

f u e n t e s
h i s t ó r i c a s
a b u l e n s e s

46

**Documentación del Archivo
Municipal de Ávila**

Vol. IV (1488-1494)

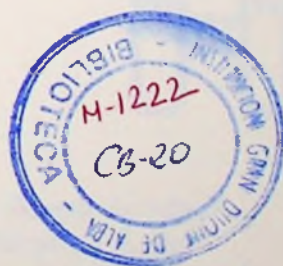
Blas Casado Quintanilla

 Institución Gran Duque de Alba

CDU 930.255 (460.189)

946.018.9"14" (093)

 Institución Gran Duque de Alba



BLAS CASADO QUINTANILLA

**Documentación del Archivo
Municipal de Ávila**
Vol. IV (1488-1494)



Ediciones de la Institución "Gran Duque de Alba"
de la Excma. Diputación Provincial de Ávila
Ediciones de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Ávila
1999

I.S.B.N.: 84 - 89518 - 58 - 0. Obra completa

I.S.B.N.: 84 - 89518 - 61 - 0. Volumen IV

Dep. Legal: AV-207-1999

Imprime: Imprenta C. de Diario de Ávila, S.A.

(IMCODÁVILA, S.A.)

Ctra. a Valladolid, Km. 0'800

05004 Ávila

ÍNDICE

Presentación	7
Documentos	25
Índice de personas.....	327
Índice de lugares.....	355

 Institución Gran Duque de Alba

PRESENTACIÓN

Los autores del conjunto documental que aquí se publica son, de un lado los Reyes Católicos o los miembros de sus Consejos reales, y de otro los responsables políticos y judiciales de la ciudad de Ávila y las autoridades de los pueblos de la Tierra de Ávila, quienes a veces directamente y casi siempre mediante personeros, con sus correspondientes cartas de poder, actúan en defensa de los intereses de la ciudad y su Tierra. Los temas tratados son diversos aunque todos relacionados con el gobierno de la ciudad y los pueblos de su jurisdicción, a veces externos a ella y a ellos, que han tenido repercusiones sobre una y otros. Todos ellos muestran a los lectores la cantidad y, sobre todo, la calidad de las ocupaciones de los abulenses de aquellos tiempos. Nos ocuparemos de aquellas cuestiones que debieron provocar un buen número de reflexiones y comentarios entre la población que las conoció y, en su caso, las sufrió o las disfrutó.

En Ávila y en todo el territorio de su jurisdicción, al igual que en otras ciudades y villas, uno de los temas de preocupación era la **recuperación de los términos** que habían sido del común y que en años anteriores a 1475 habían pasado a ser propiedad de particulares. Esto comportaba que los usuarios de esas fincas, los labradores y en especial los ganaderos, o bien no podían hacer uso de los antiguos terrenos comunales, ahora particulares, o bien tenían que pagar distintos tributos por el aprovechamiento de esos términos. La reacción de los perjudicados, la actitud clara y continuada por parte de los reyes en defensa de los intereses de aquellos, la actividad de la justicia, y el resultado de la acción conjunta de todos ellos, ha quedado plasmada en este conjunto documental.

La minuciosa demarcación de los términos realizada por los jueces que se trasladan a los lugares que han de ser amojonados de nuevo, nos permite restablecer los terrenos comunales de los lugares a los que se hace referencia; nos recuerdan los nombres con los que se conocían territorios y parajes y nos descubren y ayudan a recuperar un buen número de palabras hoy en desuso; nos sitúan poblados, casas, casales o ermitas levantadas, hoy desaparecidas, en medio del monte; nos reconstruyen antiguos caminos que la transformación efectuada por la propia

naturaleza o por la acción del hombre y el beneficioso cambio del sistema de transportes ha enterrado en el olvido, etc.

Los Reyes Católicos, en las cartas remitidas al concejo de Ávila, exponen reiteradamente una idea básica que a la vez sirve de explicación de la situación ante la que nos encontramos en este tema: "... que algunos caualleros e conçejos e otras personas de la dicha çibdad e su Tierra, con grande osadía e atrevimiento, e non temiendo a mí ni a la justiçia... quieren perturbar e esta çibdad e su Tierra la dicha posesión..."

Sería muy prolijo y creemos que innecesario recoger en esta introducción los pormenores acerca de cómo se procedió a la ocupación de los términos y la forma seguida para la recuperación de todos y cada uno de ellos. Limitamos de manera consciente esta exposición a un solo ejemplo porque nos parece suficiente para poner de manifiesto el origen y la solución de una situación varias veces repetida en su sustancia.

El corregidor Álvaro de Santistevan, "requirió" a los buenos hombres de Navalморal y Navalendrinal para que declarasen "... quién o quáles personas eran los que tenían ocupados los dichos términos, montes, pastos... e asý mismo la juredición destos dichos lugares y sy les tenían constituydo alguna ynposyçión o ençense por razón de los dichos términos o por las casas e moradas que en los dichos lugares los susodichos vezinos tenían... y si podían entrar con sus bestiares en la tierra del rey e reyna... sin dar nin pagar alguna renta en cada vn año...". Pocos comentarios necesita el texto del requerimiento hecho por el juez porque con media docena de palabras queda de manifiesto el fondo y la forma de la situación: "ocupados los dichos términos", "juredición", "ynposyçión o ençense", "bestiares", "pagar alguna renta en tierras del rey".

A tenor de lo que algunos de los testigos nos dicen, interrogados por el corregidor, en este caso, o por un juez comisario, en otras ocasiones, conocemos el **proceso de apropiación de los términos** por parte de las personas particulares. Pedro de Ávila, señor de las Navas, compró "unas pocas tierras y unas casas" en El Espinarcjo; mediante las presiones ejercidas por sus hombres y su guardas sobre los vecinos y pequeños propietarios, "prendando el ganado de los vecinos", a través de la "fatiga e daño que se les fazía", fue creando una situación favorable para sus intereses mediante la ocupación de hecho y contrarios a las aspiraciones de los habitantes de la zona de tal manera que estos "pensauan que non podían fazer al por temores que tenían a Pedro de Ávila"; los antepasados de éste y él mismo, fueron adquiriendo determinadas heredades por modos y maneras poco cercanas al comercio libre y abierto y "de mala ventura". Juan Muñoz, uno de los testigos interrogados, de cincuenta años "más o menos", declara que siendo "moço" se quejó a su padre porque Pedro de Ávila les prendaba el ganado y les imponía determinados tributos, y le pedía que se quejasen al rey. Su padre le "

dixo que a este tienpo no tenían rey que les hiziese justiçia syno tal como el doctor o como Pedro de Ávila o como estos caualleros que hazían lo que querían y que los cuitados de los labradores avían de sufrir todo el mal que les hazían... e que por miedo no osavan fazer otra cosa... que avn su padre entonçes le dixo que a Juan Sánchez Raya, que era agüelo de este testigo, le dixo vn día Diego de Ávila que le vendiese las tierras que tenía en este lugar, e que porque no quiso, le dixo que vendrás a darne tu fazienda o vendrás al aguijón o morderás el cagajón... que les hecharía de aquí". Otro testigo declara este mismo hecho, aunque referido a otro vecino llamado Lucas Hernández.

Juan Manaos, vecino de Navalascuevas, "testigo jurado... dixo que a que vive en este conçejo de Navalnoral cincuenta años...", declara que "seyendo muchacho todos los términos del conçejo de Navalnoral los paçían los comarcanos y los del conçejo e los otros términos, e que entonçes Diego de Ávila no tenían renta ninguna en el conçejo, e que sabe que compró en el Espinarejo vna poca cosa de fazienda que no fue sino vna casa e vnas pocas tierras, e de allí con los grandes guardas que puso, que les quitavan los ganados, no podían valerse... fue apoderándose y teniendo toda la tierra, de manera que lo ovo de poner todo en renta como oy está, o lo más de ello". Este testimonio es coincidente con el de los otros testigos que fueron interrogados sobre estas mismas cuestiones. La vía del cobro de imposiciones por la tenencia de animales para arar y labrar o de pastoreo, empobrecía a los labradores y pastores.

Este trabajo de la ocupación de los terrenos comunales se lo hacían a Pedro de Ávila sus guardas y un mayordomo suyo a quien llamaban Cogollos. El miedo y la colaboración de algunos habitantes de aquellos conçejos les facilitaban el camino. Con ocasión de un abuso perpetrado por los hombres de Pedro de Ávila en Navalnoral, se reunieron los vecinos en conçejo y "vn Andrés García, que era el principal entre ellos, dixo que para que no se hiziese en casa de ninguno como se avía fecho por aquel esclavo en casa de Toribio Carrera, que avían acordado que hera bien que de cada casa diesen, cada año, al señor vna fanega de trigo... que Andrés García dixo que, por tres años que avía de bivar que quería bevir en sosyego y no estar mal con su señor, que sus hijos trabajasen como él avía fecho e bebiesen como podiesen..."

Entre los métodos usados por los ocupadores para hacer valer sus pretensiones contra los labradores y pastores que vivían en los pueblos afectados por la ocupación, destacamos, a modo de ejemplo, la confesión de un agresor y de un agredido. Fernando de Quincoces, alguacil de Ávila, prendió a Pedro, hijo de Martín García Sevillano, vecino de Valdemaqueda. El preso Pedro confesó que "... sy algo fazían que, por Dios, era porque el señor Pedro de Ávila gelo mandava que lo fiziesen... e que porque no fizieron más daño los quiso ahorcar... fue preguntado el dicho Pedro que si firió a Juan Berraco, vecino de Zebreros e dixo... que le firió e que él le dio con vna facha en la cara vn golpe..."

Otro día había acaecido otra situación de mayor dureza. Bartolomé del Herradón, vecino de El Hoyo, estaba con su ganado en el término de El Quintanar, ya recuperado para el común. En los primeros días del mes de febrero vinieron contra él unos de Valdemaqueda que serían "... treynta onbres, poco más o menos, e le tomaron las cabras... le quitaron la ropa... le ataron las manos... descalzórón-lo los çapatos e asý le fazían yr donde el Sotillo... fasta Valdemaqueda a él e al ganado..." Esta confesión del damnificado, bajo juramento, es coincidente con la de Pedro, uno de los agresores, quien confiesa que lo hizo "por mandado de Pedro de Ávila e de Alonso Sánchez Sevillano, alcalde de Valdemaqueda..." El dicho Pedro fue condenado "... a la picota del mercado Grande, e allí sea atado e clauado la mano derecha a la dicha picota con vn clavo, donde no sea quitado syn mi liçençia e mandado, so pena que el que lo contrario fiziese sea puesto en su lugar... e después traézlo otra vez a la cárcel..." hasta que sean devueltas las cabras robadas.

La recuperación de la jurisdicción era una preocupación sustancial por parte de las autoridades políticas y judiciales. La jurisdicción había sido usurpada por parte de los señores de los lugares, vía por la que éstos impedían que los habitantes de los lugares "ocupados" acudieran a los jueces de la ciudad de Ávila para dirimir sus pleitos mayores y declarar su verdadera situación.

La acción política, de un lado, y las sentencias, de otro, consiguieron que los términos comunales fueron devueltos a la vecinos y moradores de la ciudad y Tierra de Ávila, no solo en lo que hace a la propiedad sino en lo que toca al uso y disfrute. Pero el hermetismo de los documentos nos impide conocer la respuesta a este interrogante: ¿el restablecimiento de los términos comunales a favor de los vecinos y moradores coincidía exactamente, en lo que a las dimensiones se refiere, con la magnitud que tuvieron en su origen? Entre los elementos ciertos tenemos que contar con que el juez es acompañado de hombres del lugar para fijar los mojones "in situ"; sabemos, también, que estos "expertos", en muchos casos, eran coincidentes en sus afirmaciones acerca de la ubicación de los mojones antiguos, mientras que en otras ocasiones se delatan ciertas diferencias entre ellos. La duda tiene su fundamento en la ausencia de documentación que fije los datos respecto de la delimitación originaria. Solo en una ocasión podemos conocer la situación original; se trata del término común del lugar de Manjaválago. En unos y en otro caso los representantes de los concejos, y los concejos, aceptan la amplitud marcada por los fallos judiciales en cuanto a las demarcaciones realizadas, lo que nos permite pensar que se daría una gran proximidad entre la situación original del término común y el término ahora recuperado.

Los judíos están muy presentes en este conjunto documental. Sin ánimo de hacer aquí una exposición exhaustiva pues no hace al caso tal pretensión, recogemos las ideas más destacadas por los documentos que incluye este volumen.

Una sentencia dictada por la Inquisición contra unos judíos foráneos a la ciudad, cuyo Auto de fe se celebró en Ávila, dan motivos o crean las condiciones para que los abulenses se manifieste de manera violenta y apedreando a algunos miembros de la comunidad judía dando así rienda suelta a un malestar ya existente entre la población. Los judíos abulenses, por su parte, se quejan ante el rey porque temen ser heridos o muertos o robados en sus bienes, situación que no era nueva si echamos la vista hacia unos años atrás y más en concreto hacia Andalucía. Aquella queja del común de la comunidad judía pueden concretarse en determinadas personas destacadas de la citada comunidad; los arrendadores de las rentas de las alcabalas para el año 1492 entre los cuales está Rabi Yunçe teme que no podrá llevar a cabo libremente la recaudación del citado tributo porque le pondrán todo tipo de inconvenientes, entre otros que ni siquiera le dejarán entrar en la propia ciudad de Ávila. Pero no pensemos que esta carta real va dirigida exclusivamente a las autoridades locales, antes al contrario, incluye en su dirección a “duques, condes, marqueses,... alcaides de castillos...” y concejos en general, señalándoles que los reyes ponen a los arrendadores y recaudadores bajo “su seguro e protección e defendimiento real”.

Tres meses después se da a conocer el documento real por el que se expulsa a los judíos de estos reinos. En muchas ocasiones ha sido publicado, glosado y anotado por diversos autores; no es el momento de entrar en ninguna polémica acerca del tema. Destacaremos algunos aspectos que nos ha sugerido el texto y el contexto en el que aparece este y otros documentos referidos al mismo tema.

En la exposición de motivos se alude a que se procede a la expulsión porque se han delatado casos claros de judaizantes y apóstatas de la fe católica. Este hecho se atribuye a la fácil comunicación entre judíos y cristianos, a pesar de que en Ávila, como en otras poblaciones, los judíos vivían apartados físicamente en un barrio judío. La citada comunicación da como resultado que los cristianos son atraídos por los judíos a sus creencias religiosas y hacia las prácticas y liturgias propias de la religión judía. Cabe entonces preguntarse cuánto era el convencimiento de los judíos en sus ideas y cuán escasa la firmeza de la creencia de los cristianos en su religión para ser arrastrados con tanta facilidad como se deduce de la lectura de la argumentación expuesta en el documento de expulsión; a no ser que pensemos que esta debilidad se refiere solamente a la fe de los conversos, fe cristiana asumida por algunos judíos, en muchos casos, como una necesidad personal o mal menor.

Esta atracción hacia las creencias judías se debe a “la flaqueza de nuestra humanidad e abstruça e subgestión diabólica”, referida en ambos casos a los creyentes cristianos; parece por tanto que los judíos carecen de esa flaqueza del común de la humanidad, y que la astucia del diablo, puesta de manifiesto en el libro del Génesis, y que tantas veces hace acto de presencia en la Biblia, dejó de perjudicar a los judíos después de la muerte y resurrección de Jesucristo.

Según se propone en el documento de expulsión, el ejemplo conforme al cual debe actuarse en esta y en situaciones similares de corrupción de grupos humanos aparece con esta formulación: "... porque cuando algund grave e detestable crimen es cometido por algunos de algund colegio e universidad es razón que tal colegio e universidad sean disueltos e anichilados e los menores por los mayores e los unos por los otros pugnidos e que aquellos que pervierten el buen e honesto vivir de las çibdades e villas e por contagio pueden dañar a los otros sean espelidos de los pueblos...". Tras conocer este argumento puede afirmarse que ha sido aportado en el Consejo Real por quien ha vivido en un colegio o universidad o por quien ha dirigido algún colegio o universidad, entendiendo estas últimas palabras en un sentido mucho más amplio que hoy tienen. Por esta vía se excluye a los reyes y a los más altos nobles en cuanto que unos y otros no conocieron o al menos no dirigieron aquellos centros de los que se habla; puede, en cambio, dirigirse la mirada a los eclesiásticos que se formaron en colegios y universidades y algunos de ellos pudieron ejercer de directores durante algún tiempo anterior a sus obligaciones de consejeros reales. No es de extrañar, pues, que algunos autores señalen la influencia del Inquisidor General sobre los reyes en el tema de la expulsión de los judíos. Este decreto de expulsión se comunicó con bastante sigilo y fue trasladado a los lugares de destino acompañado de unas cartas en la que se explicaban de forma menos oficial las razones por las cuales se había llegado a tomar la decisión definitiva de la expulsión: "como veréys, porque vos ha scripto el venerable padre de Santa Cruz (Tomás de Torquemada), es provehido por nos y por él que los judíos de nuestros reynos e señoríos sean dellos expellidos...". En este mismo contexto podemos leer otro texto: "Al tiempo que con el padre prior de Santa Cruz concluymos la dicha expulsión, fue fecha conclusión y deliberación que dichos judíos, como enemigos velados de los christianos...". Un fiscal de la Inquisición en su intervención ante el tribunal fechada el día dos de mayo de 1492, se expresa de la siguiente manera: "... que por quanto sus reverencias bien saben e es público e notorio que los judíos están de partida destos reynos de Castilla por mandamiento del rey e de la reyna, nuestros señores, e del muy reverendo señor prior de Santa Cruz, inquisidor general en todos los reynos e señoríos de sus altezas..."

Por tres veces, en otros tantos documentos reales, observamos que los reyes exponen su voluntad de proteger a los judíos mientras estén en sus reinos frente a los ataques de que pudieran ser objeto por parte de las otras comunidades con las que convivían. Esta reiteración se produce por las sucesivas quejas concretas que los judíos les formulan y, evidentemente, por el escaso efecto que tienen entre la población cristiana las advertencias y las sanciones con que los reyes les amenazan en el supuesto de perjudicar a los judíos y a sus bienes.

Con frecuencia los reyes escriben documentos en los que se señala que a aquellos que no paguen determinado tributo les sean tomados sus bienes y vendidos en pública almoneda y del importe de la venta se paguen las deudas contraídas; se

añade que las personas que adquieran los bienes con esta procedencia disfrutarán legalmente de los citados bienes. En el supuesto de la expulsión de los judíos hemos de esperar desde marzo, fecha del documento de expulsión, hasta mayo para encontrar la advertencia real relativa a la legalidad de los bienes adquiridos a los judíos. Cabe pensar que los redactores del documento de expulsión olvidaron este "pequeño" detalle. En este caso fue necesario que "... por parte de algunas aljamas e de algunas personas particulares de los dichos judíos nos fue suplicado que porque ellos mejor e más cumplidamente puedan disponer de los dichos sus bienes e deddas... para que las personas que dellos los compraren e trocaren... e ovieren por otro título de donación... o en otra qualquier manera, los puedan aver e tener e poseer libremente syn que en ello les sea ni será puesto por nuestra parte ynpedimento ni embargo alguno por razón de ser bienes de judíos...". En el mismo sentido, dos días más tarde, los reyes asumen las quejas de algunas aljamas y de judíos particulares en el sentido de que ellos han entregado a cuenta ciertas cantidades de dinero para la compra de la lana que se entregará después de salir los judíos de estos reinos y que aquellos que recibieron el importe de aquel adelanto no se lo quieren devolver. Los reyes piden que les sean devueltas las citadas cantidades entregadas a cuenta. Ignoramos si se produjo tal devolución.

La serie de documentos de carácter económico que siguen al de la expulsión de los judíos, que hacen referencia a esta misma cuestión y situación, desarrollan un conjunto de elementos que o no se tuvieron en cuenta en el documento primero de manera intencionada o se fueron adjuntado después por falta de previsión inicial. También cabría pensar que en aquel momento, quizás, el peso de las razones de tipo religioso nublaron la visión del significado del conjunto del problema planteado con la expulsión de un grupo de personas importantes en cualidad, aunque no tanto en cantidad.

La mentalidad de cada época hay que respetarla y el mejor camino para hacer efectivo este respeto es no aplicar nuestra mentalidad a aquella sociedad cuyas actuaciones estamos valorando. Sin embargo gobernar una nación con los criterios que han de regir en la regulación de la vida de un colegio o universidad y rematar diciendo que las creencias distintas son "el mayor de los crímenes e el más peligroso...", máxime en una sociedad en la que durante siglos habían convivido tres culturas diversas, parece un argumento cuanto menos sorprendente. Cabría pensar, como lo hacen algunos autores, que a lo largo de la segunda mitad del siglo XV se había ido elaborando y asentando un pensamiento político según el cual la unificación religiosa era un componente necesario para cohesionar la sociedad en orden a crear un Estado; o que había que dar alguna salida a los sentimientos de hostilidad de los cristianos contra los judíos; hostilidad nacida y recrecida por razones de tipo religioso, económico y social, en cuanto se refiere, no sólo a su actividad de arrendadores y recaudadores de rentas, sino también en cuanto a lo que hace a la actividad de prestamistas que ejercían gran número de judíos. Las

malas cosechas y la escasez de medios de los concejos para hacer frente a sus necesidades económicas, favorecían la aparición de recelos contra los judíos tanto entre la población como entre las autoridades locales.

Sabemos por otra documentación que desde las cortes de Toledo de 1480, tanto la iglesia como los reyes, habían ido canalizando la intransigencia existente entre las comunidades judías y cristianas, de tal forma que se había llegado a establecer que los judíos debían vivir en barrios separados de los cristianos; que debían llevar ciertos distintivos para ser identificados, que no se les permitía contraer matrimonios con los cristianos, que los judíos no podían acceder a determinadas profesiones. Cuando algún converso había sido juzgado y condenado por la inquisición se le prohibía ejercer cargos públicos y se extendía este castigo a los familiares de los condenados. Esta situación creaba entre la población judía un sentimiento de malestar y de frustración social.

No se conocen, en cambio, enfrentamientos ni quejas de los cristianos contra la inquisición por imponer estas sanciones socio-laborales, ni ante los reyes por asumir prohibiciones contra los judíos como las señaladas. Esta actitud de los cristianos podría ser entendida como expresión de un sentimiento popular generalizado contra los judíos, sentimiento que los inquisidores asumen como propio al tiempo que se encargan de poner en práctica y ejecutar.

La expulsión de los judíos, se nos dice, que fue tomada "con consejo y parescer de algunos perlados e grandes e caualleros de nuestros reynos e de otras personas de çiençia e conçiencia de nuestro consejo, habiendo sobre ello mucha deliberación...". El documento nos oculta en qué términos se desarrolló la "mucha deliberación" que en el consejo se produjo, y no nos dice cuáles fueron las ideas que allí se expusieron, pero se nos indica que en el consejo del rey participaron personas de "çiençia e conçiencia". Lo de ciencia lo suponemos porque sino no formarían parte del citado consejo real; pero no se advierte el interés que pueda tener el añadir la cualidad de la "conçiencia". Cabe preguntarse si se trata de conciencia religiosa, de conciencia social, de conciencia política, ... o de conciencia económica, conciencia esta que fue la que motivó que no aparezcan normativas concretas de carácter económico en el documento inicial de la expulsión; aparecen, en cambio, las normas generales que se tornan insuficientes ante el tiempo limitado que se concede para organizar el exilio. A causa de la ausencia, en el decreto de expulsión, de medidas claras y precisas en lo que hace a las cuestiones de compraventas, en lo que toca a la forma de saldar deudas de uno y de otro lado, o acerca de los bienes inmuebles y los destinos que debían darse a los mismos, sabemos que se produjeron robos de bienes de los judíos, que hubo confiscaciones ilegales de bienes, que algunos corregidores consintieron o no pusieron resistencia a la apropiación de bienes de los expulsados o a los asaltos a las carretas de los algunas familias de judíos que salían hacia otros reinos, etc.

El juicio de residencia era el sistema de control usado en aquella época para valorar la acción política y económica de los oficiales reales que ejercían su poder por todo el reino. Este juicio podía acabar con la absolución total de los sometidos a juicio o, por el contrario, con la condena política o económica. Esta implicaba la devolución, a costa propia, de las cuantías en cuya gestión se habían detectado irregularidades manifiestas.

Alfonso Portocarrero, corregidor de Ávila, y sus alcaldes, quedaron completamente libres tras la realización del juicio de residencia de su corregimiento. No así su alguacil, cuyo nombre no se indica en ningún momento. Este oficial del concejo tenía que trasladarse, por mandato del juez, a varios lugares de la jurisdicción de Ávila para ejecutar las sentencias. En cierta ocasión, según parece, se desplazó a una comarca para ejecutar diversas sentencias por los pueblos comarcanos y cobró "el camino", el viaje completo, desde Ávila hasta cada uno de los distintos lugares comarcanos que debía visitar; para redondear sus "dietas" al mismo tiempo se encargó de cobrar en alguno de los lugares visitados en calidad de alguacil, las deudas que algunos habitantes de aquellos lugares tenían con los escribanos públicos de Ávila, y por este trabajo cobraba unos derechos a los deudores. El vaso de las hazañas de este alguacil se colmó porque cobró la ejecución de una sentencia por condena de robo sobre algunas personas, no especificadas pero culpables, y antes de pagar a la persona que sufrió el robo en sus bienes, el citado alguacil cobró sus derechos de ejecución, siendo justo el contrario el orden establecido en las cortes de Toledo de 1480. Los reyes ordenan al nuevo corregidor abulense "que todo lo que se provere e averiguare que así llevó el dicho alguacil gelo fagades restituir e tornar a los concejos e personas de quien lo llevó". Y en relación con el trabajo realizado para los escribanos públicos, se ordena que en la ejecución de estas deudas con los escribanos por sus escrituras "que no lleven derechos algunos de las partes... salvo que los dichos escribanos le paguen al dicho alguacil o executor los derechos que oviere de aver".

En otra ocasión los reyes intervinieron para cortar un abuso en el que habían incurrido algunos regidores de Ávila, mandado "que no sean rescibidos en cuenta a los dichos regidores los maravedís que dieron a los nuestros oficiales más de aquellos que por la ley por nos fecha en las cortes de Toledo mandamos dar e pagar... e que sy dieron más maravedís a los nuestros oficiales de aquellos que por la dicha ley devían aver, que los dichos regidores los paguen de sus haciendas..."

Juan González de Pajares, escribano y procurador de los pueblos de Ávila, se encargó durante dos años de los repartimientos, el cobro y la ejecución del gasto en los pueblos de la Tierra de Ávila. Los informes recibidos por los reyes acerca de la gestión realizada en su oficio no parece que fueran muy favorables, por tanto los reyes mandan al juez de residencia que investigue los extremos de la actuación

de Juan González de Pajares y, en su caso, "cobréys de él los dichos alcançes y los pongáys en poder de una buena persona para que se gasten en las neçesidades de los dichos pueblos".

En esta misma dirección cabe destacar, porque así lo hacen los reyes, las averiguaciones que ordenan hacer sobre algunas personas de la ciudad que en el ejercicio de sus funciones en los pueblos y en contra de una sentencia dada por el consejo real a favor de los pueblos "han llevado algunas cuantías de maravedís demás de su salario", y mandan al juez de residencia que una vez informado y averiguado el asunto, apremien a los culpables y les obligue "a tornar... los salarios demasiados".

Es obligado recordar aquí que los regidores de Ávila elevaron ante el rey una demanda en la que piden que se prorrogue a Álvaro de Santistevan el cargo de corregidor de la ciudad por un año por los buenos servicios que ha prestado en el desempeño de sus funciones, juntamente con sus alcaldes y su alguacil: "... administrando justiçia, en paçificar e quitar los escándalos e ruidos que en esta çibdad solía aver... (de tal forma) que no ay persona que ose echar mano a un arma chyca ni grande, e qualquier que lo faze es tan castygado que a otros dexa enxenplo... a restituído a esta çibdad e su Tierra todos los términos e pastos comunes que forçosamente e de tiempos luengos a esta parte le estavan entrados e ocupados... e tyene, muy poderosos señores, tan governada en justiçia esta çibdad e puesta en tan buena governación quanto cunple al serviçio de vuestra alteza, e sus ministros, ansý alcaldes como alguacil Fernando de Quincoçes, tan castygados e tan quytos de tyránias nin de cohechos que no ay que reprochar...". Unos meses más tarde los reyes prorrogan a Álvaro de Santistevan su tiempo para ejercer como corregidor de Ávila.

Es habitual encontrar en los documentos reales de esta época una cláusula en la que se anuncian las sanciones en las que incurrirán aquellas personas que contravinieren el mandato real, de manera especial en lo que hace a la cuestión de la publicación, para general conocimiento, del contenido de las cartas reales. Los reyes quieren asegurarse que los documentos emitidos desde su cancellería son conocidos por aquellos a quienes va dirigido y por todos aquellos a quienes el contenido documental "atañe o atañer puede". A lo largo de la Baja Edad Media observamos cómo la denominada cláusula documental de la notificación adquiere una redacción que se corresponde con el grado o nivel de soberanía alcanzado por los reyes y la mejor y más compleja organización de la cancellería real, todo ello como consecuencia de la plena incorporación de las exigencias del derecho. La notificación se hace así imprescindible hasta tanto que en todos los documentos reales se demanda y exige que un escribano público "dé fe" acerca de la recepción y publicación de la carta real en el lugar de destino "por que nosotros sepamos en cómo se cumple nuestro mandato". Es más, en ocasiones los reyes mandan que

se publique "en los lugares acostumbrados" por pregonero y ante escribano público que certifique la citada publicación. Vinculado a esta cláusula encontramos, a veces, el mandato de dar publicidad a un documento "para que nadie pueda pretender ignorancia" del tema de que se trata.

En este contexto cultural nos encontramos con que los reyes reciben unas quejas acerca de unas cartas, expedidas por su cancillería y dadas a favor de los pueblos, que no han llegado a ser conocidas por éstos, esto es, que han debido ser interceptadas y ocultadas, evidentemente por quienes se sentían perjudicados por el contenido de las mismas. Los reyes dan a la cuestión la importancia que el tema tiene y ordenan al juez de residencia que investigue: ¿quién tiene esas cartas?; si se han presentado o no; si se han conservado y guardado o no. Si no se han presentado se ordena al juez que, como primera medida, se presente y publiquen para general conocimiento. Se le manda que busque a los culpables de este incumplimiento y que se averigüen las causas por las cuales no se han publicado las citadas cartas dadas en favor de los pueblos, y al culpable se le envíe a la corte para que "el consejo haga cumplimiento de justicia".

Las tensiones entre Ávila y los pueblos de su Tierra surge de nuevo a causa de una sisa que la ciudad ha impuesto sobre la comercialización de ciertos productos con la finalidad de recaudar lo que a la ciudad le corresponde pagar de la cuota de la Hermandad. Según la queja formulada ante los reyes las personas que, residiendo en los pueblos, tienen relaciones comerciales con los de la ciudad, si pagan esta sisa con esa finalidad recaudatoria que solo a la ciudad corresponde, dado que estos comerciantes de los pueblos pagan su cuota de Hermandad en los lugares de residencia habitual, se verían en el supuesto de contribuir a pagar, no solamente dos veces para el mismo tributo, sino que además contribuiría a pagar lo que a los habitantes de la ciudad les corresponde, en tanto que no se produce un trasvase equivalente de la ciudad a los pueblos. Los reyes a través de su consejo sentencian a favor de los comerciantes de los pueblos.

La guerra de Granada, como no podía ser de otra manera, tiene grandes repercusiones para los abulenses manifestados por medio de reclutamientos, de pago tributos y de muertos. En el primer documento conservado y relacionado con este tema la reina pide al concejo de Ávila que reclute espingarderos, demanda normal en situación de guerra, aunque se diga que "los más que puedan", y por lo tanto se inicia el reclutamiento de forma voluntaria. Menos normal e incluso sorprendente es que la propia reina escriba en su carta palabras como estas: "et así mismo por la presente seguro e prometo de mandar pagar el sueldo a los que con el dicho Juan de Pyneda vinieren a nos servir...". Entendemos como innecesario poner por escrito lo que es obvio como el pago de las soldadas; a no ser que la reina quiera exponer con estas palabras de "seguro e prometo", sus dudas acerca

de la manera de reunir los fondos necesarios para hacer frente al pago de unos salarios, al tiempo que crea la inseguridad en sus súbditos y naturales, en este caso abulenses, de que realmente se llegue a pagar a los espingarderos que sirvan en la guerra de Granada. Las dificultades económicas en los comienzos de esta guerra son muy claras y manifiestas. Solo la tenacidad de unos y el convencimiento de los mismos de que la debilidad del enemigo es muy grande produce la energía suficiente para la superación de lo insostenible de esta guerra.

Juan de Pineda, portador de la carta de la reina, contaría a las autoridades abulenses la situación militar en el real de Baza, así como las razones que motivaron a los reyes a emprender esta guerra. Aquellas palabras de Pineda no han llegado hasta nosotros, pero en otro documento posterior los reyes escriben que los moros son enemigos de nuestra santa fe católica, que se trata de una santa conquista, que es necesario contribuir con las cantidades asignadas a cada concejo, vía Hermandad, para esta "santa guerra" que se hace porque "cumple al servicio de Dios y ensalçamiento de su sancta fe católica". Una, otra y otra vez los abulenses escucharían este mensaje emitido como justificación de la guerra a la que tenían que enviar personas y dineros recaudados con esta finalidad en muchas ocasiones. Juan de Pineda contaría a los abulenses que la guerra era necesaria, no solo por razones de eliminación de los moros de la Península relacionado con la idea de cruzada, sino porque había que acabar con la piratería del Mediterráneo favorecida por la presencia de los musulmanes en el reino de Granada, que era preciso controlar el Estrecho colocando fortalezas a un lado y a otro del mismo, que los portugueses pretendían gobernar el Estrecho y tenían pretensiones sobre el reino de Granada porque ya estaban asentados en la plaza de Ceuta. Le contaría también que el reino de Granada estaba política y socialmente muy débil debido a la existencia de tres bandos: los partidarios del rey Muley Haçen, los partidarios de su hermano, el rey Zagal, y los partidarios de su hijo Boabdil, que los tres grupos habían intentado resolver sus diferencias mediante una guerra civil que dio la corona real a este último, pero que la debilidad interna del reino era muy grande.

Los espingarderos abulenses que se habían incorporado al ejército recibían un certificado en el que constaban los días que habían participado en la contienda y una parte de la paga que se les adeudaba por sus servicios militares en el real. Otra parte de sus emolumentos los recibían, por libramiento real, en Ávila a su vuelta de la guerra, previa presentación del certificado acreditativo al que hemos aludido. La realización de los reclutamientos junto con las lista que se conservan de los pagos por asistencia a la guerra, nos permiten observar que la participación de los habitantes de Ávila y de su Tierra fue muy importante, al menos en número de personas y en la cuantía de dinero.

Acompañan al rey en esta guerra un elevado número de peones junto con "los perlados e grandes e caualleros de nuestros reynos e señorios"; pero en el momento cumbre de la guerra, el ataque a la ciudad de Granada, no parecen ser suficien-

tes y los reyes reclaman la presencia de caballeros e hijosdalgo de Ávila y su Tierra, con estas condiciones: "los caualleros con sus caualllos e armas a punto de guerra, segund son obligados; e los hidalgos, cada uno como mejor pueda". Esta palabras acerca de la manera cómo deben presentarse los caballeros y los hidalgos ante el rey para la guerra, delatan para aquellos la posesión de unos medios económicos suficientes para mantener un caballo y unas armas adecuadas a su estado, mientras que dejan patente que estos, los hidalgos, viven en situación menos ajustada al título que ostentan dada la personal realidad económica con la que diariamente conviven. Ni unos ni otros pueden excusar su asistencia y participación en el ejército real, y si así fuere a causa de "inpedimento de dolencias o vejez o otro justo inpedimento", se les exige que envíen a otro en su lugar.

Los regidores abulenses, como los de otras muchas villas y ciudades, tenían mucho interés en celebrar **ferias y mercados** en su ciudad, ferias y mercados, cuyo objetivo no estaba relacionado con actividades festivas, aunque también lo fueran, sino que servían como instrumento hacendístico. Todos los documentos que aquí se publican acerca de las ferias y mercados están relacionados con el impuesto denominado alcabala.

"En el siglo XV, la alcabala era un recurso ordinario de la hacienda regia con carácter de impuesto indirecto sobre el consumo y gravaba todas las ventas y permutas en una vigésima parte del valor de los bienes que se enajenasen o permutasen, o sea, en un cinco por ciento".

Este encarecimiento de los productos de compraventa era considerado como un elemento que podía retraer a los compradores para acudir a los mercados y las ferias que, bajo la protección real, se celebrasen en cualquier lugar. Durante los últimos años del citado siglo aparecieron varias convocatorias de ferias y mercados, francos de alcabala, por distintos lugares concejiles o señoriales. Enterados los arrendadores y recaudadores mayores de tal circunstancia presionan a los reyes para que lo impidan porque si se habían arrendado la renta de las alcabalas a un tanto alzado la celebración de estas ferias y mercados, francos de alcabala, creaban una distorsión en la cuantía del total de la recaudación de este tributo. La reacción de los reyes se produce con fecha del 20 de diciembre de 1491, fecha en la que proclaman enérgicamente, para público conocimiento, las condiciones en las que ha sido arrendada "la recabdación de las rentas de las alcaualas" para el próximo año y los compromisos que la corona ha adquirido con los arrendadores.

La carta va dirigida a los responsables políticos de esas convocatorias de ferias y mercados francos, esto es, "... a perlados, duques, condes, e marqueses e maestres de las Órdenes e otros caballeros e personas e otros algunos conçeijos de algunas çibdades..." quienes "... por su propia abtoridad e syn nuestra liçençia e man-

dado...han hecho e façen mercados francos... de alcaualas...". Les recuerda que han infligido las leyes que prohíben estas convocatorias y les anuncia las sanciones en las leyes contenidas, según las cuales podrían perder "... los maravedís de juro y de por vida... que tovieren asentadas en nuestros libros..." Las sanciones alcanzan también a aquellos que acudan a comprar o vender en las citadas ferias y mercados, de tal manera que estos perderán lo comprado o vendido y hasta " las bestias en las que lo troxiexen o llevasen".

Las razones expuestas por los reyes aparecen de forma clara y manifiesta, de tal manera que la celebración de estas ferias y mercados provocaría la disminución de la recaudación de la renta procedente de las alcabalas, aspecto siempre importante para las arcas reales, pero mucho más en estos momentos en los que la guerra de Granada se había convertido en una actividad militar que exigía el aporte de grandes cantidades de dinero para cubrir los gastos necesarios.

En octubre de 1492 vuelven los reyes sobre el mismo tema pero en esta ocasión proclamando la prohibición de acudir a las ferias y mercados que "nueuamente" se hacen en los reinos comarcanos. La prohibición se fundamenta en la misma causa de tipo económico ya enunciada aunque en otra vertiente: porque ocasionaría "la pérdida de mucha parte del trato...", del comercio interno de estos reinos, y produciría "... daño e disminución de nuestras rentas reales...". En la cláusula penal se anuncia para los que acudan a esas ferias y mercados que "ayan perdido e pierdan los mercaderías e maravedís que lleuaren o enviaren..." Se añade ahora elementos sancionadores que no había aparecido anteriormente: los que asistan a esa ferias y mercados "serán presos", y por añadidura importante, tales personas "... pueden ser denunciados y acusados por los nuestros arrendadores y recabadores de nuestras rentas o por qualquier persona e por la nuestra justicia syn otro denunciado e mandado..."

La cuestión era de tal importancia que los reyes escriben una sobrecarta al respecto mandando que se de la mayor publicidad posible a la carta anterior pregonándola por los lugares acostumbrados y que se remitan copias autenticadas a todas las villas y pueblos de la jurisdicción de la ciudad de Ávila y que se pregone en todos los lugares.

Dos años más tarde, noviembre-diciembre de 1494, tanto el fin de la guerra de Granada, como el descubrimiento de América, han dado ocasión a un cambio de las circunstancias políticas y económicas. Los abulenses remitan a los reyes un memorial demandando la creación de un mercado franco de alcabala en Ávila. Desconocemos el contenido del citado memorial, pero ateniéndonos a la cláusula de la exposición de motivos expuestos en el documento real de respuesta y a sabiendas de que en esta cláusula se recoge lo sustancial del escrito de demanda, podemos saber que los abulenses le recordaron a la reina Isabel los servicios prestados mientras ella era princesa y señora de Ávila, los que le han hecho después y

en especial durante la reciente guerra de Granada, a lo que habrán añadido algún servicio más para el futuro próximo. Le expondrían, asimismo, que ellos ya tuvieron un día semanal de mercado franco de alcabala durante mucho tiempo "hasta que de poco tiempo acá les fue quebrantado y turbado por los arrendadores mayores". Parece deducirse también que Ávila había establecido un mercado local sin que mediara una autorización real manifestada mediante la concesión del correspondiente privilegio expedido por la cancellería regia. Esta deducción se fundamenta en que los arrendadores de las rentas reales pidieron a los abulenses el citado privilegio y la ciudad no lo pudo alegar, evidentemente porque no lo tenían, porque de tenerlo lo habrían conservado en original o en varias copias autenticadas y de cualquier manera habrían hecho valer su derecho al citado mercado. También comunicarían a los reyes que la ciudad de Ávila, después de la expulsión de los judíos que fornaban en esta ciudad un núcleo de población importante en cualidad y en cantidad, había quedado sin actividad comercial y que se despoblaba, lo que iba en contra de su tradicional y gran nobleza, al tiempo que perjudicaría su status dentro del conjunto del reino, mientras que el establecimiento de un día semanal de mercado le daría nuevas esperanzas de recuperación y progreso.

La respuesta a la demanda abulense fue positiva, aunque con algunas reservas. Los reyes, primeramente, notifican a los contadores mayores que la ciudad de Ávila tendrá derecho a celebrar un mercado franco de alcabalas todos los viernes del año a partir del uno de enero de 1495. Después escribe al concejo abulense remitiéndole la carta enviada a los contadores mayores y el privilegio rodado correspondiente para firmeza de la concesión regia. A partir de este momento y con autorización real, la ciudad de Ávila, a tenor del contenido de este documento, puede celebrar mercado franco de alcabala todos los viernes del año, "desde que el dicho día amanesciere fasta puesto el sol". Se añaden algunas restricciones: una referida a los comerciantes en el sentido de que la franquicia solo es de aplicación a aquellos que residan en Ávila y su Tierra, mientras que los que "sean de fuera de la ciudad y su Tierra" tendrán que pagar la alcabala en sus lugares de origen; otra por la que se especifica que algunos productos siguen sometidos al pago de la alcabala durante la celebración del mercado: "las heredades, el vino atavernado e el pescado remojado"; por último se señala una reserva de carácter temporal formulada de esta manera: "hasta tanto que nuestra merçed e voluntad fuere", restricción que, como todos los abulenses conocen, no parece haberse aplicado.



Institución Gran Duque de Alba

DOCUMENTOS



 Institución Gran Duque de Alba

1488, enero, 17. ÁVILA.

Cuentas de las rentas del concejo, correspondientes a los años 1485, 1486 y 1487, en los que fueron mayordomos Fernando Ortega y Juan de Cuéllar.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. I, nº 89.

Cuenta de las rentas de concejo de tres años.

Cargo e descargo que se fizo a los dichos mayordomos de los dichos tres años contenidos en los tres pliegos desta otra parte contenidos.

En Ávila, jueves, diez e siete días del mes de enero, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años. El señor Alfonso Portocarrero, corregidor en esta dicha çibdad, e Sancho de Bullón e Françisco de Henao, regidores, por el poder que tienen del dicho concejo de Ávila para tomar las quantas a los dichos Ferrand Ortega e Juan de Cuéllar, mayordomos del dicho concejo de los dichos tres años que se cunplieron por Sant Miguel de setiembre del año pasado de ochenta e siete años, fizieron a los dichos mayordomos el alcançe siguiente:

Primeramente, fallaron que valieron las rentas del dicho concejo del año que començó por Sant Miguel de ochenta e quatro e se cunplió por San Miguel de ochenta e çinco años, çiento e treynta e nueve mill e setecientos e çinco maravedís: CXXXIXU DCC V maravedís.

Yten, fallaron que valieron las rentas del año syguiente que se cunplió por Sant Miguel del año de ochenta e seis años, çiento e çinquenta e un mill e dozientos e sesenta e çinco maravedís: CLIU CCLXV maravedís.

Yten, fallaron que valieron las rentas del dicho concejo del año syguiente que se cunplió por San Miguel del año de ochenta e syete años, çiento e çinquenta e quatro mill e seisçientos maravedís: CLIIIU DC maravedís.

Asý que monta en todo el dicho cargo de los dichos tres años quatroçientos e quarenta e çinco mill e quinientos e setenta maravedís: CCCCXLVU DLXX maravedís.

Descargo que fizyeron a los dichos mayordomos:

Que fallaron que los dichos mayordomos pagaron asý por libramientos del dicho conçejo e mandamientos que les fueron fechos en los dichos tres años pasados, quatroçientas e tres mill e syeteçientos e quarenta e un maravedís: CCCCIIIU DCCXLI maravedís.

Yten, que se les descontaron del salario de los dichos tres años a cada mayordomo quatro mill maravedís, en que se montaron veynte e quatro mill maravedís: XXIIIU maravedís¹.

Yten, que ovo de aver más el dicho Fernando Ortega quinientos e çinquenta maravedís de seys dias que por mandado del dicho conçejo andovo a buscar carneros para basteçer las carneçerías: DL maravedís.

Yten, que ovieron de aver los dichos mayordomos mill maravedís de çiertos caminos que el dicho conçejo enbió por cosas conplideras al dicho conçejo: IU maravedís.

Yten, que se les descargó tres mill maravedís que el dicho corregidor Portocarrero ovo de aver de çiertos caminos que fizo en cosas que el dicho conçejo le encomendó e por el trabajo de tomar e reçeibir las cuentas a los dichos mayordomos: IIIU maravedís.

Yten, que se les descargó quatro mill maravedís que los dichos Sancho de Bullón e Françisco de Henao ovieron de aver por aver ydo con el dicho señor corregidor e por tomar e reçeibir las dichas cuentas: IIIIU maravedís.

Yten, que se les descargó tres mill maravedís que ovieron de aver Pareja e Juan Rodríguez Daça, escriuanos del dicho conçejo, por cosas que por su mandado fizyeron: IIIU maravedís.

Más que se descargó a los dichos mayordomos mill maravedís de la comida que dieron al dicho señor corregidor e regidores e escriuanos del conçejo al tomar de las dichas cuentas, e más otros dozientos e treynta maravedís que los dichos mayordomos gastaron: IU CCXXX maravedís.

Otrosý, que descontados todos los dichos maravedís desta otra parte contenidos a los dichos mayordomos fincó que se les fizo de alcance de todos los dichos

¹ A continuación figura la siguiente nota: "los quales quatro mill maravedís a cada mayordomo son de cada año".

tres años que deven quatro mill e quarenta e nueve maravedís: IIIU XLIX maravedís².

332

1488, enero, 18. ZARAGOZA.

Los Reyes Católicos comunican a la ciudad de Ávila y demás villas y lugares de su obispado que han de pagar una moneda forera, por lo que les mandan que nombren un empadronador y un cogedor en cada collación y aljama del obispado, para que puedan cumplir su obligación antes del mes de agosto.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, n.º 91.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Çeçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Murçia, de Jahén, de los Algarves, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Ruysellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A los alcaldes, alguazyles, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila, con las villas de Arévalo e Medina del Campo e Madrigal, e de todas las otras villas e lugares del obispado de Ávila, segund suelen andar en renta de moneda forera en los años pasados, e a las aljamas de los judíos e moros de la dicha çibdad e de las dichas villas e lugares del dicho su obispado, e a qualquier o qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escriuano público. Salud e gracia.

Bien sabedes en cómo sodes tenudos de nos dar e pagar de siete en syete años una moneda forera en reconosçimiento de señorío real, segund syenpre la dieron e pagaron los de los nuestros regnos, así a nos como a los reyes de gloriosa memoria nuestros antecesores. E, por quanto desde el año que pasó de mill e quatroçientos e ochenta e dos años que nos la ovistes dado e pagado son siete años con este año de la data desta nuestra carta, avedes nos de dar este dicho presente año una moneda forera de moneda vieja, segund que de derecho se da e acostumbra pagar la dicha moneda forera e los otros pechos e derechos antiguos.

E agora sabed que, por algunas cosas que cunple a nuestro serviçio, es nuestra merçed de mandar cojer luego la dicha moneda forera e que la pagueades de la

² A continuación figura la nota siguiente: "las alvaláes e mandamientos e los cargos e descargos por menudo están en un libro entre mis escritos".

dicha moneda vieja o desta moneda blanca al respeto della, contando dos maravedís desta moneda por un maravedí de la dicha moneda vieja. qual más quisieren el que la dicha moneda forera oviere de pagar. E que se non escusen de pagar en ella esentos e non esentos e los vezynos e moradores desa dicha çibdad e de las dichas villas e lugares del dicho su obispado, así realengos como abadengos, de hórdenes nin behetrias nin otros señoríos, qualesquier escusados nin apaniguados ni vallesteros de villa nin de maça nin otras personas algunas de qualquier ley o estado o condiçión que sean en qualquier manera por previllejos nin por alvalaes nin por cartas que tengan nuestras nin de los reyes donde nos venimos nin de otra qualquier persona, aunque sean confirmados de nos nin por otra razón alguna, por quanto la dicha moneda forera la deven e an de pagar todas las personas de los dichos nuestros regnos, esentos e non esentos, segund que syenpre la pagaron, salvo caualleros e escuderos e dueñas e donzellas fijosdalgo de solar conoçido, que es notorio que son fijosdalgo por sentençia de los reyes donde nos venimos e de nos, e las mugeres e fijos destos tales e los clérigos de misa e de orden sacra, que es nuestra merçed que la non paguen, e los que fueren puestos por salvado en las condiçiones e quaderno con que nos mandamos arrendar las dichas moneda forera.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jurisdicciones que, visto esta nuestra carta o el dicho su traslado signado como dicho es, dedes e fagades luego dar en cada collaçión e aljama un enpadronador que enpadrone la dicha moneda forera e un cojedor para que la coja, que sean ricos, llanos e abonados, e les tomedes juramento en forma devida, a los christianos sobre la señal de la cruz e a las palabras de los santos evangelios, e a los judíos e moros segund su ley, e a los enpadronadores que bien e fiel e verdaderamente farán los dichos padrones e que non encubrirán ende a persona alguna, e a los cojedores que bien e verdadera e diligentemente cojerán los maravedís que en los dichos padrones montaren, porque, así como fuere el dicho enpadronador enpadronando, vaya cojiendo el dicho cojedor los maravedís de la dicha moneda forera por manera que los dé cogidos fasta treynta días del mes de julio deste presente año de la data desta dicha nuestra carta. E que todos los maravedís que en ella montare los den cogidos el dicho cojedor al dicho plazo al nuestro thesorero o recabdador mayor o reçeptor que nos proveyérernos de recabdamiento de la dicha moneda forera desa dicha çibdad e villas e lugares del dicho su obispado, o al que lo oviere de recabdar por él, mostrando primeramente el dicho nuestro thesorero o recabdador o reçeptor o el que lo oviere de recabdar por él nuestra carta de recudimiento librado de los nuestros contadores mayores e sellada con nuestro sello.

E por esta dicha nuestra carta o por el dicho su traslado signado como dicho es, vos mandamos e defendemos que non recudades nin fagades recudir a algunas nin algunas personas de qualquier ley e estado e condiçión que sean con ningunos nin algunos maravedís de la dicha moneda forera, nin les consintades fazer toma

nin embargo dellos salvo a los dichos nuestros thesoreros o recabadores o reçebtores en la manera que dicha es, çertificándovos que quanto de otra guisa diéredes e pagáredes e consentiéredes dar e pagar o tomar o enbargar lo avredes perdido e lo mandaremos cobrar de vos e de vuestros bienes e de qualesquier vezinos e moradores desa dicha çibdad e de las otras dichas villas e lugares del dicho su obispado que pudieren ser avidos con el quatro tanto e con las costas que sobre ello fizieren; e demás que lo mandaremos pugnir e castigar como cunple a nuestro serviçio. E fazeldo así apregonar públicamente por esta dicha çibdad e villas e lugares del dicho su obispado, por que venga a notiçia de todos e ninguno nin algunos non puedan pretender ynorançia.

E otrosí fazed pregonar que todas e qualesquier personas que quisieren arrendar la dicha moneda forera, así desa dicha çibdad e villas e lugares como de otras qualesquier çibdades e obispados e partidos destos nuestros regnos e señorios, con el recabdamiento della que vengan ante los dichos nuestros contadores mayores e gela arrendarán.

Et los vnos nin los otros non fagades nin fagades ende ál por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno de vos para la nuestra cámara e de ser tenudos al daño e deserviçio que por lo ansí non fazer e cunplir. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare o el dicho su traslado signado como dicho es que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos, los conçejos por vuestros procuradores e uno o dos de los ofiçiales de cada lugar presonalmente, del día que vos enplazare a quinze días primeros siguientes so la dicha pena a cada uno, a dezir por qué razón non cunplides nuestro mandado.

E de cómo esta nuestra carta vos fuere mostrada o el traslado della signado como dicho es et los vnos nin (*sic*) los otros la cunpliéredes mandamos so la dicha pena a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Çaragoça, diez e ocho días del mes de enero, año del nasçimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años. Va escripto entre renglones ó diz "de los judíos" e va escripto entre renglones ó diz "e ocho". Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Diego de Santander, secretario del rey e de la reyna nuestros señores, la fize escreuir por su mandado. Mayordomo. Françisco Núñez. Juan Rodríguez. Gonçalo Ferrández. Rodrigo Díaz, çançeller.

1488, enero, 19. ÁVILA.

Carta de finiquito del concejo de Ávila a favor de Fernando Ortega y Pedro de Cuéllar, mayordomos de las rentas y propios del concejo, de los años 1485, 1486 y 1487.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. I, nº 90.

Sepan quantos esta carta de pago e de fin e quito vieren, cómo nos el concejo, justiçia, regidores, caualleros e escuderos de la muy noble çibdad de Ávila, estando ayuntados a nuestro concejo a campana repicada en el coro de la yglesia de Sant Juan de la dicha çibdad, segund que lo avemos de vso e costunbre, estando con nos en el dicho concejo el onrrado cauallero Alfonso Portocarrero, corregidor en la dicha çibdad, e Alfonso de Ávila e Sancho de Bullón e Françisco de Henao, que son de los catorze regidores que an de ver e ordenar fazienda del dicho concejo, otorgamos e conosco por esta carta que somos contentos e pagados de vos, Fernando Ortega, nuestro mayordomo tomado por la parte del linaje de Sant Veçeynte, e de vos, Juan de Cuéllar, nuestro mayordomo tomado por la parte del linaje de San Juan, que presentes estades, de todos los maravedís que copieron a pagar e recavdar e reçebyr e cobrar a la dicha nuestra mayordomía de cada vno de vos de su meytad que es a vuestro cargo, e de cada vno de vos, los dichos nuestros mayordomos, e de todo lo que valieron e rindieron las nuestras rentas e propios que vos, los dichos Fernando Ortega e Juan de Cuéllar, en nuestro nonbre, arrendastes e recavdastes e fueron a vuestro cargo de arrendar e reçebyr e recavdar e librar los años que pasaron que contamos, segund el cuento antiguo e acostunbra en las nuestras rentas, de mill e quatroçientos e ochenta e quatro años, que començó por el día de Sant Miguel del dicho año e acabó por la býspera de Sant Miguel deste presente año de ochenta e çinco, e del año que començó por el día de San Miguell del dicho año de ochenta e çinco e acabó por la býspera de Sant Miguell de setienbre del año que pasó de ochenta e seys, e del año que començó por el día de Sant Miguell de setyenbre del dicho año pasado de ochenta e seys e acabó e se cunplió por la býspera de Sant Miguell de setienbre del año pasado de ochenta e syete. E eso mismo començó con el dicho año de las rentas que se echan e arrendan desde Carnestollendas fasta Carnestollendas de cada vno destos dichos años que se conplió e acabó por la býspera de Carnestollendas deste presente año en que estamos de ochenta e ocho años, segund que el dicho cuento de las dichas nuestras rentas, por quanto de todo ello vos, los dichos Fernando Ortega e Juan de Cuéllar, e cada vno de vos, por la dicha su meytad nos distes buena cuenta, leal e verdadera e fiel, de todo lo que rindieron e valieron las dichas nuestras rentas e

propios, e nos distes e fezistes buen pago enteramente a nosotros e a quien nos vos mandamos por nuestros mandamientos, e al dicho corregidor Alfonso Portocarrero e a Sancho de Bullón e Francisco de Henao, regidores, que vos tomaron la dicha quenta de los dichos años e de cada vno dellos, ansý de las de Sant Miguell a Sant Miguell como de las de Carnestollendas a Carnestollendas, segund e como dicho es.

De lo qual todo somos e nos otorgamos de vos, los dichos Fernando Ortega e Juan de Cuéllar, e de cada vno de vos, por byen contentos e pagados a toda nuestra voluntad. E en razón de la paga renunçiamos las leyes del derecho: la vna ley en que diz que los testigos de la carta deven ver fazer la paga de dineros o de cosa que lo valga; e la otra ley en que diz que todo ome es tenuto de provar la paga que fiziere fasta dos años, salvo sy las renunçiare el que la paga á de reçebyr. E nos ansý renunçiamos las dichas leyes e cada vna dellas nonbradamente e nos party-mos dellas.

E por esta carta vos damos por libres e quitos a vos, los dichos Fernando Ortega e Juan de Cuéllar, e a cada vno de vos, como nuestros mayordomos, del dicho vuestro cargo e mayordomías e de cada vno de vos e de los maravedís que vosotros e cada uno de vos nos ovistes a dar e fueron a vuestro cargo e de cada vno de vos de las dichas rentas e propios de los dichos años e de cada vno dellos, segund e como dicho es. En tal manera que contra vosotros nin contra alguno de vos nin contra vuestros bienes e herederos nin de alguno de vos no nos fincó nin finca nin queda acción nin demanda nin otro derecho nin recurso alguno sobre las dichas vuestras mayordomías e cargo, e de cada vno de vos, nin sobre los maravedís que rindieron e valieron las dichas nuestras rentas e propios de los dichos años pasados suso declarados, e de cada vno dellos, segund e como dicho es, nin sobre cosa alguna o parte dello, por quanto, como dicho es, de todo ello vosotros e cada vno de vos nos distes buena quenta al dicho corregidor Alfonso Portocarrero e a los dichos Sancho de Bullón e Francisco de Henao, regidores, que en nonbre de nos, el dicho conçejo, vos tomaron la dicha quenta, eçpto quatro mill e quarenta e nueve maravedís por que fuystes alcançados del dicho vuestro cargo e mayordomías, e de todo lo otro distes buena quenta e fezistes buen pago, como dicho es, de que somos contentos e pagados a toda nuestra voluntad. E prometemos e nos obligamos de agora nin en algund tiempo e syenpre jamás non vos demandar nin pleytos remover a vosotros nin alguno de vos ni a los dichos vuestros herederos ni de alguno de vos sobre razón del dicho vuestro cargo e mayordomías nin sobre los maravedís de las dichas nuestras rentas e propios de los dichos años pasados nin de alguno dellos, segund e como dicho es, nin sobre alguna cosa nin parte dello, agora nin en algund tiempo que sea nin por alguna manera ante algund juez que sea, clérigo nin seglar, en juyzio nin fuera de él, eçpto que nos quedades e fincades deviendo los dichos quatro mill e quarenta e nueve maravedís, porque fuystes alcançados, como dicho es.

Para lo qual ansý tener e guardar e aver por firme, obligamos a ello todos nuestros bienes e propios de nos, el dicho conçejo, presentes e futuros, e pedimos e rogamos a todos e qualesquier justiçias e juezes de la dicha çibdad que agora son o serán de aquí adelante por el rey e reyna, nuestros señores, e para syenpre jamás que vos guarden e cumplan e manden guardar e conplir e aver por firme para syenpre jamás esta dicha nuestra carta de pago e fin e quito, e a nosotros costringan e apremien a lo ansý obtenperar e mantener e guardar e aver por firme, segund dicho es.

E para que esto sea firme, otorgamos esta carta de pago e de fin e quito en la manera que dicha es, ante los escriuanos de nos, el dicho conçejo, de yuso escriptos, a los quales rogamos que vos lo den signados de sus signos.

Testigos rogados que a esto fueron presentes: Diego del Lomo e Álvaro Manuel e Ruy González de Dueñas, vezinos de Ávila.

Fecho en Ávila, diez e nueve días del mes de enero, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años.

E después desto, en la dicha çibdad de Ávila, quinze días del mes de março, año dicho, estando el dicho conçejo de Ávila ayuntados a su conçejo a campana repicada en la dicha yglesia de Sant Juan, e estando ý el dicho señor Alfonso Portocarrero, corregidor, e Alonso de Ávila e Sancho de Bullón e Françisco de Henao, regidores, e en presençia de nos, los escriuanos públicos yuso escriptos, luego el dicho conçejo dixerón que por fazer merçed a los dichos Juan de Cuéllar e Fernando Ortega, mayordomos, que les davan e dieron los dichos quatro mill e quarenta e nueve maravedis que por el dicho conçejo avían seydo alcançados e fecho alcance de las dichas sus mayordomias de los dichos tres años pasados de que asý dieron quenta.

Testigos que a esto fueron presentes: Diego del Lomo e Pedro del Lomo e Alonso González, carniçero, vezinos de Ávila.

334

1488, enero, 26. ZARAGOZA.

Los Reyes Católicos, a petición de los ganaderos, mandan a los mercaderes de lanas que traten esta mercancia con las mismas formas y maneras comerciales que cualquier otra y no con engaños.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 63.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del conçejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 63, pp. 155-157.

Don Fernando e doña Isabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdania, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rosellon e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Gorçiano.

A vos los conçejos, justiçia, regidores, caualleros, escuderos e omes buenos de la noble çibdad de Soria, como de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros reynos e señoríos e a los mercaderes e tratantes e laneros y perayles e a los dueños de ganados, pastores, ramadanes e otras qualesquier personas a quien toca e atañe o atañer puede lo en esta nuestra carta contenido e a cada vno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado de ella sygnado de escriuano público. Salud e gracia.

Sepades que por parte del consejo de la mesta general de Castilla e León e dueños de ganados e personas que tienen lana de vender, nos es fecha relación por su petición que ante nos en el nuestro consejo fue presentada diziendo que vos los dichos mercaderes e laneros e tratantes e perayles al tiempo que conprays o reçibís las dichas lanas, en los contrabtos e conveniençias que dellos se fazen, ponéys por condiçión que vos ayan de dar las dichas lanas pesadas con çiertos debdos de lengua del peso e tranturas; e que después, al tiempo de pesar e reçibir de las dichas lanas buscáys los pesos que sean duros de correr e aún algunas vezes las arromanas e pesas grandes de manera que los que venden las dichas lanas quedan engañados e reçiben mucho agravio e pérdida e que a cabsa del tener neçesidad de vender las dichas lanas ponen e fazen las condiçiones que los dichos mercaderes queredes. E nos suplicaron e pidieron por merçed que sobre ello les proveyésemos de remedio con justiçia mandando que los dichos pesos se fiziesen de aqui adelante yguales e non se vendiesen nin se diesen las dichas lanas, saluo por su peso justo segund se da en las otras mercaderías sin que en ello aya las dichas tracturas nin lingua nin lebramientos nin otras demasías algunas nin otro engaño, non enbargante las dichas condiçiones e asientos e convenencias e contrabtos que en razón de lo susodicho se fazen o como la nuestra merçed fuese. E nos tovímoslo por bien.

Porque vos mandamos a todos e a cada vno de vos que non deys nin vendáys nin conpréys las dichas lanas nin parte dellas con las dichas condiçiones nin con algunas dellas, salvo por su peso justo, derecho, enfiel, tanto que conosca çerca la parte de las dichas lanas segund lo que es en las dichas leyes de nuestros reynos, porque ningunas de las dichas partes non resçiban agravio nin engaño. Lo qual vos mandamos que asý fagades e cunplades so pena de la nuestra merçed de diez mil maravedís para la nuestra cámara. E mandamos a vos las dichas justiçias e a cada vno de vos en vuestros lugares e jurediçiones que executedes dichas penas en los que rebeldes e ynobedientes fueren. Para lo qual asý fazer conplir vos damos

poder conplido por esta nuestra carta con sus ynçidencias e dependencias, anexidades e conexidades e que non executedes los contrabtos e convenencias que sobre ello se fizieren de aquí adelante, salvo los que fueren por peso justo, segund dicho es, de manera que los fraudes e engaños çesen y a las partes a quien tocare les sea fecho complimiento de justiçia. E porque lo sudicho sea notorio y ninguno dellos pueda pretender ynorancia mandamos que sea pregonada esta nuestra carta por las plazas e mercados e otros lugares acostunbrados desas dichas çibdades e villa e logares por pregonero e con escriuano público por manera que todos lo sepan e ninguno dellos pueda pretender ynorancia. E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mil maravedís para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del día que vos enplazare fasta quize días primeros siguientes so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Çaragoça, a veynte e seys días del mes de henero, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años. Yo el rey. Yo la reyna. Yo Diego de Santander, secretario del rey e de la reyna, nuestro señores, la fiz escriuir por su mandado. Sello. V. episcopus cauriensis. A. doctor. P. doctor. Rodrigo Díaz, chançiller. Registrada.

335

1488, febrero, 8. **MEDINA DEL CAMPO.**

Traslado de una carta de los Reyes Católicos en la que se dan instrucciones para el cobro de la moneda forera correspondiente a la ciudad de Ávila y su obispado.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, nº 91.

(Cruz).

Este es vn traslado bien e fielmente sacado de vna carta del rey e de la reyna nuestros señores, escripta en papel e firmada de sus nonbres e sellada con su sello de çera colorada e librada de los sus contadores mayores e otros ofiçiales de su casa, segund que por ella paresçia, su thenor de la qual es éste que se sigue: (*a continuación va el documento nº 332*).

Fecho e sacado fue este dicho traslado de la dicha carta original de los dichos señores rey e reyna nuestros señores, que de suso va ynsera e incorporada, en la

noble villa de Medina del Campo, ocho días del mes de febrero, año del nacimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años.

Testigos que fueron presentes, llamados e rogados, que vieron e oyeron leer e conçertar este dicho traslado con la dicha carta mesma original donde así fue sacado: Pedro de Medina [e ...] Garçia de Madrid e Pedro, criado de Pedro Gonçález de Villarreal, vezinos de la dicha villa de Medina.

Et yo, Iohán Yáñez, escriano de cámara del rey e de la reyna nuestros señores e su escriuano e notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, vy e leyó la dicha carta oreginal de los dichos señores rey e reyna nuestros señores, donde este dicho traslado fue sacado, e lo conçerté con ella en presençia de los dichos testigos, e va çierto e lo fizé escribir, et por ende fiz aquí este mio sig(*signo*)no atal en testimonio de verdad. (*Rúbrica*) Iohán Yáñez.

336

1488, febrero, 28. **TERUEL.**

Los Reyes Católicos ordenan a Portocarrero, corregidor de Ávila, que construya una casa-ayuntamiento conforme a lo establecido en las cortes de Toledo.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 64.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 64, pp. 157-158.

El rey e la reyna.

Portocarrero, corregidor de la çibdad de Ávila.

Ya sabéys quánto cumple a nuestro seruiçio e bien desa çibdad que (*cortado*) se faga vna casa de ayuntamiento segund se contyene en la ley por nos fecha en las cortes de Toledo (*cortado*), e que nos querriamos que la dicha casa se fiziese en logar conveniente e común a todos los regidores. Por ende (*cortado*) vos mandamos que tomedes dos regidores, vno de cada linaje, de los de esa çibdad que sean de los más comunes (*cortado*) syn parçialidad alguna e vos con ellos faziendo primeramente juramento, e llamadas e oydas las (*cortado*) brevemente a quien toca nonbréys y escojáys el dicho lugar donde se faga la dicha casa que sea como dicho es, (*cortado*) venible e común a todas las partes. Para lo qual damos poder cumplido a vos e a los dichos dos regidores (*cortado*) fueren nonbrados vno de cada linaje, con todas sus ynçidençias e dependençias anexidades e conexidades.

Fecho en la çibdad de Teruel, a XXVIII días de febrero de LXXX VIII años. Yo el rey. Yo la reyna. Por mandado del rey e de la reyna, Alfonso de Ávila. (cuatro rubricas).

337

1488, marzo, 18. VALENCIA.

Los Reyes Católicos mandan al corregidor de Ávila que no se actúe judicialmente hasta que se vea la apelación de San Bartolomé y El Herradón contra Pedro de Ávila.

B.- A.II.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27. Leg. 1, nº 9.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del conçejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 65, pp. 158-159.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córcega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algeziras, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona e Señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses e condes de Oristán e de Goçiano.

A vos el nuestro corregidor de la çibdad de Ávila e a vuestro alcalde en el dicho ofiçio. Salud e graçia.

Sepades que los conçejos e omes buenos de los lugares de San Bartolomé e El Herradón, lugares que son de la dicha çibdad, nos fizieron relaçion diziendo que ellos trataron pleito con Pedro de Ávila sobre el término que se dize de Quintanar, ante el liçenciado de Molina, nuestro juez comisario, que está pendiente en grado de apelación de vna sentençia que el dicho liçenciado dió contra los dichos logares ante el nuestro presidente e oydores.

E que agora el dicho Pedro de Ávila en su grande agrauio e danno e en perjuicio de la litespendençia del dicho pleito quiere quitar a la dicha çibdad e logares de la posesión, amenazándolos e prendándolos, en el dicho término non lo pudiendo nin deviendo fazer de derecho e seyendo en perjuicio de la dicha litespendençia e que si ansý pasase que ellos reçiurían mucho agrauio e daño, e nos suplicaron e pidieron por merçed çerca dello con remedio de justiçia les proueyésemos o como la nuestra merçed fuese. E nos touímoslo por bien.

Porque vos mandamos que durante la dicha litespendençia del dicho pleito e en perjuicio de aquella e fasta tanto que el dicho pleito sea visto e determinado por

los nuestros oydores ante quien está pendiente, non fagades nin ynnovedes nin consintades que sea fecho nin ynnovado por el dicho Pedro de Ávila nin por otra persona alguna en su nonbre. E si algo está fecho e ynnovado después que se interpuso la dicha apelaçión, os retornéis al punto e estado en que estaua antes e al tienpo que se interpuso la dicha apelaçión.

E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de los dichos mill maravedis para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes so la dicha pena. So la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Valencia, a dieziocho días de mes de março, año del nasçimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años. Episcopus cauriensis. Johannes, doctor. Alfonso, doctor. Sánchez, doctor. Yo Christoval de Vitoria, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escreuir por su mandado con acuerdo de los del su consejo.

338

1488, abril, 12-22. ÁVILA.

Los Reyes Católicos mandan al corregidor de Ávila que no tome ninguna determinación sobre el pleito mantenido entre los concejos de San Bartolomé y el Herradón de una parte y Pedro de Ávila de otra, porque aquellos concejos han apelado ante la audiencia real. Incidencias entre las partes implicadas.

B.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27. Leg. 1, nº 9.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 65, pp. 158-167.

En la muy noble e leal çibdad de Ávila, doze días del mes de abril, año del nasçimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años, estando presente el señor Alfonso Portocarrero corregidor en la dicha çibdad, en presençia de mí, Fernand Sánchez de Pareja, escriuano público e escriuano de los fechos del concejo de la dicha çibdad, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente Pedro Fernández, escriuano, vezino de San Bartolomé de los Pinares, por sí e en nonbre de los concejos de San Bartolomé e del Ferradón, presentó e por mí, el dicho escriuano, lo fizo leer ante el dicho señor corregidor,

vna carta del rey e reyna, nuestros señores, escripta en papel e firmada de los nonbres de çiertos señores del su consejo e sellada con su sello de çera colorada segund que por ella paresçia, su tenor de la qual es éste que se sigue: *(a continuación va el documento n° 337)*.

La qual dicha carta asý presentada e leida, luego el dicho Pedro Fernández presentó un escripto de requerimiento escrito en papel, el tenor de la qual es éste que se sigue:

Escriuano, dadme por testimonio signado a mí, Pedro Fernández, como procurador que soy de los conçejos de San Bartolomé e El Herradón e personas singulares de él cómo requiero al señor corregidor e a sus alcaldes que por quanto yo agora les he presentado e notificado una carta de sus altezas en que mandan que los dichos conçejos mis partes e la çibdad de Ávila sean anparados e defendidos en la posesión del término de Quintanar durante la litespendençia que era hy con el señor Pedro de Ávila, que ellos nos anparen y defiendan en ella como por sus altezas les es mandado, e por quanto asý mismo por la dicha carta sus altezas mandan que si algo está ynnovado después que se ynterpuso la dicha apelación, lo torneís e retengáis al punto e estado en que estaua antes e al tienpo que se ynterpuso la dicha apelación.

E después el dicho señor Pedro de Ávila ha tomado e quitado muchos ganados de ouejas e cabras que protesto de declarar. Por ende como mejor puedo e deuo en el dicho nonbre vos pido e requiero que sin dilación alguna mandéis al dicho señor Pedro de Ávila tome e restituya todos los dichos ganados que por mí fueren declarados que ha tomado e llevado e quitado después que se ynterpuso la dicha apelación, e si lo facedes, faréis bien e derecho, en otra manera protesto de me quejar de vosotros señores e de cada vno o qualquier de vos a los reyes, nuestros señores, como de quien no cunple su mandado e con remisión y nigliçencia executan su justiçia e devolver de vosotros e de vuestros bienes todos los daños, costas e menoscabos que sobre la dicha razón a vuestra culpa se recresçieren e los dichos partes e de lo tengo presente e pido e requiero e protesto e pido al presente escriuano me lo de por testimonio signado con lo que sobre ello ... *(roto)*.

Luego el dicho señor corregidor tomó la dicha carta e púsolo ençima de su cabeça e dixo que la obedesçia e obedesçió con la mayor reverençia que podía e devia, asý como carta e mandado del rey e reyna, nuestros señores, a quien Dios mantenga e dexe biuir e reynar luengamente a su seruicio.

E en quanto al cumplimiento della dixo que estaua presto de la cunplir en todo e por todo como en ella se contiene e sus altezas por ella enbiaron mandar, e esto dixo que daua e dió por su respuesta non consintiendo en las protestaciones contra él fechas nin en alguna dellas.

E luego el dicho Pedro Fernández, por sí e en nonbre de los dichos sus partes dixo que lo pedía e pidió por testimonio. Testigos que fueron presentes el bachiller Garçi e Juan de Cuéllar e Pedro Gutiérrez escriuano, vezinos de la dicha çibdad.

Luego el bachiller Pedro de Salinas e Andrés Moreno, alcaldes en la dicha çibdad, fizieron otro tal obedesçimiento como de suso fizo el dicho corregidor e dieron otra tal respuesta. E el dicho Pedro Fernández pidiolo por testimonio. Testigos dichos.

E después de lo susodicho en la dicha çibdad de Ávila, quinze días del dicho mes de abril del dicho año, estando presente el dicho señor corregidor, en presençia de mí, el dicho Fernand Sánchez, escriuano público sobredicho, e de los testigos de yuso escriptos, paresçió presente el dicho Pedro Fernández por sí e en los dichos nonbres e fizo vn requerimiento al dicho señor corregidor escripto en papel el tenor del qual es éste que se sigue:

Muy virtuosos señores corregidor e alcaldes en esta çibdad. Yo Pedro Fernández, vezino de San Bartolomé, procurador del dicho lugar y de El Herradón, vos digo señores que bien sabedes como por mí vos fue mostrada vna carta de sus altezas el sábado que pasó que se contaron doze días de este mes de março en que estamos, por la qual en efecto vos mandauan que anparásedes e defendiésedes a los dichos conçejos e çibdad e pueblos della en la posesión del término del Quintanar que durante çierta litespendençia les es ocupado e perturbado el dicho su puerto de Ávila y amparado e defendido, se manda retornar al punto e estado en que estaua antes e al tienpo que la dicha apelación fue ynterpuesta por parte de la dicha çibdad e pueblos della, de manera que libremente se vsase del dicho término por los vezinos della y asý mismo vos fue requerido que, efectutando la dicha carta de sus altezas, mandase volver e restituir todo e qualquier ganado que por el dicho señor Pedro de Ávila o por sus omes e guardas fuese quitado e tomado durante la litespendençia a los vezinos de la dicha çibdad e su Tierra e a los vezinos del dicho conçejo de San Bartolomé e El Herradón.

Por esto que la dicha carta os ha sido mostrada e todo lo susodicho os fue por mí requerido, mostrándoos remisos en cunplir el mandado de sus altezas fasta oy martes que cuentan quinze días deste dicho mes, nin avéis respondido a la dicha carta nin efectuado nin cunplídola de manera que el mandado de sus altezas por vosotros non es cunplido con mucho daño e agrauio de los dichos conçejos sus vasallos, por ende a mayor abondamiento e por más justificar la quexa de aquellos conçejos si otra vez se ovieren de quejar a sus altezas de vuestra negligençia e remisión, yo en el dicho nonbre otra vez vos pido e requiero señores que cunpliendo los mandamientos reales anparéis e defendáis la dicha çibdad e pueblos della e a los dichos conçejos, mis partes, en la posesión del dicho término para que libremente vsen de él e anparándoles mandéys restituir todo el ganado que ha sido

quitado e contra derecho e razón prendado por el dicho señor Pedro de Ávila e por sus guardas, e sy lo fezierdes sin más dilación nos dierdes razones bien e derecho. En otra manera protesto de partir luego para sus altezas e de me quejar muy graueamente a ellos de vosotros señores como de quien non cumple su real mandado; lo qual entiendo asý poner por obra; e asý mismo protesto de cobrar de vosotros e de vuestros bienes todos los daños, costas e menoscabos que sobre la dicha razón a mis partes se recrescieren e de cómo lo digo e requiero otra vez e del día en que vos lo requiero, pido al presente escriuano me lo de asý por testimonio signado y hago a los presentes señores dello testigos.

El qual dicho escrito de requerimiento asý fecho, luego el dicho señor corregidor dixo que él estaua e está presto de cumplir lo que sus altezas le enbiavan mandar, segund e en la forma e manera que de suso tiene respondido; e esto dixo que daua e dió por su respuesta, non consintiendo en sus protestaciones nin en parte de ellas.

E el dicho Pedro Fernández dixo que lo pedía e pidió por testimonio. Testigos que fueron presentes Gutierre Pantoxa e Pedro Gutiérrez, escriuano, e Martín de Villalua, vezinos de la dicha çibdad de Ávila.

Luego el dicho Pedro Fernández dixo que por quanto a su notiçia es venido que el alcayde Françisco Pamo se quiere partir para la corte de sus altezas el qual tiene çiertos testimonios tocantes al dicho término del Quintanar e a todos los otros términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su Tierra, que le manden que las dexa a Juan González de Pajares, procurador de la dicha çibdad e su Tierra que la dicha çibdad e sus pueblos se aproueche de ellas e por absençia del dicho alcalde e falta de las dichas escrituras non se dexa de fazer e conplir lo que sus altezas mandan.

E luego el dicho corregidor dixo que mandaua e mandó a mí, dicho escriuano, que lo notifique al dicho alcayde Francisco Pamo, lo qual yo lo notifiqué este dicho día, el qual dixo que pedía traslado.

Testigos que fueron presentes Alonso de Ávila e Rodrigo Soriano, vezinos de dicha çibdad de Ávila.

E después de lo suso dicho en la dicha çibdad de Ávila, catorze días del dicho mes de abril del dicho año, Juan Rodríguez Daça, escriuano público e escriuano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad dio fe a mí, el dicho Françisco de Pareja, que Diego del Lomo, vezino de la dicha çibdad en nonbre e como procurador que diz que es de Pedro de Ávila, señor de Villafranca e las Nauas, ante el dicho señor corregidor auía presentado un escrito de suplicación, escrito en papel, el qual a mí me dió e entregó para que lo pusiese al pie de la dicha carta, el thenor de la qual es éste que se sigue:

Muy virtuoso señor Alonso Puertocarrero, corregidor en esta çibdad de Ávila por el rey e reyna, nuestros señores. Yo Diego del Lomo, en nonbre e como pro-

curador que soy para la presente cabsa del señor Pedro de Ávila, señor de las villas de Villafranca e las Nauas, paresco ante vos e digo que a notiçia del dicho mi parte es venido en cómo por parte de los conçejos e omes buenos de los logares de San Bartolomé e El Ferradón vos fue presentada e notificada vna carta de sus altezas diziendo que ellos trataron pleyto con el dicho mi parte sobre el término del Quintanar ante el liçençiado Françisco de Molina, juez comisario de sus altezas, el qual diz que estaua pendiente en grado de apelación de vna sentençia que él dió ante los señores oydores y que el dicho señor Pedro de Ávila, mi parte, en perjuicio de la dicha litespendençia ynserta y dada a los vezinos de los dichos lugares que durante la dicha pendiençia e fasta ser determinado el dicho pleito por los dichos señores oydores, non se ynnouase cosa alguna por el dicho señor Pedro de Ávila, y si algo fuese ynnovado después de la apelación ynterpuesta, se tornase al punto e estado en que estaua antes etc., como más por estenso en la dicha carta a que me refiero se contiene y auído aquí el tenor de aquella por repetido, e digo que la dicha carta a que me refiero se contiene y auído aquí el tenor de aquella por repetido, e digo que la dicha carta es de obedesçer y no de conplir. Lo vno porque non fue inpetrada por parte suficiençte y nin de tal conozca porque si algund pleito ovo o pendiençia ante dicho liçençiado Françisco de Molina, juez comisario, mi persona fuera y ligada por sus altezas para el presente negoçio este mismo sería nin fue con los vezinos de San Bartolomé ni El Ferradón, mas con la çibdad de Ávila e de la Tierra e pueblos y non con los dichos vezinos de San Bartolomé e El Ferradón, e así que la relaçion que fizieron non fue verdadera. Lo otro porque la dicha carta fue y es subretriçia que si a sus altezas la verdad se dixere y de la forma que fue sentençiada por el dicho liçençiado de Molina y de cómo por parte de la çibdad e su Tierra fue apelada y la apelación quedó desierta porque ni nunca se sacó proçeso ni con él se presentaron ni la sentençia pasó en cosa juzgada non es de creer que sus altezas escriuian tal carta. Lo otro porque sería y fue ganada ya por oportunidad y por parçialidad que Juan de Ávila, fijo del doctor Pedro González, como contrario en opinión y linaje del dicho señor Pedro de Ávila y porque aquellos dos conçejos de San Bartolomé y El Ferradón siruen a Françisco Gómez, su sobrino y él procuró y ganó la dicha carta. E lo otro porque ninguna pendiençia pende ante los dichos oydores de sus altezas sobre el dicho negoçio, e así que en todo la relaçion fue contraria a la verdad. E lo otro porque el dicho señor Pedro de Ávila en parte antes e al tienpo que el dicho liçenliado de Molina, juez comisario, conosció e conosciere de la dicha cabsa y en ella dió sentençia, el dicho señor Pedro de Ávila, mi parte, auía y poseía por títulos justos el dicho término del Quintanar y tal que halló y así se pronunçió en propiedad y en posesión por el dicho liçençiado de Molina, por manera que los dichos conçejos de San Bartolomé e El Ferradón como son vezinos e comarcanos al dicho término de Quintanar querían comérsele y paçerlo. Lo otro porque conosciendo la dicha çibdad, Tierra e pueblos non tener justiçia ninguna contra el dicho señor Pedro de Ávila, mi parte, al dicho término del Quintanar, se ajuntaron los seysmos de la Tierra y dixe-

ron que non querían que más dineros sobre este pleito se gastasen de los gastados, pues que a ello non tenían justícia e así mesmo otro tanto dixo la çibdad y regimiento o la mayor parte de él e ciertos lavradores de los dichos dos logares, San Bartolomé e El Ferradón, que son los dichos Fernando Gómez e sus tios, por sus propios intereses, por las quales razones y por cada vna dellas la dicha carta fue ninguna y dada con relación non verdadera y a pedimiento de non parte nin aviendo pendencia nin pleito nin grado de apelación alguno.

Y dende suplico en el dicho nonbre para ante sus altezas y para ante quien con derecho devo so mio anparo, protesto e defiendio, me opongo al dicho mi parte e a sus bienes e al dicho término e protesto de proseguir la dicha suplicación e pido vos y requiero, señor corregidor, que si ante lo por mi dicho y suplicado del dicho negocio non vos entremetáis por si por la dicha suplicación el efecto de la dicha carta es en suspenso, si non protesto que todo lo que fezierdes o atentáredes de fazer en si sea ninguno e si el dicho Pedro de Ávila, mi parte, non [...] e de vsar de los remedios que le convengan e que sus derechos queden en saluo, e pídolo por testimonio.

E que el dicho señor corregidor auía respondido que lo oya e que estaua presto de fazer lo que deuía. Testigos que fueron presente: Alfonso de Ávila e Françisco de Lienzo, regidores de la dicha çibdad e Pedro de Robles, mayordomo del conçejo della, vezinos de la dicha çibdad.

E después de lo suso dicho en la dicha çibdad de Ávila, veynte e vn días del dicho mes de abril del dicho año, en presençia de mí, el dicho Fernan González de Pareja, escriuano público sobredicho e de los testigo de yuso escritos, paresçió presente el dicho señor Alfonso Portocarrero, corregidor en la dicha çibdad, e dixo que por quanto este otro día avia mandado a mí, dicho escriuano, que notificase al dicho alcayde Françisco Pamo que por quanto él se quería partir para la corte de sus altezas e tenía las escrituras e sentençias tocantes al término del Quintanar e a los otros términos e pastos comunes de la dicha çibdad e sus pueblos, el dicho señor corregidor se quería partir luego para conplir e hefetuar todo lo que sus altezas le auian enbiado a mandar çerca de los dichos términos lo qual yo el dicho escriuano le auía notificado al dicho alcayde Françisco Pamo e auía pedido traslado, e fasta agora non auía respondido. Por ende que agora, a mayor abundamiento, mandaua e mandó a mí, dicho escriuano, que tome a notificar al dicho alcayde Françisco Pamo que le mandaua e mandó de parte de sus altezas que dexe, antes que se parta, todas las escrituras tocantes al dicho término del Quintanar e a los otros términos e pastos comunes de la dicha çibdad e sus Tierra en poder de Juan González de Pajares, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos le es mandado e cometido por parte de sus altezas, e sy non que protestaua e protestó contra él todas las costas e daños e menoscabos que por lo non fazer se recresçieren a la dicha çibdad e sus pueblos e demás que sy remisión o nygligençia en ello ouiese que el rey e reyna, nuestros señores, se tornasen a él e a sus bienes; lo cual

todo yo notifiqué al dicho alcayde Françisco Pamo este dicho día, el qual respondió que pedía e pidió traslado del dicho mandamiento e que daría su respuesta.

Testigos que fueron presentes Christoual e Rodrigo Despensero, criados del dicho alcayde.

E después de lo suso dicho en la dicha çibdad de Ávila, veynte e vn días del dicho mes de abril del dicho año, estando presente el dicho señor corregidor en presençia de mí, el dicho Fernán Sánchez de Pareja, escriuano público sobredicho, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente el dicho Pedro Ferrández en los dichos nonbres e fizo un requerimiento al dicho señor corregidor por su parte, el thenor del qual es este que se sigue:

Virtuosos señores Alfonso Puertocarrero corregidor e bachiller Pedro de Salinas e Andres Moreno, vuestros alcaldes. Yo Pedro Ferrández, vecino de San Bartolomé, procurador que soy del dicho logar e del conçejo de El Ferradón, vos digo señores que bien sabedes cómo yo en el dicho nonbre e en el conçejo público desta dicha çibdad, sábado que se contaron honze días deste mes de abril, vos notifiqué vna carta de sus altezas por la qual vos mandaban que amparásedes e defendiésedes a los dichos conçejos e a esta çibdad e su Tierra en la posesión del término del Quintanar, y que si algo se auía ynnouado después que la apelación fue ynterpuesta, lo tornásedes al punto y estado en que estaua al tiempo que la dicha apelación se ynterpuso. La qual carta real por vos y por cada uno de vos fue obedescida y de palabra vos ofreçistes de la conplir.

Y luego por mí os fue requerido que ansý lo pusiésedes por obra segund que pasó el dicho requerimiento a que me refiero con la dicha notificación de la dicha carta ante Ferrando Sánchez, escriuano público de los fechos del dicho conçejo, y viendo cómo non poniades en efecto el conplimiento de la dicha carta con grande daño e agrauio de aquellos conçejos, mis partes, non curando de los reales mandamientos. El martes siguiente que se contaron quinze días del dicho mes, ante el mismo escriuano, vos fize otro tal requerimiento, segund que de él así mismo costará y puesto que todo esto auía pasado y os aya mucho afrontado el conplimiento de la dicha carta fasta oy que se cuentan veynte e vn días del dicho mes, non aueis efectuado nin queréis efectuar los dichos reales mandamientos en deseruiçio de sus altezas y en dapno de mis partes. Por ende para más justificar mi cabsa de mis partes y la quexa que de vosotros señores entiendo de dar a sus altezas, a mayor abondamiento otra vez vos pido e requiero que luego sin dilación, efectuados los mandamientos reales, amparedes e defendades a los dichos conçejos, mis partes, en la posesión del dicho término y le mandéis restituir todo el ganado que les ha sido lieuado e quitado desde el tiempo que se ynterpuso la dicha apellaçión fasta agora.. Para lo qual yo en el dicho nombre entiendo de aguardar fasta el jueves segund que se contarán veinte e quatro días deste dicho mes, e si non está tomado o fasta el dicho tienpo lo fezierdes y conplierdes, faréis bien e lo que sois

obligados. En otra manera protesto de partir para sus altezas e de me quejar de vosotros señores e de cada vno de vos como e quien non cumple los reales mandados y de cobrar de vosotros e de cada vno e vos todos los daños, costas e menoscabos que sobre la dicha razón a mis partes se recrescieren e de lo que os pido e requiero, e del día en que lo requiero, pido al público presente escriuano que me lo de por testimonio signado e a los presentes ruego que sean dello testigos.

El qual dicho requerimiento asý fecho luego el dicho señor corregidor dixo que pedia traslado e que daría su respuesta. Testigos que fueron presentes el alcalde Françisco Pamo e el liçençiado Ferrando de Áuila e Françisco Sarauia, alguazil en la dicha çibdad.

E después de lo suso dicho en la dicha çibdad de Áuila, veynte e dos días del dicho mes de abril del dicho año, en presençia de mí, el dicho Françisco Sánchez de Pareja, escriuano público sobredicho, e de los testigos de yuso escriptos paresció presente el dicho señor Alfonso Puertocarrero, corregidor en la dicha çibdad, e dixo, respondiendo al dicho requerimiento, que él estaua presto e aparejado de conplir e efectuar todo lo que sus altezas por la dicha su carta enbian mandar e de ponerlo luego en obra; e que mandaua e mandó al dicho Pedro Ferrández que luego junte al dicho Juan González de Pajares, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos con él, el qual así mesmo dixo que mandaua e mandó que luego vaya con él a conplir e poner en obra lo que en la dicha carta de sus altezas se contiene; e esto dixo que daua e dió por su respuesta al dicho requerimiento non consintiendo en sus protestaciones nin en parte dellas. E el dicho Pedro Ferrández pidiolo por testimonio. Testigos que fueron presentes Ferrando de Aguado e Ferrando de Córdoua, omes del dicho señor corregidor.

E después de lo suso dicho en la dicha çibdad de Áuila, veynte e dos días del dicho mes de abril del dicho año, en presençia de mí, Ferrando Sánchez de Pareja, escriuano público sobredicho, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente Ferrando López, el Moço, en nombre del dicho alcaide e como su procurador que diz que es, e respondiendo al requerimiento, mandó que el dicho señor corregidor le enbió mandar, dió vn exenplo de respuesta en la forma siguiente e pidiólo por testimonio. Testigos que fueron presentes Gonzalo González e Juan Álvarez e Gil López, escriuanos públicos de Áuila.

Virtuoso señor Alfonso Puertocarrero, corregidor en esta noble çibdad de Áuila. Yo Françisco Pamo respondiendo a vn mandamiento a my notificado por Pareja, escriuano público de la dicha çibdad, por el qual señores me mandáis de parte de sus altezas que por quanto yo quiero partir a la corte de su alteza que dexe todas la escripturas tocantes al término del Quintanar e a los otros términos e pastos comunes de la dicha çibdad porque diz que vos señores queréis fazer e conplir lo que por sus altezas vos es mandado. En otra manera que protestáis contra mí e contra mis bienes, todos los daños e costas e menoscabos que sobre la dicha razón

se recresçieren su tenor del qual requerimiento auido aquí por repetido digo: que en quanto a las escrituras tocantes al pleito del Quintanar que aquellas todas estarian e están presentes dentro en el proceso que se trató ante el liçenciado Françisco de Molina, juez comisario de sus altezas, las quales farian e fazen fe como los originales pues estarian e están presentes dentro en presençia de la parte del señor Pedro de Ávila e con ella concertadas e por mandamiento del juez lo qual estaria e pasó por ante dicho Pareja e Juan Áluarez, escrivanos en cuyo poder están.

Por lo qual yo non sería nin soy obligado a dexar los originales pues por falta de aquellos non se ynpediria nin ynpide cosa alguna del dicho proçeso que vos señores queráis fazer en el dicho pleito e proçeso en las otras cosas tocantes a los otros términos. Digo que por quanto yo estoy llamado por los del consejo de sus altezas para que yo paresca allá personalmente e yo tengo e quiero exerçitar el dicho mio ofiçio por mi persona segund que lo requiere el dicho ofiçio e yo vo allá necesitado; digo que yo non soy tenido nin obligado a dexar las dichas escrituras en poder de persona alguna pues estarian e están a mi cargo e del dicho mio ofiçio, e esto doy por mi respuesta non consintiendo en sus protestaciones e mandamiento a mí fecho e pido que non den el dicho mandamiento sin esta mi respuesta sino todo sea un signo para guardar e confirmación de mi derecho e a mi otro tanto e de cómo lo digo pido e requiero, pido al público presente escriuano que me lo de por testimonio e a los presentes que sean dello testigos.

339

1488, abril, 19. [ÁVILA].

Rendición de cuentas presentada por Pedro de Castro, en nombre de la mujer de Fernando Ortega, correspondientes a las rentas y propios del concejo del ejercicio 1487-88.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, nº 92.

(Cruz).

Rentas del concejo¹.

Cuenta que se dio por Pedro de Castro, en nonbre de la muger de Fernand Ortega, de las rentas e propios del concejo del año que començó por el día de Sant Miguel de ochenta e siete e acaba por Sant Miguel de ochenta e ocho, la qual dio a Alonso Dávila e Françisco de Henao, regidores, por poder del concejo, en XIX de abril de ochenta e ocho años.

¹ Escrito al margen izquierdo: "Año de IUCCCCCLXXXVII que acaba año de IUCCCCCLXXXVIII".

Cargo

- Coçuelos del pan	VII U DCC L
- Ropa vieja	III U CCC L
- Paños enteros	I U LXX V
- Queros cortidos e con pelo	III U DCC L
- Picotes e sayales	II U CCC LXXV
- Suelos de la feria	II U D
- Pescado salado	V U DCC XXV
- Coçuelos de la sal	V U D
- Pelliteria e salvagina	III U CC
- Bestias de alvarda e çerreras	III U CCCL
- Peso mayor	XV U DCC
- Cordouanes e badanas ¹	C XXV
- Forno de la çeruera ²	I U L
- Correduria de todas cosas	D CCCC
- Meajas de la pez	II U
- Rios y calles y alvañares	II U CCL
- Barvos y peçes	CCC
- Bestias que estuvieren en la plaça	CCL
- Oro y plata ³	I U DCCCC V
- El rastro	I U

Suma el reçibo de la meytad de las rentas que se carga a Ferrand Ortega del dicho año, sesenta e siete mill e çinquenta e çinco maravedis (*rúbrica*)

LX VII U LV

Descargo de la meytad de Fernand Ortega deste dicho año

- Al buey	I U
- Al regimiento de Sancho del Águila	II U
- Moysaque, çurujano	I U
- A Juan Braçuelos	C L XXXVI
- A Gonçalo del Peso	C L XX medio
- A Pedro de Alcaraz ⁴	IV DCC L
- A Juan Rodríguez Daça	I U
- Rebi Yuçé, físico	I U D
- Pareja	I U
- A Pedro Gómez, pregonero	CCCC
- A Juan Rodrigo	II U D

¹ Escrito al margen izquierdo: "Áse de cargar el forno de Varralejo a Pedro López".

² Escrito al margen izquierdo: "Pujó el quarto ... Peñafiel DCCCCLX; es la renta sacado el prometido IIIUDCCCX".

³ Escrito al margen izquierdo: "Sabed qué costavan los vesugos e cargar a Pedro López las rentas de los vesugos".

- A Diego de Tapia por el reço de Ferrand Gonçález	IIU
- A Sant Viçente de la renta de la leña	DXX U
- A Pareja	V U
- Al alcalde Salinas	I U
- A Pedro Ferrández de Peñalosa, limosna	CCC X
- A Rebí Mosé, físico	I U D
- A Diego de la Nava	DCC L
- Álvaro, maestresala	DCC L
- Mosé Rubín	II U
- Al bachiller Sançi	II U
- A Sancho de Henao	D
- A Pedro del Peso	D
- A Rebí Mayr, físico	I U D
- A Gonçalo del Peso	II U
- A Juan Rodriguez Daça	CCC X
- A Françisco Dávila ⁷	II U
- A Andrés Vázquez	DC
- A Françisco de Henao, del regimiento	II U
- Al dicho Françisco de Henao	D CXXX V
- A Françisco de Henao, de mayordomía ⁸	II U
- Al bachiller maese Pedro, lymosna	CL XXX VI
- A Henao, de los panes que dieron	D
- Costaron ⁹ veynte e çinco vanastos de vesugos a CCL maravedís, montan	
VIUCCL; viene a la meytad de Fernand Ortega	III U CXX V

Así que montan en los maravedís que el dicho Fernand Ortega tiene librados como dicho es quarenta e quatro mill e çiento e noventa e siete maravedís

Descontados de los dichos sesenta e siete mill e çinquenta e çinco maravedís, fynca que es alcançado el dicho Fernando Ortega por veynte e dos mill e ochoçientos e çinquenta e ocho maravedís

Los¹⁰ quales dichos veynte e dos mill e ochoçientos e çinquenta e ocho maravedís los dichos regidores mandaron a la muger e fijos del dicho Fernand Ortega e al dicho Pedro de Castro en su nonbre que los den e paguen a Pedro López de Robles, mayordomo del dicho conçejo, que suçedió en logar del dicho Ferrand Ortega por el linaje de Sant Viçente (*dos rúbricas*)

⁷ Cancelado: "No mostraron fe, "mostróla".

⁸ Cancelado: "No mostró libramiento", "mostrólo".

⁹ Escrito al margen: "No se le contó salario a Fernando Ortega porque quedó que se á de librar en Pedro de Robles".

¹⁰ Escrito al margen: "Cargo a Pedro de Robles".

Et¹¹ mandaron descontar de su salario al dicho Fernand Ortega de su salario, de todo este año que se cumple por Sant Miguel de setiembre primero venidero de ochenta e ocho, quatro mill maravedis (*dos ribricos*). A la muger e fijos de Fernando Ortega.

340

1488, abril, 21. [ÁVILA].

Rendición de cuentas presentada por Pedro de Castro, en nombre del difunto Fernando Ortega, correspondientes al repartimiento para las fuentes y puentes hecho el año de 1488.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1. nº 93.

Lo que pareció aver resçibido Fernando Ortega de los maravedis que fueron repartidos de las fuentes e puentes e de los otros maravedis que con ellos fueron repartidos este año de LXXXVIII años son los siguientes

E dio esta quenta por él Pedro de Castro, después que murió, a los regidores Alfonso de Ávila e Françisco de Henao, regidores, por poder que tiene del dicho conçejo, a veynte e uno de abril de ochenta e ocho años.

Fállase que tiene reçebidos Ferrand Ortega de los padrones de la çibdad los maravedis syguientes:

– Fállase que reçibió el dicho Ferrand Ortega de Gil López, cogedor de un padrón, dos mill e çiento e diez e ocho maravedis: IIUCXVIII

– Reçibió más de Pedro, fijo de Diego de Fuentiveros, mill e çiento e quarenta maravedis: IUCXL

– Reçibió más del padrón de Juan de Bellacalta el Moço mill e seysçientos e noventa e ocho maravedis: IUDCXCVIII

– Reçibió más del padrón de Juan de Bonilla, pescador, dos mill e quarenta e çinco maravedis: IIUXLV

– Reçibió más del padrón de Diego, criado de Pedro Ortega, quarenta reales, que son mill e dozyentos e quarenta maravedis: IUCCXL

– Reçibió más del padrón de Diego de Segouia mill e quatroçientos e çinquenta maravedis: IUCCCC

¹¹ Escrito al margen: "Dióse fe a su muger".

– Reçibió del padrón de Pedro de Albornoz mill e dozientos e noventa e seys maravedís e medio: I U CCX CVI medio

– Reçibió del padrón de Martín de Villalva dos mill e quinientos e çinquenta maravedís: II U DL

– Reçibió del padrón de Antón Galván mill e seteçientos e sesenta e siete maravedís: I U DCC LXVII

– Reçibió del padrón de Ferrando Deras mill e noventa e ocho maravedís: I U XC VIII

– Reçibió del padrón de Françisco de la Reyna mill e trezientos e noventa e çinco maravedís: I U CCC XC V

– Que reçibió del padrón de Diego de Bullón mill e ochoçientos e sesenta maravedís: I U DCCC LX

Suma diez e nueve mill e seysçientos e çinquenta e siete maravedís e medio: XIX U DCL VII medio

– Reçibió del padrón de Diego de Ruiseco mill e quatroçientos e veynte e dos maravedís¹²: IU CCCC XXII

– Que se le carga más al dicho Fernand Ortega çiento e quarenta e nueve reales que prestó por un quaderno que va firmado de mi nonbre que reçibió de çiertas personas, el qual lieva Pedro de Robles: IIII U DC XXI

– Que reçibió más de Françisco de Santiago, andador del seysmo de Santiago, mill e seysçientos e veynte e çinco maravedís: I U DC XXV

– Que reçibió de Benito de la Calleja, andador del seysmo de Sant Viçente, dos mill maravedís: II U

– Que¹³ reçibió de Toribio de Çavallos, alguazil de Fontiveros, veynte e tres reales que son (*sic*): DCC XIII

– Que reçibió de Alonso Gonçález, andador del seysmo de Sant Juan, quinze reales: quatroçientos e sesenta e çinco maravedís: CCCC LX V

– Que reçibió de Cacharro, andador del seysmo de Serrezuela, ochoçientos e sesenta e un maravedís: DCCC LX I

¹² Sigue cancelado lo siguiente: "Asý que suman los maravedís que el dicho Ferrand Ortega tyene reçebidos veynte e un mill e setenta e nueve maravedís e medio, de los quales dō por gastados segund pareçe por la relación de su libro".

¹³ Escrito al margen: "Bartolomé de la Calleja tiene dos padrones de Sant Viçente e Sant Pedro; tiene Çavallos el padrón de Fontiveros

Asý que montan en lo que el dicho Fernand Ortega tenía recebido de los dichos padrones treynta e un mill e trezientos e setenta e quatro maravedís e medio (*dos rúbricas*): XXXI U CCC LXX III medio

Descargo.

– Que paresçe que dio a çiertos peones de los que fueron al Real de Málaga los primeros catorze mill e trezientos e sesenta e quatro maravedís e medio que dio por relación por una hoja de su libro syn mostrar otra razón: XIII U CCCL XIII medio

– Que paresçe por otra foja de su libro de Fernand Ortega que dio a çiertos regidores e letrados e otras personas que se contienen en la dicha hoja, que levó Pedro López señalada de mi señal, con dos mill e trezientos e çinquenta e seis maravedís que dio a çiertos peones, de los postreros catorze mill e trezientos e setenta e tres maravedís e medio: XIII U CCCL XXIII medio

– Asý que suma en estos maravedís que el dicho Fernand Ortega paresçe que dio en descargo veynte e ocho mill e seteçientos e treynta e ocho maravedís: XXVIII U DCC XXX VIII

– Descontados¹⁴ de los dichos treynta e un mill e trezientos e setenta e quatro maravedís e medio, de que se le faze cargo, alcança el conçejo al dicho Ferrando Ortega dos mill e seisçientos e treynta e seys maravedís e medio: II U DC XX VI medio

(Cruz).

Repartimiento.

Repartymiento que se fizo en el cuerpo de la çibdad de Ávila de los setenta e siete mill e (*blanco de unas quinze letras*) maravedís que cupo al cuerpo de la dicha çibdad para los peones que an de yr a la guerra este año de mill e quatroçientos e ochenta e nueve años, el qual se fizo por poder que el conçejo dio a Marcos Díaz e Juan de la Plaça e Juan de las Navas e (*blanco de una linea*), de que es reçeptor Juan de Mercado, fijo de Marcos Díaz.

– En un padrón que cojo Pedro, texedor, yerno del sillero, montó tres mill e quarenta e quatro maravedís: III U XL III

– En otro padrón que cojo Pablo, carniçero, dos mill e seteçientos e ochenta e quatro maravedís e medio: II U DCC LXXX III medio

– Montó en otro padrón que cojo Françisco, alvadero, dos mill e ochoçientos e ochenta e seys maravedís: II U DCCC LXXX VI

¹⁴ Escrito al margen izquierdo: "Alcançe".

– Montó en otro padrón que cojo Christóval de la Calleja seys mill e quinientos e seys maravedís e medio: VI U D VI medio

– Montó en otro padrón que cojo Mateo de Aldeavieja mill y nueveçientos e setenta maravedís: IU DCCCC LXX

– Montó en otro padrón que cojo Françisco, colchero, tres mill y trezyentos maravedís e medio: III U CCC medio

– Montó en otro padrón que cojo Alfonso de Villatoro dos mill y ochoçientos e çinquenta e ocho maravedís e medio: II U DCCC L VIII medio

– Montó en otro padrón que cojo Antón Galván çinco mill e quatroçientos e setenta e ocho maravedís: V U CCCC LXX VIII

– Montó en otro padrón que cojo Alfonso de Valboa tres mill e seteçientos e sesenta e ocho maravedís: III U DCCL X VIII

– Montó en otro padrón que cojo Jorje, platero, syete mill y trezyentos y sesenta e dos maravedís e medio: VII U CCC L XII medio

– Montó en otro padrón que cojo Pedro el Pinto mill y nueveçientos y veynte e dos maravedís: I U DCCCC XXII

341

1488. mayo, 30. MURCIA.

Para que el corregidor de Ávila obtenga información acerca de la forma en que se realizan ciertos contratos de deuda entre los cristianos de una parte y los judíos o moros de la otra.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja I. Leg. I, nº 65.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475 -1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 66, pp. 168-169.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Seuilla, de Cerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algeçira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Ruisellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el corregidor de la çibdad de Ávila e a vuestro lugarteniente. Salud e graçia.

Sepades que nos por nuestra carta ovimos mandado a Ferrand Gómez de Ávila, vezino desa dicha çibdad, que dentro de çierto término en ella contenido, traxiese e presentase ante nos en el nuestro consejo los títulos e derechos que tenía para vsar del ofiçio de la sobrecogeduría de los judios e moros de la dicha çibdad. El qual los ha traydo e presentado ante nos; e porque hay dubda de cómo se executan los quinanes fechos de judio e christiano e de moro e christiano, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón. E nos tovínoslo por bien.

Porque vos mandamos que luego que con ella fuéredes requerido ayáys vuestra ynformación cómo e de qué manera se usó e acostumbravan executar los dichos quinanes e otras debdas de christiano a judio e de christiano a moro. E la ynformación avida e la verdad sabida, firmada de vuestro nonbre e synada de escriuano público por ante quien pasare e sellada e çertada en manera que faga fe, la dad e entregad a la parte del dicho Ferrand Gómez de Ávila para que la traiga e presente ante nos en el nuestro consejo, para que en él se vea e se faga sobre ello lo que fuere justiaça.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos emplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos, del dia que vos emplazare fasta quinze dias primeros siguientes so la dicha pena so la qual mandamos a cualquier escriuano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Murçia, a treynta dias del mes de mayo, año del nascimiento del nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años.

E reçibid la dicha ynformación de cómo se ha usado de diez e veynte y treynta e quarenta años a esta parte.

V. Episcopus Cauriensis. Andreas, doctor. A., doctor. Antonius, doctor. Yo Alfonso de Mármol, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Sello. Rodrigo Díaz, chançiller. Registrada, doctor.

342

1488, junio, 26. MURCIA.

Fernando de Fuentidueña, mayordomo de Segovia y recaudador mayor de la moneda jorera en el obispado de Ávila, da carta de poder a sus hermanos,

Gonzalo de Salamanca y Luis del Castillo, moradores en Salamanca, para que recauden por él dicha moneda forera y puedan arrendar y recibir la de otros lugares que quisieren arrendarla.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, nº 94.

(Cruz).

Este es traslado de vna carta de poder escripta en papel e synada de escriuano público segund por ella paresçia e fyrmada del nombre de Ferrando de Fuentidueña, su thenor de la qual es éste que se sygue:

Sean quantos esta carta de poder vieren cómo yo, Ferrando de Fuentidueña, mayordomo e vezino de la noble çibdad de Segouia, recabrador mayor por el rey e reyna, nuestros señores, de la moneda forera del obispado de Ávila este presente año de la fecha desta carta por virtud de la carta de recudimiento que de sus altezas tengo, otorgo e conosco por esta carta que dó e otorgo todo mi poder conplido, segund que lo yo he de sus altezas e segund que mejor e más conplidamente lo puedo e devo dar e otorgar de derecho, a vos, Gonçalo de Salamanca, e a vos, Luys del Castillo, mis hermanos, o a qualquier de vos yn solidum, moradores que soys en la çibdad de Salamanca, espeçialmente para que por mí e en mi nonbre podades paresçer e parezcades en el conçejo, justiçia, regidores de la çibdad de Ávila e villas e logares de su obispado e podades presentar e presentedes la dicha carta de recudimiento que de la dicha moneda forera yo tengo e les requirades que la obedezcan e cumplan, segund que en ella se contiene, e, asý conplida, les requirades que vos acudan e fagan acudyr con todos los maravedís que en ella montan asý de lo çierto como de la raserá pesquisa, segund e como en la dicha carta de recudimiento e condiçiones del quaderno de la dicha moneda forera se contiene; e para que de todo lo que asý resçibiéredes e cobrardes podades dar e dedes vuestras cartas de pago e de fyn e quito, las quales valan e sean fyrmes como sy las yo diesse e otorgasse e a todo ello presente fuese.

Otrosý vos doy el dicho mi poder conplido para arrendar e resçebir e recabdar a qualesquier personas e conçejos que la dicha moneda forera quisyeren arrendar con las raserá pesquisa e penas e achaques della; e para que de lo que asý arrendardes e resçebiéredes podades dar e dedes vuestras cartas de recudimientos e pagos della, las quales e cada vna dellas valan e sean fyrmes, segund dicho es; e para que, sy neçesario fuere para la dicha recabdança, parezcan ante qualesquier justiçias, asý juezes esecutores que sus altezas an dado e dieren para la dicha moneda forera como ante otros qualesquier, podades ante ellos paresçer e parezcades e les pedyr e pidades qualesquier esecución que para ello fuere neçesaria. E que sobre la dicha razón podades fazer e fagades todos los enplazamientos e protestaçiones e prendas e premias que yo mismo faría e fazer podría presente siendo.

E quan conplido e bastante poder como yo he para todo lo susodicho e para cada una cosa e parte dello otro tal e ese mesmo doy e otorgo a vos, los dichos Gonçalo de Salamanca et Luys del Castillo, e a cada uno de vos yn solidum con todas sus ynçidencias e dependencias, anexidades e conexidades; e para aver por fyrmie, rato e grato, estable e valedero todo lo que por vos o por qualquier de vos sobre la dicha razón fuere fecho e dicho e procurado, e de no yr nin venyr contra ello nin contra cosa alguna dello agora nin en ningund tienpo por razón que sea. E, sy neçesario es relevación, vos rrelievo e a cada uno de vos de toda carga de satysdación, fiaduria e cabçión, so la clábsula del derecho que es dicha en latýn "judicium sisty, judicatum solvy" con todas sus clábsulas so oblygación que fago de mí mesmo e de todos mis bienes muebles e rayzes, avidos e por aver, que para aver por fyrmie todo lo susodicho e cada una cosa y parte dello especialmente obli-go.

E, por que esto sea çierto e fyrmie e vala e no venga en duda, fyrmé en esta carta de poder mi nonbre e por mayor fyrmieza la otorgué antel escriuano e testigos de yuso escritos.

Que fue fecha e otorgada en la çibdad de Murçia, a veynte e seys días del mes de junio, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años.

Que son testigos que fueron presentes e vieron fyrmar aquí en esta carta de poder su nonbre al dicho Ferrando de Fuentidueña et otorgar lo susodicho: Rodrigo de Cuéllar, vezino de la çibdad de Segovia, e Rodrigo de Fuentidueña, sobrino del dicho mayordomo, e Pedro de Toro, criado del dicho mayordomo.

Va escrito entre renglones ó diz "para la dicha moneda forera" e ó diz "entre ellas"; vala.

Ferrando de Fuentidueña. E yo, Martín Pérez de Mandaguren, escriuano de cámara de los dichos rey e reyna, nuestros señores, y su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, fuy presente a lo que dicho es en uno con los dichos testigos e quando en mi presençia e suya el dicho Ferrando de Fuentidueña aquí fyrmó su nonbre e otorgó lo susodicho, e por ende fyz aquí este mío syno en testimonio. Martín Pérez.

343

1488, julio, 2. ÁVILA.

Los letrados del concejo de Ávila dictaminan en una sentencia que los judíos y moros de Ávila tienen que contribuir en el reparto de lanzas y peones de la

Hermandad según el número de vecinos que hay en las aljamas, y no por mitades con los cristianos, pues este criterio se usó sólo en los repartos que hace el concejo en los que contribuyen exentos y no exentos.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. I, nº 95.

Mandaron¹⁵ que las aljamas de judíos e moros contribuyan como hasta aquí contribuyeron en las lanças e peones de la Hermandad, pues que hasta agora lo contradixeron e lo an pagado non enbargante la contradición.

En Ávila, dos de julio de LXXXVIII, estando en casa del bachiller Pedro de Salinas, el dicho bachiller e Andrés Moreno, alcaldes, e Juan Dávila e Gonçalo del Peso e Francisco de Henao, regidores, e el bachiller Sançi e el liçençiado Fernando de Ávila, letrados, dieron e pronunçiaron esta sentençia desta otra parte escripta. Testigos: Pedro de Mercado e (*blanco de siete letras*), omes del dicho alcalde.

Vinieron¹⁶ ende a este ayuntamiento don Mosé Toribio e Rebí Abrahán Çerrilla e Ysaque Mazod, judíos, e Mahomad Palomo e (*blanco de quince letras*), moros, e Pedro de Dueñas e Diego del Lomo, procuradores de la çibdad, e Juan de la Plaça.

Vista la altercaçión que era entre judíos e moros e las aljamas dellos, e las que-xas que dieron ante el concejo, justiçia, regidores de la çibdad de Ávila, diziendo que en las lanças de la Hermandad e el repartimiento de los peones de la dicha Hermandad, de que sus altezas se quisieron servir en la junta de la Hermandad, les era fecho agrauio segund se repartia entre los vezinos de la dicha çibdad e las dichas aljamas, por quanto diz que estavan en costumbre que las dichas aljamas pagasen la meytad de los dichos repartimientos que en la dicha çibdad se fiziesen e los vezinos de la dicha çibdad christianos la otra meytad; e por se quitar de pleitos e fatygas acordaron que el concejo, justiçia, regidores de la dicha çibdad lo vies- sen con algunos letrados de la dicha çibdad e otras personas della junto con los dichos alcaldes en lo qual consyntieron los procuradores de la dicha çibdad e los procuradores de las dichas aljamas. E por virtud del dicho consentimiento el dicho concejo, justiçia, regidores lo cometieron a los dichos alcaldes Pedro de Salinas e Andrés Moreno e al liçençiado Fernando Dávila e el bachiller Sançi e a Gonçalo del Peso e Francisco de Henao e Diego de Bracamonte e a Francisco Dávila, regi- dores, o a los dos dellos con los dichos alcaldes e letrados.

E por nosotros visto todo lo que amas las dichas partes quisieron dezir e alegar, e vistas las cartas de los repartymientos fechos en la junta de la Hermandad, asý de las dichas lanças como de los peones, e cómo al tienpo que fueron presen-

¹⁵ Esta cláusula está cancelada con varias líneas oblicuas.

¹⁶ Esta cláusula está escrita al margen del folio.

tadas en el dicho conçejo puede aver nueve años poco más o menos e cómo las dichas aljamas consyntieron en los dichos repartimientos e an pagado e contribuydo en ellos fasta agora, segund el número de vezinos que avia en las dichas aljamas e segund les fue repartido por el dicho conçejo, justiçia, regidores de la dicha çibdad e por sus diputados, e que la costumbre que allegan segund los registros del conçejo de la dicha çibdad aquélla á logar en los repartymientos que manda fazer el conçejo de la dicha çibdad para sus neçesydades, en que contribuyen esentos e non esentos, de lo qual todo ovimos nuestra información; e, avido acuerdo sobre ello e sobre todo lo que las dichas partes quisieron dezir e allegar e platicar ante nos, fallamos que devemos mandar e mandamos que de aquí adelante las dichas aljamas de judíos e moros de la dicha çibdad paguen en qualesquier repartimientos de la Hermandad, asý de peones como de lanças, como de otros qualesquier serviçios de que sus altezas se quisieren servir en la dicha Hermandad, segund e por la forma que fasta aquí an contribuydo e les es repartido por la dicha çibdad, o que la dicha çibdad tome a su cargo de pagar las dichas lanças o otros repartymientos de peones o serviçios; e que repartan en las dichas aljamas segund el número de los vezinos que en ellas están de judíos e moros, conformándose con la ley de la Hermandad que manda que entre çiertos vezinos se reparta una lança, e asý en los otros tributos de la dicha Hermandad.

E asý lo mandamos e mandan que lo tengan, guarden e cunplan so pena de treynta mill maravedís para la guerra de los moros por cada vez que fueren e vinieren contra esta dicha sentençia; e que todavía quede en su fuerça e vigor esta dicha sentençia. E asý lo mandamos e pronunçiamos por esta nuestra sentençia en estos escriptos e por ellos.

Fernandus, licenciatus (*rúbrica*). Petrus, bachalarius (*rúbrica*). Andrés Moreno (*rúbrica*). El bachiller Sançi (*rúbrica*).

344

1488, julio, 14 y septiembre, 1. ÁVILA.

El licenciado Cristóbal de Toro se presenta ante el concejo de Ávila como pesquisidor de residencia y jura cumplir los requisitos propios del cargo. También se da noticia de que otro tanto, con algunas condiciones más, juró el pesquisidor Alvaro de Santisteban unos meses más tarde.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, n° 96.

Lo que jura la justiçia.

En¹⁷ la noble çibdad de Ávila, jueves, catorze días del mes de julio, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años, estando en el coro de la yglesia de Sant Juan el conçejo, justiçia, regidores, caualleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando ý el señor Alonso Portocarrero, corregidor en la dicha çibdad, e el liçençiado Pedro de Salinas e Andrés Moreno, sus alcaldes, e Françisco Saravia, alguazil, e Fernand Gómez de Ávila, señor de Villatoro e Navamorquende e del Bodón, e Juan Dáuila e el comendador Françisco de Ávila e¹⁸ Sancho del Águila e Gonçalo del Peso e Sancho de Bullón e Françisco de Henao e Diego de Bracamonte e Alonso de Ávila e Pedro de Torres, que son de los catorze regidores que an de ver e hordenar fazienda del dicho conçejo, se presentó por pesqueridor de residençia el liçençiado Christóval de Toro e presentó ante Juan Rodríguez sus cartas e juró las cosas siguientes sobre la cruz e vn libro en que están escriptos los evangelios.

Primeramente que guardará el serviçio del rey e reyna nuestros señores e guardará e conplirá las cartas e mandamientos de sus altezas en todo e por todo como en ellas se contuviere.

Otrosý que guardará el derecho de las partes syn parçialidad nin afiçión alguna.

Yten que él nin sus ofiçiales non ternán ningún ome que con él biva de los vezinos desta çibdad nin de los que an beuido fasta aquí con la justiçia que á seydo en esta çibdad nin se aconpañará con ellos de noche nin de día.

Yten que a ninguno que se prendiere por enojo de su ofiçio o syn querella que non se llevará carçelaje.

Yten que guardará las ordenanças del conçejo desta çibdad e la tabla que está puesta en la yglesia de San Juan que fabla çerca de los derechos de la justiçia e los vsos e costunbres de la dicha çibdad.

Yten que guardará la carta de sus altezas presentada por Pedro de Vegil sobre las pesas e marco de oro e plata.

Yten que las apelaciones que vinieren a conçejo por virtud de la ley de Toledo lo esecutará e mandará esecutar como en ella se contiene, así en las condenaçiones que se aplicaren a la parte como al fisco que fueren de tres mill maravedis e dende ayuso tocante en las penas e en otras qualesquier cosas.

Yten que ponga dos alcaldes letrados buenos que judguen los pleitos.

Yten que ponga alguazil syn sospecha que guarde todo aquello que á de jurar de guardar él e sus alcaldes, que de suso se contiene, e que non prenderá onbre syn mandamiento suyo o de sus alcaldes.

¹⁷ Escrito al margen izquierdo: "De una fe de sólo este auto ..." (*rubrica*).

¹⁸ Añade de forma superflua: "el comendador".

Yten que fará a los escriuanos del número que juren de guardar las hordenanças nuevas fechas por el dicho conçejo de Ávila dentro de ocho días después que fuere reçebido.

Otrosý que fará la residencia quando el rey e la reyna mandaren.

Yten que dará fianças dentro en quinze días o guardara la ley de Toledo que en este caso fabla.

El qual dicho juramento asý fecho, el dicho Alonso Portocarrero, corregidor, ovo la dicha carta poniéndola sobre su cabeça, etc. E dixo que estava presto de la conplir en todo como en ella se contiene. E, en conplíendola, le dio e entregó las varas de la justiçia, e dixo que estava presto de fazer la dicha residencia. E el dicho conçejo, regidores, caualleros e escuderos lo reçibieron, etc.

Testigos: Diego de Tapia e Juan Zinbrón e Françisco Mançanas, vezinos de Ávila.

Lo que juró más de los capitulos de suso el bachiller Áluaro de Santistevan en primero de setiembre de ochenta e ocho, que fue reçebido por pesqueridor, es lo siguiente que va escripto de suso por las márjenes de cada capítulo.

345

1488, julio, 15. MURCIA.

La reina Isabel ordena al concejo de Ávila que facilite a Fernando Gómez de Ávila, señor de Villatoro, el cobro de los padrones, derramas y repartimientos que se hiziesen entre los moros y judíos de la ciudad de Ávila, ya que era a quien se habia otorgado el oficio de esta sobrecogeduría.

B.- A.M. Ávila, Sección Históricas. Leg. 1, nº 97.

Doña Ysabel, por la graçia de Dios reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murcia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, condesa de Barcelona, señora de Vizcaya e de Molina, duquesa de Atenas e de Neopatria, condesa de Rosellón e de Çerdania, marquesa de Oristán e de Goçiano.

A vos, el corregidor e alcaldes e otras justiçias qualesquier de la çibdad de Ávila, que agora soys o fuéredes de aquí adelante, e a cada vno e qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escriuano público. Salud e graçia.

Sepades qué pleito e debate se ha tratado ante mí en el mi consejo entre el mi procurador fiscal e el comendador Gonçalo Chacón, mi mayordomo e contador mayor e del mi consejo, como corregidor de la dicha çibdad de Ávila, de la vna parte, e Ferrand Gómez Dáuila, cuya es Villatoro e Navamorcuede, de la otra, sobre razón del ofiçio de sobrecogeduría de los judíos e moros de la dicha çibdad, que el dicho Fernán Gómez de mi tiene por merçed, e sobre a qué se estendia el dicho ofiçio e en qué cosas el dicho Fernán Gómez e sus logarestenientes lo podían e devían usar.

Sobre lo qual fue traydo ante mí al mi consejo los títulos e derechos que el dicho Fernán Gómez tenia al dicho ofiçio e fue avida informaçión por mi mandado çerca del vso e guarda dellos. Et, todo visto en el mi consejo e las razones que las dichas partes e cada una dellas quisieron dezir e allegar, fue acordado que el dicho Ferrand Gómez e sus logarestenientes en su nonbre podían executar todos los padrones e repartimientos e derramas que entre los dichos judíos e moros se fiziesen en qualquier manera, segund que fasta aquí lo an vsado e acostunbrado, e qualquier [...] de judío a judío e de judío a christiano e de judío a moro se fiziese; pero que las sentençias dadas por los del mi consejo e oydores de la mi abdiencia e por el corregidor e alcaldes de la dicha çibdad e por otras qualesquier justiçias e el braço seglar que se ovieren de executar en los dichos judíos e moros que lo esecute el dicho corregidor e su alguazil.

Porque vos mando que asý lo guardéys e cunpláis de aquí adelante e dexéys e consyntáys al dicho Ferrand Gómez e a su logarteniente executar todos e qualesquier [...] fechos de judío a judío e de judío a christiano e de judío a moro e todos e qualesquier repartimientos e derramas que en las aljamas de los dichos judíos e moros se fizieren, segund que fasta aquí lo an acostunbrado.

E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende ál so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís para la mi cámara. E demás mando a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno¹⁹, por que yo sepa en cómo se cumple mi mandado.

Dada en la çibdad de Murçia, a quinze días de jullio del año del nascimiento de nuestro salvador .Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años. Yo, la reyna. Yo, Alfonso Dáuila, secretario de la reyna nuestra señora, la fiz escriuir por su mandado. V., episcopus Cauryenssis. Andreas, doctor. Antonius, doctor. Registrada, doctor. Françisco Diaz, chançiller.

¹⁹ Sigue sin cancelar: "so pena de diez mill".

1488, agosto, 5. ÁVILA.

Presentación y acatamiento por parte del concejo de Ávila de la carta regia en que se establece que el cobro de repartimientos y derramas entre los moros y los judíos de la ciudad corresponde llevarlo a cabo a Fernando Gómez de Ávila, señor de Villatoro.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. I, n° 97.

Carta de la reyna nuestra señora sobre la sobrecojeduría de judíos e moros.

En^{to} la muy noble e leal çibdad de Ávila, çinco días del mes de agosto, año del nascimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años, estando dentro en el coro de la yglesia de Sant Juan de la dicha çibdad el concejo, justiçia, regidores, caualleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando ý el liçençiado Christóval de Toro, juez e pesqueridor en la dicha çibdad e con los ofiçios de corregimiento della, e Juan de Ávila e el comendador Françisco de Ávila e Sancho del Águila e Pedro de Torres e Alfonso de Ávila e Sancho de Bullón, que son de los catorze regidores que an de ver e hordenar fazienda del dicho concejo, ayuntados a canpana repicada segund que lo an de vso e de costumbre, en presençia de mi Ferrand Sánchez de Pareja, escriuano público e escriuano de los fechos del concejo de la dicha çibdad, e de los testigos de yuso escriptos, paresçió presente el señor Fernand Gómez de Ávila, señor de Villatoro e Navamorquende e del Bodón, e presentó e por mí el dicho escriuano leer fizo vna carta de la reyna nuestra señora, escripta en papel e firmada de su nonbre e sellada con su sello de çera colorada en las espaldas, e en ellas firmada de çiertos nonbres de los señores del su muy alto consejo, segund que por ella paresçia, el thenor de la qual es este que se sigue: *(a continuación va el documento n° 345).*

La qual dicha carta presentada e leýda en el dicho concejo como dicho es, luego el dicho Ferrand Gómez dixo que pidía e requería e pidió e requirió al dicho concejo, justiçia, regidores, caualleros, escuderos de la dicha çibdad que obedezcan la dicha carta de su alteza e, asý obedezcida, la cunplan e manden guardar e conplir en todo e por todo como en ella se contiene; e que, sy asý lo fiziesen, que farian bien e derecho e conplirían mandado de su real señoría; en otra manera, que protestava e protestó de aver e cobrar dellos e de cada vno dellos todas las costas e dapños e menoscabos que por lo non aver e conplir se les recreçiesen, e demás que cayan e incurran en las penas e cosas en la dicha carta contenidas, e de se quejar dellos e de cada vno dellos a su alteza, protestando como protestó de vsar e

20Escrito al margen izquierdo: "Conçertado con el original que di signado; este auto apeló" (rúbrica).

continuar él e quien su poder oviere los dichos ofiçios de sobrecogeduría de las dichas aljamas de judíos e moros.

E luego el dicho conçejo, justiçia, regidores, caualleros, escuderos de la dicha çibdad e el dicho liçençiado Christóval de Toro en su nonbre tomó la dicha carta e besóla e púsola ençima de su cabeça; e dixerón que obedechían e obedechieron la dicha carta como carta e mandado de nuestra señora la reyna, a quien Dios mantenga e dexe bivar e reynar luengamente a su seruiçio con vitoria de sus enemigos. E en quanto al conplimiento della todos dixerón que estavan prestos de la conplir e mandavan conplir en todo e por todo como en ella se contiene e su real señoría por la dicha su carta lo enbía mandar. E que de aquí adelante el dicho Ferrand Gómez o su logarteniente esecute e faga executar la dicha sobrecogeduría de las dichas aljamas de judíos e moros, segund e en la forma e manera que en la dicha carta se contiene e según que fasta aquí lo an acostunbrado.

E esto dixerón que davan e dieron por su respuesta a la dicha carta, non consyntiendo en sus protestaçiones nin en alguna dellas.

Testigos que fueron presentes: el bachiller Sanci e Françisco del Esquina e Pedro López de Robles, mayordomo del dicho conçejo, vezinos de la dicha çibdad de Ávila.

347

1488, septiembre, 30. VALLADOLID.

Los Reyes Católicos mandan al bachiller Alonso de Santisteban, corregidor de Ávila, que ejecute todas las sentencias dadas a fin de restituir a aquella ciudad y su Tierra en las propiedades que le habían sido ocupadas.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 15. Leg. 4, nº 4 bis.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del conçejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 67, pp. 169-171.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues de Algeçiras, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatra, condes de Rosellón e de Çerdenia, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el bachiller Alonso de Santistevan, nuestro corregidor de la çibdad de Ávila. Salud e graçia.

Sepades que el bachiller Pero Díez de la Torre, nuestro procurador fiscal e procurador de la nuestra justiçia, nos fizo relación por su petición que ante nos en el nuestro consejo presentó diziendo que en favor de la çibdad de Ávila e lugares de su Tierra están dadas por diuersos juezes muchas sentençias sobre la restitución de los términos e prados e pastos e montes e dehesas e abrebaderos e otras cosas que a la dicha çibdad e sus pueblos están ocupados e tomados e entrados, asý por algunos caualleros e conçejos de la dicha çibdad como por otros de la comarca, algunas de las quales dichas sentençias diz que fueron executadas e otras están por executar, e algunas de las que están executadas aquellos que tenían los dichos términos e otros algunos, han tornado a ocupar sin embargo de las dichas sentençias e a esta cabsa la dicha çibdad e su Tierra e pueblos della están despojados e desampoderados de la posesión de los dichos términos de que a nos se recresçe deservicio e a la dicha çibdad su Tierra grand daño; e nos suplicó e pidió por merçed que çerca dello le mandásemos poner remedio con justiçia mandando executar las dichas sentençias e proçeder contra los transgresores dellas o como la nuestra merçed fuere. E nos tovimoslo por bien.

Porque vos mandamos que vayades a la dicha çibdad de Ávila e a otras qualesquier partes donde fuere nesçesario e veades las dichas sentençias que ansý en favor de la dicha çibdad e su Tierra están dadas las quales mandamos al escriuano de los pueblos o a qualquier persona que las tenga presente ante vos e atento el thenor e forma de la ley por nos fecha en las cortes de Toledo, las executéys e fagáis executar en todo e por todo segund que en ellas se contiene e pongáis e apoderéis a la dicha çibdad e su Tierra en la posesión de todos los dichos términos, prados e pastos e montes e dehesas e abrebaderos que por las dichas sentençias fallardes que le han seydo adjudicados, non enbargante que después de las dichas sentençias qualesquier personas de hecho e contra derecho hayan tornado a tomar e a ocupar los dichos términos o qualquier parte dellos, e pongáys plazo a las tales personas que parescan ante nos en la nuestra corte personalmente a se ver declarar aver yncurrido en las penas contenidas en la dicha ley e a tomar traslado de qualquier acusación e demanda que sobre ello el nuestro procurador fiscal les querrá poner, de manera que la dicha çibdad e su Tierra, reyntegrada e restituida en la posesión de todo lo que le pertenesce, e los ocupantes sean penados e castigados, e fazer libro de todas las dichas sentençias e de la execución que por virtud dellas fezierdes e dexar uno en poder del escriuano de los pueblos de la dicha çibdad e otro trahedlo e enuiad ante nos para que sepamos lo que en ello se haze. Para lo qual todo que dicho es e para cada una cosa e parte dello vos damos poder cunplido por esta nuestra carta con todas sus ynçidencias e dependençias e anexidades e conexidades. E por esta nuestra carta mandamos a la persona o personas que asý posierdes plazo que parescan ante nuestra corte personalmente e que cunplan el dicho mandamiento e enplaçamiento a los plazos e sobre las penas que vos les posierdes, las quales nos avemos por puestas. E asý para fazer e cunplir e executar lo suso dicho e cada una cosa e parte dello quanto e quando ayuda ovierdes

menester, por esta nuestra carta mandamos al conçejo, justiçias, regidores, caualleros, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila e de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señorios que vos den e fagan dar, e que en dello nin parte dello embargo nin contrario alguno vos non pongan nin consientan poner. E los unos nin los otros non fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra cámara.

E demás mandamos al ome que vos esta carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del día que vos enplazaren fasta quinze días primeros siguientes so la qual dicha pena mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos mostrare testimonio synado con su sygno por que nos sepamos cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, a treinta días del mes de setiembre, año del nascimiento del nuestro salvador Jhesuchristo de mil e quatroçientos e ochenta e ocho años. Yo el rey. Yo la reyna. Yo Diego Santander, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado. Don Álvaro. Alonso, doctor, Rodericus, doctor. Françiscus, doctor e abbas. Sello. Rodrigo Díaz, chanciller. Registrada, doctor.

348

1488, octubre, 22. **VALLADOLID.**

Para que se conceda a unos deudores particulares una moratoria de un año.

A.-A.H.P. Avila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 66.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del conçejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 68, pp. 171-173.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Díos, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algeçira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el liçençiado de Santistevan, nuestro corregidor de la çibdad de Ávila. Salud e graçia.

Sepades que Torivio González de Vrtunpascual e Mari González, muger de Alonso González, defunto, y Pedro González y Juan de Medro de Gamonal, vezi-

nos de Vrtunpascual, aldea de la dicha çibdad de Ávila, nos fizieron relación por su petición que ante nos en el nuestro consejo presentaron diziendo que ellos deven e son obligados a dar e pagar a çiertas personas, vezinos de la dicha çibdad, çiertas contías de maravedís e pan y otros cosas, e que por causa que ellos están pobres e alcançados tanto e por tal manera que syn grand daño de sus haziendas non podrían pagar las dichas debdas a los plazos que están obligados nin parte alguna dellas. E nos suplicaron que por quanto los acreedores a quien las dichas debdas deuen son ricos e cabdalosos y que les pueden bien esperar por qualquier tienpo, que por nos les fuese dado de esperar por las dichas debdas syn grand daño de sus haziendas, que les mandásemos dar algún término de espera en que pudiesen buscar de que pagar las dichas debdas o que sobre ello les proveyésemos como la nuestra merçed fuese. E nos tovínoslo por bien.

Porque vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuéredes requerido, llamadas las partes, ayáys vuestra ynformación cerca de lo susodicho, y sy fallardes que los dichos acreedores son ricos por tal manera que syn grand daño de sus haziendas pueden esperar a los dichos debdores por lo que asý les deuen, y que los dichos debdores son pobres de manera que syn grand daño de sus haziendas non pueden pagar las dichas debdas que, dando los dichos debdores fianças llanas e abonadas de pagar las dichas debdas, les deys el término de espera que vos paresçiere que se les deve dar con tanto que non pase de vn año, durante el qual dicho término non puedan ser constreñidos los dichos debdores nin sus fiadores que toviere dados para en las dichas debdas a las pagar que, dándoles vos el dicho término, nos por la presente gelo damos. E sy algunos de sus bienes les están entrados y tomados por causa de las dichas debdas a ellos o a sus fiadores, ge los restituyades e tornedes, lo qual fazed e cunplid non enbargante qualesquier recabdos e obligaçiones e sentençias que contra ellos o qualquier dellos vos muestren avnque los plazos sean pasados e trayan consygo aparejada execuçión con qualesquier fuerças e juramentos, que durante el dicho tienpo suspendemos el efecto e execuçión de todo ello fasta ser cumplido el dicho tienpo. E non fagades ende al.

Dada en la noble villa de Valladolid, a veyntidos días del mes de octubre, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años.

Lo qual mandamos que fagades, e cunplades salvo sy las dichas debdas son de nuestras rentas o de rentas de la yglesia.

Don Álvaro. Alonso, doctor. Fernandus, doctor. Françiscus, doctor et abbas. Yo Luys del Castillo, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escriuir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Sello. Gonzalo Ferrández, por Chançiller. Registrada.

1488, octubre, 23. VALLADOLID.

La reina Isabel, atendiendo los informes de la residencia realizada al corregidor de Ávila, Alfonso Portocarrero, y a sus oficiales, manda al nuevo corregidor, Álvaro de Santisteban, que obligue al alguacil a devolver las cantidades de más que había cobrado por la ejecución de algunos préstamos y composturas. Igualmente establece los criterios a seguir por los alguaciles para cobrar los derechos de viaje y la ejecución del cobro de los derechos de escrituras.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1. nº 98.

Doña Ysabel, por la gracia de Dios reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Sicilia, de Toledo, de Valencia, de Gallizia, de Seuilla, de Cerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, condesa de Barcelona e señora de Vizcaya et de Molina, duquesa de Atenas e de Neopatria, condesa de Barcelona (*sic*) e de Rosellón e de Çerdania, marquesa²¹ de Oristán e de Goçiano.

A vos, el liçenciado Álvaro de Santistevan, mi corregidor de la çibdad de Ávila, o a otro qualquier mi corregidor que de aqui adelante fuere de la dicha çibdad. Salud e gracia.

Sepades cómo el rey, mi señor, e yo ovimos enbiado a esa çibdad al liçenciado Christóval de Toro, para que tomase e rescibiese la resydençia de Alfonso Portocarrero, corregidor que fue de la dicha çibdad, e de sus ofiçiales del tienpo que tovierén los dichos ofiços; el qual tomó la dicha regidençia (*sic*) e la enbió ante mí. La qual vista en el mi consejo, por la dicha pesquisa non se falló contra el dicho corregidor et alcaldes cosa alguna que ynjustamente oviese fecho en su cargo e administraçión. E en quanto al alguazyl se falló que avia llevado algunas cosas dubdosas sy se podrían llevar o non, espeçialmente que llevaba derechos de las execuçiones de los enpréstidos e conpusyçiones de la santa cruzada; e que asý mismo, cada e quando salía por la Tierra de la dicha çibdad a fazer algunas execuçiones, que de cada execuçión que fazia llevaba derechos por entero un camino, lo qual paresçia contra derecho, e el dicho alguazil dezía que asý hera vso e costumbre de la dicha çibdad; et que asymismo llevaba e se encargava de reçeibir e cobrar e executar por los derechos de las escrituras que a los escriuanos de la dicha çibdad se devían e que llevavan sus derechos, e que executava por los derechos devidos de las escrituras antiguas e que algunas vezes aconteçia por esto que se llevavan derechos que estavan pagados otras vezes; e que asymismo el dicho

²¹ El documento, influido por los documentos expedidos por los dos monarcas, pone: "marqueses".

alguazil levó derechos de sentençias de un furto que en la dicha çibdad se fizo, non aviendo cobrado el dueño del hurto lo que asý le fue furtado. E, visto e platicado sobre ello en el mi consejo, por ellos fue acordado que yo devía mandar dar esta mi carta en la forma syguiente. Et yo tóvelo por bien.

Porque vos mando a todos e a cada vno de vos que en lo que toca e atañe a los derechos de las esecuciones de los dichos enpréstidos ayades vuestra ynformación de los derechos que asý llevó el dicho alguazil; e todo lo que se provare e averiguare que asý llevó el dicho alguazil gelo fagades restituyr e tornar a los conçejos e personas de quien lo levó; e de aquí adelante non consyntades nin dedes lugar que por ningún alguazil nin executor non se lleve nin pida nin demande en ningún tienpo los dichos derechos de los dichos enpréstidos e conpusyçiones e cruzada nin de cosa alguna dello, por las execuçiones que sobre ello fizieren, nin otros derechos algunos.

Et en lo que toca a los dichos derechos de los caminos que de aquí adelante que, aunque el dicho alguazil o otro executor vaya a fazer muchas esecuciones, que non lleve más derechos de por vn camino e non más, lo qual se pague en la forma syguiente: que, sy todas las execuçiones que el alguazil o executor ovieren de fazer fueren en vn lugar, asý sobre el conçejo como sobre presonas (*sic*) syn-gulares, que lieve los derechos del dicho camino del dicho conçejo e personas syn-gulares de cada vno su rata parte que le copiere; e, sy fuere en dyversos logares, que, contando lo que levare del primero lugar donde fiziere las dichas execuçiones, se entregue por rata parte lo que le copie e asý de los otros logares donde fiziere las dichas execuçiones con tanto que de todo ello non se lleve nin demande más derechos de vn camino por todas las dichas execuçiones.

Et que de aquí adelante de la execuçión que qualquier alguazil o executor fiziere de los derechos devidos a los escriuanos de las escrituras e abtos que ante ellos pasaren que non lleve derechos algunos de las partes en quien executaren por ellos, salvo que los dichos escriuanos le paguen al dicho alguazil o executor los derechos que oviere de aver; e que de aquí adelante el dicho alguazil nin executor non pueda executar por los derechos de los dichos escriuanos de los abtos e escrituras que oviere más de vn año que fueren fechos.

Et, por quanto por la dicha regidençia paresçió que el dueño a quien se fizo el dicho furto, de que el dicho alguazil levó setenas, non es santisfecho nin entregado de lo que le fue furtado, porque diz que non es averiguado el dueño cuyo hera, por esta mi carta mando que, syendo provado e averiguado cuyas heran las cosas que asý fueron furtadas, que le sea pagado enteramente; e, sy lo que está secres-tado del dicho furto non bastare para le santisfazer de todo ello, que el dicho alguazil buelva e torne los derechos de setenas que asý llevó et dello sea fecho pago al dueño del dicho furto.

Lo qual todo que dicho es e cada cosa e parte dello que se suso va declarado e espacificado mando que se cunpla e guarde para agora e para syenpre jamás, según de suso se contyene, syn embargo de qualquier uso e costumbre que los alguaziles o executores de la dicha çibdad digan e alleguen que tienen para llevar los demasyados derechos de los de suso declarados, so pena de la mi merçed e de caer e yncurryr en las penas e casos en que caen e yncurren los que llevan derechos demasyados. Et los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís para la mi cámara. Et demás mando al ome que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, del día que vos enplazare a quinze días primeros syguientes so la dicha pena so la qual mando a qualquier escriuano público que para ello fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio sygnado con su syno, por que yo sepa en cómo se cumple mi mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, a veynte e tres días del mes de octubre, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años. Yo, la reyna. Yo, Diego de Santander, secretario de la reyna nuestra señora, la fiz escreuir por su mandado. Et en las espaldas de la dicha carta estavan escriptos los nonbres siguientes: don Álvaro; Alfonsus, doctor; Antonius Santius, doctor; Françiscus, doctor abas; Gonçalo Ferrández por chançiller; registrada, Durán.

350

1488, noviembre, 27. VALLADOLID.

Los Reyes Católicos ordenan a los concejos de los obispados de Ávila, Segovia y Zamora, junto con la ciudad de Toro y la merindad de Santo Domingo de Silos, que entreguen las cantidades recaudadas en concepto de moneda forera a Álvaro de Cuéllar, vecino de Soria, fiador de Fernando de Fuentidueña, arrendador mayor de dicha moneda, que estaba preso por hereje en la cárcel de la Inquisición.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. I, nº 102.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles, regidores, caualleros, escuderos e ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares que son e entran en los obispados de Segouia e Ávila e Çamora con la çibdad de Toro e su sacada e la merindad de Santo Domingo de Sylos, segund que todo lo susodicho suele andar en renta de moneda forera en los años pasados, e a los arrendadores e

alguazil levó derechos de sentençias de un furto que en la dicha çibdad se fizo, non aviendo cobrado el dueño del hurto lo que asý le fue furtado. E, visto e platicado sobre ello en el mi consejo, por ellos fue acordado que yo devía mandar dar esta mi carta en la forma syguiente. Et yo tóvelo por bien.

Porque vos mando a todos e a cada vno de vos que en lo que toca e atañe a los derechos de las esecuçiones de los dichos enpréstidos ayades vuestra ynformación de los derechos que asý llevó el dicho alguazil; e todo lo que se provare e averiguare que asý llevó el dicho alguazil gelo fagades restituыр e tornar a los conçejos e personas de quien lo levó; e de aquí adelante non consyntades nin dedes lugar que por ningún alguazil nin executor non se lleve nin pida nin demande en ningún tienpo los dichos derechos de los dichos enpréstidos e conpusyçiones e cruzada nin de cosa alguna dello, por las execuçiones que sobre ello fizieren, nin otros derechos algunos.

Et en lo que toca a los dichos derechos de los caminos que de aquí adelante que, aunque el dicho alguazil o otro executor vaya a fazer muchas esecuçiones, que non lleve más derechos de por vn camino e non más, lo qual se pague en la forma syguiente: que, sy todas las execuçiones que el alguazil o executor ovieren de fazer fueren en vn lugar, asý sobre el conçejo como sobre presonas (*sic*) syn-gulares, que lieve los derechos del dicho camino del dicho conçejo e personas syn-gulares de cada vno su rata parte que le copiere; e, sy fuere en dyversos logares, que, contando lo que levare del primero lugar donde fiziere las dichas execuçiones, se entregue por rata parte lo que le copiere e asý de los otros logares donde fiziere las dichas execuçiones con tanto que de todo ello non se lleve nin demande más derechos de vn camino por todas las dichas execuçiones.

Et que de aquí adelante de la execuçión que qualquier alguazil o executor fiziere de los derechos devidos a los escriuanos de las escrituras e abtos que ante ellos pasaren que non lleve derechos algunos de las partes en quien executaren por ellos, salvo que los dichos escriuanos le paguen al dicho alguazil o executor los derechos que oviere de aver; e que de aquí adelante el dicho alguazil nin executor non pueda executar por los derechos de los dichos escriuanos de los abtos e escrituras que oviere más de vn año que fueren fechos.

Et, por quanto por la dicha regidencia paresció que el dueño a quien se fizo el dicho furto, de que el dicho alguazil levó setenas, non es santisfecho nin entregado de lo que le fue furtado, porque diz que non es averiguado el dueño cuyo hera, por esta mi carta mando que, syendo provado e averiguado cuyas heran las cosas que asý fueron furtadas, que le sea pagado enteramente; e, sy lo que está secres-tado del dicho furto non bastare para le santisfazer de todo ello, que el dicho alguazil buelva e tome los derechos de setenas que asý llevó et dello sea fecho pago al dueño del dicho furto.

Lo qual todo que dicho es e cada cosa e parte dello que se suso va declarado e espaçificado mando que se cumpla e guarde para agora e para syenpre jamás, según de suso se contyene, syn embargo de qualquier uso e costunbre que los alguaziles o executores de la dicha çibdad digan e alleguen que tienen para llevar los demasyados derechos de los de suso declarados, so pena de la mi merçed e de caer e yncurryr en las penas e casos en que caen e yncurren los que llevan derechos demasyados. Et los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera so pena de la mi merçed e de diez mill maravedis para la mi cámara. Et demás mando al ome que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parezcadés ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, del dia que vos enplazare a quinze dias primeros syguientes so la dicha pena so la qual mando a qualquier escriuano público que para ello fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio sygnado con su syno, por que yo sepa en cómo se cumple mi mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, a veynte e tres dias del mes de otubre, año del nasçimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años. Yo, la reyna. Yo, Diego de Santander, secretario de la reyna nuestra señora, la fiz escreuir por su mandado. Et en las espaldas de la dicha carta estavan escriptos los nonbres siguientes: don Álvaro; Alfonsus, doctor; Antonius Santius, doctor; Françiscus, doctor abas; Gonçalo Ferrández por chançiller; registrada, Durán.

350

1488, noviembre, 27. VALLADOLID.

Los Reyes Católicos ordenan a los concejos de los obispados de Ávila, Segovia y Zamora, junto con la ciudad de Toro y la merindad de Santo Domingo de Silos, que entreguen las cantidades recaudadas en concepto de moneda forera a Álvaro de Cuéllar, vecino de Soria, fiador de Fernando de Fuentidueña, arrendador mayor de dicha moneda, que estaba preso por hereje en la cárcel de la Inquisición.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. I, nº 102.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles, regidores, caualleros, escuderos e ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares que son e entran en los obispados de Segouia e Ávila e Çamora con la çibdad de Toro e su sacada e la merindad de Santo Domingo de Sylos, segund que todo lo susodicho suele andar en renta de moneda forera en los años pasados, e a los arrendadores e

fieles e cogedores e repartydores e otras qualesquier personas que avéys cogido e recabdado e repartydo e enpadronado e cogierdes e recabdardes e avéys de coger e de recabdar en renta o en fieldad o por reçebtoria o en otra qualquier manera la moneda forera que estas dichas çibdades e villas e lugares e sus tierras e partydos nos deven e han a dar e pagar en reconocimiento de señorío real este presente año de la data desta nuestra carta, e a otras qualesquier personas a quien lo susodicho en esta nuestra carta atañe o atañer puede en qualquier manera, e a cada uno e a qualquier o qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escriuano público. Salud e graçia.

Bien sabedes en cómo por otras nuestras cartas de recudymientos, selladas con nuestro sello e libradas de los nuestros contadores mayores, vos enbiamos fazer saber en cómo Ferrando de Fuentedueña, mayordomo e vezyno de la çibdad de Segovia, quedó por nuestro arrendador e recabdador mayor de la dicha moneda forera destos dichos obispados e merindad con lo que con ellos suele andar en renta de la dicha moneda forera deste dicho presente año. Et, por quanto para saneamiento de la dicha renta e recabdamiento della este dicho año dio e obligó çierta fiança de mancomún, que de él mandamos tomar, e fizo e otorgó çierto recabdo e obligaçión que está asentado en los nuestros libros de las rentas que le recudiédes e fiziédes recudyr con todos los maravedis que montase e rendiese la dicha moneda forera este dicho año, segund que esto e otras cosas más largamente se contyene en la dicha nuestra carta de recudymiento.

Et después de lo qual paresçió ante los dichos nuestros contadores mayores Álvaro de Cuéllar, vezyno de la çibdad de Soria, ansý como fiador e prinçipal pagador del dicho Ferrando de Fuentedueña, et dixo que, por quanto el dicho Fernando de Fuentedueña estava preso en la cárcel de la Ynquisyçión por el delicto de la herétyca pravidad e non podía cunplir nin pagar los maravedis del dicho su cargo de la dicha moneda forera, y él ansymismo como fiador e prinçipal pagador, segund dicho es, avría de cunplir e pagar todo lo que hera a cargo al dicho Ferrando de Fuentedueña, por ende que nos suplicava e pedía por merçed que le mandásemos dar nuestra carta para que él puyese recabdo en lo susodicho. Et, por quanto el dicho Álvaro de Cuéllar nuevamente se obligó por ante el nuestro escriuano mayor de las rentas por todo lo que monta en la dicha moneda forera de los dichos obispados e merindad este dicho presente año para lo pagar a los plazos e segund e por la forma e manera que el dicho Fernando de Fuentedueña estava obligado a lo pagar, tovimoslo por bien.

Porque vos mandamos a todos e a qualesquier de vos en vuestros lugares e jurediçiones que recudades e fagades recudir al dicho Álvaro de Cuéllar o a quien su poder oviere firmado de su nonbre e signado de escriuano público con todos los maravedis e otras cosas que han montado e ryndido e montaren e ryndieren en

qualquier manera la dicha moneda forera destas dichas çibdades e villas e lugares destos dichos obispados de Segouia e Ávila e Çamora e la dicha merindad de Santo Domingo de Sylos con la dicha çibdad de Toro e su sacada e con todas las villas e lugares que con ellos suele andar en renta de moneda forera este presente año de la data desta nuestra carta con todo bien e cunplidamente, en guisa que le non mengüe ende cosa alguna. Et a otro alguno nin algunos non recudades nin fagades recudir con ningunos nin algunos maravedís de la dicha moneda forera deste dicho presente año, salvo al dicho Álvaro de Cuéllar o a quien su poder ovierre, que lo ha de aver como fiador e prinçipal pagador del dicho Fernando de Fuentedueña para pagar los maravedís que monta en el dicho su cargo, e a las personas que por nos lo han de aver; sy non, sed çiertos que quanto de otra guisa dierdes e pagardes e fizierdes dar e pagar que lo perderedes e pagaredes otra vez; e de lo que asý dierdes e pagardes e fizierdes dar e pagar al dicho Álvaro de Cuéllar o al que el dicho su poder ovierre tomad e tomen sus cartas de pago, por que vos non sean demandados otra vez.

Lo qual vos mandamos que asý fagades e cunplades, non enbargante las cartas de recudymiento e otras cartas e sobrecartas que nos mandamos dar e dymos al dicho Fernando de Fuentedueña, por quanto nos suspendymos el efecto dellas; ca, sy dar e pagar non quisierdes al dicho Álvaro de Cuéllar o al que el dicho su poder ovierre la dicha moneda forera a los plazos e segund que a nos lo avéys de dar e pagar, por esta dicha nuestra carta o por el dicho su traslado sygnado como dicho es mandamos e damos poder cunplido al dicho Álvaro de Cuéllar o al que el dicho su poder ovierre que vos prenda los cuerpos e vos tenga presos e bien recabdados en su poder; e, entretanto, entre e tome e prende tantos de vuestros bienes e de cada uno de vos ansý muebles como rayzes doquier que los fallare e los venda e remate en pública almoneda, segund por maravedís del nuestro aver e del su valor se entreguen, e faga luego pago al dicho Álvaro de Cuéllar o al que el dicho su poder ovierre de todo lo que asý monta la dicha moneda forera de cada una desas dichas çibdades e villas e lugares deste dicho año con más las costas que a vuestra culpa fiziere fasta los cobrar.

E nos por esta dicha nuestra carta o por el dicho su traslado sygnado como dicho es fazemos sanos e de paz los bienes que por esta razón fueren vendidos a qualquier o qualesquier personas que los conpraren; e, sy bienes desenbargados no vos fallaren para todo lo que dicho es, vos lleven e puedan llevar presos en su poder de una çibdad o villa a otra e de un lugar a otro do quisieren e por bien toviere, e vos non den sueltos nin fiados fasta tanto que el dicho Álvaro de Cuéllar o el que el dicho su poder ovierre sea contento e pagado de lo susodicho con las dichas costas.

Et, sy el dicho Álvaro de Cuéllar o quien el dicho su poder ovierre favor e ayuda ovieren menester, mandamos a todos los conçejos, corregidores, alcaldes e alqua-

ziles, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades et villas et lugares de los nuestros regnos e señorios, e a los capitanes e quadrieros de la Hermandad dellos que vos lo den e fagan dar, segund que de nuestra parte vos les pidierdes.

E otrosy mandamos a vos, los dichos conçejos, e a cada uno de vos que dexedes e consyntades al dicho Álvaro de Cuéllar o al que el dicho su poder oviere arrendar por menudo la dicha renta de la dicha moneda forera e pesquisa della este dicho año de cada uno de los dichos partydos por ante los nuestros escriuanos mayores de rentas dellos e las rematar en las personas e conçejos que mayores presçios por ellas les dieren.

Et los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de dýez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno por quien fyncare de lo ansý fazer e cumplir. E demás mandamos al ome que vos esta dicha nuestra carta mostrare que vos emplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del día que vos emplazare fasta quinze días primeros syguientes so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la villa de Valladolid, a veynte e siete días del mes de novienbre, año del nascimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años.

Lo qual fazed e cumplid en la forma susodicha con tanto que non han de resçebyr nin cobrar nin arrendar los lugares de La Mota e Sant Zebrián de Maçote, porque son salvados en el dicho arrendamiento.

Mayordomo, Niculás de Guevara. Gonçalo Ferrández, notario. Françisco Gonçález. Diego de Buytrago, chançeller. Yo, Diego de Buytrago, notario del reyno de Castilla, lo fize escribir por mandado del rey e de la reyna, nuestros señores. Diego Garçía, relaçones; relaçones, Diego de Buytrago; Fernando de Medina; Guevara; Rodrigo Díaz, chançeller.

351

1488, diciembre, 2. ÁVILA.

Juan González de Pajares, procurador de Ávila, presenta ante el concejo una carta de la reina Isabel relativa a los derechos que tienen los alguaciles en la ejecución del pago de algunas cantidades que tienen que cobrar.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. I, nº 98.

Carta de los derechos del alguazil e cómo se an de cobrar los derechos de los escriuanos públicos de Ávila.

En la muy noble e leal çibdad de Ávila, martes, dos días del mes de dezienbre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años, estando en conçejo en el coro de la yglesia de Sant Juan de la dicha çibdad el conçejo, justiçia, regidores, caualleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando y el señor liçenciado Álvaro de Santistevan, corregidor en la dicha çibdad, oydor e del consejo del rey e reyna, nuestros señores, e el bachiller García Ferrández de Monteagudo, su alcalde, e Françisco Saravia, alguazil en la dicha çibdad, e Alfonso de Ávila e Françisco de Henao, que son de los çatorze regidores que han de ver e hordenar fazienda del dicho conçejo, ayuntados a campana repicada segund que lo an de uso e de costunbre, en presençia de mí Ferrand Sánchez de Pareja, escriuano público e escriuano de los fechos del dicho conçejo, e de los testigos de yuso escriptos, paresçió presente Juan González de Pajares, en nonbre e como procurador que es de la dicha çibdad e sus pueblos, e presentó e por mí, dicho escriuano, leer fizo una carta de la reyna nuestra señora, escripta en papel e firmada de su nonbre e sellada con su sello de çera colorada e en las espaldas firmada de çiertos nonbres de los señores del su muy alto consejo, segund que por ella paresçia, su thenor de la qual es éste que se sigue: *(a continuación va el documento n° 349).*

352

1488, diciembre, 11. VALLADOLID.

Álvaro de Cuéllar, vecino de Soria, otorga carta de poder a favor de Pedro de Madrid, vecino de Medina del Campo, para que exija y cobre los maravedies de la moneda forera del año en curso a cuantas personas los han recaudado y pagado en la ciudad de Ávila y en su obispado, y para que pueda entregarles las correspondientes cartas de pago.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. I, n° 99.

Sepan quantos esta carta de poder vieren cómo yo, Álvaro de Cuéllar, vezyno de la çibdad de Soria, otorgo e conosco que dó e otorgo todo mi poder conplido, segund que lo yo he e segund que mejor e más conplidamente lo puedo e devo dar e otorgar de derecho por virtud deste traslado desta carta de reçebtoria desta otra parte escripta contenido, a vos, Pedro de Madrid, vezyno de la villa de Medina del Campo, espeçialmente para que por mí et en mi nonbre e para el rey e la reyna, nuestros señores, podades demandar e reçebyr e aver e cobrar de los arrendadores e fieles e cogedores e enpadronadores e vezynos e moradores de la çibdad de Ávila e de las villas e lugares de su obispado todos los maravedis de la moneda

forera que han recebido e cobrado e recibieren e cobraren, e a sus altezas son obligados a dar e pagar, de la dicha moneda forera deste presente año de la fecha desta carta de poder; e para que de los maravedis que recibierdes e cobrardes podades dar e dedes vuestra carta o cartas de pago e de fyn e quito, las quales valan e sean firmes como sy yo mismo las diese e otorgase e a ello fuese presente; et para que cerca de la recabdança de los dichos maravedis podades fazer e fagades todas las cosas e cada una dellas que yo mismo faria e fazer podría por virtud de la dicha carta de rectoría de sus altezas, et ansý en juyzio como fuera dél.

E quand cumplido e bastante poder yo he e tengo para todo lo que dicho es o para cada una cosa o parte della, otro tal e tan cumplido e ese mismo lo dó e otorgo, cedo e traspaso en vos, el dicho Pedro de Madrid, con todas sus ynçidencias e dependencias e merçençias, anexidades e conexidades.

Et todo quanto por vos, el dicho Pedro de Madrid, fuere fecho, dicho, razonado, procurado, cartas de pago dado e otorgado, yo lo otorgo todo e lo he e avré por firme para agora e para sienpre jamás, so obligaçión de mí e de mis bienes que para ello fago; en firmeza de lo qual firmé en esta carta de poder mi nonbre e otorguêla ante el escriuano e testigos yuso escriptos.

Que fue fecha et otorgada en la villa de Valladolid, a honze dias del mes de dizienbre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años.

Álvaro de Cuéllar. Testigos rogados que fueron presentes: Gonçalo de Herrera e Diego de Lorca e Vozmediano, criados del thesorero. Et yo, Alfonso Álvarez de Çibdad Real, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, presente fuy en uno con los dichos testigos quando el dicho Álvaro de Cuéllar aquí firmó su nonbre et otorgó la dicha carta de poder suso escripta, e de su ruego e pedymiento lo fize escrivir e por ende fize aquí este mio sygno a tal en testimonio de verdad. Alfonso Álvarez.

Et ansy mismo dyo poder el dicho Álvaro de Cuéllar al dicho Pedro de Madrid o a quien su poder oviere, firmado de su nonbre e sygnado de escriuano, para que pueda fazer todo lo que él mismo ha de fazer e cobrar segund que en esta carta de poder se contyene. Alfonso Álvarez.

353

1488, diciembre, 11. VALLADOLID.

Traslado hecho a petición de Álvaro de Cuéllar, destinatario de una carta de rectoría de los Reyes Católicos sobre el cobro de la moneda forera en los obispados de Ávila, Segovia y Zamora, y en la ciudad de Toro.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, nº 102.

Éste es traslado bien e fielmente sacado de vna carta de reęebtoria del rey e de la reyna, nuestros señores, sellada con su sello e librada de los sus contadores mayores e otros ofiçiales de su casa, el thenor de la qual es éste que se sygue: (a continuación va el documento n° 350).

Fecho e sacado e conęertado fue este dicho traslado con la dicha carta de reęebtoria de sus altezas, donde fue sacado, en la dicha villa de Valladolid, honze días del mes de dizienbre, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años.

Testigos que fueron presentes e vieron leer e conęertar este dicho traslado con la dicha carta de reęebtoria oregynal, testigos que fueron presentes: Gonęalo de Herrera e Diego de Lorca e Bozmediano, criados del dicho thesorero. Et yo, Alfonso Álvarez de Çibdad Real, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores e su notario público en la su corte e en todos los sus regnos e señorios, presente fuy en uno con los dichos testigos a leer e conęertar este dicho traslado con la dicha carta oregynal, el qual va çierto conęertado, e de ruego e pedymiento del dicho Álvaro de Cuéllar lo fize escribir e por ende fize aquí este mío sygno a tal en testimonio de verdad. Alfonso Álvarez.

354

1488, diciembre, 11. **TORDESILLAS.**

Los Reyes Católicos recuerdan qué personas están obligadas a contribuir para la Hermandad, para que no se produzcan exenciones indebidas.

B. - A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 87.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 91, pp. 232-236.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el conęejo, corregidor, regidores, alcaldes, caualleros e escuderos, nuestro juez esecutor e alcalde de la Hermandad e otras justiçias qualesquier de la çibdad de Ávila e su Tierra e a cada vno a qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escriuano público. Salud e graçia.

Sepades que por parte de los omes buenos desa dicha çibdad e de su Tierra nos fue fecha relaçión por su petiçión que ante los del nuestro consejo de las cosas de la Hermandad que estavan juntos en junta general en la villa de Tordesillas este presente año, fue presentada diziendo que en la dicha çibdad e su Tierra se esentava e esemía e quieren esentar e esemir muchas personas vezinos della; unos diziendo que non han de pagar nin contribuir en la contribuçión de la dicha Hermandad e de los peones que por vía de Hermandad nos servimos destos nuestros reynos; vnos diziendo que son hijosdalgo, no lo seyendo; e otros diziendo que tienen merçed de esençión del rey don Enrique, nuestro hermano, que sancta gloria aya, e de otros reyes, nuestros progenitores; e otros diz que a cabsa de non pagar e contribuir en la dicha contribuçión han asentado lanças en nuestros libros; e asý mismo con algunos caualleros de la dicha çibdad e buscando para ello fauores. E que todo lo que estos tales han de pagar caerá sobre la gente menuda desa dicha çibdad e su Tierra e sobre los pobres della. En lo qual diz que la gente menuda resçibe grand agrauio e dapno e non lo pueden sufrir.

E fue nos suplicado e pedido por merçed que çerca dello les mandásemos proveer de remedio con justiçia mandando declarar las personas que devían pagar en la dicha contribuçión e aquellas mandásemos compeler e apremiar a que pagasen en la contribuçión de la dicha Hermandad e en los dichos peones, por manera que sobre la dicha paga non oviese diferençia entre vosotros, o mandándoles proveer de otra manera como la nuestra merçed fuese, segund que esto e otras cosas más largamente en su petiçión se contiene, la qual vista en la dicha junta e porque sobre esto ay vna ley por nos fecha para en los casos de la dicha Hermandad que declara las personas que deven pagar en la contribuçión de la dicha Hermandad, su thenor de la qual es este que se sigue:

“Otrosý mandamos que non paguen nin contribuyan en los gastos y contribuyçiones de las dichas nuestras hermandades las iglesias nin monesterios nin religiosos nin las personas eclesiásticas que fueren constituidas en horden sacra, nin clérigos beneficiados algunos; nin paguen otrosý en la dicha contribuçión los onbres y mugeres hijosdalgo çiertos y conosçidos; pero mandamos que contribuyan y ayuden en las dichas hermandades todos los pecheros destos nuestros reynos que pagan y acostunbran pagar pedidos e monedas, o pedidos solos o monedas sólas. Otrosý paguen e contribuyan todos los monederos e vallerteros e monteros destos nuestros reynos que fasta aquí son o fueren criados e todos los que ganaron previllejos o fidalguías desde que començó a reynar el señor rey don Enrique, nuestro hermano, que sancta gloria aya, saluo los que dellos mantienen cauallo e armas e guardan la ley de Madrigal por nos fecha que fabla en este caso, o sy ovieren o tienen nuestras cartas e privilejos rodados e confirmaçiones dellos que por nuestro mandado se dieron en el monesterio de San Benito de Valladolid que sean de aquellos que deven valer segund la declaraçión fecha por los del nues-

tro consejo. E mandamos otrosy que pagen e contribuyan los escusados e pania-
guados de todas las iglesias e monesterios e otras qualesquier personas eclesiásti-
cas e seglares, pagando e contribuyendo llanamente entre çient vezinos diez e
ocho mill maravedis para vn onbre de caualllo segund fasta aquí se ha fecho; pero
queremos e mandamos que por esta dicha contribuyçión y serviçio que fasta aquí
nos han fecho e fezieren, non pierdan sus previllejos franquezas e libertades nin
se les cabse dapno nin perjuyzio alguno en ellas, mas que todo su derecho se les
guarde e sea reservado e por la presente se lo reservamos para que agora e de aquí
adelante en quanto a las otras cosas gozen e puedan gozar de los dichos sus pre-
villejos e prerrogativas”.

Porque vos mandamos que veades la dicha ley que de suso va encorporada e
la guardedes e cunplades e fagades guardar e cumplir en todo e por todo segund
que en ella se contiene, e contra el thenor e forma della non vayades nin pasedes
nin consyntades yr nin pasar por alguna manera so las penas en ella contenidas e
en guardándola e conpliéndola, conpelades e apremiedes a todas las personas que
segund la dicha ley devieren pagar e contribuir en la dicha contribuyçión de la
dicha Hermandad a que paguen en ella, e asý mismo en el repartimiento de los
dichos peones, e sobre ello les fagades todas las premias e prendas e esecuciones
que necesarias sean fasta que paguen e ayan pagado ellos e qualquier dellos todo
lo que les copiere para la dicha contribuyçión de la dicha Hermandad e peones e
segund los verdaderos repartimientos que fueren fechos. Para lo qual vos damos
poder cumplido a vos e a cada vno e qualquier de vos. E los vnos ni los otros no
fagades ni fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez
mill maravedis para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta
nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades en la nuestra corte ante los
del nuestro consejo de las cosas de la nuestra Hermandad, del día que vos enpla-
zare en quinze días primeros siguientes so la dicha pena so la qual mandamos a
qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la
mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cun-
ple nuestro mandado.

Dada en la villa de Tordesillas, a onze días del mes de dezienbre, año del Señor
de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años. Fernando de Çisneros, escriuano de
cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escreuir por su mandado con
acuerdo de los del su consejo de las cosas de la Hermandad. Alfonso de
Quintanilla. Gundisalvus, liçençiat. Sabastianus, liçençiat. Registrada,
Fernando Ortega.

1489, enero, 26. ÁVILA.

Presentación ante el concejo de Ávila de una carta de receptoría de los Reyes Católicos.

C.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, nº 102.

En la noble çibdad de Ávila, XXVI días del mes de enero, año del nascimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos ochenta e nueve años, estando ayuntados en el coro de la yglesia de Sant Juan el concejo, justicia, regidores, caualleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando y el señor liçençiado Álvaro de Santistevan, oydor e del consejo del rey e reyna nuestros señores, e Alfonso de Ávila e Sancho de Bullón e Françisco de Henao (*sic*).

Este es traslado de un traslado de vna carta de reçebtoria, escripta en papel, del rey e de la reyna nuestros señores segund que por ella paresçia, su thenor de la qual es éste que se sygue: (*a continuación va el documento nº 353*).

1489, marzo, 6-26. NAVALMORAL.

Álvaro de Santisteban, corregidor, sentencia a favor de la ciudad de Ávila y su Tierra en las diferencias sobre los términos del concejo de Navalmoral.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 15. Leg. 4, nº 20.

B.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 15. Leg. 4, nº 21.

En Navalmoral, aldea e término e juredición de la noble çibdad de Ávila, seys días del mes de março, año del nascimiento de nuestro saluador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e nueue años, este dicho día el señor liçençiado Álvaro de [Santistevan] del consejo del rey e de la reyna, nuestros señores, su corregidor e pesquisidor en la dicha çibdad de Ávila, deputado para la recuperación de los términos, llegó a Navalmoral y en la yglesia del dicho lugar mandó paresçer ante sy los alcaldes Toribio García e Juan Alonso e a otros buenos onbres del dicho lugar con ellos, y por ante mí Françisco Pamo, etc., e de los testigos de yuso escritos, notyficó e hizo saber a los dichos alcaldes e buenos onbres cómo él hera venido en el dicho lugar por mandado del rey e de la reyna, nuestros señores, para cobrar la juredición que deste lugar pertenesçia a su justicia e para restituyr a la dicha çibdad de Ávila en los términos e lugares, prados e pastos e abreuade-

ros que le estavan ocupados e para tener los vezinos deste lugar por vasallos de sus altezas e de la juredición de la dicha çibdad de Ávila en aquella libertad de que gozan los otros vasallos de sus altezas porque a él es dado a entender que este dicho lugar Navalморal con los otros lugares de su çonçejo están en todo ocupados y tomados asý a la dicha çibdad de Ávila en la juredición como en los términos y en todo lo que dicho tiene e que de parte del rey e de la reyna, nuestros señores, les mandava e mandó que juntasen todos los vezinos deste dicho lugar e de los otros lugares que son deste dicho çonçejo para mañana sábado a ora de misas en esta yglesia de San Pedro deste dicho lugar donde él les pudiese hablar e saber dellos quién e quáles personas heran las que tenían vsurpado a sus altezas e a la dicha çibdad de Ávila lo susodicho contra las leyes de sus reynos e provisyones e cartas contra las sentençias que la dicha çibdad e sus pueblos tyenen sobre este dicho logar de Navalморal e sobre los otros logares de su çonçejo e sobre los términos e pastos de él.

E de cómo lo dixo e mandó, pidió a mi el dicho Françisco Pamo se lo diese por testimonio, e a los presentes rogó por testigos. Testigos: Pedro de Plasençia e Pedro Áluarez e Christóval Ordóñez, vezinos de Ávila.

E luego los dichos alcaldes e omes buenos dixeron que a ellos les plazía mucho con la venida del dicho señor corregidor e que luego ellos enviarían a llamar a los otros lugares que son deste çonçejo para que en la mañana se juntasen aqui en este dicho lugar Navalморal como por su merçed del dicho corregidor les hera mandado. Testigos dichos.

E después de lo susodicho, este dicho dia, ante el dicho señor corregidor e en presençia de mi el dicho escriuano e de los testigos de yuso escritos, paresçieron presentes Gonçalo del Peso e Françisco de Henao, regidores, e Françisco Gonçález de Pajares, como procurador de la dicha çibdad e sus pueblos e Tierra, e dixeron que farían e fizieron presentación de los poderes que para esto tienen, e fizieron presentación de la carta de sus altezas al dicho corregidor dada, e presentaron vn pedimiento escripto en papel, su tenor de lo qual todo es éste que se sygue. Testigos: Pedro de Plasençia, escudero del dicho señor corregidor e Christóval Ordóñez, criado de mi el dicho Françisco Pamo, e Miguel Sánchez del Villarejo, vezino de Navalascuevas, e Christóval, hijo de Miguel López, vezino de Navalascuevas.

Ase de enmendar este pedimiento e poner en cabeça de la comisyón para la reparación de los términos:

Virtuoso señor liçençiado Álvaro de Santistevan, del consejo del rey e de la reyna, nuestros señores, e su corregidor e pesquisidor en la noble çibdad de Ávila, diputado para la recuperación de los términos como de la dicha çibdad e su Tierra, Gonçalo del Peso e Françisco de Henao, regidores de la dicha çibdad e yo Juan

Gonçalez de Pajares, como procurador de la dicha çibdad e su Tierra e pueblos della, dezimos que por quanto entre Pedro de Ávila, cuyas son las villas de Villafranca e las Navas e sus anteçesores, e la dicha çibdad e pueblos della fueron dadas çiertas sentençias segund que ante vos, señor, presentamos, por las quales paresçe çierto que todos los términos de Navalmoral e de Navalendrinal e el término de Navacarros que es entre el término de Navalmoral e del Berraco fueron adjudicados por pastos comunales a los vezinos e moradores de los lugares comarcanos e de los otros vezinos de la dicha çibdad e su Tierra, e adjudicados los dichos lugares a la juredición de la dicha çibdad de Ávila, e que los vezinos e moradores del dicho lugar Navalmoral no pagase cosa alguna por paçer en los dichos términos, segund que más largamente se contiene en las sentençias en las quales dichas sentençias fueron executadas por çiertos juezes de sus altezas continuando la posesyón de los dichos términos a pedimiento de la dicha çibdad e sus pueblos e los procuradores de los dichos pueblos los han continuado tomando la posesyón dellos.

Después de lo qual el dicho Pedro de Ávila a ynquietado e molestado, él o otros por su mandado, aviéndolo él por rato e grato a los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su Tierra e de Navalmoral e Navalendrinal e Navalcarras, prendando por los dichos términos en las dichas sentençias contenidos, faziendo renta por ello, arrendando a los vezinos e moradores del dicho lugar Navalmoral e vsurpando la juredición de la dicha çibdad e los vezinos e moradores del conçejo del dicho lugar Navalmoral e Navalendrinal, no les consintiendo a pleytos yr en lo çevil ni en lo criminal a la dicha çibdad.

De lo qual todo susodicho, en nonbre de la dicha çibdad e su Tierra e pueblos della, nos ofreçemos a dar ynformación; por ende nosotros en nonbre de la dicha çibdad e su Tierra e pueblos della vos pedimos e requerimos, en la mejor manera e forma que podemos e de derecho devemos, que esecuteys restituyendo a la dicha çibdad e sus pueblos e al conçejo e vezinos de Navalmoral de lo que les está tomado e retenido contra las dichas sentençias segund la forma de la comisión a vuestra merçed dirigida por sus altezas mandando a los que han venido contra la dicha sentençia paresçer personalmente ante sus altezas para que se les ponga la sançión por su procurador e fiscal, e poniendo e castigando a los que viéredes que an ydo e venido contra la dicha sentençia, e mandádoles restituyr e tornar todas e qualesquier rentas que aya llevado de los dichos términos a los dichos vezinos e moradores de la dicha çibdad e su Tierra o a otros qualesquier personas de la dicha çibdad e su Tierra fuera de la dicha juredición a los vezinos e moradores a quien los a llevado e a nosotros en su nonbre pues sería y es poseedor forçoso e con mala fee mandando dar por ningunos todos e qualesquier contratos de renta que tenga fechos por razón de los dichos términos con qualesquier personas, ansý de la dicha çibdad e su Tierra como de qualesquier otros lugares, e nos mandeys defender e anparar en la posesyón de los dichos términos para que los puedan paçer libre-

mente syn pena e calupnia alguna los vezinos e moradores de los dichos lugares e de los otros vezinos comarcanos de la dicha çibdad e su Tierra.

Lo qual vos pedimos e requerimos que lo fagays e cunplays segund que la dicha carta de sus altezas ante vos se an presentadas estas sentençias de que hazemos presentaçión como se contiene; e como vos lo pedimos, señor, e requerimos e pedimos al público presente escriuano que nos lo de por testimonio; a los presentes que sean de ello testigos. [Testigos]: El liçençiado Françisco de Auila e Per (sic) Álvarez e Christóval Hordóñez, vezinos de Auila.

E las sentençias que los procuradores susodichos presentaron son éstas que se siguen.

E presentado e leydo el dicho pedimiento e sentençias por ante el dicho escriuano e testigos de yuso escritos, luego el dicho señor corregidor dixo que oya lo que dezian e resçebia e resçibió la presentaçión de las dichas sentençias e que hera presto de hazer todo lo que con derecho deviese, conpliendo el mandamiento de sus altezas, e por quanto él auia fecho saber a los dichos alcaldes e buenos onbres deste lugar Navalmoral que para mañana se juntasen en la yglesia del dicho lugar e que juntos avria dellos ynformaçión de quién heran las presonas (sic) que tenian ocupada la juredición deste lugar e asý mesmo los términos quienes e avian venido contra las dichas sentençias e yncurrido en las penas dellas, e faría en todo lo que de justiçia hazer se devía. Testigos los dichos.

E después desto, en el dicho lugar de Navalmoral, syete días del dicho mes de março del dicho año, en presençia de mí el dicho escriuano e testigos de yuso escritos, estando el señor corregidor en el portal de la yglesia de San Pedro del dicho lugar de Navalmoral, después de misa, seyendo juntos e venidos a su llamamiento los alcaldes e vezinos e moradores del dicho lugar como de los otros lugares del dicho conçejo que son Navalascuevas e Molinillos de Villarejo e Navalendrinal y el Espinarejo, el dicho señor corregidor mandó que les fuese leyda lo provisyón e carta del rey e de la reyna, nuestros señores, por la qual paresçia cómo sus altezas mandavan fuesen restituido e tomado a la dicha çibdad e sus pueblos qualesquier términos e pastos, prados e abrevaderos e montes que les fuesen tomados e ocupados e todo lo que paresçiese por las sentençias que la dicha çibdad e sus pueblos tienen por las leyes de sus reynos e segund que lo quieren; ansý mismo mandó que les fuesen leydas vnas sentençias dadas en favor de la dicha çibdad sobre los dichos mandamientos.

Leýdo lo susodicho, amonestó e requirió a los dichos buenos onbres de los dichos lugares que presentes estavan en su conçejo a campana repicada, le declarasen quién e quáles personas eran los que tenian ocupados los dichos términos, montes, prados, pastos e asý mesmo la juredición de estos dichos lugares y sy les tenian constituido alguna ynposyçión o ençense por razón de los dichos términos

o por las casas e moradas que en los dichos lugares los susodichos vezinos tenían o los que nuevamente venían a beuir en ellos sy podían morar y entrar con sus bestiares en la tierra del rey e de la reyna, nuestros señores, syn dar e pagar alguna renta en cada vn año. E sy por sus bueyes como por los otros bestiares e ganados que de cria tenían en manera que el rey e la reyna nuestros señores cobrasen lo suyo y sus vasallos, vezinos deste conçejo, fuesen librados de los daños e ynposiciones e fatigas que pagavan e sufrían, y los que lo avían fecho o ocupado y los avían fatigado hasta aquí y les avían levado ynposiciones por paçer e cortar e arar la tierra de sus altezas e levasen la pena que sus altezas toviesen por bien de les dar en la que avían yncurrido por aver venido contra las dichas sentençias e leyes de sus reynos.

Por quanto sobre todo lo susodicho le estaua fecho pedimiento por los regidores e procuradores de la dicha çibdad e pueblos e de como lo dezía e pedía e requería, pidió a mí el dicho escriuano gelo diese por testimonio, e a los presentes que sean dello testigos. Testigos: Per Álvarez e Pedro de Plasençia e Christóval Ordóñez e Diego, criado del dicho corregidor, vezinos de Auila.

Luego este dicho día los dichos procuradores dixeron que fazían e fizieron el mesmo pedimiento e requerimiento que tenían fecho al dicho señor corregidor sobre los dichos términos e sobre los términos de Lavardera y Valtravieso, segund que por la sentençia que de suso tienen presentada se contiene, por la qual paresçia que estava adjudicados los dichos términos de Lavardera e Valtravieso por términos e pastos comunes de la dicha çibdad e pueblos e pedían e pidieron execución dellas segund de que pedido tienen. Testigos los dichos.

E luego los dichos procuradores presentaron por testigos para ynformación de su pedimiento y para averiguación de lo por el dicho señor corregidor pedido e amonestado e requerido a los dichos conçejos de parte de sus altezas a Juan Alonso, alcalde, e Juan Gutiérrez e Juan Gómez e Juan Sánchez e Alonso López e Gil Sánchez de la Higuera e Per Alonso, vezinos de Navalmoral. E a Pero Martínez e Juan Sánchez de la Lanchara e Toribio Sánchez de los Morales e Miguel Sánchez e Juan Rodríguez, vezinos del Villarejo. E Toribio Estero e Juan Muñoz, vezinos de Navalascuevas. Los quales e cada vno dellos juraron por Dios todopoderoso e por el santo (*sic*) señal de la cruz que con sus manos derechas corporalmente tocaron e por las palabras de los santos evangelios, por ellos asý mesmo tocadas, que bien, fiel e verdaderamente, temiendo a Dios e a sus propias conçiencias, syn ninguna corte nin engaño, pospuesto todo temor e amor e qualquier ynterese, dirían la verdad de lo que supiesen e preguntado les fuese sobre esto que les hera tomado e resçevido el día de oy juramento, e sy lo fiziesen Dios todopoderoso les ayudase e valiese en este mundo a los cuerpos e en el otro a las animas donde más avía de durar, en otra manera lo contrario faziendo Jhesuchristo todopoderoso se lo demandase mal e caramente en este mundo al cuerpo e en el otro al anima asý como aquellos que a sabiendas juran el santo nonbre de Dios en

vano. Los quales cada vno dellos lançando sobre sy la confusyon del dicho juramento dixerón: ansy juramos e amen. Testigos que fueron presentes: Luys de Alcántara, alguazill e Miguel Pérez de Muñopepe, e Pero López, vezino de Grajos, e Diego Gómez, clérigo e capellán del dicho lugar Navalmoral, e Cristóval Hordóñez, criado de mí el dicho Francisco Pamo, vezino de Ávila.

E lo que los quales dichos testigos e a cada vno dellos dixerón e depusieron seyendo preguntados por el dicho señor corregidor cada vno por sy e sobre sy por los abtos e pedimientos fechos e por las sentençias e cartas de suso presentadas es lo siguiente:

El dicho Juan Muñoz, vezino del Villarejo, testigo susodicho jurado, e preguntado por el dicho señor corregidor para ynformación de lo susodicho, dixo que lo que deste fecho sabe es que bive en este conçejo de Navalmoral çinquenta años, poco más o menos.

Fue preguntado sy después que el corregidor por mandado del rey e de la reyna, nuestros señores, anda por tierra de Ávila haziendo lo que ve e sy alguna presona aperçibió a este testigo e sabe que lo aya hecho a otros de este conçejo lo que han de dezir quando les pidiesen o les ayan amonestado que digan en fauor de alguna presona y no digan la verdad al corregidor o qué es lo que desto a pasado o sabe. A lo que dicho testigo respondiendó dixo que él tenía temor de hablar en estas cosas, más agora que oya que andava Dios por su Tierra, que la verdad hera que al tienpo que el corregidor vino a Hoyoquesero y partía los términos de Monbeltran con los de Ávila, este otro día que viniera a este lugar vn alcalde del Burgo que se dize Juan de Cogollos, que está por Pedro Dáuila y que juntó todos los vezinos deste conçejo de Navalmoral e de los otros lugares, como oy están, e se juntaron maheridos por mandamiento del dicho alcalde Cogollos y los juntó en palacio que es la casa de Pedro Dáuila, e que es en el dicho lugar Navalmoral.

Y que juntos todos les dixo que él venía a hazelles saber cómo el corregidor de Ávila andava por esta tierra procurando algunas cosas y que mirase que quando viniese aquí que todos dixesen que la tierra hera del rey y que los alcaldes no librauan syno de sesenta maravedís abaxo y que no dixesen otra cosa y que los otros pleitos mayores no dixesen que los librava Pedro Dáuila ni el dicho Cogollos, más que ellos entre sy y otras presonas, que en lo que este testigo sabe es que el mesmo Cogollos dava las presonas y dava lugar y mandava que sus alcaldes lo librasen diziéndoles: yo os mando que libréys estos pleitos mayores, e que asy se fazía, e a se fecho hasta agora en lo que pasava de sesenta maravedís arriba porque todos yvan al dicho alcaide Cogollos.

Y ansy mesmo dixo este testigo que les dixo en aquel ajuntamiento que dixesen cómo todas las tierras de este Navalmoral heran de Pedro Dáuila que las avía él conprado, pero que este testigo sabe, y segund dirán otros viejos, cómo él no

conpró nada de todo esto que tenía ocupado, syno poca cosa y de mala ventura, y que este testigo, sy osara, estava movido dos vezes en la habla para dezir a todo el pueblo que estava junto que guardase cada vno su anima que sirviese al rey, e que agora se arrepiente porque no se lo dixo allí a Cogollos, que si él supiera que tan ayna uviera de venir aquí el corregidor que, aunque le tovieran ocho días en la cadena, él lo quisiera aver dicho.

Porque avn a su padre oyó dezir este testigo que Diego Dáuila e su padre, quando comenzaron de asyr (*sic*) en esta tierra de Navalморal, conpraron o ovieron contractos y sus rodeos vna terrejuela vna poquita fazienda en Çierra, que son términos de este conçejo, e como lo ovieron aquello, que cargaron luego de tantos mayordomos e rapahuesos que se andavan aquí guardando aquellas terrejuelas y que como algund ganado o qualquier bestiar entrava allí ques les quitavan las faziendas, tomándoles de çinco vna, en manera que estavan espantados todos los que aqui bivian y despechados, y que este testigo dixo a su padre, quexándose porque hera moço, y les dexava tan mala costumbre porque no se avian ydo a quexar al rey, e que su padre le dixo que a este tienpo no tenían rey que les hiziese justicia syno tal como el dotor o como Pedro Dáuila o como estos caualleros que hazian lo que querían y que los cuitados de los labradores avian de sufrir todo el mal que les hazian, que avn agora este testigo vce que ansý lo an pasado e pasan los que oy son nin osan fazer otra cosa, y que este testigo dixo a su padre que por qué le davan renta por lo que era del rey e suyo propio de los vezinos, e que su padre le dixo que por miedo que non osavan fazer otra cosa; que avn su padre nonçes le dixo que a Juan Sánchez Raya, que hera agüelo deste testigo, le dixo en día Diego de Ávila que le vendiese las tierras que tenía en este lugar, y porque no queria le dixo o que avía de recular fasta el aguijón o morder en el cagajón o le caualgaría la muger y le hecharía de aquí y que con tales cosas como estas qué avian de fazer syno dar lo que no tenían y ansý dixo que quedaron los de agora con el trabajo y mal que tiene que, seyendo la tierra en que bive del rey e suya dellos, cada vno que tiene casa en este lugar de Navalморal o en los otros lugares de su conçejo, pagan, el casado que tiene casa, yunta de bueyes, paga çinco fanegas de çenteno e vna de trigo; e sy no tiene bueyes, paga por tener casa, vn cargo de madera o su valor que dieron al alcayde Cogollos que lo recavda por Pedro de Ávila en cada vn año; e sy por aventura el vezino que aquí bive tiene molino o le haze de nuevo en el suelo que es término deste conçejo, paga quatro fanegas de çenteno al dicho Pedro de Ávila o a su mayordomo Cogollos; e por cada vaca o novillo por domar o yegüa o potro o potranca, çinco maravedis de cada vna de quantas cada vezino touiere, e por cada oveja o cabra o puerco e puerca o carneros de cada vno de quantos vezinos tienen, pagan una blanca; e para lo saber y cobrar este derecho que tiene Cogollos, alcalde o quien él manda recaudallo, les toman juramento que declare todos los bestiares e ganados que tiene e que ansý lo jura e paga; e que de poco tienpo acá lievan de cada casa de los que labran vna saca de paja e cada vno de los vezinos por mandado de Cogollos manheridos va

vna vez cada año al Risco, que es la fortaleza que faze de nuevo Pedro de Ávila, y lleva vna carga de carvón por repartimiento e si aquello no basta tornan por rodeo o por mandado del dicho alcayde a llevar otra vez, e que también por mandado del dicho alcayde echan peones por casa para la obra del Risco e para velar, e que este testigo estuvo allá vna tenporada al tienpo de la sementera, avrá quatro años, la vna vez quince días e la otra vez otros quince días, e que algunas vezes velava aunque trabajava de día, e que nunca le dieron blanca el tienpo que allí estuvo, e que sabe que también va allí a servir al Risco con los vezinos deste conçejo por manferimiento con carretas e se lleva qualquier madera que an menester.

Fue preguntado quanto tienpo a que dan la fanega de trigo que dizen que dan por la casa los que aran avnque mantengan syno vn buey. E dixo que este testigo hera ya casado quando Pedro de Ávila, el vicio, padre deste Pedro Dávila, vino a sentar aqui en el Burgo e que vn día se acuerda que porque le faltó trigo, que andava vn esclavo suyo con vn costal por aquí a recoger trigo por las casas y entró en la casa de vno que se dezía Toribio Sánchez de la Carrera, e que le dio vna fanega de trigo de lo que tenía para su provisyón, e porque no hallava más o no le davan, que tornó otra vez a aquella casa e en aquella ora a que le diesen más trigo y porque no se lo dava que con vn peto le quebró el arca y que quando los vezinos vieron aquella synrazón que aquel avía fecho, se juntaron todos a maherimiento de conçejo y que vn Andrés García que hera el prencipal (*sic*) entre ellos le preguntaron que a qué venían y que él dixo que para que no se hiziese en casa de ninguno como se avía fecho por aquel esclavo en casa de Toribio de la Carrera que avían acordado que hera bien que de cada casa diesen cada año al señor vna fanega de trigo y que este testigo e otros dixerón que porque dexarían enajenados a sus fijos con tal cosa, que Andrés García dixo que por tres años que avía de bivar que quería bevir en sosyego y no estar mal con su señor, que sus hijos trabajasen como él avía fecho e beviesen como podiesen, e que esto pasó en este cementerio de esta yglesia de Navalmoral.

Fue preguntado los términos deste conçejo quién los tiene ajenados e cómo están e sy los prendan por ellos allende de los otros serviçios que fazen por Navidad e por otros tienpos e de las partes que dizen. E dixo que sabe que el término de este lugar Navalmoral e Navalendrinal e todos los otros términos de este conçejo, que Pedro Dávila los tiene y por él están sujetos e que por estos términos los que biben en este conçejo pagan los tributos que fechos tienen; e que también sabe que el término de Navacarros y Lavardera y Valtravieso todo está sujeto a Pedro Dávila y que tiene sus guardas en ellos y prendan a los que están a paçer o cortan en ellos, salvo a los de este conçejo que non los prendan.

Fue preguntado cómo sabe todo lo susodicho. Dixo que lo sabe por las razones que dicho tiene e porque los a visto asý y es él vno de los que lo pagan, como dicho tiene e avnque vendió vn molino que este testigo hizo después de casado por

no pagar la renta que sobre él le echava el dicho alcayde Cogollos, e que a poco tienpo que le vendió e que esto es lo que sabe so cargo de la jura que tiene fecha.

El dicho Toribio Ferrández, vezino de Navalasquevas, testigo susodicho, jurado e preguntado de suso, dixo avrá sesenta años que casó en este conçejo e dantes siendo mançebo sienpre se avía criado en él, e que se acuerda que Diego de Ávila tenían vnas eredades en las Casillas y en Çierra, y que teniendo aquellas heredades tenía puestas muchas personas que prendavan por ella e que a cavsá de la fatiga e daño que se les fazia a todos los del conçejo que oyó que çiertos vezinos de Espinarejo vendieron al dicho Diego de Ávila la fazienda que allí tenían y los que las vendieron se nonbravan ansý Miguel del Espinarejo e Juan de Molino e Juan de Lomo, e que después que tomaron todo lo más de la tierra diziendo que lo compravan y de aquí vino que quisieron fazer renta por cabsa de aquello y pusieron a todos los del conçejo que oviesen de pagar çinco fanegas de çenteno a todos los que arasen con bueyes, e los que no tienen bueyes que diesen vn cargo de madera, poniendo este ynposyçión con las heredades que son del rey e del dicho conçejo.

Y después se puso dende e hartos años que los que labravan con bueyes diesen una fanega de trigo, e púsose porque estando Pedro de Ávila, el viejo, en este lugar de Navalmoral, andava un negro suyo por todas las casas a que le diesen trigo, y entró en vna casa de Toribio Sánchez de la Carrera y quebró vna arca con vn destral o pico, diziendo asý: porque no le davan trigo y viendo los del conçejo cómo se fazia, juntáronse todos, mollidos a conçejo, y acordaron, a pedimiento de Pedro de Ávila de le dar la dicha fanega de trigo por temor e fatiga que reçebían, que no por su gana. Dize que sabe que todos los vezinos del dicho conçejo pagan a Pedro de Ávila por todas las vacas y yegüas y potros e protancas (*sic*) e novillos por domar e çinco maravedís por cada cabeça, y de lo ovejuno y cabruno e puercos, por cada vno, vna blanca e que todo esto se paga por temor que todos los tienpos pasados an tenido de no tener rey que les fiziese justiçia. Más que el término es del rey e del conçejo en lo de la juredición, sabe que los alcaldes libran fasta en setenta maravedís e dende arriba van al alcayde Juan de Cogollos y él manda a los alcaldes que lo libren e den presonas entre ellos que lo vean, e esto ansý de querellas como de qualesquier delitos que sean: dize que sabe que después que el Risco se començó a labrar, sienpre les an repartido por maherimiento carretas ansý para llevar maderas, como para servir allá como peones para la lavor e para velar e carvón de cada casa vna carga, y si aquello no basta, los vezinos tomavan a fazer otro repartimiento por maherimiento por todos, y esto se fazia por mandamiento de Pedro de Ávila o del alcayde Cogollos, y todas estas cosas an fecho e sufrian porque pensavan que no podían fazer al, y por temores que tenían de Pedro de Ávila e de los suyos e de sus antepasados e que aquí no conosçe otro rey ni otro señor syno a Pedro de Ávila, y que todo lo an fecho e fazen por temores, pensando de no se poder valer de otra manera, que no porque no conoçen y ven las fatigas y males que resçiben.

Preguntado sy sabe quién tiene ocupado todo el término de Navalmoral e Navalendrinal, dixo que Pedro de Ávila e sus antecesores, e que sabe que los términos de Navacarros y Lavardera y Valtravieso que ansý mesmo los tiene Pedro de Ávila y prendan por ellos y por los otros términos de Navalmoral e Navalendrinal sus guardas e sus mayordomos, e ansý mesmo dize que sabe que por todos los linares que ay en todo el concejo de Navalmoral, por cada hanega de senbradura, dan vna libra de lino a Pedro de Ávila, y de allí cada vno por su respeto, más o menos; e para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

El dicho Juan Muñoz, vezino de Navasquevas, testigo jurado e preguntado segund de suso, dixo que a que bive en este concejo de Navalmoral, çinquenta años, más que después que tovo algo de sentido sienpre conosció cosas deste concejo porque a andando pastor en él. Dixo que sabe que de pocos días acá se avia dicho que el corregidor de Ávila andava entendiendo en las cosas de los términos e que supiera que el alcaide Juan de Cogollos auia fecho juntar todo el concejo aquí en palacio de Navalmoral que son casas de Pedro de Ávila, e que oyera dezir allí el dicho Cogollos les fablara y les dixera que quando el corregidor viniese aquí que fablasen vno o dos onbres y no más, y que aquellos dixesen que aquello hera de Pedro de Ávila. E que sabe que seyendo él pastor, seyendo muchacho, todos los términos del concejo de Navalmoral los paçían los comarcanos y los del concejo e los otros términos, e que entonçes Diego de Ávila no tenía renta ninguna en el concejo. E que sabe que compró en el Espinarejo vna poca cosa de fazienda que no fue syno vna casa e vnas pocas de tierras, e de allí con las grandes guardas que puso que les quitavan los ganados, no podían valerse, y como el tienpo hazie ansý juntar fuese apoderando y teniendo toda la tierra, de manera que lo ovo de poner todo en renta como oy está, o lo más de ello.

Dixo este testigo que ha oydo dezir a Lucas Hernández del Molinillo, hablando este testigo con él en la [...] que reçibian que le dixera el dicho Lucas Hernández, que te diré Juan que Diego de Ávila me dixo que le vendiese mi fazienda y dixe que no quería, y dixo que pués tu vendrás a darme tu fazienda o vendrás al aguijón o morderás en el cagajón, y dize este testigo que este Lucas Hernández hera vn honrrado onbre, y que avnque este testigo hera moço que se lo dixo con grande cuyta y le faziá pagar renta, avnque le pesava, por lo suyo mesmo.

Preguntado sy sabe la renta que dan a Pedro de Ávila, dixo que sabe que dan por la vaca e novillo por domar e por yegüa o potro o potranca, çinco maravedís por cada cabeça, y por ovejas e carneros e cabras e cabrones e puescos, por cada cabeça, vna blanca. E dixo que ansý mesmo sabe que todo el concejo da por los linares, por cada media fanega de senbradura, vna libra de lino e dende arriba e abajo a su respete. Y el vezino del concejo que no tiene bueyes con que labrar, pagava vn cargo de madera. Dixo que ansý mesmo sabe que para el risco sienpre

se a llevado por maherimiento mandándolo el alcaide Juan de Cogollos o Pero de Ávila, peones para velar e para la lavor e carretería, ansý para llevar maderas de acá como para allá para la lavor y carvón, de cada casa vna carga, y si aquello no basta, hazen otro repartimiento de nuevo. E ansý mesmo que cada vezino del conçejo que labra con bueyes da çinco fanegas de çenteno e vna de trigo, y esta de trigo que supo como se la echaron e que pasó de esta manera.

Estando Pedro de Ávila, el viejo, en este lugar de Navalmoral, vn esclavo suyo, negro, andava por el dicho lugar con un costal por todas las casas a que le diesen trigo y entró en la casa de vno que se llama Toribio de la Carrera y demandó el trigo y porque no se lo dieron, con vn destrál o azadón hizo pedaços vn arca grande, y visto esto que se fazia, vuose de juntar todo el conçejo y a pedimiento de Pedro de Ávila, porque aquellas verças no se le hiziesen, conçertaron todos de le dar, cada casa de los que labran, vna fanega de trigo, viendo que otro remedio no tenían. E sy alguno tiene molino, dize que sabe que aquel que se haga vn molino, da quatro fanegas de renta por él, que todas estas rentas susodicha, sabe que estas rentas se dan por el término del rey e del mesmo conçejo de Navalmoral y que por temor nunca osaron entender en el remedio dello.

Preguntado que es lo que sabe de la juredición, dixo que sabe que los alcaldes libran fasta en sesenta maravedís, e de allí arriba, de qualquier calidad que sean, ora de querella o de qualquier delito van al alcaide Juan de Cogollos o a Pedro de Ávila e ellos mandan a los alcaldes o a otras personas que entiendan en ello y lo determinen. Dice que sabe que todos los términos del conçejo de Navalmoral con Navalendrinal que todos los tienen ocupados Pedro de Ávila y lleva por ellos las rentas que dicho tiene. E ansý mesmo sabe que Pedro de Ávila tiene ocupado los términos de Navacarrros y Lavardera y Valtravieso e que por éstos otros susodichos sus guardas e sus mayordomos prendan a todos los que en ellos entran a paçer o cortar, e que para el juramento que fizo que esto es lo que sabe de este fecho.

El dicho Miguel Sánchez, vezino del Villarejo, testigo jurado e preguntado segund de suso, dixo que avrá sesenta años que el nasció e que es natural deste conçejo e sienpre a estado en él, e a quarenta años que es casado. E dixo que sabe que después que agora salió el corregidor a entender en estas cosas de términos, estando él en el conçejo del Burgo sobre las cosas de entre Monbeltrán e la Tierra de Ávila, que Juan de Cogollos, alcaide del Burgo por Pedro de Ávila, hizo juntar todo el conçejo de Navalmoral, aquí en palacio que son las casas de Pedro de Ávila, y allí les dixo el dicho Juan de Cogollos, que el corregidor andava acá entendiendo en las cosas de téminos, e vendría aquí, que nonbrasen vn procurador o dos para que oviesen de responder al corregidor y que todos los otros callasen, y ansý se hizo entonçes, que el dicho Cogollos señaló por procuradores para ello a Gil Fernández e a Andrés García.

Y allí les dixo en su conçejo el dicho alcayde que si el corregidor demandase que por qué tenía Pedro de Ávila en este conçejo estas rentas, que ellos dos nonbrados por procuradores dixesen que Pedro de Ávila tenía vna tierra en vna parte e otras en otras e otras en otra e que por ello le davan la renta y todo el conçejo lo auía por bueno. E dixo este testigo que Diego de Ávila vuo de vn suegro suyo vna casa e vnas poquillas de tierras en el Espinarejo y por ello le dio aquí en este lugar de Navalnoral otra casa e otras poquillas de tierras que se llaman los Tajones, y con aver aquella poquilla de hazienda allí en el Espinarejo, començó a guardar todo lo que estava alrededor y que ansý lo oyó este testigo a su suegra que hera muger antigua que la conosció avn más que al suegro, y andando el tiempo adelante también les tornó a tomar la casa de aquí como las tierras, como tomavan todo lo otro, y desta cavsya y fuerças que en todo se le hizo vuo de devenir e ponerse la tierra en renta como paresçe que oy están, y por lo del rey y por lo del dicho conçejo le an fecho renta que pagan todos los vezinos de este conçejo, los que lavran con bueyes, çinco hanegas de çenteno e vna de trigo; e los que no tienen bueyes, vn real e vn maravedí e vn cargo de madera; e por las vacas e novillos por domar, e yegüas e potros e potrancas, çinco maravedís por cada cabeça; e por los ganados menores, ovejas e carneros e cabras e cabrones e puercos, por cada cabeça, vna blanca; e por los linares de ocho çelemines de senbradura, libra e media de lino linpio, de renta, e asý a su respecto; e esto es todo.

Preguntados los vezinos del dicho conçejo por el término del rey e del dicho conçejo, y anlo sufrido syenpre de tenor porque syenpre fueron tratados con muchas premias e daños, e sy le fazían que avn la fanega de trigo que pagan que no a mucho tienpo pasó de esta manera: estando en el dicho lugar Pedro de Ávila, el viejo, fueron llamados todos a conçejo, e allí, de parte de Pedro de Ávila, se entendió que por conçejo le oviesen de dar aquella fanega de trigo, como davan los otros, y algunos uvo que no quisieran e al cabo por temor, por bevir en sosiego en sus casas, lo hizieron; e ansý mesmo sabe que los que tienen molinos, avnque los ayan fecho con sus propias faziendas, dan de renta quatro fanegas de çenteno a Pedro de Ávila.

En lo de la juredición dixo que sabe que los alcaldes libran hasta en sesenta maravedís, e de allí arriba van al alcayde Cogollos e a Pedro de Ávila, y ellos mandan a los alcaldes o a otras personas para que los despachen, e sy van a Pedro de Ávila, él los remite al dicho Juan de Cogollos, que ellos no saben yr a pleitos a Ávila e que no conosçen en esta tierra otro rey ni señor syno a Pedro de Ávila. E dize que sabe que van al Risco peones por maherimiento, asý para velar, como para la lavor y carretar y carvón de cada casa vna carga e sy no bastava aquello, tornavan a fazer otro maherimiento de nuevo.

Y avn este testigo dize que este otro año pasado se vuiera de descalabrar aquí con sus vezinos porque le maherían antes que le viniese el repartimiento porque

él avía servido poco tiempo y avían e dezían que anduviese por justiçia e que quando a todos vuiese cabido que a él le plazía de tomar a servir, más que le maherían antes que viniese su tiempo.

Fue preguntado si sabe los términos del conçejo de Navalmoral e Navalendrinal e Navacartos e Lavardera e Valtravieso. Dixo que sabe que todos estos términos son términos e juredición de Ávila e que en ellos él no conosçe otra cosa que sea de Pedro de Ávila, salvo vna casa que tiene en dicho lugar Navalmoral que se llama el palacio, e que sabe que ve e que todos estos dichos términos los tiene sujetos Pedro de Ávila, e por ellos prendan a sus guardas e sus mayordomos, e los vezinos de fuera deste conçejo, porque a los vezinos deste conçejo lievan las rentas que tiene dichas, porque les dexan gozar destes términos.

Fue preguntado cómo lo sabe, dixo que por lo que dicho tiene e porque lo a visto e ve pasar ansý, y él es vno de los que pechan, e para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

El dicho Toribio Sánchez, vezino del Villarejo, testigo jurado e preguntado segund de suso, dixo que lo que sobre este fecho sabe es que a pocos dias sabiendo que el corregidor de Ávila andava por esta tierra, estando en el conçejo del Burgo, que viniera a este lugar el alcayde Juan de Cogollos y que mandara a los alcaldes que maheriesen el conçejo todo e que se juntaron en palacio e que allí les fabló Cogollos sobre estas cosas y les dixo que fiziesen vno o dos procuradores que respondiesen al corregidor porque no desviasen todos en lo que oviesen menester de dezir, a lo que el señor corregidor les preguntase, y que fue el vno Gil Fernández e Andrés Garçia y que el alcayde los nonbró e el conçejo los tomó.

Y que sabe ansý mesmo que este término de Navalmoral e de todo su conçejo e de Navalendrinal es término del rey y deste conçejo e que seyendo asý çierto, por çiertas tierras que dizen que Diego de Ávila tenía en Çierra e en las Casyllas que sabe e a oydo por otros que son muy pocas, que se apoderaron de todos los términos deste conçejo e de los vezinos que en él biven e de los que vienen a él a bevir e los an tenido sujetos asý, de manera que los que aquí an casa e yugo, pagan çinco fanegas de çenteno e vna de trigo, e por cada vaca o novillo e potro e potranca, çinco maravedís por cada cabeça en cada vn año, e por cada cabra o puerco o oveja o carnero e cabrón, por cada cabeça, vna blanca; e sy faze molino aunque lo faga en la tierra de rey, paga quatro fanegas de çenteno; e el vezino que no labra, paga vn cargo de madera o por él vn real o lo que se yguala con el mayor-domo de Pedro de Ávila, Cogollos.

Y que este testigo bien sabe que esto todo pagan los vezinos deste lugar e de otros lugares de este conçejo es contra razón porque los pagan por las tierras propias del conçejo e de lo del rey, más que no osan fazer otra cosa, que al que no paga es prendado por mandado de Cogollos, y avn el moço a quien Cogollos lo

manda les lieua de costas, de diez vno, si no les quiere fazer gracia, e que de poco tiempo acá, les lievan vna saca de paja de cada casa de todos los que labran; e que por los linares, todos los vezinos del conçejo, por cada fanega de sanbradura, libra e media de lino, e ansý a su respeto; e si alguno senbró vn año vn linar en que aya tres fanegas, e avnque no lo sienbre en los otros años, aquel respeto le fazen pagar.

E que él no sabe que Pedro de Ávila tiene ninguna cosa en esto de los linares ni en los montes; e que ansý mesmo sabe que por maherimiento, por mandado de Pedro de Ávila e del alcaide Cogollos, van peones al Risco, ansý para velar como para la lavor y carretar allí madera o para las otras cosas que son nesçesarias e de cada casa vna carga de carvón, e sy aquello no bastava, hazian otro maherimiento. E que sabe que todos los términos del conçejo de Navalmoral e Navalendrinal los tiene ocupados Pedro de Ávila e por ellos les lievan estas rentas que a dicho. E ansý mesmo sabe que en Navalcarros e Lavardera e Valtravieso los tiene ocupados Pedro de Ávila, e prendan por ellos a sus guardas e sus mayordomos, e que esto que lo sabe porque lo a vido e es él vno de los que pagan e contribuyen. E para el juramento que fizo esto es lo que sabe de este fecho.

E después desto, el dicho Juan Muñoz, vezino del Villarejo para descargo del juramento por él de suso fecho porque se le olvidó en su dicho, dixo que no solo los vezinos deste lugar Navalmoral pagan estos maravedís que dicho tiene de los bestiares, vacas e ganados, que dichos tiene, más avn de las vacas e ganados que nunca sus dueños e vezinos deste conçejo los trajeron en el término mas que los que fuera de el término criavan, que también les fazian pagar la ynpusición el mayordomo del dicho Pedro de Ávila, porque a este testigo le conteció e asý mesmo otro vezino suyo que se dize Juan García, e todos los otros vezinos deste conçejo que tienen sus ganados fuera, que este testigo tenia tres vacas en Oyoquesero las quales nunca traxo aquí e tanto que los tuvo allí, cada año pagava aquí çinco maravedís por cada vna, y por esto tomó los juramentos para que cada vno diga algunas que tiene porque avnque lo tenga en qualquier parte fuera deste conçejo paga la dicha ynpusición, sy es vaca çinco maravedís, e la oveja, vna blanca. E que sabe que este conçejo además de otros serviçios que faze a Pedro de Ávila, dan cada vno vn ternero o ternera, y algunos años que la dexa que no la a menester y se queda en el conçejo, páganla después por vaca o novillo, segund los años que la dexa.

Aquí a de entrar el dicho de Alonso Gómez, escriuano, vezino de Navalmoral, e a de entrar aquí vn avto firmado del dicho escriuano que pasó en el Risco.

E después de los susodicho, día e mes e año susodicho, en el dicho lugar Navalmoral, paresçieron Gonçalo del Peso e Françisco de Henao e Juan Gonçález de Pajares como procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos en presençia de mí Françisco Pamo e de los testigos de yuso escritos, e pidieron al señor corregidor e juez susodicho, que pues por él era resçebida la ynformación del lugar de

Navalmoral e de los lugares deste conçejo, que él que desagraviase a los vezinos del dicho conçejo e lugares de él de los agravios que auia reçebido e restituyesen a la dicha çibdad e sus pueblos e a los vezinos del dicho conçejo en sus términos, montes, prados, pinares e pastos, e sy por alguna fatiga o vexación alguna contribuyesen o ynposiciones tenían puestas sobre ellas las quitase e diese por ningunas e cumpliese en todo e por todas las sentençias presentadas ante él que dixeron, e sy nesçesario era farian e fizieron presentación, segund que en ellos se contiene, e esecutádo las penas en ellas contenidas a los que contra las dichas sentençias auian ydo; lo qual todo dixeron que pedian e pidieron en la mejor manera e forma que podian e de derecho deuián, e de cómo lo dezian e pedían, pidieron a mí el dicho escriuano se lo diesen por testimonio synado e a los presentes que dello fuesen testigos. Testigos: Per Áluarez e Christóual Hordóñez, criados de mí el dicho Françisco Pamo e Diego Calderón, vezinos de Áuila.

E después de lo susodicho, en el dicho lugar Navalmoral, nueve días del dicho mes de março del dicho año. Este día por ante mí, el dicho escriuano, e de los testigos de yuso escritos, el dicho señor corregidor e juez esecutor de sus altezas, susodicho, dio e pronunçió esta sentençia que se sigue:

Álvaro de Santistevan, del conçejo del rey e de la reyna, nuestros señores, e su corregidor en la çibdad de Áuila, e su juez e pesquisidor dado por sus altezas para la recuperación de los términos de la dicha çibdad dixo:

Por mí el liçenciado visto e con diligençia examinado el pedimiento e abtos ante mí fechos por los dichos Gonçalo del Peso e Françisco de Henao e Juan Gonçález de Pajares, procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos, e consydera da la carta e sobrecartas de sus altezas ante mí presentada y las sentençias de que los dichos procuradores ante mí fizieron presentación en favor de la dicha çibdad de Áuila e sus pueblos, e otrosy en favor de los vezinos e moradores de los lugares de Nalvamorale Navalendrinal e El Villarejo e El Espinarejo e El Molinillo e Navalasquevas, lugares e términos del conçejo de Navalmoral.

E visto el clamor que por los vezinos del dicho conçejo fue fecho e la ynformación por mí auida, e visto como en otros tienpos fue juzgado que el término de Navalmoral e Navalendrinal e los otros lugares susodichos del dicho conçejo eran términos comunes de la dicha çibdad de Áuila, que los vezinos del conçejo de Navalmoral que por entonçes heran o fuesen dende adelante vsasen e gozasen dellos syn pagar por ellos cosa alguna.

E visto cómo fue mandado a Diego de Áuila e a Pedro de Áuila e a sus mayor domos que non los prendasen nin vsasen más de los dichos términos nin llevasen por los dichos términos renta alguna, so pena de confiscación de los bienes, e visto cómo paresçe que contra el tenor e forma de las dichas sentençias e de las leyes destos reynos que en este caso fablan segund ynformación por mí auida paresçe el dicho Pedro de Áuila, no temiendo la pena contra él puesta de hecho e contra dere-

cho e contra las dichas sentençias, apropiado y vsado para sy y propio vso los términos de Navalморal e Navalendrinal e los otros lugares que son del dicho conçejo dentro de los dichos términos, e conpuso e fizo componer a los vezinos e moradores del dicho conçejo que le diesen de cada vezino que harase con vn par de bueyes, çinco fanegas de çenteno e vna de trigo, e quien no touiese más de vn bucy, dos fanegas e media de çenteno e vna de trigo; e por vna fanega de senbradura de linaza, libra e media de lino linpio; e por cada molino que cada vezino hiziese en el dicho término, quatro fanegas de çenteno; e por las crías bestiales e ganados que tovesen de cada cabeça de vaca e novillo por domar, çinco maravedis; e por cada cabeça de yegüa e potranca, seys maravedis; e por cada cabra e oveja o puerco o carnero o cabrón o puerca, vna blanca en cada año; e por cada vezino que no touiese lavor de bueyes vn cargo de madera o su valor; e de cada casa de los que tienen lavor, vna saca de paja. Sobre todo lo qual el dicho Pedro de Ávila fiziera fazer contratos e recaudo público al dicho conçejo de Navalморal e a los vezinos e moradores de él puede aver quatro o çinco años e visto cómo Juan de Cogollos, alcaide e mayordomo que se dize de Pedro de Ávila, por él e para él, a seydo e fue en fazer y llevar, coger e recabdar para el dicho Pedro de Ávila lo susodicho, e visto cómo allende de lo susodicho a ynpuesto en el dicho conçejo y llevado el dicho Pedro de Ávila y el dicho Juan de Cogollos llevado y fecho llevar por él otros serviçios e ynposiçiones asy de carretas con cargas de madera e de carvón y onbres para servir en la obra de la fortaleza que el dicho Pedro de Ávila faze en el Risco, como para llevar cargas de carvón e otras velas de qual dicho conçejo de Navalморal a sydo fasta oy fatigado, despechado e a tributado, seyendo vasallos del rey e de la reyna, nuestros señores, e biviendo en su tierra, por lo qual paresçiese que allende de otras penas en que an yncurrido los dichos Pedro de Ávila e su mayordomo Juan de Cogollos, segund la sentençia dada por Alfonso Gonçález de Noya, juez que fue de los dichos términos, an caydo e yncurrido en pena de confiscación de todos sus bienes.

Y visto lo ál que ver e examinar e esecutar en esta cabsa se devía, avida consyderaçión a lo que por la carta de sus altezas ante mí presentada me es mandado que esecute e faga.

Fallo que devo restituyr e restituyo a la dicha çibdad e su Tierra e pueblos en los términos e jurediçión de los dichos Navalморal e Navalendrinal e los otros lugares de su conçejo para que el dicho conçejo e los conçejos comarcanos de Tierra de Ávila puedan paçer e pascan por todos los dichos términos e fazer tea e madera en los pinares, e cortar leña syn pena alguna y syn por ello dar cosa alguna; e mando e defiendo a los vezinos del dicho conçejo de Navalморal e de sus lugares que oy son e serán de aquí adelante, no paguen al dicho Pedro de Ávila ni a los que de él fueren de aquí adelante, ni a sus mayordomos cosa alguna de las dichas çinco hanegas de çenteno e vna de trigo ni las dos e más de çenteno e vna de trigo, ni el cargo de madera, ni de los maravedis de los bestiares, ni de los moli-

nos que fueren propios de los dichos vezinos del dicho conçejo, ni cunplan ni paguen las otras ynposyçiones ni serviçios que fasta aquí an fecho e fazen de premia a cavsá del dicho contrabto o escritura que con el dicho Pedro de Ávila tienen fecha, como dicho es.

Y condeno al dicho Pedro de Ávila que tome a restituыр a los dichos vezinos de Navalmoral e de su conçejo todo el pan e maravedis que por esta razón les a llevado hasta aquí, lo qual mando esecutando e poniendo en esecución la dicha sentençia e sentençias ante mí presentadas, dexando a salvo al dicho Pedro de Ávila y para él las casas y heredades suyas de pan llevar o molinos que el dicho Pedro de Ávila mostrare tener con títulos justos en el dicho lugar de Navalmoral e en el término del dicho conçejo. E por quanto paresçe que a parte e por el dicho contrabto e asyento que fue dado de los dichos çinco años acá con el dicho Pedro de Ávila y el dicho conçejo, el dicho conçejo arrendó o ençensó para syenpre la dehesa de Navalsauze que es del dicho Pedro de Ávila, y porque en el contrabto, segund por la ynformación por mí auida está junto con el partido de la dehesa que les arrendava vn horno de hazer pez y paresçe que el dicho conçejo por escusar el dapno que sus montes e pinares resçebian con el dicho horno hizo el ençense de la dicha dehesa e horno que dio en ello çinco mill e çient maravedis e dos carneiros, mando que la dicha dehesa quede con el dicho ençense de los dichos çinco mill maravedis pues que el dicho Pedro de Ávila la pudo ençensar y el dicho conçejo reçebir ynçense, e que por el dicho horno que estava hecho en el dicho término del dicho conçejo ni por el dapno que se podía fazer a los dichos pinares e montes del dicho conçejo no se dé cosa alguna, ca en quanto la dicha escritura faze minçión del dicho horno e obliga por él al dicho conçejo yo la do por ninguna e mando que ninguna ni algunas personas sean osados de venir contra lo por mí mandado y esecutado en favor de la dicha çibdad e pueblos e de los vezinos de Navalmoral e de su conçejo, so pena de muerte e de perdimiento de todos sus bienes para la cámara del rey e de la reyna, nuestros señores. E de parte de sus altezas mando al dicho Pedro de Ávila e a Juan de Cogollos, su mayordomo, que de oy en nueve días primeros syguientes, personalmente, parescan en la corte del rey e de la reyna, nuestros señores, doquier que sean, e se presenten ante los señores del su muy alto consejo haziéndolo saber al procurador fiscal de sus altezas para se ver poner las penas, e no se partan de la dicha corte syn espeçial liçençia e mandado de los dichos señores rey e reyna, nuestros señores, so pena de mill castellanos de oro a cada vno para la guerra de los moros, en los quales non lo cunpliendo ansý los condeno e é por condenados de agora por entonçes.

Y mando a los alcaldes del conçejo de Navalmoral que de agora en adelante no conoscan de otros pleitos salvo de los que fueren de sesenta maravedis abaxo; e a los vezinos del dicho conçejo mando que por los pleitos de mayor quantía vayan o enbien a juizio ante la justiçia de Ávila, segund que los otros vezinos de las villas e lugares de la dicha çibdad e su Tierra lo hazen, sopena, a cada vno que lo con-

trario fiziere, de perdimiento de la mitad de todos sus bienes para la cámara de sus altezas, lo qual pronunçio e declaro, sentençio o esecuto e mando en estos escritos e por ellos . El liçençiado de Santistevan.

Dada e rezada fue esta dicha sentençia por el dicho señor corregidor e juez esecutor susodicho en el dicho lugar de Navalmoral, nueve días del mes de março del dicho año.

Luego los dichos Gonçalo del Peso e Françisco de Henao e Juan Gonçález de Pajares, procuradores susodichos, dixeron que lo pedían e pidieron por testimonio. Testigos: Diego del Peso e Sancho de Savzedo e Alonso de León e Luys de Alcantara, alguazil, e Christóual Ordóñez, criado de mí el dicho Françisco Pamo, vezino de Ávila.

E después de lo susodicho, en el Burgo del Hondo, diez días del mes de março del dicho año, este día en presençia de mí el dicho Françisco Pamo, escriuano susodicho, e los testigos de yuso escritos, el señor corregidor e juez susodicho, aviendo sentençiado la sentençia y mandamiento que dio sobre las cosas fatigadas por el dicho Pedro de Ávila en el conçejo del Burgo notificó e fizo notifiçación a todos los vezinos del dicho conçejo desta dicha sentençia de Navalmoral, espeçialmente fue notificada al mayordomo del dicho Pedro de Ávila e a Juan de Cogollos, alcayde, que se dize mayordomo del dicho Pedro de Ávila, el qual dicho Juan de Cogollos dixo que apelaua e apeló porque la sentençia antigua dixo que nunca vino a su notiçia.

E el dicho señor corregidor dixo que todavía le mandaua e mandó que paresçiese personalmente dentro de nueve días en la corte del rey e de la reyna, nuestros señores, e se presentase a su persona ante los señores del su muy alto conçejo y lo hiziese saber al promotor fiscal de sus altezas y de la dicha corte no partiese hasta saber poner las demandas que el dicho fiscal le auía de poner porque auían yncurrido en perdimiento de todos sus bienes, segund que por las dichas sentençias paresçia, y de la dicha corte no partiese syn liçençia e espeçial mandado de sus reales altezas, en pena e so pena de mill castellanos de oro para la guerra de los moros, en los quales no cunpliendo lo susodicho le condenaua e auía por condenado, y el dicho Juan de Cogollos dixo que apelava, e el dicho señor corregidor dixo que le mandaua lo que auía mandado e sentençiado. Y el dicho Juan de Cogollos dixo que apelaua, y el dicho señor corregidor dixo que le mandaua lo mandado so la dicha pena. Y el dicho Juan de Cogollos dixo que pedía traslado de la sentençia, e el dicho señor corregidor se la mandó dar. E protestó el dicho Cogollos e de dar su apelación más largamente por escrito. Y el dicho señor corregidor dixo que ante el conçejo de sus altezas dixese lo que quisiese.

Testigos el liçençiado Françisco de Ávila e Christóual Hordoñez, vezinos de Ávila, e Benito Sánchez e Françisco Martinez, vezinos de Hoyoquesero, e Andrés

Garçia e Blasco Gonçález, escriuano, vezinos del Burgo, e Andrés Garçia e Alonso Gómez, vezinos de Navalmoral, aldeas e término de la dicha çibdad.

E después desto, en el dicho lugar de Navalmoral, honze días del dicho mes de março del dicho año de ochenta e nueve años, ante el señor corregidor, en presencia de mí el dicho escriuano e de los testigos de yuso escritos, paresçieron los dichos procuradores e dixeron que pues por el dicho señor corregidor eran vistas las sentençias por ellos presentadas que ansý mesmo se contenían los términos de Lavardera e Navacarros e Valtravieso que eran términos comunales e alixares de la dicha çibdad de Ávila e vezinos y por tales están sentençiados y la dicha çibdad e su Tierra por otros juezes estauan en la tenençia e posesyón dellos defendidos e anparados, que le pedían e requerían que los defendiese e anparase en la dicha posesyón a la dicha çibdad e pueblos, e a ellos en su nonbre e como sus procuradores, e sy nesçesario hera los pusiese de nuevo en ella.

Luego el dicho señor corregidor dixo que por él vistas las dichas sentençias de los dichos términos de Navacarros e Lavardera e Valtravieso ser términos comunes e conçeçibles a la dicha çibdad e su Tierra e pueblos, que los anparava e anparó e defendía e defendió en la dicha posesyón a la dicha çibdad e sus pueblos, e sy nesçesario hera los ponía y puso de nuevo en la dicha posesyón de los dichos términos en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos. E que mandaua e mandó que ninguno no gela quitase ni perturbase, so las penas en la dicha sentençia contenidas, e de más so penas de muerte e de confiscación de bienes.

Y porque ninguno no pretenda ynorançia, mandolo pregonar en el dicho lugar de Navalmoral e en la dicha çibdad de Ávila por las plaças e mercados acostunbrados, e de cómo lo mandaua pidió al dicho escriuano que gelo diese por testimonio e a los presentes que fuesen testigos. Testigos: el liçençiado Françisco de Ávila e Diego Calderón, su escudero, e Pero Álvarez e Christóual Hordóñez, criados de mí el dicho Françisco Pamo, vezinos de Ávila.

E después desto, en Zebreros, aldea e término de la dicha çibdad de Ávila, veynte e quatro días del mes de março año del nascimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e nueve años, en presencia de mí el dicho Françisco Pamo, escriuano público susodicho, e de los testigos de yuso escritos, paresció ante el dicho señor corregidor, juez susodicho, Françisco Vaca, vezino de la dicha çibdad en nonbre e como procurador que se dixo ser de Pedro de Ávila, e presentó una fe de procuración fecha en papel e firmada de Juan Rodríguez Daça, escrivano público de Ávila; e otrosý, presentó vn escrito de apelación fecho en papel su tenor del qual uno en pos de otro es este que se sigue. Testigos: Lope de Vera, contino de sus altezas e Juan Martínez, vezino de Zebreros, e Christóual Hordóñez, criado de mí el dicho Françisco Pamo, vezinos de Ávila.

Aquí a de entrar la fe y el escrito de apelación.

La qual dicha fe e escrito de apelación ansý presentado e leydo, el dicho señor corregidor e juez susodicho, dixo que por carta e mandado de sus reales altezas era salido de la çibdad de Ávila a requerimiento e petición de la dicha çibdad e sus pueblos, e regidores e procuradores e por clamores que ante él heran dados por muchos vasallos de sus altezas por el mal tratamiento que les hera fecho, e para restituír a la dicha çibdad e pueblos todos los términos, montes e pastos e abrevaderos e juredición e otras cosas que les estauan vsurpados e ocupados e entrados e tomados, e para lo restituír; e que él fasta agora asý lo auía fecho e hasý executava e auía executado en el dicho conçejo de Navalnoral; y no auía fecho agrauio al dicho Pedro de Ávila, ni su entención hera de le hazer agrauio alguno, más solamente de le fazer y executar lo que por sus altezas le hera mandado.

E que sus altezas le mandaron que todo lo que fiziese andando en lo que dicho tiene, hiziese fazer dos libros: el vno quedase el escriuano de los pueblos, y el otro se llevase a sus altezas, e que entre tanto mandase de parte de sus altezas a todos aquellos que algo toviesen tomado o entrado de lo susodicho fuesen personalmente a su corte e se presentasen ante su muy alto conçejo ante su promotor fiscal e dende no partiesen syn liçençia e espeçial mandado de sus altezas, so la pena que les pusiese, e que él tenia fecho lo de Navalnoral e su conçejo, executando, como dicho tiene, e al dicho Pedro de Ávila auía mandado de parte de sus altezas que paresçiese personalmente en su corte e ante los del su muy alto conçejo e dende no partiese syn liçençia e espeçial mandado de sus altezas, sopena de mill castellanos de oro para la guerra de los moros. E que agora, sy nesçesario hera, lo notificaua al dicho Françisco Vaca e le mandaua e mandó que lo fiziese saber al dicho Pedro de Ávila en pena de veynte castellanos de oro para la guerra de los moros, e pues ante sus altezas e ante su muy alto conçejo él auía de enviar todo lo que hera fecho y los avtos pasados que aquello hera lo que daua e dio por respuesta al dicho Françisco Vaca, con la qual le mandaua e mandó que en el conçejo de sus altezas se presentase. E el dicho corregidor e juez susodicho pidió a mí el dicho escriuano se lo diese por testimonio. Testigos los dichos.

E después desto, en San Bartolomé de los Pinares, aldea e término de la dicha çibdad, veynte e seys dias del de março del dicho año, en presençia de mí Françisco Pamo, escriuano público susodicho, e de los testigos de yuso escritos, paresçió presente ante el dicho señor coregidor e juez susodicho, el dicho Françisco Vaca, en nonbre del dicho Pedro de Ávila, e presentó vn escrito de yntimación fecho en papel su tenor del qual es este que se sigue. Testigos: Per Aluarez e Juan de la Torre e Rodrigo de Briones, criados de mí el dicho Françisco Pamo, vezinos de Ávila.

Aquí a de entrar el dicho escrito.

El qual dicho escrito ansý presentado e leydo, luego el dicho señor corregidor e juez susodicho, dixo que ya tenia respondido al dicho Françisco Vaca, e aquello

que dicho tenía daua por respuesta. Luego el dicho Francisco Vaca dixo que ape-
laua e apeló y que tomaua y tomó por agrauio lo que el dicho corregidor e juez
susodicho auía respondido, e lo pedía por testimonio. Testigos, los dichos.

357

1489, mayo, 7. ÁVILA.

*Fijación de la alcabala que debe recaudarse de la venta de determinadas mer-
cancias.*

A.- A. M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, nº 183.

La forma que el señor liçençiado Áluaro de Santistevan, del consejo del rey e
reyna, nuetros señores, e su corregidor en esta noble çibdad de Ávila, tomó junta-
mente con los señores Rodrigo de Valderrávano e Gil Gonçález e Alfonso de Ávila
e Gonçalo del Peso e Sancho del Ballo e Francisco de Henao sobre las sysas vie-
jas e antiguas del conçejo desta çibdad, asý por virtud de vna carta de sus altezas
que en efecto contienen que en las sysas e ynposiciones de tiempo inmemorial a
esta parte que está por propios de la dicha çibdad que en esta sus altezas mandan
que no se faga en ellas mudança alguna, e en las otras que son inpuestas nueva-
mente syn su liçençia e mandado que se fiziese complimiento de justiçia oydas las
partes sumariamente syn dar lugar a apelación ni dilación alguna, segund que más
largamente en la dicha carta se contiene, e así mismo avida infomación por el
dicho señor corregidor de los derechos que antiguamente se solía leuar de tiempo
inmemorial a esta parte que memoria de onbres no es en contrario, mandó que
agora e para de aquí adelante se touiesen e tenga la forma siguiente:

Que la renta de ropa vieja e espeçiería e bolhonería se coja de las cosas que se
vendieren a la dicha renta pertenesçientes el terçio del alcauala de la que en la tal
venta montare por quanto paresçe por la dicha infomación ser e averse cogido de
tienpos antiguos a esta parte asý, e esta çibdad tenerlo por sysas e propio²².

Yten en la renta de paños enteros manda que de aquí adelante se cojan de cada
pañó que se vendiere quatro maravedís e no más por quanto asý se fabla del dicho
tiempo acá.

Otrosí manda que de los queros cortados e al peso se cojan quatro cornados e
medio de cada vno por quanto así se fabla que se cojió del dicho tiempo acá²³.

²² Al margen: de cada vn maravedís II meajas.

²³ Al margen: de cada vn maravedí vna meaja. Los de la villa IIII dineros. Quero III dineros.

Yten manda que se cojan de la derechos del pescado salado a diez e seys maravedis e quatro cornados que antiguamente se solía coger del millar²⁴.

Otrosy manda que se coja del derecho de picotes e sayales el tercio del alcauala de lo que se vendiere que así mismo antiguamente se solía coger.

Yten manda que se coja de pelligería e salvajería el tercio de la alcauala de lo que se vendiere como antiguamente se solía coger²⁵.

Otrosy manda que se coja de los derechos de bestias e aluarda e çerrerías el tercio del alcauala que antiguamente se solía coger²⁶.

Yten manda que se coja de la dozana de cordouanes e de la dozana de badanas que se vendiere que antiguamente se solía coger²⁷.

Otrosy manda que se coja de los derechos del peso mayor del conçejo treynta e tres maravedis e dos cornados al millar de su derecho que antiguamente se solía coger, segund que por la dicha información paresça, e quede por sysa vieja e no más.

Pregonose en Mercado Chico por mandado del dicho señor corregidor en Mercado Chico siete de mayo de ochenta e nueve. E pregonolo Pojo Gonçález, e Françisco Sarauia, alguazil, pidiolo por testimonio e Pedro de Robles e Juan de Quellar. Testigos: Juan de Arévalo e Alonso de Vargas e Gil del Águila e Christoual de Villarreal.

Esto syn las otras sysas. E que ninguno sea osado de alborotar so pena de çinquenta mill maravedis para la guerra de los moros sy no fuere tal persona de çinquenta açotes, etc.

358

1489, mayo, 8. **VALLADOLID.**

Para que el corregidor, alcaldes y escribanos de Ávila no pongan impedimentos a los hombres del común en la forma propuesta por estos para repartir y recaudar la contribución por vía de Hermandad.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 2. Leg. 1, nº 135.

²⁴ Al margen: de cada vn maravedi vna meaja, que lo pague el vendedor.

²⁵ Al margen: de cada vn maravedi II meajas.

²⁶ Al margen: de cada vn maravedi II meajas.

²⁷ Al margen: de cada cordouán e de cada dozana, vn maravedí. De badana de cada dozana, V dineros; del badanero V dineros.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 69, pp. 173-175.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el liçençiado Álvaro de Santistevan, nuestro corregidor en la noble çibdad de Ávila, e a los nuestros alcaldes e otras justiçias de la dicha çibdad que agora son o serán de aquí adelante e a cada vno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della signado de escriuano público. Salud e gracia.

Sepades que por parte de los buenos onbres del común de la dicha çibdad, nos fue fecha relación por su petición que ante los del nuestro consejo de las cosas de la Hermandad fue presentada, diziendo que el dicho común e onbres buenos de la dicha çibdad tienen puestos e nonbrados sus repartidores e cogedores entre sy para repartyr e cobrar los maravedis que les caben para la contribución de la Hermandad e de los peones con que nos queremos servir, e caben a esa dicha çibdad para la guerra de los moros, enemigos de nuestra santa fe católica, en cada año, los quales diz que han fecho e fazen los dichos repartimientos de los dichos maravedis entre las personas que segund nuestras leyes deven pagar en la contribución de la dicha Hermandad. E que los dichos repartimientos ansý fechos, cogiéndolo los dichos cogedores que ansý diz que son puestos e nonbrados, diz que vos el dicho corregidor e alcaldes e otras justiçias desa dicha çibdad, les ynpedis e enbargáys e non consentys cobrar los dichos maravedis de algunas de las dichas personas que están nonbradas en los dichos padrones, queriéndolos exentar e exemir de la dicha contribución de Hermandad e peones, diziendo que tienen dadas sentençias en su fauor por vos el dicho corregidor e alcaldes e otras justiçias desa dicha çibdad, e otros diziendo ser esentos por ser allegados a regidores desa dicha çibdad, e otros porque diz que biven con nos de acostamiento, e por otras diversas razones e cabsas que asý alegan, en lo qual el dicho común e onbres buenos diz que reçiben e an reçibido grande agrauio e dapno e non pueden asý pagar lo que les cabe de la dicha contribución de la dicha Hermandad e peones, por gelo ynpedir e enbargar vos las dichas justiçias.

E otrosý diz que algunos escriuanos desa dicha çibdad ante quien pasan los dichos repartimientos e otras escripturas, diz que, aunque son por ellos requeridos que gelas den e entreguen, non las an querido nin quieren dar pidiéndoles por ellas çiertos derechos, los quales diz que non han de aver por ser salariados, por cabsa dello por el concejo desa dicha çibdad e por ser escripturas que pertenesçen a

nuestros derechos e rentas. E fuenos suplicado e pedido por merçed que çerca dello les mandásemos proveher de remedio con justiçia mandando a vos el dichos corregidor e alcaldes e otras justiçias que vos non entremetyédes a perturbar nin enbargar nin enbarazar a los dichos cogedores en cobrar los dichos maravedís de las personas en que asý fueren repartidos para la contribuçión de la Hermandad e peones. Ansý mismo mandando a los dichos escriuanos que diesen las dichas escrituras syn derechos algunos pues diz que non los deuían de auer, segund e por lo que dicho es; o mandándoles proveer de otra manera como la nuestra merçed fuese, segund que esto y otras cosas más largamente en su petiçión se contiene. La qual vista por los del nuestro consejo de las cosas de la Hermandad, fue acordado que devíamos mandar dar esta dicha nuestra carta para vos e cada vno de vos en la dicha razón. E nos tovimoslo por bien.

Porque vos mandamos que agora nin de aqui adelante non perturbedes nin consyntades perturbar nin enbargar a los dichos cogedores de la dicha contribuçión de la Hermandad e peones de coger e cobrar de las personas que fueren nonbradas en los dichos padrones todo lo que por ellos les cupiere para lo susodicho, antes les fauorezcades e dedes fauor e ayuda para que mejor e más brevemente lo puedan coger e cobrar, ni menos ynpidáys a los dichos repartydores de fazer los dichos repartimientos segund e cómo y entre las personas que las leyes mandan e disponen que se fagan para cunplir e pagar lo que les cabe e cupiere de aqui adelante segund e como lo an vsado e acostunbrado de fazer en los años pasados fasta aquí, so pena de la nuestra merçed e de ser obligados a pagar todos los maravedís que ansý quedaren por cobrar de los dichos repartimientos e más de las penas contenidas en nuestras leyes.

E otrosý mandamos a vos los dichos nuestros escriuanos ante quien an pasado e pasaren las dichas escripturas e repartimientos que, siéndovos pedidas e demandadas por parte del dicho común e onbres buenos, que luego ge las dedes e entreguedes escriptas en linpio e sygnadas de vuestros sygnos, segund que ante vos o qualquier de vos ayan pasado o pasaren de aquí adelante syn poner a ello escusa ni dylación alguna, so pena de la nuestra merçed e de las otras penas en que cahen los nuestros escriuanos que deniegan sus ofiçios. E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada vno para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades en la nuestra corte ante los del nuestro consejo de las cosas de la Hermandad, del día que vos enplazare en quinze días primeros siguientes so la dicha pena so la qua mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con sus sygno por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, a ocho días del mes de mayo, año del nasçimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e

nueve años. Yo Fernando de Cisneros, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escriuir por su mandado con acuerdo de los del su consejo de las cosas de la Hermandad, Alonso de Quintanilla. Gundisalvus, liçençiatu. Registrada, Ortega.

359

1489, mayo, 20. ALCALÁ LA REAL.

Los Reyes Católicos conceden a Gómez de Robles, vecino de Ávila y criado del comendador mayor de León, el puesto de escribano público de los del número de dicha ciudad que había quedado vacante por muerte de Juan Rodríguez Daza, debiendo los herederos de éste traspasarle los registros de escrituras que estuviesen en su poder.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, nº 110.

(Cruz).

Don²⁸ Ferrando e doña Ysabel, por la gracia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jaén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barcelona, et señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Ruyselón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

Por fazer bien e merçed a vos, Gómez de Robles, vezino de la çibdad de Ávila, criado del comendador mayor de León, nuestro contador mayor e del nuestro consejo, por los muchos e buenos e leales serviçios que nos avedes fecho e fazedes de cada día e en renumeración (*sic*) dellos, e porque nos lo suplicó e pidió por merçed el dicho comendador mayor, por la presente vos fazemos merçed del ofiçio de escriuanía pública del número de la dicha çibdad de Ávila por muerte e vacación de Juan Rodríguez de Aça, ya difunto, vezino de la dicha çibdad de Ávila e escriuano público que fue del número della.

E es nuestra merçed que agora e de aquí adelante para en toda vuestra vida seas uno de los escriuanos públicos del número de la dicha çibdad de Ávila en logar del dicho Juan Rodríguez; e por esta nuestra carta o por el traslado della sygnado de escrivano público mandamos al conçejo, corregidor, alcaldes, alguazil, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila, que agora son o serán de aquí adelante, que juntos en su cabillo e ayuntamiento

²⁸ Escrito al margen izquierdo: "Conçertada con la original".

segund que lo han de uso e de costumbre reçiban de vos el juramento e solebnidad que en tal caso se requiere; el qual por vos fecho, vos ayan e reçiban por uno de los escrivanos públicos del número de la dicha çibdad en logar del dicho Juan Rodríguez, et vos reçiban al uso e exerçicio del dicho ofiçio e usen con vos en él, ca nos por la presente vos reçebimos e avemos por reçebido al uso e exerçicio de él; e mandamos que vos recudan e fagan recudir con todos los derechos e salarios al dicho ofiçio pertenesçientes, e que vos fagan guardar e guarden todas las honrras e graçias e merçedes e franquezas e libertades, perrogatyvas e ynmunidades que por razón del dicho ofiçio vos deven ser guardadas e de que devedes gozar bien e conplidamente en guysa que vos non mengüe ende cosa alguna, segund que mejor e más conplidamente las guardan e han guardado al dicho Juan Rodríguez e a los otros escriuanos públicos del número de la dicha çibdad de Ávila.

E es nuestra merçed que todos los contratos e ynstrumentos e otras escripturas públicas qualesquier que ante vos pasaren, que fueren signadas de vuestro nonbre e signo en que fuere puesto el lugar, día et mes e año e los testigos que a ello fueren presentes e las partes que las otorgaren, que valan e fagan fe en todo tienpo e logar doquier que pareçieren, así en juyzio como fuera dél, segund que mejor e más conplidamente valen e pueden valer de derecho las otras escripturas que pasaron ante el dicho Juan Rodríguez e pasan e an pasado ante los otros escriuanos públicos del número de la dicha çibdad, ca nos por esta nuestra carta o por el dicho su traslado vos damos poder e facultad para todo ello.

E otrosy mandamos al corregidor e justiçias de la dicha çibdad que fagan a los fijos e herederos del dicho Juan Rodríguez Daça que vos den e entreguen todos los registros del dicho Juan Rodríguez, para sacar dellos las escripturas que ante él pasaron, para las dar sygnadas a las partes que las pidieren, pagándoles vos los derechos que ovieren de aver por el registro, e que los conpelan e apremien a ello.

E los unos e los otros non fagades ende ál por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno por quien fyncare de lo así fazer e conplir. Et demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que los enplaze que parezcan ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del día que los enplazare fasta quinze días primeros syguientes a dezir por quál razón non cunplen nuestro mandado. E mandamos so la dicha pena a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que gela mostrare testimonio signado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Alcalá la Real, a veynte días de mayo, año del nasçimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años. Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Ferrando de Çafra, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado. Registrada en forma. Rodericus, dotor. Francisco Díaz, chançiller.

1489, junio, 18. JAÉN.

La reina Isabel comunica al concejo de Ávila que en el plazo de ocho días, desde la llegada de su emisario, Juan de Pineda, deben reclutar cuantos espingarderos pudiesen, ya que son necesarios para la guerra que se está desarrollando en tierra de moros, prometiendo pagarles el salario por el que fueren reclutados.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, nº 106.

Terçeros peones para sobre Baça.

Por la reyna al conçejo, corregidor, alcaldes, alguazyl, caualleros, escuderos, oficiales e omes buenos de la çibdad de Ávila.

La reyna.

Conçejo, corregidor, alcaldes, alguazyl, regidores, caualleros, escuderos, oficiales e omes buenos de la çibdad de Ávila.

Sabed que el rey, mi señor, me escryvió que para en los reales que su señorya tyene en tierra de moros son menester más espyngarderos de los que agora allí estauan, e que gelos fizyese luego enbyar.

E para buscar todos los más que se pudyeren aver a sueldo en esa dicha çibdad : su comarca, enbyó allá a Juan de Pyneda, contynuo de mi casa.

Por ende yo vos mando que, para los buscar, vos, el dicho mi corregidor, vos juntéys con él e, sy menester fuere, dyputéys personas que se junten con él e entyendan en ello, por manera que dentro de ocho dýas después que a esa çibdad llegare él pueda traer todos los más espyngarderos que ende se pudyeren aver, a los quales será pagado por el dicho Juan de Pyneda socorro de sueldo para nos venir a servyr.

Et asy mesmo por la presente seguro e prometo de mandar pagar el sueldo a los que con el dicho Juan de Pyneda vinieren a nos servir de todo el tienpo que estovieren en nuestro serviçio al preçio que él lo asentare syn falta alguna, sobre lo qual vos hablará más largo el dicho Juan de Pyneda.

Yo vos mando e encargo que le dedes entera fee e creençia e aquello pongades en obra con toda dyligençia según de vosotros confýo, porque esto es muy neçesaryo e en ello me servyrés mucho.

De Jahén, a dyez e ocho dýas de junio de ochenta e nueve años. Yo, la reyna. Por mandado de la reyna, Fernán Álvarez.

1489, julio, 2.

Los Reyes Católicos notifican al concejo de Ávila y a Gil del Águila, juez ejecutor de la Hermandad, que, a pesar de los éxitos obtenidos en la guerra contra los moros, quieren prorrogarla, por lo que reclaman un nuevo repartimiento, desglosado entre los concejos de la provincia, con cargo al que se haga en la reunión de la Hermandad del año próximo, que alcanza la cifra de 1.381.874 maravedíes, cantidad que han de pagar entre finales de julio y mediados de agosto a Luís de Alcalá y a Abrahán Seneor, tesorero general de la Hermandad.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, nº 106.

(Cruz).

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizya, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezyra, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Ruisellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos, los conçejos, corregidores, alcaldes e alguaziles, caualleros, escuderos, ofiçiales et omes buenos de la muy noble çibdad de Ávila et de todas las otras villas e logares que con ella andan en hermandad, et a vos, Gil del Águila, nuestro juez executor de la Hermandad desa dicha provincia, o a qualesquier de vos ante quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escryuano público. Salud e gracia.

Bien sabedes cómo en la junta general de la Hermandad que por nuestro mandado se fizo e çelebró en la villa de Tordesyllas, por dya de Sant Andrés del año pasado de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años, nos fueron otorgados por los procuradores de las çibdades e villas e logares de los dichos nuestros reynos e señorios que a ella vinieron diez mill peones e el sueldo que fuese menester para ellos por ochenta días para la guerra de los moros, enemigos de nuestra santa fee católica, que este dicho presente año entendýamos proseguir e continuar; los quales dichos peones mandamos venir para quinze dýas del mes de mayo que agora pasó a las tierras de las çibdades de Úbeda e Baeça, por donde yo, el rey, determiné de entrar a fazer la dicha guerra este dicho año.

Et ya avréys sabido cómo, a Dios gracias, yo gané las villas de Çújar et Caniles et Freyla e Vacor e sus fortalezas e la fortaleza de Abençalema; e, continuando esta santa conquista, vine a poner mi real et sytio sobre esta çibdad de Baça, donde

agora estoy, adonde an seydo muertos e feridos muchos moros et caualleros, e an resçebido muchos daños; e yo estoy, Dios mediante et con su ayuda, determinado de non alçar de sobre ellos çerco fasta los tomar, de donde espero, plazyendo a Dios, que con la toma desta çibdad se acaba de todo punto esta conquista.

Et, porque el sueldo de los dichos ochenta dias es easy conplido et de sueldo para la gente ay mucha neçesydad, e porque esta es la pryncipal gente de pie que en esta guerra me syrve y es razón que sea bien pagada, confyando en la gran lealtad e obidiencia e buen deseo que los dichos nuestros reynos e vosotros avéys tenido et tenéys en nuestro serviçio e al buen zelo que a esta santa guerra universalmente avéys mostrado e nos mostráys, vista la presente neçesydad que tenemos et quánto esto cunple a serviçio de Dios nuestro señor e al ençalçamiento de su santa fe católica, acordamos de nos servir prestados de los dichos nuestros reynos e señoryos del sueldo que es menester para pagar los dichos peones por otros ochenta dýas, que es otro tanto como les copo por el prymero repartymiento, para que aquello les sea resçebido en quenta de qualquier serviçio de peones que para el año que viene nos an de ser otorgados en la junta general de la Hermandad [que]²⁹ se á de fazer, e desde agora mandamos que se faga en la villa de Madrigal por el dýa de Sant Andrés prymero que viene deste dicho presente año.

Del qual dicho repartymiento cabe a esas dichas çibdades e villas e logares desa dicha prouincia los maravedís syguientes en esta guisa:

– A vos, el conçejo de la çibdad de Ávila con los aljamas de los judíos e moros, setenta e syete mill e seisçientos maravedís: LXXVIIUDC

– A vos, el seysmo de Sant Juan, çiento e veynte e quatro mill maravedís: CXXIIIU

– A vos, los conçejos del seysmo de Cobaleda, noventa mill e syeteçientos e noventa maravedís: XCUDCCXC

– A vos, los conçejos del seysmo de Sant Pedro, sesenta e quatro mill et doz-yentos e çinquenta maravedís: LXIIIUCCL

– A vos, los conçejos del seysmo de Santyago, çiento e sesenta e nueve mill e syeteçientos maravedís: CLXIXUDCC

– A vos, los conçejos del seysmo de Serrezuela, veynte e tres mill e nueveçientos maravedís: XXIIIUDCCCC

– A vos, el conçejo del seysmo de Sant Viçeynte, quarenta e un mill et seteçientos e ochenta maravedís. XLIUDCCCLXXX

– A vos, el conçejo de Madrigal, çinquenta e ocho mill e seteçientos e veynte e seys maravedís: LVIIIUDCCXXVI

²⁹ El manuscrito pone: "et".

– A vos, los conçejos del seysmo de Santo Tomé, quarenta e tres mill e quinientos maravedís: XLIIIUD

– A vos, el conçejo de Bonilla e El Guijo de Sant Bartolomé, treynta mill maravedís: XXXU

– A vos, el conçejo de Villanueva del Obispo, diez mill e quatroçientos maravedís: XUCCCC

– A vos, el conçejo de Vadillo, onze mill e quinientos maravedís: XIUD

– A vos, el conçejo de Villanueva de Sancho Sánchez, diez e syete mill e seysçientos maravedís: XVIIUDC

– A vos, el conçejo de Sant Rromán, nueve mill maravedís: IXU

– A vos, el conçejo de Villafranca, veynte mill maravedís: XXU

– A vos, el conçejo de Navas de Pedro, diez e ocho mill e ochoçientos maravedís: XVIIIUDCCC

– A vos, el conçejo de Villatoro, treynta e ocho mill e dozyentos maravedís: XXXVIIIUCC

– A vos, el conçejo de Navamorcuende, treynta e dos mill maravedís: XXXIIU

– A vos, el conçejo del Bodón, syete mill e dozyentos maravedís: VIIU

– A vos, el conçejo de Candeleda, doze mill maravedís: XIIU

– A vos, el conçejo de La Puebla de Nazyados, dyeç mill maravedís: XU

– A vos, el conçejo de Alixa, syete mill maravedís: VIIU

– A vos, el conçejo de Pelayos, treze mill maravedís: XIIIU

– A vos, el conçejo de Monbeltrán, çinquenta e ocho mill maravedís: LVIIIU

– A vos, el conçejo del Adrada, doze mill maravedís: XIIU

– A vos, el conçejo de Castronuevo, diez mill e dozyentos maravedís: XUCC

– A vos, el conçejo de Çespedosa, catorze mill e quatroçientos maravedís: XIIIUCCCC

– A vos, el conçejo de La Puente del Congosto, veynte mill maravedís: XXU

– A vos, el conçejo de Fuente el Sol, ocho mill e ochenta maravedís: VIIIULXXX

– A vos, el conçejo de Peñaranda, ocho mill e ochoçientos maravedís: VIIIUDCCC

– A vos, el conçejo de Oropesa, sesenta mill maravedís: LXU

– A vos, el conçejo de Serranillos e Pasqualcobo, dos mill e quatroçientos e nueve maravedis: IIUCCCCIX

– A vos, el conçejo de Villagómez, trezyentos e ochenta maravedis: CCCLXXX

– A vos, el conçejo de la villa de Arévalo e su tierra, dozyentas (*sic*) e çinquenta e syete mill maravedis: CCLVIII

Que son por todos los maravedis que del dicho repartymiento vos caben, segund de suso se contyene, un quento e trezyentas e ochenta e un mill e ochoçientos e setenta e quatro maravedis, a cada uno de vos la quantya de suso nonbrada e declarada, con los quales vos mandamos que recudades o fagades recudyr a Luys de Alcalá, vezino e regidor de la villa de Madrid, e a don Abrahén Seneor, nuestro tesorero general de la Hermandad, o a qualquier dellos o a quien su poder dellos o de qualquier dellos ovriere fymnado de su nonbre e sygnado de escryuano público, dádgelos e pagádgelos en dyneros contados, cada uno de vos la quantya susodicha, puestos a vuestras costas en la dicha çibdad de Ávila, la meytad para en fyn deste presente mes de julio e la otra meytad medyado el mes de agosto luego syguiente, so pena del doblo de los dichos maravedis para las costas e gastos de la dicha guerra; e tomad sus cartas de pago con que vos sean resçevidos en cuenta.

E a otra persona nin personas algunas non recudades nin fagades recudyr con los dichos maravedis nin con parte alguna dellos, salvo a los dichos Luys de Alcalá e don Abrahén Seneor o a qualquier dellos o al que dellos o de qualquier dellos tovierén el dicho su poder como dicho es; sy non, sed çiertos que los maravedis que de otra guisa dyerdes e pagardes los perderedes e pagaredes otra vez.

E mandamos por esta nuestra carta o por el dicho su traslado, sygnado como dicho es, al dicho nuestro juez executor que, luego que le sea notyficada, notyfique a cada uno de vos, los susodichos conçejos, lo que avedes de dar e pagar de lo susodicho, para que lo paguedes a los plazos e so las penas de suso contenidas. E, sy los dar e pagar non quisyerdes, segund e como de suso se contyene, mandamos al dicho nuestro juez executor que faga entrega e execución en las personas e bienes de vos, los dichos conçejos, e de aquellos que lo non cunplierdes, segund e como lo ovo de hazer e se contyene en la pmyera carta de repartymiento que para lo susodicho mandamos dar este dicho año, que para todo ello le damos poder conplido por esta nuestra carta; ca por ella fazemos sanos e de paz los bienes que por la dicha razón fueren vendidos e rematados a qualquier o qualesquier personas que los conpraren.

Para lo qual todo mandamos a vos, los dichos conçejos, e a otros qualesquier que sobre ello fueren requerydos e a todas las justiçias e ofiçiales, ansý hordynarios como de la dicha Hermandad, que vos den e fagan dar todo el favor e ayuda que de nuestra parte les pydyerdes, las quales nos por la presente les ponemos.

E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara e fisco de los que lo contrario fizyeren. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del dya que vos enplazare a quinze dyas prymeros syguientes, so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escryuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada a dos días del mes de julio, año del nascimiento del nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e nueve años. Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Fernán Álvarez de Toledo, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado. Françisco Dýaz, chançiller.

Conçejo, corregidor, alcaldes, alguazyles e otras justiçias e ofiçyales e el juez esecutor e las otras personas en esta carta del rey e de la reyna nuestros señores contenidas, vedla e conplidla en todo segund que en ella se contyene e su alteza por ella vos lo manda. El provisor. Alfonso Ruiz. Lucas Velázquez. Asentado.

362

1489, julio, 15—1490, marzo, 10. ÁVILA.

Reclutamiento de espingarderos realizado por el corregidor de Ávila, Álvaro de Santisteban, y el enviado regio, Juan de Pineda. Al mismo tiempo la ciudad de Ávila manda construir seis espingardas, a 10 reales cada una, que serán devueltas cuando vuelvan los soldados de la guerra. Por último, el corregidor acuerda conceder una cantidad extra de 50 maravedies a cinco espingarderos, dada su especial situación al término de la guerra.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, nº 105.

(Cruz).

Alarde de los espingarderos.

En Ávila, quinze días del mes de julio, año del nascimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e nueve años. El señor corregidor, Álvaro de Santestevan, e Juan de Pineda por virtud de la carta de la reyna nuestra señora fizieron alarde de los espingarderos siguientes, que da la çibdad de Ávila e su Tierra para yr al Real de Baça demás de los primeros que la Hermandad da.

La çibdad:

- A Pedro Seruillero
- Juan Caruonero
- Bartolomé de Sant Bartolomé
- Antonio de Sant Martín
- Román

Seysmo de Sant Viçente:

- Juan Vlázquez
- Alonso Carretero
- Lázaro Gómez
- Pedro de Mansilla
- Juan de Torres
- Diego Hornero

Seysmo de Sant Pedro:

- Juan Costilla
- Andrés, vezino de Ávila

Seysmo de Santiago:

- Francisco de Madrigal
- Bartolomé de la Nava
- Alonso Verraco
- Pedro Cortexo
- Juan Gómez
- Estevan, fijo de Alonso Garçia
- Juan Calvo
- Juan Verraco
- Pedro, hijo de Alonso Sánchez
- Alonso Redondo
- Antón Gaytero
- Francisco del Verraco
- Ferrando de Mateo Sánchez
- Juan de Medina
- Bartolomé Carrasco
- Francisco, fijo de Pedro Gonçález
- Martín Calvo
- Alonso Gaytero
- Marcos
- Alonso de Zebreros
- Alonso Grande
- Francisco Carpintero

- Diego Moyano
- Francisco, fijo de Juan Alonso
- Juan Caña
- Pedro de la Nava
- Juan de Antón García

Seysmo de Sant Juan:

- Francisco Tyesto
- Alonso del Horno
- Diego Amarillo
- Francisco de Huentiveros
- Ferrando Cortillo
- Juan Ortyz
- Ferrando Loçano

Santo Thomé:

- Martin Azedo
- Juan de Alburquerque
- Juan de Madrid, vezino de Ávila
- Pedro Calero

Seysmo de Covalada:

- Pedro Gutiérrez de Miguelheles
- Juan de Lixbona
- Su hijo Alonso
- Juan Ortega

Serrezuela:

- Marquillos
- Alonso de Pastrana
- Juan de los Yedgos.

Partieron estos dichos espingarderos de Ávila, para yr al Real de Baça, sábado, diez e ocho de julio de ochenta e nueve años.

La çibdad mandó fazer seys espingardas e mandó que las reçiba Pedro López de Robles e dé quenta dellas quando gelas demandaren. Costó cada una con su quueueña diez reales.

Este³⁰ día se obligó el dicho Pedro López de Robles de tener por el dicho conçejo de la dicha çibdad e por el regimiento della las dichas seys espingardas e

³⁰ Escrito al margen izquierdo: "Cargo a Pedro de Robles".

de las dar cada que el dicho conçejo gelo mandare con sus atacaderas. E mandáronle que las dé a los espingarderos de la çibdad e que reçiba fiança dellos. Obligó a sý e a sus bienes. Testigos: Juan Rodríguez Daça e Sancho de Bullón e Françisco de Henao.

En Ávila, este dicho día diez e siete de julio del dicho año, se obligaron Lázaro Gómez e Martín Azedo, vezinos de Ávila, como prinçipales reçeptores e Bartolomé, fijo de Martín Sánchez de Navagallegos, vezino de Sant Bartolomé, e Román de Çamora, criado del alcayde Valles, de mancomún a boz de uno de dar e pagar al dicho Pedro López quatro espingardas que de él reçiben por el conçejo de la dicha çibdad con sus qurueñas e atacaderas, de que se otorgaron por contenidos, o a diez reales por cada una e de gelas bolver sanas o rebentadas, como salieren de la guerra, plazo quinze días después que saliere el rey nuestro señor de la dicha guerra, para lo qual obligaron a sý e a sus bienes, etc. Testigos: Juan de la Plaça e Diego del Salto e Rodrigo Soriano, vezinos de Ávila.

Este día se obligó Juan de Madrid, vezino de Ávila, de servir en la guerra de Baça por Diego del Salto fasta que el rey, nuestro señor, los despida e traer carta de servido. E dio por su fiador a Lázaro Gómez, vezino de Ávila. Obligáronse de mancomún, etc. Testigos: dichos.

Fue cada espingardero cogido a quarenta e çinco maravedís de sueldo a cada uno cada día.

En Ávila, diez de março de noventa años, el señor corregidor, Álvaro de Santistevan, mandó socorrer a los çinco espingarderos postrimeros que fueron al Real de Baça por la çibdad desde XVI de julio de LXXXIX fasta el día que fueron despedidos de Jahén, porque vienen dolientes e dellos andan a pedir por Dios, la demasýa que an de aver de cada día çinco maravedís a cada uno que la çibdad puso de les dar. Lo qual mandó a Pedro López de Robles, reçeptor, etc. Levó fe Martín Azedo. Los espingarderos son los siguientes:

- Román de Çamora
- Bartolomé de Sant Bartolomé
- E Pedro Seruillero
- E Juan de Torres
- Juan Carvonero, murió allá en Baça.

1489, julio, 16. ÁVILA.

El conçejo de Ávila, en cumplimiento de una carta de los Reyes Católicos, nombran, por un lado, a Juan González de Pajares y a Ruy Sánchez de Lunar pro-

curadores de los pueblos de Ávila, para que repartan los maravedís que tiene que pagar la Tierra de Ávila, y, por otro, a los regidores Sancho de Bullón y Francisco de Henao, para que repartan los que tocaron a la ciudad, según el repartimiento contenido en la carta de los reyes.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. I, n.º 106.

(Criz).

Carta de los segundos peones para³¹ la çibdad de Baça.

En la muy noble e leal çibdad de Ávila, diez e seys dias del mes de julio, año del nascimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e nueve años. Estando en conçejo en la plaça de Sant Juan e estando y el señor liçençiado Álvaro de Santystevan, del consejo del rey e reyna nuestros señores e su corregidor en la dicha çibdad, e Alfonso de Ávila e Françisco de Henao e Sancho de Bullón, que son de los catorze regydores que an de ver e hordenar faz-yenda del dicho conçejo, ayuntados a canpana repycada, segund que lo an de uso e de costumbre, e en presençia de mí, Fernán Sánchez de Pareja, escryuano públlico e escryuano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad, e de los testigos de yuso escrytos, paresçieron presentes Gil del Águila, juez esecutor de las cosas de la Hermandad de la dicha çibdat e su provincia, e rebý Yuçé Açamas e don Abrahén Melamed, judýos, vezynos de la dicha çibdat, e presentaron e por mí, dicho escryuano, leer fizyeron una carta del rey e reyna nuestros señores, escryta en papel e fymnada de sus nonbres e sellada con su sello de çera colorada e sobre escryta de los sus contadores mayores, según que por ella paresçia, el thenor de la qual es éste que se sygue: *(a continuación va el documento n.º 361)*.

La qual dicha carta presentada e leyda, luego los dichos Gil del Águila e rebý Yuçé Açamas e don Abrahén dixeron que pedían e requerían al dicho conçejo que obedezcan e cunplan la dicha carta e, en cunpliéndola, luego manden fazer e fagan repartimiento de los dichos maravedís en la dicha carta contenidos e les acudan a los dichos plazos con los dichos maravedís; e que, sy asý lo fizieren, que farian bien e derecho; en otra manera *(sic)*.

Luego el dicho conçejo, justiçia, regidores, caualleros e escuderos de la dicha çibdad e el dicho señor corregidor en su nonbre tomó la dicha carta e besóla e púsola ençima de su cabeça e dixo que la obedesçian e obedesçieron como carta e mandado de nuestros señores el rey e la reyna a quien Dios mantenga e dexe bevir e reynar luengamente a su serviçio. E en quanto al complimiento della dixeron que estaban prestos de lo conplir en todo e por todo segund que en ella se contylene. E,

³¹ Sigue cancelado: "Málaga". Al margen izquierdo, con letra coetánea, está escrito: "Año de IUCCCCXXXIX".

en cunpliéndola (*sic*), mandaron a Juan Gonçález de Pajares, procurador de los pueblos de la dicha çibdad, e a Rui Sánchez de Lunar, procurador de los dichos pueblos, que presentes estavan, que luego fagan repartir los maravedis que cabe a la Tierra de la dicha çibdad, por manera que a los dichos plazos cunplan con los maravedis que sus altezas mandan; et para en lo que toca al repartimiento de la dicha çibdad nonbraron por repartidores al dicho señor corregidor e a Sancho de Bullón e Françisco de Henao, regidores, que presentes estavan, para que repartan los dichos maravedis que a la dicha çibdad caben, e çétera.

E esto dixerón que davan e dieron por su respuesta, non consintiendo en sus protestaciones nin en parte dellas. E amas partes lo pidieron por testimonio signado a mi, el dicho escriuano.

El liçenciado de Fontiveros e Pedro Gutiérrez, escriuano, e Juan de la Plaça, vezinos de Ávila.

364

1489, octubre, 10. [ÁVILA].

Certificación de las cantidades que Juan de Cuéllar y Pedro de Robles, mayordomos del concejo de Ávila, han de pagar en concepto de salarios a distintas personas a cuenta de los maravedies ingresados por las rentas del concejo.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, nº 107.

(Cruz).

Librança del año de LXXXIX.

Yo, Fernand Sánchez de Pareja, escriuano público de la noble çibdad de Ávila e de los fechos del concejo della, fago fee que, estando el concejo, corregidor de la dicha çibdad e regidores della juntos a concejo en la casa donde se acostunbra llegar a fazer el dicho concejo, segund que lo han de uso e de costunbre, mandaron a Juan de Cuéllar e Pedro de Robles, mayordomos del dicho concejo, que de los maravedis que an valido y valieren las rentas del dicho concejo libren a las personas, en esta copia contenidas, las quantías de maravedis que de aquí adelante dirá en esta guisa:

– A catorze regidores, a cada uno dos mill maravedis que han de aver de su salario, que son veynte e ocho mill maravedis: XXVIIIU

– A dos mayordomías, de cada linaje la suya, dos mill maravedis, que son quatro mill maravedis: IIIIU

- Al alferez de la dicha cibdad mill e dozientos maravedís: IUCC
- Al licenciado Juan de Ávila e al bachiller Sançi, a cada uno dos mill maravedís que les da de salario el dicho concejo por letrados: IIIIU
- Al alguazil mill e quinientos maravedís que le da el dicho concejo por razón de sus derechos de las entregas de los fijosdalgo: IUD
- A dos procuradores, a cada uno quatroçientos maravedís, los quales son Diego del Lomo e Pedro de Dueñas: DCCC
- A Pedro Gómez, pregonero, ochoçientos maravedís que le da el dicho concejo de salario: DCCC
- A Juan Rodríguez Daça e Pareja, escriuanos del dicho concejo, a cada uno çinco mill maravedís de su salario: XU
- A los dichos Juan de Cuéllar e Pedro de Robles, mayordomos, a cada uno quatro mill maravedís de su salario: VIIIU
- A la yglesia de Sant Viçeynte dos mill maravedís que les da el dicho concejo en satisfación del loño que les fue quitado: IIU
- A Álvaro, maestresala, e Diego de la Nava, posentadores, tres mill maravedís que les da de salario el dicho concejo: IIIU

[Suma]: 63.300

Las quales dichas quantías de maravedís de suso nonbradas e declaradas mandaron a los dichos mayordomos que libren en las dichas sus rentas; e mandaron que tomen de los susodichos e de cada uno dellos sus cartas de pago con las quales e con este mandamiento mandaron que sean resçebidos en pago a los dichos mayordomos.

Lo qual pasó en diez días del mes de octubre, año del nascimiento del nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e nueve años. (Rúbrica).

365

1489, octubre, 19. ÁVILA.

El concejo de Ávila pide a los reyes y a un personaje de la corte que se le prorogue a Álvaro de Santisteban por un año el cargo de corregidor; dados los buenos servicios que ha desempeñado para el bien de la ciudad, especialmente en la eliminación de alborotos y en la recuperación de términos concejiles.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg., I, nº 109.

Muy altos e muy poderosos pryncipes, rey e reyna, nuestros señores.

El conçejo e¹² regidores e caualleros de la çibdad de Ávila besamos las reales manos de vuestra alteza, a la que le fazemos saber cómo vuestra alteza, por nos fazer merçed, mandó alargar el ofiçio de corregimiento desta çibdad que tyene el liçençado Álvaro de Santistevan, del vuestro consejo, por quatro meses, de los quales corren ya los dos. E, porque este corregidor es persona que, mirando el serviçio de vuestra alteza, á mucho administrado justiçia, espeçialmente en paçificar e quitar los escándalos e ruidos que en esta çibdad solia aver, que graçias a nuestro señor Dios está tal e tan quitados los ruidos e escándalos della que non ay persona que ose echar mano a un arma chyca nin grande, e qualquier que lo faze es tan castygado que a otros dexa enxemplo para que non se ose atrever a alborotar.

Á, muy poderosos señores, restituido a esta çibdad e su Tierra todos los términos e pastos comunes que forçosamente e de luengos tienpos a esta parte le estavan entrados e ocupados, lo qual fasta agora, non enbargante que sobre ello se an fecho muchas costas, nunca se pudo acabar. Á plazydo a nuestro señor que medyante justiçia que él lo á todo fecho restytuir e tornar a esta çibdad e ninguna persona non se atreve a nos turbar nin molestar en nuestros términos e pastos comunes, que luego es castygado.

Por lo qual a vuestra alteza tornamos a besar las reales manos por tanto bien e merçed como a esta çibdad e su Tierra á fecho, ca estávamos muy perdydos que non teníamos leña para quemar nin pastos para los ganados. E tyene, muy poderosos señores, tan gobernada en justiçia esta çibdad e puesta en tan buena gouernación quanto cumple a serviçio de vuestra alteza, e sus ministros, ansý alcaldes como alguazyl, tan castygados e tan quitos de tyranías nin de cohechos¹³ que non ay que reprochar. Porque, sy otra cosa fuese, luego gelo farýamos saber, como avemos fecho otras vezes.

Y, pues que vuestra alteza tanto bien e merçed nos á fecho, muy humillmente le suplicamos, por nos fazer merçed, manden proveer al dicho liçençado del dicho ofiçio de corregimiento desta çibdad por otro año después deste, conplido su tienpo, porque çertyfycamos a vuestra alteza esto es lo que cumple a su serviçio e al bien común e paçificación desta çibdad e su Tierra.

Et ansy mesmo vuestra alteza mande que por agora resydençia non se le tome, por nos fazer merçed e por escusar gastos a esta çibdad e su Tierra, ca çertyfycamos a vuestra alteza que su linpieza de él et de sus ofiçiales es tanta que non es nesçesaryo resydençia, como vuestra alteza sabrá quando el tienpo de sus ofiçios sea conplido.

¹² Primero escribió "los regidores", cancelando "los" y escribiendo fuera de caja "el conçejo e".

¹³ Sigue cancelado: "quanto cumple a serviçio de vuestra alteza".

Altos, etc.

De Ávila, XIX de octubre de noventa años.

Noble y muy virtuoso señor.

Otras vezes avemos escripto a vuestra merçed fazyéndole saber quánta merçed Dios á fecho a esta çibdad e su Tierra en nos aver traydo a ella al liçençiado Álvaro de Santistevan por corregidor²⁴, ca es çierto que asý á trocado las condyçiones e escándalo en esta çibdad de aquellos que mal e escandalosamente querýan bevir, que ansý el mayor como el menor están sobre aviso que qualquiera que herrare a la justiçia á de ser punido e castigado. Á restituído a esta çibdad los términos e pastos comunes que le estavan tomados et tyene tan governada esta çibdad en justiçia quanto conviene.

Et, como quier que sus altezas mandaron prorrogar el dicho ofiçio de corregimiento por otros quatro meses, tenemos muy creýdo que, sy agora sus altezas le mandasen quitar los ofiçios, todos quantos benefiçios y merçedes esta çibdad á resçevido se podryán tomar a perder, porque serýa caso de non topar con otro tal esecutor nin persona tan temida en sus ofiçios.

Escreuimos a sus altezas suplicándoles manden proueer al dicho liçençiado de los dichos ofiçios por otro año como vuestra merçed podrá mandar ver por la petyçión que a sus altezas escreuimos²⁵.

A vuestra merçed suplicamos lo aya por bien et, por nos fazer merçed, sea en nos favoresçer e ayudar en esta suplicaçión, que, allende de la merçed que en ello nos fará, a vuestra merçed es descanso y grande según los tienpos pasados tener bien proveýdo en los ofiçios desta çibdad como agora guerras a nuestro señor están²⁶, que asý él como sus alcaldes están tan quitos de tyramientos e cohechos quanto cumple para el bien desta çibdad e su Tierra e para vuestro serviçio e honrra. Pues crea vuestra merçed que non menos dezimos del alguazil Ferrando de Quinçoçes que asý se da a la virtud e linpieza en su ofiçio que de él non ay qué reprochar, que solia que en pueblos ocho días e más estavan entendiendo en los agravios del alguazil e de los suyos e en esta casa ninguna cosa á avído que dezir del dicho alguazil nin de sus ofiçiales. Porque, sy otra cosa fuese, ya sabés señor que luego vos lo escryuiríamos.

Nuestro señor, etc.

De Ávila, XIX de octubre de noventa años.

²⁴ Sigue cancelado: "della".

²⁵ Al margen pone: "lo del mercado".

²⁶ Sigue cancelado: "que asý él como sus alcaldes e el alguazil Ferrando de Quinçoçes son tan quitados de robos nin tiramientos como cumple para vuestro serviçio e honrra".

Señor, ya vuestra merçed sabe cuántas vezes avemos [escrito] a sus altezas suplicándoles manden [que el] mercado franco [desta] çibdad non se quite, porque, sy se quitase, sería echar a perder esta çibdad e su Tierra. Y asý mesmo avemos escrito esto a vuestra merçed sobre ello. Todavía señor os pedimos por merçed vos plega entender en ello çerca de sus altezas, porque el dicho mercado aya de quedar, lo qual en merçed reçibiremos.

366

1489, noviembre, 19. **BURGOHONDO.**

El concejo de Burgothondo nombra por sus procuradores a Benito Sánchez, de Hoyoquesero, y a Nuño Sánchez, de Navaluenga.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27. Leg. 1, nº 10.

Sepan quantos esta escritura de procuración vieren, cómo nos, el concejo e omes buenos de Burgo el Hondo, aldea de la noble çibdad de Ávila, estando ayuntados a nuestro concejo sobre el moral de la plaça del Burgo, mollydos e llamados por Alfonso Peón, del dicho lugar, segund que lo avemos de vso e de costunbre, estando ay presentes en el dicho concejo: Martín Alfonso e Martín Sánchez, alcal-des del dicho concejo del Burgo, Juan Sánchez de Navarredonda e Toribio Sánchez, lugarteniente por Juan Gonçález, fazedor en el pueblo de Navalacruz, e Miguell Sánchez Merchán, fazedor en Navatalgordo, e Pero Garçia, fazedor en Navalosa, e Estevan Muñoz, lugarteniente por Diego Martín, fazedor de Hoyoquesero, e Pero Gonçález, fazedor en Navalvado, pueblos e lugares del dicho concejo del Burgo, otorgamos, conosçemos e fazemos e ordenamos, estableçemos, constituimos por nuestros personeros e nuestros çiertos procuradores suficientes, espeçiales e generales, cunplidos, en la manera e forma que podemos e devemos a vos, Benito Sánchez, de Hoyoquesero, e a vos, Nuño Sánchez, de Navaluenga, vezinos del dicho concejo del Burgo, amos a dos en vno e cada vno dellos por sy ynsolidum, en tal manera que la condiçión e poder del vno non sea mayor nin menor que la del otro, mas que do el vno dexara el pleito o pleitos començado o començados que el otro los dexare e yr por él o por ellos adelante fasta los fenesçer e acabar. E libre e llenero poder cunplido damos e otorgamos a los dichos nuestros procuradores e a cada vno dellos para en todos los nuestros pleitos e demandas e abçiones e debates e contiendas, asý movidos como por mover, ansý en demandando como en defendiendo, ansý en juyzio como fuera de él, contra todos los concejos e personas del mundo, ansý varones como mugeres, de qualquier ley e estado o condiçión que sean que demanda o demandas an o esperan aver o mover contra nos, el dicho concejo, o que nos, el dicho concejo, avemos o esperamos aver o mover contra ellos o contra qualquier dellos en qual-

quier manera o por qualquier razón que sea o ser pueda, para ante nuestro señor el rey e reyna e para ante los señores del su consejo e oydores de la su abdiencia e alcaldes e notarios de la su corte e chançilleria e para ante qualquier dellos, e para confirmar sentençia o sentençias ante los dichos señores rey e reyna o ante los del su consejo que sean dadas en favor e en ayuda deste dicho conçejo, e para ante otro o otros alcalde o alcaldes, juez o juezes, ordinarios o delegados o subdelegados, ansý eclesiásticos como seglares, ansý para demandar e enjuyziar al señor abad del Burgo o de los de su convento sobre las premiçias e diezmos que el dicho señor abad mueve a demandar de nuevo, e sacar de las ordenanças pasadas delante qualquier juez que sea, eclesiástico como seglar, ansý de la çibdad de Ávila como de otra qualquier çibdad o villa o lugar que de los dichos nuestros pleitos o demandas puedan conosçer, para enplazar e çitar e demandar e responder e defender e razonar e conosçer e negar pleito o pleitos, contestar eçebziones e defensionnes, poner e allegar e añadir e menguar e para pedir e requerir e afrontar e protestar testimonio o testimonios pedir e tomar e para fazer e dezir e razonar en nuestro nonbre en juizio o fuera de él todas las otras cosas e cada una dellas que nos, el dicho conçejo, avemos poder de dar e fazer e razonar e deriamos e fariamos e razonariamos, presentes seyendo, ansý en juizio como fuera de él, aunque sean tales e de aquellas cosas e de cada una dellas que, segund derecho, requieran aver espeçial mandado, e para costas demandar e pedir e jurarlas e resçebirlas e ver jurar e tasar las de la otra parte o partes, e para jurar en nuestra ánima juramento o juramentos de calunia o deçisorio e de verdad dezir e otros juramentos qualesquier que a la natura del pleito o pleitos convengan, e para testigos e prueuas e cartas e ynstrumentos en nuestro nonbre presentar e ver presentar e jurar e conosçer los de la otra parte o partes, e para los contraddezir e tachar en derechos o en fechos e en personas, e para replicar e concluyr e pedir e oýr sentençia o sentençias, ansý ynterlocutorias como difinitivas, e consentir en las que se dieron por nos, el dicho conçejo, e apelar e suplicar de las que se dieren contra nos, e seguir el apelación o agrauió o suplicación o dar quien la syga, ante quien e como deuan. Otrosý, nos, el dicho conçejo, damos e otorgamos poder conplido a los dichos nuestros procuradores e a cada uno dellos para que en su lugar e en nonbre de nos, el dicho conçejo, puedan fazer e sustituyr un procurador o dos o más, los que menester ovieren, e los revocar cada que quisieren, ansý ante del pleito e pleitos contestado o contestados como después, e quan conplido, bastante poder como nos, el dicho conçejo, avemos para todo lo que dicho es, e para cosa e parte dello otro tal e tan conplido lo damos e otorgamos a los dichos nuestros procuradores e a cada uno dellos e al sustituto o sustitutos que ellos o qualquier dellos fizieren e sustituyeren en su lugar e en nuestro nonbre, como dicho es, e a cada vno o qualquier dellos con libre e llenero e general administración. E prometemos e nos obligamos de aver por rato e estable, firme e valedero en todo tienpo todo quanto por los dichos procuradores e por el sustituto o sustitutos fechos en su lugar e en nuestro nonbre fuere dicho, fecho, razonado, tratado, procurado, e de obedesçer al derecho e cun-

plir e pagar todo lo que contra nos en qualquier manera fuere judgado, so obligaçión de los bienes e propios del dicho conçejo e de los vezinos de él, muebles e rayzes, avidos e por aver, que a ello obligamos, so la dicha obligaçión releuamos a los dichos nuestros procuradores e al sustituto o sustitutos e a cada vno dellos de toda carga de satisdaçión o fiaduría, so la cláusula del derecho que es dicha en latýn: *judicium sisti judicatum solvi*, con todas sus cláuſulas acostunbradas.

Testigos rogados que a esto fueron presentes: Andrés Garçía e Juan Luengo e Juan Blázquez, fijo de Martín Blázquez, vezinos de Navalmoral, e Andrés Garçía e Gonçalo de Córdoua, vezinos del dicho conçejo del Burgo.

Fecho e otorgado este dicho poder para los dichos, diez e nueve días del mes de novienbre, año del nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e nueve años.

E porque yo, Alfonso Gonçalez, de Navalmoral, escriuano de cámara a la merçed de los reyes, nuestros señores, e su notario público en todos los sus reynos e señoríos, fuy presente a todo lo susodicho en uno con los dichos testigos, a ruego e otorgamiento de amas las dichas partes, esta carta escriuí e fue otorgada en el dicho lugar del Burgo, e fiz aquí este mío signo, a tal, en testimonio de verdad. Alfonso Gonçález.

367

1489, noviembre, 11-23. **EL BARRACO.**

Álvaro de Santisteban, corregidor de Ávila, da sentencia sobre el deslinde y amojonamiento entre la ciudad de Ávila y su Tierra con el concejo de Burghondo.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27. Leg. I, nº 10.

En El Berraco, aldea e término de la noble çibdad de Ávila, ante el señor liçençiado Áluaro de Santisteban, del consejo del rey e de la reyna, nuestros señores, e su corregidor en la dicha çibdad e juez para la recuperación de los términos, onze días del mes de novienbre, año del nascimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e nueve años, en presençia de mí, Françisco Pamo, escriuano público en la dicha çibdad e escriuano de los pueblos della, e de los testigos de yuso escriptos, paresçió Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos e Tierra, e dixo que a su notiçia era venido que muchos vezinos deste dicho lugar El Berraco e de Atyzadero e otros logares de la dicha çibdad e su Tierra auian seydo prendados ellos e sus ganados en términos e pastos comunes desta dicha çibdad e su Tierra, ansý como en Barrialejo

e en otros alixares que son fuera de los límites e mojones de previllegio del conçejo del Burgo e de otros conçejos comarcanos, e que auían seydo prendados por vezinos del dicho conçejo del Burgo e de los lugares de él, contra razón e derecho e non lo pudiendo nin aviéndoles dado donde los pudieran nin devieren prender, antes, como dicho tiene, dixo que en alixares e términos comunes de la dicha çibdad e sus pueblos, non lo pudiendo nin deviendo fazer de derecho, porque dixo que pedía e requería al dicho señor corregidor que viese el previllegio del dicho conçejo del Burgo e los límites e mojones de él e, declarados aquéllos, todas las prendas que fallase hechas por los vezinos del dicho conçejo del Burgo fuera de los dichos mojones en los vezinos e bestiares de la dicha çibdad de Ávila e su Tierra judgase ser mal hechas, como fechas en alixares e pastos comunes, les mandase restituír e tornar a los vezinos de la dicha çibdad e su Tierra cuyas fuesen, castigando e condenando en las costas a los que oviesen fecho las dichas prendas, restituyendo a la dicha çibdad e su Tierra e pueblos todos los alixares e pastos comunes que ansý fallase agraviados e ocupados, para que todos los vezinos de la dicha çibdad e su Tierra pudiesen gozar dellos libremente, segund que sus altezas lo quieren e mandan. Todo lo qual dixo que pedía e pidió en la mejor forma que podía e deuía. E en lo nesçesario dixo que ynplorava e ynploró el ofiçio del dicho corregidor e pidió cumplimiento de justiçia e pidió e protestó las costas. Rogó de los presentes que fuesen dello testigos.

Testigos rogados: Pedro de Plasencia e Francisco, criados del dicho señor corregidor, e Rodrigo de Briones e Christóval Ordóñez, vezinos de Ávila.

E después desto, en el dicho lugar del Berraco, Juan Gil e Andrés Álvarez, alcaldes en el dicho lugar, e Juan García Gallego, vezinos del dicho lugar, en nonbre del dicho conçejo, todos tres juntamente, pidieron e requirieron al dicho señor corregidor quesyesse mandar ver los términos e por donde los vezinos del dicho conçejo del Burgo les auían prendado sus ganados e fallaría que todo auía seydo muy injustamente y por fuera de los límites e mojones que el dicho conçejo de Burgo tiene por su previllegio e que por donde los auían prendado es pasto común e conçegil de la dicha çibdad e sus pueblos e que, viéndolo ser asý como hera, le pedían e pidieron les fiziese cumplimiento de justiçia de los agravios e prendas que les tenían fechas. E de como lo dezían e pedían, pidieron a mí, el dicho escriuano, gelo diese por testimonio, e a los presentes fuesen dello testigos.

Testigos: Pedro de Plasencia, criado del dicho corregidor, e Christóval Ordóñez e Rodrigo de Briones, criados de mí, el dicho Francisco Pamo, vezinos de Ávila.

E luego, el dicho señor corregidor dixo que oýa lo que dezían e que él estaua esperando a los procuradores de los seysmos de la Tierra de la dicha çibdad para con ellos mandar tasar e repartir los maravedís de que sus altezas se querían servir para la paga terçera que sus altezas piden e mandan se fagan a los peones que

syrvén por Hermandad e que, fecho aquello, que él estaua presto de yr a ver los dichos términos e los límites e mojones contenidos en el dicho preuilegio del Burgo e que, visto, que él está presto de fazer aquello que con justicia deua. Testigos: los dichos.

E después desto, jueves, diez e nueve dýas del dicho mes del dicho año, el dicho señor corregidor salió del dicho lugar El Berraco para yr a ver e entender en lo pedido e requerido por el dicho Juan Gonçález de Pajares e por los dichos vezinos del Berraco. E llegó al río de Alverche, e para pasar a un límite e mojón que se llama La Cabrera e La Canaleja en Río, segund que dize en el dicho preuilegio. E falló que el dicho río yva creçido e llevaba tanta agua que non se pudo pasar. E de allí vio algunos mojones que le nonbravan, e mandó fazer çiertas alineadas para ver cómo vendría la dereçera, conçertándose unos con otros cómo en el dicho preuilegio los mojones se nonbrauan. E de allí mandó a los del conçejo del Burgo e a Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, que para otro día de mañana estoviesen prestos para yr con él, porque le dezian les mostrarían otro buen vado por do pudiese pasar. E que él queria pasar de la otra parte del río para lo ver bien todo. E visto, que entonçes faría lo que justicia fuese.

Testigos: Françisco Sedeño e Christóval Ordóñez e Françisco e Ferrando, criados del dicho señor corregidor.

E después desto, en veynte de novienbre de ochenta e nueve años, en presençia de mí, Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, el señor liçençiado Áluaro de Santistewan, andando a visitar los términos e difirencia que está entre los conçejos del Burgo e del Berraco, estando presente Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad, e los alcaldes del conçejo del Berraco e otros vezinos de Tierra de Ávila, llegó a La Pedriza, porque los del conçejo del Burgo dezian que llegava fasta allý su término, y de allý bolvió por el arroyo de Los Avellanos, e dende a Los Llanos de Barrialejo, e dende a llegar fasta donde dizen La Cabrera, como el preuilegio del dicho conçejo del Burgo dize, para que le mostrasen La Canaleja, porque para la dereçera que el dicho preuilegio trae, para yr desde La Serradilla fasta La Cabrera, e dende a La Canaleja en Río, e de ay a Santa María, donde el dicho preuilegio dize que es el otro mojón non les paresçia que era neçesario deçender a La Pedriza, porque aquello non traýa dereçera çierta a vista de ojos para Santa Coloma, y por tanto quiso ver desde La Serradilla donde venia la dereçera a La Cabrera, e de la cunbrera a La Canaleja, para ver desde La Canaleja el término e dereçera fasta Santa Coloma, pues que el preuilegio dize que auía de pasar luego el río.

E luego, estando en La Canaleja junto con el río de Aluerche, paresció Benito Sánchez, procurador del dicho conçejo del Burgo del Hondo, e dixo que el dicho señor corregidor buscara la dereçera desde La Serradilla fasta la cunbrera, e dende

a Santa Coloma, e que porque él dezía que un cabeço alto donde se muestran unos casares de un ermita que era Santa Coloma que él quería mostrar al dicho señor corregidor por testigos dignos de fe cómo non era aquél el cabeço de Santa Coloma, salvo más abaxo fazia la parte del Berraco, e que así fallaría que non era esta La Canaleja de donde se auía de judgar, mas otra Canaleja que estava entrante La Pedriza, e que de allý se auía de tomar la dereçera para Santa Coloma.

Testigos: Françisco Sedeño e Christóual Ordóñez, criados de mí, el dicho escriuano, e Ferrando e Françisco, criados del dicho señor corregidor, vezinos de Ávila.

E luego, Juan Garçía, del Berraco, e Juan Gil, alcalde del dicho lugar, e Ferrando Diaz, del Tienblo, e Pedro Robledo, vezino del Atyzadero, dixerón que, segund el preuilegio del Burgo dezía que La Serradilla era un mojón a dereçera, el otro era fasta La Cabrera, e dende a La Canaleja en Río, segund que en el preuilegio dize, e dende a Santa Coloma que era en el cabeço que ellos mostravan en la misma dereçera desde el río fasta Santa Coloma e que de La Canaleja a donde ellos estavan a La Canaleja que ellos mostrauan en La Pedriza era mucho abaxo por el río de Alverche e entrauan en ellos otros términos que non nonbra el preuilegio del dicho conçejo del Burgo que era fuera de los límites, segund que el dicho preuilegio trae la dereçera, e que pedían que pues por el dicho corregidor era visto que pedían e pidieron les fiziese justiçia. Testigos: los dichos.

E luego paresció presente Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos, e dixo que pedía e requería e pidió e requirió al dicho señor corregidor que por él visto el dicho preuilegio del Burgo e los mojones en él nonbrados que dexe al dicho conçejo todo lo que el dicho preuilegio le da por los dichos mojones. E sy algo fuera de él tienen tomado, que lo mande dexar e dexe por término y pastos común de la dicha çibdad e sus pueblos e Tierra. Testigos: los dichos.

Luego, el dicho señor corregidor dixo que, visto todo lo que el dicho Benito Sánchez, procurador del conçejo del Burgo, dixo contra aquél cabeço que los sobredichos vezinos del Berraco dixerón que era Santa Coloma que, pues él dezía que non era aquél, que le mandaua que para mañana, sábado, muestre testigos de ynformación cómo non es aquél el çerro e cabeço de Santa Coloma. Testigos: los dichos.

E después desto, en El Berraco, veynt e un días de novienbre del dicho año, paresçieron ante el dicho señor corregidor e juez susodicho, en presençia de mí, Françisco Pamo, Juan Gil, alcalde del dicho lugar El Berraco, e Andrés Áluarez, alcalde, e Juan Garçía Gallego, vezinos del dicho lugar, e dixerón que pedían e requerían al dicho señor corregidor que, pues por él era visto a vista de ojos las diferençias que son entre los conçejos del Burgo e el dicho lugar El Berraco, que

lo mande amojonar e determinar, como fallase por justiçia. E que, sy lo fiziese, que faría bien e derecho, en otra manera, dixo que se entendía quejar de él al rey e reyna, nuestros señores, e a quien con derecho deviese. Testigos: Pero Xuárez, escriuano público de Ávila, e Juan de Arévalo e Christóval Ordóñez, vezinos de Ávila.

E luego, paresció presente Juan Gonçález de Pajares, como procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, e dixo que él, asý mesmo, pedía e requería al dicho señor corregidor que fiziese el amojonamiento, segund paresçia por el preuillégio del dicho conçejo del Burgo, e que, fecho, que lo otro que lo pronunçiasse por término e pasto común de Ávila e su Tierra, como lo era. Testigos: los dichos.

E luego, en continente, paresció y presente Benito Sánchez, como procurador del dicho conçejo del Burgo, e dixo que para que el señor corregidor sea ynformado por dónde van las señales e límites que su preuillégio nonbra que presentaua e presentó por testigos para ynformación de lo susodicho a Martín Garçia de Endrino e a Juan Garçia Gallego e a Pascual Garçia e a Pedro Costilla, vezinos del Berraco, e a Pero Garçia, herrador, vezino de Navalpuerco, de los quales e de cada vno dellos dixo que el dicho señor corregidor resçibiese juramento sobre la señal de la Cruz e sobre los santos evangelios e por el Corpus Christi que en la yglesia estaua consagrado, donde ellos e cada vno dellos pusiese sus manos derechas que bien e fielmente e syn arte e syn engaño diryan la verdad de todo lo que supiesen e vieron e oyeron dezir sobre aquello que eran presentados por testigos e por el dicho señor corregidor les fuese preguntado. Luego, el dicho señor corregidor dixo que los auía por testigos presentados. Testigos: los dichos.

E después de lo susodicho, este dicho dia, estando el dicho señor corregidor en la yglesia de Santa María del Berraco, en presençia de mí, el dicho escriuano, e de los testigos de yuso escriptos, ante el altar mayor de la dicha yglesia, teniendo un libro de santos evangelios abierto e una cruz ençima, paresçieron y presentes Benito Sánchez e de los testigos por él presentados: Martín Garçia de Endrino e Juan Garçia Gallego e Pascual Garçia, vezinos del Berraco, e Pero Garçia, herrador, vezino de Navalpuerco. E el dicho Benito Sánchez dixo que el traía a los susodichos para que jurasen, segund que por él era pedido, e fuesen preguntados por los nonbres que dio escriptos en un papel, sacado de los nonbres nonbrados e contenidos en el dicho su preuillégio por límites e mojones del dicho conçejo del Burgo. E dixo que como quiera que él auía nonbrado a Pedro Costilla e que aquél non se fallava en el dicho lugar El Berraco que él era contento que los dichos Martín Garçia del Endrino e Juan Garçia Gallego e Pascual Garçia, vezinos del Berraco, e Pero Garçia, ferrador, vezino de Navalpuerco, lo jurasen e declarasen los mojones sobre que era la quistión, e qual era La Cabrera e qual era La Canaleja en Río e qual era el cabeço de Santa Coloma. Los quales e cada vno dellos pusieron sus manos derechas sobre la señal de la Cruz e tocaron los santos euangelios del dicho libro e dixeron que jurauan por el cuerpo de Dios Todopoderoso que allý

estaua consagrado en aquel sagrario, que allý estaua junto con el altar, e por la señal de la Cruz que con sus manos derechas tomaron e por las palabras de los santos evangelios que, ansý mismo, avian tomado e doquier que más largamente estoviesen escriptos que syn arte e syn engaño e syn otra colupsión alguna dirían la verdad de todo lo que les fuese preguntado e, sy menester fuese, le mostrarían quál era La Serradilla e quál era La Cabrera, cómo da La Canaleja en Río, e quál era Santa Coloma, que son los mojones sobre que está la diferençia de entre el conçejo de Burgo e del Berraco e la çibdad de Ávila e sus pueblos, e responderían e dirían a otra qualquier pregunta que por parte del dicho conçejo del Burgo les fuese preguntado e ellos supiesen cerca de aquello por que eran presentados por testigos. E que asý lo jurauan e juraron. E que, sy asý lo fizieren, que Dios todopoderoso les ayudase e valiese en este mundo a los cuerpos e en el otro a las ánimas. En otra manera, si lo contrario de la verdad fiziesen o dixesen, que aquel cuerpo de nuestro señor Jhesuchristo que allí estava consagrado que era Dios todopoderoso, gelo demandase mal e caramente en este mundo a los cuerpos e en el otro a las ánimas, donde más auía de durar, como aquéllos que a sabiendas se perjuravan e se perjuran en el su santo nonbre en vano. E lançado e echándose la confusión del dicho juramento, dixo cada vno dellos: sy juro e amén.

Testigos: Juan Gil, alcalde del Berraco, e Martín Sánchez, alcalde del Burgo, e Nuño Sánchez, de Navaluenga, e Pedro Robledo, vezino del Atizadero, aldeas de la dicha çibdad.

E luego, el dicho Benito Sánchez, que era presente, presentó estos nonbres de mojones, sacados del preuilegio del dicho conçejo del Burgo, segund que se sigue, para por donde fuesen preguntados los testigos por él de suso presentados, sobre las dichas diferençias, e los nonbres de mojones que del dicho preuilegio fueron sacados son éstos: como de Nava Santa Maria, como parte con Naval moral queda en somo de La Lobrega, e en somo de la garganta de Santa Maria por somo de Las Lastras e como da en Valartes e como da en el Forno de Xatán e como da en la cabeça de San Pedro e en la de Barvazedo e en La Serradilla e en La Cabrera e como da en La Canaleja en el río fasta Santa Coloma. E sy nesçesario era, dixo que fazia e fizo presentación del dicho preuilegio del dicho conçejo de Burgo, el tenor del qual es éste que se sigue. Testigos: los dichos.

(A continuación viene el documento nº 314).

El qual dicho preuilejo ansý presentado e leydo en la manera que dicha es, luego el dicho Benito Sánchez, en nonbre del dicho conçejo e omes buenos del dicho lugar de Burgo del Hondo, sus partes, dixo que por quanto los dichos sus partes e él en su nonbre auía menester el dicho preuilegio oreginal para lo mostrar e presentar en algunas partes e lugares do les convenía, e se temía e reçeleva que, levándolo o enbiándolo se les podýa perder por fuego o por agua o por robo e por furto o por otro caso fortyuito, pinato o ynopinato, ansý del çielo como de la tie-

rra, que podría acaesçer, por manera que el derecho de los dichos sus partes e suyo en su nonbre podría peresçer, por ende, dixo que pedia e pidió al dicho alcalde que mandase a mí, el dicho escriuano, que sacase o fíçiese sacar del dicho previllejo oreginal un traslado o dos o más, quáles e cuántos el dicho Benito Sánchez en el dicho nonbre me pidiese e menester oviese, con el qual, fyelmente, los conçertase e gelos dyese sygnado o sygnados con mi sygno, en manera que fyziesen fe. El qual dicho traslado o traslados que yo, el dicho escriuano, sacase o fyziese sacar del dicho previllejo oreginal e paresçiesen sygnado o sygnados de mi sygno, el dicho alcalde ynterpusyese a ellos e en ellos abtoridad e decreto para que valiesen o fyziesen fe, doquier que pareçiesen, asý en juyzio como fuera de él.

E luego, el dicho señor alcalde tomó el dicho previllejo oreginal en sus manos e abriólo e católo e con diligencia esaminólo. E dixo que por quanto lo veýa bueno e sano e non roto nin raso nin cancelado nin en parte alguna de él sospechosa, por ende, dixo que mandaua e mandó a mí, el dicho escriuano, que sacase o fyziese sacar del dicho previllejo oreginal un traslado o dos o más, qual o quales el dicho Benito Sánchez, en los dichos nonbres, me pidiese e menester oviese, con el qual fielmente los conçertase e gelos diese sygnado o sygnados en manera que fyziesen fe. Al qual dicho traslado o traslados que yo, el dicho escriuano, ansý sacase o fyziese sacar del dicho previllejo oreginal e paresçiese sygnado o sygnados de mi sygno, el dicho señor alcalde dixo que ynterponía e ynterpuso su decreto e abtoridad conplida, como mejor podía e de derecho devia. E mandaua e mandó que valiesen e fiziesen fe, do quier que paresçiesen, ansý en juyzyo como fuera de él, bien ansý e a tan conplidamente como la dicha carta de previllejo oreginal vale e valer puede e deve de derecho.

E desto en cómo pasó, el dicho Benito Sánchez en los dichos nonbres pidiólo sygnado a mí, el dicho escriuano.

Testigos que a esto fueron presentes: Gómez González e Francisco Áluarez e Juan de Aréualo, escriuanos públicos de Ávila³⁷. E yo, el dicho Pero Xuárez de Ávila, escriuano público susodicho, fuy presente a todo lo que dicho es e en vno con los dichos testigos, e lo fyz escreuir para el dicho conçejo del Burgo del Hondo, e lo conçerté con el dicho previllejo oreginal, e que va escrito en estas nueue planas de este pargamino con ésta en que va mi sygno, e en fyn de cada plana va la rública de mi nonbre. E por ende, fyz aquí este mío sygno a tal en testimonio de verdad. Pero Xuárez.

E lo que los dichos testigos e cada vno dellos dixeron e depusieron en sus dichos e depusiciones, cada uno sobre sí, secreta e apartadamente, es esto que se sygue:

³⁷ A continuación, figura en el documento la nota siguiente: "Va escrito entre renglones o diz en e nuestro fasta aquí".

El dicho Martín García del Endrino, testigo susodicho, jurado e preguntado, segund de suso, seyéndole leydos los nonbres contenidos en el preuilegio del dicho conçejo del Burgo, e señaladamente sy sabe La Serradilla, dixo que lo que deste fecho sabía es que él á más de setenta años que sabía esta tierra e se auía criado en ella e se crió guardando ganado en La Serradilla que dizen e en Barrialejo y en La Cabrera, e puestos términos e por la Sierra de Yruelas, e que sabe que La Serradilla se dize una cabeça alta que está cerca del Collado de los Abades, e que él la mostraria, sy fuere nesçesario, e que cosa conosçida es que bien se paresçe de muchos. E que el otro mojón que diçen La Cabrera, que es vna garganta que viene fasta el río, que se faze de otras gargantas que vienen de la sierra que se dize La Cabrera, quando se juntan todas juntas al chorro de Las Cabreras que va a dar cerca de La Canaleja en Río, e que aquella Canaleja, desde que él se acuerda, syenpre se llamó La Canaleja, porque en verano syenpre los que por allý andavan e para los molinos llevavan de allý agua porque la del río non era buena agua para beber, e que aquélla se dize Canaleja e syenpre la oyó dezir a los antiguos que aquélla era La Canaleja, e oy día se dize e nunca otra Canaleja él supo en todo aquello nin el río arriba nin el río abaxo nin que tal nonbre toviere, e que de allý para yr a Santa Coloma, segund el preuilegio dize que Santa Coloma es un cabeço alto que está enfrente de la dicha Canaleja, e que desde allý se paresçe e que ençima del cabeço están vnos caminos que solían dezir la yglesuela de Santa Coloma, e que non sabe él en toda la tierra otra Santa Coloma, sy non aquél, e que quando alguno nonbra a Santa Coloma que non sabía otro, salvo aquel cabeço donde está aquella ermita derribada, e que, sy nesçesario fuere, que él lo mostrará. E que estos nonbres que él á dicho son los que el preuilegio nonbra. E en esta tierra syenpre suelen dezir e por estos nonbres se á conosçido e conosçe La Serradilla e La Cabrera e La Canaleja en Río, e dende a Santa Coloma. E para el juramento que fizo que esto es lo que sabe de este fecho.

El dicho Pascual García, vezyno del Berraco, testigo susodicho, jurado e preguntado, segund de suso, e seyéndole leydos los nonbres contenidos en el dicho preuilegio del Burgo e señaladamente sy sabía La Serradilla, dixo que la sabía. Fue preguntado que cómo la sabía, dixo que la sabía porque á estado en ellas muchos años e está ençima del Collado de los Abades, e que de allí viene a La Cabrera. La qual Cabrera se faze de muchas gargantas que desçienden de aquella sierra, e que la vna garganta se dize la garganta del Hituero, e la otra garganta de Peñafalcón, e la otra se dize del Arroyomoro, e la otra La Cabreruela, e la otra se llama la garganta de Peñaparda, e la otra se llama la garganta de Çervunalejo. E estas gargantas todas se vienen juntando fasta ençima de la chorrera, e de allý abaxo se llama La Cabrera, que va dar en el río, adonde dizen La Canaleja. Fue preguntado si sabía que se dixese otra Canaleja en Río abaxo o arriua, salvo allý, e dixo que non, sy non que sienpre oyó dezir aquella Canaleja en Río, e aquella garganta que da allý en el río junto con La Canaleja es La Cabrera, e que á oydo dezir syenpre que un cabeço alto que paresçe desde La Canaleja que va en dere-

cho del Homo del Aldiuela a dar en el cabeço de Santa Coloma, donde está una iglejuela cayda, e que syenpre oyó dezir e sabe que éstos son los limites de los mojones que nonbre el preuillégio del Burgo. E que esto es lo que sabe, so cargo del juramento que fizo.

El dicho Pero García, herrero, vezino de Navalpuerco, testigo susodicho, jurado e preguntado, segund de suso, seyéndole leydos los nonbres contenidos en el preuillégio del dicho conçejo del Burgo, señaladamente, sy sabía La Serradilla, dixo que la sabe que es un prado que está en la cunbre de aquella parte del Collado de los Abades, e que sienpre oyó dezir a sus antiguos que es aquella La Serradilla, e que, sy nesçesario fuere, lo mostrará, e que sabe que es aquello del dicho conçejo del Burgo e por su mojón. Fue preguntado, sy sabe La Cabrera, dixo que la sabe porque es una garganta que se dize La Cabrera que faze de muchas gargantas que se nonbran de otros nonbres fasta la chorrera, e que de la chorrera abaxo que viene al camino que atraviesa del Burgo al Tienblo, e de allý fasta el río, se llama La Cabrera, e que entra en el río, junto donde se dize La Canaleja en Río. E que sabe la dicha Canaleja más ha de çinquenta años e que nunca otra Canaleja supo por todo el dicho río arriba nin abaxo, salvo aquélla de donde bevían agua en verano, porque el agua del río non hera bueno. E que de allý sabe un çerro alto donde estaua una yglejuela que se llama aquella Canaleja, e aquella sienpre oyó dezir Canaleja en Río. E que para yr desde allý a Santa Coloma, vía derecho como el preuillégio del dicho conçejo dize, dixo que era un cabeço alto que se puede mostrar desde la dicha Canaleja, donde dixo que auía vn casar de antiguo de casa fecho de piedra, que sienpre oyó dezir a los antiguos e oy día se dize aquel cabeço Santa Coloma, e que, sy nesçesario fuere, que él lo mostrará al dicho señor corregidor los lugares que tiene dichos, e que aquéllos son los mojones del dicho preuillégio, segund se nonbran por él, e que asý lo oyó dezir syenpre a sus antiguos. E que esto es lo que sabe de este fecho para el juramento que fizo.

El dicho Juan García, vezino del Berraco, testigo susodicho, jurado e preguntado por el dicho señor corregidor para ynformación de la diferençia de los dichos conçejos por los dichos nonbres de mojones en el preuillégio del dicho conçejo del Burgo contenidos, para quitar la questión que hera sobre los mojones que han de ser fechos desde La Serradilla fasta La Cabrera, e de ay a La Canaleja en Río, e de ay fasta Santa Coloma, e para saber cuál es La Serradilla e cuál La Cabrera e cuál La Canaleja en Río e cuál desde Santa Coloma, segund que se an nonbrado e nonbran por sus antiguos e como él sienpre los vio nonbrar e señalar, e para que los nonbre e muestre, sy es nesçesario, al dicho señor corregidor, so cargo del juramento que tiene fecho, dixo que lo que él sabe e sienpre oyó dezir a sus antiguos y los nonbres porque los vio nonbrar los dichos mojones desde La Serradilla fasta Santa Coloma son los syguientes: dixo que La Serradilla se dize y syenpre él la oyó nonbrar por tal nonbre, un picoço de sierra agudo que estava ençima del Collado de los Abades, e que es un cabeço que se ve de toda esta tierra, e que, sy

nescesario de lo amojonar, que él yría a lo mostrar; e que desde allý viene, segund el preuilegio del dicho conçejo del Burgo, dize a La Cabrera, e que La Cabrera es una garganta que viene de la sierra a entrar en el río que se dize La Cabrera porque viene de la sierra, e desde do queda la dicha garganta abaxo del camino que atraviesa para yr del Burgo al Tienblo se llama La Cabrera, e que ansý la á oydo nonbrar antiguamente, e esta dicha Cabrera está junto de La Canaleja en Río, e que se dize Canaleja en Río porque en verano sienpre que están por allý y los de aquellos molinos van allý a beber agua porque la del río no es bueno. Que Santa Coloma que se paresçe desde la dicha Canaleja donde estauan vnos casares que se dizen que fue yglesia e que se llama la yglesia de Santa Coloma, e que por todos aquellos términos non sabe otro lugar ninguno donde se nonbre Santa Coloma, e que sabe que estos nonbres an tenido e son los que nonbran por amojonamiento el dicho preuilegio del Burgo. E que esto es lo que sabe para el juramento que fizo.

E después desto, en Navaluenga, veynte e tres dýas del dicho mes de novienbre del dicho año, paresció presente ante el señor corregidor, en presençia de mí, Ferrando Pamo, e de los testigos de yuso escriptos Benyto Sánchez, e para se fazer parte presentó el poder que tiene del dicho conçejo del Burgo, e dixo que pedía e pidió al dicho señor corregidor le guarde el dicho su preuilegio e que los testigos por él presentados señalen los mojones del dicho su preuilegio e declaren los dichos mojones, segund que en el dicho su preuilegio se contiene; e, declarados, que pedía e pidió al dicho señor corregidor les guarde el dicho su preuilegio e que, sy ay lo fiziere, que fará bien, sy non, de otra manera, qualquier cosa que fiziere sea en sy ninguna. E pidiólo por testimonio.

Testigos: Pero Xuárez, escriuano de Áuila, e Christóual Ordóñez, vezinos de Áuila, e Juan Garçía, vezino de Navaluenga.

(A continuación va el documento n° 366).

E después de esto, el dicho señor corregidor este dicho dýa, estando en el pasil de la garganta Cabrera, entre el río de Aluerche e el camino que va del Burgo fasta El Tyenblo, aviendo hecho fazer ahumadas en La Serradilla y, asý mismo, en Santa Coloma, demandó el dicho señor corregidor a los dichos testigos sy era La Serradilla aquélla donde se fazia la ahumada, e dixeron que sí, que aquélla era La Serradilla e de ay les demandó le mostrasen dónde era La Cabrera e dónde de antiguo se llamava La Cabrera, e mostráronle que era La Cabrera vna garganta que descendía de la sierra que se fazia de muchas gargantas que venían fasta la chorrera que estava ençima del dicho camino que va del Burgo al Tienblo; e luego les demandó que dónde se dezía La Canaleja en Río, e dixeron que, como ellos auían dicho en sus dichos, que La Canaleja se dezía en Río aquélla que ellos mostraron que estava ençima de donde la dicha garganta entrava en el río, junta con el río; e preguntóles que dónde se dezía Santa Coloma, e dixeron que era vn çerro alto donde se auía fecho vna ahumada, donde auía unos çimientos, e vnos los llamauan

la yglejuela de Santa Coloma, e otros el çerro de Santa Coloma, e que non auia otro çerro ninguno que se llama Santa Coloma, synon aquél que tenían dicho. E que esta era la verdad, so cargo del juramento que tenían fecho, que éstos eran los lugares e límites, segund que agora los mostrauan e como en sus dichos lo auian dicho e declarado, e como el dicho preuilegio del Burgo nonbrava. E que non avia en toda esta tierra otros lugares conosciðos que ansý se nonbrasen como éstos que al dicho señor corregidor auian mostrado. E que esta era la verdad, so cargo del juramento por ellos fecho.

E luego el dicho señor corregidor dixo que por él visto e oydo lo que dicho es, consyderados los limites e mojones del dicho preuilegio del dicho conçejo del Burgo, e por él vistas las dereçeras de los dichos limites e mojones que las ahumadas por él fechas fazer, que fallaua e falló en Dios e en su conçiencia que los mojones del dicho conçejo del Burgo e los términos de él non pasauan la via del Tienblo del dicho arroyo o garganta de La Cabrera, e que en el dicho arroyo e garganta fenesçia fasta la parte del Tyenblo, e la dicha garganta de La Cabrera abaxo descendia la dereçera del dicho término del dicho conçejo del Burgo fasta dar en el dicho rio de Alverche, donde dizen La Canaleja en Rio, e de ay la vía derecha yva el dicho término a la cabeçera de Santa Coloma, donde estauan los çimientos, donde mandó el dicho señor corregidor que fuese fecho un mojón de cal e canto por atajar debates entre los conçejos del Burgo e El Berraco. E mandó a los dichos conçejos e a cada vno dellos que de los dichos limites e mojones a fuera la vía del Tyenblo non prendan a ninguno vezino de Ávila e su Tierra por paçer e roçar e cortar, ansý como dize la dicha garganta de Cabrera e como dize La Canaleja en Rio e como dize el dicho cabeço de Santa Coloma e sus dereçeras de lo susodicho, porque estos dichos mojones son de los mojones nonbrados en el dicho preuilegio del Burgo e los lugares por donde los vezinos del dicho conçejo del Burgo deven guardar los términos del dicho conçejo. E lo otro fuera de aquello son términos e pastos comunes de que pueden gozar e cortar e paçer con sus bestiares los vezinos del dicho conçejo del Burgo e del Berraco e de los otros lugares de la Tierra de la dicha çibdad de Ávila, como en pastos e alixares e términos comunes de la dicha çibdad e su Tierra, salvo lo que el conçejo del Berraco tiene por su término y muestra ser suyo por su preuilegio. E esto dixo que mandaua e mandó, declaraua e declaró, segund que dicho tiene, e que mandaua e mandó a los del dicho conçejo del Burgo que non prendan de fuera de los dichos limites e mojones por él declarados, que son los mismos contenidos en su preuilegio. E, sy prendas algunas tienen fechas fuera de los dichos limites, las tornen e restituyan a sus dueños, libres, so pena de diez mill maravedis al dicho conçejo del Burgo, sy mandare prender, para la guerra de los moros, e al vezino o abitante del dicho conçejo del Burgo que por sy prendare fuera de los dichos mojones nonbrados en esta mi declaraçión, que lo pague con las novenas, las dos partes para el dueño de la prenda, e las setenas para la cámara de sus altezas.

Lo qual dixo que mandaua e mandó, determinando lo que él visto en la quistiyón susodicha, en estos escriptos e por ellos. E porque era tarde e estaua en el campo e lexos de poblado donde el dicho señor corregidor auía de yr a dormir, dexó de publicar lo susodicho para otro dya.

Testigos: Pero Xuárez, escriuano público de Ávila, e Françisco Sedeño, vezino de Aréualo, e Pero Áluarez, vezino de Ávila. El liçençiado de Santystean.

Este dicho dya, en el dicho término e lugar susodicho, en presençia de mí, el dicho escriuano, e testigos de yuso escriptos, donde el dicho señor corregidor estaua viendo los dichos mojones, mandó al dicho Benito Sánchez, procurador del dicho conçejo del Burgo, que para mañana a la abdiencia de las bísperas paresçiese en el dicho lugar del Berraco a oyr lo que sobre la vista destes mojones e términos auía sentençiado e mandado.

Testigos que fueron presentes: Pero Xuárez, escriuano público de Ávila, e Françisco Sedeño, vezino de Aréualo, e Christóual Ordóñez, criado de mí, el dicho Françisco Pamo, vezino de Ávila.

E después de lo susodicho, en el dicho lugar El Berraco, aldea e juredición de la dicha çibdad de Ávila, veynte e quatro dyas del dicho mes de novienbre del dicho año, a la abdiencia de las bísperas, en presençia de mí, el dicho Françisco Pamo, escriuano público susodicho, e testigos de yuso escriptos, ante el dicho señor corregidor paresçieron presentes Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, e Benito Sánchez, de Hoyoquesero, e Nuño Sánchez, de Navalunga, procuradores del dicho conçejo del Burgo del Hondo, e dixeron al dicho señor corregidor que ayer, que se contaron veynte e tres días del dicho mes de novienbre del dicho año, estando ençima de La Canaleja, que es al pasil de La Cabrera, seyendo tarde çerca del sol puesto, les oviera mandado que oy, dicho día, a esta dicha abdiencia, paresçiesen ante él a oyr la determinación e declaración que dava en los términos e mojones del conçejo del Burgo por él vistos, e que ellos venían a la dicha ora a la dicha abdiencia para ver lo que sobre esto mandava e avía determinado. Que lo pedían por testimonio.

Testigos: Pero Áluarez e Christóual Ordóñez, vezinos de Ávila, e Françisco Sedeño, vezino de Aréualo.

E luego, el dicho señor corregidor dixo que ayer al tienpo que él vuo fecho escriuir su determinación sobre la vista de los dichos mojones e declaración de términos del dicho conçejo del Burgo era tarde, como ellos vieron, por aver de venir a dormir al dicho lugar del Berraco. E por esta cabsa dixo de les mandar leer e notificar la determinación que él auía dado sobre la vista que avía fecho, segund que ante mí la auía fecho e firmado de su nonbre, que les mandó paresçer oy día a esta dicha abdiencia en este dicho lugar El Berraco. E que agora mandaua e mandó a mí, el dicho escriuano, que en presençia de los dichos procuradores e de

todo el conçejo del Berraco, que juntos estauan, leyese e publicase la determinación que sobre los dichos mojones e términos auía dado e fecho en la declaración que dellos fizo, sobre la ynformación que vüera auido de los dichos testigos presentados por el dicho Benito Sánchez, como procurador del dicho conçejo del Burgo, y el mostramiento que a vysta de ojos los dichos testigos le fizieron, segund que ante mí lo avia sentenciado e declarado e mandado y lo tenía firmado de su nonbre.

Testigos: Pero Xuárez, escriuano público de Áuila, e Françisco Sedeño, de Arévalo, e el alcaide de Vallés e Pero Áluarez, vezinos de Áuila, e otros vezinos del dicho lugar El Berraco.

E luego, yo, el dicho escrivano, leer e publicar fize este abto e declaración que el dicho señor corregidor fizo, estando en el dicho lugar pasil, término del dicho conçejo del Burgo, segund que por ante mí lo mandó e ordenó e firmó de su nonbre. Lo qual todo fue fecho, día, mes e año susodicho. Testigos: los dichos.

E luego, el dicho Juan Gonçález de Pajares, procurador susodicho, dixo que resçebía sentençia e auía por bueno lo fecho e mandado por el dicho señor corregidor. E el dicho Benito Sánchez, procurador susodicho, dixo que apelaaua. E luego en continente el dicho Juan Gonçález de Pajares dixo que pues el dicho Benito Sánchez non se contentava con lo fecho pues que le daña lo suyo e lo que su preuilegio quiere e más que él quería aver su acuerdo, porque se hiziese mayor declaración en los dichos mojones, e respondería en el término que deuía. Testigos: los dichos.

E después de lo susodicho, en el dicho lugar del Berraco, ante el dicho señor corregidor, en presençia de mí, el dicho Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente el dicho Juan Gonçález de Pajares e dixo que por él, puede aver tres día, fue notyficado un abto e determinación que él ovo dado ante testigos de ynformación que el procurador del dicho conçejo del Burgo dió, con vista e apeamiento que el dicho señor corregidor fizo en el término que están, que es a la parte de Barrialejo, declarando los mojones del preuilegio del Burgo, señaladamente, La Serradilla y La Cabrera, como de Canaleja en Río, e dende como va a Santa Coloma, que son mojones de preuilegio del dicho conçejo del Burgo, que fablan en esta parte fazia el conçejo del Berraco e fazia el alixar del Homo de Barrialejo e hazia Los Llanos e la Pedriza e el arroyo de los Avellanos, a la parte de Majadalosa e Sierra de Yruelas e Çeniçeros, que es fazia la parte del Tyenblo, que son términos e pastos comunes de Áuila e su Tierra, segund que byene nonbrando el dicho preuilegio, fasta La Serradilla, que es en la sierra que está alta sobre el dicho Barrialejo, e de la dicha Serradilla la vía derecha viene a dar donde se dize La Cabrera, e dende como da Canaleja en Río, e de allý manda en el dicho preuilegio yr al cabeço de Santa Coloma. E que pues el dicho preuilegio manda yr de la dicha Serradilla a La Cabrera, como da Canaleja en Río, e que faziendo

esta vía so la mojonera se haze çierta desde La Serradilla fasta La Cabrera, segund que los testigos que el dicho procurador del Burgo dio, an depuesto e nonbrado e mostrado, queda mucha tierra de alixar delante, de la dicha çibdad e sus pueblos, que es menester que se declare por mojones, porque dixo que tomándose determinación, segund que la auía dado diziendo que viniese desde La Serradilla a La Cabrera, sy non declarase por qué dereçera auían de venir los mojones de la dicha Serradilla a La Cabrera que podrían quedar, y los del dicho çonçejo del Burgo tomarian el Horno de Barrialejo e mucha parte del dicho término de Barrialejo que es alixar, segund que es notorio y paresçe claramente, porque sienpre el çonçejo de la dicha çibdad de Ávila e sus mayordomos an arrendado e arriendan el dicho Horno de Barrialejo, como cosa propia de la dicha çibdad e sus pueblos e de su pasto común. Porque dixo que pedía e pidió e requería e requirió al dicho señor corregidor que mandase fazer la dicha declaración e amojonamiento desde La Serradilla hasta La Cabrera, como da Canaleja en Río. E para ynformación suya e para que parezca cómo ha de ser ansý e cómo Barrialejo non entra en los límites e mojones del dicho çonçejo del Burgo e es pasto común de la dicha çibdad e sus pueblos, que presentava e presentó por testigo a Pedro de Robles, mayordomo del dicho çonçejo de la dicha çibdad, para que sy sabe que el Horno de Barrialejo él y los otros mayordomos que han seydo e son del dicho çonçejo de Ávila lo arriendan como cosa común del dicho çonçejo de Ávila e sus pueblos, e faze presentación de las ynformaciones que están tomadas ante Pero Xuárez, escriuano, e ante Ferrando Sánchez de Pareja, escriuano del dicho çonçejo de Ávila, todo lo qual dixo que declaradamente paresçia cómo los testigos que auían mostrado al dicho señor corregidor los mojones de La Serradilla e de La Cabrera e de Canaleja en Río e de Santa Coloma por mojones e límites del dicho çonçejo del Burgo auían dicho e depuesto, bien e fielmente, segund que lo auían mostrado e apeado y en los lugares donde los auían señalado, los quales mojones declarados muestran, claramente, como las ynformaciones por él presentadas, que dizen que Barrialejo es pasto común, dizen verdad. E para lo nesçesario dixo que ynplorava e ynploró el ofiçio del dicho señor corregidor e pidiólo por testimonio.

Testigos: el alcayde Vallés e Françisco Sedeño, vezino de Aréualo, e Ferrando Díaz del Tyenblo e Miguell Sánchez Verdugo, el Viejo, vezino del Berraco.

E luego, el dicho señor corregidor resçibió juramento del dicho Pedro de Robles, mayordomo del çonçejo de la dicha çibdad, sobre la señal de la Cruz en que puso su mano derecha, corporalmente, e por los santos euangelios, en forma devida de derecho. So virtud del qual, le preguntó qué es lo que sabe del Horno de Barrialejo e quién lo arrienda e lieua la renta dello. El qual dixo que él, como mayordomo del çonçejo de la dicha çibdad, á arrendado e arrienda el dicho Horno de Barrialejo como propio término común de la dicha çibdad e sus pueblos, e a llevado e lieva la renta dello, e ansý lo falló en los libros del dicho çonçejo de la

dicha çibdad, que, antiguamente, se arrendava e arrendó por la dicha çibdad e llevavan la renta dello. E para el juramento que fizo que esto es lo que sabe e vido deste fecho³⁶.

E porque yo, Françisco Pamo, escriuano susodicho, fuy presente a todo lo que dicho es, en vno con los dichos testigos este proçeso fyz escryvir, seyendo conpulso y mandado por el dicho corregidor para que a él se lo dyese, por quanto lo queria enbyar a sus altezas, que va escrito en treynta y tres hojas de papel de a cuarto de pliego con ésta en que va mi syno, y en fyn de cada plana va señalado de una de mis rúbrycas, por ende, fize aquí este mio syno, a tal syg(*signo*)no, en testimonio de lo susodicho. Françisco Pamo.

368

1489. [ÁVILA].

Relación de los peones que se obligaron a ir a la guerra contra los moros a servir como espingarderos, ballesteros y lanceros.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, n° 103.

(Cruz).

Peones³⁹.

Espingarderos.

— En XIX de febrero de ochenta e nueve se obligó por espingardero para la guerra de los moros por la çibdad de Ávila Juan de Riocavado. Salió por su fiador Lázaro Gómez, vezino de Ávila, el qual se obligó de servir e que servirá en la dicha guerra, segund manda la carta de sus altezas e so la pena della; para lo qual obligó a sy e a sus bienes, etc. Testigos: Felipe e Alonso Dalahejos, vezinos de Ávila.

— En çinco de março se obligaron por espingarderos Christóual Despinosa e Ferrando Despinosa, su hermano. Christóual dio por fiador a Pablo, texedor, vezino de Ávila. Testigos: Perucho, çapatero, e Christóual, su criado, vezinos de Ávila. Obligáronse de mancomún segund de suso.

³⁶ A continuación, figura en el documento la nota siguiente: "Va escripto sobretraído: o diz a nos, e o diz mayor. E entre ringlon: o diz a los, e o diz de León, e o diz ellos, e o diz que nos, e o diz donde nos venimos, e o diz e confirmación, e o diz nos, e o diz preuilegio, e o diz Juan de Arévalo, e o diz dichos, e o diz para yr, e o diz junto. Vala. Non te enpezca".

³⁹ Escrito al margen izquierdo con letra coetánea: "Año de IUCCCCCLXXXIX".

– En seys de março se obligaron Felipe e Martín de (*blanco de nueve letras*), vezinos de Ávila, de mancomún a boz de uno por sy e por Juan de Sant Pasqual e por (*sic*).

– Villasanta dio por fiador a Juan de Arévalo, texedor. Obligáronse, etc.

– Francisco de Toro, vezino de Ávila.

– E por Diego Ferrador, vezino de Ávila.

– E por Diego de Solana, vezino de Ávila.

– E por Alonso de Fuentiueros.

– E por Lázaro Gómez.

Vallesteros.

– En diez e nueve de febrero de LXXXIX se presentaron por ballesteros para servir por la dicha çibdad en la dicha guerra este dicho año los siguientes:

– Francisco de Coualeda, vezino de Ávila, por balletero. Dio por fiador a Pedro el Fierro. Obligáronse de mancomún segund de suso. Testigos: Rodrigo Soriano e Martín, çapatero, vezinos de Ávila.

– En seys de março se obligó por balletero Pedro de Santana el Moço. Dio por fiador a Pedro de Sant Marcos el Moço. Obligáronse, etc. Testigos: dichos.

– Fue⁴⁰ en su logar Bartolomé Texeda, vezino del Tienblo. Salió por su fiador Juan Manjón et obligóse, etc, por medio del dicho.

– En siete de março se obligó Francisco, criado de doña Teresa, por balletero.

– Obligóse⁴¹ por balletero Bartolomé de la Veguilla, vezino del Bodón. Fiador Alonso el Paje.

– Sabastián, fijo de Alonso Batanero.

– Jorje Vázquez se obligó. Fiador Diego de Bullón. Testigos: dichos.

– En XX de março se obligaron Diego de Fuentiueros. Fiólo (*blanco de seis letras*), criado de Gil López.

– Ferrando Soriano. Fiólo Pedro de Alahejos. Obligáronse de mancomún, etc. Testigos: Santa Cruz e Pedro de Soria.

– Juan Texedor e Andrés de Sandoval, su hermano.

⁴⁰ Precede, cancelado, lo siguiente: "Christóval de Alarcón se obligó por balletero. Fiador Luis Canporio Obligáronse de mancomún, etc".

⁴¹ Precede, cancelado, lo siguiente: "Alonso del Reboilar".

– Pedro de Arévalo, hermano de Juan de Arévalo, perayle. Fiólo el dicho Juan de Arévalo, su hermano, e Juan de Riocavado.

Lançeros.

– En XIX de febrero del dicho año se obligó Françisco Arévalo de Caldandrin. Fiólo Gonçalo

– En XXIII de febrero se obligó Christóual, vezino de Cardenosa, por lançero. Fiólo Juanchón.

– Este día se obligó Martín de Hyniesta. Fiador Ferrando el Negro. En XXVI de febrero.

– Alonso de Çamora, çapatero, se obligó en VI de março. Fiador: Alonso, sille-ro.

– Pedro, hermano de Martín de Alcovendas. Fiador: Martín de Quéllar e Juan de Medina.

– Antonio de Villegas, lançero.

370

1490, febrero, 14 y 16.

Libramiento de las pagas para los que han servido en la Hermandad.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. I, nº 59.

En Ávila, catorze días del mes de febrero, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años, don Abrahán Melamad, en nonbre de don Abrahán Seneor, thesorero general de las hermandades de Castilla, pagó a las personas de yuso escriptas en esta copia contenidas, en presençia de los señores don Gil de Bracamonte, regidor de la dicha çibdad, e de Ferrand Álvarez del Águila e de Gil del Águila, juez esecutor de la dicha çibdad e su Tierra, los maravedis que por sus altezas fueron librados por libramiento del provisor de Villafranca e açeptado por el dicho don Abrahén Seneor. Las quales quantias son las siguientes en esta guisa:

- A Martín de Cuéllar vezino de Ávila, espingardero, I mill e quatroçientos e veynte maravedis: I U CCCC XX

- Juancho de Mondragón, vezino de Ávila, peón lançero, seteçientos e ochenta maravedis: DCC LXXX

- A Yualdo de la Yguera, otro tanto: DCC LXXX

- Alfonso García Navarro e a Gil Gómez, en su nonbre, por su poder, seteçientos e ochenta maravedís: DCC LXXX

- A Gómez Calderón, vezino de Ávila, seteçientos e ochenta maravedís: DCC LXXX

- A Juan de [...], espingardero, I mill e quatroçientos e veynte maravedís: I U CCCC XX

- A Juan de Salas, en nonbre de Alonso de Bonilla, seteçientos e ochenta maravedís: DCC LXXX

- A Felipe Herruelo, por Diego Ferrador, espingardero, I mill e quatroçientos e veynte maravedís: I U CCCC XX

- A Juan de Arévalo, vezino de Ávila, por Villaescusa, espingardero, mill e quatroçientos e veynte maravedís: I U CCCC XX

- A Juan de Riocavado, por Alonso de Vandadas, seteçientos e ochenta maravedís: DCC LXXX

- A Christóval de Valladolid que se llama de Valverde, seteçientos e ochenta maravedís: DCC LXXX

- A Alfonso Muñoz, vezino de Ávila, peón, seteçientos e ochenta maravedís: DCC LXXX

- A Juan de Arévalo, en nonbre de Pedro de Madrid, seteçientos e ochenta maravedís: DCC LXXX

- A Diego Carretero, seteçientos e ochenta maravedís: DCC LXXX

- A Juan de Medina, seteçientos e ochenta maravedís: DCC LXXX

- A Juan de Arévalo e a Juan de Riocavado, vezinos de Ávila, en nonbre de Juan de León, seteçientos e ochenta maravedís: DCC LXXX

- A Andrés de Palaçios Ruvios, por sý e en nonbre de Pedro el Romo e de Juan de Vilches e de ocho onbres de Palaçios Ruvios, que son quatro cada uno, seteçientos e ochenta maravedís, tres mill e çiento e veynte maravedís: III U C XX

- A Juan Zinbrón, a nonbre de Pero Vázquez su cuñado, seteçientos e ochenta maravedís: DCC LXXX

- A Pero Muñoz de Rasueros, seteçientos e ochenta maravedís: DCC LXXX

Diego de Bracamonte. Hernandálvarez del Águila. Gil del Águila. Pasó ante mí como escriuano, Gómez Gonçález.

- A XVI de febrero de noventa años se pagó a Juan de Nájera, setecientos e ochenta maravedís: DCC LXXX

- A Hortún López vezino de Monbeltrán, setecientos e ochenta maravedís: DCC LXXX

Traxo poder Hortún López, vezino de Monbeltrán, para cobrar por él e por otros diez e nueve que se siguen debaxo, e él cobró la paga de todos veynte.

- A Juan Núñez, ferrador de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Fernando de Marrupe, otro tanto: DCC LXXX

- A Juan, carbonero de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Martín, corcote de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Martín Blázquez de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Francisco de Ocaña de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Alonso Sánchez de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Alonso Sánchez, regidor de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Miguel Canpo de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Juan Tapia de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Pero Sánchez de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Blasco del Lagar, otro tanto: DCC LXXX

- A Ferrando Díaz Castaño, otro tanto: DCC LXXX

- A Juan Pérez de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Ferrand Martínez de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Lázaro Corcote de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Diego Corcote de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Juan de la Fuente de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Marcos González de Monbeltrán, otro tanto: DCC LXXX

- A Christóval de San Marcos, espingardero, mill e seysçientos e veynte maravedís, por espingardero. Levólos Francisco de Santiago por poder que de él traxo: I U DC XX

- A Torivio de Medina, e por él a Estevan Sánchez, clérigo, setecientos e ochenta maravedís. Cura de Monsalupé; es Alonso Sánchez.: DCC LXXX

- A Christóval del Galindo, setecientos e ochenta maravedis: DCC LXXX
(*Rúbrica*) Gil del Águila (*Rúbrica*)
- A Juan del Esquina, otro tanto: DCC LXXX
- A Alonso del Canpo, otro tanto: DCC LXXX
- A Alonso Gil Granado, otro tanto: DCC LXXX
- A Alonso de Medina, espingardero, mill e seysçientos e veynte maravedis: I
U DC XX
- A Juan de Torrezilla, vezino del Sotillo del Adrada, otro tanto: DCC LXXX
- A Fernando del Adrada, otro tanto, e por él a Juan de Torrezilla, por su poder
que mostró. Levólo ansy de tres: DCC LXXX
- A Juan Panadero, otro tanto: DCC LXXX
- A Juan de Seuilla, otro tanto: DCC LXXX
- A Alfonso Garrido, otro tanto: DCC LXXX
- A Miguel Ximénez, otro tanto, e por él a Pedro Bullón, vezino de Ávila por
poder que de él traxo. Levólo de tres: DCC LXXX
- A Francisco de Villacastro, otro tanto, e por él a Pedro despensero, vezino de
Ávila, por poder que de él traxo: DCC LXXX
- A Juan Ximénez, otro tanto e por él a Diego Martín vezino de Alborno, por
su poder que de él traxo: DCC LXXX
- Alonso de Macotera, otro tanto, por él a Ferrand Gutiérrez de Cardenosa, otro
tanto: DCC LXXX
- A Bartolomé de Moros, otro tanto, e por él a Ferrand Gutiérrez de Cardenosa,
por su poder: DCC LXXX
- A Juan Berrón otro tanto, e por él a Ferrand Gutiérrez de Cardenosa: DCC
LXXX
- A Bartolomé de Velayos, otro tanto, e por él al dicho Ferrand Gutiérrez: DCC
LXXX
- A Alonso fijo de Alonso Gutiérrez, otro tanto, e por él al dicho Ferrand
Gutiérrez: DCC LXXX
- A Bartolomé Chinchilla, otro tanto: DCC LXXX
- A Blas, otro tanto: DCC LXXX

- A Diego Vidrobo, otro tanto: DCC LXXX
- Alfonso de Valençia, otro tanto: DCC LXXX
- A Alonso Garavito de Arévalo, otro tanto: DCC LXXX
- A Alonso de la Adrada, otro tanto: DCC LXXX
- A Martín de Roa, otro tanto, e por su poder a Diego, el Nieto, vezino de Çorita de Salamanca: DCC LXXX
- A Pedro de Olmedo, otro tanto, e por su poder al dicho: DCC LXXX
- A Juan de Villalva, otro tanto: DCC LXXX
- Alonso de Çapardiel, otro tanto: DCC LXXX
- Alonso de Arévalo, vezino de Cabeças de Alanbre, otro tanto: DCC LXXX
- Fernando Armero, otro tanto: DCC LXXX
- A Diego Gallego, otro tanto: DCC LXXX
- A Françisco de Quirós, otro tanto: DCC LXXX
- Alonso Núñez, otro tanto: DCC LXXX
- A Juan Armero, seteçientos e ochenta maravedís: DCC LXXX
- A Françisco Ximénez, otro tanto: DCC LXXX
- A Tomé, otro tanto (*al margen*): Ferrand Ximénez.: DCC LXXX
- A Pedro de Monsalupe, otro tanto: DCC LXXX
- A Alonso Armero, otro tanto: DCC LXXX
- A Françisco Vázquez, seteçientos e ochenta mill maravedís: DCC LXXX
- A Christóval Vázquez, otro tanto: DCC LXXX
- A Juan de Monsalupe, otro tanto: DCC LXXX
- A Gonçalo Gómez, otro tanto, e por su poder a Vlasco Ferrández: DCC LXXX
- A Juan de Rebeparlos, seteçientos e ochenta maravedís: DCC LXXX
- A Françisco de Fuentcalada, otro tanto: DCC LXXX
- A Fernando Azeytero, otro tanto, e por él, por su poder, a Velasco Martín: DCC LXXX.

1490, febrero. [ÁVILA].

Relación de las cantidades adeudadas de sus salarios a los peones que fueron a servir al Real de Baza en el año 1489.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, n° 101.

La debda que se deve a los peones que fueron a servir por la çibdad al Real de Baça año de 1489.

– Felipe⁴² Ferrezuelo fue a servir por espingardero por el cuerpo de la çibdad; paresçe que sirvió desde seys de mayo que partieron daqui fasta XVI de dizienbre e más X días de la buelta del camino, que son CCXXXV días. Déstos dize él que le pagaron allá CLIII días, e pagáronsele por la nómina IIUDCCXXX maravedís; que paresçe que le deve la çibdad DL maravedís, contados a XL maravedís cada día: DL

– Otra de Juan de San Pasquall, espingardero, que montó otro tanto tiempo e paga, de que se le deven otros DL maravedís. Es a cargo del dicho Felipe: DL

– Otra de Diego Ferrández, espingardero, que monta otro tanto. A cargo del dicho Felipe: DL

– Mostró otra carta Diego Solano en que sirvió por espingardero en que dize que syrvió desde seys de mayo fasta XVI de dizienbre e más X días del camino. En que dize que non le pagaron allá salvo CLIII días, mas que se le deven acá LXXXII días a XL maravedís que montan: III U CC LXXX

[Suma]: IIII U D CCCC XXX

– Mostró otra fe Martín de [...], espingardero, en que paresçe que sirvió desde VI de mayo fasta VI de novienbre e más X días de camino. Sacado lo que allá resçibió, fállase que se le deven DL maravedís: DL

– Mostró otra fe Françisco de Covalada, valletero, en que paresçe que sirvió desde VI de mayo fasta XXVI de dezienbre. Resçibió allá CLIII días e un [...], en que se contó el día a XXX maravedís; fallóse que se le deve IIUCC: II U CC XLV

– Mostró otra fe Andrés de Sandoval, valletero, en que paresçe que sirvió fasta onze días de dizienbre. En que resçibió allá CLIII días, en que montó VIUDLXXX maravedís, sacados los dichos CLIII días e más IUCCCCXL maravedís que resçibió de la nómina, dévensele DCCCLXX maravedís: DCCC LXX

⁴² Escrito al margen izquierdo: "Áse de ver qué cuesta los días que les pagaron allá".

– Mostró otra Antonio de Villegas en que sirvió fasta XVII de dizienbre. E resçibió allá CLIII días e más de la nómina IIUCCCCXL maravedís; fállase que se le deven CCCCXX maravedís:CCCC XX

– Mostró otra Juan de Riocavado, espingardero, que sirvió fasta XVII de dizienbre. Desto resçibió allá CLIII días e más que resçibió de la nómina IIMDCCCXXX maravedís, así que se le deven DL maravedís: DL

– Mostró otra Francisco Armero, que syrvíó fasta XIII de novienbre, que son CXCI días. Déstos, sacados CLIII días, dévensele XL días a XXX maravedís, IMCC maravedís:I U CC

[Suma]: V U DCCC XX V

– Mostró otra Alonso Çapatero, que sirvió fasta XVII días de dizienbre para lançero. Resçibió allá CLIII días e acá por la nómina IIUXL maravedís; dévensele CCCLX maravedís: CCC LX

– A Pedro de Sant Marcos paresçe que se le deven quinientos e quarenta maravedís: D XL

– A Juan Herrador, DCCXL maravedís: DCC XL

– Sabastián, fijo de Alonso Batanero: D XL

– Pedro de Villasanta dize que se le deven XVIII días por espingardero: DCC XX

– Christóval de Cardenosa dize que le deven DCC maravedís: DCC

– A Ferrando Despinosa paresçe que se le deve DL maravedís: DL

– Juan, texedor, DL: DL

[Suma]: IV U C L (sic)

Peones postrimeros.

– Fueron a servir por la çibdad: Juan de Torres: I U C LXV

– Pedro Servillero: I U C LXV

– Román de Çamora: I U C LXV

– Bernabé de Sant Bartolomé: I U C LXV

– Juan Carbonero: I U C LXV

– Paresçe por la carta de serviçio que sirvieron fasta ocho de enero de noventa años e partieron de aquí a XVIII de julio de LXXXIX años.

– En que paresçe que sirvió cada uno çiento e ochenta e çinco días con diez de camino que se quenta cada uno por espingardero cada día a quarenta maravedís,

en que monta siete mill e quatroçientos maravedís cada uno. E dizen que tyene rescibido cada uno seis mill e dozientos e treynta e çinco maravedís; asý que paresçe que se les deve a cada mill e çiento e sesenta e çinco maravedís.

372

1490, abril, 28. ÁVILA.

Gil del Águila, juez executor de la Hermandad, por mandato de la reina, paga en Ávila a los abulenses que habían participado en la guerra de Granada.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 1, nº 108.

Este es traslado de vna escrytura de pagas que se fizyeron en la çibdad de Ávila por Gil del Águila, juez executor de las cosas de la Hermandad de la dicha çibdad e su provincia, e por Martýn de Olmedo, por^{ta} parte del rey e reyna, nuestros señores, para esto enbyado, e por Pedro de Robles e Juan de Cuéllar, diputados por el conçejo, justicia, regidores, cavalleros, escuderos de la dicha çibdad de Ávila, la qual dicha paga se fizo a los peones que syrvieron a sus altezas en el real de sobre Baça, según se contyene en la nómina de sus altezas, el tenor del qual es éste que se sygue:

En la noble çibdad de Ávila, veynte e ocho dias del mes de abril, año del nascimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años, estando presentes los señores Gil del Águila, vezino de la dicha çibdad de Ávila, juez executor de las cosas de la Hermandad de la dicha çibdad e su provincia, e Martýn de Olmedo, para esto diputado por sus altezas, e Pedro de Robles e Juan de Cuéllar, dyputados por el conçejo de la dicha çibdad para ver pagar los peones que fueron a servir al rey e a la reyna, nuestros señores, por la dicha çibdad de Ávila e su provincia en la guerra que sus altezas fizyeron el año pasado de ochenta e nueve contra los moros, enemigos de nuestra santa fee católica, en el Real de Baça, que es en el reyno de Granada, en presençia de mí, Fernán Sánchez de Pareja, escrivano público y escrivano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad, fueron pagados los dichos peones que de yuso en esta copia serán declarados cada vno por sy e otros según e en la forma e manera que por sus altezas fue mandado por su nómina, fymada del provisor de Villafranca e de los oficiales de la Hermandad, los quales dichos peones pagó por don Abrahén Seneor, <tesorero general de las hermandades de Castilla>, Yuçé de judío, vezino de la dicha çibdad, en nonbre de la dicha çibdad e su provincia, las quales pagas se fizyeron en la manera syguiente⁴⁴.

La çibdad de Ávila⁴⁵.

⁴³ Sigue cancelado: "Pedro de Robles".

⁴⁴ En la hoja siguiente aparece cancelado con rayas oblicuas este texto:

– A Fernando Despinosa, que murió: pagóse su sueldo a Ynés Alfonso, su muger, presente, dos mill e setecientos e treynta maravedís: II U DCC XXX

– A Pedro de Vergara, alférez, mill e setecientos e quarenta; por él Álvar Vázquez: I U DCC XL

– A Felipe, espingardero, dos mill e setecientos e treynta maravedís: II U DCC XXX

– A Juan, texedor, mill e quatroçientos e quarenta maravedís, en persona: I U CCCC XL

– A Juan de Villanueva, presente, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– Pedro de Sant Marcos, mill e quatroçientos e diez maravedís, en persona: I U CCCC X

– A Bartolomé de la Veg[u]illa, en persona, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Antonio de Villegas, en persona, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Diego de Fuentiveros, en persona, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Christóval de Cardeñosa, mill e setecientos e quarenta maravedís: I U DCC XL

– A Alfonso de Camora, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Andrés de Sandoval, mill e quatroçientos e quarenta maravedís: I U CCCC XL

– A Juan de Ryocavado, en persona, dos mill e setecientos e treynta maravedís: II U DCC XXX

– A Christóval Despinosa, mill e quinientos e setenta maravedís: I U D LXX

– A Juan de Sant Pasqual, murió; pagáronse a Catalina, su muger, dos mill e setecientos e treynta maravedís: II U DCC XXX

– A Pedro de Arévalo, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Juan, ferrador, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– Sabastián, fijo de Alfonso Batanero, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Andrés de Saldaña e a Ferrand Gutiérrez, vezino de Cardeñosa, por su poder, dos mill e quarenta maravedís⁴⁶: II U XL

⁴⁶ Escrito al margen izquierdo: "En XXVIII de abril".

⁴⁶ Escrito al margen izquierdo: "En Ávila, XXX de abril de XC se obligó Ferrand Gutiérrez de Cardeñosa a Gil del Águila que, viniendo el dicho Andrés de Saldaña, le traerá antél para que se aya por contento o le tomará los dineros por de aquí a dos meses; e á de traer su poder. Testigos: Pedro de Robles e Juan de Quéllar e Martín de Olmedo".

Seysmo de Santiago

– A Juan de Salas, en persona, dos mill e seteçientos e treynta maravedís: II U DCC XXX

– Pedro de la Puente, en persona, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– Álvaro Villegas, en persona, dos mill e diez maravedís: II U X

– Gonçalo de Santa María, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– Antonio de Sant Martín, otro tanto: II U XL

– Andrés del Berraco, dos mill e ochenta maravedís: II U LXXX

– Venito del Tienblo, dos mill e seteçientos e treynta maravedís: II U DCC XXX

– Sabastián de Ávila, dos mill e seteçientos e treynta maravedís: II U DCC XXX

– A Domingo, tundidor, dos mill e seteçientos e treynta maravedís: II U DCC XXX

– A Pedro Millares, del Tienblo, dos mill e diez maravedís: II U X

– Alfonso Vlázquez, del Tienblo, dos mill e diez maravedís: II U X

– A Alfonso, ferrador, mill e quatroçientos e diez maravedís: I U CCCC X

– A Martín de Lunar, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Diego de Vega, dos mill e diez maravedís: II U X

– A Bernaldino de Zebreros, mill e quatroçientos e quarenta maravedís: I U CCCC XL

– A Alfonso López, mill e quatroçientos e diez maravedís: I U CCCC X

– A Christóval Lebrón, mill e dozientos e noventa maravedís: I U CC XC

– A Juan de Villalva, mill e quatroçientos e diez maravedís: I U CCCC X

– A Migucl, gaytero, mill e quatroçientos e diez maravedís: I U CCCC X

– A Pedro Blanco, mill e dozyentos e sesenta maravedís: I U CC LX

– Alfonso de Moreta, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Fernando Dastudillo, mill e quatroçientos e diez maravedís: I U CCCC X

– A Diego de Ávila, mill e quatroçientos e setenta maravedís: I U CCCC LXX

– A Francisco de Villalobos, mill e quatroçientos e quarenta maravedís: I U CCCC XL

– A Diego Garrido, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Rodrigo de Sant Martín, dos mill e diez maravedís: II U X

– A Pedro Valero, mill e çinquenta maravedís: I U L

– A Diego de Arias, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– Juan, sacristán, mill e quatroçientos e diez maravedís: I U CCCC X

– Juan de França, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– Diego Muñoz, dos mill e seteçientos e treynta maravedís: II U DCC XXX

– A Pedro Maçote, mill e çinquenta maravedís: I U L

– A Francisco, de Ferrando de la Hig[u]era, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

Seysmo de Covalada

– Rodrigo de Covalada, murió; e pagóse a Mari Vlázquez, su madre, ella presente, dos mill e treynta maravedís: II U XXX

– Francisco de los Paramentos, murió; pagóse por él a su muger, Catalina, dos mill e treynta maravedís: II U XXX

– Toribio de los Ríos, muerto; a su muger, en persona, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– Lázaro Casado, dos mill e quarenta, en persona: II U XL

– Juan de Çientlavajos, mill e quatroçientos e treynta maravedís: I U CCCC XXX

– A Juan Ximénez, espingardero, dos mill e seteçientos e treynta maravedís: II U DCC XXX

– Fernando de la Calle Luenga, mill e quatroçientos e treynta maravedís: I U CCCC XXX

– Alonso Gutiérrez, del Alameda, murió; e pagóse a Mari González, su muger, mill e quatroçientos e quarenta maravedís: I U CCCC XL

– A Juan de Paredes, mill e quatroçientos e treynta maravedís: I U CCCC XXX

– A Pedro, hijo de Ferrando Halillo, dos mill e treynta maravedís: II U XXX

– A Diego de Aguilar, dos mill e treynta maravedís; e pagóse a su hermano, Jorje, porque murió él e traxo poder de su padre: II U XXX

– Pedro de Ledesma, en persona, dos mill e treynta maravedís: II U XXX
– A Martín Díaz, en persona, el de Castronuevo, dos mill e treynta maravedís:
II U XXX

– A Fernando, sillero, dos mill e quarenta maravedís: II U XL
– Andrés de Córdoba, en persona (*sic*): II U XL
– Martín Sánchez, de Castronuevo, mill e quinientos maravedís: I U D
– Alonso López, de Naharros, dos mill e quarenta maravedís: II U XL
– Pedro de Çamora, mill e quinientos maravedís; murió; por él a su muger: I U
D

– Alonso de Aveynte, mill e quatroçientos e quarenta: I U CCCC XL
– Pedro Giraldo, dos mill e quarenta maravedís: II U XL
– A Rrodrigo Giraldo, otro tanto: II U XL
– A Juan, escudero, dos mill e quarenta maravedís: II U XL
– A Bartolomé, gaytero, mill e quatroçientos e treynta maravedís: I U CCCC
XXX

– Pedro Gutiérrez, e por él a Juan Ximénez, de Aldeanueva, dos mill e treynta
maravedís: II U XXX

Seysmo de Santo Tomé

– A Fernando el Ganso, que murió, dos mill e quarenta maravedís; pagáronse
por él a Mari González, su madre: II U XL
– A Francisco, batanero, dos mill e quarenta maravedís: II U XL
– A Juan de Ocaña, dos mill e quarenta maravedís: II U XL
– Pedro, molinero de Mingorría, otro tanto: II U XL

Seysmo de Serrezuela

– Alonso Sánchez, mill e quatroçientos e quarenta maravedís: I U CCCC XL
– A Marcos de Horcajo, dos mill e quarenta maravedís: II U XL
– A Juan Núñez, de Martýnez, dos mill e nueve maravedís: II U IX
– A Juan Cornejo, otro tanto⁴⁷: II U IX

⁴⁷ Sigue cancelado lo siguiente: “e a Diego Ferrández de Arevalillo con su poder se pagó por estos dos de suso”.

– A Miculás Gonçález, de Miguelheles, dos mill e quarenta maravedís e por él a Pablos Garçía por su poder: II U XL

– Martín de Aldea el Abad, mill e quatroçientos e quarenta maravedís: I U CCCC XL

Seysmo de Sant Pedro

– A Françisco de Villamizar, en persona, dos mill e quarenta: II U XL

– A Diego Lançarote, en persona, mill e dozientos maravedís: I U CC

– Álvaro Pica, dos mill e quarenta maravedís⁴⁵: II U XL

– A Juan de Alahejos, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Juan de Trugillo, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– Alonso de Orduña, muerto, e por él a sus hijos e a Pedro, despensero, que los tiene, mill e quatroçientos e quarenta maravedís: I U CCCC XL

– Andrés de Carrión, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Bartolomé de Çillán, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Fernando Gallego, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Juan de Vargas, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– Andrés de Grajal, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Bernaldino del Gahil, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Rodrigo Çelis, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– Martín Vázquez, mill e seteçientos e quarenta: I U DCC XL

Seysmo de Sant Viçente

– A Gonçalo de Tapia, que murió, e por él a su muger, Teresa López, en su pre-sençia, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– Sancho de Collado, en persona, mill e quatroçientos e setenta: I U CCCC LXX

– Antón Dávila, mill e quatroçientos e diez maravedís: I U CCCC X

– Antón Cordero, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– Françisco Cordero, dos mill e seteçientos e quarenta maravedís: II U DCC XL

– A Pedro, el de Juan Gutiérrez, mill e quatroçientos e diez maravedís: I U CCCC X

⁴⁵ Sigue cancelado: "A Gonçalo Hierro por él".

- A Bartolomé, de Pedro Díaz, dos mill e quarenta maravedis: II U XL
- A Pedro Gutiérrez, dos mill e quarenta maravedis: II U XL
- Perucho, çapatero, dos mill e quarenta maravedis: II U XL
- A la de Christóval de Claros, dos mill e quarenta maravedis⁴⁹: II U XL
- A Mendo de Ribera, dos mill e quarenta maravedis: II U XL

Seysmo de Sant Juan

- A Christóval Barvero, mill e quatroçientos e quarenta maravedis: I U CCCC
XL

- Juan Pérez, mill e dozientos maravedis: I U CC

- Alonso, fijo de Alonso Gutiérrez, mill e quatroçientos e diez maravedis: I U
CCCC X

- Diego de Colmenares, mill e quinientos maravedis: I U D

- Alfonso de Penalva, mill e çinquenta: I U L

- A Diego, de Pedro García, dos mill e quarenta maravedis: II U XL

- Pedro Bordón, mill e quatroçientos e diez maravedis: I U CCCC X

- Alonso de Ajates, mill e quatroçientos e diez: I U CCCC X

- Juan Velado el Moço, dos mill e quarenta: II U XL

- Alonso del Oso, dos mill e quarenta maravedis: II U XL

- A Martín del Ojo, mill e quatroçientos e diez maravedis: I U CCCC X

- A Ferrando de Herrerras (*sic*) dos mill e quarenta maravedis: II U XL

- Diego, fijo de Toribio de Ribilla, mill e quatroçientos e setenta: I U CCCC
LXX

- A Françisco de Sant Juan, nueveçientos e noventa maravedis: DCCCC XC

- A Toribio de Ribilla, mill e quatroçientos e diez maravedis: I U CCCC X

- Pedro Martín de Sant Juan, dos mill e quarenta maravedis: II U XL

- Toribio López, fijo de Diego López, dos mill e quarenta maravedis: II U XL

- Pablos de Riocavado, dos mill e çiento e veynte: II U C XX

- A Françisco de Madrigal, otro tanto: II U C XX

⁴⁹ Escrito al margen izquierdo: "Diéronse a su muger de Christóval estos maravedis syn mostrar carta de serviçio, por quanto murió e la barató en Almería a Luis, portogujés".

- Juan de la Yglesia, mill e quinientos maravedis: I U D
- Pedro Díaz, de Cantiveros, mill e quatroçientos e diez maravedis: I U CCCC X
- Ferrando Alonso, dos mill e quarenta maravedis: II U XL
- Bartolomé Díaz, dos mill e quarenta maravedis: II U XL
- Jorje, hijo de la de Diego Alonso, mill e quatroçientos e diez maravedis: I U CCCC X
- Gil Yáñez, mill e quatroçientos e sesenta: I U CCCC LX
- A Gonçalo de Macotela, en persona, dos mill e quarenta: II U XL
- Pedro Martínez de Sant Juan, otro tanto: II U XL

Pelayos

- A Fernand Martínez, dos mill e quarenta maravedis: II U XL
- A Pedro Pardo, quatroçientos e çinquenta maravedis: CCCC L

Monbeltrán

- A Juan Gonçález del Portal, dos mill e quarenta maravedis: II U XL
- A Venito Gonçález, otro tanto: II U XL
- A Juan Núñez, nueveçientos e noventa maravedis: DCCCC XC

La Puebla

- A Bartolomé de Ávila, dos mill e quarenta maravedis: II U XL
- A Ferrando Gascón, otro tanto: II U XL
- A Andrés de Salazar, mill e quinientos maravedis⁵⁰: I U D

Candeleda

- Bartolomé Ferrández, dos mill e quarenta maravedis: II U XL
- Françisco de Toro, mill e dozientos e noventa maravedis: I U CC XC
- Bartolomé Ximénez, dos mill e quarenta maravedis⁵¹: II U XL

⁵⁰ Escrito al margen izquierdo: "Obligóse Alonso de Toro en XVI de mayo de ... de tomar estos IUD maravedis de Andrés Gonçález, sy non fueren justamente dado[s]. Testigos: Ruy Sánchez de Lunar e Garçi Vero e Françisco de Cepeda. (Rúbrica). A terçer día que por el díputado lo fuere demandado (rúbrica)".

⁵¹ Este apunte aparece cancelado en su totalidad, con una nota al margen izquierdo que pone: "non se pagó".

Puente del Congosto

– Sancho Ferrández, yerno de la de Ximeno, mill e quinientos maravedís: I U D

– Estevan Fernández, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– Andrés de Bonilla, muerto, por él a su muger por su poder e información dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– Juan Rezio, mill e quinientos: I U D

– Juancho, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Francisco Manuel, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

Villafranca

– A Rodrigo de Lara, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Toribio de la Colilla, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Garçi de Río, mill e dozientos e noventa: I U CC XC

Oropesa

– Pedro Durán, dos mill e quarenta maravedís⁵²: II U XL

– A Pedro, de Mateo Sánchez, mill e quatroçientos e diez maravedís: I U CCCC X

– A Toribio Mendrugo, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– Ferrando de Solosancho, dos mill e quarenta: II U XL

– A Martín Gómez, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Juan Martínez, otro tanto: II U XL

– A Martín de Santestevan, otro tanto: II U XL

– A Pedro Gonçález, otro tanto: II U XL

– A Antón López, mill e dozientos e noventa: I U CC XC

– A Juan Núñez Moreno, mill e quatroçientos e quarenta maravedís: I U CCCC XL

Peñaranda

– A Luis Nevado, dos mill e quarenta maravedís e a Venito de Madrigal, veziño de Madrigal, por él los dichos dos mill e quarenta maravedís por su poder: II U XL

⁵² Sigue cancelado: "en persona".

– A Françisco de Miranda e al dicho por su poder⁵³, mill e quinientos e noventa: I U D XC

– A Juan de la Huerta e al dicho por él por su poder, mill e quinientos e noventa maravedis: I U D XC

Villanueva del Obispo

– A Juan Sánchez, dos mill e quarenta: II U XL

– Juan Domínguez, otro tanto: II U XL

Vadillo

– A Pedro Loçano, dos mill e quarenta maravedis⁵⁴: II U XL

– A Miguel Barvero, otro tanto: II U XL

– A Pedro Ferrández, mill e quatroçientos e diez maravedis: I U CCCC X

Fuentelsol

– Alfonso de Fuentesdaño, dos mill e quarenta maravedis: II U XL

Castronuevo

– Diego, fijo de Pedro Ximénez, dos mill e quarenta maravedis: II U XL

– Miguel Garçia, dos mill e quarenta: II U XL

– Pedro de Portugal, otro tanto: II U XL

Çespedosa

– A Juan Castaño, mill e dozientos maravedis; e por él a Antón Morán, vezino de Salvatierra⁵⁵: I U CC

– A Garçia de Çespedosa⁵⁶, muerto, e por poder de ..., su muger, se pagó a Antón Morán, vezino de Salvatierra: II U XL

– A⁵⁷ Diego Ferrández, muerto, por poder de su muger al dicho Antón Morán otro tanto: II U XL

– Pedro Ferrández de Çespedosa e por poder al dicho Antón Morán, otro tanto⁵⁸: II U XL

⁵³ Sigue cancelado: "otro tanto".

⁵⁴ Escrito al margen izquierdo: "Es muerto, pagóse a Miguel Ximénez por poder de su muger".

⁵⁵ Este asiento aparece cancelado en su totalidad.

⁵⁶ Sigue cancelado: "en persona".

⁵⁷ Precede cancelado: "a Martín de Herrera".

⁵⁸ Sigue cancelado: "por poder que traxo de su muger dos mill e quarenta maravedis".

– A Juan Castaño, que murió, e a Antón Morán por poder de sus fijos mill e dozientos maravedís: I U CC

– Martín de Herrera, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

El Bodón

– Pedro, texedor, dos mill e seteçientos e treynta maravedís, en persona: II U DCC XXX

– Pedro de Çamora, dos mill e quarenta maravedís, en persona: II U XL

Villatoro

– Gómez Suárez, en persona, dos mill e quarenta: II U XL

– A Diego Muñoz, dos mill e quarenta maravedís: II U XL

– A Christóval Hidalgo, en persona, dos mill e quarenta: II U XL

– Antón de Manjaválago, dos mill e quarenta maravedís; por poder de su muger se pagó a Martín Vázquez e a Gómez Suárez, vezinos de Villatoro: II U XL

– Bernal Gonçález, de Muñana, en persona, mill e quinientos maravedís: I U D

– A Miguel Ximénez, dos mill e quarenta maravedís, en persona: II U XL

– Juan de Arriba, en persona, mill e quatroçientos e quarenta maravedís: I U CCCC XL

– A Francisco Andado del Gallego, dos mill e quarenta a Gómez Suárez por poder dél: II U XL

Villanueva de Sancho Sánchez

– A Santos Barvero, dos mill e quarenta maravedís, en persona: II U XL

– A Pedro, de Niculás, en persona, otro tanto: II U XL

– A Venito de Morañuela, otro tanto: II U XL

– Estevan Sánchez, dos mill e seteçientos e treynta: II U DCC XXX

Las Navas

– Diego, panadero, en persona, mill e quinientos maravedís: I U D

– Bartolomé Gonçález, mill e veynte maravedís⁹⁹: I U XX

– Bartolomé Gonçález, gaytero, mill e veynte maravedís: I U XX

⁹⁹ Este asiento aparece cancelado en su totalidad, así como una nota marginal que pone: "No se pagó".val en [...]

Serranillos

– A este Christóval de Mercado ahorcaron después que vino de la guerra e dexó por su testamentario a frey Juan de Burgos; e, para pagar lo que mostró por su testamento, se pagó al alguazil Ferrando de Quincoços dos mill e quarenta maravedis: II U XL

Navamorquende

– Alfonso Moreno, mill e quatroçientos e quarenta maravedis: I U CCCC XL

Ansý que montan los maravedis que ansý se dieron e pagaron a las susodichas personas, según de suso se contyenen, trezyentas e setenta e seys mill e quatroçientos e çinquenta e ocho maravedis, los quales se dieron e pagaron a cada uno según que de suso se contyene en presençia de los dichos Gil del Águila, diputado, e Martín de Olmedo e Pedro de Robles e Juan de Cuéllar, e en presençia de mí, el dicho escrivano.

Testigos que fueron presentes: Juan del Salto e Rui Sánchez del Lunar, vezino de Zebreros, e Felipe Ferrezuelo, vezinos de Ávila.

Las personas que venian en la nómina por donde sus altezas mandavan pagar a los dichos peones e quedaron por pagar, por quanto non paresçieron personalmente, son las syguientes:

– Pedro Sánchez de Carrión que avía de aver, mill e quatroçientos e quarenta maravedis: I U CCCC XL

– Fernando Redrojo mill e quatroçientos e diez maravedis: I U CCCC X

– Juan Convia, mill e quatroçientos e diez maravedis: I U CCCC X

– Bartolomé Ximénez, dos mill e quarenta maravedis: II U XL

– Fernando Sastre, del Adrada, nueveçientos e sesenta maravedis: DCCCC LX

Bonilla

– A Pedro de Arigüelo, dos mill e çiento e veynte maravedis: II U C XX

– A Diego, ferrador, dos mill et quarenta maravedis: II U XL

– A Gerónimo Díaz, otro tanto: II U XL

– A Françisco Vlázquez, otro tanto: II U XL

– A Juan del Puerto, dos mill e quarenta maravedis: II U XL

– A Juan de Villafranca, dos mill e quarenta maravedis: II U XL

– A Juan Morales, otro tanto: II U XL

– A Juan Ximénez, mill e çinquenta maravedís: I U L

Los quales peones fueron a servir por la dicha villa de Bonilla e los otros por la dicha çibdad de Ávila e su Tierra según paresçia por la dicha nómina.

(*Rúbrica*) Martín de Olmedo.

Et yo, el dicho Fernán Sánchez de Pareja, escryvano público sobredicho, fui presente a lo que dicho es en uno con los dichos testigos e vi fymar aquí sus nonbres a los dichos Gil del Águila, juez escutor, e a (*blanco de dieciséis letras*) e al dicho Pedro de Robles e Juan de Cuéllar, e al dicho pedymiento lo fiz escrevir e por ende fiz aquí este mio sygno.

373

1490, mayo, 11. SEVILLA.

A petición de los vecinos y por mandato de los Reyes Católicos, Alvaro de Santisteban, corregidor de Ávila, suspende el cobro de algunas sisas y otros tributos nuevos.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1. nº 67.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. 70, pp. 175- 176.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algeçira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

Al nuestro corregidor e alcaldes e otras justiçias qualesquier de la çibdad de Ávila que agora son e serán de aquí adelante e a cada vno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el tralado de ella sygnado de escriuano público. Salud e gracia.

Sepades que los çibdadanos e vezinos e moradores de la dicha çibdad nos fizieron relación por su petiçyón que ante nos en el nuestro consejo presentaron, diziendo que nos mandásemos que fueren quitadas las sysas nuevas e ynpuçiõnes desordenadas que de poco tyenpo acá les heran puestas, lo qual mandamos al liçenciado Álvaro de Santystevan, nuestro corregidor, que luego les fiziese quitar, e que él quitó las dichas sysas e ynpuçiõnes nuevas de que la dicha çibdad e vezinos della avían rescibido mucho bien e merçed por las grandes fatygas que de

cada día rescibían. E nos suplicaron e pidieron por merçed madásenos dar nuestra carta para que las dicha sysas que asý les avían seydo quitadas, non pudiesen ser tomadas a las echar nin llevar o sobre ello les mandásenos proveer e remediar con justiçia o como la nuestra merçed fuese. E nos touimoslo por bien.

Porque vos mandamos a todos e a cada vno de vos que de aquí adelante non consyntades nin dedes lugar a que las dichas sysas e ynpuisiones que asý fueron quitadas por el dicho nuestro corregidor, se tornen a echar nin llevar, ca nos aprovamos e avemos por bueno lo que asý quitó de las dichas sysas e ynpuisiones e mandamos a la dicha çibdad e regidores della e a otras qualesquier personas que de aquí adelante las non cojan nin lieven, so las penas que el dicho nuestro corregidor sobre ello puso e so las penas en que cahen e incurren los que llevan e cojen ynpuisiones nuevas syn tener para ello nuestra carta de licençia e facultad de lo asý fazer e conplir. E los vnos ni los otros non fagados ende al por alguna manera so pena de la nuestra merced e de diez mill maravedies para la nuestra cámara por quien fyncare de lo asý fazer e cumplir. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la noble çibdad de Seuilla, a honze días del mes de mayo, año del nascimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años. D., liçençiatu. A., Doctor. Antonius, doctor. Philipus, doctor. Sello. Rodrigo Díaz, chañçiller. Registrada.

374

1490, julio, 29. CORDOBA.

Repartimiento para Ávila y su provincia, por vía de Hermandad.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, n.º 68.

Edit. CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. n.º 71, pp. 177-181.

Nos don Johan de Ortega, provisor de Villafranca, abad de Fronçea, sacristán mayor del rey e de la reyna, nuestros señores, e Alonso de Quintanilla, contador mayor de cuentas de sus altezas e su contador mayor de la Hermandad destos sus reynos e señoríos, amos del su consejo.

A vos el conçejo, corregidor, alcaldes e alguaziles, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la muy noble çibdad de Ávila, e a los conçejos

de las otras villas e lugares de su prouincia que adelante serán contenidos, segund suelen andar en prouincia de Hermandad los años pasados.

Bien sabedes como en la junta general de la dicha Hermandad que por mandado del rey e la reyna, nuestros señores, agora fue celebrada en la villa de Adamuz fue prorrogada e alargada la dicha Hermandad por tiempo de tres años que comiençan por el día de Santa María de agosto deste presente año de noventa e se cunple por el día de Santa María de agosto de mill e quatroçientos e noventa e tres años. E sus altezas por vna su carta firmada de sus nonbres dieron cargo de la thesorería general de la dicha Hermandad destos sus regnos e señorios por el tiempo que su merçed e voluntad fuese, a Luis de Santangel, su escrinano de raçión e a Françisco Pinelo, jurado e fiel esecutor de la çibdad de Seuilla. Por la qual dicha carta sus altezas nos mandaron que luego les diésemos e entregásemos las reçeptorias por donde ellos, o quien su poder oviese, pudiesen cobrar los maravedis de la contribución de la dicha Hermandad del año primero de los dichos tres años que comiençan por el dicho día de Santa María de agosto deste dicho presente año e se cunplen por el día de Santa María de agosto del año venidero de mill e quatroçientos e noventa e vn años, para que ellos pudiesen pagar los capitanes e gentes que están en seruiçio de sus altezas e las otras cosas que de la dicha Hermandad se acostunbran pagar, segund que esto e otras cosas más largamente en el dicho mandamiento de sus altezas se contiene. E por quanto ellos fizieron e otorgaron çierto recabdo e obligaçión que está asentado en los dichos libros que nosotros tenemos por todo lo que monta la dicha contribución.

Por ende, de parte de sus altezas e por virtud de sus poderes que para ello tenemos, vos mandamos que recudades e fagades recudir a los dichos Luis de Santágel e Françisco Pinelo o a qualquier dellos, o a quien su poder dellos o de qualquier dellos ouiere, firmado de sus nombres e sygnado de escriuano público, con las contías de maravedis adelante declaradas que el dicho año vos cabe de la dicha contribución de la dicha Hermandad a cada vno de vos los dichos conçejos de la dicha prouincia suso contenidos, en esta guisa:

A vos el conçejo de la çibdad de Ávila, setenta e dos mill maravedis: LXXIIU

A vos los conçejos del seysmo de Sant Johan, noventa e nueve mill maravedis: XCIX U

A vos los conçejos del seysmo de Sant Pedro, setenta e dos mill maravedis: LXXII U

A vos los conçejos del seysmo de Santiago, çiento e veynte e seys mill maravedis: C XX VI U

A vos los conçejos del seysmo de Serrezuela, diez e ocho mill maravedis: XVIII U

A vos el conçejo del seysmo de Santo Tome, çinquenta e quatro mill maravedis: L IIII U

A vos los conçejos del seysmo de Cobaleda, noventa e nueve mill maravedis: XC IX U

A vos los conçejos del seysmo de Sant Biçeynte, çinquenta e quatro mill maravedis: L IIII U

A vos los conçejos de todos los dichos seysmos demás e allende todo lo susodicho, otros treynta e seys mill maravedis: XXX VI U

A vos el conçejo de la villa de Madrigal, çinquenta e quatro mill maravedis: L IIII U

A vos el conçejo de la villa de Bonilla e su Tierra, quarenta e çinco mill maravedis: X L V U

A vos el conçejo de la villa de Pelayos, diez mill maravedis: X U

A vos el conçejo de Villanueva de Gómez con Sant Román, veynte e quatro mill maravedis: XX IIII U

A vos los conçejos de Villafranca e Las Navas de Valdequeda con la meytad de Las Casas del Puerto, que son de Pedro Dávila, treynta e seys mill maravedis: XXX VI U

A vos el conçejo de Çespedosa, doze mill maravedis: XII U

A vos los conçejos de Villatoro e Navalmorcuende e el Bodón con Cardiel, setenta e dos mill maravedis: LXXII U

A vos el conçejo de La Puente del Congosto, diez e ocho mill maravedis: X V III U

A vos el conçejo de Fuente el Sol, siete mill maravedis: VII U

A vos el conçejo de Peñaranda, honze mill maravedis: XI U

A vos el conçejo de Candeleda, catorçe mill maravedis: XIII U

A vos el conçejo de Oropesa e su Tierra, çinquenta e quatro mil maravedis: L IIII U

A vos el conçejo de Serranillos con Pascualcobo, dos mill maravedis: II U

A vos el conçejo de Villaconte, quinientos maravedis: D

A vos el conçejo de la villa de Arévalo e su Tierra, çiento e noventa e ocho mill maravedis: C XC VIII U

A vos el conçejo de Alixa, siete mill maravedis: VII U

A vos el conçejo de la villa de Monbeltrán, çinquenta e ocho mill maravedís:
L VIII U

A vos el conçejo de la villa del Adrada, diez mill maravedís: X U

Que son por todos los maravedís que a esa dicha çibdad de Ávila e a las otras villas e logares de la dicha prouincia caben de la dicha contribución de la Hermandad deste dicho año segund e en la manera que de suso se contiene: un quento e dozientas e sesenta e dos mill e quinientos maravedís. A cada uno de vos los dichos conçejos la contía de maravedís de suso nonbrada e declarada con los quales vos mandamos, por virtud de los dichos poderes que de sus altezas tenemos, que recudades e fagades recudir a los dichos Luis de Santangel e Françisco Pynelo, o a quien el dicho su poder oviere, con más los derechos de quinze maravedís al millar que ha de aver de su salario por la recabdança de los dichos maravedís. E dádgelos e pagádgelos en dineros contados, puestos a vuestras costas e aventura en la dicha çibdad de Ávila, que es la cabeça desa dicha prouincia a los plazos contenidos en las leyes e hordenanças de la dicha Hermandad que son los siguientes:

La terçia parte de los dichos maravedís a primero día del mes de setienbre primero que viene deste presente año; e la otra terçia parte, a primero día del mes de enero del dicho año venidero de mill e quatroçientos noventa e vn años; e la otra terçia parte, a primero día del mes de mayo luego siguiente del dicho año venidero.

E de los maravedís que les asý dierdes e pagardes, tomad e tomen sus cartas de pago por que non les sean pedidos nin demandados otra vez los dichos maravedís. E a otra persona o personas non recudades nin fagades recudir con ellos nin con parte alguna dellos, saluo a los dichos Luis de Santángel e Françisco Pynelo o a qualquier dellos o a quien el dicho su poder dellos o de qualquier dellos oviere. Si non sed çiertos que los maravedís que de otra guisa dierdes e pagardes los perderdes e pagaredes otra vez. E sy dar e pagarles non quisierdes los dichos maravedís a los dichos plazos e por la forma e manera de suso contenida, por esta carta o por su traslado sygnado de escriuano público, por virtud de los dichos poderes que de sus altezas tenemos, mandamos a vos Gil del Águila, vezino de Ávila, nuestro juez executor de la Hermandad desa dicha prouincia, que mostrándoles copia de los dichos Luis de Santángel e Françisco Pynelo, e de qualquier dellos, firmada de sus nonbres, o de quien el dicho su poder oviere, de los maravedís que de los susodichos vos los dichos conçejos o qualquier de vos les devierdes, e non los dierdes e pagardes a los dichos plazos e segund de suso se contiene, que fagan e manden fazer por ellos, entrega e esecución en qualesquier bienes de qualesquier dellos, doquier que los fallaren, muebles e rayzes, de qualesquier de los vezinos e moradores de los dichos conçejos o de qualquier dellos, e que los vendan e rematen en pública almoneda, segund por maravedís e auer de sus altezas. E de los maravedís que valieren entreguen e fagan pago conplido a los dichos thesoreros,

o a quien el dicho su poder oviere, de los dichos maravedis que asý les fueren devidos de los susodicho, e de las costas e daños que a culpa del conçejo o conçejos que non les pagaren al término susodicho se le recresçiere en los cobrar de todo bien conplidamente, en guisa que les non mengüe ende cosa alguna, que por esta nuestra carta, por virtud de los dichos poderes, fazemos sanos e de paz los bienes que por esta razón fueren vendidos e rematados a qualquier e qualesquier personas que los conpraren.

E sy para ello favor e ayuda menester fuere, mandamos a vos los dichos conçejos e otras justiçias que se lo dedes e fagades dar so las penas que vos pusieren e mandaren poner, las quales nosotros de parte de sus altezas vos ponemos e ave-mos por puestas. E les damos poder e facultad para las esecutar en vosotros e en vuestros bienes que para todo lo susodicho e para cada vna cosa e parte dello les damos entero e cunplido poder por esta carta por virtud de los dichos poderes a los dichos thesoreros para la recabdaçión de los dichos maravedís. E al dicho juez esecutor para la esecución dellos con todas sus ynçidençias e dependençias, anexidades e conexidades.

Fecha en la muy noble çibdad de Córdoba, a veynte e nueue días del mes de julio, año del nascimiento del nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e nouenta años.

Son los maravedis que por virtud desta carta se han de cobrar un cuento e dozientas e sesenta e dos mill e quinientos maravedis. Alonso de Quintanilla. En lo que toca a lo çevil, el provisor.

Conçejos, corregidores, alcaldes e otras justiçias, regidores, caualleros, escueros, ofiçiales e omes buenos e juez esecutor de la prouincia de Ávila. Vez esta carta conplidla como en ella se contiene. Alonso de Quintanilla. Alonso Ruyz. Asentada, por el provisor.

375

1490, agosto, 17. **CÓRDOBA.**

El rey Fernando prorroga durante cuatro meses en el oficio de lugarteniente de corregidor a Álvaro de Santisteban.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja I. Leg. I, nº 69.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del conçejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 72, pag. 181.

El rey.

Conçejo, justiçia, regidores, caualleros e escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Auila.

Bien sabedes como en esa çibdad a estado por logarteniente de corregidor della el liçençiado Álvaro de Santistevan, el qual ha tenido oficio los dos años pasados, e porque a mi seruiçio cumple e al bien de la çibdad e administración de la justiçia della que el dicho liçençiado por agora aya e tenga el dicho ofiçio de logarteniente de corregidor segund que fasta aquí lo ha tenido, es mi merçed de gelo prorrogar e alargar e por la presente gelo prorrogo e alargo por quatro meses, los quales corran e se cuenten después de conplido el tiempo de que está proveido del dicho ofiçio.

Por ende yo vos mando que al dicho liçençiado ayáys e tengáys por mi logarteniente de corregidor desa dicha çibdad e Tierra e dexéys e consintáys vsar del dicho ofiçio el dicho tiempo segund que fasta aquí lo ha fecho; e para la execución de la mi justiçia e para las otras cosas conplideras a mi seruiçio vos juntéys e conforméys todos con él e le déys e fagáys dar todo el favor e ayuda que vos pidiere e menester oviere para ello, e para cada cosa dello le doy poder conplido por esta mi carta. E non fagades ende al.

Fecha en la çibdad de Córdoua, a diez e siete días del mes de agosto de noventa años. Yo el rey. Por mandado del rey, Diego de Santander.

376

1490, agosto, 17. **CÓRDOBA.**

El rey Fernando, mediante carta ejecutoria, condena a Pedro de Ávila, señor de Villafranca y las Navas, que tenía ocupados ciertos términos en el concejo de Navalmoral y sus anejos jurisdicción de Ávila.

B.- A.H. P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja, 16. Leg. 4, nº 28.

Edit. CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 73, pp. 182-189.

Don Femando, por la gracia de Dios, rey de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcias, de Seuilla, de Cerdania, de Córdoua, de Gôrçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, conde de Barçelona e señor de Vizcaya e de Molina, duque de Athenas e de Neopatria, conde de Ruysellón de Cerdania, marqués de Oristán e de Goçiano.

A los de mi consejo e oydores de la mi abdiencia, alcaldes, alguaziles de la mi casa e corte e chançillería e a los corregidores, alcaldes e alguaziles e otras justicias qualesquier, ansý de la noble çibdad de Áuila como de todas las otras çibdades e villas e logares de los mis regnos e señoríos e a cada vno e qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escriuano público. Salud e gracia.

Sepades que pleito se trató ante mi en el mi consejo entre partes, conviene a saber: el conçejo, justicia, regidores, caualleros e escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Áuila e pueblos e Tierra della e el lugar de Navalморal e Navandrina e Navalcarros e su procurador en su nonbre, de la una parte; e Pedro de Áuila, cuya es Villafranca e las Nauas, de la otra; el qual vino a mi consejo en grado de apelación de vna sentencia dada por el liçenciado Álvaro de Santisteban, corregidor de la dicha çibdad de Áuila, como mi juez comisario sobre razón que yo mandé dar mi carta de comisión para el dicho corregidor, por la qual le enbí mandar que fiziese traher ante sy las sentencias dadas en favor de la dicha çibdad de Áuila e su Tierra, sobre razón de los términos e prados e pastos e otras cosas que le estauan ocupados, e atento al tenor e forma de la ley por mi fecha en las cortes de Toledo, las executase e apoderase a la dicha çibdad e su Tierra en la posesión de todos los términos prados e pastos e montes e dehesas e abrevaderos que por las dichas sentencias se fallare que le avian seydo adjudicadas, non enbargante que después de las dichas sentencias qualquier persona, de fecho e contra derecho, oviere tomado a ocupar los dichos términos o qualesquier partes dellos, segund que esto e otras cosas más conplidamente en la dicha carta se contiene.

E por virtud de la qual paresçieron ante el dicho liçenciado Gonzalo del Peso e Françisco Henao, regidores de la dicha çibdad, e Juan González de Pajares, procurador de la dicha çibdad e su Tierra e pueblos della, e dixerón que por quanto ante el dicho Pedro de Áuila e sus antecesores e la dicha çibdad e pueblos della fueron dadas çiertas sentencias que ante el dicho juez presentaron y por las quales diz que paresçia que todos los términos de Navalморal, Navalendrina e el término de Navalcarros, que es en el término de Navalморal e del Berraco, fueron adjudicados por pastos comunes a los vezinos e moradores de los logares comarcanos e a los otros vezinos de la dicha çibdad e su Tierra e a los logares e jurisdicción, adjudicados a la jurisdicción de la dicha çibdad, e que los vezinos e moradores del dicho lugar de Navalморal non pagasen cosa alguna por paçer en los dichos términos, e que las dichas sentencias fueron executadas por çiertos mis juezes comisarios e continuada la posesión de los dichos términos a pedimiento de la dicha çibdad e sus pueblos, e los procuradores de los dichos pueblos las continuaron.

Que después el dicho Pedro de Áuila a ynquietado e molestado él e otros por su mandado, aviéndolo él por rato e grato, a los vezinos e moradores de la dicha çibdad de Áuila e su Tierra e Navalморal e Navalendrina e Navalcarros en la posesión de los dichos términos, prendándolos, en los dichos términos en la dicha

sentençia contenidos, faziéndoles fazer renta por ellos e usurpando la jurisdicción de la dicha çibdad, non la consintiendo yr a pleyto en lo çivil nin en lo criminal a ella, de lo qual todo se ofreçieron a dar ynformación e pidieron al dicho juez que executase las dichas sentençias sustituyendo a la dicha çibdad e su Tierra e pueblos e al dicho conçejo de Navalnoral en la posesión de todo lo que les estaua tomado entre las dichas sentençias e puniendo e castigando a los que an ydo e pasado contra ellas e mandándoles tornar e restituyr todas e qualesquier rentas que les ayan seydo lleuadas de los dichos términos, e dando por ningunos qualesquier contratos de rentas e çensos que sobre esto tengan fecho, mandándoles ocupar e defender en la posesión de los dichos términos para que los pudieren paçer lybremente. Sobre lo qual presentaron ante el dicho alcalde una sentençia dada por el bachiller Juan Sánchez de Moya, juez, dada sobre los dichos términos, e otra dada por el bachiller Nicolás, e presentaron çiertos testigos de ynformación ante el dicho juez pidiéndole execución de las dichas sentençias. E el dicho corregidor, vistas las dichas sentençias e la dicha ynformación e los dichos testigos, dio sentençia en el dicho pleyto, el thenor de la qual es éste que se sigue:

Por mí, el liçençiado Álvaro de Santisteban, del consejo del rey e de la reyna, nuestros señores, e su corregidor en la dicha çibdad de Ávila e su juez e pesquisidor, dado por sus altezas para la recuperación de los términos de la dicha çibdad, visto e con diligencia examinado el pedimiento e abtos ante mí hechos por los dichos Gonzalo del Peso e Françisco de Henao e Juan González de Pajares, procurador de sus pueblos, e considerada la carta e prouisión de sus altezas ante mí presentada e la sentençia de que los dichos procuradores ante mí fizieron presentación en favor de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos e otrosý en favor de los vezinos e moradores de los lugares de Navalnoral e Navaendrinal e Villarejo e el Espinarejo e el Molinillo e Navalascuevas, lugares e términos del conçejo de Navalnoral, e visto el clamor que por los vezinos del dicho conçejo fue fecho e la ynformación por mí auida, e visto cómo en tienpo fue juzgado que el término de Navalnoral e Navalendrinal e los otros lugares susodichos del dicho conçejo eran términos comunes de la dicha çibdad de Ávila, e que los vezinos del conçejo de Navalnoral que por entonçes eran e fueron dende en adelante vsasen e gozasen dellos sin pagar por ello cosa alguna, e visto como fue mandado a Diego de Ávila e a Pedro de Ávila e a sus mayordomos, que non lo prendasen ni vsasen más de los dichos términos, ni lleuasen por los dichos términos renta alguna so pena de confiscación de los bienes, e visto como paresçe contra el thenor e forma de las dichas sentençias e de las leyes destos reynos que en este caso fablan segund por la ynformación por mí auida, paresçe el dicho Pedro de Ávila, non temiendo la pena que contra él era puesta, de fecho e contra derecho e contra las dichas sentençias, a apropiado e vsado para sy e apropió e vsó los dichos términos de Navalnoral e Navalendrinal e los otros logares que son del dicho conçejo dentro de los dichos términos, e conpuso e fizo conponer a los vezinos e moradores del dicho conçejo que le diesen de cada vezino que arase con vn par de bueyes, çinco

fanegas de çenteno e vna de trigo; e por vna fanega de senbradura de linaza, medio de linuezo lynpio; por cada molino que cada vezino hiziere en el dicho término, quatro fanegas de çenteno; e por las cujas vestyales e ganados que tovesen, de cada cabeça de vaca o novillo por domar, çinco maravedís; e por cada cabeça de yegüa o potranca, seys maravedís; e por cada cabra e oveja e puerco e camero o cabrón o puerca, vna blanca en cada vn año; e por cada vezino que toviere labor de bueyes, un carro de madera o su valer; e de cada casa que tienen lauor, vna saca de paja. Sobre todo lo qual el dicho Pedro de Ávila hiziera fazer contrato e recabdo público al dicho çonçejo de Navalmoral e a los vezinos e moradores de él, puede auer quatro o çinco años. E visto como Juan de Cogollos, alcayde e mayordomo que se dize de Pedro de Ávila, e por él e para él ha sido en hazer e llevar e coger e recabdar el dicho Pedro de Ávila lo susodicho, e visto allende de lo susodicho a ynpuesto en el dicho çonçejo e llevado el dicho Pedro de Ávila e el dicho Juan de Cogollos, llevando e hecho llevar por el otros seruiçios e apropiaciones, ansý de carretas con carros de madera e de carvón e de ombres para servir en la obra de la fotaleza que el dicho Pedro de Ávila faze en el Risco, como para llevar cargas de carvón e otras velas que del dicho çonçejo de Navalmoral ha seydo fasta oy fatigado e a tributado, syendo vasallos del rey e de la reyna, nuestros señores, e viviendo en su Tierra.

Por lo qual paresçe que allende de otras penas en que an yncurrido los dichos Pedro de Ávila e su mayordomo Juan de Cogollos, segund la sentençia dada por Alonso Sánchez de Moya, juez que fue de los dichos términos, an caydo e yncurrren en pena de confiscación de todos sus bienes, e visto lo al que ver e examinar e executar en esta cabsa se devia, havida consideración a lo que por la carta de sus altezas, ante mí presentada, me es mandado que execute e faga por ello que devo restituyr y restituyo a la dicha çibdad e su Tierra e pueblos en los términos e jurisdición de los dichos lugares de su çonçejo para el dicho çonçejo e los çonçejos comarcanos de Tierra de Ávila puedan paçer e pastar en todos los dichos términos e fazer tea e madera en los pinares e cortar leña syn pena alguna e syn por ello dar cosa alguna.

E mando e defiendo a los vezinos del dicho çonçejo de Navalmoral e de su lugares que oy son e serán de aquí adelante non paguen al dicho Pedro de Ávila nin a los que de él fueren de aquí adelante nin a sus mayordomos, cosa alguna de las dichas çinco fanegas de çenteno e vna de trigo, nin las dos e medio de çenteno e vna de trigo, nin el carro de madera nin de los maravedís de los vestyales nin de los molinos que fueren propios de los dichos vezinos del dicho çonçejo nin cunplan nin paguen las otras ynposiciones nin servidunbres que fasta aquí an fecho e fazen a cabsa del dicho contrato e escriptura que con el dicho Pedro de Ávila tienen fecha, como dicho es.

E condepeno al dicho Pedro de Ávila que torne e restituya a los dichos vezinos de Navalmoral e de su çonçejo, todo el pan e maravedís que por esta razón le han

llevado fasta aquí. Lo qual mando executando e poniendo en execución la dicha sentençia e sentençias ante mí presentadas, dexando a saluo al dicho Pedro de Ávila, e para él las casas e heredades suyas de pan llevar e molinos que el dicho Pedro de Ávila mostrare tener con títulos justos en el dicho lugar de Navalmoral e en el término del dicho conçejo, por quanto pareció que aparte e por el dicho contrato e asyento que fue dado de los dichos çinco años acá con el dicho Pedro de Ávila e el dicho conçejo, al dicho conçejo arrendó e açensó para sienpre la dehesa de Navasabçe que es del dicho Pedro de Ávila.

E porque en el contrato requerido por la ynformación por mí auida está junto en el partido de la dehesa que les arrendaua un forno de fazer pez, e paresçe que el dicho conçejo por escusar el daño que en sus montes e pinares resçiuan con el dicho forno fizieron el ynçense de la dicha dehesa e horno e dio por ello çinco mill e çien maravedis e dos carneros e mandó que la dicha dehesa quede en el dicho ynçense de los dichos çinco mil maravedis, pues que el dicho Pedro de Ávila pudo ençensar e el dicho conçejo rescuir en ençense, e que por el dicho horno que estaua hecho en el dicho término del dicho conçejo ni por el daño que se podía fazer a los dichos pinares e montes del dicho conçejo non se diera cosa alguna, e en quanto la dicha escriptura haze mynçión del dicho horno e obliga por él al dicho conçejo, yo la do por ninguna, e mando que ninguna ni algunas personas non sean osados de venir contra lo por mí mandado y executado en favor de la dicha çibdad e pueblos e de los vezinos de Navalmoral e su conçejo, so pena de muerte e de perdimiento de todos sus bienes para la cámara del rey e de la reyna, nuestros señores. E de parte de sus altezas mando al dicho Pedro de Ávila e a Juan de Cogollos, su mayordomo, que de oy en nueue días primeros siguientes personalmente parescan en la corte del rey e de la reyna, nuestros señores, doquier que sean e se presenten ante los señores del su muy alto consejo, faziéndolo saber al procurador fiscal de sus altezas para se veer e poner las demandas de las penas en que an yricurrido e caydo e non se partan de la dicha corte syn especial liçencia e mandado de los dichos señores el rey e la reyna, nuestros señores, so pena de mill castellanos de oro a cada uno para la guerra de los moros, en las quales non le cumpliendo asý, les condeno e he por condenados agora para entonçes. E mando a los alcaldes del conçejo de Navalmoral que de agora en adelante non conoscan de otros pleytos, salvo de los que fueren de sesenta maravedis abajo; e a. los vezinos del dicho conçejo mando que por los pleytos de mayor quantia vayan o envíen a juyzio ante la justiçia de Ávila, segund que los otros vezinos de las villas e lugares de la dicha çibdad e su Tierra lo fazen. E en pena a cada uno que lo contrario fiziere de perdimiento de la mitad de todos sus bienes para la cámara de sus altezas.

Lo qual pronunçio, declaro, sentençio, executo e mando en estos escriptos e por ellos. El liçençiado Santisteban.

De la qual dicha sentençia por parte del dicho Pedro de Ávila fue apelada en grado de suplicación, e se presentó en el mi consejo e presentó vna petición en que

dixo ser las dichas sentençias ningunas e de algunas muy ynjustas e agraviadas contra él por muchas razones que dixo e alegó, especialmente porque diz que non fueron dadas a pedimiento de parte bastantes, porque el poder de aquellos de quien se dio fue revocado. Lo otro porque el dicho juez pesquisidor non tuvo poder para la dar la dicha sentençia, porque la dió secretamente sin conoçimiento de la cabsa, e porque diz ecçedió la forma de la comisió que le fue dada, la qual diz que secretamente era mandado que pusiera en la posesi3n a la dicha çibdad e su Tierra de los dichos t3rminos que fallare aver seydo adjudicados por sentençia, e que el dicho corregidor se avia puesto a despojarle de la posesi3n en que estava él e sus antecesores por justos e derechos titulos de los contratos e censos que los vezinos del conçejo de Navalmoral le pagavan, por lo qual dixo que la dicha sentençia fue e era ninguna, e porque la dicha ley de Toledo non habla en lo que el dicho corregidor sentençió queriendo entender la dicha comisi3n a más de lo que en ella se contiene, e porque la verdad era que çiertas dehesas dehesadas e tierras de pan lleuar e linars e hornos de pez e molynos e casas e heredades e otros bienes raýzes que él e sus antecesores tenian en el dicho lugar de Navalmoral e sus t3rminos al dicho lugar e vezinos de él, teniendo nesçesidad de todo ello, se lo ençensó, lo qual está presto de mostrar, e que la dicha ley non fabla en decatar ningund contrato de çenso e por eso la dicha sentençia fue ninguna. E sobre esto dixo e alegó otras çiertas razones fasta que concluyó.

E por parte de la dicha çibdad e del dicho conçejo de Navalmoral e Navalendrinal fue alegado que el dicho juez avia bien juzgado e fue justa e derechamente dada, e que fue dada a pedimiento de parte bastante, e que el dicho corregidor guardó la forma de la dicha comisi3n e ley de Toledo, e que restitu-yendo la dicha posesi3n de nesçesario deuieron ser anulados e rematados lo que dize e contrato de lenco, pues que ençensava los t3rminos de que la dicha posesi3n se avia de restituyr a la dicha çibdad e su Tierra, mayormente contando que son nuevas ynposiçiones, e ansý, que la dicha sentençia fue justa, segund ley e derecho, e por tal me suplicó que la mandare confirmar.

E sobre esto por amas las dichas partes fueron dichas e alegadas muchas razones por sus petiçiones que ante los del mi consejo presentaron fasta que concluyeron. E por los del my consejo fue avido el dicho pleyto e negocio por concluso e dieron en él sentençia en que fallaron que el liçençiado Álvaro de Santisteban, corregidor de la dicha çibdad de Ávila e nuestro juez comisario que deste pleyto conoscoió, que en la sentençia que en él dió en quanto conçierna a la posesi3n de los t3rminos de la sentençia dada por el bachiller Alonso Sánchez de Moya e por Alonso de Salamanca, su aconpañado, e en quanto conçierna la otra escriptura de mysi3n en posesi3n dada, fecha por mandamiento del bachiller Nicolás, a treze días del mes de agosto de mill e quatrocientos e quinze años, e en lo conçerniente a la juridiçión de los dichos lugares de Navalmoral e Navalendrinal con sus lugares e t3rminos que juzgó e pronunçió bien, e la parte del dicho Pedro de Ávila apeló mal, por ende que debía confirmar e confirmaba su juizio e sentençia en

quanto a la dicha posesión; e que por quanto paresçe por la dicha sentençia, que en algunas cosas, dicha sentençia, fizo mençion de la propiedad de algunos de los dichos términos, pastos e heredamientos sobre que es la continuada, declararon que solamente se continuaba la pronunçiaçion de la dicha sentençia en quanto a la posesyon, segund la disposiçion de la ley de Toledo, saluo en lo tocante a la juridiçion del dicho lugar de Navalnoral e sus lugares e términos que lybremente quedan para la dicha çibdad de Ávila por estar confesado en figura de juyzio ante ellos por el dicho Pedro de Ávila que la dicha juridiçion çevil e criminal es de la dicha çibdad, e este ecçepto en quanto a la propiedad de todo lo otro contenido en la dicha sentençia, reservaron un derecho al dicho Pedro de Ávila para que pueda pedir e demandar e proseguir su derecho ante ellos e non ante otro juez alguno, cada e quando quisiere e entendiere que le cunple. E mandaron al dicho Pedro de Ávila que nin por razón de los dichos títulos de çenso ni por otra razón alguna, non perturbe nin moleste al dicho conçejo de Navalnoral nin a los dichos pueblos de Ávila en la posesyon de los dichos términos, so pena de perder qualquier derecho que tenga a la propiedad dellos e so las otras penas contenidas en la dicha ley de Toledo. E condenaron al dicho Pedro de Ávila en las costas e derechos fechos en este pleyto, la tasaçion de las quales en sy reseruaron e por esta su sentençia juzgando, asy las pronunçiaron e mandaron en estos escriptos e por ellos.

Después de lo qual la parte de la dicha çibdad e pueblos della e el dicho lugar de Navalnoral e sus anexos paresçiò ante mi en el mi consejo e me suplicò e pidió por merçed que mandase tasar e moderar las dichas costas e dar carta executoria de la dicha sentençia, las quales dichas costas fueron tasadas e moderadas con juramento del dicho procurador de los dichos conçejos en quatro mill e quinientos e diez e seys maravedís, e fue acordado que devía dar esta mi carta para vos en la dicha razón. E yo tòvelo por bien.

Porque vos mando que veades la dicha sentençia que de suso va incorporada que por los del mi consejo fue dada e la guardedes e cunplades e esecutedes e fagades guardar e cunplir e executar e la traher e traygades a pura e debida execuçion con efecto en el todo e por todos, segund que en ella se contiene, e guardándola e cunpliéndola, veades la dicha sentençia por el dicho corregidor dada en quanto toca a la posesyon de los dichos términos e a la posesyon e propiedad de la dicha juridiçion, la guardéys e cunpláys e executéys en todo e por todo, segund que en ella se contiene, e contra el thenor e forma de la dichas sentençias non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar en el tienpo alguno nin por alguna manera.

E otrosy, sy el dicho Pedro de Ávila del día que con esta mi carta executoria fuere requerido fasta nueve días primeros syguientes non diese a la dicha çibdad de Ávila e pueblos della e al dicho lugar de Navalnoral e sus anexos, los dichos quatro mill e quinientos e diez e seys maravedís de costas en que ansy fue condeñado por los del mi consejo, que luego pasado los dichos nueve días fagáys entre-

ga e execución en bienes del dicho Pedro de Ávila, bienes muebles sy pudiesen ser avidos, sy non rayzes, en la confiança que los farán sanos al tienpo del remate e los vendades e rematedes en pública almoneda, e de los maravedis que valieren, entreguen e fagan pago a la dicha çibdad de Ávila e pueblos della e al dicho lugar de Navalmoral e a sus anexos de los dichos quatro mil e quinientos e diez e seys maravedis de las dichas costas. E sy bienes desembargados non le fallades, le prendáys el cuerpo e le tengáys preso a buen recabdo e non le deys suelto ni fiado fasta que la dicha çibdad de Ávila e pueblos della e el dicho conçejo de Navalmoral e sus anexos sean contentos e pagados de los dichos maravedis, segund e como dicho es. E contra el thenor e forma dellos non vayades nin pasedes, nin consyntades yr nin pasar en tienpo alguno nin por alguna manera. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de diez mill maravedis para la mi cámara. E demás mando al ome que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parescades ante mi en la mi corte, doquier que yo sea, del día que vos enplazare fasta quinze dias primeros syguientes, so la dicha pena, so la qual mando a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Córdoba, diez e syete dias del mes de agosto, año del nascimiento de nuestro saluador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e nouenta años. Yo el rey. Yo Felipe Clemente, protonotario e secretario del rey, nuestro señor, la fize escriuir por su mandado. Registrada, doctor. Rodrigo Díaz, chançiller. Don Álvaro. Johan, liçençiatu. Lupus Martinus, doctor. Antonius, doctor.

377

1490, septiembre, 25. ÁVILA.

Presentación ante el conçejo de Ávila de la carta real por la que se nombra a Suero del Águila regidor de la ciudad en sustitución de su difunto padre.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. I, nº 113.

En la noble çibdad de Ávila, veynte e çinco dias del mes de setienbre, año del nascimiento de nuestro saluador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e nouenta años. Estando en las casas de Papilón el liçençiado Álvaro de Santistevan, del conçejo del rey e reyna, nuestros señores, e su corregidor en la dicha çibdad, e Alfonso de Ávila e Andrés Vázquez, que son de los catorze regidores que han de ver e ordenar fazienda del dicho conçejo, paresció Gonçalo del [...] en nonbre de Suero del Águila, por poder de doña Ysabel de Caravajal (*sic*), muger de Sancho del Águila, e presentó esta carta, etc.: (*a continuación va el documento nº 369*).

1490, septiembre-1491, febrero, 5. ÁVILA.

Relación de las cantidades que han alcanzado las rentas de la ciudad de Ávila, así como de las partidas pagadas por Pedro de Robles, mayordomo del concejo, resultando un saldo positivo a favor de éste de 8.275 maravedís,

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. I, nº 114.

Lo que valieron las rentas del concejo de la noble çibdad de Ávila de las rentas que començaron por el día de San Miguell de setiembre del año del señor de mill e quatroçientos e noventa años e se conplirá la bíspera de San Miguel de setiembre del año de noventa e vn años son los maravedís siguientes:

- Los coçuelos del pan, diez e nueve mill maravedís e quinientos: X IX U
- Los coçuelos de la sal, diez mill maravedís: X U
- Ropa vieja, mill e quinientos maravedís: I U D
- Suelos de la feria, çinco mill e syeteçientos e veynte e çinco maravedís: V U DCC XX V
- Cueros cortidos y al pelo e pelletería e saluegina e cordouanes e vadanas, siete mill maravedís: VII U
- Picotes e sayales e paños enteros, dos mill e dozientos e çinquenta maravedís: II U CC L
- Pescado salado, seys mill e quinientos maravedís: VI U D
- Bestias çerreras e de aluarda, quatro mill maravedís: IIII U
- Peso mayor, veynte e un mill e quinientos maravedís: XXI U D
- El forno de Barrialejo, mill maravedís: I U
- Correduría de todas cosas, mill maravedís: I U
- Meajas de la pez, quatro mill maravedís: IIII U
- Ríos y calles y aluañares, tres mill e çiento e çinquenta maravedís: III U CL
- Penas de los barvos y redes e paranças, IUCCCCCL maravedís: I U CCCC L
- Aves y caça, quatroçientos e çinquenta maravedís: CCCC L
- La pena de los que jugaren dados e naypes, seisçientos maravedís: DC
- La yerva de los ríos de toda tierra de Ávila, quatroçientos maravedís: CCCC

– Las bestias de la plaça, quinientos maravedís: D

[Suma]: XC U D XX V

Los maravedís que están librados e mandados pagar en las dichas rentas en mí, Pedro de Robles, mayordomo del dicho conçejo, son los siguientes:

– A siete regidores del linaje de San Viçente, catorze mill maravedís e más dos mill maravedís de la mayordomía, que son XVIIU maravedís XVIIU

– De la mitad del alférez, seisçientos maravedís DC

– Al liçençiado Juan de Ávila e al bachiller Sançi, letrados de conçejo, de su salario IIIIU maravedís, de que pagué yo la mitad que son IIU maravedís: II U

– Al alguazil Quinçoçes, mill e quinientos maravedís de su salario, de que pagué yo la meytad que son DCCL: DCCL

– A Fernand Sánchez de Pareja, escriuano de conçejo, de su salario çinco mill maravedís: V U

– A los posentadores, tres mill maravedís, de que pagué yo la mitad: I U D

– A Pedro de Robles, mayordomo, de su salario quatro mill maravedís: IIII U

– A los procuradores de conçejo de su salario, DCCC maravedís, de que pagué yo la mitad que son CCCC maravedís: CCCC

– A Pedro Gómez, pregonero, DCCC maravedís, de que yo pagué la mitad que son (*sic*): CCCC

– A Mateo Rodrigo, çurujano, çinco mill maravedís, de que pagué yo la mitad: II U D

– A tres físicos, nueve mill maravedís, de que pagué yo la mitad: IIII U D

– A Fernand López, boticario, e Pedro de Alcaraz, boticarios, quatro mill maravedís, de que pagué yo la mitad que son dos mill maravedís: II U

– Costaron treynta vanastos de vesugos a siete reales que son seis mill e quinientos e diez maravedís, de que pagué yo la mitad que son (*sic*): III U CC LV

– A las yglesias de San Salvador e San Viçente, IUCC maravedís que tienen de situados en los coçuelos del pan, de que pagué yo la mitad: DC

– A la yglesia de San Viçente, dos mill maravedís que les libraron por razón del leño que le fue quitado⁶⁰: I U

⁶⁰ Sigue cancelado: "de que es la mitad IU maravedís".

- Al alquiler de la casa de conçejo quarenta reales, demás de treinta reales que el moro toma en el que está en la casa, de que pagué yo la mitad que son veynte reales: VI XX

[Suma]: XL V U C XX V

- Que di a mensajeros que fueron a poner cédulas por las comarcas sobre la carnejería ocho reales: CC XL VIII

- Que di a Juan Gonçález de Pajares seis reales de çiertos mensajeros que enbió por mandado de la çibdad: C LXXX VI

- Que gasté en el adobo de la puente de Santi Espiritus e en quitar el agua que yva a la Puerta de Adaja e un mensajero que fue a Segouia DCLXXXII maravedís, de que pagué yo la mitad: CCC XL I

- Que se pagaron a los señores Alonso de Ávila e Françisco de Henao, regidores, a cada uno IUD maravedís por razón de las alcaldías de la Hermandad, de que pagué yo la mitad: I U D

- A los dichos Alonso de Ávila e Françisco de Henao a cada vno quarenta reales de días que anduvieron en seruiçio de la çibdad, de que pagué yo la mitad: I U CC XL

- A Gonçalo del Peso, regidor, mill maravedís de días que anduvo en seruiçio de la çibdad, de que pagué yo la mitad: D

- A los frayles del Carmen de limosna mill maravedís que les dio la çibdad, de que pagué yo la mitad que son D maravedís: D

- A Fernand Álvarez para yr a la junta de la Hermandad çient reales; destos tomó Juan Gonçález de Pajares IIUC maravedís; anse de cargar al conçejo IIU maravedís: II U

- A los sacristanes de San Juan, porque tañen a conçejo, son quatro reales, de que pagué yo la mitad: LX II

- Que se gastó al tomar de la cuenta CCCCLXX maravedís, de que pagué yo la mitad que son CCXXXV maravedís: CC XX V

- Que se libraron a Ferrand Sánchez de Pareja, escriuano, por las hordenanças e otras cosas que fizo tres mill maravedís, de que se carga la meytad al dicho Pedro de Robles: I U D

[Suma]: VIII U CCC XII¹

¹ Al margen aparece escrito: "alcance: VIUDCCLXXV maravedís. UD".

En cinco de febrero de noventa e un años el señor liçençado Álvaro de Santestevan, corregidor en Ávila, e Rodrigo de Valderrávan e Alonso Dávila e Francisco de Henao, regidores, por poder de conçejo tomaron esta a Pedro de Robles, mayordomo, e paresçe que son a su cargo de lo que valieren las rentas de San Miguel deste dicho año syn las rentas de Carnestolendas noventa mill e quinientos e veynte e cinco maravedís, de que se carga la meytad al dicho Pedro de Robles, que son quarenta e cinco mill e dozientos e sesenta e dos maravedís e medio.

Monta en lo que está librado e pagado por el dicho Pedro de Robles, segund paresçe por esta quenta, çinquenta e tres mill e quinientos e treynta e syete maravedís.

Asý que paresçe que alcança el dicho Pedro de Robles al dicho conçejo por ocho mill e dozientos e setenta e cinco maravedís, los quales mandaron los dichos señores que el dicho Pedro de Robles tome con los maravedís del alcançe del año pasado en las rentas e propios del dicho conçejo de por venir; de que fueron testigos Diego de Santa Cruz e Alonso de Vargas e el alcalde Christóval de Benavente.

– Ençense deste año an de señalar çient maravedís e pagarlos cada año desde que se les dio el solar⁶²

– Alquiley de la casa de Rodrigo Cortés

D

– Del ençense de San Francisco

CC L

– Del ençense de las casas de Juan Vázquez Rengifo

LX

– Del ençense de Fernando de Amores⁶³ e ahora Pedro Muñoz de la puerta de [...] XVII

– Del tributo de San Martín

C XL

– Del tributo de Pelayos

XL

– Ençense de las carneçerías

C

Rentas

– Los que jugaren dados e naipes

– El horno del Barrialejo e la Çervera

X

⁶² Este apunte parece escrito en fecha posterior. Al margen izquierdo está escrita esta nota: "En conçejo, martes, XX de mayo de DV, se dio un solar a Francisco de Pajares con cargo de LXVIII maravedís cada año; pasó la carta ante Fernando González".

⁶³ A partir de aquí con letra posterior e interlineado el resto del apunte. Al margen izquierdo aparece esta nota: "traspasóse en Pedro Muñoz; son las casas al barrio de San Pelayo; ay carta de ençense ante mí. Reve...".

1490, noviembre, 5. CÓRDOBA.

El rey don Fernando, a instancias de don Ça Caro, judío vecino de Segovia y arrendador mayor de las salinas de Atienza, Aymón y Anchuelo durante los cinco años siguientes, nombra a Fernando Vázquez de Portillo, vecino de Segovia, y a Fernando de Contreras, vecino de Ávila, como alcaldes encargados de velar por el cumplimiento de las condiciones establecidas en el cuaderno de arrendamiento, entre las que destaca el consumo obligado de dicha sal en los lugares comprendidos en los límites de las salinas.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. I, nº 115.

Don Fernando, por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcias, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Gibraltar, conde de Barçelona e señor de Vizcaya e de Molina, duque de Athenas e de Neopatria, conde de Ruysellón e de Çerdania, marqués de Oristán et de Goçiano.

A vos, Fernando Vázquez de Portillo, vezino de Segouia, y Ferrando de Contreras, vezino de Ávila, continos de nuestra casa, e a cada uno de vos in solidum. Salud e gracia.

Sepades que por parte de don Ça Caro, judío, vezino de la çibdad de Segouia, nuestro arrendador mayor de las salinas de Atyença e Aymón e Anchuelo deste presente año de la data desta nuestra carta, que començó en quanto a las dichas salinas por el día de San Juan de junio del dicho año e se conplirá por el día de Sant Juan de junio del año venidero de noventa años, et de otros çinco años luego syguientes, nos fue fecha relación, diziendo que algunos conçejos e personas le deverán algunas contýas de maravedís de la sal que levaran de las dichas salinas de los dichos años e cada uno dellos, e que se teme y reçela que gelos non querrán dar nin pagar; e otrosý que en el quaderno e condiçiones con que nos mandamos arrendar las dichas salinas está defendido que en los límites de las dichas salinas non se coma nin gaste otra sal saluo de las dichas salinas e que non entre en los dichos límites sal de los reynos comarcanos a estos nuestros reynos, segund más largamente en las dichas leyes e condiçiones del dicho nuestro quaderno se contylene; e que se teme e reçela que le non serán guardadas las dichas leyes e condiçiones del dicho nuestro quaderno en las çibdades e villas e logares de los dichos límites de las dichas salinas, en lo qual todo él resçeibiría mucho agravio e daño e pérdida en la dicha renta e non nos podría pagar los maravedís porque de nos arrendó las dichas salinas. Et nos suplicó et pidió por merçed que le mandásemos dar dos alcaldes ante quien él pudiese pedir e demandar la dicha renta y conpli-

mientos en las dichas leyes y condiciones del dicho quaderno que sobre todo le fiziese complimiento de justicia, uno dellos que estoviese en las dichas salinas e otro que andoviese por todas las çibdades e villas e logares de los dichos limites de las dichas salinas, porque un alcalde non podría conplir a todo por ser grande la tierra que ha de andar, o como la nuestra merçed fuese. Et nos tovimoslo por bien.

E, por quanto en las dichas leyes e condiciones del dicho nuestro quaderno de las dichas salinas se contyene una ley e condiçión fecha en esta guisa:

“Otrosý con condiçión que los dichos mis arrendadores nonbre cada uno quatro o çinco onbres buenos para que los del mi consejo o contadores nonbren e escojan uno dellos, qual ellos entendieren que es suficienete e cumpla a mi serviçio, para que ande con los dichos mis arrendadores por mi alcalde por todas las çibdades e villas e logares por donde anda e deve andar la sal de las dichas salinas e por cada una dellas, para que libren todos los pleytos e demandas e calupnias e descaminados que pertenescan a la dicha renta, guardando y conpliendo estas dichas condiciones”.

Por ende, confiando de vos e de cada vno de vos por sí que soys tales personas que guardaredes mi serviçio e su derecho a cada vna de las partes e bien y fiel y diligentemente faréys lo que por nos vos fuere encomendado e mandado, es nuestra merçed e voluntad de vos encomendar e cometer, e por la presente o por su treslado sygnado de escriuano público vos encomendamos e cometemos, lo susodicho, porque vos mandamos a vos e a cada vno de vos por sí que vayades e andedes por todas las çibdades e villas e logares de los limites y términos por donde segund las leyes del dicho quaderno se ha de comer y gastar la sal de las dichas salinas de Atyença, cada uno de vos con vna vara de la nuestra justicia por nuestro alcalde, e asý mismo estedes en las dichas salinas e veades qualquier demanda o demandas, pedimiento o pedimientos, querella o querellas, asý çeviles como criminales, que por parte del dicho nuestro arrendador e recabddador mayor o de quien su poder oviere o de las guardas e alvaleros que pusieren serán puestas e pedidas a qualquier o qualesquier conçejo o conçejos o persona o personas sobre razón de las dichas salinas de lo que asý le fuere devido e de los descaminados e penas y otras qualesquier cosas de lo a ello anexo e dependiente que en qualquier manera le pertenesçiere. E, atento el thenor y forma de las leyes et condiciones del dicho nuestro quaderno, judguedes y sentençiedes las tales demanda o demandas, pedimiento o pedimientos, por vuestra sentençia o sentençias asý interlocutorias e definitivas; e en lo que toca e atañe a las penas criminales en que cayeren e incurrieren los que quebrantaren e pasaren las dichas leyes y nuestras cartas y mandamientos y los pleytos que sobre ello fueren movidos los juzguedes y sentençiedes segund las leyes y fueros de los nuestros reynos e, asý sentençiadados, esecutedes la tal sentençia o sentençias que asý diéredes y pronunçiáredes quanto con fuero e con derecho devades.

E mandamos a las partes a quien lo susodicho tocare e atañere et a otras qualquier personas, de quien entendiéredes ser informados mejor y más conplidamente saber la verdad del fecho, que vayan y parescan ante vos e ante qualquier de vos a vuestros llamamientos y enplazamientos e digan sus dichos et den sus testimonios e depusiciones a los plazos e so las penas que vos o qualquier de vos les pusyeredes e enbiáredes poner de nuestra parte, las quales nos por la presente o por el dicho su traslado sygnado de escriuano público, como dicho es, les ponemos e avemos por puestas; e vos mandamos que las escutedes y fagades escutar en ellos y en cada uno dellos y en sus bienes. E es nuestra merçed e mandamos que la dicha sentençia o sentençias, mandamiento o mandamientos, que en la dicha razón diéredes o pronunçiardeis non aya nin pueda aver apellaçión nin suplicaçión, nulidad nin agravio nin otro remedio nin recurso alguno para ante los del nuestro consejo e oydores de la nuestra abdiencia, alcaldes y notarios de la nuestra casa e corte e chançillería, nin para ante otro alguno, salvo solamente de la sentençia definitiva para ante los dichos nuestros contadores mayores, a quien segund las leyes pramátycas sançiones de nuestros reynos pertenesçe la conición e determinación de lo susodicho.

E otrosý por esta dicha nuestra carta o por su traslado sygnado de escriuano publico mandamos a todos los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles, regidores, caualleros, escuderos e oficiales e omes buenos de cada una de las dichas çibdades e villas et logares de los dichos límites de las dichas salinas donde se ha de comer e gastar la dicha sal dellas, segund las dichas leyes del dicho quaderno, que libre e paçíficamente vos dexeis e consyentan andar por todas ellas e por cada una dellas a vos o a qualquier de vos con la dicha vara de la nuestra justiçia e conosçer y escutar y fazer y conplir todo lo susodicho et cada cosa dello, e que vos non contrarien en todo nin en parte so las penas en que cahen los que pasan y quebrantan el mandamiento de su rey et señor natural.

E asy mismo mandamos a los dichos corregidores e alcaldes y alguaziles y otras justiçias e juezes de las dichas çibdades e villas e logares que se non entremetan de conosçer nin conoscan en cosa alguna de lo tocante a las dichas salinas, comoquier que por qualquier conçejo o conçejos o persona o personas les sea pedido, mas todo ello lo remitan a vos o a qualquier de vos so la protestaçión que contra ellos fuere protestada por parte del dicho nuestro arrendador e recabdador mayor o de quien su poder oviere o de las guardas e alvaleros que pusiere o de qualquier dellos, la qual vos mandamos que escutedes en ellos y en cada uno dellos y en sus bienes. E por esta dicha nuestra carta o por el dicho su traslado sygnado de escriuano público, como dicho es, los ynibimos e avemos por ynibidos del conoçimiento de todo ello.

E otrosý mandamos a vos o a qualquier de vos que tengades y trayades cárçel y cadenas y çepo y otras prisyoness en que tengades las personas que contra las dichas leyes del dicho quaderno fueren o pasaren, para les dar las penas en que

cayeren e incurrieren por las quebrantar o menguar. E, sy para fazer e conplir e esecutar lo en esta dicha nuestra carta contenido e todo lo dello anexo e dependiente favor e ayuda oviéredes menester, por esta dicha nuestra carta o por el dicho su traslado sygnado de escriuano público, como dicho es, mandamos a todos los conçejos, corregidores, alcaldes e alguaziles, regidores, caualleros e escuderos e oficiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e logares de los dichos nuestros reynos e señoríos, e a los capitanes e diputados, alcaldes e quadrilleros de la Hermandad dello que vos lo den y hagan dar lo que de nuestra parte les pusiéredes, so las penas que de nuestra parte les pusiéredes, las quales nos les ponemos e avemos por puestas, ca para todo lo suso dicho e para cada una cosa et parte dello vos damos poder conplido con todas sus inçidençias et dependençias e merçençias, anexidades e conexidades.

Y los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios et confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizieren para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del dya que vos enplazare fasta quinze dýas primeros syguientes so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, porque nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Córdoua, a çinco dias del mes de novienbre, año del nascimiento del nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años. Yo, el rey. Yo, Diego de Santander, secretario del rey nuestro señor, la fize escreuir por su mandado. Doctor. Petrus, bachalarius. Diego Ruyz, chançiller.

380

1490, diciembre, 8. SEVILLA.

Los Reyes Católicos llaman a los caballeros e hijosdalgo de la ciudad de Ávila, su Tierra y obispado para la guerra de Granada.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 70.

Edit. CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 74, pp. 189-191.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, del Algarbe,

de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barcelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rosillón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

Al conçejo, corregidor, alcaldes, alguazil, regidores, caualleros, escuderos, oficiales, e omes buenos de la çibdad de Auila e de las villas e logares de su Tierra e obispado, e a cada vno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escriuano público. Salud e graçia.

Sepades cómo, Dios mediante, en prosecución de la guerra del rey e moros de Granada, enemigos de nuestra santa fe católica, yo el rey tengo acordado de yr en persona poderosamente contra la çibdad de Granada para treynta días del mes de março primero del año primero venidero de nouenta e vn años; e para ello tenemos deliberado que, demás de la gente de nuestras guardas e Hermandades e de los perlados e grandes e caualleros de nuestros reynos e señoríos e de algunas çibdades e villas e logares dellos, que todos los hidalgos fechos por el señor rey don Enrique, nuestro hermano, que santa gloria aya, e por nos desde quinze días de setiembre del año pasado de setenta e quatro fasta aquí, e asý mismo todos los caualleros fechos e armados asý por el rey don Juan, nuestro señor e padre, que santa gloria aya, como por el dicho señor rey don Enrique, nuestro hermano, e por nos fasta aquí, nos vengan a servir en la dicha guerra: los caualleros con sus caualllos e armas a punto de guerra segund son obligados; e los hidalgos, cada uno como mejor pueda. E que sean en la çibdad de Córdoua para el dicho término de los dichos treynta días de março del dicho año venidero, donde para este tiempo, plaziendo a Dios, nos estaremos. Para lo qual mandamos dar esta dicha nuestra carta en la dicha razón.

Por la qual mandamos a todos los dichos caualleros e hijosdalgos e a cada vno dellos que todos a punto de guerra, lo mejor adereçados que pudieren, sean en la dicha çibdad de Córdoua para el dicho término de los dichos treynta días de março del dicho año venidero, e por cosa alguna non se detengan nin falten de aquel término e se presenten ante las personas que nos para ello nonbraremos, los quales al tiempo que le mandaremos despedir les darán fe de cómo nos sirvieron en la dicha guerra, para que por virtud della les ayan por bien servidos, e allende desto le mandaremos pagar el sueldo que ovieren de aver de todo el tiempo que estovieren en nuestro seruiçio. Lo qual les mandamos que fagan e cunplan asý so pena que los que non vinieren a la dicha guerra o se volvieren sin levar la dicha carta de seruiçio que non gozarán, e mandamos que non gozen, de las libertades e esençiones que tienen, e que por ello perderán e avrán perdido los privilegios e cartas e libertades que tienen, e serán avidos por pecheros como si non tuviesen las dichas hidalguías e cavallerías.

Pero es nuestra merçed e voluntad que si algunos tovierén inpedimento de dolencias o vejez o otro justo ynpedimento de manera que non nos pueda venir a

servir, que puedan enbair otros que nos vengán a servir en lugar dellos. E porque lo susodicho venga a notiçia de todos e ninguno nin alguno non pueda pretender ynorançia, mandamos que esta nuestra carta o el dicho su traslado sygnado de escriuano público sea pregonada e notyficada por las plaças e mercados e otros lugares acostumbrados desa dicha çibdad de Ávila e de todas las villa e logares de su Tierra e obispado luego que por Pedro de Peñalosa, nuestro secretario de cámara, que ayá enbiamos, vos sea notyficada. E mandamos que vos el dicho conçejo de la dicha çibdad de Ávila la enbiades a notyficar a los conçejos de las villas e logares de su Tierra e obispado más çercanos e que los otros a quien lo enviáredes a notyficar, sean tenidos e obligados a lo hazer saber a la otra Tierra desa dicha çibdad e su obispado e villas e logares de él que estovieren más çercanos, e asý de Tierra en Tierra fasta que sea notyficada en esa dicha çibdad e en todas las villas e logares de su Tierra e obispado, so pena que quien non lo fiziere e cunpliere nos pagará en pena mill maravedís para los gastos de la dicha guerra.

Dada en la çibdad de Seuilla, a ocho dias del mes de diziembre, año del nascimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e nouenta años. Yo el rey. Yo la reyna. Yo Fernando Çisneros, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado. En la forma acordada. Rodericus, doctor. Sello de placa. Pedro Ruyz, chançiller. Registrada, doctor.

381

1490, diciembre, 15. **SEGOVIA.**

Francisco del Rincón, escribano, certifica que Fernán González Halillo, vezino de Ávila, está registrado "por monedero e ofiçial" en los libros de la casa de la moneda de Segovia.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. I, nº 147.⁶⁴

Yo Francisco del Rincón, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señorios e escriuano público de la su casa de moneda de la noble çibdad de Segovia, do e fago fe que en el número de los monederos e obreros e ofiçiales de la dicha casa que están sentados e reçebidos en los libros de la dicha casa por el tesorero y ofiçiales della se falla estar asentado entre ellos Fernán Gonçález Halillo, vezino de la noble çibdad de Ávila, por monedero e ofiçial de la dicha casa, así para labrar en ella como para que él e su mvjer e suçesores después de él goçasen e goçen de las libertades e franquezas e onrras contenidas en el previllejo de la dicha

⁶⁴ Este documento está entre los folios del cuaderno de sentencias.

casa e ofiçiales della. En fe de lo qual, por mandado del tesorero de la dicha casa, fize aquí este mio sino. Testigos que fueron presentes a esto que dicho es: Juan Nieto, vezino de la çibdad de Ávila, y Pedro, vezino de Lagunillas, y Pedro de Cortes.

Fecha e sacada fue esta fe de los dichos libros en la dicha casa de moneda desta çibdad de Segovia a quinze días del mes de dizienbre año del nascimiento de nuestro señor de mill e quatroçientos e noventa años. (*signo*). Françisco (*rúbrica*). Ferrando (*rúbrica*).

382

1490, diciembre, 18. SEVILLA.

Repartimiento, por vía de la Hermandad, para Ávila y su provincia, a fin de cubrir gasto de la guerra de Granada.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 71.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 75, pp. 191-197.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Agezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el conçejo, corregidor, alcaldes, alguaziles, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Ávila e de todas las otras villas e lugares que con vos andan en prouinçia de Hermandad e a cada uno e qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escriuano público. Salud e graçia.

Bien sabedes como en la junta general de la dicha Hermandad que por nuestro mandado se hizo este presente año de la data desta nuestra carta en la villa de Adamuz fue platycado por nuestro mandado con los procuradores que de las çibdades, villas e lugares de nuestros reynos e señoríos e de los perlados e grandes dellos vinieron a la dicha junta sobre los grandes gastos que hera menester para la continuación de la guerra con el rey e moros de Granada, enemigos de nuestra santa fe católica, para la paga del sueldo de las gentes que mandamos llamar para la prosecución de la dicha guerra, e cómo para ella heran menester grandes sumas e contýas de maravedís demás de nuestras rentas hordinarias e de todos los otros

maravedís que de otras partes avemos mandado buscar e se pueden aver e cómo aquello non se podrá cunplir sin que de nuestros reynos e señorios fuésemos servidos e socorridos. Los quales dichos procuradores, veyendo que las dichas nesçesidades son tantas e tales que conviene ser remediadas, e conosciendo que sy agora non se proveyesen seria dar cabsa que la dicha guerra oviese de durar más, lo qual traeria mayores costes e fatigas a los dichos nuestros reynos, acordaron de nos lo remytir para que vistas nuestras nesçesidades e las de nuestros reynos, nos sirviésemos dellos como mejor nos paresçiese.

Lo qual por nos visto, como quiera que nos quisyéramos relevavros deste servicio de agora como vos relevamos este presente año, más veyendo que si nos quesiésemos agora relevar a los dichos nuestros reynos de la dicha guerra se dilataria e serya causa de muy mayores gastos e fatygas, e los dichos nuestros reynos allende de los peligros que dello se podría seguir, e porque, sy Dios quisiere, mediante su ayuda por que esta conquista aya más prestamente fin, e los dichos nuestros reynos sean relevados de las semejantes costas e gastos e fatigas como deseamos, yo el rey tengo acordado de entrar muy poderosamente contra el dicho rey e moros de la çibdad de Granada para en fin del mes de março del dicho año venidero e para ello mandamos juntar muchas gentes de cauallo e de pie e acordamos de nos servir de los dichos nuestros reynos e señorios. E porque por los dichos procuradores, al tienpo de la dicha junta, nos fue notyficado los grandes gastos e fatygas que a estos dichos nuestros reynos se seguian de más de repartymiento que les cabian de maravedís, en aver de buscar e tomar y enbiarnos la gente que les hera repartida en lo qual sería poco menos fatyga e trabajo que en el pagar del sueldo de la dicha guerra, acordamos de mandar buscar la dicha gente de otras partes porque en todo quanto bien se pudiese fazer querriamos aliviar de fatygas e gastos a los dichos nuestros reynos e que solamente nos sirviédes por agora con lo que monta en el sueldo de diez mill peones pagados por ochenta días a razón de treinta maravedís cada vno, cada día, para que se pague la meytad de lo que en ello montare para en fin del mes de hebrero del dicho año venidero, e la otra meytad para veinte días de abril luego siguiente del dicho año, lo qual mandamos luego repartir. E dello cabe a esa dicha çibdad e villas e lugares desa dicha provincia los maravedís siguientes en esta guisa:

A vos los conçejos de la çibdad de Ávila con las aljamas de los judios e moros, setenta e syete mill e seysçientos maravedís que vos copieron de él a pagar del dicho año pasado del sueldo de treynta peones: LXX VII U DC

A vos los conçejos del seysmo de Sant Juan, çiento e veynte e quatro mill maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de çinquenta peones: C XX IIII U

A vos los conçejos del seysmo de Cobaleda, noventa mill e seteçientos e nouenta maravedís que vos copieron a pagar del dicho año pasado del sueldo de treynta peones: XC U DII XC

A vos los conçejos del seysmo de Sant Pedro, sesenta e quatro mill e dozientos e çinquenta maravedís que vos copieron a pagar del dicho repartimiento el dicho año pasado del sueldo de veynte e quatro peones: LX IIII U CC L

A vos los conçejos del seysmo de Santiago, çiento e sesenta e nueve mill e seteçientos maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de setenta e tres peones: C LX IX U DCC

A vos los conçejos del seysmo de Serrezuela, veynte e tres mill e nueveçientos maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de nueve peones: XX III U DCCCC

A vos los conçejos del seysmo de Sant Biçeynte, quarenta e un mill e seteçientos e ochenta maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de diez e seys peones: X LI U DCC LXXX

A vos conçejo de Madrigal, çinquenta e ocho mill e seteçientos e veynte e seys maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de veynte e quatro peones: L VIII U DCC XX VI

A vos los conçejos del seysmo de Santo Tomé, quarenta e tres mill e quinientos maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de diez e syete peones: XL III U D

A vos el conçejo de Bonilla, El Guijo de Sant Bartolomé, treynta mill maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de diez peones: XXX U

Al conçejo de Villanueva del Obispo, diez mill e quatroçientos maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de tres peones: X U CCCC

A vos el conçejo de Vadillo, onze mill e quinientos maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de quatro peones: XI U D

A vos el conçejo de Villanueva de Sancho Sánchez, diez e syete mill e seysçientos maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de syete peones: X VII U DC

A vos el conçejo de Sant Román, nueve mill maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de quatro peones: IX U

A vos el conçejo de Villafranca, veynte mill maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de seys peones: XX U

A vos el conçejo de las Navas de Pedro, diez e ocho mill e ochoçientos maravedís que vos copieron a pagar en el dicho año pasado del sueldo de seys peones: X VIII U DCCC

A vos el conçejo de Villatoro, treynta e ocho mill e dozientos maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de diez e syete peones: XXX VIII U CC

Al conçejo de Navalmorcuende, treynta e dos mill maravedís que le copieron el dicho año pasado del sueldo de doze peones: XXX II U

A vos el conçejo del Bodón, syete mil e dozientos maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de tres peones: VII U CC

A vos el conçejo de Candeleda, doze mill maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de çinco peones: XII U

Al conçejo de Puebla de Naziados, diez mill maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de quatro peones: X U

A vos el conçejo de Alixa, syete mill maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de tres peones: VII U

Al conçejo de Pelayos, treze mill maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de çinco peones: X III U

A vos el conçejo de Monbeltran, çinquenta e ocho mill maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de veynte e dos peones: L VIII U

A vos el conçejo del Adrada, doze mill maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de çinco peones: XII U

A vos el conçejo de Çespedosa, catorze mill e quatroçientos maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de seys peones: X IIII U CCCC

A vos el conçejo de la Puente del Congosto, veynte mill maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de syete peones: XX U

A vos el conçejo de Fuente el Sol, ocho mill e ochenta maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de dos peones: VIII U LXXX

A vos el conçejo de Peñaranda, ocho mill e ochoçientos maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de tres peones: VIII U DCCC

A vos el conçejo de Oropesa, sesenta mill maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de veynte e quatro peones: LX U

A vos el conçejo de Pascualcobo, dos mil e quatroçientos e nueve maravedís que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de un peón: II U CCCC IX

A vos el conçejo de Villacomer, trezientos e ochenta maravedís que vos copieron a pagar el dicho año: CCC LXXX

A vos los conçejos de la villa de Arévalo e su Tierra, dozientas e çinquenta e syete mill maravedis que vos copieron a pagar el dicho año pasado del sueldo de çiento doze peones de las quales dichas dozientas e çinquenta e syete mill maravedis mandamos que non se cobren del cuerpo de la dicha villa de Arévalo seys mill maravedis de que les hacemos merçed e que por virtud deste capítulo se reçiban en cuenta al reçebtor dellos: CC LVII U

Que son por todos los maravedis que a esa dicha çibdad e a las otras villas e lugares de la dicha prouinçia caben del dicho repartimiento de los dichos diez mill peones, segund e en la manera que de suso se contiene, un quento e trezientos e setenta e dos mill e quinze maravedis e a cada uno de vos los dichos conçejos la contia de maravedis de suso nonbrada e declarada en el qual dicho repartimiento mandamos que paguen e contribuyan todas las aljamas de los judios e moros que en esa dicha çibdad e villas e lugares biuen e moran segund que pagaron e deuieron pagar los años pasados, non enbargante qualquier o qualesquier nuestras cartas e prouisiones que tengan para escusar de lo asy hazer, que nos por la presente en quanto a esto toca e atañe las rebocamos e anulamos e damos por ningunas e de ningund efecto e vigor. Con los quales dichos maravedis mandamos a vos los dichos conçejos e aljamas e a cada vno de vos que recudades e fagades recudir a Luis de Santangel nuestro escriuano de raçion, o a quien su poder oviere firmado de su nonbre e signado de escriuano público puesto a vuestras costas e misyon en la dicha çibdad de Ávila, que es cabeça de la dicha prouinçia a los susodichos plazos, so pena del doblo de los dichos maravedis para nuestra cámara e fisco. E de los maravedis que asy dierdes e pagardes al dicho Luis de Santangel o a quien el dicho su poder oviere, tomad e tomen su carta de pago con que vos sean reçibidos en cuenta, e a otra persona nin personas algunas non recudades nin fagades recudir con los dichos maravedis nin con parte dellos, saluo al dicho Luis de Santangel o a quien el dicho su poder oviere, con aperçibimiento que vos fazemos que los maravedis que de otra guisa dierdes e pagardes, los perderedes e pagaredes otra vez.

E por que lo susodicho venga a notyficación de todos e dello non podades nin puedan pretender ynorançia nin se pueda hazer en ello nin gran fraude nin ganancia encubierta, mandamos que esta nuestra carta oreginal sea pregonada públicamente por todas las plaças e mercados e otros lugares acostunbrados desa dicha çibdad de Ávila por pregonero e ante escriuano público. E sy dar e pagar non quisierdes los dichos maravedis a los dichos plazos, por la presente mandamos a Gil del Águila, nuestro juez executor de la Hermandad desa dicha prouinçia que, seyendo sobre ello requerido faga o mande fazer entrega o exsecuçion en qualesquier personas e bienes de los conçejos e aljamas que non pagardes los dichos maravedis a los dichos plazos, muebles e rayzes, doquier que los fallare e los venda e remate segund por maravedis de nuestro aver e thesoro en el thenor e forma de las leyes de la dicha Hermandad. E entre tanto que se faze la dicha ese-

cuçión e se venden los dichos bienes vos prendan los cuerpos e vos tengan presos e bien recabdados e vos lleven e puedan llevar presos en su poder a vuestra costas de un lugar a otro e vos non den sueltos nin fiados fasta tanto que el dicho Luis de Santangel o el que el dicho su poder oviere sea contento e pagado de los dichos maravedís e de los maravedís que valieren los dichos bienes e entreguen e fagan pago conplido al dicho Luis de Santangel o al que el dicho su poder oviere asý de los dichos maravedís que de los susodicho les devierdes como de las costas e daños que a vuestras culpas se les recresçieren en los cobrar de todo bien e conplidamente, en guisa que les non menguen ende cosa alguna.

Que nos por la presente fazemos sanos e de paz los bienes que por esta razón fueren vendidos e rematados a qualquier o qualesquier personas que los compraren, para todo lo qual les damos poder conplido por esta nuestra carta, asý al dicho Luis de Santangel para cobrar los dichos maravedís como al dicho nuestro juez exsecutor para hazer las dichas exsecuçiones. E sy para lo susodicho fauor e ayuda fuere menester, por esta nuestra carta mandamos a todos los conçejos, corregidores, alcaldes e otras justiçias de todas las çibdades e villas e lugares de los dichos nuestros reynos e señoríos, e a los alcaldes e quadrilleros e otros oficiales de la dicha Hermandad que gelo den e fagan dar, segund que de nuestra parte les fuere pedido e demandado e so las penas que de nuestra parte vos pusieren las quales nos por la presente vos ponemos e avemos por puestas. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mil maravedís para la nuestra cámara de cada vno que lo contrario fiziere. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes so la dicha pena so la qual nandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende l que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en ómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble e muy leal çibdad de Seuilla, a diez e ocho días del mes de dizienbre, año del nascimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años. Yo el rey. Yo la reyna. Yo Fernando Álvarez de Toledo, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escriuir por su mandado. Sello. Pedro Ruyz, chançiller. Registrada.

Conçejos, corregidor, alcaldes, alguaziles, regidores, caualleros, escuderos, oficiales e omes buenos de la çibdad de Ávila e de las villas e logares de su provincia. Vez esta carta del rey e de la reyna, nuestros señores, e conplidla como en ella se contiene e sus altezas por ella vos lo embian mandar. Alonso de Quintanilla. Rodrigo Díaz. Pedro Ruyz.

1490, diciembre, 21. ÁVILA.

Alonso Gómez y Gil Hernández, vezinos de Navalmoral, presentan ante el corregidor de Ávila, una carta y sentencia del rey contra Pedro de Ávila.

A.- A.H.P. Sección Ayuntamiento, Caja 16. Leg. 4. n.º 28.

En la noble çibdad de Ávila, veinte e vn días del mes de dizienbre, año del nasçimiento del nuestro saluador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e nouenta años, ante el señor lycençiado Áluaro de Santistewan, oydor de la abdiencia del rey e de la reyna, nuestros señores, e del su consejo e su corregidor en la dicha çibdad, en presençia de mi Pero Xuárez de Ávila, escriuano público de la dicha çibdad a la merçed del rey e de la reyna, nuestros señores, e ante los testigos de yuso escriptos, paresçieron presentes Alfonso Gómez, escryuano, e Gil Hernández, vezinos del conçejo de Naualmoral, en voz e en nonbre del dicho conçejo e onbres buenos del dicho lugar de Naualmoral e sus adaganas, e presentaron ante el dicho señor corregidor e leer fizieron por mi el dicho escryuano vna carta de su alteza del rey nuestro señor e sentençia esecutoria escripta en papel e fyrmada de su real nombre e sellada con su sello de çera colorada e librada de çiertos nonbres de los del muy alto consejo suyo, su tenor de la qual es este que se sigue: *(a continuación va el documento n.º 376).*

La qual dicha carta e sentençia esecutoria de su alteza el rey nuestro señor ansý presentada e leyda en la manera que dicha es, luego los dichos Alonso Gómez, escryuano, e Gil Fernández, vezinos del dicho conçejo de Naualmoral, en el dicho nonbre del dicho conçejo e omes buenos del dicho lugar Navalmoral e sus adaganas, dixeron que por quanto los dichos sus partes e ellos en su nonbre se entendían prouechar de la dicha carta e sentençia esecutoria de su alteza del rey nuestro señor para en otras partes e lugares do les convyniese e se temían e resçelavan que en leuándola o enbyándola se les podrýa perder por fuego o por agua o por robo o por furto o por otro caso fortuyto pynato o ynopynato, ansý del çielo como de la tierra, que podrýa caesçer mayor o menor o yqual destos, por ende dixeron que pedían e pidieron en el dicho nonbre al dicho corregidor que mandase a mi el dicho escryuano que sacase o fiziese sacar de la dicha carta e sentençia esecutoria oreginal vn traslado o dos o más quales e quantos los sobredichos Alfonso Gómez, escryuano, e Gil Hernández, en los dichos nonbres, me pidiesen e menester ouiesen con el qual fielmente los conçertase, e gelos diese synado o synados con mi syno, en manera que hiziesen fe. El qual dicho traslado o traslados que yo el dicho escryuano ansý sacase o hiziese sacar de la dicha carta e sentençia esecutoria oreginal e paresçiesen synado o synados de mi syno, e el dicho señor corregidor ynterpusyese su decreto e abtorydat conplyda para que valyesen e fiziesen fe doquier que paresçiesen, ansý en juyzio como fuera de él.

E luego el dicho señor corregidor tomó la dicha carta e sentençia esecutorya de su alteza oreginal en sus manos e abryola e catola e con deligençia esaminola e dixo que por quanto la veýa buena e sana e non rota ni rasa ni cancelada ni en parte alguna della sospechosa, por ende dixo que mandaua e mandó a mi el dicho escryuano que sacase o fiziese sacar de la dicha carta e sentençia oreginal vn traslado o dos o más quales e quantos los dichos Alonso Gómez, escryuano, e Gil Hernández, en nonbre del dicho conçejo de Naualmoral e sus adaganas pidiesen e menester ouiesen con el qual fielmente conçertase e gelos diese synado o synados de mi syno en manera que fiziesen fe, el qual dicho traslado o traslados que yo el dicho escryuano ansý sacase o fiziese sacar de la dicha carta e sentençia esecutor-ya oreginal de sus altezas e paresçiese synado o synados de mi syno el dicho señor corregidor dixo que ynterponía e ynterpuso a ellos e en ellos e en cada vno dellos su decreto e abtoridad conplida e mandaua e mandó que valiese e hiziese fe doquier que pareçiesen, ansý en juyzio como fuera de él, bien ansý e a tan cunplidamente como la dicha carta e sentençia esecutoria oreginal de su alteza vale e valer puede e deue de derecho.

E desto en cómo pasó los sobredichos Alfonso Gómez, escryuano, e Gil Hernández, en los dichos nonbres, pydiéronlo synado a mi el dicho escrivano. Testigos que a esto fueron presentes: Gómez González e Françisco Álvarez e Juan de Aréualo, escriuanos públicos de Ávila. E yo el dicho Pero Xuárez, escriuano público sobredicho, fuy presente a todo lo que dicho es en vno con los dichos testigos e lo fiz escreuir, que va escripto en estas nueve hojas deste papel cebty, es pargamino, con esta en que va mi sygno e en fin de cada plana va la rúbrica de mi nonbre e por ende fiz este mio signo a tal en testimonio de verdad. Pero Xuárez. (rúbrica).

384

1491, octubre, 2. **REAL DE LA VEGA DE GRANADA.**

Fernando el Católico, desde el Real sobre Granada, ordena un repartimiento por vía de la Hermandad en la ciudad y Tierra de Ávila para pagar a las tropas que le acompañan.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 72.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del con- cejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 76, pp. 197-199.

Don Fernando, por la graçia de Dios, rey de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algezira, de

Gibraltar, conde de Barcelona e señor de Vizcaya e de Molina, duque de Athenas e de Neopatria, conde de Rosellón e de Çerdania, marqués de Oristán e de Goçiano.

Al conçejo, justiçia, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Ávila e a los conçejos, corregidores, alcaldes, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de su prouinçia, segund suelen andar en repartimiento de la Hermandad, e a las aljamas de los judíos e moros dellos e de cada vno dellos e a cada vno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escriuano público. Salud e graçia.

Bien sabedes que continuando la guerra que tengo comenzada contra el rey e moros de la çibdad de Granada, enemigos de nuestra santa fe católica, e estando y estoy en el campo teniendo mi real en esta vega de la dicha çibdad çinco meses ha e más, en el qual tienpo se han fecho muchos e grandes gastos e de continuo se fazen, asý en la paga del sueldo de la gente de cauallo e de pie que conmigo están en el dicho real, como en edificar esta villa que he mandado fazer en esta vega para más apretar los dichos moros de la dicha çibdad e abreuïar la guerra, la qual villa aún non es acabada, y en otras muchas cosas que de cada día ocurren para el sostenimiento del dicho real e prosecuçión de la dicha guerra. E para dar más presto fin a ella e porque esta conquista, a Dios graçias, está en estado que conviene continuarse y he acordado de lo fazer asý, para ello son menester muchas más quantias de maravedís, y como quiera que para lo que fasta aquí se ha gastado en la dicha guerra, de más de lo que me han seruido los dichos mis reynos yo lo he mandado buscar vendiendo y enpeñando parte de mis rentas e algunas villas e lugares por escusar de fatigar a nuestros súbditos e naturales, considerando quánto me han seruido e de continuo siruen e contribuyen para la dicha guerra. Pero visto que todo esto non puede bastar para lo que es menester para los gastos della e segúnd el estado en que está, si agora se continua, esperamos en Dios, se acortará de manera que nuestros pueblos e vasallos, súbditos e naturales dellos sean releuados de los pechos e contribuciones que fazen para la dicha guerra; e sy aflo-xase en ella se podría dilatar por tal manera que se añadiesen mayores gastos, he acordado pues non se pueden escusar de me seruir e socorrer de los dichos mis vasallos e súbditos e naturales destos dichos mis reynos con los maravedís que montan en ochenta días de sueldo para diez mill peones, espingarderos e vallesteros y lançeros que es otra tanta quantia de maravedís como la que este dicho año fue repartida para mí para la dicha guerra e que la paguen los mismos conçejos en que fue repartido este dicho año el dicho sueldo de los dichos diez mil peones de otros ochenta días cada conçejo otros tantos maravedís como le fueron repartidos por el dicho repartymiento que asý fue fecho, e sobre ello mandé dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón.

Por la que vos mando a todos e a cada vno de vos en vuestros lugares e juri-diciones que luego vista esta carta o su traslado signado de escriuano público, sin

otra luenga nin tardança alguna e sin me más requerir nin consultar nin esperar otra mi carta nin mandamiento nin segunda jución, repartades entre vosotros, segund lo avedes de vso e de costunbre, cada vno de vos los dichos conçejos e aljamas, otros tantos maravedís como vos fueron repartydos este dicho año de la data de esta mi carta por vía de Hermandad para el sueldo de los dichos diez mill peones de los dichos ochenta días, segund se contiene en las cartas de repartimiento que este dicho presente año mandé dar e di; de manera que dedes, cogidos e cobrados, cada vno de vosotros la contía de maravedís que le cabe. La mitad fasta en fin del mes de novienbre primero que verná deste año, e la otra mitad fasta quinze días del mes de enero del año venidero de nouenta e dos años; e que recudades e fagades recudir con ellos a Luis de Santangelo, escriuano de ración, e a Françisco Pinelo, jurado e fiel executor de la çibdad de Seuilla, mis tesoreros generales de la dicha Hermandad, o a quien sus poderes ovieren, e dádgelos e pagádgelos a los dichos plazos e a cada vno dellos enteramente sin dilación alguna; e de lo que les dierdes e paguerdes tomad sus cartas de pago o de quien el dicho su poder oviere, con las quales e con esta mi carta o con el dicho su traslado sygnado, como dicho es, mando que vos sean reçebidos en cuenta. Que sy dar e pagar non quisierdes los dichos maravedís o qualquier parte dellos a los dichos plazos e a cada vno dellos o alguna escusa o dilación en ello pusierdes, por esta dicha mi carta o por el dicho su traslado sygnado, como dicho es, mando e do poder cumplido a vos las dichas mis justiçias e a cada vna de vos y dellos para que podades fazer e fagades todas las presiones e escuçiones e vençiones e remates de bienes en las personas y bienes de los que lo contrario fizieren contenidas en las dichas mis cartas e prouisiones que asý di para cobrar los dichos maravedís del dicho sueldo, bien asý e a tan cunplidamente como sy las dichas prouisiones fueran dadas para cobrar estos dichos maravedís que agora por esta mi carta mando que se paguen, para lo qual les doy el mismo poder contenido en las dichas mis cartas. E sy para lo que dicho es e para cada vna cosa e parte dello oviere menester fauor e ayuda, por esta dicha mi carta mando a qualesquier personas, mis vasallos, súbditos e naturales de qualquier ley, estado o condiçión que sean que por vosotros fueren requeridos que les den e fagan dar todo el fauor e ayuda que les pidierre e menester oviere e que en ello nin en parte dello embargo nin contrario alguno les non pongan nin consientan poner. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna razón, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís para la mi cámara a cada vno que lo contrario fiziere; e demás mandamos al ome que esta mi carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante mí en la mi corte doquier que yo sea, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena so la qual mando a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que yo sepa cómo se cumple mi mandado.

Dada en el mi Real de la Vega de Granada, a dos días de octubre, año de nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e vn años.

El rey. Yo Fernando Álvarez de Toledo, escriuano de nuestro señor el rey, la fiz escriuir por su mandado. Acordada: Rodericus, doctor. Sello. Antonio del Rincón, por chançiller. Registrada. Sebastián del Amo.

385

1491, diciembre, 9. CORDOBA.

Los Reyes Católicos dan poder suficiente al corregidor de Ávila para conocer en las causas interpuestas por los arrendadores mayores contra los concejos o personas que no paguen correctamente lo que les corresponde en las rentas de las alcabalas y tercias reales.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1. nº 73.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 77, pp. 200-202.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valencia, de Gallizia, de Mallorcias, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, condes de Barcelona e señores de Bizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rusellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el nuestro corregidor de la çibdad de Ávila o qualquier vuestro lugarteniente. Salud e gracia.

Sepades que por parte de Diego Gómez de Benavente e de Raby Yuçe Melamed, nuestros arrendadores e recabdadores mayores de las rentas de las alcaualas e tercias de la çibdad de Ávila e su Tierra e partido del año venidero del Señor de mill e quatroçientos e nouenta e dos años, fue fecha relación diziendo que se temen e reçelan que los concejos e arrendadores e otras personas de la dicha çibdad e su Tierra e partido non les querrán dar ni pagar los maravedís e otras cosas que les deverían de las dichas rentas del dicho año venidero de nouenta y dos poniéndoles a ello sus escusas e dilaciones, en lo qual diz que si asý oviese de pasar e pasase que reçibirían agrauio e dapno. E por su parte nos fue suplicado e pedido por merçed çerca dello les mandásemos proveer de remedio con justiçia, mandándoles dar un juez o dos, sin sospecha, por ante quien ellos podiesen pedir e demandar los maravedís que les devieren de las dichas rentas del dicho año venidero o como la nuestra merçed fuese. E nos tovímoslo por bien.

Confiando de vos que soys tal persona que guardaréis nuestro seruicio e su derecho a cada vna de las partes, e bien e fiel e diligentemente faréys lo que por

nos vos fuere encomendado e mandado, es nuestra merçed de vos encomendar e cometer e por la presente vos encomendamos e cometemos lo susodicho. Porque vos mandamos que oygáys qualesquier demandas e pedimientos que por parte de los dichos nuestros arrendadores e recabdadores mayores fueren puestas contra qualesquier conçejos e arrendadores menores e otras personas sobre qualesquier maravedís que les devan e ayan de dar e pagar de las dichas rentas del dicho año venidero. E llamadas e oydas las partes a quien lo susodicho tocara o atañere, simplemente e de plano, syn escusa nin figura de juyzio, non dando lugar a luengas nin dilaciones de malicia, saluo solamente sabida la verdad, conformándovos con las leyes e condiciones de nuestro quadero con que nos mandamos arrendar las dichas rentas del dicho año venidero, juzguedes e determinedes entre las dichas partes todo lo que fallardes por fuero e por derecho, por vuestra sentençia o sentençias, asý ynterlocutorias como definitivas, las quales e el mandamiento o mandamientos que sobre la dicha razón dierdes o pronunçierdes, las lleguedes e fagades llegar a deuida esecución con efecto quanto con fuero o con derecho devades. E mandamos a las partes e a cada vna dellas e a otras qualesquier personas de quien entendierdes ser ynformado e mejor e más conplidamente saber la verdad del fecho, que vengan e parezcan ante vos a vuestros llamamientos e enplazamientos e digan sus dichos e den sus testimonios a los plazos e so las penas que les vos de nuestra parte pusierdes o enuiardes poner, las quales nos por la presente les ponemos e avemos por puestas. E vos damos poder cunplido para las esecutar en ellos e en sus bienes, para lo qual todo que dicho es e para cada una cosa e parte dello vos damos poder cunplido por esta nuestra carta. E es nuestra merçed que la sentençia o sentençias e mandamientos que sobre la dicha razón dierdes e pronunçierdes non aya nin pueda aver apelación nin suplicación, agravio nin nulidad ante los del nuestro consejo, alcaldes e oydores e juezes e notarios de la nuestra casa e corte e chançillería, nin para ante alguno dellos, saluo solamente de la sentençia definitiva para ante los nuestros contadores mayores a quien pertenesçe el conosçimiento e esecución de lo susodicho, asý como juezes de las cosas tocantes a nuestras rentas e fazienda, guardando primeramente la ley por nos fecha en las cortes de la çibdad de Toledo que fablan sobre las apelaciones. E otrosý vos mandamos que veades qualesquier recabdos e obligaciones e sentençias que los dichos nuestros recabdadores mayores tovieren contra los dichos conçejos e arrendadores menores e otras personas de la dicha çibdad e su Tierra e partido sobre qualesquier maravedís que les devan e ayan a dar de las dichas rentas del dicho año venidero, e sy tales fueren que consigo traygan aparejado esecución e los plazos en ellas contenidos fueren pasados e las dichas sentençias fueren pasadas en cosa juzgada, las esecutedes e fagades esecutar en ellos e en sus bienes quanto con fuero e con derecho devades, ca para todo ello vos damos poder cunplido segund dicho es. E no fagades ende al.

Dada en la çibdad de Córdoua, a nueve días del mes de dizienbre, año del nasçimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e nouenta e vn años. Yo Rodrigo Diaz de Toledo, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, e escriuano del abdiencia de los sus contadores mayores, la fiz scriuir por su mandado. (*cuatro rubricas*). Sello. Pedro Ruyz, chançiller. Registrada.

386

1491, diciembre, 16. CÓRDOBA.

Los Reyes Católicos ponen bajo su protección real a los judios de Ávila junto con sus mujeres, hijos, criados y bienes.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja I. Leg. I, n° 74.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. n° 78, pp. 202-203.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Çórcega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barcelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Ruysellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A nuestro justiçia mayor e a los del nuestro consejo e oydores de la nuestra abdiencia, alcaldes e alguaziles de la nuestra casa e corte e chançilleria e a todos los corregidores, asistentes, alcaldes e alguaziles mayores e a otras justiçias qualesquier asy de la çibdad de Ávila como de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros reynos e señorios e a cada vno e qualquier de vos e a vuestros lugares e juridiçiones a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escriuano público. Salud e graçia.

Sepades que por parte del aljama e judios de la çibdad de Ávila nos fue fecha relación por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo fue presentada diziendo que por çierta execucion de justiçia que se hizo por la ynquisiçión de la çibdad de Ávila de çiertos erejes e de dos judíos, vezinos de la Guardia, diz que se escandalizó el pueblo de tal manera que apedrearon vn judío de la dicha çibdad e que ellos se temen e reçelan que la comunidad de la dicha çibdad de Ávila e otras personas que ante vos las dichas nuestras justiçias entienden nobrar e declarar, los ferirán o matarán o lisiarán o prenderán a ellos o a sus mugeres e fijos e criados e a sus bienes por cabsa e razón de lo susodicho contra razón e derecho como non

deuan; en lo qual diz que si asý pasase que ellos reciurían mucho agrauio e daño. E por ende que nos suplicavan e pedían por merçed que sobre ello les proveyésemos de remedio con justiçia, mandándoles tomar a ellos e a sus mugeres, fijos e criados e a todos sus bienes so nuestro seguro e anparo e defendimiento real, o como la nuestra merçed fuese. E nos touímoslo por bien.

Por la presente tomamos e reçebimos a la dicha aljama e judios de la dicha çibdad de Ávila e a sus mugeres e fijos e criados e a todos sus bienes so nuestra guarda e anparo e defendimiento real e los aseguramos de qualesquier personas de la dicha çibdad de Ávila e de otras partes que ante vos las dichas nuestras justiçias nonbraren e declararen por sus nonbres de quien dixerén que se temen e reçelan para que los non maten nin fieran nin lisien nin enbarguen nin tomen nin ocupen cosa alguna de lo suyo contra razón e derecho como non deuan.

Porque vos mandamos a todos e a cada vno de vos que esta nuestra carta de seguro e todo lo en ella contenido e cada cosa e parte della guardéys e cumpláys e fagáys guardar e cumplir en todo e por todo segund que en ella se contyene; e contra el thenor e forma della non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar en tienpo alguno nin por alguna manera e que lo fagades asý pregonar públicamente por las plaças e mercados e lugares acostunbrados desas dichas çibdades e villas e lugares por pregonero e ante escriuano público por manera que venga a notyçia de todos e ninguno dello pueda pretender ynorançia; e fecho e dicho pregón si, alguna o algunas personas fueren contra este dicho seguro e lo quebrantare en qualquier manera, proçedades contra ellas o contra cada vna dellas e contra sus bienes, a las mayores penas çiviles e criminales que fayardes por fuero e por derecho como contra aquellos que van e pasan seguro puesto por carta e mandado de su rey e reyna e señores naturales. E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Córdoua, a dieziseys días del mes de dizienbre, año del nascimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e vn años. Yo el rey. Yo la reyna. Yo Joan de Coloma, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escriuir por su mandado. Johannes, doctor. Gundisalvus, doctor. Antonius, doctor. Françiscus, liçenciatus. Registrada, doctor. Sello. Pedro Ruyz, chançiller.

1491, diciembre, 17. VALLADOLID.

Carta ejecutoria de los Reyes Católicos en la que ordenan que se cumpla la sentencia dada a favor de la ciudad de Ávila y en contra de Pedro de Ávila, señor de Villafranca y de Las Navas, sobre el término de Quintanar.

B₁. - A.M. Ávila. Sección Historicos. Leg. 2, n° 3.

B₂. - A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 24. Leg. 9, n° 16.

Edit: LUIS LÓPEZ, C. y SER QUIJANO, G.: *Documentación medieval del Asocio de la extinguida Universidad y Tierra de Ávila, Vol. II. Ávila, 1991, doc. n° 192, pp. 781-816.*

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dyos rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seqilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçeano.

Al nuestro justiçia mayor e a los del nuestro consejo e oydores de la nuestra abdiencia, alcaldes, alguazyles de nuestra casa e corte e chançellería e a todos los corregidores, alcaldes, alguazyles e otros juezes e justiçias qualesquier, asý de la çibdad de Ávila como de todas las otras çibdades e villas e logares destos nuestros reynos e señoríos que agora son o serán de aquí adelante, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escriuano público. Salud e gracia.

Sepades que pleito se trató en nuestra corte e chançellería ante el presydenete e oydores de la nuestra abdiencia, el qual primeramente se trató ante el liçençiado Françisco de Molina, nuestro juez comisario, e vino ante los dichos nuestro presydenete e oydores por vía de apelación de una sentençia dada e pronunçiada por el dicho liçençiado entre Pedro de Ávila, cuyas son las villas de Villafranca e Las Navas, e su procurador en su nonbre, de la una parte; e el conçejo, justiçia, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Ávila e sus pueblos, e su procurador en su nonbre, de la otra; sobre razón que nos ovimos mandado e dymos una nuestra carta firmada de nuestros nonbres e sellada con nuestro sello e firmada de algunos de los del nuestros consejo, su tenor de la qual es este que se sygue: (a continuación va el documento n° 327).

Con la qual dicha nuestra carta por parte del dicho Pedro de Ávila fue requerido el dicho liçençiado para que fiziese e cumpliese lo que nos por ella le enbiávamos mandar. E que, sy asý lo hiziese, que haría bien e lo que hera obligado a fazer

de derecho. En otra manera, que protestava e protestó de se quejar de él ante nos o ante quien con derecho deviese. E por quanto él en el dicho nonbre entendýa yntentar çierta demanda contra la dicha çibdad e sus pueblos, que le pedýa que le mandase dar su mandamiento de enplazamiento para contra ellos para que viniesen e paresçiesen ante él.

E luego, el dicho liçençiado tomó la dicha nuestra carta en sus manos e besóla e púsola sobre su cabeça e dixo que la obedesçia e obedesçió como a carta e mandamiento de sus reyes e señores naturales. E en quanto al complimiento della, dixo que la açeptava e açeptó para usar della, segund que nos por ella le enbiávamos a mandar. E mandó dar e dyo sus cartas de enplazamiento contra el dicho concejo, justiçia, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos para que viniesen o enbiasen sus procuradores ante él dentro de çiertos términos en los dichos sus mandamientos contenidos, con los quales fueron enplazados.

E dentro en los términos en ella contenidos los procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos paresçieron ante el dicho liçençiado, e asý paresçidos el procurador del dicho Pedro de Ávila paresçió ante el dicho liçençiado e presentó ante él un escripto en que dixo que, teniendo e poseyendo el dicho su parte por suyo e como suyo el lugar e término de Quintanar e sus términos que alinda e tiene por linderos los términos de Navalperal, de la una parte, e de las otras partes, términos de Sant Bartolomé e del Ferradón, términos de la dicha çibdad de Ávila, e poseyéndolo el dicho su parte por justos e derechos títulos e paçiendo e cortándolo e beviendo las aguas e erbajeándolo por sy e por otras personas por su mandado e con sus facultades e poderes, e prendando por ello a qualesquier personas que syn su liçençia e mandado o de quien su poder tenia, lo paçian, cortavan e roçavan e llevando las penas, así a los vezinos de la dicha çibdad como de su Tierra e pueblos como a todos los otros vezinos al dicho término comarcanos, así de Sant Bartolomé e el Ferradón e El Hoyo e otros, como a otras personas qualesquier, arrendándolo e llevando los frutos e rentas dellos de dýez e veynte e treynta e más años a esta parte por sy e por aquéllos de quien ovo cabsa e de tanto tienpo acá que memoria de omes non han en contrario, y por virtud de los dichos justos títulos e derechos pertenesçiéndole. E dixo que de çierto tienpo acá la dicha çibdad de Ávila e su Tierra e pueblos e otras personas en su nonbre, de fecho e contra derecho, avian tentado e tentavan de perturbar e molestar e ynquietar al dicho su parte en la dicha su posesyón, fazyéndole e atentándole de fazer muchas e dyversas perturbaciones e molestaciones e ynquietaciones por muchas e dyversas maneras diziendo e alabándose e publicando que a la dicha çibdad e su Tierra e pueblos e vezinos dellos les pertenesçian el dicho lugar e términos de Quintanar, e que tenían derecho para lo poder paçer e roçar en perjuizio del dicho su parte e sus renteros e mayordomos e otras personas por su mandado ocupándoles que libremente non usasen de él, e aún amojonando e apeando el dicho lugar e término non lo

podýendo nin deviendo fazer de derecho. E que como quiera que por muchas vezes la dicha çibdad e su Tierra e pueblos e sus procuradores avían seydo reque-ridos que çesasen e se desystiesen de las dichas dyfamaçiones e molestaçiones e perturbaçiones que asý ynjusta e no devidamente avían yntentado de fazer contra el dicho su parte e contra la dicha su justa posesyón que él avía tenido e tenía de lo susodicho e de cada cosa dello, lo non avían querido fazer. Por ende, que en la mejor vía e modo e forma que podýa e deuía, en nonbre del dicho su parte, le pedýa que fiziese al dicho su parte e a él en su nonbre complimiento de justiçia, e sy otra colusyón o pedlimiento más hera nesçesario por su sentençia dyfinitiva, guardando la continençia e forma de la dicha comisión a él dirigida e aquélla cun-pliendo e executando, segund e como nos por ella le mandávamos, e como en ella se contenía, pronunçiasse e declarasse el fecho aver seydo e ser asý, como por él estava de suso dicho e pedido, convenía a saber el dicho su parte aver tenido e poseýdo por justos e derechos títulos el dicho lugar e términos de Quintanar e aver estado e estar en la posesyón vel casy de él e en todo lo a él anexo e pertenesçiente, e ser suyo e pertenesçerle por los dichos justos títulos e derechos, le anparasen e defendyesen en la dicha su posesyón e gelo adjudicasen por suyo e como suyo e por la misma sentençia condepnase e conpeliessse e apremiasse a la dicha çibdad e su Tierra e a sus procuradores en su nonbre a que de ay en adelante dessystan, çesen de se jatar e alabar nin dezir que lo susodicho poseyan nin les pertenesçia, e a que çesasen de perturbar e ynquietar nin molestar al dicho su parte en el dicho lugar e término de Quintanar nin en la posesyón de él que asý avía tenido e tenía, poniéndoles sobre ello perpetuo sylençio e mandándoles e conpeliéndoles a que dyesen e prestasen cabçión ydónea e suficien-te para que de estonçes nin de aquí adelante en ningund tiempo le molestasen nin ynquietasen nin perturbasen al dicho su parte nin a sus renteros nin mayordomos nin ervageros en la dicha su posesyón e derecho, e sobre todo le fiziesen complimiento de justiçia.

Contra lo qual por otro escripto quel procurador del dicho conçejo, justiçia, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos presentó ante el dicho liçençiado, dixo que con protestaçión que hazía de no le atribuyr jurediçión en este dicho negoçio más de quanto de derecho tenía para conosçer desta cabsa él non hera juez competente nin tenía jure-diçión alguna para en este negoçio, porque la dicha comisión solamente se dirigía entre Pedro de Ávila e algunos vezinos e personas particulares de çiertos lugares de la Tierra de la dicha çibdad e non a los dichos sus partes. Por lo qual la dicha comisión non se podýa estender a la dicha çibdad e su Tierra nin a otra universy-dad nin conçejo alguno. E puesto que se estendýera la dicha comisión a los conçe-jos de Sant Bartolomé e Herradón, lo que non se estendýa, non por eso la dicha çibdad e su Tierra e pueblos pudieron ser demandados e convenidos ante él, como juez comisario. Por ende, que declinava su jurediçión e pedýa que se pronunçiasse por non juez desta dicha cabsa e condepnase en las costas al dicho Pedro de Ávila e en la pena del mal enplazamiento, e ante todas cosas se pronunçiasse por non juez

desta dicha cabsa, e que desto non se partiendo, dixo que él non devía fazer cosa alguna de lo pedido e demandado por parte del dicho Pedro de Ávila, porque él non hera parte nin mucho menos el dicho su procurador en su nonbre, e porque la dicha su demanda non proçedya e hera yneta e mal formada, segund por ella paresçia, porque acomuló remedyos yncompetibles que de derecho non se podyan acomular nin juntar en la dicha demanda, porque ella paresçia yntentar la reyvendicaçión, pydiéronle que declarase pertenesçerle el dicho término de Quintanar por justos e derechos títulos e yntentavan juntamente ynterditorio posydeçis, pidyéndole que le anparase e defendyese en la dicha posesyón en lo qual era repunante, a sy mismo e a lo menos hera visto por ellas renunçiar la posesyón del dicho término e Quintanar, sy alguna tenia. E asy la dicha demanda hera yneta e repunante a si misma e no proçedia de derecho nin en la dicha demanda se contenia relaçión verdadera e, sy neçesario hera contestaçión, que la negava en todo e por todo, segund que en ella se contenia; y el dicho Pedro de Ávila non auia poseydo nin poseya el dicho término de Quintanar, antes lo poseya la dicha çibdad e su Tierra e pueblos de uno e dyez e veynte e quarenta e sesenta años a esta parte e de más tienpo e de tanto tienpo acá que memoria de omes non hera en contrario, avian tenido e poseydo e tenían e poseyan el dicho término de Quintanar como término público e conçeçil de la dicha çibdad e su Tierra e pueblos, paçiendo e roçando e cortanto en él como en término propio e conçeçil, e porque el dicho término del Quintanar hera Tierra e término e territorio de la dicha çibdad e como de público e conçeçil. E que, sy el dicho Pedro de Ávila e los dichos sus anteçesores de quien él pretendya aver título e cabsa avian guardado el dicho término o prendado en él, aquello avrian fecho forçablemente e avrian buuelto las dichas prendas a sus dueños como fechas en lugares públicos conçeçiles. E si aquéllos de quien el dicho Pedro de Ávila pretendia aver título e cabsa avian tenido el dicho término del Quintanar o alguna parte de él, aquello seria e abria sydo non como por término e heredamiento propio, mas con liçençia e permisión que tenía de la dicha çibdad e su Tierra para labrar en el dicho término, e que el dicho Pedro de Ávila non tenía título alguno al dicho término de Quintanar. E sy alguno tenía, aquello seria e hera avido de aquél o aquéllos que ningund derecho týtulo e cabsa tenían al dicho término. E porque ya sobre el mismo término auia seydo litigado ante juez conpetente entre los dichos sus partes e aquéllos de quien el dicho Pedro de Ávila pretendya título e cabsa, e avian sydo dadas sentençias, por las quales el dicho término del Quintanar auia sydo declarado por público e conçeçil de la dicha çibdad e su Tierra e avia sydo mandado restituyr e entregar a la dicha çibdad e su Tierra e pueblos e que fuesen puestos e metidos en la posesyón del dicho término del Quintanar. Las quales dichas sentençias avian sydo pasadas en cosa judgada e mologadas e consentidas por Pedro de Ávila, padre del dicho Pedro de Ávila, e por otros de quien pretendya aver týtulo e cabsa, e nos aviamos mandado confirmar las dichas sentençias e la posesyón que los dichos sus partes tenían del dicho término del Quintanar, e que fuesen anparados e defendidos en la dicha

posesyón, porque el dicho término del Quintanar pertenesçia a la dicha çibdad e su Tierra e pueblos por justos e derechos títulos. Por las quales razones e por cada una dellas le pedýan se pronunçiasse por non juez desta dicha cabsa, e en caso que esto çesasse, repunasen la dicha demanda por contraria e repunante de derecho e, do esto lugar non oviesse, asolviesse a la dicha çibdad e su Tierra de la dicha demanda e les mandasse anparar e defender en la dicha posesyón en que estaua del dicho término del Quintanar, e sobre todo le hiziesse conplimiento de justiçia.

Sobre lo qual por los procuradores de amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas razones por sus escriptos que ante el dicho liçençiado presentaron, fasta tanto que concluyeron, e por el dicho liçençiado fue auido el dicho pleito e negoçio por concluso.

E por él visto el proçeso del dicho pleito, dyo e pronunçió en el dicho negoçio sentençia en que falló que se devía pronunçar e pronunçiarse por juez desta presente cabsa, segund la facultad e comisión por nos a él e sobrello dirigida, e pronunçiándose por tal e asý pronunçiado falló que devía de reçibir e rescibió a amas las dichas partes conjuntamente a la prueva de aquello que provar devían e provado les aprovecharia, salvo iure ynperuincium et non admitendorum. Para la qual prueva hazer les dyo e asygnó término de quinze dýas primeros syguientes por tres plazos de çinco en çinco dýas, e los çinco dýas postrimeros por plazo e término perentorio. Dentro de los quales mandó a cada una de las dichas partes que truxesen e presentasen ante él qualesquier testigos e otras provanças de que se entendiesen aprovechar para en prueva de su yntençión en esta dicha cabsa. E estos mismos plazos dyo e asignó a cada una de las dichas partes para que viniesen a ver presentar e jurar e conosçer los testigos e provanças que la una parte traxese e presentase contra la otra e la otra contra la otra, sy quisyesen. E por su sentençia así lo pronunçiava e mandava en sus escriptos.

Por virtud de la qual dicha sentençia dentro de los términos en ella contenidos, amas las dichas partes fizieron sus provanças e las llevaron e presentaron ante el dicho liçençiado. E así llevadas e presentadas, los procuradores de amas las dichas partes paresçieron ante el dicho liçençiado y le pidyeron que mandasse fazer e fiziesse publicaçión de las dichas provanças e darles copia e traslado dellas para que dixesen e allegasen de su derecho. E por el dicho liçençiado visto el dicho pedimiento, mandó fazer e fizo publicaçión de las dichas provanças e dar copia e traslado dellas a amas las dichas partes para que dixesen e allegasen de su derecho dentro del término de la ley. Dentro del qual los procuradores de amas las dichas partes paresçieron ante el dicho liçençiado e presentaron ante él çiertos escriptos en que dixeron cada uno dellos aver provado bien e conplidamente su yntençión e todo aquello que se auían ofresçido a provar. Por ende, que le pedýan que mandasen dar e diesesen la yntençión de cada una de las dichas partes por bien provada, e la de la otra parte por non provada, e sobre todo mandasen fazer segund que por ellos en los dichos nonbres le estava pedido e demandado. E asý mismo

por amas las dichas partes fueron puestas ciertas tachas e ojetos, la una parte contra los testigos de la otra, e la otra contra los testigos de la otra. Sobre lo qual por los procuradores de amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas razones por sus escriptos que ante el dicho liçençiado presentaron fasta que concluyeron e por el dicho liçençiado fue avido el dicho pleito e negoçio por concluso.

E por él visto el proçeso del dicho pleito, dyo e pronunçió en el dicho negoçio sentençia en que falló que devía rescibir e rescibió a amas las dichas partes e a cada una dellas a prueua de las tachas puestas por la una parte contra los testigos de la otra, e de las puestas por la otra parte contra los testigos de la otra e, asimismo, a cada una de las dichas partes a las abonaciones de sus testigos. Para la qual prueba hazer les dyo e asignó término de nueve dýas primeros syguientes por tres plazos, de tres en tres dýas, y el postrimero por perentorio, con protestaçión que les fizo que sy más término les fuese neçesario para las dichas provanças que él les daría aquello que viesse que avían menester. E para la examinaçión de los testigos les asignó el lugar de Çebreros, aldea de la dicha çibdad de Ávila. E esos mismos plazos dixo que dava e asignava a cada una de las dichas partes para que fuesen a ver presentar, jurar e conosçer los testigos e provanças que la una parte e presentasen e para abonar sus testigos e tachar los de la otra parte, e la otra parte, asy mismo, para los abonos e tachas de los testigos de la otra parte, sy quisiesen. E por su sentençia judgando asý lo pronunçiaua e mandava en sus escriptos e por ellos.

Por virtud de la qual dicha sentençia e dentro del dicho término en ella contenido, amas las dichas partes fizieron sus provanças e las llevaron e presentaron ante el dicho liçençiado. E así llevadas e presentadas, los procuradores de amas las dichas partes paresçieron ante el dicho liçençiado e le pidyeron que mandase fazer e fiziese publicaçión de las dichas provanças e dar copia e traslado dellas a amas las dichas partes para que dixiesen e allegasen de su derecho. E por el dicho liçençiado visto el dicho pedimiento, fue mandado fazer e fue fecha publicaçión de las dichas provanças e dar copia e traslado dellas para que dixesen e allegasen de su derecho dentro del término de la ley. Dentro del qual, los procuradores de amas las dichas partes paresçieron ante el dicho liçençiado e presentaron ante él ciertos escriptos en que dixeron cada uno dellos aver provado bien e conplidamente su yntençión e todo aquello que se avían ofresçido a provar. Por ende, que le pedýan que mandase dar e dyese la yntençión de cada una de las dichas partes por bien provada, e la de la otra parte por no provada, e sobre todo mandasen fazer en todo segund que por ellos en los dichos nonbres le estava pedido e suplicado e sobre todo les fiziese conplimiento de justiçia. Sobre lo qual por los procuradores de amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas razones que por sus escriptos ante el dicho liçençiado presentaron fasta tanto que concluyeron e por el dicho liçençiado fue avido el dicho pleito e negoçio por concluso.

E por él visto el proçeso del dicho pleito e todos los abtos e méritos de él, dyo e pronunçió en el dicho negoçio sentençia dyfinitiva en que falló⁶⁵ que la dicha çibdad e sus pueblos e su procurador en su nonbre avía provado bien e conplidamente su yntençión en quanto solamente tocava aver poseýdo el dicho término del Quintanar, aviéndolo paçido con los ganados mayores e menores de los vezinos de la dicha çibdad e su Tierra e pueblos e aviéndolo, asy mismo, roçado e bevido las aguas e cortado la leña de él e otras cosas, segund les avía seydo dado por çiertos juezes la dicha posesyón y el dicho Pedro de Ávila non obstante lo susodicho paresçia aver ynquicgado e molestado a los vezinos de la dicha çibdad e su Tierra e pueblos en la dicha posesyón; en quanto a lo que a esto atañia e tocava, el dicho Pedro de Ávila non avía provado cosa alguna nin su procurador en su nonbre. Por ende, que devía dar e dyo la yntençión de la dicha çibdad e su Tierra e pueblos por bien e jurédicamente provada en quanto a la dicha posesyón. Por ende, que devía mandar e mandava que todas e qualesquier prendas quel dicho Pedro de Ávila oviese fecho o mandado fazer, asý a sus guardas como a sus mayordomos e criados en los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su Tierra e pueblos o en sus ganados en término del dicho Quintanar, después que fueron puestos los procuradores de la dicha çibdad e su Tierra e pueblos en la dicha posesyón del dicho término desde el tienpo que por nuestra comisió avía venido por juez del dicho término el doctor Fernando Dýaz del Castillo e avía dado la posesyón a la dicha çibdad e sus pueblos fasta el dýa de la data desta su sentençia. Lo qual declarava e mandava que se oviese de restituir desta manera que los que asý avían sido prendados los viniesen diziendo e magnifestando e declarando sobre juramento que fiziesen en el santo sepulcro de señor Sant Viçeynte de Ávila, desde el dýa de la data desta dicha su sentençia fasta veynte dýas primeros syguientes. El qual juramento se hiziese en presençia de los escriuanos desta cabsa e en presençia del dicho Pedro de Ávila o del dicho su procurador, seiendo requerido que estoviese presente. E que sy no quisyese, el dicho juramento se hiziese en presençia de los dichos escriuanos. E fecho el dicho juramento, en la manera que dicha es, mandava que a la persona o personas que asý avían sydo prendados, les fuesen restituidos sus prendas o su justo ynterese o valor por ellas, pues que la dicha çibdad e su Tierra e pueblos avían sydo poseedores e como tal avían fecho suyos los dichos frutos desde el dicho tienpo fasta el dýa de la data desta su sentençia.

E falló asý mismo, que por quanto paresçia e constava por escripturas e ynstrumentos el señorío e propiedad del dicho término del Quintanar aver sido de Diego de Ávila la mitad e la otra mitad de Juan de Olarte, segund más largamente estava verificado por las mismas sentençias presentadas por la dicha çibdad e sus pueblos, los procuradores della nin de su Tierra non avían mostrado título alguno que válido fuese por donde se fundase pertenesçerles cosa alguna de propiedad nin señorío del dicho término. E sy alguno avían mostrado, aquello non les

⁶⁵ En el margen izquierdo figura la nota siguiente: "Executoria sobre el término del Quintanar".

avía dado nin atribuydo derecho, asý porque el asentamiento mandado fazer por el dicho bachiller Nicolás Pérez, con dan juez que fue de los términos de la dicha çibdad, non avía avido efecto nin avía avido misyón nin posesyón nin avía avido parte con quien tal acto nin asentamiento fazerse pudyera. nin menos les dava derecho alguno la sentençia dada por el bachiller Alfonso Sánchez de Noya⁶⁶, juez que, asimismo, fue de los dichos términos, por non aver guardado nin conplido la forma de su comisión, porque la sentençia por él dado hera contra iuris forma, de manera que ipso iure hera ninguna por los defectos della, y el dicho Pedro de Ávila avía provado bien e conplidamente el dicho Quintanar aver sydo logar poblado e ser dezmero en la villa de Las Navas, villa del dicho Pedro de Ávila, e avía provado, asimismo, que avía avido e conprado por justos e derechos titulos todos los heredamientos que heran e fueron en el dicho término del Quintanar, el qual término, segund la costunbre e ordenança nueva de la dicha çibdad, usada e guardada, hera e devía ser término redondo, pues que en él non se provava nin paresçia aver otro heredamiento alguno, salvo el dicho Pedro de Ávila. Por lo qual fallava que devía pronunçiar e pronunçia el dicho Pedro de Ávila aver bien e conplidamente fundado su yntençión, en quanto tocava al señorío e propiedad del dicho término, tanto quanto provar le convenía, e la dicha çibdad e Tierra e pueblos non avían provado cosa alguna que para en el dicho señorío e propiedad del dicho término aprovecharles pudyese. Por ende, que devía de adjudicar e adjudicava el señorío e propiedad del dicho término del dicho Quintanar al dicho Pedro de Ávila.

E por quanto después de dada la posesyón a la dicha çibdad e sus pueblos el dicho término por el dicho doctor e después por los otros juezes que sucesivamente avían sido, el dicho Pedro de Ávila e sus antecesores syenpre ynterronpiéron qualquier prescriçión que contra ellos o qualquier dellos se pudyera cabsar por virtud de lo fecho por el dicho doctor e los otros juezes e lo mandado o sentençado sobre la posesyón non pararía nin parava perjuizio al señorío e propiedad que pertenesçia al dicho Pedro de Ávila e pertenesçió a sus antecesores de quien él avía avido cabsa al dicho término, por quanto la sentençia dada en la posesyón non traía exebeçión de cosa judgada en la propiedad, de manera que como quiera que la dicha çibdad e sus pueblos avían provado tener la dicha posesyón del dicho término del Quintanar pero en lo de la propiedad non avía provado cosa alguna, y el dicho Pedro de Ávila avía provado conplidamente ser suyo e pertenesçerle el señorío e propiedad del dicho término, e pues la propiedad asolvía la posesyón e en la execuçión la propiedad se avía de preferir e prevalezer a la posesyón, e por ende, como juez dado sobre la posesyón e propiedad del dicho término, que devía de adjudicar e adjudicava al dicho Pedro de Ávila la propiedad e señorío e posesyón del dicho término del Quintanar, e que mandava e defendya que dende en adelante la dicha çibdad nin su Tierra e pueblos nin vezinos e moradores della

⁶⁶ En el documento figura el apellido como "Moya".

non dicesen nin publicasen nin se jatasen nin se alabasen que les pertenesçia el dicho término del Quintanar, pues se dava e adjudicava jurédicamente al dicho Pedro de Ávila, así el señorío como la posesyón. A la qual dicha çibdad e pueblos e vezinos e moradores della mandava que dende en adelante dexasen libre e desembargadamente la posesyón del dicho término del Quintanar al dicho Pedro de Ávila, pues hera suyo e le pertenesçia el señorío e propiedad de él, segund dicho hera. E que mandava e defendýa que ninguna persona vezino de la dicha çibdad nin de sus pueblos non perturbasen nin ynquietasen nin molestasen al dicho Pedro de Ávila en la dicha posesyón e propiedad, pues que le pertenesçia como a verdadero señor e propietario del dicho término. E sobre ello ponía perpetuo sylençio a la dicha çibdad e su Tierra e a sus procuradores en su nonbre e declarava el dicho logar e término del Quintanar ser distrito e juredición de la dicha çibdad de Ávila, e los vezinos que en el bivieron e biviesen ser e aver sydo sujetos a la juredición real de la dicha çibdad de Ávila. E por quanto paresçia la dicha çibdad e sus pueblos e Tierra aver tenido iusta cabsa de litigar e por otras cabsa que a ello le movian, que los devía asolver e asolvía de la condepnación de las costas e mandava e declarava que cada una de las partes pagase las que avía fecho, asý de su salario como del escrivano e otras costas, sy avía avido en esta cabsa. E por su sentençia dyfinitiva judgando así lo pronunçia e mandava en sus escriptos e por ellos.

De la qual dicha sentençia por parte de la dicha çibdad e sus pueblos fue apelado para ante nos. E por el dicho liçençiaado les fue otorgada la dicha apelación e les mandó que dentro del término de la ley se presentasen con el proçeso del dicho pleito ante quien apelevan. Dentro del qual dicho término el procurador de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos se presentó con el proçeso del dicho pleito ante los dichos nuestro presyden e oydores. E asý presentado, presentó ante ellos una petición en que dixo que por nos visto e mandado ver e examinar un proçeso de pleito que se avía tratado ante el liçençiado de Molina, como nuestro juez comisario, sobre el término de Quintanar, que la dicha sentençia dada por el dicho liçençiado de que por los dichos sus partes avía sydo apelado, fallaríamos que la dicha sentençia en los artýculos que avía sydo dada contra los dichos sus partes e en su perjuizio que avía sydo e hera en sy ninguna, e do alguna, contra los dichos sus partes muy agraviada e ynjusta por todas las razones e cabsas de nulidad e agravio que della e de lo proçesado se podýa colegir: porque non la avía dado a pedimiento de parte bastante, porque non lo hera el dicho Pedro de Ávila, nin el dicho liçençiado tenía juredición para aquello de que avía conosçido e sentençiado, segund el tenor de la comisión a él dirigida; e porque avía pronunçiado sobre demanda magnifiestamente ynecta, pues que en un mismo libelo avía tentado ynterdito uti posydetis e reyvendicación que heran remedyos contrarios e yncompetibles, porque el uno presuponia el poseer al tiempo de la contestación, e el otro presuponia la posesyón estar cerca del reo; e porque el dicho liçençiado que dyo la sentençia se avía contradicho en ella, una vez diziendo que la çibdad avía pro-

vado enteramente su yntençión en quanto a la posesyón, en en la misma sentençia dezía que adjudicava al dicho Pedro de Ávila el señorío e propiedad e mandava que non le fuese molestado nin perturbado en la dicha posesyón; e porque el dicho liçençiado avía tomado por fundamento en la dicha sentençia, diziendo que los dichos sus partes non avían provado el señorío del dicho término como la posesyón, e quel dicho Pedro de Ávila avía provado el señorío e propiedad, teniendo muy conplidamente provado en uno y en otro los dichos sus partes, asý por la presunçión que hera de derecho común, seyendo el dicho término dentro del distrito e juredición de la çibdad de Ávila, por lo qual, sy otra más prueba se provava el dicho término e pasto ser de los dichos sus partes, pues que los montes e términos e pastos e dehesas e exidos se presumía de derecho común ser de aquella Tierra e juredición en cuyo término estavan sytos, si por la parte que pretendýa señorío no estava provado título en contrario que les dyese señorío; e pues el dicho Pedro de Ávila ningun título provava, aquello sólo bastava para escluyr su yntençión, mayormente que demás de la presunçión del dicho término los dichos sus partes muchas sentençias pasadas en cosa judgada e consentydas por las partes de quien el dicho Pedro de Ávila la pretendía tener título e cabsa, asý la sentençia dada por el bachiller Niculás Pérez contra Diego de Ávila, abuelo del dicho Pedro de Ávila, como otra que se avía dado en el año de treynta e seis por el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, juez comisario que paresçia ser dado por el señor rey don Juan, de gloriosa memoria; la qual se avía dado sobre el señorío e propiedad del dicho término, adjudicándolo e declarándolo ser de los dichos sus partes; e por otras muchas sentençias e cartas executorias dadas asý por nos como por el señor rey don Juan que en este proçeso estavan presentadas, se avían mandado executar e los dichos sus partes avían sydo puestos en la real posesyón por virtud de las dichas sentençias, e aunque otro título non oviesen para excluyr al dicho Pedro de Ávila, su padre avía fecho quando le fue notificada en el año de çinquenta e quatro la sentençia dada por el dicho Alfonso Sánchez de Noya⁶⁷, juez comisario; el qual, seyéndole notyficada la dicha sentençia con carta e sobrecarta del señor rey don Juan, avía dicho que cumpliendo la dicha sentençia e obedesçiéndola que él dexava e dexó el término del Quintanar a la dicha çibdad de Ávila, segund e como e por la vía e forma que en la dicha sentençia se contenía, donde paresçia que pues el dicho Pedro de Ávila el prinçipal título que pretendýa tener al señorío de dicho término hera como suçesor del dicho su padre, y estante el dicho consentimiento e dexamiento ningund señorío, título nin cabsa podía pretender al dicho término, aunque provara su padre e sus antecesores aver tenido algund título a ello, de lo qual ninguna cosa provava nin mucho menos Juan de Luarte podía pretender tener título pues que non se provava jamás el dicho Juan de Luarte averlo poseýdo nin tener título a él, mayormente que estava dada contra él e su muger sentençia por el bachiller de Noya⁶⁸, pasada en cosa judgada, e

⁶⁷ En el documento figura: "Moya".

⁶⁸ En el documento figura: "Moya".

los dichos sus partes syenpre avían tenido e poseýdo el dicho término como común e conçeçil, paçiéndolo e roçándolo, segund que estava provado e usando de todos los abtos que convenía a señores e poseedores como de término público e pasto común e conçeçil; e pues quel dicho Pedro de Ávila avía consentido en la dicha sentençia del dicho bachiller de Noya⁶⁹, non avía cabsa por donde el dicho liçençiado podiera dezir quel dicho Pedro de Ávila avía provado la propiedad e las conpras e compromisos e sentençias arbitrarias que por parte del dicho Pedro de Ávila estavan presentadas, por donde el dicho Pedro de Ávila quería provar tener título e cabsa de los suçesores del dicho Juan de Luarte, aquello ninguna cosa le aprovechava, pues quel dicho Iohán de Luarte ningund título tenía nin paresçia aver tenido a este dicho término nin a parte de él; e demás de no lo tener, paresçia ser dada contra él sentençia pasada en cosa judgada, como dicho tenía, así que no se podia trasferir en él el derecho que non tenía mayormente que aquéllos de quien pretendia tener cabsa non heran nin paresçian ser suçesores nin legítimos herederos del dicho Juan de Loarte, muy notorio agravio avía fecho el dicho liçençiado e muy ynjustamente avía pronunciado contra todo derecho en dezir quel dicho Pedro de Ávila avía bien provado la propiedad non aviendo provado cosa alguna e estando por los dichos sus partes provado muy conplidamente posesyón e propiedad pertenesçer a ellos por lo que dicho tenía; e el dicho liçençiado avía tomado por fundamento en la dicha sentençia la hordenança de la dicha çibdad de Ávila que dezía que qualquiera que toviere algund lugar o aldea o dehesa en que otro non toviere parte que lo pudyese llamar término redondo, aunque otros tuviesen ay heredad, salvo sy fuesen la heredad más de medya yugada, porque non estava provado quel dicho Pedro de Ávila toviere heredamiento grande nin pequeño en el dicho término, e los dichos sus partes heran los señores e poseedores de él, y en el dicho término non tenía que hazer, salvo como un vezino de la dicha çibdad de Ávila, e aquello avía lugar en lugares de herederos mas non en término e pasto común, como hera el dicho Quintanar; e quel dicho Pedro de Ávila, veyendo que non tenía ningund derecho al dicho término e pasto, se querria aprovechar de muy diversos remedyos e contrarios, una vez diziendo que pertenesçia a la dicha çibdad de Segouia, otra vez tomando títulos de nuevo de Pedro de Solis, otra vez diziendo que como heredero de su padre, otra vez dyziendo que hera de su juredición e señorío porque estava cabe Las Navas e Valdemaqueda, acomolando como acto diversos e contrarios remedyos, lo qual al actor non hera premetido (*sic*) e ninguno dellos hera tal que de él se pudyese aprovechar; y en quanto en la dicha sentençia se dezía que la dicha çibdad provaron bien e conplidamente su yntençión quanto a la posesyón e avían mandado por ella bolver las prendas fechas a los dichos sus partes por el dicho Pedro de Ávila; y en quanto dezía e declarava el dicho término del Quintanar estar dentro de los límites de la dicha çibdad de Ávila e ser de su distrito e juredición e los que en él bivieron e biviesen ser suje-

⁶⁹ Vuelve a figurar en el documento como "Moya".

tos a la juredición de la dicha çibdad de Ávila, dixo que en aquesto él consentya en la dicha sentençia e pues que los lugares de Las Navas e Valdemaqueda que heran del dicho Pedro de Ávila e heran señorío e vasallos de él e non de la dicha çibdad de Ávila, los quales como sus vasallos, segund por sus artýculos e provanzas paresçia, dezýan que podían paçer el dicho término çierto estava que pues de derecho e segund las ordenanças antiguas de la dicha çibdad de Ávila usadas e guardadas ninguno de señorío non podía paçer nin entrar a paçer en lo realengo, puesto que ay toviere heredamientos, e aunque el dicho Pedro de Ávila provase que allí tenía algund heredamiento, lo que non provava, solamente él como veçino de la dicha çibdad de Ávila pudiera paçer, mas non ninguno de sus vasallos nin otra ninguna persona por su mano. E non solamente la yntençión de los dichos sus partes estava provado por presunçión de derecho e por las sentençias dadas en su favor e consentimientos e provaçiones, más aún estava provado muy conplidamente por otros títulos e privilejos e por los testigos que los dichos sus partes avían presentado de quarenta e çinquenta e sesenta años e de más tiempo e de tiempo ynmemorial acá aver tenido e poseýdo el dicho término por término común e conçeçil, paçiendo e roçando e cortando e beviendo las aguas de dýa e de noche e hazyendo todos los otros actos que convenía aver de derecho señores e poseedores. E que asý mismo se probava que, sy algunas prendas avían sydo fechas por el dicho Pedro de Ávila, que aquéllas serían forçosa e claudestinamente. E que sy algunas avían fecho el dicho Pedro de Ávila, su padre, aquello sería antes de por él otenperada e conplida la dicha sentençia, e que los testigos presentados por parte del dicho Pedro de Ávila, además de non se provar por ellos títulos nin otra cosa que le aprovechase, estando la provança por los dichos sus partes fecha, heran tales a que nos non devíamos dar fee nin crédito alguno, porque heran los más dellos sus vasallos, vezinos de Las Navas e Valdemaqueda, los quales estaban muy juntos con el dicho término, y ellos dezian por su ynterese que paçían allí e heran partes formadas en la dicha cabsa. Por lo qual e por la crueldad que se provava quel dicho Pedro de Ávila fazya a sus vasallos non osaran otra cosa dezir, salvo lo que él les mandase por su temor. Asý que la dicha sentençia en non adjudicar por ella la propiedad a los dichos sus partes e asolverlos de la demanda contra ellos puesta e darlos por libres e quitos della hera muy ynjusta e agraviada. Por las quales razones e por cada una dellas nos suplicava e pedya por merçed que pronunçiasemos los dichos sus partes aver bien apelado e el dicho liçençiado aver mal sentençiado, e mandásemos anular e dar por ninguna la dicha su sentençia en quanto hera en perjuizio de los dichos sus partes, o como ynjusta e agraviada la mandásemos revocar, segund e por lo que dicho e alegado estava. E faziendo lo que de derecho devía ser fecho, pronunçiasemos el dicho Pedro de Ávila non aver provado cosa alguna de lo contenido en su demanda, e los dichos sus partes aver provado bien e conplidamente sus exebeçiones, e mandásemos absolver e absolviésemos a los dichos sus partes e darles por libres e quitos de todo lo contra ellos pedido e demandado por parte del dicho Pedro de Ávila, poniéndole çerca de todo

ello perpétuo sylençio, condenando en costas al dicho liçençiado, pues que tan ynjustamente avía pronunçiado o a quien nos viésemos que hera razón de derecho, e sobre todo le fiziésemos conplimiento de justiçia.

Contra lo qual por otra petición quel procurador del dicho Pedro de Ávila presentó ante los dichos nuestro presydenste e oydores, dixo que fallárimos que la sentençia que fue dada e pronunçiada en favor del dicho su parte por el liçençiado de Molina, juez comisario por nos dado e dyputado para conosçer de la dicha cabsa para la sentençar e determinar, que fue y hera tal de la qual non avía lugar apelación nin della fuera apelado por parte bastante nin en tienpo nin en forma devido nin por justas nin verdaderas cabsas nin la dicha apelación non avía sydo nin hera proseguida, segund e como se deviera porseguir e de derecho se requería. Por lo qual dixo que la dicha sentençia hera pasada en cosa judgada e la apelación que della se avía ynterpuesto avía quedado e fincado desyerta; y quando esto çesase, dixo que la dicha sentençia, segund la calidad de la dicha cabsa e del dicho negoçio en que ansý se avía dado e pronunçiado por el dicho juez comisario, que devía estar en su fuerça e vigor e en su conplido efecto e executada e efectuada en todo e por todo, segund e como en ella se contenía. De manera quel dicho su parte gozase e se aprovechase del dicho término del Quintanar para que lo toviesen e poseyesen libremente syn molestación nin perturbación alguna e syn embargo de la dicha apelación que las dichas partes contrarias ynterpusyeron de la dicha sentençia, pues por la dicha apelación nin por otro remedyo alguno de que las partes contrarias querían usar contra la dicha sentençia non se debolvía nin se podýa debolver el conosçimiento de la dicha cabsa para ante nos, o a lo menos para que por virtud de la dicha apelación nin de otro qualquier remedyo se ynpidyese nin estorvase nin podýa ynpedir nin estorvar el efecto e execuçión de la dicha sentençia. E do esto çesase, dixo que la dicha sentençia avía sydo justa e derecha-mente dada y tal que por nos devía ser confirmada o de los mismos actos devíamos mandar dar otra tal. E así nos pedýa e suplicava pronunçiásemos e declarásemos cada cosa por su horden: lo uno, que el caso que çesase; lo otro, segund que por él estava dicho, pedido e como fallásemos que mejor avía logar de derecho. Lo qual nos asý devíamos mandar fazer syn embargo de las razones en contrario dichas e alegadas que non consistýan asý en fecho nin avía lugar de derecho. E respondyendo a ellas, dixo que la dicha sentençia avía sydo e fue dada a pedimiento de parte bastante, pues que él tenía poder del dicho Pedro de Ávila e lo tenía al tienpo que se avía dado la dicha sentençia. La qual se avía dado a su yns- tancia e pedimiento que hera parte en esta cabsa. E por consyguiente lo hera el dicho Pedro de Ávila, pues que proseguía su propia cabsa e ynterese e la dicha sentençia avía sydo dada por el dicho liçençiado como nuestro juez comisario para conosçer de la dicha cabsa e para la sentençar e determinar y para ello avía tenido poder e juredición bastante e avía proçedydo en la dicha cabsa guardando la forma de la dicha su comisión, segund e como devía, conformándose como se avía conformado con la verdad e con lo que ante él fue pedido e demandado, mostra-

do e provado. Y el dicho liçençiado non avía pronunçiado nin sentençiado sobre demanda ynecta, como en contrario se dezía e allegava. E sy la parte contraria dezía que reyvendicaçión e uti posydetis que heran remedyos contrarios e yncompetibles e tales que en un libelo juntamente non se podýan yntentar, sy bien lo mirásemos, fallaríamos que lo contrario hera la verdad, porque estos dos remedyos que se yntentavan juntamente en un libelo por respeto de diversas posysyones bien se podýan acomular en uno; y el tal libelo proçedia y en tal caso como éste non se fallava en derecho repunançia nin contrariedad que ynpidyese la acomulaçión de los dichos remedyos, porque al poseedor çevil o natural o todo junto o a qualquier dellos bien le conpetýa el remedyo posesorio de uti posidetis, pero por eso non hera defendydo en derecho que si la posesyón natural estoviese çerca de otro que juntamente con aquél ynterdyto hiziesen reyvendicaçión e pidyese restitución de la posesyón natural que hera çerca de él demandada, y esto mismo avía logar en el poseedor natural que çevilmente era ynquietado que no le hera defendydo usar de nuevos remedyos por respeto de dyversas posesyones, como dicho era, e que así hera en este caso, donde por respeto de la çevil e natural posesyón que tenía el dicho su parte o a lo menos de la çevil, las partes contrarias non podýan negarlo e por respeto de alguna detentaçión o ocupaçión o molestación que se fazýa al dicho su parte en el dicho término del Quintanar por los dichos partes adversas le conpetía la reyvendicaçión juntamente con el remedyo posesorio por él ynteresado. Y así bien avía proçedido la dicha demanda, quanto más que seyendo como hera el dicho su parte çierto e verdadero poseedor del dicho término del Quintanar e bien podýa pedyr, como pidyó, juntamente con el remedyo posesorio ser declarado por señor del dicho término e como a tal señor serle adjudicado, quanto más que las dichas partes contrarias avían dicho e publicado ser poseedores del dicho término. E asý contra ellos aunque non fuesen poseedores, como en la verdad no lo heran, pues se avían ofresçido como poseedores al dicho juizio contra ellos bien conpetia e avía lugar la reyvendicaçión por el dicho su parte ynterpuesta, quanto más que la dicha demanda hera bien puesta y en ella avía sydo bien contado e relatado el fecho de la verdad e en la conclusyón de la dicha demanda avía sydo pedido e al dicho su parte le fue fecho conplimiento de justiçia de las partes contraria çerca de lo por él dicho e relatado por la qual dicha claúsula de pedyr conplimiento de justiçia hera visto yntentar e aver yntentado aquel remedyo que mijor le conpetía e mijor e más altamente se ynferia de lo por él dicho e relatado y así pues se avía dicho poseedor e avía pedido ser conpañado e defendydo en la dicha su posesyón e pedido ser declarado por señor del dicho término del Quintanar e aquél serle adjudicado, lo avía podido bien fazer e pedyr e en aquella posesyón çevil, natural que se falló tener, devýa ser anparado y por respeto de la otra serle adjudicado el dicho término e declarado ser señor de él e condepnadas las partes contrarias a que desistiesen e se apartasen de la dicha molestación e perturbaçión e a que dexasen e restituyesen qualquier posesyón ynçierta en que las partes contrarias fuese fallado tuviesen facultad de la restituyr.

Y así entenyda la demanda que el dicho su parte ynterpuso e que sy las partes contrarias bien lo quisyeran mirar, fallarian que avían proçedido justamente el dicho liçençiado en sentençiar el dicho su parte aver bien e conplidamente provado el señorio e propiedad del dicho término del Quintanar, porque así se le provava y estava provado conosciadamente por el dicho proçeso syn ninguna dubda por el dicho proçeso por el qual se provava el dicho término e lugar del Quintanar tener término conosciado, amojonado e deslindado y apartado de los otros términos de las aldeas e logares de Tierra de Ávila, e aver mojonos que partýan e deslindavan el dicho término del Quintanar con los términos de los lugares de Sant Bartolomé e del Ferradón e de los otros lugares de Tierra de Ávila al dicho término del Quintanar comarcanos. El qual dicho término e lugar del Quintanar a la parte de Las Navas non tenía mojonos nin límites algunos nin nunca los avía tenido nin avía memoria de omes que oviesen límites e mojonos entre el dicho término de Las Navas e Valdemaqueda y el dicho término del Quintanar, antes por los testigos e provanças de amas las dichas partes se provara entre los dichos términos nunca aver auido deslindamiento nin mojón alguno de donde paresçia magnífestamente que el dicho término del Quintanar antiguamente fuera término e territorio e juredición de la çibdad de Segouia. Y como la villa de Las Navas hera suelo de la dicha çibdad y antiguamente fuera de su territorio e juredición, de la qual, así mismo, hera el dicho término e lugar del Quintanar, y por esto entre los dichos logares non avía auido deslindamiento nin amojonamiento alguno, y el dicho su parte e sus anteçesores e cada uno dellos en su tienpo y de tanto tienpo acá que memoria de omes non hera en contrario avía tenido e poseýdo juntamente el dicho término del Quintanar con el dicho término de Las Navas, syn que oviese deslindamiento nin amojonamiento alguno entre los dichos términos. E desta manera lo avian tenido e poseýdo el dicho lugar e término del Quintanar por el dicho su parte y por sus anteçesores, así en el tienpo quel dicho término e lugar del Quintanar hera poblado como después que se avía hermado e despoblado, ca en el dicho tienpo quel dicho lugar del Quintanar avía sydo poblado, los que en él bivían e moravan heran e avian sydo renteros e caseros del dicho su parte e de sus anteçesores, a quien davan e pagavan e acostunbravan dar e pagar terradgo e renta de todo lo que senbravan e cogían en el dicho lugar e término del Quintanar como en cosa propia del dicho su parte. La qual dicha renta que así davan e pagavan a los anteçesores del dicho su parte y al dicho Pedro de Ávila, estava provado que los vezinos e moradores del dicho lugar del Quintanar la llevavan a la dicha villa de Las Navas. Los quales yvan a los llamamientos y enplazamientos que les heran fechos por los alcaldes de la dicha villa de Las Navas. Los quales avian usado e exerçido su juredición en el dicho lugar e término del Quintanar, enbiando sus alguazyles con sus cartas e mandamientos al dicho lugar del Quintanar. Lo qual todo avía sydo obedesçido e conplido por los vezinos e moradores del dicho lugar, como por personas sujetas a la juredición de la dicha villa de Las Navas. Lo qual se avía fecho e acostunbrado fazer todo el tienpo que el dicho lugar fuera poblado, con

ciencia e sabiduria e consentimiento de la dicha çibdad de Ávila, tácitos y espre-
sos, e de las justiçias e regidores della. Por lo qual e porque hera notorio que el
dicho término del Quintanar fue suelo e territorio e antiguamente juredición de la
dicha çibdad de Segovia, e para aver e tener el dicho término del Quintanar e la
juredición dél el dicho su parte tenia título e cabsa, segund costava e paresçia por
los actos del dicho proçeso, por los quales, asy mismo, fallárimos que en favor de
la çibdad de Segovia contra la dicha çibdad de Ávila fuera dada sentençia por juez
comisario e competente, espeçialmente dado e diputado para determinar la dicha
cabsa. Por la qual dicha sentençia avia sydo declarado el dicho término del
Quintanar ser término e juredición, distrito e territorio de la dicha çibdad de
Segovia e por tal le avia sydo dado e adjudicado, segund constava e paresçia por
el tenor de la dicha sentençia. La qual pasó y hera pasada en cosa judgada y fuera
traýdo a devido efecto e execuçión y fuera amojonado, cruzado y deslindado el
dicho término del Quintanar por término de la dicha çibdad de Segovia, y aque-
llos mojonos que avian sydo puestos en execuçión de la dicha sentençia heran los
limites que apartavan los términos del dicho lugar del Quintanar de los término del
Ferradón e Sant Bartolomé e de los otros lugares de tierra de Ávila.

Y asý dixo que en quanto el dicho liçençiado declaró el dicho término del
Quintanar ser de la juredición de la dicha çibdad de Ávila, que en esto avia agra-
viado al dicho su parte. En quanto a esto, allegándose a la apelación ynterpuesta
por las partes contrarias, pedýa ser emendada la dicha sentençia, pronunçiendo e
declarando el dicho lugar e término del Quintanar ser juredición e averlo sydo de
la dicha çibdad de Segovia, y por ello ser la juredición del dicho lugar del dicho
su parte, pues para ello tenia título e cabsa de la dicha çibdad de Segovia, y asý la
juredición del dicho lugar e término del Quintanar devía ser adjudicada al dicho
su parte, pronunçiendo e declarando la dicha juredición ser suya e pertenesçerle,
y pues que en favor de la dicha çibdad avia sydo dada sentençia, asý de la dicha
juredición como del dicho suelo e término del Quintanar y aquélla avia sydo exe-
cutada agora, segund la ley de Toledo, ante de todas cosas devía ser efectuada e
conplida, de manera que el dicho su parte estoviese en paçífica posesyón del dicho
término del Quintanar e de su juredición, quitando toda molestación e pertur-
bación que al dicho su parte se le avia fecho e se fazia por la dicha çibdad de Ávila
e por sus pueblos e por los vezinos e moradores dellos, de tal manera que a las par-
tes contrarias, después de dada la dicha sentençia en favor de la dicha çibdad de
Segovia, por virtud de la dicha ley de Toledo, non les quedava remedyo nin recur-
so alguno para más contender nin pleytear sobre la posesyón del dicho término del
Quintanar e de su juredición, salvo solamente podýan contender en pleito sobre la
propiedad del dicho término e de su juredición, y ansý poco les aprovechava a las
partes contrarias qualquier posesyón que allegasen e provasen e dixesen aver teni-
do del dicho término e logar del Quintanar, después de la data de la dicha sen-
tençia que segund la ley de Toledo nin de la dicha posesyón se podýan ayudar nin
menos sobre ella podýan contender, la qual de neçesario se avia de quedar con el

dicho su parte, o a lo menos fasta tanto que las partes contrarias, syn aver respeto alguno a la dicha posesyón, mostrase el derecho que tenía a la propiedad de los dichos términos, a la qual ningund derecho tenía nin podya mostrar. Y él asy pedya ser pronunziado e declarado, conplido y executado, segund que por él estava pedido e como lo queria e dysponía en este caso la dicha ley de Toledo. Sobre lo qual pidyó ser fecho conplimiento de justicia al dicho su parte. La qual se devia asy fazer, aunque el dicho su parte después de la data de la dicha sentençia non oviera provado tener posesyón alguna del dicho lugar, quanto mas teniendo provado el dicho su parte como él e sus antecesores de largos tienpos a esta parte avian tenido e poseydo el dicho término e juredición del Quintanar por suyo e como suyo, arrendándolo e paçiéndolo e aprovechándose de él por sy e por sus renteros e vedando e defendyendo a los vezinos de la dicha çibdad e su Tierra e de otras partes e syn su liçençia e consentimiento entrasen en los dichos términos e prendádoles e llevádoles las penas e calupnias acostunbradas, cada e quando los fallava aver entrado en los dichos términos, repartiendo a los vezinos e moradores del dicho lugar del Quintanar y enpadronándolos en todos los pechos e derramas y estando en posesyón e costumbre los vezinos del dicho lugar del Quintanar de pagar sus pechos e derechos en la dicha villa de Las Navas, e asy dezmar sus diezmos e yr a los enplazamientos e llamamientos que les heran fechos por los alcaldes de la dicha villa de Las Navas justamente. E asy mismo, que avia bien pronunziado e sentençado el dicho liçençado en pronunziar e declarar la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos non aver provado derecho alguno que toviessen al señorío e propiedad del dicho término, pues que hera çierto que no lo avia provado y que las partes contrarias quanto al señorío e propiedad del dicho término non tenían fundada su yntençión de derecho común como en contrario lo dezian e allegavan, antes por el dicho su parte estava e hera presunçión de derecho, pues tenía título e cabsa de la dicha çibdad de Segouia a quien avia sydo adjudicado e dado el dicho término por sentençia que hera ya pasada en cosa judgada. Y por esto y porque el dicho lugar e término non se contenía dentro de los límites e mojones de la dicha çibdad, antes estava fuera dellos, deslindado e apartado de los términos e Tierra e pueblos de la dicha çibdad e por esto non avia presunçión alguna de derecho que los ayudase para tener el señorío e propiedad del dicho término nin menos les aprovechava las sentençias que en el proçeso del dicho pleito tenían presentadas, de que se quería ayudar e aprovechar, porque dixo que la sentençia del bachiller Nicolás Pérez e la sentençia de Alonso Sánchez de Noya, bachiller en leyes, nin los actos e posesyones e otros mandamientos que fasta aquí avian fecho e dysçernido los corregidores e alcaldes que avian sydo en la dicha çibdad de Ávila nin menos las cartas e mandamientos que diesen en execuçión de las dichas sentençias y para que aquéllas se diesen, avian hemanado de nos e de los otros reyes nuestros antecesores, ca dixo que todo ello non aprovechava a los dichos partes adversas nin al dicho su parte enpesçia porque las dichas cartas e provisiones e sentençias e mandamientos nunca avian venido a notyçia del dicho

su parte y él agora los dezía ser ningunos e de ningund valor e efecto e por tal pedýa ser declarado. E de las cartas e provisiones e otros mandamientos reales dixo que suplicava, e de las sentençias e mandamientos e de todos los otros actos fechos e discernidos en perjuizio del dicho su parte e de su derecho, asý por los dichos juezes como por los regydores e alcaldes de la dicha çibdad de Ávila, él apelava para ante nos, e lo dezía todo ello ninguno e ynjusto e agraviado contra el dicho su parte, e nos suplicava que, sy menester hera, aviendo por otorgadas las dichas suplicaçiones e apelaciones que asý ynterponia, declarásemos todo ello ser ninguno e non fazer perjuizio al dicho su parte nin a su derecho, revocándolo, sy neçesario fuese, en quanto de fecho avía pasado. Lo qual nos asý devíamos mandar fazer por las cabsas de nulidad e agravios que del tenor de las dichas sentençias e cartas e provisiones e otros mandamientos presentados por las partes contrarias se colegian e podýan colegir, a las quales se refería e avía aquí por dichas e espresadas. E porque las dichas escripturas non heran públicas nin auténticas nin sygnadas de escriuanos públicos nin por tales avidos nin conosciados, e las sentençias e cartas e otros abtos e mandamientos que estavan presentados en el dicho proçeso e paresçian ser sacados de registros e protocolos de escriuanos, dixo que non fazýan fee nin prueba alguna, porque las dichas escripturas non estarian nin estavan asý en los dichos registros de donde paresçian averse sacado, segund e como estavan escriptas en el dicho proçeso, e porque las dichas escripturas fueran sacadas syn ser çitado nin llamado el dicho su parte e syn ser presente a verlas sacar de los dichos registros, lo qual se requeria e hera neçesario para que las dichas escripturas fiziesen alguna fee.

Por lo qual e porque non se avían guardado la forma e horden e solepnidad quel derecho quería en sacar de semejantes registros las dichas escripturas, non fazýan fee nin prueba alguna nin al dicho su parte enpeçia, por quanto el dicho bachiller que avía dado e pronunçiado la dicha sentençia non hera juez nin avía tenido jurediçión alguna para dar e pronunçiar la dicha sentençia, segund e como lo avía dado e pronunçiado en la carta de comisión por virtud de que avía dado la dicha sentençia le avía dado nin podýa dar la dicha jurediçión. E que la dicha carta de comisión hera general, porque non se dirigía contra Diego de Ávila nin de él en la dicha carta se hazýa minçión alguna, e que en la dicha carta se le dezía e mandava al dicho bachiller que, llamadas e oýdas las partes, fiziese e administrase justiçia, e la dicha carta avía sydo con çierto término. El qual avía espirado e pasado antes e primero que el dicho bachiller diese e pronunçiasse la dicha sentençia e asý paresçia por la datta de la dicha carta, e de la dicha sentençia paresçia que se avía dado contra toda forma e orden de derecho syn çitar nin llamar al dicho Diego de Ávila syn le oyr nin syn le dar término que dixese ni allegase de su derecho, lo qual hera neçesario. E por la dicha sentençia e por los abtos del dicho proçeso conestava e paresçia en el tiempo que se avía dado e pronunçiado el dicho Diego de Ávila ser menor y asý contra él syn que primero fuera proveýdo de legítymo

curador y por él fuera defendyda la dicha sentençia contra él no se podýa⁷⁰ nin devía dar, y que el enplazamiento que paresçia que avía sydo fecho al dicho Diego de Ávila por mandado del dicho bachiller avía sydo ninguno e no apto⁷¹ nin ligava al dicho Diego de Ávila para aver de paresçer ante el dicho bachiller, así porque hera menor como porque non tenia tutor nin curador, como porque el dicho mandamiento del dicho bachiller hera en sy ninguno e conosciadamente ynjusto e dado contra ley, porque el dicho bachiller por el dicho su mandamiento avia mandado al dicho Diego de Ávila que mostrase ante él los títulos e derechos que tenía al dicho logar e término del Quintanar. Lo qual el dicho bachiller non podýa nin devía mandar nin el dicho su parte hera obligado a lo conplir, pues que el dicho bachiller avia confesado e dicho el dicho Diego de Ávila tener e poseer el dicho logar e término del Quintanar y hera asý verdad que en el dicho tienpo lo tenia e antes e después lo avia tenido e poseýdo, por lo qual al dicho Diego de Ávila como a poseedor del dicho término e logar no le podieran mandar que mostrase los títulos e derechos por donde tenia e poseýa el dicho logar, pues ninguno en derecho era obligado a mostrar el título de su posesyón. E asý pues el dicho Diego de Ávila non avia sydo pedido nin demandado ni vencido en forma de juizio contra él no se podýera nin deviera dar sentençia alguna, quanto más que falláramos por la data de la dicha comisió e por el dýa en que avia sydo fecho el dicho enplazamiento cómo el término de él venía e fuera fecho fuera del tienpo de la comisió. Y aún allende desto, falláramos que el dicho enplazamiento e términos e plazos que avian sydo e fueron çircundutos e que por virtud del dicho enplazamiento non se avia proçedydo más en la dicha cabsa por el dicho bachiller nin se avia dado sentençia ni se avia fecho abto alguna contra el dicho Diego de Ávila, agüelo del dicho su parte, e sy después el dicho Diego de Ávila e sus herederos avian sydo çitados e enplazados solamente avia sydo para que viniesen a dezir e declarar ante el dicho juez sy tenia curador o no, y para que esto y no para más, y que puesto que non paresçiera, pues al dicho juez constava que heran menores e que sin curador no podian paresçer en juizio, proveýdo estava en derecho lo que el dicho bachiller en esta caso deviera de fazer, si mirarlo quisýera, llamados los menores y non paresçiendo nin declarando sy tenían curador o no, el dicho juez avia de mandar llamar a sus parientes para que gelo dixesen e declarasen e a sus vezinos más çercanos, de los quales todos queria el derecho quel juez se ynformase, sy el menor hera proveído de curador o non. Y quando fallase por la dicha ynquisyçión e sumaria ynformación de los parientes e vezinos del dicho menor que non hera proveýdo de curador, entonçes, antes que proçediese contra el dicho menor nin fiziese acto alguno nin otra cosa en su perjuizio con acuerdo de los sobredichos e a su ynstançia o de la parte contraria que algo quisýese pedir o demandar al dicho

⁷⁰ En el documento figura: "podyda".

⁷¹ En el documento figura: "abto".

menor, le tenía de proveer de curador, segund forma de derecho, para que con él se contendiese en juizio e para que el dicho curador defendyese al dicho menor e dixese e allegase de su derecho, lo qual non avía fecho el dicho bachiller. Por lo qual la dicha sentençia e todo lo otro por él fecho e mandado en perjuizio de los dichos menores hera ninguno e el dicho bachiller avía dicho que pronunçia a los dichos menores por rebeldes, non lo seyendo nin pudiéndolo ser, pues non tenían curador y más propiamente dixeran que heran menores absentes e yndefensos, contra los quales ninguna cosa que fuese en su perjuizio se podía fazer. Por lo qual la dicha sentençia de asentamiento que avía dado e pronunçiado el dicho bachiller non valia cosa alguna, porque fuera dada contra menores yndefensos e non avían sydo llamados para lo contenido en la dicha sentençia, e porque non avía procedido demanda para que con ella se pudiera conformar la dicha sentençia en las otras cosas que de neçesario se requerían para que la dicha sentençia de asentamiento valiese. La qual dicha sentençia non fuera notyficada a los dichos menores nin fuera contra ellos asentada, de manera que la dicha çibdad por labso e trascurso de tienpo perdería qualquiera derecho que por virtud del dicho asentamiento se le pudiera adquirir o ganar e al dicho Diego de Ávila e su hijo e nieto lo abrian e avían prescripto por legítyma prescriçión, de manera que del dicho asentamiento non se podía ayudar nin aprovechar, antes dixo que por la dicha sentençia de asentamiento se provava magnifiestamente el dicho lugar e término del Quintanar ser e pertenesçer al dicho su parte, pues hera dada la dicha sentençia seyendo el dicho Diego de Ávila, su agüelo, menor de hedad, el qual lo tenía e poseya al tienpo que se avía dado la dicha sentençia e como en bienes suyos e por él tenido e poseydos avía mandado fazer el dicho asentamiento por mengua de respuesta, y pues de la dicha posesyón del dicho Diego de Ávila que en el dicho tienpo tenía del dicho término del Quintanar non se podya dubdar de la propiedad e señorío del dicho término e por parte de la dicha çibdad en el dicho tienpo non se avía provado cosa alguna nin mucho menos agora nin se podría provar la dicha sentençia de asentamiento, por lo qual non les avía podido dar derecho alguno a las partes contrarias nin en la posesyón nin en la propiedad, y aunque el dicho asentamiento fuera bien fecho y fuera executado e efectuado por él syn yntervenir segundo decreto non se dava derecho alguno en posesyón nin en propiedad a las dichas partes contrarias.

Nin menos enpeçia al dicho su parte otra sentençia que estava presentada en el dicho proçeso, aunque paresçia ser dada por el bachiller Alonso Sánchez de Noya⁷² por lo que tenía dicho generalmente contra ella e porque fuera dada contra el dicho Juan de Loarte syn ser çitado nin llamado, y puesto que lo fuera, non por eso valia la sentençia que con él se diera, porque el dicho lugar e término de Quintanar en el dicho tienpo que se avía dado la dicha sentençia non hera del dicho Juan de Luarte, salvo de su muger, la qual non fuera çitada nin avía dicho

⁷² En el documento figura: "Moya".

nin allegado cosa alguna de su derocho en la dicha sentençia que asý avía sydo dada contra el dicho Juan de Luarte non perjudicava a la dicha doña Ynés, su fija, nin al dicho su parte que de la dicha doña Ynés e de Pedro de Solís, su marido, avía avido título y cabsa. Y puesto que en el dicho tienpo que se avía dado e pronunçiado la dicha sentençia contra el dicho Juan de Luarte en algo le pudiera perjudicar a él o a la dicha doña Ynés, que non perjudicó, non por eso agora la dicha sentençia fuera dada contra el dicho Juan de Luarte hera porque hera uno de dos herederos del dicho lugar, el qual segund la hordenança del dicho lugar teniendo otro parte en el dicho lugar non podýa en él prender a los vezynos e moradores de la dicha çibdad de Ávila e su Tierra, y esto fuera defendydo por la dicha sentençia por la cabsa e razón que dicho hera, e porque por la misma sentençia se confesava e declarava el dicho Juan de Luarte en el tienpo que se avía dado la dicha sentençia tener heredades en el dicho término e lugar del Quintanar, las quales por la dicha sentençia avian quedado por suyas y para que las pudiese arar e senbrar e por respeto dellos paçer en el dicho término e lugar del Quintanar, e sólo por aver dos herederos en el dicho lugar le fuera defendido e vedado que non prendasen nin pudiesen prender a los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su Tierra. Por lo qual dixo que de las escripturas e sentençias que presentaran las dichas partes contrarias syn otra nin más provança estava averiguado e provado cómo los anteçesores del dicho su parte, que fueron su padre e ahuelo, avían tenido tierras e heredades en el dicho lugar e, asý mismo, las avía tenido el dicho Juan de Luarte e su muger. Lo qual todo en los dichos tienpos pasados tenían las dichas personas que heran diversos herederos, e oy día todo ello tenía e poseýa el dicho Pedro de Ávila, su parte, en quien por justos e derechos títulos fue y hera debuelto y incorporado lo que pertenesçia a sus anteçesores y al dicho Juan de Luarte y a su muger y lo que ellos tovieron e poseyeron. Por lo qual, segund la hordenança de la dicha çibdad y aunque todo lo que dicho hera çesase, que non çesava, y que los dichos padre y ahuelo del dicho su parte non oviera prendado en el dicho término nin toviera derecho de prender en los tienpos pasados nin menos lo oviera fecho nin lo podiera fazer el dicho Juan de Luarte e su muger, non por eso se quitava que el dicho su parte, como un sólo heredero que hera e avía quedado de todas las heredades que heran en el dicho término del Quintanar, en el qual el dicho su parte como de un sólo heredero que avía quedado e fincado en el dicho lugar y por el mismo fecho, segund la hordenança de la dicha çibdad, el dicho lugar del Quintanar fue y hera fecho término redondo e lugar sobre sí, para que el dicho su parte segund la dicha hordenança de la dicha çibdad y como [señor]⁷³ de todas las tierras y heredades que heran en todo el término del dicho lugar del Quintanar pudiese paçer e roçar e arar e senbrar el dicho término e aprovecharse de él e prender a los vezinos de la dicha çibdad de Ávila e su Tierra que en el dicho término entrasen syn su liçençia e mandado, syn embargo de las dichas sentençias en contrario presentadas, pues aquéllas nin alguna dellas non defendýan cosa alguna al

⁷³ En el documento figura: "segund".

dicho su parte nin le quitavan que non pudiese gozar del dicho término, pues después de la data de las dichas sentençias se avia fecho término redondo, y a la persona y poder del dicho su parte se le avia cabsado nuevo derecho después de las dichas sentençias y tal que non le avia tenído el dicho Juan de Luarte nin su muger nin menos su padre e ahuelo y sy qualquiera dellos por sy sólo tovieran el derecho que oy dya tenía el dicho su parte no se podiera nin deviera dar tal sentençia qual se avia dado.

Nin menos enpeçia al dicho su parte el dexamiento de posesyón que paresçia aver fecho Pedro de Ávila, su padre, del dicho término e lugar del Quintanar porque se avia dexado de prender o avia fecho dexamiento alguno del dicho término. En aquel tiempo heran dos herederos, él e el dicho Juan de Luarte e la dicha su muger, e si el dicho su parte oy non tenía mas derecho del que tenía el dicho su padre en el tiempo que dezían que avia fecho el dicho dexamiento, pudiérase dudar si aquel dexamiento perjudicava en algo al dicho su parte, mas pues oy el dicho Pedro de Ávila tenía nuevo derecho junto con el derecho que tenía el dicho su padre e la posesyón de todo ello, que esto sólo syn otra nin más antigua posesyón le dava el derecho de prender. E no convenia contender sobre ver sy el dicho dexamiento que dezían que avia fecho del dicho su padre le perjudicava o no, quanto más que sy el padre del dicho su parte algund dexamiento avia fecho del dicho término aquello sería syendo requerido nuevamente con la sentençia que avia sydo dada contra el dicho Diego de Ávila, su padre, diziendo que fazya dexamiento del dicho lugar e término de Quintanar, segund e como se contenia en la dicha sentençia. Y pues la dicha sentençia hera de asentamiento para aquél efeto de asentamiento y non para más hera visto fazer dexamiento el dicho Pedro de Ávila, padre del dicho su parte, lo qual bien paresçia porque en el dicho dexamiento dezían que aquella sentençia de asentamiento nuevamente venida a su notyçia e refiriéndose a la dicha sentençia dezía que fazyan el desamiento, segund e por la forma que en la dicha sentençia se contenia, y asý hera claro que su dexamiento non podia más obrar de lo que obrara sy fueran executadas las dichas sentençias. Lo qual todo se quitava e revocava segund derecho, purgando e pagando las costas. Y pues se provava quel dicho Pedro de Ávila, padre del dicho su parte, luego, syn embargo de la dicha sentençia e dexamiento avían continuado su posesyón hera çierto que purgaria las costas e asý quedaría syn efecto alguno la dicha sentençia de asentamiento y el dexamiento que dezían que fiziera el dicho Pedro de Ávila, para que de las partes contrarias se pudiesen ayudar e aprovechar, pues non paresçia que después de la dicha sentençia de asentamiento se oviese fecho abto alguno nin nuevo pedimiento nin otra nin más sentençia contra el dicho Pedro de Ávila se oviese dado, de manera que aún oy en dya estoviera en su fuerza e vigor la dicha sentençia de asentamiento y el asentamiento que por virtud della dezían aver fecho el dicho Pedro de Ávila, padre del dicho su parte, todo ello pagando las costas se quitavan e purgavan, e asý las partes contrarias de la dicha sentençia de asentamiento nin menos del dicho dexamiento se podýan ayudar nin aprovechar.

Nin menos enpeçían al dicho Pedro de Ávila, su parte, los otros actos e toma-
mientos de posesyones que paresçían ser fechos por los corregidores de la dicha
çibdad de Ávila e por sus logarestenientes por virtud de çiertas cartas e manda-
mientos que paresçían que para ello tovieron de nos e de los reyes de gloriosa
memoria, nuestros antepasados, porque las dichas cartas e provisyones solamente
mandavan a los dichos corregidores que las sentençias que fuesen dadas en favor
de la dicha çibdad que las executasen, sy fuesen pasadas en cosa judgada, e sy non
oviesen dadas sentençias que resçebiesen los pleitos en el estado en que estaban e
hiziesen e administrasen justiçia. Por lo qual los dichos corregidores devian resçe-
bir el dicho pleito del dicho Pedro de Ávila en el punto e lugar e asentamiento en
que estava, y proçeder en él adelante e non mandar executar sentençias que nunca
fueron notyficadas a las partes contra quien fueron dadas nin menos avian pasado
nin pudyeran pasar en cosa judgada. Por lo qual los dichos corregidores non lo
podýan nin devian mandar executar, a lo menos syn que primero llamaran e oye-
ran a las partes contra quien fueron dadas, pues constava e paresçia aver sydo
dadas en absençia de las dichas partes. Por lo qual syn los oyr non podían nin
pudieron mandar executar nin los abtos de execuçión que por virtud de las dichas
sentençias se hizieron perjudicavan nin pudyeran perjudicar al dicho su parte, por-
que avia ley de Toledo que con todo rigor e fuerça de los términos del derecho
favoresçia a las çibdades para que fuesen en sus términos e propios restituýdos
avia querido e declarado que las sentençias que fuesn dadas syn oyr e llamar las
partes que aquéllas non fuesen executadas, salvo que el tal negoçio fuese
començado de nuevo. Y asý lo devieran fazer los dichos corregidores y todos los
abtos y execuçiones que avían sydo fechas por los dichos corregidores e por vir-
tud de las dichas cartas e provisyones todo ello hera en sý ninguno e avia queda-
do e fincado por tal e asý non les aprovechava a la dicha çibdad nin los dueños e
poseedores contra quien se avían dado las dichas cartas e mandamientos non avían
dexado de poseer los dichos términos y heredades con çiençia e paçiençia y espre-
so consentymiento de la dicha çibdad. Y puesto que Paxarilla y El Oyo y Zurra y
Enzinas y otros muchos términos y lugares se contenían en las dichas sentençias,
cartas e provisiones, por eso los señores de los tales lugares e heredamientos los
dexaron de poscer nin la dicha çibdad dexava de consentyr, segund e como lo avia
consentido, así como de aquello que en si hera ninguno, e çerca de todos avían
consentido las partes contrarias y contra el dicho su parte dello non se podýan ayu-
dar nin aprovechar e la provança que las partes contrarias dezýan que avian fecho
non les aprovechava cosa alguna porque muchas mayor provança tenia fecho el
dicho su parte, e por más e mijores testigos, e la provança que las partes contra-
rias quesyeron fazer solamente fueron de abtos clandestinos e momentáneos e
tales que a las partes contrarias non davan derecho alguno en la posesyón e pro-
piedad del dicho término e non se podýa dezýr que la posesyón del dicho su parte
fuese forçosa nin tuviese viçio alguno, pues de tanto tiempo a esta parte el dicho
su parte y cada uno de sus antecesores tovieron e poseyeron el dicho lugar e tér-

mino del Quintanar con buena fee, aviéndolo y heredándolo de sus mayores. E asý avía tenido justa e buena posesyón syn fuerça nin viçio alguno. E los testigos presentados por el dicho su parte fazían entera fe e prueba e avían sydo abonados por el dicho su parte e provados sus abonos y puesto que algunos dellos fuesen vasallos del dicho su parte non por eso, segund derecho, podýan nin devían ser repelidos, mayormente syendo, como heran, onbres honrrados e de buenas conçiencias y el dicho su parte persona que ha tratado y trata muy bien a sus naturales e vasallos.

Por las quales razones e por cada una dellas nos suplicó e pidyó por merçed que mandásemos fazer en todo segund que por él en el dicho nonbre nos estava pedido e suplicado. Y sobre todo le hiziésemos complimiento de justiçia. Sobre lo qual por los procuradores de amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas razones por sus petyçiones que ante los dichos nuestro presydenste e oydores presentaron, fasta tanto que concluyeron e por los dichos nuestro presydenste e oydores fue avido el dicho pleito e negoçio por concluso.

E por ellos visto el proçeso del dicho pleito, dyeron e pronunçiaron en el dicho negoçio sentençia, en que fallaron que devían resçeibir e resçibieron a la parte del dicho Pedro de Ávila a prueba de lo nuevamente ante ellos dicho e alegado e no provado en la primera ynstancia, e a la parte del dicho conçejo, justiçia, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila e pueblos della a provar lo contrario, sy quisyesen, para que lo provasen por aquella vya de prueba que de derecho en tal caso oviese lugar, segund en el estado en que estava este dicho pleito e negoçio, salvo iure ynpertinençium et non admitendorum. Para la qual prueba hazer e para lo traer e presentar ante ellos les dyeron e asygnaron plazo e término de sesenta dýas primeros siguientes por todos plazos e términos con aperçebimiento que les hizieron que otro término nin plazo alguno les non sería dado nin otorgado nin este les sería prorrogado nin alargado. E este mismo plazo e término dyeron e asygnaron a amas las dichas partes e a cada una dellas para ver presentar, jurar e conosçer los testigos e provanças que la una parte presentare contra la otra, e la otra contra la otra, sy quisyesen. E sy nuestras cartas de reçebtoria oviesen menester para fazer las dichas sus provanças, les mandaron que viniesen e paresçiesen ante ellos a nonbrar los lugares do avian e tenían los dichos sus testigos, y ellos mandárgelas y an dar aquéllas que con derecho deviesen. E mandaron a amas las dichas partes e a cada una dellas que hiziesen juramento de calupnia e respondyesen a los artýculos e pusyçiones que la una parte pusyese contra la otra, e la otra contra la otra, dentro del término de la ley e so la pena de la ley. E por su sentençia, judgando, asý lo pronunçiaron e mandaron en sus escriptos e por ellos.

Por virtud de la qual dicha sentençia dentro del término en ella contenido amas las dichas partes fizieron sus provanças e las traxeron e presentaron ante los dichos nuestro presydenste e oydores, do fue fecha publicaçión dellas e mandaron dar tras-

lado dellas a amas las dichas partes para que dentro del término de la ley dixesen e allegasen de su derecho. Dentro del qual los procuradores de amas las dichas partes paresçieron ante los dichos nuestro presydenete e oydores e presentaron ante ellos çiertas petyçiones en que dixerón cada uno dellos aver provado bien e conplidamente su yntençión e todo aquello que se avían ofresçido a provar. Por ende, que nos suplicava e pedya por merçed que mandásemos dar e diésemos la yntençión de cada una de las dichas partes por byen provada, e la de la otra parte por no provada, e sobre todo mandásemos fazer en todo segund que por ellos en los dichos nonbres nos estava pedido e suplicado. E asý mismo por amas las dichas partes fueron puestas çiertas tachas e objetos la una parte contra los testigos de la otra. Sobre lo qual por los procuradores de amas las dichas partes fueron dichas e allegadas otras muchas razones por sus petyçiones que ante los dichos nuestro presydenete e oydores presentaron, fasta tanto que concluyeron e por los dichos nuestro presydenete e oydores fue avido el dicho pleito e negoçio por concluso.

E por ellos visto el proçeso del dicho pleito, dieron e pronunçiaron en él dicho negoçio sentençia, en que fallaron que devían de resçebir e resçebieron a amas las dichas partes e a cada una dellas a prueba de las tachas e objetos puestas la una parte contra los testigos de la otra, e la otra contra los testigos de la otra, e amas las dichas partes e a cada una dellas a prueba de los abonos de los dichos sus testigos, e a todo lo otro a que de derecho devían ser resçebidos a prueba çerca de las dichas tachas e abonos, salvo iure ynpertinençium et non admitendorum. Para la qual prueba fazer e para la traer e presentar ante ellos les dyeron e asignaron plazo e término de quarenta dias primeros siguientes por todos plazos e términos, con aperçebimiento que les hizieron que otro término nin plazo alguno les non sería dado nin otorgado nin éste les sería prorrogado nin alargado; e este mismo plazo e término dyeron e asygnaron a amas las dichas partes e a cada una dellas para ver presentar, jurar e conosçer los testigos e provanças que la una parte presentare contra la otra, e la otra contra la otra, sy quisyesen; e sy nuestras cartas de reçeptoria oviesen menester para hazer las dichas sus provanças, les mandaron que viniesen e paresçiesen ante ellos a nonbrar los lugares do avían e tenían los dichos sus testigos e ellos mandárgelas y aquéllas que con derecho deviesen. E por su sentençia, judgando, asý lo pronunçiaron e mandaron en sus escriptos e por ellos.

Por virtud de la qual dicha sentençia e dentro del término en ella contenido, amas las dichas partes hizieron sus provanças e las traxeron e presentaron ante los dichos nuestro presydenete e oydores, do fue fecha publicaçión dellas, e mandaron dar traslado dellas a amas las dichas partes para que dentro del termino de la ley dixesen e allegasen de su derecho. Dentro del qual, los procuradores de amas las dichas partes paresçieron ante los dichos nuestro presydenete e oydores e presentaron ante ellos çiertas petyçiones en que dixerón cada uno dellos aver provado bien e conplidamente su yntençión e todo aquello que se avían ofresçido a provar. Por

ende, que nos suplicavan e pedýan por merçed que mandásemos dar e dyésemos la yntençión de cada una de las dichas partes por bien provada, e la de la otra parte por non provada, e mandásemos fazer en todo segund que por ellos en los dichos nonbres nos estava pedido e suplicado, e sobre todo le hizyésemos complimiento de justiçia. Sobre lo qual, por los dichos procuradores de amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas razones por sus peticiones que ante los dichos nuestro presydenete e oydores presentaron, fasta tanto que concluyeron e por los dichos nuestro presydenete e oydores fue avido el dicho pleito e negoçio por concluso.

E por ellos visto el proçeso del dicho pleito e todos los abtos e méritos de él, dyeron e pronunçiaron en el dicho negoçio sentençia difinitiva en que fallaron quel liçençiado Françisco de Molina, nuestro juez comisario que deste dicho pleito conosçió, que en la sentençia difinitiva que en él dyo, en quanto por ella paresçió e declaró que la dicha çibdad de Ávila e pueblos della avian provado ellos aver estado en posesión del dicho término del Quintanar e les mandó tornar a restituyr sus prendas que por el dicho Pedro de Ávila avian sido fechas, que judgó e pronunçió bien. E que en quanto a esto devian confirmar e confirmaron su juizio e sentençia. Pero en quanto por la dicha sentençia adjudicó la posesyón e propiedad e señorío del dicho término del Quintanar al dicho Pedro de Ávila e mandó a la dicha çibdad e pueblos della que no le perturbasen nin molestasen nin ynquietasen en la dicha posesyón e propiedad e señorío del dicho término e sobre ello les puso perpetuo sylençio, que judgó e pronunçió mal, e la parte del dicho conçejo e pueblos de la dicha çibdad de Ávila apelaron bien. Por ende, que en quanto a esto que devian revocar e revocaron su juizio e sentençia del dicho liçençiado Françisco de Molina, e fazyendo en el dicho pleito lo que de derecho deviera ser fecho e el dicho liçençiado deviera fazer, fallaron que la parte del dicho conçejo e pueblos de la dicha çibdad de Ávila provaron bien e conplidamente su yntençión, asý en posesyón como en propiedad, e que devían dar e pronunçiar e dyeron e pronunçiaron su yntençión por bien provada, e quel dicho Pedro de Ávila non provó sus exebçiones e defensyones nin cosa alguna que le aprovechase, e que devian dar e pronunçiar e dyeron e pronunçiaron su yntençión por no provada. Por ende, que devían declarar e declararon el dicho término del Quintanar, sobre que hera este dicho pleito, ser pasto común de los vezynos e moradores de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos e Tierra, para que libremente se pudiesen aprovechar e aprovechasen de él como de tal término común. E que devían mandar e mandaron al dicho Pedro de Ávila que él nin otras persona nin personas algunas por su mandado non perturbasen nin molestasen nin ynquietasen a la dicha çibdad de Ávila e pueblos della en la dicha posesyón e propiedad del dicho término, e que les dexasen aprovecharse de él, libre e desenbargadamente e syn perturbación alguna, so pena de çient mill maravedýes por cada vez que lo contrario hiziese para nuestra cámara e fisco. E por algunas cabsas e razones que a ello les ovieron, non hizieron condenación de costas a ninguna nin alguna de las partes, salvo que cada una

dellas se parase a las que avia fecho. E por esta su sentençia dyfinitiva, judgando, asý lo pronunçiaron e mandaron en sus escriptos e por ellos.

De la qual dicha sentençia por parte del dicho Pedro de Ávila fue suplicado e en grado de la dicha su suplicaçión su procurador presentó ante los dichos nuestro presydenete e oydores una petiçión en que dixo que la dicha sentençia dada e pronunçada por algunos de los oydores de la dicha nuestra abdiencia que fue y hera ninguna e de ningund valor y efecto e, do alguna, muy ynjusta e agravada contra el dicho su parte e de revocar por todas las cabsas e razones de nulidad e agravios que de la dicha sentençia e del dicho proçeso se colegían e podýan colegir a las quales se refería. E más por las cabsas e razones syguientes: por quanto los dichos oydores avían revocado la dicha sentençia que dyo e pronunçiò el dicho liçençiado de Molina no lo podyendo nin deviendo hazer, asý porque la dicha sentençia hera pasado en cosa judgada, como porque la dicha sentençia fue e hera justa e derechamente dada, e que la devían confirmar. E porque los dichos nuestros oydores avían dado e pronunçado la yntençión del dicho su parte por no provada, non lo pudiendo nin deviendo hazer, aviendo provado el dicho su parte su yntençión e todo lo otro que provar devía e le fue neçesario de provar, ca avía provado el dicho su parte el dicho término del Quintanar partyr términos e mojones con los lugares que fueron suelo e terretorio de la çibdad de Segovia non tener mojonamiento nin destindamiento alguno por do se provava e paresçia el dicho término del Quintanar ser e aver sydo suelo e terretorio de la dicha çibdad de Segovia e por término e jurediçión de Segovia se avía tenido e poseýdo, ca la villa de Las Navas, que hera del dicho su parte, fuera antiguamente suelo e terretorio de la jurediçión de la dicha çibdad, e lo avían tenido e poseýdo los anteçesores del dicho su parte dende aquel mismo tienpo avían poseýdo el dicho término del Quintanar con su jurediçión, e asý mismo provava que los anteçesores del dicho su parte avían tenido jurediçión en el dicho término del Quintanar como la tenían en la dicha villa de Las Navas, donde se provava que los vezynos e moradores del Quintanar pechavan e contribuýan e deznavan e venían ante los alcaldes de la dicha villa a sus enplazamientos e llamamientos como sujetos a la jurediçión de la dicha villa, en los quales como en vasallos del dicho su parte e de sus anteçesores los alcaldes e justiçia de la dicha villas de Las Navas avían exerçido e usado e acostunbrado usar e exerçer jurediçión. E que el dicho término e lugar del Quintanar que fuese suelo e terretorio de la dicha çibdad de Segovia paresçia y estava provado por la sentençia e amojonamiento que en esta cabsa estava presentado, por lo qual paresçia averse declarado por sentençia de oydores que pasó en cosa judgada el dicho término del Quintanar ser suelo e terretorio de la dicha çibdad de Segovia e por tal le fue adjudicado e por tal paresçia que fuera destindado e amojonado e dentro de los limites e mojones que se pusyeron entre las çibdades de Ávila e Segovia, fazia la parte de Segovia estava el dicho término del Quintanar, por lo qual la dicha çibdad de Ávila non tenía derecho alguno a la posesyón nin a la propiedad del dicho término del Quintanar, ca la dicha sentençia

por ser dada en abdiencia real e por ser tan antygua e por ser dada en presençia de las partes e por averse mandado executar por los mismos oydores e por se aver executado se presumia averse yntervenido todas las solepnidades que de derecho se requerian, por lo qual los oydores de nuestra abdiencia se devieran conformar con la dicha sentençia antigua e devieran pronunçiar e declarar el dicho término del Quintanar non ser suelo nin terretorio de la çibdad de Ávila e ser suelo e terretorio de la çibdad de Segouia, a la qual e al dicho su parte por la çesión e traspasamiento que tenia de la dicha çibdad gela devieran adjudicar, ca la çibdad de Ávila non avia provado cosa alguna que escluya la yntençión de la çibdad de Segouia nin menos del dicho su parte por el título e cabsa que tenia de la dicha çibdad, ca pues la çibdad de Segouia tenia por sy sentençia pasada en cosa judgada el dicho su parte tenia conosçido derecho al dicho término e lugar del Quintanar, e las partes contrarias para escluyr a la dicha çibdad de Segouia del derecho que tenia al dicho término por virtud de la dicha sentençia non avia provado cosa alguna que le aprovechase nin menos se avia artyculado por las partes contrarias que la çibdad de Ávila poseyese el dicho término por suelo e terretorio suyo con sabiduria nin con consentymiento de la çibdad de Segouia nin avia provado posesyón paçifica nin tal que por ella la dicha çibdad de Ávila oviese ganado derecho alguno contra la dicha çibdad de Segouia, de manera que pues la çibdad de Segouia avia auido sentençia en su favor, e la çibdad de Ávila non avia prescrito contra la çibdad de Segouia el derecho que por virtud de la dicha sentençia tenia aquélla los oydores de nuestra abdiencia devieran mandar guardar, ca la çibdad de Ávila en término ajeno non tenia fundada su yntençión nin avia provado preescrpción nin otro týtulo alguno que le atribuyese derecho al dicho término del Quintanar nin contra esto aprovechavan las sentençias que estaban presentadas por las partes contrarias por las razones por él dichas e alegadas contra las dichas sentençias, a las quales se referia, e porque las dichas sentençias non fueron dadas con la dicha çibdad de Segouia e asý no le avian podydo perjudicar nin le avian quitado cosa alguna de su derecho. E sy los dichos nuestros oydores de nuestra abdiencia alguna dubda tenían en dar el dicho término del Quintanar por suelo e terretorio de la çibdad de Segovia a lo menos non lo devieran aver por suelo yn terretorio de la çibdad de Ávila, para dezir que la dicha çibdad en el dicho término del Quintanar tenia fundada su yntençión de derecho común, ca obstante la dicha sentençia non se podýan dezir que la çibdad de Ávila tenia fundada su yntençión en el dicho término del Quintanar, de manera que syn otra nin más provança le oviese de ser dado e adjudicado el dicho término, porque estava provado por este dicho proçeso cómo el dicho término del Quintanar fuera antiguamente logar poblado e asý avia suelos e çimentos do paresçia aver estado la dicha población e por muchos testigos se provava que vieron el dicho lugar poblado e asý lo oyeron dezir a sus mayores e más ançianos e que seyendo poblado el dicho logar los vezynos que en él bivían tenían casas e heredades e que labravan por pan e por vino e los dichos bienes e casas e heredades vinieron a poder de los anteçe-

sores del dicho su parte, los quales avian adquirido e ganado por justas cabsas e títulos todas las tierras, casas e heredades que fueron en el dicho lugar, e se avía provado cómo los antecesores del dicho su parte avian tenido e poseýdo el dicho lugar, labrándolo e arrendándolo e prendando a los vezynos de Ávila que entravan a paçer en el dicho lugar, por lo qual el dicho su parte tenía derecho de tener e poseer aquello que sus antecesores tovieron e poseyeron e asý mismo, tenía derecho de proýbir e vedar a las partes contrarias que non entrasen a paçer en el dicho término e de les llevar las penas, sy en él entrasen; e allende del derecho que tenía el dicho su parte por sus antecesores, señores que fueron de Las Navas, tenía todo el derecho que al dicho término tovieron Juan de Loarte e sus antecesores, que asý mismo se provava por este proçeso aver tenido la mitad del dicho lugar; y pues en el dicho su parte quedava todo el titulo del dicho lugar, quedava por señor de todo el dicho término e lugar e de los prados e pastos e tierras que en él se contenían, e segund la hordenança de la dicha çibdad, usada e guardada de tienpo ynmemorial a esta parte, el dicho su parte tenía conosçido derecho de tener e poseer el dicho lugar por término redondo, e de lo arar e ronper e se aprovechar del pasto de él e lo vedar e defender a las partes contrarias, segund e como lo fazýan los otros señores de logares e términos redondos que son en la çibdad de Ávila e en su Tierra, e asý se devia pronunçiar e declarar; e por la dicha sentençia los dichos nuestros oydores avian dado mucho más a las dichas partes contrarias de aquello que por su parte avía sydo pedido, porque paresçia que les avia dado por la dicha sentençia el pasto e las tierras labrantýas e el monte e todo lo otro que se contenía dentro de los dichos términos del Quintanar, lo qual non se podýa nin devia fazer de justiçia; e puesto que la dicha çibdad de Ávila toviere fundada su yntençión en el pasto común del dicho término e que se les pudiera dar e adjudicar, pero non se podýa negar quel dicho logar non oviese seydo poblado e oviese en él poblaçión e vezynos e casas e tierras e linares e huertas, corta de monte e otras heredades, nin menos se podía negar que esto fuese del dicho su parte e le pertenesçiese como a señor de todo ello, pues sus antecesores e aquellas personas de quien él ovo título e cabsa lo avian tenido e poseýdo de çient años a esta parte, e por la dicha çibdad del señorío de las dichas tierras, casas e heredades nunca fuera contradicho a los antecesores del dicho su parte, a los quales solamente le pedýan e demandavan el pasto común del dicho término, lo qual defendýan los antecesores del dicho su parte, pero nunca les avian pedido nin demandado las casas e huertas e tierras labrantýas que heran en el dicho lugar, antes por las escripturas presentadas por las partes contrarias paresçia e se provava que en las sentençias que se davan contra los antecesores del dicho su parte çerca del dicho pasto común del dicho lugar que les reservava e dexava las tierras labrantýas del dicho lugar, en las quales non se podýa dezýr que la dicha çibdad toviere fundada su yntençión nin menos se podýa dezýr que la dicha çibdad fuese parte para pedýr las casas e huertas e tierras labrantýas de los partýculares, e pues el dicho su parte de tan largos tienpos a esta parte avía tenido e poseýdo e tovieron e poseyeron sus antecesores las dichas

tierras e heredades aquéllas de neçesario les avian de dexar al dicho su parte, no se pudiendo dar nin adjudicar a la dicha çibdad, ca puesto que le quisyeran dar el pasto común del dicho término las tierras de los particulares e las casas e huertas e lynares e lo que se avía labrado e acostunbrado labrar de grandes tienpos a esta parte en ello a lo menos devieran adjudicar al dicho su parte; e en no lo hazer asy magnifiesto agravio le avian fecho en aver adjudicado el dicho término del Quintanar a la dicha çibdad e non aver dicho por qué términos e mojones se deslindava el dicho término, lo qual se deviera dezir e declarar, porque el amojonamiento que estava fecho por algunos corregidores de la dicha çibdad, quedando el dicho término con la dicha çibdad, avía sydo el dicho amojonamiento fecho en agravio e perjuizio del dicho su parte e de los dichos sus términos de Quemada e El Helipar, en cuyos términos estava metydo con grand parte el dicho amojonamiento, lo qual ante todas cosas se deviera declarar e deslindar e amojonar el dicho término por los lugares por do antyguamente se acostunbrava guardar el dicho término del Quintanar, porque la parte a quien fuese adjudicado el dicho término toviese e poseyese por límites e mojones que se pusyesen al dicho término, que él asy lo pedya e suplicava.

Por las quales razones e por cada una dellas nos suplicava e pedía por merçed que pronunçiasemos e declarasemos la dicha sentençia ser ninguna e de ningund valor e efecto e ynjusta e agraviada contra el dicho su parte, e la revocásemos en quanto de fecho se avía dado e fezyésemos en la dicha cabsa, segund que por él estava pedido e pronunçiasemos e declarasemos el dicho su parte tener e poseer el dicho lugar por término redondo e pertenesçerle por tal o a lo menos declarasemos las casas e huertas e tierras labrantýas que heran en el dicho lugar tenerlas e poseerlas el dicho su parte, adjudicándolas, sy menester le heran, e declarando pertenesçerle, mandando deslindar el dicho término del Quintanar por los lugares por donde antyguamente se acostunbró guardar e sobre todo hiziésemos conplimiento de justiçia.

Contra lo qual por otra petición que el procurador del dicho conçejo, justiçia, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos presentó ante los dichos nuestro presydenete e oydores, dixo que la dicha sentençia dada e pronunçiada por los dichos nuestro presydenete e oydores en quanto fue e hera en favor de los dichos sus partes que fue e hera justa e derechamente dada e della non avía lugar suplicaçión nin avía seydo suplicado en tienpo nin en forma devidos nin por cabsa legítymas nin provables nin por parte bastantes. Por ende, que nos pedía e suplicava lo mandásemos confirmar e dar nuestra carta esecutoria della. Lo qual se devía fazer syn embargo de las razones alegadas en una suplicaçión ynterpuesta por parte del dicho Pedro de Ávila que non heran jurédicas nin verdaderas nin en tienpo nin por parte allegadas. E respondiendo a ellas dixo que la parte contraria nunca avía provado nin podya pro-

var el término del Quintanar ser de la juredición e terretorio de Segouia, antes por los testigos de amas partes presentados estava muy conplidamente provado ser el dicho término e estar dentro del distrito e terretorio e juredición de la dicha çibdad de Ávila e por término della se avía tenido e poseydo de tienpo ynmemorial a esta parte, e las escripturas que quiso presentar non aprovechavan al dicho Pedro de Ávila por todo lo que dicho estava contra ella en este dicho pleito. E el enajenamiento que dezían ser fecho non aprovechava a la parte contraria, pues non fuera fecho con la dicha çibdad de Ávila nin seyendo çitada nin llamada, seyendo pasado tanto tienpo en que sonava ser dada la dicha sentençia e non seyendo fecho cosa alguna por aquellos juezes que la avían dado, e estando provada la contynua e pacífica posesyón de los dichos sus partes, quanto más que por el título quel dicho Pedro de Ávila tenía de la dicha çibdad de Segouia, puesto que todo lo que dicho estava çesase, seyendo sobre derecho perpetuo e bienes raizes non le podýan aprovechar cosa alguna nin paresçiendo serle fecho nin otorgado con las solepnidades que se requerían para averse de enajenar e vender las cosas de la çibdad. E las sentençias dadas en favor de los dichos sus partes que en este dicho pleito estavan presentadas, les aprovechava e non hera neçesario aver sydo dadas con la çibdad de Segouia, pues que en esto la dicha çibdad non tenía qué hazer, mayormente que para mayor esclusyón de aquello quel dicho Pedro de Ávila pretendýa aver por título e cabsa de la dicha çibdad de Segouia paresçia claramente por lo provado en este dicho proçeso como de más e allende del dicho término del Quintanar asý a la parte de Segouia avía otros muchos lugares que heran del término de la dicha çibdad de Ávila e syenpre fueran avidos por de Ávila, asý que del todo quedava escluso el derecho de la dicha çibdad de Segouia e muy claramente paresçia el dicho término del Quintanar ser de la Tierra, distrito e juredición de la dicha çibdad de Ávila e tener la dicha çibdad fundada su yntençión de derecho común en él, e non paresçia en este dicho proçeso cómo en el dicho Quintanar oviese poblaçión alguna. E sy algunos ay avían morado, pues que hera término de la dicha çibdad, aquello non ynpedýa al derecho de los dichos sus partes nin provava aver poblaçión en el dicho lugar nin que algunas personas ay oviesen morado que tovisen heredades propias suyas nin que aquellas heredades oviesen después por týtulo los anteçesores del dicho Pedro de Ávila, como la parte contraria allega, pues ninguna cosa de aquello avía provado e, sy alguno se provava aver fecho los dichos sus anteçesores, aquello paresçia ser fecho más por violençia e fuerça que non por vya de týtulo nin señorio, mayormente aviendo su padre del dicho Pedro de Ávila otenperado e consentydo la sentençia dada en favor de los dichos sus partes. E del dicho Juan de Loarte non podýa pretender derecho alguno, pues el no lo tenía e non avía cabsa por que en el presente negoçio el dicho Pedro de Ávila pudyese dehesar e guardar el dicho término por término redondo, pues que la hordenança de la çibdad non le ayudava, asý porque aquella hordenança prosuponya que el término e lugar que se avía de ganar por un señor, quando antes hera de muchos, hera neçesario verificarse las partes que antes aquéllos tenían en él

como señores e cómo el lugar e término hera suyo dellos, e cómo él ovo todos los títulos e derechos e partes e heredamientos de aquéllos, de lo qual aquí ninguna cosa se provava, porque nin parescía que los antecesores del dicho Pedro de Ávila nin el dicho Juan de Loarte tovesen señorío nin título del dicho término, antes parescía que sy algunos actos allí avían fecho aquéllos serían en perturbación de la dicha çibdad e que por sentençias contra ellos dadas lo avían dexado a cuyo hera. De manera que nin por cabsa de la dicha çibdad de Segouia nin por vigor de la hordenança nin por otra razón alguna nin derecho el dicho Pedro de Ávila podya pretender título nin señorío en el dicho término nin en particular podya dezir tener derecho a casas nin tierras e linares, porque de ninguna cosa de aquesto provava el señorío e estava provado el suelo de todo ello ser pasto común e término conçe-gil. E pues el dicho Pedro de Ávila non provó nin tenía provado título partycular en ninguna tierra nin prado nin otra cosa tal por donde pudyese ser cabsado señorío en su persona no podya en cosa alguna venir contra la sentençia nin le aprovechava dezir que las sentençias por su parte presentadas solamente se estendyan pasto común e non a çiertas tierras labrantyas, por quanto aquéllas non fundavan el señorío en la persona del dicho Pedro de Ávila nin de aquéllos de quien él dezía que tenía cabsa, asý porque non tenía provado què tierras heran aquéllas que dezya cómo la misma sentençia presuponía ser tomadas e ocupadas, e aún porque aquella sentençia hera dada también en otros términos como en lo del Quintanar, e en lo que tocava a las tierras labrantyas podya verificar en otra parte, pues el dicho término del Quintanar hera de los dichos sus partes e non tenía en él que hazer el dicho Pedro de Ávila en pedyr que se amojonase. E dixo que en non aver sydo el dicho Pedro de Ávila condenado en costas nin el juez que avía dado la dicha sentençia tan ynjustamente en su favor sus partes avían resçe-bido agravio; e en quanto a este artículo él se allegava a suplicación e pydió ser emendado el dicho agravio e pidyó ser fecho a los dichos sus partes complimiento de justiçia; e que la parte contraria non allegava cosa que en este juizio se deviese de provar de nuevo, quanto más seyendo ésta terçera ynstançia, e en la primera e en la segunda aviendo seydo fechas provanças e publicadas, de manera que segund derecho nin segund constunbre de nuestra abdiencia non se podía ni devya resçe-bir más provança. Por las quales razones e por cada una dellas nos suplicava e pedia por merçed que, syn embargo de las razones allegadas en la dicha supli-cación, mandásemos confirmar la dicha sentençia con condenación de costas y en todo mandásemos hazer segund que por él en el dicho nonbre nos estava pedido e suplicado, e sobre todo hiziésemos a los dichos sus partes complimiento de justiçia.

Sobre lo qual por los procuradores de amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas razones por sus peticiones que ante los dichos nuestro presyden-te e oydores presentaron, fasta tanto que concluyeron e por los dichos nuestro presyden-te e oydores fue avido el dicho pleito e negoçio por concluso. E por ellos visto el dicho proçeso dei dicho pleito e todos los abtos e méritos de él,

dyeron e pronunciaron en el dicho negoçio sentençia en grado de revista²⁴ en que fallaron que la sentençia dyfinitiva en este dicho pleito dada e pronunciada por algunos de los oydores de la dicha nuestra abdiençia, de que por parte del dicho Pedro de Ávila avia seydo suplicado, que fue y hera buena, justa e derechamente dada e pronunciada e que la devían confirmar e confirmáronla en grado de revista syn embargo de las razones a manera de agravios contra ella dichas e alegadas por parte del dicho Pedro de Ávila, e reservaron su derecho a salvo al dicho Pedro de Ávila sobre las tierras labrantýas, sy algunas tyene, para que las pudiese pedyr e demandar ante quien e quando e como entendyese que le cumplía. E por algunas cabsas e razones que a ello les movieron, non fizieron condenaçión de costas a ninguna de las dichas partes, salvo que cada una dellas se parase a las que avya fecho. E por su sentençia dada en grado de revista, judgando, asý lo pronunciaron e mandaron en sus escriptos e por ellos.

E agora el procurador del dicho conçejo, justiçia, regidores, caualleros, escuderos, oficiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos paresçió ante los dichos nuestro presydenete e oydores e les pedyó que le mandasen dar nuestra carta executoria de las dichas sentençias por ellos dadas e pronunciadas en vista y en grado de revista para que en todo e por todo les fuesen guardadas, cumplidas e executadas e traydas a pura e devida esecuçión con efecto en todo e por todo, segund que en ellas e en cada una dellas se contyenya (*sic*) o sobre ello le proveyésemos como la nuestra merçed fuese.

E por los dichos nuestro presydenete e oydores visto el dicho pedimiento, fue por ellos acordado que nos devíamos mandar dar esta nuestra executoria de las dichas sentençias para vosotros e para cada uno de vos en la dicha razón, e nos tovimoslo por bien.

Porque vos mandamos a todos e a cada uno e qualquier de vos en vuestros lugares e jurediçiones que veadas las dichas sentençias que de suso en esta nuestra carta executoria van encorporadas que asý por los dichos nuestro presydenete e oydores en vista e en grado de revista fueron dadas e pronunciadas, e las guardedes e cumplades e executedes e fagades guardar e conplir e executar e traer e trayades a pura e devida esecuçión con efecto, en todo e por todo, segund que en ellas e en cada una dellas se contiene. E en guardándolas e cumpliéndolas, mandamos al dicho Pedro de Ávila que él nin otra persona nin personas algunas por su mandado non perturben nin molesten nin ynquieten a la dicha çibdad de Ávila e pueblos della en la dicha posesyón e propiedad del dicho término del Quintanar e que les dexe aprovecharse de él libre e desenbargadamente syn perturbaçión

²⁴ En el margen izquierdo del documento figura la nota siguiente: "Sentençia de revista, confirmando la de vista".

alguna, so pena de çient mill maravedís por cada vez que lo contrario hiziere para la nuestra cámara e fisco. E contra el tenor e forma de las dichas sentençias nin de cosa alguna de lo en ellas e en cada una dellas contenido non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar en tienpo alguno nin por alguna manera.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de dyez mill maravedís para los estrados de la dicha nuestra abdiencia. E demás por qualquier o qualesquier de vos, los dichos juezes e justiçias, por quien fincare de lo asý fazer e cunplir, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la dicha nuestra corte e chançellería ante los dichos nuestro presydenste e oydores del dya que vos enplazare fasta quinze dyas primeros syguientes a dezyr por qual razón non conplides nuestro mandado. So la qual dicha pena mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, a dyez e syete dyas del mes de dizienbre, año del nasçimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e un años⁷⁵.

El muy reverendo yn Christo padre don Alfonso de Valdivieso, obispo de León, presydenste, e los doctores Alonso Ruiz de Medyna e Juan de la Villa, e los liçençiadados Gonçalo Fernández de Roñes e Pero Ruiz de Villena, oydores del abdiencia del rey e de la reyna, nuestros señores, e del su consejo, la mandaron dar. Yo, Luis del Mármol, escriuano de la dicha abdiencia, la fiz escrivir. Por chançiller, liçençiatu del Cañaveral. Registrada, Françisco de Aranda⁷⁶.

388

1491, diciembre, 20. CÓRDOBA.

Los Reyes Católicos hacen saber al concejo de Ávila y su Tierra y Partido que, según el "quaderno de condiçiones", los cogedores de las rentas de las alcabalas

⁷⁵ A continuación figura la nota siguiente: "Va escripto entre renglones: o diz en, e o diz asý, e o diz las, e o diz los, e o diz de, e o diz fu, e o diz e, e o diz el; et sobreraiado: o diz mandamos, e o diz con, e o diz frutos, e o diz e, e o diz como, e o diz su, e o diz que de; e va escripto en la margen: o diz que, e o diz o, e o diz le; et va en la veynte e tres fojas rapado medyo renglón en el que va puesta una raya de tynta con çiertos rasgos".

⁷⁶ A continuación figura en el documento la nota siguiente: "E en las espaldas de la dicha carta executoria estavan escriptos los nobres syguientes: Episcopus legionensis. Alfonsus, doctor. Iohannes, doctor. Liçençiatu de Roñes. Liençiatu de Villena. Pérez de Ayllon, bachalarius".

pueden entrar en las casas y en las bodegas para comprobar la cantidad de vino que en ellas se guarda.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 75.

Edit. CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 79, pp. 204-206.

Don Fernando e Doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, conde de Ruysellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

Al nuestro corregidor, alcaldes e otros justiçias qualesquier de la noble çibdad de Ávila e su Tierra e a qualesquier nuestros juezes e executores por nos dados e diputados para la recabdaçión de las rentas de la dicha çibdad e su partido del año venidero del Señor de mill e quatroçientos e noventa e dos años e a cada vno e qualquier e qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escriuano público. Salud e gracia.

Sepades que en el nuestro quaderno que agora nuevamente mandamos fazer con que mandamos arrendar las rentas de las alcaualas de estos nuestros reynos e señorios, se contiene una ley e condiçión fecha en esta guisa:

Otrosý que qualquier arrendador o fiel o cogedor pueda entrar en las casas e bodegas donde estoviere el vino, ante escriuano público, e que el señor de las casas que le consienta entrar e catar e buscar e escriuir e aperçivir quanto vino es e en qué vasyjas está puesto en las dichas casas e bodegas e a qué mano e en qué lugar están e cuánto vino tienen cada vna, e dar cuenta dello a los nuestros recabdadores e les paguen el alcauala de lo que vendieren; e sy non lo consienten buscar e aperçivir que el dicho señor del vino sea tenido de pagar el acauala de tal vino por la protestaçión que paresçiere al arrendador, siendo tasada e moderada por el juez que dello oviere de conosçer e que las justiçias del lugar sean tenidas a lo fazer e cumplir asý, so pena que sean tenidos de pagar lo que protestare el arrendador que aquello podía valer con la moderación susodicha e demás que sean tenidas nuestras justiçias a pedimiento de nuestro arrendador de entrar en las casas e bodegas e sobre el vino que sea ay, e fazerles dar la dicha cuenta e pagar la dicha alcauala de lo que vendieren; e sy non lo fizieren que las dichas justiçias sean tenidas de pagar al arrendador o fiel o cogedor lo que asý mismo protestaren contra ellos, e que esta protestaçión sea eso mismo moderada e tasada por el juez que dello deviere de conosçer. E esto mismo que mandamos que se faga en el dicho vino, que se faga e pueda fazer en qualesquier almagasenes de azeites donde quiera que lo oviere, so las dichas protestaçiones e penas.

E agora por parte de Diego Gómez de Benavente e Ruby Yuçe, nuestros arrendadores e recabdadores mayores de las rentas de las alcualas e tercias de la dicha çibdad de Ávila e su Tierra e partido del dicho año venidero de noventa e dos años, nos fue fecha relación diziendo que se temen e resçelan que algunas personas de la dicha çibdad de Ávila e su Tierra e partido yendo en contra de la dicha ley e condiçión suso encorporada, non consentirán nin darán lugar que los dichos nuestros arrendadores e recabdadores entren en sus casas e bodegas a catar e a perçivir el dicho vino que en ellas tienen e lo escrivir segund que en la dicha ley suso encorporada se contiene. En lo qual diz que sy asý pasase, los dichos nuestros arrendadores e recabdadores rescivirian agravio e dapno e por su parte nos fue suplicado e pedido por merçed çerca dello le mandásemos proveer de remedio con justiaça o como la nuestra merçed fuese. E nos tovimoslo por bien.

Porque vos mandamos a todos e a cada vno de vos que veades la dicha ley e condiçión que suso va encorporada e la guardedes e cunplades e esecutedes e fagades guardar e cunplir e esecutar en todo e por todo segund e por la forma e manera que en ella se contiene; e en guardándola e cunpliéndola, contra el thenor e forma della non vayades nin pasedes nin consintades ir nin pasar por ninguna nin alguna manera. E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare (*sic*) testimonio signado con su signo, que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Córdoba, a veynte días de dizienbre año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e vn años. Yo Rodrigo Díaz de Toledo, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, e escriuano del abdiencia de los sus contadores mayores, la fiz escrivir por su mandado. (*cuatro rúbricas*). Sello. Pedro Ruyz, chanciller. Registrada.

389

1491, diciembre, 20. **CÓRDOBA.**

Los Reyes Católicos dan carta de "seguro e protección e defendimiento real" a favor de los recaudadores y arrendadores de sus rentas.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 15. Leg. 4, nº 5.

Edit. CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del conçejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. 80, pp. 206-208.

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algeziras, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Ruysellón e de Cerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A los duques, condes, marqueses, perlados, ricos omes, maestros de las hórdenes, priores, comendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas, e a vos los conçejos, corregidores, justiçias, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos asý de la çibdad de Áuila e su Tierra como de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos e a las otras personas a quienes lo de suso contenido atañe o atañer pueda en qualquier manera e a cada vno e qualquier o qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado signado de escriuano público. Salud e graçia.

Sepades que en el quaderno de condiçiones que agora nuevamente mandamos facer con que mandamos arrendar las rentas de las alcaualas destos nuestros reynos e señoríos del año venidero de noventa e dos años se contiene una ley e condiçiones fechas en esta guisa:

Otrosý por quanto los nuestros arrendadores e recabdadores mayores e menores se nos querellaron e dizen que se nos reçelaron que en algunas çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos non les consienten arrendar las dichas nuestras rentas y se temen que algunas personas les farán mal e dapno en sus personas e bienes, pidiéronnos por merçed que le mandásemos asegurar por esta nuestra carta de quaderno.

Por ende por la presente los aseguramos e tomamos so nuestra guarda e amparo e defendemiento real e mandamos que non les fagades nin consyntades nin les consientan fazer mal nin dapno nin otro desaguisado alguno en sus personas e bienes contra razón e derecho e que los acojades e tratedes e acojan e traten bien en cada vna desas çibdades e villas e lugares, e fagades pregonar el dicho seguro en tal manera que ninguno nin alguna persona non se atreva a fazer lo contrario so pena de caer en aquel caso que cahen los que quebrantan seguro puesto por su rey e reyna e señores naturales, esto se entienda asý en todos los que arrendaren las otras nuestras rentas como en los que arrendaren estas nuestras alcaualas.

E agora sabed que por parte de Diego Gómez de Benavente e de Rabi Yunçe Melamed, nuestro arrendador e recaudador de las rentas de las alcaualas de la dicha çibdad de Áuila e su Tierra e partido del dicho año venidero de noventa e dos años, nos es fecha relación diçiendo que ellos se temen e reşcelan de que comoquier que ellos irán a la dicha çibdad e su partido a pedir e demandar las dichas nuestras rentas del dicho año venidero, vosotros o alguno de vos por vuestro mandado a fin de los fatigar e fazer mal e dapno o desaguisado alguno rebol-

veredes con ellos e con sus fazenderos e omes e criados, ruidos e questiones e los queredes ferir o lixiar o fazer otro mal e dapno en sus personas e de los dichos sus omes o criados e fazenderos e que non les queredes acoger en esta dicha cibdad e villas e lugares de su Tierra e partido para que puedan estar e fazer e arrendar e recibir e recabdar las dichas nuestras rentas yendo contra la dicha nuestra ley e condiçión que suso va enconporada, en lo qual diz que si asý oviere a pasar, ellos resçibirían grande agrauio e dapno. E por su parte nos fue suplicado e pedido por merçed çerca dello les mandásemos proveer con justiçia o como la nuestra merçed fuese. E nos tovímoslo por bien e mandamos dar esta nuestra carta en la dicha razón.

Por la qual vos mandamos a todos e a cada vno de vos en vuestros lugares e jurediçiones que veades la dicha ley e condiçiones que suso van encorporadas e la guardedes e cunplades e fagades guardar e cunplir en todo e por todo segund la forma e manera que en ella se contiene, e enguardándola e cumpliéndola non fagades nin consintades fazer nin dapno nin otro desaguisado alguno en los dichos nuestros arrendadores e recabdadores mayores nin en los arrendadores menores que dellos arrendaren las dichas nuestras rentas segund que en la dicha ley se contiene, e contra el thenor e forma della non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar so las penas en ella contenidas. E los vnos nin los otros non fagades ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos emplaze que parescades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del día que vos emplazare fasta quinze días primeros siguientes so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado de su signo por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Córdoua, a veinte días del mes de diziembre, año del naçimiento de nuestro señor Jesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e vn años. Yo Rodrigo Díaz de Toledo, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, e escriuano de la abdiencia de los sus contadores mayores, la fiz escriuir por su mandado. (*cuatro rúbricas*) Sello de placa. Ruiz, chanciller.

390

1491, diciembre, 20. CÓRDOBA.

Los Reyes Católicos prohíben la libre apertura de ferias y mercados francos en Ávila y su Tierra porque perjudicaría la recaudación por alcabala.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 76.

Edit. CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 81, pp. 208-210.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Sicilia, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jahén, de los Algarves, de Algezira, de Gibraltar, condes de Barcelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rusellón e de Cerdenia, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el nuestro corregidor e otros justicias qualesquier de la çibdad de Ávila e su Tierra e partido e a qualesquier nuestros juezes executores por nos dados e diputados para la recabdaçión de las rentas de las alcaualas de la dicha çibdad del año venidero del Señor de mill y quatroçientos e nouenta y dos años, e a cada vno e qualquier o qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado signado de escriuano público. Salud e gracia.

Sepades que en el nuestro quaderno e condiciones que agora nuevamente mandamos fazer con que mandamos arrendar las rentas de las alcaualas destos nuestros reynos e señorios, se contiene vna ley e condiçión fecha en esta guisa:

Otrosý por quanto algunos perlados, duques e condes e marqueses e maestros de las órdenes e otros caualleros e personas e otros algunos conçejos de algunas çibdades e villas e logares de los nuestros reynos e señorios, por su propia abtoridad e syn nuestra licencia e mandado, han fecho e de cada día fazen ferias e mercados francos de todo e de cada parte por lo qual se disminuyen nuestras rentas, e como quiera que está ordenado e defendido por las leyes de nuestros reynos que se non fagan las tales ferias e mercados los dichas personas e conçejos, con grand osadia e atrevimiento las han fecho e fazen.

Porque demandamos e defendemos que ninguna nin algunas personas de qualesquier ley o estado o condiçión, preheminencia o dignidad que sean, non sean osadas de fazer nin consentir fazer las tales ferias e mercados por su propia abtoridad, so las penas contenidas en las dichas leyes. E demás que pierdan e ayan perdido los maravedís de juro e de por vida que en qualquier manera toviere en los nuestros libros, e que los arrendadores del partido donde se fiziere la tal feria o mercado que la puedan enbargar y enbarguen, y si fueren otras personas que los que lo consintieren e favoreçieren, pierdan sus bienes, e sean la mitad para la nuestra cámara e la otra mitad para el arrendador del partido donde se fiziere la dicha feria o mercado; e si fueren conçejos, que paguen a los nuestros arrendadores la protestaçión que contra ellos fuere fecha, seyendo tasada e moderada por el juez que dello oviere de conosçer.

Otrosý que personas algunas non sean osadas de yr nin enbiar a las tales ferias e mercados a vender nin comprar nin trocar nin llevar mercaderías de pan nin

paños nin joyas nin otras cosas algunas, so pena que los que lo contrario fizieren pierdan los paños e pan e otras cosas qualesquier que leuaren a las tales ferias e mercados e las bestias en que lo troxeren e leuaren e las mercaderías e otras cosas que troxeren compradas. E que estas dichas penas sean las tres quartas partes dellas para los nuestros recabadores de la çibdad o villa o lugar donde son vezinos los que asý fueren o vinieren a las dichas ferias e mercados donde sacaren las dichas mercaderías e otras cosas; e la otra quarta parte para el juez que lo juzgare. Y es nuestra merçed y mandamos que cada y quando fueren requeridos los justiçias por los dichos nuestros arrendadores e fieles e cogedores o qualquier dellos que sobre esto faga pesquisa so pena de la protestaçon que contra ellos fuere fecha, e sy paresçieren por ella culpantes algunas personas que contra aquellas pongan los arrendadores sus demandas sobre lo contenido en esta ley. E las justiçias le fagan luego conplimiento de justiçia so la dicha pena.

E agora por parte de Diego Gómez de Benavente e de Raby Yunçe, nuestros arrendadores e recaudadores mayores de las rentas de las alcaualas e terçias de la dicha çibdad de Ávila e su Tierra e partido del dicho año venidero de nouenta e dos años, nos fue fecha relación diziendo que se temen e resçelan que algunos conçejos e caualleros e otras personas yendo contra la dicha ley suso encorporada, farán algunas ferias e mercados francos en la dicha çibdad y en las otras villas e logares de su partido el dicho año para en que se vendan qualesquier mercadurías e otras cosas, asý de la dicha çibdad e su partido, como de otras partes, franco de alcaualas; en lo qual sy asý pasase los dichos nuestros arrendadores e recabadores mayores reçibirían agravio e dapno, e non podrían conplir nin pagar los maravedís por que de nos arrendaron las dichas rentas el dicho año. E por su parte nos fue suplicado e pedido por merçed çerca dello les mandásemos proveer de remedio con justiçia o como la nuestra merçed fuese. E nos tovínoslo por bien.

Porque vos mandamos a todos e a cada vno de vos que veades la dicha ley e condiçiones que suso va encorporada e la guardedes e cunplades e esecutedes e fagades guardar e conplir e esecutar en todo e por todo segund e por la forma e manera que en ella se contiene; e que guardándola e cunpliéndola, contra el thenor e forma della non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar por ninguna nin alguna manera, so las penas en ella contenidas. E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada vno que lo contrario fiziere para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del día que vos enplazare a quinze días primeros siguientes so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Córdoua, a veynte días del mes de dizienbre, año del nasçimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e nouenta e vn años. Yo Rodrigo Díaz de Toledo, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestos señores, e escriuano del abdiencia de los sus contadores mayores, la fiz escriuir por su mandado. (*Al dorso cuatro rúbricas*). Sello de placa. Pedro Ruyz, chanciller.

391

1492, marzo, 31. GRANADA.

Los Reyes Católicos expulsan a los judíos de sus reinos.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, n° 77.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. n° 82, pp. 210-214.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Córdoua, de Çerdeña, de Córçega, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, conde e condesa de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

Al príncipe don Juan, nuestro muy caro e muy amado hijo, e a los infantes, per-lados, duques, marqueses, condes, maestros de las órdenes, priores, ricos omes, comendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes de los nuestros reynos e señoríos, e a los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles, merinos, caualleros e escuderos, ofiçiales e omes buenos de la muy noble e leal çibdad de Ávila e de las otras çibdades e villas e logares de su obispado e de los otros arzobispados e obispados e diócesis de los dichos nuestros reynos e señoríos e a las aljamas de los judíos de la dicha çibdad de Ávila e de todas las dichas çibdades e villas e logares de su obispado e de todas las otras çibdades e villas e logares de los dichos nuestros reynos e señoríos e a todos los judíos e personas syngulares dellos, asý varones como mujeres de qualquier hedad que sean, e a todas las otras personas de qualquier ley, estado, dignidad, preminençia e condiçión que sean, a quien lo de yuso en esta nuestra carta contenido atañe o atañer puede en qualquier manera. Salud e gracia.

Bien sabedes o deuedes saber que porque nos fuymos informados que en estos nuestros reynos auía algunos malos christianos que judayzauan e apostatauan de nuestra santa fe católica de lo qual era mucha cabsa la comunicaciõ de los judíos

con los christianos, en las cortes que hizimos en la çibdad de Toledo el año pasado de mill e quatroçientos e ochenta años, mandamos apartar a los dichos judíos en todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos o señoríos e dables juderías e lugares apartados donde biuiesen, esperando que con su apartamiento se remediaria. E otrosy ovimos procurado e dado orden cómo se hiziese ynquisición en los dichos nuestros reynos e señoríos, la qual como sabéys ha más de doze años que se ha fecho e faze e por ella se han fallado muchos culpantes segund es notorio e segund somos ynformados de los ynquisidores e de otras muchas personas religiosas e eclesiásticas e seglares, consta y paresçe el grand daño que a los christianos se ha seguido y sigue de la partiçipación, conversación, comunicación que han tenido e tienen con los judíos, los quales se prueua que procuran syenpre por quantas vías e maneras pueden subvertir e sustraer de nuestra santa fe católica a los fieles christianos e los apartar della e atraer e pervertir a su dañada creença e opinión ynstruyéndolos en las çeremonias e obseruançias de su ley, haziendo ayuntamientos donde les leen e enseñan lo que han de creer e guardar segund su ley, procurando de circunçidar a ellos e a sus hijos, e dándoles libros por donde rezasen sus oraciones e declarándoles los ayunos que han de ayunar e juntándose con ellos a leer e enseñarles las estorias de su ley, notificándoles las pascuas antes que vengan, avisándoles de lo que en ellas han de guardar e hazer, dándoles e levándoles a su casa el pan ácimo e carnes muertas con çeremonias, ynstruyéndoles de las cosas de que se han de apartar, asý en los comeres como en las otras cosas por obseruançia de su ley, e persuadiéndoles en quanto pueden a que vengan e guarden la ley de Muysés, haziéndoles entender que non hay otra ley nin verdad, saluo aquella. Lo qual consta por muchos dichos e confisiones, asý de los mismos judíos como de los que fueron peruertidos y engañados por ellos, lo qual ha redundado en grand daño, detrimento e obprobio de nuestra santa fe católica. Y comoquiera que de muchas partes desto fuimos ynformados antes de agora y conosco que el remedio verdadero de todos estos daños e ynconvenientes estaua en apartar del todo la comunicación de los dichos judíos con los christianos e echarlos de todos nuestros reynos, quisimosnos contentar con mandarlos salir de todas las çibdades e villas e lugares del Andaluzía, donde paresçia que auían fecho mayor daño, creyendo que aquello bastaría para que los de las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos çesasen de hazer e cometer lo susodicho. Y porque somos ynformados que aquello nin las justicias que se han fecho en algunos de los dichos judíos que se han hallado muy culpantes en los dichos crímenes e delitos contra nuestra santa fe católica, non basta para entero remedio para obviar e remediar cómo çese tan grand obprobio e ofensa de la fe y religión christiana, porque cada día se halla y paresçe que los dichos judíos creçe en continuar su mucho e dañado propósito a donde bien e conversan e porque non haya lugar de más ofender a nuestra santa fe católica, asý en los que hasta aquí Dios ha querido guardar como en los que cayeron, se enmendaron e reduzieron a la santa madre yglesia, lo qual segund la flaqueza de nuestra humanidad e

abstuçia e subgestyón diabólica que continuo nos guerreá ligeramente podría acaesçer, sy la causa principal desto non se quita, que es echar los dichos judíos de nuestros reynos, porque quando algund grave e detestable crimen es cometido por algunos de algund colegio e universidad es razón que tal colegio e universidad sean disuoldidos e anichilados e los menores por los mayores e los vnos por los otros pugnidos e que aquellos que pervierten el buen e honesto biuir de las çibdades e villas e por contagio pueden dañar a los otros, sean espelidos de los pueblos, e aun por otras más leues culpas que sean en daño de la república, quanto más por el mayor de los crímenes e más peligroso e contagioso como lo es éste.

Por ende nos, con consejo y paresçer de algunos perlados e grandes e caualleros de nuestros reynos e de otras personas de çiençia e conçiencia de nuestro consejo, haviendo sobre ello mucha deliberaçión, acordamos de mandar salir todos los dichos judíos e judías de nuestros reynos e que jamás tomen nin bueluan a ellos nin a algunos dellos, y sobre ello mandamos dar esta nuestra carta.

Por la qual mandamos a todos los judíos e judías de qualquier hedad que sean que bien e moran e están en los dichos nuestros reynos e señoríos, asy los naturales dellos como los non naturales, que en qualquier manera e por qualquier cabsa ayan venido e estén en ellos que fasta en fin del mes de jullio primero que viene deste presente año, salgan de todos los dichos nuestros reynos e señoríos con sus fijos e fijas e criados e criadas e familiares judíos, asy grandes como pequeños, de qualquier hedad que sean e no sean osados de tornar a ellos nin hazer en ellos nin en parte alguna dellos de biuienda nin de paso nin en otra manera alguna so pena que sy non lo fiziesen e cumpliesen asy e fueren hallados estar en los dichos nuestros reynos e señoríos o venir a ellos en qualquier manera, yncurran en pena de muerte e confiscación de todos sus bienes para la nuestra cámara e fisco; en las quales yncurran por ese mismo fecho e derecho syn otro proceso, sentencia nin declaraçión. E mandamos e defendemos que ningunas nin algunas personas de los dichos nuestros reynos de qualquier estado, condiçión, dignidad que sean, non sean osados de reçeibir, reçeibtar nin acojer nin defender nin tener pública nin secretamente judío nin judía, pasado el dicho término de fin de jullio en adelante para sienpre jamás en sus tierras nin en sus casas nin en otra parte alguna de los dichos nuestros reynos e señoríos, so pena de perdimiento de todos sus bienes, vasallos e fortalezas e otros heredamientos, otrosy de perder qualesquier merçedes que de nos tengan para la nuestra cámara e fisco.

E porque los dichos judíos e judías puedan durante el dicho tienpo fasta en fin del dicho mes de jullio mejor disponer de sy e de sus bienes e hacienda, por la presente los tomamos e reçeibimos so nuestro seguro e amparo e defendimiento real e los aseguramos a ellos e a sus bienes para que durante el dicho tienpo fasta el dicho día fin del dicho mes de jullio, puedan andar e estar seguros e puedan entrar e vender e trocar e enagenar todos sus bienes muebles e rayzes e disponer dellos libremente e a su voluntad e que durante el dicho tyenpo non les sea fecho mal nin

daño nin desaguisado alguno en sus personas nin en sus bienes contra justiçia, so las penas en que cahen e yncurren los que quebrantan nuestro seguro real. E asý mismo damos liçençia e facultad a los dichos judíos e judías que puedan sacar fuera de todos los dichos nuestros reynos e señoríos sus bienes e hazienda por mar o por tierra, con tanto que non saquen oro nin plata nin moneda amonedada nin las otras cosas vedadas por las leyes de nuestros reynos, saluo en mercaderías, y que non sean cosas vedadas, o en cambios.

Otrosý mandamos a todos los conçejos, justiçias, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila e de las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos e a todos nuestros vasallos, súbditos e naturales que guarden e cunplan e fagan guardar e cunplir esta nuestra carta e todo lo en ella contenido e den e fagan dar todo el fauor e ayuda que para ello fuere menester, so pena de la nuestra merçed e de confiscación de todos sus bienes e ofiçios para la nuestra cámara e fisco.

E por que esto pueda venir a notyficación de todos, e ninguno pueda pretender ynorançia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada por las plaças e lugares acostunbrados de esa dicha çibdad e de las prinçipales çibdades e villas e lugares de su obispado, por pregonero e ante escriuano público. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de priuación de los ofiçios e confiscación de los bienes a cada vno de los que lo contrario fizieren. E demás mandamos al ome que les esta carta mostrare que los enplaze que parezcan ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del día que los enplazaren fasta quinze dias primeros syguientes, so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que se la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la nuestra çibdad de Granada, a XXXI días del mes de março, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e nouenta e dos años. Yo el Rey. Yo la Reyna. Yo Johan de Coloma, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escriuir por su mandado. Sello. Almacán, chançiller. Registrada.

392

1492, abril, 18. **VILLA DE SANTA FE.**

Los Reyes Católicos ordenan al corregidor de Ávila que no permita ciertas innovaciones que los recaudadores de las alcabalas y rentas reales pretenden introducir en el sistema de recaudación.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 78.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 83, pp. 214-215.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Gibraltar, de las Yslas de Canaria, conde e condesa de Barcelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rusellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el corregidor de la çibdad de Ávila o vuestro lugarteniente en el dicho ofiçio. Salud e gracia.

Sepades que por parte del conçejo, justiçia, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos desa dicha çibdad e su Tierra y pueblos della, nos fue fecha relación por su petición que ante nos en el nuestro consejo fue presentada, diziendo que vn arrendador e recabrador que es este presente año de las alcaualas desa dicha çibdad e su Tierra e pueblos della diz que ha ynventado nuevamente de demandar que le oviesen de dar y pagar de cada millar porque se arriendan las dichas rentas, dos reales; e de cada recudimiento, diez reales; e de cada fin e quito, quinze reales; e que le diesen vnas y otras cosas y con estas cosas fatiga mucho los pueblos e aun les constriñe e apremia a que tomen las rentas los conçejos sobre sy por lo que valieron los años pasados en lo qual la dicha çibdad e su Tierra e las personas que de él arriendan algunas rentas resçiben mucho agrauyo e daño. E por su parte nos fue suplicado e pedido por merçed que sobre ello proveyésemos mandando al dicho arrendador que de aquí adelante non llevase las dichas nuevas demandas porque con lo dicho se cabsa que los arrendadores menores fagan muchos agrauios e querrán llevar aquellos mismos derechos a los dichos conçejos, o como la nuestra merçed fuese. E nos tovimoslo por bien.

Porque vos mandamos que de aquí adelante non consyntáys nin deys lugar que el dicho arrendador e recabrador mayor que agora es o fuere de las alcaualas e rentas de la dicha çibdad e su Tierra contra el thenor e forma de la ley del quaderno, fagan los semejantes agravios ni lleven las semejantes estorçiones, mas que se guarde lo que antiguamente se solía e acostumbravan fazer los otros arrendadores e recabadores mayores que han seydo de las alcaualas de la dicha çibdad e su Tierra conforme a la derecha ley, e non consyntades nin dedes lugar que los dichos conçejos sean constreñidos a que tomen sobre sy las dichas rentas y contra su voluntad. E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé

ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepa-
mos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la Villa de Santa Fe, a diez e ocho días del mes de abril, año del nasci-
miento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e dos
años. Yo el rey. Yo la reyna. Yo Juan de la Parra, secretario del rey e de la reyna,
nuestros señores, la fiz escreuir por su mandado. Don Álvaro. Johannes, doctor.
Antonius, doctor. Françiscus, liçençiat. Sello. Françisco de Madrid, chançiller.
Registrada, Sebastián de Lano.

393

1492, mayo, 14. VILLA DE SANTA FE.

*Los Reyes Católicos dan licencia a los judíos para que libremente dispongan
de sus bienes antes de irse y asegura en la propiedad en la propiedad de los bie-
nes adquiridos a los judíos.*

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja I. Leg. I, nº 79.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del con-
cejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 84, pp. 216-217.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castylla, de
León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de
Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén,
de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, de las Yslas de Canaria, conde e con-
desa de Barçelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de
Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

Por quanto al tienpo que nos mandamos que los judíos moradores e estantes en
estos nuestros reynos salgan dellos dentro de çierto término que se cumple en fin
del mes de jullio primero que verná deste presente año de la data desta nuestra
carta so çiertas penas contenidas en nuestras cartas e por ellas les dimos liçençia
e facultad para que pudiesen vender e trocar e canbiar sus bienes muebles e rayçes
e semouientes e disponer dellos libremente a su voluntad, segund más largamen-
te en las dichas nuestras cartas se contiene. E agora por parte de las aljamas e de
algunas personas partyculares de los dichos judíos, nos fue suplicado que porque
ellos mejor e más cunplidamente puedan disponer de los dichos sus bienes e deb-
das, les mandásemos dar nuestra sobrecarta conforme a lo contenido en las dichas
nuestras cartas que asý mandamos dar para la salida de los dichos judíos, o como
la nuestra merçed fuese. E porque nuestra merçed e voluntad es que aquello se
guarde e cunpla en todo e ningund ynpedimento en ello se ponga, tovimoslo por
bien.

E por esta nuestra carta o por su traslado sygnado de escriuano público, damos liçencia e mandamos que los dichos judíos puedan vender e vendan los dichos sus bienes muebles e rayzes e semouientes e debdas que le son deuidas que fuere suyo a qualesquier persona o personas, e les dar e donar e trocar e enajenar e fazer e disponer dellos y en ellos como de cosa suya propia en el término e segund y en la manera e forma que en las dichas nuestras primeras cartas se contiene, bien asý como lo pudieran hazer estando en los dichos nuestros reynos e antes que diéramos el dicho mandamiento para salir dellos; e para que las personas que dellos los compraren e trocaren e cambiaren o ovieren por otro título de donación o enpeño o en otra qualquier manera los puedan aver e tener e poseer libremente syn que en ello les sea ni será puesto por nuestra parte ynpedimiento ni embargo alguno por razón de ser bienes de judíos, lo qual mandamos que se guarde e cunpla asý agora e en todo tienpo, e dello mandamos dar la presente, firmada de nuestros nonbres e sellada con nuestro sello, la qual mandamos que sea pregonada públicamente por las plaças e mercados y lugares acostunbrados de todas e qualesquier çibdades e villas e lugares de nuestros reynos y señoríos para que venga a notyçia de todos.

Dada en la Villa de Santa Fe, a catorze días del mes de mayo, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e dos años. Yo el rey. Yo la reyna. Yo Fernando Álvarez de Toledo, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escreuir por su mandado. Acordada, Johannes, doctor. Sello. Françisco de Madrid, çhanciller. Registrada.

394

1492, mayo, 14. VILLA DE SANTA FE.

Los Reyes Católicos toman bajo seguro, protección y amparo real a los judios durante el tiempo que les resta hasta que llegue el momento de "salir destos sus reynos".

A. - A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 80.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del conjejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 85, pp. 217-219.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcias, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córcega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Yslas de Canaria, conde e condesa de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Roysellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

Al príncipe don Juan, nuestro muy caro e muy amado hijo, e a los ynfantes, duques, condes, perlados, ricos omes, maestros de las hórdenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas e a los del nuestro consejo e oydores de la nuestra abdiencia, alcaldes e otras justicias de la nuestra casa e corte e chançillería e a los conçejos, corregidores, asistentes, alcaldes, alguaziles, regidores, caualleros, jurados, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señorios a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escriuano público. Salud e graçia.

Sepades que por parte de las aljamas de los judíos destos nuestros reynos e señorios e de algunas personas particulares dellos nos fue fecha relación que ellos se temen que a cabsa de nos los aver mandado salir de los dichos nuestros reynos e señorios, que durante el término en que les mandamos salir que es fasta en fin del mes de jullio primero que viene deste año de la data desta dicha nuestra carta, algunas personas los querrán ferir o lisiar o matar o prender o tomar sus bienes e les fazer otros males e daños e desaguisados en sus personas e en sus mugeres e fijos e de sus bienes e contra razón e derecho, en lo qual sy asý pasase ellos resçibirían agrauio e daño; e nos fue suplicado que çerca dello les mandásemos proueer de remedio con justia, mandándoles dar nuestra carta de seguro, o como la nuestra merçed fuese. E nos touímoslo por bien.

E por esta dicha nuestra carta o por el dicho su traslado sygnado como dicho es, tomamos e resçibimos a los dichos judíos e judías e a sus fijos e fijas e a sus bienes so nuestra guarda e seguro e proteçión, defendimiento e anparo real e los aseguramos para que durante el dicho tienpo e término de fasta en fin del dicho mes de jullio primero que verná deste dicho presente año, por ninguna nin algunas personas non sean muertos nin presos nin feridos nin lisiados nin les sea fecho otro mal nin daño nin desaguisado alguno en sus personas e bienes de fecho e contra derecho, so las penas en tal caso estableçidas por las leyes de nuestros reynos.

Porque mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jurediçiones que guardedes e cunplades e fagades guardar e cunplir este dicho nuestro seguro en todo e por todo segund que en esta nuestra carta se contiene e contra el thenor e forma de él non vayades nin pasedes nin consytades yr nin pasar en manera alguna durante el dicho tienpo de fasta en fin del dicho mes de jullio primero que verná deste dicho presente año, e lo hagáys asý pregonar públicamente por las plaças e mercados e otros lugares acostunbrados desas dichas çibdades e villas e lugares. E fecho el dicho pregón, sy alguna o algunas personas fueren o vinieren contra este dicho seguro e lo quebrantare en qualquier manera, proçedades contra los tales e contra cada uno dellos e sus bienes con las mayores penas çiviles e criminales por fuero e por derecho e por leyes de nuestros reynos estableçidas contra los que quebrantaren e pasaren contra el seguro puesto por sus rey e reyna e señores naturales. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por algu-

na manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra cámara a cada vno que lo contrario fiziere. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Santa Fe, a catorze dias del mes de mayo, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e dos años. Yo el rey. Yo la reyna. Yo Fernando Álvarez de Toledo, secretario del rey e de la reyna, nuestros senores, la fiz escreuir por su mandado. En forma, Rodericus, doctor. Johannes, doctor. Sello. Francisco de Madrid, chançiller. Registrada.

395

1492, mayo, 16. GRANADA.

Los Reyes Católicos ordenan que se devuelvan a los judíos las cantidades de dinero entregadas por estos a cuenta de la lana que habían de recibir con posterioridad al fin del mes de julio del año de la data, fecha en la que los judíos han de salir de estos reinos.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 81.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 86, pp. 219-220.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcias, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Yslas de Canaria, conde e condesa de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A los del nuestro consejo e oydores de la nuestra abdiencia, alcaldes e alguaziles e otras justicias de las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos e a otras cualesquier personas a quien lo de yuso en esta nuestra carta contenido atañe o atañer puede en qualquier manera. Salud e gracia.

Bien sabedes como nos por algunas justas cabsas cunplideras a seruiçio de Dios e nuestro e bien e pro común destos nuestros reynos e señoríos e vezinos e naturales dellos, mandamos que los judíos moradores e estantes en los dichos nuestros reynos salgan dellos de aquí en fin del mes de jullio primero que viene

deste presente año de la data desta nuestra carta, so çiertas penas. E agora por parte de algunas aljamas de los dichos judíos e personas syngulares dellos nos es fecha relación que ellos tienen abenidas e conpradas adelantadamente algunas lanas e otras mercadurias de algunas personas destos dichos nuestros reynos e dádoles señal por ellas en prinçipio e parte de paga; e que los plazos a que se les han de entregar se cunplen después del dicho término de en fin de jullio en que les mandamos salir de los dichos nuestros reynos, e sy non se les oviese de tomar la señal e comienço de paga la perderían e en ello resçibirían agrauio e daño. E nos fue suplicado que çerca dello les mandásemos proveer de remedio, o como la nuestra merçed fuese. E porque nuestra merçed e voluntad es que lo que asý mandamos çerca del salir de los dichos judíos se cunpla dentro del dicho término e en ello non se ponga ynpedimento alguno, tovimoslo por bien.

Porque vos mandamos a todos e a cada vno de vos que luego hagáys tomar e restituyr a las dichas aljamas de los dichos judíos e personas partyculares dellos qualesquier contias de maravedis e otras cosas que ayan dado fasta aquí en señal e comienço de paga por las dichas lanas e otras mercaderías que se les han de dar e entregar después del dicho término que ellos han de salir destos nuestros reynos; lo qual fazed e cunplid sin embargo de qualesquier contratos e asyento que sobre ello ayan pasado, cuyo efecto quanto él sea, revocamos. E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privación de los ofiços e de diez mill maravedis para la nuestra cámara a cada vno por quien fincare de lo asý fazer e cunplir. E demás mandamos al ome que les esta nuestra carta mostrare que los enplaze que parescan ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del día que los enplazare fasta quinze días primeros siguientes so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Granada, a diez e seys días del mes de [mayo], año del nasçimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e dos años. Yo el rey. Yo la reyna. Yo Fernando Álvarez de Toledo, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escreuir por su mandado. Acordada, Rodericus, doctor. Sello. Françisco de Madrid, chançiller. Registrada.

396

1492, julio, 20.

Repartimiento para la ciudad y provincia de Ávila por vía de Hermandad.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 82.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 87, pp. 221-224.

Nos don Alonso de Burgos, obispo de Palencia, conde Pernia, capellán mayor e del consejo del rey e de la reyna, nuestros señores, e su presidente en el su consejo de la Hermandad, e Alonso de Quintanilla, contador mayor de cuentas e del consejo de sus altezas y su contador mayor de la dicha Hermandad

A vos el concejo, corregidor, alcaldes, alguaziles, regidores, caualleros, escuderos, oficiales e omes buenos de la muy noble çibdad de Ávila e de las otras villas e lugares que con la dicha çibdad de Ávila andan en prouincia de Hermandad que de yuso serán nombrados e declarados, e de cada vno e qualquier o qualesquier a quien esta carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escriuano público.

Bien sabedes en cómo de los tres años en que la dicha Hermandad se prorrogó e alargó la quinta vez en la villa de Adamuz por el mandado de sus altezas començarà el postrimero año dellos por el día de Santa Maria de agosto primero que viene deste presente año de la fecha desta carta, e se cumplirá por el día de Santa Maria de agosto del año venidero de mil e quatroçientos e nouenta e tres años. E porque para pagar la gente que está por mandado de sus altezas en la guarda del Alanbra de la çibdad de Granada e en las otras fortalezas e çibdades e puertos de dicho reyno e en las otras partes que sus altezas mandan e para las otras costas e gastos que de la dicha contribución se suelen e acostunbran pagar, es nesçesario e cumplidero que se cobren los maravedís que el dicho año vos caben que avéys de pagar de la dicha contribución que son los syguientes:

A vos el concejo de la çibdad de Ávila, setenta e dos mill maravedís: LXX II U

A vos el concejo del seismo de Sant Juan, noventa e nueve mill maravedís: XC IX U

A vos el concejo del seismo de Sant Pedro, setenta e dos mill maravedís: LXX II U

A vos los concejos del seismo de Santiago, çiento e veynte e seis mil maravedís: C XX VI U

A vos los concejos del seismo de Serrezuela, diez e ocho mill maravedís: X VIII U

A vos el concejo del seismo de Santo Tomé, çinquenta e quatro mill maravedís: L IIII U

A vos los concejos del seismo de Covalada, noventa e nueve mill maravedís: XC IX U

A vos los concejos del seismo de Sant Viçeynte, çinquenta e quatro mill maravedís: L IIII U

A vos los conçejos de todos los dichos seismo de más e allende todo lo susodicho, treynta e seys mill maravedís: XXX VI U

A vos el conçejo de la villa de Madrigal, çinquenta e quatro mill maravedís: L III U

A vos el conçejo de la villa de Bonilla e su Tierra, quarenta e çinco mill maravedís: XL V U

A vos el conçejo de la Villanueva de Sancho Sánchez con Sant Román, veynte e quatro mill maravedís: XX III U

A vos los conçejos de Villafranca e Las Navas e Valdemaqueda con la mitad de Las Casas del Puerto, que son de Pedro de Ávila, treynta e seys mill maravedís: XXX VI U

A vos el conçejo de Çespadosa, doze mill maravedís: XII U

A vos los conçejos de Villatoro y Navalmorcuende e el Bascocardiel, setenta e dos mill maravedís: LXX II U

A vos el conçejo de La Puente del Congosto, diez e ocho mill maravedís: X VIII U

A vos el conçejo de Fuente el Sol, syete mill maravedís: VII U

A vos el conçejo de Peña Aranda, honze mill maravedís: XI U

A vos el conçejo de Candeleda, catorze mill maravedís: XIII U

A vos el conçejo de Oropesa e su Tierra, çinquenta e quatro mill maravedís: L III U

A vos el conçejo de Serranillos con Pascualcobo, dos mill maravedís: II U

A vos el conçejo de Villa Gómez, quinientos maravedís: D

A vos el conçejo de la villa de Arévalo e su Tierra, çiento e noventa e ocho mill maravedís: C XC VIII U

A vos el conçejo de Alixa, syete mill maravedís: V II U

A vos el conçejo de la villa de Monbeltrán, çinquenta e ocho mill maravedís: L VIII U

A vos el conçejo de la villa de la Adrada, del duque de Alburquerque, diez mill maravedís: X U

Por ende de parte de sus altezas, e por virtud de los poderes que para ello tenemos, vos mandamos que agades repartir entre vosotros, segund que lo avedes de vso e de costunbre, los susodichos maravedís que este dicho año terçero de la dicha quinta prórroga de la dicha Hermandad vos caben que avéys de pagar segund que de suso se contiene. E asý repartidos entre vosotros los hagades coger e recabdar segund que hasta aquí lo avedes fecho, e recudid con ellos a Luis de Santangel, escriuano de

ración, e Francisco Pinelo, jurado e executor de la çibdad de Seuilla, tesoreros generales de la dicha Hermandad o a qualquier dellos o a quien su poder dellos o de qualquier dellos ouiere, firmado de su nonbre e sygnado de escriuano público, por quanto es de su cargo pagar dellos lo que la dicha gente ha de aver e han de pagar las otras cosas que de lo susodicho se suelen e acostunbran pagar. E pagadles más los quinze maravedís al millar que soléys pagar de más de lo susodicho para su salario por recabdar los dichos maravedís, todo ello puesto a vuestras costas en la dicha çibdad de Ávila, que es cabeça desa dicha prouinçia, a los plazos de yuso contenidos: el terçio primero de los dichos maravedís, a primero día del mes de setiembre primero que viene deste dicho presente año; e el terçio segundo a primero día del mes de henero del dicho año venidero de mill e quatroçientos e nouenta e tres años; e el terçio postrimero, a primero día del mes de mayo luego syguiente del dicho año venidero. E de los maravedís que le asý diéredes e pagáredes, tomad e tomen sus cartas de pago con que vos serán resçibidos en cuenta, e a otra persona nin personas algunas non recudades nin fagades recudir con los dichos maravedís nin con parte alguna dellos salvo a los dichos Luis de Santangel e Francisco Pinelo o a qualquier dellos o a quien el dicho su poder dellos o de qualquier dellos ouiere, firmado de su nonbre e sygnado de escriuano público segund dicho es; porque los maravedís que de otra guisa diéredes e pagáredes, perderlos hedes y averlos hedes a pagar otra vez.

E sy dar e pagar non les quisiéredes los dichos maravedís a los dichos plazos e segund dicho es, por la presente e por virtud de los dichos poderes, mandamos a Gil del Águila, juez executor de la Hermandad de la dicha prouinçia, que siendo requerido sobre ello por vos los dichos thesoreros o qualquier de vos o por quien el dicho vuestro poder ouiere, faga en las personas e bienes de conçejo que a los dichos plazos non pagare los dichos maravedís, todas las execuciones e vençiones de bienes e prisiones que en las leyes de la dicha Hermandad son contenidas que sobre ello se ayan de hazer, hasta tanto que los dichos thesoreros sean contentos e pagados de los dichos maravedís con más las costas que a culpa de los dichos conçejos se les recresçieren en los cobrar de todo bien e cunplidamente, en guisa que les non mengüe ende cosa alguna. Que por la presente por virtud de los dichos poderes les damos poder cunplido, en nonbre de sus altezas, asý a los dichos thesoreros para la recabdança de los dichos maravedís, como al dicho juez executor para hazer las dichas ejecuciones, con todas sus ynçidençias, anexidades e conexidades. E suma esta reçeptoria en toda la suma mayor vn cuento e dozientos e sesenta e dos mill e quinientos maravedís.

Fecha veynte días del mes de jullio, año del nasçimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e nouenta e dos años. Alonso, obispo y conde. Alonso de Quintanilla.

Conçejos, corregidor, alcaldes e otras justiçias e personas a quien lo contenido en esta carta de reçeptoria atañe o atañer pueda, vedla e cunplidla como en ella se contiene. Alonso de Quintanilla. Pedro Ruiz. Roderico Díaz.

1492, septiembre, 15. ZARAGOZA.

Los Reyes Católicos autorizan al concejo de Ávila a "echar sisa" o repartimiento sobre los vecinos y moradores de la ciudad.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja I. Leg. I, nº 84.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 88, pp. 224-225.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Gibraltar, de las Yslas de Canaria, conde e condesa de Barcelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

Por quanto por parte de vos el concejo, justiçias, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Ávila, nos fue fecha relación por vuestra petición que ante nos fue presentada diziendo que la dicha çibdad al tienpo que nos pasamos por ella ovo fecho algunos gastos asý en las ropas que dieron al corregidor e regidores, como en otros seruizijs que a nos se fizieron, e que por non tener la dicha çibdad propios de que se pagar, auia tomado çiertas contias de maravedis que para ello fueron menester prestados e por otras estauan los dichos regidores obligados segund paresció por vn testimonio que ante nos en el nuestro consejo fue presentado, e por quanto por el dicho testimonio paresce, los gastos que la dicha çibdad fizo e como los propios que tiene non bastan para los pagar, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón. E nos tovimoslo por bien.

E por la presente vos damos liçencia e facultad para que podáys echar sisa en esa dicha çibdad en los mantenimientos e otras cosas, o por repartimiento entre los vezinos e moradores della, lo más sin perjuzio de los vezinos y moradores della que ser pueda, fasta en contias de dosçientas e çinquenta mill maravedis que paresció por el dicho testimonio que deuía la dicha çibdad e le auian prestado. Los quales se pongan en poder de los mayordomos de vos el dicho concejo para que ellos los paguen a quien se deuen que para ello vos damos poder cunplido por esta nuestra carta.

E mandamos a los nuestros regidores desa çibdad que de aquí adelante non repartan cosa alguna para los besugos nin los compren de los propios de la dicha çibdad e que non sean resçibidos en cuenta a los dichos regidores de los maravedis que dieron a los nuestros ofiçiales más de aquellos que por la ley por nos fecha en

las cortes de la çibdad de Toledo mandamos dar e pagar. Otrosý les mandamos que de aquí adelante de los propios e rentas desa çibdad non den limosna a ningund monasterio nin a otras personas e que si dieran limosna o tomaren para los dichos vesugos que les non sea rescibido en cuenta. E asý mismo si dieron más maravedís a los nuestros oficiales de aquellos que por la dicha ley deúan aver, que los dichos regidores los paguen de sus façiendas. E non fagades ende al.

Dada en la çibdad de Çaragoça, a quinze días del mes de setiembre, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e dos años. Yo el rey. Yo la reyna. Yo Juan de la Parra, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escreuir por su mandado. Don Álvaro. Johannes, doctor. Antonius, doctor. Petrus, doctor. Sello. Alonso de Badajoz, chançiller. Registrada, Pérez.

398

1492, octubre, 30. **BARCELONA.**

Los Reyes Católicos prohíben que se vaya a las ferias y mercados que se convocan en lugares de los reinos vecinos a los suyos.

B. - A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 83.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 89, pp. 226-228.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Gibraltar e de las Yslas de Canaria, condes de Barçelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A todos los çonçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles e otras justiçias qualesquier de las çibdades e villas e logares de los nuestros reynos e señorios e otras qualesquier personas de qualquier estado, condiçión, preheminençia o dignidad que sean nuestros vasallos e súbditos e naturales e a cada vno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado signado de escriuano público, o della supiere en qualquier manera. Salud e graçia.

Sepades que nos somos ynformados que en algunas çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos se han agora pregonado algunas ferias que se hazen e quieren fazer nuevamente de vn año a esta parte en algunas çibdades e villas e logares

de otros reynos comarcanos a nuestros reynos e señorios, e que algunos mercaderes e otras personas quieren yr o van a las dichas ferias. E porque esto es cosa nueva que nunca se acostunbró e sy en ello se diese lugar seria cabsa que se perdiere mucha parte del trato que se faze en estos nuestros reynos e señorios de que a nos se recresceria deservuicio e daño e diminución a nuestras rentas reales, e porque a nos, como a rey e reyna e señores, en lo tal pertenesçe mandar, proveer e remediar, acordamos de mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, por la qual o por el dicho su traslado sygnado, como dicho es.

Mandamos e espresamente defendemos que agora nin de aqui adelante ningunas ni algunas personas de los dichos nuestros reynos e señorios non sean osados de yr nin enviar a tratar en manera alguna sus mercaderías nin otras cosas a las dichas ferias que asý se han publicado o publicaren nuevamente de vn año a esta parte fuera de nuestros reynos que se fazen o quieren fazer fuera de los dichos nuestros reynos, sin nuestra licencia nin especial mandado, so pena que qualquier persona o personas que fueren o enviaren a las dichas ferias con las dichas sus mercaderías o sin ellas a tratar en ellas, que por el mismo fecho ayan perdido e pierdan las mercaderías e maravedís que llevaren o enviaren con el quatro tanto e sea para la nuestra cámara e fisco. E demás mandamos que las personas sean presos para que se faga dellos lo que nuestra merçed fuere e lo qual pueda ser denunciado e acusado por los nuestros recabdores e arrendadores de nuestras rentas o por otras qualesquier personas e por las nuestras justicias syn otro denunciado o acusado.

E por que lo susodicho sea público e notorio e ninguno nin algunos dello non podades nin puedan dello pretender ynorancia, mandamos a vos las dichas nuestras justicias e a cada vno de vos en vuestros lugares e jurisdicciones que fagades pregonar esta dicha nuestra carta o el dicho su traslado signado por las plaças e mercados e otros lugares acostunbrados de las dichas çibdades e villas e lugares de los dichos nuestros reynos e señorios por pregón e ante escriuano público; e fecho el dicho pregón e ante escriuano público sy alguna o algunas personas contra ello fueren e pasaren, mandamos que se proçeda contra los tales e contra los sus bienes a las penas en esta nuestra carta contenidas, e mandamos so pena de la nuestra merçed e diez mill maravedís a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos lo mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Barçelona, a treynta días del mes de octubre, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e dos años. Yo el rey. Yo la reyna. Yo Fernando Álvarez de Toledo, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escreuir por su mandando. Acordada, Federicus, doctor. Registrada, Pérez. Francisco de Badajoz, chançiller.

1492, diciembre, 10. BARCELONA.

Los Reyes Católicos prohíben, enérgicamente, por carta y sobrecarta, a "vasallos, súbditos y naturales de sus reynos e señoríos" participar en las ferias y mercados que "de un año a esta parte" se hacen en lugares de los "reynos comarcanos" a los de Castilla y León.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja I. Leg. I. n.º 83.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. n.º 89, pp. 228-229.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcias, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar e de las Yslas de Canaria, condes de Barçelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

Al nuestro corregidor e otras justiçias de la çibdad de Ávila e de todas las villas e logares de su obispado e a cada vno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escriuano público. Salud e gracia.

Bien sabedes o deuedes saber cómo porque a nos fue fecha relación que en algunas çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos se auía pregonado e publicado nuevamente algunas ferias e mercados que de vn año a esta parte se han fecho e fazen en algunas partes e logares de los reynos comarcanos a los nuestros reynos de Castilla e León, nos mandamos e defendimos que ningunas nin algunas personas, nuestros vasallos e súbditos e naturales de los nuestros reynos e señoríos, non fuesen osados de yr a las tales ferias e mercados nuevamente fechos de vn año a esta parte en los dichos logares fuera de nuestros reynos so çiertas penas, e sobre ello mandamos dar una nuestra carta firmada de nuestros nonbres e sellada con nuestro sello, el tenor de la qual es este que se sigue: (*a continuación va el documento n.º 398*).

E porque a nos es fecha relación que como quiera que nos mandamos dar la provisión suso encorporada que por la brevedad del tienpo en que las dichas ferias se han fecho e fazen non se pudo publicar en todas la çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos antes del tienpo que ovieren de yr con sus mercaderias a las tales ferias; e porque en lo tal pertenesçe a nos remediar e proveer, mandamos dar esta nuestra carta para vos por la qual vos mandamos que luego fagades tornar a pregonar en esa dicha çibdad e villas e lugares la dicha nuestra carta e asý mismo fagades pregonar que todas las personas que han ydo o enbiado a las dichas ferias

nuevamente fechas fuera de nuestros reynos, luego se vengan con todas sus mercaderías e bienes, e aquellos nin otras personas algunas non sean osados de yr nin vayan más allá syn nuestra liçencia e especial mandado so las penas contenidas en la dicha nuestra carta de suso encorporada, los quales vos mandamos que luego esecutedes e fagades esecutar en las personas e bienes de los que en ellas cayeren, certyficándovos que sy asý non lo fazèys e cunplis, a vos nuestras justiçias e a vuestros bienes nos tornaremos por ello; e porque somos ynformados que non enbargante que las dichas nuestras cartas fueron pregonadas, algunas personas contra nuestro defendimiento fueron a las dichas ferias, nos vos mandamos que luego fagades pesquisas e sepades quien e quales personas fueron a las dichas ferias e mercados después de ser pregonada y publicada la dicha nuestra carta, e a los que falláredes que fueron a las dichas ferias nuevas después de la dicha publicación, prendades los cuerpos e esecutedes en ellos e en sus bienes las penas contenidas en la dicha nuestra carta de suso encorporada, para lo qual todo vos damos poder cunplido con todas sus ynçidencias e dependencias e mergencias, anexidades e conexidades. E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra cámara e fisco a cada vno de los que lo contrario fizieren; e demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del día que vos enplazare a quinze días primeros syguientes so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Barçelona, a diez días del mes de dizienbre, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e dos años. Yo el rey. Yo la reyna. Yo Fernando Álvarez de Toledo, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escreuir por su mandado. En la forma acordada, Rodericus, doctor. Sello. Registrada, Pérez.

400

1493, enero, 3-febrero, 7. **SAN BARTOLOMÉ DE PINARES.**

Incidentes en el término del Helipar. Cristóbal de Benavente, alcalde, juzga y condena a Pedro, hijo de Martín García, vecino de Valdemaqueda, a ser azotado y a la picota de Ávila.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27. Leg. 1, nº 8.

E después de lo susodicho en Sant Bartolomé de los Pinares, aldea de la dicha çibdad de Ávila, tres días del mes de enero de dicho año de mill e quatroçientos e nouenta e tres años, estando presente el dicho señor bachiller Christóual de

Benavente, alcalde en la dicha çibdad, en presençia de mí el dicho Herman Sánchez de Pareja, escriuano público sobredicho, e de los testigos de yuso escritos, paresçieron presentes los dichos Gonçalo del Peso, e Pedro de Torres, e Françisco de Henao, e Françisco de Áuila, regidores de la dicha çibdad, e dixerón que para su ynformación çerca de lo susodicho que presentauan e presentaron por testigos a Bartolomé Grande e a Bartolomé de Maestre Juan, vezinos del dicho lugar Sant Bartolomé. De los quales e de cada vno dellos el dicho alcalde requirió juramento por el nonbre de Dios e de Santa María e por la señal de la cruz e por las palabras de los santos evangelios, doquier que son escritos, dezir verdad de lo que les demandare e ellos supieren en el caso que son presentados por testigos, e que sy asý lo fiziesen, que Dios les ayudase e valiese, e sy no que Él gelo demandase mal e caramente, asý como aquellos que juran e se perjuran en el nonbre de Dios en vano. E respondieron a la confusión del dicho juramento e dixerón: sy juramos e amen. Testigos que fueron presentes: Bartolomé Sánchez, cura en el dicho lugar, e Jorge Gómez e Pedro Sánchez, vezinos del dicho lugar Sant Bartolomé.

E lo que los dichos testigos dixerón e depusieron so cargo del juramento que fizieron, siendo preguntados por el dicho alcalde sy saben quién auían sido prendados porque labran en el término del Helipar los días pasados, e quien eran los que prendauan en el dicho término.

E dixo Bartolomé Grande que el lunes postrimero que agora pasó estouo este testigo en el dicho término del Helipar haziendo tea que vinieron a él e a Bartolomé de Maestre Juan dos de cauallo e vn moço a pié con vna lança en la mano. E que oyó dezir que era el vno Gorrón e que el otro era vn viejo cano; los quales les lleuaron tres açuelas e vn asegur e que les dezian que mereçian que los alañeasen como a moros por el mal que fazia en el dicho término, que bien bastaua lo que tenian e que les tomauan las herramientas por mandado de Pedro Dáuila porque no fiziesen más mal. E que les dixerón a este testigo e al otro, que allí abajo beuía Pedro de Áuila que venía de Quemada que sy lo sopiese que dixesen que no los auía prendado nadie porque auía enojo sy supiese que no les auían fecho más mal. E que andavan por el dicho término los vezinos de Valdemaqueda, vasallos del dicho Pedro Dáuila, cortando en el dicho pinar e faziendo tea e madeira; e que oyó dezir que auían prendado a otro del Tienblo e del Herradón; e que esto es lo que sabe para el juramento que fizo.

El dicho Bartolomé de Maestre Juan, vezino de Sant Bartolomé, testigo jurado e preguntado segund de suso, dixo que mañana lunes avrá ocho días que estando este testigo e Bartolomé Grande entorno del Helipar haziendo tea, que vinieron a ellos dos onbres de cauallo e vno a pié, e que oyó dezir que el vno de ellos era Gorrón, e que venían armados a cauallo, e que le tomaron a este testigo dos açuelas e a Bartolomé Grande vn açuela e vn asegur e que dixerón que mereçian ser alañados peor que moros porque cortauan en aquella tierra, que no estauan ya

hartos de destruyrta, lo qual dixo que hazian por mandado de Pedro de Ávila. E que les dixerón que tomasen sus asnos e se fuesen presto porque no los ahorcase Pedro de Ávila, sy los topaua; e que esto es lo que sabe e vido para el juramento que fizo. E que sabe e vido que los de Valdemaqueda andan cortando madera e tea en el dicho término del Helipar, que es término de la çibdad de Ávila.

E luego el dicho alcalde, vista la dicha información, mandó dar mandamiento a Fernando de Quincoçes, alguazil, para prender al dicho Françisco Portero e Pedro Gorrón e a los otros que andouiesen prendando en el dicho término a los vezinos de Ávila e su Tierra; e asý mismo para prender a los que ouiesen entrado a paçer e cortar e roçar o fazer otra lavor qualquier en el dicho término que fuesen de fuera de la juredición de la dicha çibdad de Ávila. El qual yo el dicho escriuano dí.

E después de lo susodicho, estando en el Valdagar, que es término e pasto común de la dicha çibdad, quatro dias del dicho mes de febrero (*sic*) del dicho año, ante el dicho alcalde, en presençia de mí el dicho escriuano e testigos de yuso escriptos, los dichos regidores presentaron para su ynformación a Martín, fijo de Bartolomé del Herradón, del qual el dicho alcalde recibió juramento e juró a Dios e a Santa María e a la señal de la cruz, etc.

E dixo que este testigo vido, oy á ocho días, cómo dos de cauallo e vno de pie con sus lanças e espadas vinieron a él e le dixerón: ¿a qué andarás vos por aquí?. E que respondió: a guardar ganado; e que dixerón andad con el diablo; e que respondió este testigo, ¿no vale más con Dios?; e que dixerón, no, sino con el diablo; e que le dixerón que no entrase a paçer en el término del Helipar sy no que sy Pedro de Ávila lo topase te ahorcará. E que luego se salió este testigo; e que a visto andar en el dicho término del Helipar cortando e vsando del dicho término a los vezinos de Valdemaqueda, e que las dichas guardas le dixerón que se guardaría no le tomasen más allí, syno que vería mal gozo de él e de su ganado.

E el dicho alcalde le mandó que se entrase a paçer con su ganado en el término del Helipar pués que es término e pasto común de la dicha çibdad e sus pueblos, e sy le prendasen que se fuese a él a Zebreros que le fará cumplimiento de justiçia. Testigos Françisco del Peso e Rodrigo Soriano, vezinos de Ávila.

E este dicho día, estando en el término del Helipar, cabe la villa del Helipar, el comendador Françisco de Ávila e Gonçalo del Peso e Françisco de Henao, vezinos e regidores e procuradores de la dicha çibdad, e Pedro de Torres, regidor de la dicha çibdad, e Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, dixerón que por quanto a su notiçia nueuamente auía venido que el señor Pedro de Ávila, señor de Villafranca e las Navas, auía presentado al señor bachiller Christóual de Benavente, alcalde que presente estaua, vna sentençia e carta executoria sobre las posesiones del dicho término del Helipar para que fuese reduçida al punto e estado en que estaua antes e al tienpo que el liçençiado de

Santistauan diz que dio e pronunçió çierta sentençia, que ellos en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos, sy en quanto era o podía ser la dicha sentençia en perjuizio de la dicha çibdad e de la posesión que tiene del dicho término, que suplicauan e suplicaron della para ante las personas reales por aver seido los señores de su consejo mal informados, e por otras causas que dixeron que protestauan e protestaron de allegar más largamente ante sus altezas e dar por esto e de su suplicación, pidieron a mí el dicho escriuano testimonio sygnado. Testigos que fueron presentes: Françisco, fijo de Gonçalo del Peso e Rodrigo Soriano, e el liçençiado Sançi, vezinos de Áuila

En el término del Helipar, quatro días de febrero de XCIII años, paresçió el señor bachiller Christóual Banauente, alcalde en la noble çibdad de Áuila, e Ferrando de Quineçoçes, alguazil en la dicha çibdad, e el dicho alcalde dixo que le diese por testimonio cómo él cunpliendo y efetuando el requerimiento a él fecho por el señor Pedro de Áuila por virtud de vna sentençia e carta executoria del consejo del rey e de la reyna, nuestros señores, que él cunpliendo la dicha carta, reduçia e tomaua la cabsa del Helipar en el punto e estado en que estaua al tienpo que el corregidor liçençiado Áluaro de Santistean, corregidor de Áuila y de Êçija, començó a conosçer de la dicha cabsa e segund que en la dicha sentençia e carta executoria se contiene.

E luego el dicho señor Pedro de Áuila dixo que él resçibía la dicha posesión de los dichos términos segund e por la forma que él la tenía antes que el dicho corregidor diese los dichos mandamientos e sentençia. E de cómo resçibía la dicha posesión por virtud de la dicha carta executoria e sentençia e por mandamiento del dicho alcalde, dixo que lo pedia por testimonio, no perjudicando a ningund derecho ni posesión que de antes dixo que tenía al dicho Helipar e a sus términos.

E el dicho alcalde dixo al dicho señor Pedro de Áuila que él no le daua ninguna posesión ni él la tenía, más le requeria de parte del rey e reyna, nuestros señores, e él como su justiçia, que no se entrametyese (*sic*) a entrar en el dicho término del Helipar, él ni sus criados ni vasallos ni otros por su mandado, por quanto por parte de la çibdad de Áuila e su Tierra auia seydo requerido e le auía mostrado e notificado çiertas escripturas del rey e de la reyna, nuestros señores, e otros abtos e escripturas de otros juezes que en la dicha çibdad an seydo en que paresçia la dicha çibdad estar en la posesión del dicho término. Por tanto que él mandaua a la dicha çibdad e su Tierra vsar de la dicha su posesión, e que sy el dicho señor Pedro de Áuila algund derecho tenía para ello, que él estará presto de lo ver e de le fazer entero cumplimiento de justiçia, e que si lo fiziese así que faria bien e lo que hera obligado, en otra manera, dixo que protestaua e protestó que caya e incurra en las penas en las dichas cartas e escripturas contenidas, e que caýa del derecho que al dicho término pretende tener en el dicho término; e demás de mill castellanos de oro para la cámara e fysco del rey e de la reyna, nuestros señores, en la qual pena, si lo contrario fiziere desde agora, dixo que auía e ouo por condena-

do, e que sy a más enojos sobre esta razón fiziesen que sean inputados al dicho señor Pedro de Ávila. E de cómo lo pedía e requería, pidió a mí el dicho escriuano, e a Ferrando Sánchez de Pareja, escriuano del número e del conçejo de Ávila, que gelo diésemos sygnado.

E el dicho señor Pedro de Ávila, dixo que apelaua e apeló de todos los dichos mandamientos fechos por el dicho alcalde por quanto la dicha cabsa del término del Helipar se a litigado delante de los señores del su muy alto consejo en contraditorio juyzio e alegaron todo lo que alegar quesyeron e presentaron la dicha çibdad e pueblos todos los abtos e títulos e derechos así en posesión como en propiedad que tenían al dicho término del Helipar, e sin embargo de todo ello mandaron tomar la dicha posesión al dicho señor Pedro de Ávila, por lo qual él protesta de vsar de la dicha carta e sentençia executoria e del obedescimiento della por el dicho señor alcalde fecho e de contynuar la dicha posesión como de término redondo suyo segund que lo tiene prouado ante sus altezas, e de prender a todos e qualesquier personas que entrasen en el dicho término segund la ordenança de la dicha çibdad e su Tierra, segund e por la forma que antes que el dicho señor corregidor diese los dichos mandamientos lo fazía él e sus antecesores de tiempo ynmemorial a esta parte e de tanto tiempo acá que no ay memoria de omes en contrario, e que si sobre esto algund escándalo o mal o daño se recresçiere que se impute al dicho señor alcalde e a las personas que lo cabsaren, e no al dicho señor Pedro de Ávila. E de cómo lo dezía pidió a mí el dicho escriuano que lo dé por testimonio, e pide que no sea dado el dicho mandamiento sin esta respuesta, por quanto de todo lo por él mandado apelaua para ante los reyes, nuestros señores, e para ante quien con remedio deuiese, protestando, si nesçesario es, de lo dar más largamente por escripto.

E el dicho alcalde dixo lo que dicho auía, e aquello mismo requirió vna e dos e tres vezes e quanto de derecho deuia, e que pues la dicha çibdad e su Tierra por las dichas escripturas paresçia estar en la dicha su posesión de tienpo inmemorial acá que ella auía de goçar de la dicha posesión, segund que los derechos e leyes reales querían, e que si todavía ynsistieren perturbar la dicha posesión, que prote-taua que todos los daños se ynputen al dicho señor Pedro de Ávila.

E el dicho señor Pedro de Ávila dixo que lo tomaua por agrauio e apelaua dello y en lo de susodicho e alegado. E el dicho alcalde mandó que paresça [...] ante él por su procurador e que dará su respuesta.

E Ferrando de Ávila e Ferrando de Henao e Gonçalo del Peso, regidores, como procuradores de la dicha çibdad en las cosas de los términos della, e Pedro de Torres, regidor, e Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e su Tierra, por lo que tiene dicho e alegado ante Pareja, dixo que suplicaua de la carta e sentençia para ante sus altezas o para ante quien deua de derecho.

E el dicho alcalde notificó al dicho señor Pedro de Ávila cómo procedía contra las personas que auían prendado, roçado, cortado en el dicho término. E el dicho Pedro de Ávila dixo que con su respuesta. Testigo: Rodrigo Soriano e Gerónimo de Lamadriz e Juan de Cogollos e Diego Calderón, vezinos de Ávila

El alcalde preguntó a Françisco Álvarez sy Pedro de Ávila auía fecho algund acto con la dicha carta executoria ante otra justiçia qualquier e sy auía pasado ante él e como ante escriuano. E dixo que no. Testigos: el liçençiado Sançi e el liçençiado Ferrando de Ávila e Rodrigo Soriano.

Juan Garrido e Pedro de Villalua, vezinos de Zebreros, juraron. E preguntados por el dicho señor alcalde, segund de suso, dixerón que ellos el martes primero que pasó, tenían su hato en el término del Helipar e trabajauan en el dicho término como en término común e de que fueron el dicho día allá fallaron que les auían acuchillado dos queros (*sic*) de aceyte de [...] e quebradas las vasijas e que les dixerón que lo auían fecho el alcaide de las Navas, Cogollos, e otro escudero e monteros de Pedro de Ávila.

E después de lo susodicho, en Zebreros, çinco días del dicho mes de febrero del dicho año, ante el dicho bachiller Christóval de Banaunte, alcalde susodicho, en presençia de mí, el dicho escriuano, e testigo de yuso escritos, el dicho alcalde preguntó a Martín Rodríguez, capellán en el logar de Valdemaqueda, que presente estaua, que quién eran los que prendauan en el término del Helipar a los vezinos de Ávila e su Tierra. Dixo que Françisco Portero e Pedro Gorrón, vezinos de Ávila. E el dicho alcaide mandó que lo asentase así. Testigos: Juan Gonçález de las Palomas e Propio Gonçález, organista, vezinos de Zebreros.

Juan, fijo de Juan Rodríguez, vezino de Valdemaqueda, testigo jurado, etc., dixo que oyó dezir en Valdemaqueda que Pedro de Ávila dezía que el término del Helipar era suyo e que después del día de San Sebastián acá se atreúan los de Valdemaqueda a entrar a labrar en el dicho término del Helipar.

Juan, fijo de Pedro Domingo, vezino de Valdemaqueda, dixo que hasta agora no osauan entrar a labrar en el término del Helipar ningund vezino de Valdemaqueda, saluo algunos que entrauan con fauor de Pedro de Ávila, e que a otros dezía el dicho Pedro de Ávila que no entrasen en el dicho término hasta que le diesen el dicho término, e que agora prendan los de las Navas e de Valdemaqueda a los vezinos de Ávila e su Tierra que labran en el dicho término del Helipar, Françisco Portero e Pedro Gorrón. E que a oydo dezir que otros de Valdemaqueda que prendauan allí por mandado de Pedro de Ávila. Y que esto es lo que sabe para el juramento que fizo.

Este día, el dicho alcalde mandó quitar los asnos que auíanse prendado en el término del Helipar e mandó detener a Juan López, alcalde de Zebreros, e que no acudan con él, sino al dicho alcalde e a quien él mandare; e así mismo lo mandó

que detengan en sy a [...] de Serales, e que no los den syn su mandado. Testigos dichos.

E luego el dicho alcalde mandó pregonar públicamente en la plaça de Zebreros a Juan Montero, pregonero público, estando presentes los alcaldes e onbres buenos del dicho lugar, Zebreros, a canpana repicada como lo an de vso e de costumbre, en la forma syguente:

Sepan todos que el horrado bachiller Christóval de Benavente, alcalde en la dicha çibdad de Auila, manda que todos los vezinos del dicho lugar, Zebreros, e del Tienblo e de Sant Bartolomé e del Herradón e del Floyo e del Arisandro e de Navalperal e de todos los otros logares de Auila e su Tierra, vayan e puedan yr al término del Helipar a cortar e paçer con sus ganados e roçar como en posesión e pasto común de la dicha çibdad, e prender los ganados que fallaren de fuera de la juredición de la dicha çibdad, e prender a los onbres que fallaren cortando o roçando o cauando en el dicho término de los de fuera de la juredición, para los traer a la carçel pública de la dicha çibdad. E la dicha justiçia e regidores de la dicha çibdad, desde agora les faze graçia de las penas que prendaren e quitaren e de todo lo que en el dicho término fizieren; e sy alguno que lo quisiere defender que con mano armada juntos e solos lo pueda resystyr e resistan vsando del dicho término del Helipar como de término e pasto común de la dicha çibdad e su Tierra; e porque a todos sea notorio mándolo así a pregonar.

E el comendador Françisco de Auila e Françisco de Henao e Pedro de Torres, regidores de la dicha çibdad, e Juan Gonçález de Pajares, como procuradores de la dicha çibdad e su Tierra, lo pidieron por testimonio. Testigos: Pedro de Robles e Diego Armero e Pedro Despensero, vezinos de Auila. Diose el dicho pregón seyendo presente Juan Rodríguez de Pedromartin, vezino de Valdemaqueda.

E luego Ferrando de Quinçoçes, alguazil, dio fe que no a podido aver a Françisco Portero ni a Pedro Gorrón para los prender. E el dicho alcalde madolos llamar a los pregones por tres e nueue días, e llamolos públicamente el dicho pregonero. Testigos dichos.

E después de lo susodicho, en Zebreros, seys de febrero de XCIII, el dicho alcalde requirió juramento e juro de Miguel Gonçález Cálvez, vezino de Zebreros. E dixo que mañana jueues avrá quinze días que estando este testigo en el término del Helipar faziendo madera que vinieron dos onbres con sendas lanças, que no sabe como se llaman, e que eran de Valdemaqueda, e que llegaron a él e le tomaron vn destal e vn aguzadera e vna calabaça e que le ataron las manos atrás con vna toca que este testigo leuaua e que le demandaron que les diese vn asegúr, si no que lo alañearían, e que le pusieron la lança al costado e le lleuaron asý atado por el término del Helipar vn rato; e que después le soltaron e lo traxeron consigo hasta la tarde; e que después lo soltaron. E que Alonso Grande sabe quien son

estos onbres e que dixeron: yos a Pedro de Áuila e dezilde que dos onbres suyos le prendieron. E que esto es lo que le acaesçió para el juramento que fizo.

Pedro, hijo de Pedro Sacristán, vezino de Zebreros, dixo que la semana pasada, estando este testigo en el término del Helipar haziendo leña, él e otro hijo de Propio e otro hijo de Juan Vlasco, que vinieron a ellos vn onbre a cavallo e dos onbres a pié, el vno con vna ballesta e el otro que cree que traýa lança e que les prendaron tres açuelas e gelas leuaron e que no saben cómo se llamauan, saluo que dixeron que leuauan las prendas a las Navas de Pedro de Áuila, e que dixeron que no lo agradeçiesen si no porque no los alanceauan a ellos e que se fuesen procurando que no los topase Pedro de Áuila, sy no los colgaría de vna enzina. E que esto es lo que sabe para el juramento que fizo.

Este día el alcalde mandó quitar quarenta e quatro puercos que el alguazil traxo prendados del término del Helipar que son de Valdemaqueda, que él los traxo que se tomen a sus dueños de los quales el dicho alguazil tomó nueue que quedaron en su poder. Testigos: Andrés López e Rodrigo de Villabasy, vezinos de Zebreros.

E más quedaron al alguazil quatro destrales e vn azadón e vn asegur de los que se prendaron en Valdemaqueda. E quedole más vn azadón.

En Zebreros, siete de febrero de XCIII, el alcalde reçibió juramento de Bartolomé del Herradón, vezino del Hoyo. E preguntado segund de suso, dixo que el martes postrero que pasó, después de venido el alguazil del término del Helipar, que estando este testigo en el término del Quintanar aderredor del hermita de Sant Christóual con su ganado paciendo como término e pasto común de Áuila, que vinieron a él de Valdemaqueda derramados por el campo, treynta onbres, poco más o menos, e le tomaron sus cabras, que serían trezientas mayores e çerca de dozientas chicas e se las leuaron a Valdemaqueda e que le llegaron a este testigo dos delanteros con lamas acometiendole a dar con las lanças, le dezian que dexase la ropa; e él de que dezía que no quería, yua para le dar con las dichas lanças tanto que le fizieron caer la ropa en el suelo. E llegaron a él e con vnos cordeles que tenýan, atáronle los pulgares de las manos muy reziamente atados, e echáronle el cordel al pescuezo, e descalzóronlo los çapatos e asý le fazian yr donde el Sotillo, que es término del Quintanar, fasta dentro en Valdemaqueda, amenazándole que sy no andava que le darian de pinchones con las lanças. Los quales eran dos hermanos, hijos de Martín Yzquierdo, vezino de Valdemaqueda, el qual vno se llamaua Juan Rodriguez e el otro Pedro, su hermano, e otro se llamaua Juan de Sancho Ferrández, e otro Áluaro Rodriguez e Lázaro Sánchez, e otros muchos que no conoçe. E que ante desto, en llegando los sobredichos a su ganado que este testigo llamó a su moço Alonso que estaua ay mandole a guardar el dicho ganado, le tomaron e le dieron dos e tres palos con las lanças, los quales le dio Pedro, el Moço, e le dio vno en la cabeça de que le fizo vn buen golpe.

E que asý le touieron el martes en la noche a este testigo e al dicho moço en Valdemaqueda, que no le quisieron soltar nin dar su ganado, e lo enbieron luego ante el señor Pedro de Ávila, el qual enbió a dezir que fasta que él viniese el miércoles que no se diese aquel ganado ni los pastores. E que el miércoles vino Pedro de Ávila a Valdemaqueda e que mandó que prendasen el dicho ganado al fuero de Ávila e que asý le tomaron de cada çinco de chicas e grandes en que le tomaron veynte e quatro cabeças, quinze mayores e nueue chicas, e le dixerón que se saliese luego del término del Helipar que no tomase más allá, sy no que le tomarían el ganado.

El qual asý dicho su dicho, dixo que pedía al dicho alcalde que çerca de lo susodicho como su juez e justiçia en la çibdad de Ávila lo remediase de todo lo susodicho como los derechos quieren e le fiziesen justiçia, protestando por quanto él es onbre pobre e neçesitado de se quejar de él sy çerca desto no le fiziese complimiento de justiçia, pues que él no podía más seguыр esta causa de lo que lo tenía notificado e dicho. Testigos: El comendador Françisco de Ávila e Pedro de Torres Rodriguez e Pedro Robles juró la dicha querella. Testigos dichos.

E después de lo susodicho, en la dicha çibdad de Ávila, lunes honze días del dicho mes de febrero del dicho año, estando el dicho bachiller Christóval Benauente, alcalde, dentro en la carçel pública de la dicha çibdad, e estando ý presente e preso con vna cadena al pie, Pedro, hijo de Martín García, vezino de Valdemaqueda, en presençia de mí, el dicho Ferrando Sánchez de Pareja, escriuano público sobredicho, e de los testigos de yuso escriptos, luego el dicho alcalde dixo que notificaua e notificó que de él es quejado ante él por Bartolomé del Herradón, vezino del Hoyo, diziendo que el otro día él e otros vezinos de Valdemaqueda porque paçian con su ganados en el témino del Quintanar e le lleuaron las mamos atadas e descalzo e atada vna sog a la garganta, e dieron de palos a vn moço suyo con vna lança.

E notificóselo segund que en la quexa está e de cómo los procuradores de la dicha çibdad de Ávila auían quejado de todos aquellos que entran a ofender e turbar en término de la dicha çibdad. E que porque de él quería ser informado de cómo pasó, reçibió de él juramento por el nonbre Dios e de Santa María e por la señal de la cruz e por las palabras de los santos evangelios, doquier que son escriptas, de dezir verdad de lo que le demandase el dicho alcalde e él supiese e que sy así lo fiziese que Dios le ayudase e valiese e sy no que Él gelo demandase así como aquellos que juran e se perjuran en el nonbre de Dios en vano; e respondió a la confusión del dicho juramento e dixo: sí juro, e amen. Testigos que fueron presentes: Martin de Medina e Gerónimo de la Madrid, moradores en Ávila.

E luego el dicho Pedro, fijo de Martín García, dixo so cargo del juramento que fizo, que por mandado de Pedro de Ávila e de Alonso Sánchez Seuillano, alcalde en Valdemaqueda, la semana pasada, este testigo confesante, vino con Juan de

Sancho Ferrández e Pedro de Aragón e Alonso de Lázaro Sánchez e con Pedro de Garçia Ferrández e con Sancho Frutos e con Juan de Quesigar e con Françisco Rodriguez Scuillano e con Martín Garçia, su hermano, e con Alonso Martín e con Bartolomé de Sancho Ferrández e con Diego Montero e con Françisco de Françisco Sánchez e con el fijo de Juan Sánchez Casanueua, e con otros muchos del conçejo de Valdemaqueda, que serán más de treynta onbres, e que vinieron por mandado del dicho Pedro de Áuila e mullieron quantos más pudieron venir e que vinieron al término del Helipar e con ellos Christóual de Bieua e Alonso de Plasencia e Hamete, esclauo, criados de Pedro de Áuila, a prender los ganados que hallasen en el dicho término e los lleuasen a Valdemaqueda, porque los de Zebreros auian prendado a los de Valdemaqueda que andauan por el término del Helipar, los quales salieron armados a boz e apellido.

E que de que no alañaron a los de Zebreros que hallaron vn hato de cabras en las cabeças de Sant Christóual de la otra parte del rio del Sotillo fazia el Quintanar e las tomaron e prendieron todo el hato del dicho ganado como estaua e lo leuaron a Valdemaqueda. E porque no se queria dar a presión Bartolomé del Herradón le acometian con las lanças este testigo e Juan Rodriguez Sauillano, su hermano, e que Juan Rodriguez le ató las manos e le echó vna sogá a la garganta, e que le descalzaron los çapatos, e que Juan de Sancho Ferrández estaua junto con ellos ayudándolos, e que asý lo lleuaron atado e descalço fasta cerca de la Peguera e que allí le desataron las manos e descalço lo lleuaron fasta Valdemaqueda a él e a su ganado, e que este testigo dio dos palos con la lança en la cabeça e donde le açertaua, e que ansý los touieron vna noche al dicho Bartolomé e a su ganado en Valdemaqueda. E que enviaron a Pedro de Áuila a las Navas a fazerle saber lo que auían fecho porque viesse lo que mandava, e que el dicho Pedro de Áuila enbió a mandar que los tovesen ansi fasta otro día que él viniese e que de que vino que mandó que quitasen el ganado por la hordenança de la çibdad e que lo otro que se lo llevase. E que fallaron que eran trezientas cabeças mayores e çiento e ochenta menores, e que quitaron veynte e quatro cabeças del dicho ganado de chycas e mayores. E que otro día le soltaron al dicho Bartolomé del Ferradón e al dicho su ganado.

E que el dicho Pedro de Áuila manda que vayan a vsar del dicho término del Felipar e él mismo va, e que touo dos o tres dýas puestas atalayas para que fiziesen ahumadas quando vieses yr al alguazil de la çibdad al dicho término del Felipar.

Preguntado cómo pasó lo de Juan Berraco, vezino de Zebreros, dixo que porque no les quiso dar la prenda que les auían prendado porque estavan cortando madera en el término del Felipar, que este confesante, e vn moço de Maestefarax le dieron vna pedrada e vna cuchillada e que, este confesante, le dio la cuchillada por la cara con vn destal de que le salió mucha sangre, e ansý mismo que este confesante le dio la dicha pedrada.

Preguntado quando vinieron los de Valdemaqueda a feryr e correr los de Tierra de Ávila que estauan labrando en el Felipar el verano pasado que cómo auia acaesçido. Dixo que de Ávila, de casa de Pedro de Ávila, e avnque oyó dezir que Pedro de Ávila mismo enbió mandar que fuesen al Felipar e quitasen la madera a los de Zebreros. E sobre esto el alcalde Antón del Valle de Valdemaqueda sacó todos los mas vezinos que pudo e fue con ellos al término del Felipar e a los que fallaron de Tierra de Ávila les dieron de palos e los corrieron, e les tomaron la madera, e que este testigo fue con ellos e dio tras vno e porque fayó le echó la lança que levava, e que sabe que an prendado otras vezes a los vezinos de Ávila e su Tierra. E que Françisco Portero e Gorrón, vezinos de Ávila andan a prender a los que andan en el dicho término e que es verdad lo que dixo ante el alguazil Fernando de Quincoços e ante Juan Corral, escriuano. E que esta es la verdad de lo que sabe so cargo del juramento que fizo.

E después de la susodicho, en la dicha çibdad de Ávila, martes, doze días del dicho mes de febrero del dicho año, estando en la carcel pública de la dicha çibdad donde estaua preso el dicho Pedro, fijo de Martín Garçia, en presençia de mí, el dicho escriuano, e testigos de yuso escriptos, luego el dicho alcalde preguntó al dicho Pedro que pues que aquellas cabras fueron prendadas cabe Sant Christóual, término del Quintanar, está dada sentençia en chançilleria por la çibdad de Ávila que de que Pedro de Ávila lo supo que cómo las mandó prender. Dixo que Pedro de Ávila demandó que dónde las auian prendado e le dixeron que cabe Sant Christóual, e que dixo que aquello era suyo e que por esto se prendauan e que se afirmaua e afirmó e era verdad todo lo que auia dicho e confesado ayer ante dicho escriuano. Testigos que fueron presentes: Gerónimo de la Madrid e Alonso de ómez e Martín de Medina, criados del alcalde e alguazil.

Visto por mí el dicho bachiller Christóual de Benaute, alcalde en la noble çibdad de Ávila por el honrrado señor liçençiado Áluaro de Satistewan, del consejo del rey e de la reyna, nuestros señores, e su corregidor en las çibdades de Ávila e Éçija, vn proçeso causa cryminal que ante mí a pendido contra Pedro, fijo de Martín Garçia, vezino de Valdemaqueda, e vistas las confesiones fechas por el dicho Pedro, mi deliberación avyda.

Fallo que deuo pronunçiar e pronunçio al dicho Pedro por reo fechor de lo contra él acusado e proçedido e porque a él sea pena e a los que lo vieren exenplo, que lo deuo condenar e condeno a pena de cient açotes, los quales le sean dados públicamente por las calles e plaças acostunbradas desta çibdad, las manos atadas e vna sog a la garganta ençima de vn asno, e lo lleuen hasta la picota del mercado Grande e allí sea atado e clauado la mano derecha e la dicha picota con vn clauo, e donde no sea quitado syn mi liçençia e mandado, so pena que el que lo contrario fiziere sea puesto en su lugar, e quando lo quitaren mando que lo tornen a la cárçel hasta tanto que las cabras que injustamente leuaron el dicho Pedro e los que con él vinieron las tornen a su dueño; e mando que diga el preso: esta es la justiçia

que manda hazer el rey e la reyna, nuestros señores, a este onbre porque dio de palos a otro e vna cuchillada en la cara a otro e echó vna lança a otro e lleuó ganado prendado de la juredición de Ávila fuera de ella, mándalo açotar e clauar la mano en la picota.

E mando a Hernando de Quincoçes, alguazil o a su lugarteniente, que execute esta mi sentençia en la persona e bienes del dicho Pedro. E condénolo más en las costas derechamente fechas, la tasaçión de las quales en mí reseruo. E asý lo pronunçio e mando en logar honesto e acostunbrado en estos escriptos e por ellos por sentençia definitiva. El bachiller Benauente. (*Rúbrica*).

Dio e pronunçió esta sentençia el dicho bachiller de Benauente, alcalde en la dicha çibdad, este dicho día en presençia del dicho Pedro en estos escriptos e por ellas. E el dicho Pedro calló. Testigos: Juan Casado e Sabastián (*sic*) de Santisteuan

Dexó en Pedro de Grauiel de Quéllar (*sic*), carcelero, seys reales e medio e siete marauedis. Testigos dichos.

E luego este dicho día, Yñigo, logarteniente de alguazil, esecutando la dicha sentençia, caualgó sobre vn asno al dicho Pedro, atadas las manos e vna sog a la garganta. E Juan de Cardenosa, pregonero público tras él. E sacolo por la dicha çibdad por la calle arriba de San Saluador e por la pescadería e por mercado Chico e por la calle de los Corrales del Dotor e asý tornó a la plaça de mercado Grande por la puerta Sant Pedro, diziendo a altas bozes el dicho pregón, e en fin de cada pregón le daua vn açote. E leuole a la picota e ende le ató e le hincó vn clauo por la mano derecha. E el dicho Yñigo pidió por testimonio cómo auía conplido la dicha sentençia. Testigos que fueron presentes: Christóual, sacristán de Sant Pedro e Pedro Lanero e Ferrando de Astudillo, vezinos de Ávila.

E luego se pregonó que ninguno le quite, syn mandado del dicho alcalde, al dicho Pedro de donde está, sy no que le porná en su logar.

401

1493, febrero, 1. ÁVILA.

Los procuradores de la ciudad y pueblos de Ávila piden a Cristóbal de Benavente, alcalde, que proceda contra los que perturban la pacífica posesión y disfrute del término del Helipar.

B.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27. Leg. 1, nº 8.

En la muy noble e leal çibdad de Ávila, primero día del mes de febrero, año del nascimiento de nuestro saluador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noven-

ta e tres años, estando presente el honrrado bachiller Christóval de Benavente, alcalde en la dicha çibdad por el señor liçençiado Áluaro de Santisteuan, del consejo del rey e de la reyna, nuestros señores, e su corregidor en la dicha çibdad de Áuila e en la çibdad de Èçija, en presençia de mí, Fernando Sánchez de Pareja, escriuano público e escriuano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente el comendador Francisco de Áuila e Gonçalo del Peso e Francisco de Henao, regidores de la dicha çibdad e sus procuradores, e Pedro de Torres, como regidores de la dicha çibdad, e Juan Gonçález de Pajares como procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, e mostrando ser partes presentaron ante el dicho alcalde tres cartas de procuraciones escriptas en papel e sygnadas de escrivanos públicos, segund que por ellas paresçia, su tenor de las quales vna en pos de otra es este que se sygue:

Aquí a de entrar el poder de Francisco de Henao e la procuración de Juan Gonçález de los pueblos⁷⁷.

Las quales dichas procuraciones ansý presentadas, luego los dichos procuradores fyzzyeron vn requerimiento al dicho alcalde, escripto en papel su tenor del qual es éste que se sygue:

Honrrado señor bachiller Christóval Benavente, alcalde en la çibdad de Áuila por el virtuoso señor el liçençiado Áluaro de Santisteuan, del consejo del rey e reyna, nuestros señores, y su corregidor en la dicha çibdad.

Francisco de Áuila y Gonçalo del Peso y Francisco de Henao, vezinos, regidores y procuradores de la dicha çibdad en las cosas e términos e pastos comunes della, y Pedro de Torres, regidor, y Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, en los dichos nonbres y en aquella manera que mejor podemos y devemos, os dezymos y notyficamos que a la dicha çibdad e su Tierra, nuestras partes, por quantos juezes comisarios de los reyes antepasados de gloriosa memoria, fue adjudicada entre otras cosas el término del Felipar por término y pasto común para el pro, vso e exerçio de la dicha çibdad e su Tierra y moradores della, las quales sentençia y sentençias pasaron y son pasadas en fuerça de cosa judgada.

Y después por virtud dellas, los dichos nuestras partes fueron puestos y asentados en la posesyón real, actual o casy vso y exerçio del dicho término del Felipar y por muchos juezes comisarios, ansý de los reyes antepasados como de sus altezas, fue continuada de manera que la dicha çibdad e su Tierra, por virtud de lo que dicho es, a estado y de presente está, y a vsado y vsa de la posesyón del dicho término del Felipar, segund que de todo lo que dygo os constará por las cartas y sobrecartas de sus altezas e por fees e abtos de escriuanos públicos ante vos presentado.

⁷⁷ Ver documento nº 266.

Y ansý mesmo, le fazemos saber cómo la reyna, nuestra señora, de çierta çiençia, avida plenarya ynformaçión de lo fecho y proçedido çerca de dicho término e de la posesyón de él por el liçençiado Juan del Campo, su corregidor en la dicha çibdad y juez comisario, aviéndolo por bueno, loándolo e aprovándolo, confirmó a la dicha çibdad e su Tierra, nuestras partes, la posesyón del dicho término, y mandó y defendió so grandes penas que ninguno ni alguno non ynquietase ni molestase en ella a la dicha çibdad e su Tierra y vezinos y moradores della, y ynibió y vedó y ovo por ynibidos y vedados advocando a su real persona el negoçio de la posesyón del término a los oydores de su real casa e corte e notarios y oydores de la su corte y chançilleria y espresamente mandó, aviendo la dicha cabsa por feneçida e acabada y por tal confirmada, que no se entremetiesen a conosçer en el negoçio de la posesyón del dicho término, como esto y otras cosas más conplidamente en vna carta real a que nos referymos y por abto os notyfycamos es contenido.

Y por quanto a nuestra notyçia nuevamente a venido, como a tales procuradores y regidores, que Pedro de Ávila, señor de Villafranca y las Navas, y sus vasallos de las dichas Navas y Valdemqueda y sus criados y familiares, contra los mandamientos reales en deservuiço de Dios y de sus altezas, como poderoso, por fuerça y sus vasallos con su favor e esfuerço, de fecho clandestynamente en tienpos y oras, catados de que la dicha çibdad e su Tierra, nuestras partes, conçeçilmente e como vniversydad fasta agora no a sabido, se ha entremetydo y se entremeten en inquietar y perturbar a la dicha çibdad e su Tierra e moradores della en la posesyón del dicho término quebrantado los dichos mandamientos y las treguas y seguros puestos por sus altezas y por sus juezes comisarios entre la dicha çibdad y el dicho Pedro de Ávila çerca de lo que dicho es.

Por ende, de parte de sus altezas os requerymos y afrontamos, señor, que proçedays contra los tales turbadores y molestadores y contra toda aquella persona que falláredes por nuestra confirmaçión aver entrado a prender, paçer, arar e cortar en el dicho término del Felipar e an prendado y ydo contra los dichos mandamientos reales, a las penas contenidas en las cartas y sobrecartas de sus altezas y de sus juezes, y sy menestar fuere lo registays (*sic*) poderosamente con mano y gente armada como por sus altezas es mandado, porque no lo faziendo ansý y en vuestro defecto y negligencia, la dicha çibdad e su Tierra, nuestras partes, entyenden registryr y repeler la dicha fuerça, ynquietaçión y molestaçión. E ansý proçedido y penados los dichos turbadores, sy e quanto es neçesario, os pedymos y requerymos que anpareys y defendays a la dicha çibdad y su Tierra en la dicha su posesyón y proybays al dicho Pedro de Ávila y a los dichos sus vasallos y criados e a otras qualesquier personas que no ynquieren ni molesten a la dicha çibdad e su Tierra, nuestras partes, en su posesyón, y sy ansý e segund que lo pedymos y requerymos lo fzyerdes, señor, cunplires (*sic*) los reales mandamientos e fares (*sic*) lo que soys obligado, en otra manera, protestamos de vos acusar las penas en

ellos contenidas e de cobrar de vos e de vuestros bienes todos los daños, costas y menoscabos que sobre la dicha razón a la dicha çibdad y su Tierra se recresçiesen, demás de esto que sy daños, escándalos o muertes de onbres se recreçieren que todo se anote a vos y no a la dicha çibdad e su Tierra, nuestras partes. E de lo que vos dezimos, pedymos, requerymos e afrontamos, pedymos al público presente escriuano lo dé por testimonio sygnado para guarda e conseruación del derecho de nuestras partes, y a los presente rogamos que sean dello testigos.

E para por donde os conste todo lo susodicho ser asý para vuestra información, presentamos esta carta confirmatoria de la reyna, nuestra señora, firmada de su nonbre e sellada con su sello, e asý mesmo esta otra carta de sus altezas; y asý mismo, este mandamiento de anparo del liçençiado Andrés López de Castro; e asý mismo, estas posesyones fechas por los juezes pasados que pasaron ante el presente escriuano; e para por do conste cómo an entrado en el dicho término del Helipar contra los mandamientos e vedamientos susodichos estamos prestos de os dar testimonio de información.

El qual dicho escripto de requerimiento asý fecho, luego el dicho alcalde dixo que lo oýa e que estaua presto de fazer lo que deuiese de justiçia dándole testimonio de información de lo que dicho es. Testigos que fueron presentes: Martin de Mirueña e Ferrando de Florez, criados del alcalde, e Françisco Pamo.

E luego los dichos procuradores dixerón que para por do conosçiese el dicho alcalde todo lo por ellos dicho e pedido e ver cómo la dicha çibdad e sus pueblos e sus procuradores están en la tenençia e posesyón vel casy del dicho término del Felipar antes e al tiempo que el dicho liçençiado Álvaro de Santysteuán anparase a la dicha çibdad e sus pueblos e sus procuradores en su nonbre en la dicha posesyón, que presentavan e presentaron ante el dicho alcalde çiertas escripturas de anparos que fueron fechos a la dicha çibdad e a sus procuradores en su nonbre del dicho término del Felipar como término e pasto común de la dicha çibdad e sus pueblos ansý por Rodrigo Çapata como por el liçençiado Andrés López de Castro e por Pedro del Lago, juezes comisarios dados por sus altezas para lo que dicho es, e por otros muchos juezes comisarios, escritos en papel e sygnado de escriuanos públicos el tenor de lo qual todo vno en pos de otro es esto que se sygue:

En el término del Felipar, término e juredición de la dicha çibdad de Ávila, veynte e siete días del mes de setiembre, año del nascimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e sesenta e seys años, estando presente el señor liçençiado Juan del Campo, corregidor en la dicha çibdad de Ávila, e en presencia de mí Ferrnando Sánchez de Pareja, escriuano público e escriuano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad, e de los testigos de yuso escriptos, paresçeron presentes Juan de Ávila, señor de la Puente e Çespadosa, e Gonçalo del Peso, regidores de la dicha çibdad, en nonbre e como procuradores della, e Juan

González de Pajares, en nonbre e como procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, e mostrando ser partes, presentaron dos cartas de procuración escrytas en papel e sygnadas de escriuanos públicos, segund que por ellas paresçia, su tenor de las quales vna en pos de otra son estas que se syguen.

402

1493, febrero, 7. **EL FELIPAR.**

Fernando de Quincoces, alguacil de Ávila, por mandato de Cristóbal de Benavente, alcalde, toma posesión del término de Felipar. Incidente con Pedro de Ávila, señor de Villafranca y las Navas.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27. Leg. 1, nº 8.

E después de lo qual los regidores e procuradores de la dicha çibdad presentaron ante el dicho alcalde çiertas escrituras de testimonios de Quinquoces, alguazil en la dicha çibdad, que avia fecho por virtud del dicho su mandamiento en el dicho término del Felipar, escritos en papel e sygnados de escriuanos públicos, segund por ellos paresçia, el tenor de los quales vno en por de otro son éstos que se syguen:

En el término del Felipar, jueves, syete días del mes de febrero, año del nascimiento de nuestro saluador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e tres años, en presençia de mí Juan González Corral, escriuano público del seysmo de Santiago, a merçed del rey e reyna, nuestros señores, e esciuano e notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, e de los testigos de yuso escrytos, paresció presente Fernando de Quinquoces, alguazil en la noble çibdad de Ávila, e dixo que por quanto él yva a continuar la posesyón del dicho término del Felipar en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos por virtud de vn mandamiento que ý mostró, escryto en papel e fymado del nonbre del señor bachiller Christóval de Benavente, alcalde en la dicha çibdad, e de Fernan Sánchez de Pareja, escriuano público de los fechos del conçejo de la dicha çibdad, por el qual entre otras cosas manda al dicho alguazil que contynúe la dicha posesyón que tiene la dicha çibdad e sus pueblos del término del Felipar, segund que más largamente en el dicho mandamiento se contiene.

Por ende que me pedía e requería que de todo lo que pasase e vsando de la dicha posesyón á conplido el dicho mandamiento diese todo por testimonio porque con aquello él diese cuenta e razón de lo que por virtud del mandamiento le era mandado.

E yendo a fazer lo susodicho, el dicho alguazil, vsando de la dicha posesyón, vido cómo por el dicho término no paresçen personas ni ganados, e el dicho alguazil

zil se apeó en el forcajo de entrar a vnos caminos por ençima de las viñas, e mirando, vido fazer vn atalaya de fumo en el cerro de la otra parte del arroyo de la Foz. E dixo el dicho alguazil: mirad Juan Corral que aquel fumero es atalaya e bien paresçe que somos sentidos, e como que el alçar de los ganados de ese término es syn cabsa. E dadme por testimonio como en paçífica paz, syn contradición alguna paseo por este término del Felipar, como por término e pasto común de la dicha çibdad. E continuando la dicha posesyón e estando ansý, yo ví como asomaron fasta diez o doze personas con armas cavalgando a cauallo e a pie.

E luego el dicho alguazil se fue con los que con él yvan continuando su posesyón por el dicho término al pico [...] donde vió venir a Pedro de Ávila, señor de Villafranca e las Navas, cavalgando en vn cauallo e otro ençima de otro cauallo con vn espada e vn moço delante asy con vna lança e otros tres de mula e tres peones con lanças e vno con vna ballesta. E llegó çerca, e el dicho alguazil fue fasta el dicho Pedro de Ávila. El qual dicho Pedro de Ávila dixo cómo se haze esto señor alguazil, e que el dicho alguazil respondió: yo vengo a conplir este mandamiento por el qual me mandan que prenda e quite e posea estos términos del Helipar. E que estonçes dixo el dicho Pedro de Ávila: ¿en lo mío?. E que respondió el dicho alguazil: esto me es mandado e requerido por muchas veces por el ofiçio que tengo, yo, señor, no puedo fazer otra cosa.

E luego el dicho Pedro de Ávila dixo a vno que traýa consigo que diz que es escriuano: dadme por testimonio cómo me viene a tomar lo mío e con mis enemigos con ballestas armadas. E luego el dicho alguazil respondió que ellos venía con él e que eran mandados e avían de fazer lo que él les mandase, poseyendo e andando por el término.

E luego el dicho Pedro de Ávila dixo que juraua a Dios e a la señal de cruz de la vara que el dicho alguazil leuaua en que puso su mano, que el dicho alguazil bien podía yr e fazer lo que fazia pero que sy a otro alguno de los de Zebreros consigo leuase o entrase en el dicho término que los auía de ahorcar, que eran sus enemigos. E vos escriuano dadme por testimonio cómo le requiero que él no los traiga consigo ni ellos entren en este término sy no que sy sobre ello escándalos o muertes de onbre o otras cosas acaesçieren, carguen sobre ellos e sea a su culpa e no a la mía.

E luego el dicho alguazil le dixo que ellos eran mandados e venían e vernán con él quando gelo mandase a continuar la posesión e prender e prender a quien por el dicho término andouiesen de fuera de la juredición.

E luego atravesó vn onbre de los que el dicho alguazil lleuaua consigo que se llama Juan de Vlasco con vna ballesta armada e como el dicho Pedro de Ávila le vido dixo: tírame fi de puta, villano, tírame e dame que ruín sea quien no me tire, e que lo dixo asý por dos o tres vezes. E luego el dicho alguazil fizo desarnar la ballesta al dicho onbre.

E en esto trauesaron razones hablando en que el dicho Pedro de Ávila dixo al dicho alguazil no seamos vos e yo como los otros que dizen hablemosnos bien e obrémonos mal, e que así mismo dixo el dicho Pedro de Ávila, entre otras razones, al dicho alguazil: quitaos vos de enmedio y este palilo del qual reniego yo lo qual dixo por dos vezes e ese me lleue el alma, que avnque busquen arneses en Ávila, el que me viniere a deçepar las viñas, yo le deçeparé la cabeça, e avn no dormirán en sus casas los de Zebreros seguros ni los que esto fizieren e vengan todos los que allá quedan a fazer esta fazienda. E luego el dicho alguazil dixo que se auía de fazer. E que respondió Pedro de Ávila que quien trabajare de cortar las sus viñas que le cortaría la cabeça.

E que en esto, se trauesó por ante el dicho alguazil vn labrador con vna lança e vn capote vestido e que el dicho alguazil le dixo: buen onbre no andes por aquí con lanças ni armas por la Tierra de Ávila. E que el dicho Pedro de Ávila dixo: de aquí adelante yo os mando que por Tierra de Ávila traigaes lança e vn adarga, e que así se despartieron. Testigos que fueron presentes: Françisco Lobo e Christóval Merino e Martín Caluo e Mateo del Portal, vezinos de Zebreros. Françisco Gonçález.

403

1493, febrero, 9. **EL HELIPAR.**

Fernando de Quincoces, alguacil de Ávila, por mandato de Cristóbal de Benavente, alcalde, toma posesión del término del Helipar.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27. Leg. 1, nº 9.

En el Helipar, término e juredición de la noble çibdad de Ávila, e alixar e pasto común de la dicha çibdad e su Tierra e pueblos della, sábado, nueue días del mes de febrero, año del nasçimiento del nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e tres años, en presençia de mí, Juan Gonçález Corral, escriuano público del seysmo de Santiago, término e juredición de la dicha çibdad, a merçed del rey e de la reyna, nuestros señores, e su escriuano e notario público en la su corte e en todos los sus regnos e señoríos, e ante los testigos de yuso escritos, paresçió y presente Fernando de Quincoces, alguazil en la dicha çibdad, e dixo que pedía e pidió a mí, el dicho escriuano, que le diese por testimonio en cómo él cunpliendo vn mandamiento a él dado, el qual tenía consigo, escrito en papel e firmado del nonbre del bachiller Christóval de Benavente, alcalde en la dicha çibdad, e de nonbre de Ferrand Sánchez de Pareja, escriuano público en la dicha çibdad, por el qual entre otras cosas le manda que él vaya al dicho término del Helipar e vse e continúe la posesión del dicho término por la dicha çibdad e sus pueblos.

E que él continuando e vsando la dicha posesión, como dicho es, fue por el dicho término fasta ençima de la hermita de Sant Christóval e dende se fue fasta dar en los prados de ençima de la yglesia del Helipar, e dende continuando e vsando la dicha posesión fizo a vno de los que leuava consigo cortase dos pinos en el dicho término en paçífica paz, e dende se fue el término adelante fasta donde traiesan los términos que van de Valdemaqueda a las Navas y más adelante, e dende se fue el camino abaxo que va a Valdemaqueda por ençima de los prados de la yglesia e fue por él fasta dar en el río de la [...], término que va a Valdemaqueda. E allí en el dicho Hoyo, el dicho alguazil e los que con él yvan, dieron agua a sus cauallos. E dende se fue el dicho alguazil por el onbría arriba por ençima de las viñas e abaxado de la sierra llegando al camino real que va al Helipar.

Y allí halló vn onbre con vn destral en el honbro de dos bocas e le prendió e, preso, le dixo que le pedía por qué andava talando e cortando en el dicho término. E dixo el dicho preso que sy algo fazia que por Dios era porque el señor Pedro de Ávila gelo mandava que lo fiziese, e él e otros por fuerça. E luego el dicho alguazil reçibió juramento del preso sobre la señal de cruz en forma deuída de derecho, so cargo del qual le preguntó que cómo le llamauan. E dixo que le llamavan Pedro, fijo de Martín García Seuillano, vezino de Valdemaqueda.

E más le preguntó al dicho preso, so cargo del juramento, si sabía que otros personas algunas andubiesen en el dicho término, e dixo que creya que en la cabeça la Minbrera estauan dos hombres e en la cabeça de Peñahalcón otros dos, y que estos estauan allí por mandado del señor Pedro de Ávila por atalayas e para fazer ahumadas e mandado quando el dicho alguazil e otros con él fuesen al dicho término del Helipar. E que gelo mandauan hazer por fuerça.

Fue preguntado el dicho Pedro so el dicho juramento que al tienpo que descalabraron los de Valdemaqueda a los de Zebreros si venía él ay, e dixo que sí, él e otro Juan Izquierdo e otros muchos lo fizieron por mandado del señor Pedro de Ávila, que los mandó que viniesen a lançar, e que porque no fizieron más los quiso enhorcar.

Fue preguntado el dicho Pedro que si firió a Juan Berraco, vezino de Zebreros, e dixo que él e Pedro, criado de Maestreharax, que le firieron e que él le dio con vna facha en la cara vn golpe.

Fue preguntado el dicho Pedro si el martes pasado si fue él de los que leuaron las cabras de Bartolomé Sánchez, vezino del Hoyo, dixo que sí e que las leuaron del çerro de San Cristóval, fuera del término del Helipar e que este testigo dixo que no estavan en el término e que los fizo pasar por ellas e leuarlas Alonso Sánchez Seuillano, alcalde de Valdemaqueda.

Fue preguntado si avía él dado algunos palos a su hijo del dicho Bartolomé Sánchez que guardava las dichas cabras, dixo que sí, que le avía dado vn palo o

dos e que desque llegaron con las dichas cabras que les dixo el señor Pedro de Ávila que por qué no los auían alañeado las dichas cabras. E que esto es lo que sabe e a visto e hecho so cargo del dicho juramento que fizo. Presentes por testigos: Ramiro Pardo e Françisco, fijo de Juan Tual e Alonso Muñoz Baruerro, vezinos del dicho lugar Zebreros. E de todo lo otro allende del absolución del juramento fueron testigos Andrés López e Françisco Lobo e Christóval Lebrero, vezinos del dicho lugar Zebreros.

E después de lo susodicho en presençia de mí el dicho escriuano e testigos de suso dichos, llegó ante el dicho alguazil el dicho Bartolomé Sánchez del Herradón, señor de las dichas cabras, e dixo que dava e dio en quexa al dicho alguazil que el dicho Pedro que así estava e tenía preso le avía leuado e robado sus cabras forçosamente. E que le auía apaleado a vn su fijo que las guardava e que a él mismo avía quitado vnos çapatos que traía porque eran nuevos, e la qual quexa juró en forma.

E porque el dicho alguazil tenía la dicha confisión del dicho Pedro de averle apaleado, dixo que estava presto e aparejado, sin más testigos, de le hazer cumplimiento de justiçia o le entrega a su superior que es el señor alcalde e que él haría lo que fuere justiçia. A lo qual todo que dicho es yo, el dicho escriuano, fue presente con los dichos testigos e lo escreuí e por ende fize aquí este mi syg(*signo*)no en testimonio de verdad. Juan Gonçález Corral.

404

1493, marzo, 20. VALLADOLID.

Los Oidores de la Audiencia, en nombre de los reyes, citan a juicio a Pedro de Ávila, señor de Villafranca y de Las Navas, a causa de una apelación interpuesta por el concejo de Burgohondo.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 85.

Edit: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 90, pp. 229-231.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcás, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar e de las Yslas de Canaria, conde e condesa de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos Pedro de Ávila, cuyas son las villas de Villafranca e Las Navas. Salud e graçia.

Sepades que Toribio de Villalua, en nonbre e como procurador que se mostró ser del conçejo e omes buenos del Burgo de Hondo, Tierra e jurediçión de la çibdad de Ávila, se presentó en la nuestra corte e çançilleria con un proceso de pleyto cerrado e sellado en grado de apelación, suplicaçión, nulidad, agrauio o en la mejor manera e forma que podía e de derecho deuia, de una sentençia contra el dicho su parte dada e pronunçiada por el alcalde de la dicha çibdad de Ávila en çierto pleyto que trata con vos sobre razón de vnas cosas que diz que el conçejo ovo comprado de los testamentarios de doña María Osorio, e dixo la dicha sentençia e todo lo fecho e pronunçiado por el dicho alcalde e en vuestro fauor e en perjuycio de los dichos sus partes ser todo ninguno o de alguno injusto e muy agraviado contra los dichos sus partes por todas las razones de nulidad e agrauios que del proçeso del dicho pleyto se podian e devian colegir e por las que protestó dezir e alegar en la prosecuçión de dicha cabsa, e nos suplico e pidió por merçed lo mandásemos rebocar e anular e dar por ninguno e de ningund valor e efecto o desto logar non oviere, le mandásemos dar nuestra carta e enplazamiento contra vos, e compulsoria para el escriuano por ante quien el proçeso del dicho pleyto pasó, para que le diese e entregase qualesquier abtos que de él faltavan e ansý mismo mandásemos tasar lo que Francisco Álvarez, escriuano de la dicha çibdad por ante quien el proceso del dicho pleyto pasó, avia de aver por la escritura del dicho proçeso e mandásemos que dándole e pagándole lo que ansý se tasase que devia de aver por la escritura del proceso del dicho pleyto segund fuese tasado, mandásemos que tomase e restituyese a la parte del dicho conçejo vna escudilla de plata que tenía en prendas por la escritura del proceso del dicho pleyto. Lo qual todo por los dichos nuestros presidente e oydores visto e proveyendo çerca dello, fue por ellos acordado que devían mandar dar e dieron esta nuestra carta para vos e para cada vno de vos en la dicha razón. E nos tovimoslo por bien.

Porque vos mandamos a vos el dicho Pedro de Ávila que del día que vos fuere leyda e notyficada en vuestra presençia, si pudierdes ser avido, si no ante las puertas de las casas de vuestra morada faziéndolo saber a vuestra muger e fijos o omes o criados o vezinos más çercanos para que vos lo digan e fagan saber por manera que venga a vuestra notiçia e dello non podades pretender ynorançia, fasta doze días primeros syguientes los quales os damos e asygnarnos por tres térmynos, dándovos los ocho días primeros por el primero plazo, e los otros dos días segundos por el segundo plazo, e los otros dos días terçeros e postrimeros por el terçero e postrimero plazo e término perentorio, acabado, vengades e parescades ante los dichos nuestros presidente e oydores por vuestro procurador suficienete, bien ystruido e ynformado con vuestro poder bastante, en seguimiento de la dicha apelación e a dezir e alegar çerca dello, en guarda de vuestro derecho, todo que dezir e alegar quiesierdes e a concluir e çerrar razones e a oyr e ser presente a todos los

otros abtos del dicho pleyto a que segund derecho devéys ser çitado e llamado. Nos por esta nuestra carta vos çitamos e llamamos e ponemos plazo e término perentoriamente con aperçibimiento que vos fazemos que si en los dichos términos o en qualesquier dellos viniéredes e pareciéredes como dicho es, que los dichos nuestro presidente e oydores vos oyrán e guardarán vuestro derecho en todo lo que dezir e alegar quesiéredes; en otra manera vuestra absençia e rebeldía non enbargante oyrán a la parte del dicho conçejo en todo lo que dezir e alegar quesiere e librarán e determinarán cerca dello lo que fallaren por fuero e por derecho syn vos más citar nin llamar nin atender sobre ello. E otrosý por esta nuestra carta mandamos a qualquier escriuano por ante quien a pasado el proceso del dicho pleyto que del día que con esta nuestra carta fuere requerido por parte del dicho conçejo, hasta tres días primeros siguientes, le de e entreguen todos los abtos e escrituras que del proceso faltan, signados e çerrados en manera que fagan fee, pagándole primeramente su justo e devido salario que por ello deuiere de aver.

E otrosý por esta nuestra carta mandamos a vos el dicho Françisco Álvarez, escriuano, que dándovos e pagándovos la parte del dicho conçejo ochenta e dos maravedís que monta la escritura del proceso del dicho pleyto, les tornedes e restituyades la dicha escudilla de plata que ansý diz que les tenedes por la escritura del proceso del dicho pleyto sin les poner dilación alguna; e sy lo asý fazer e cumplir non lo quesiéredes, mandamos a vos las dichas justiçias de la dicha çibdad de Auila que conpelades e apremiades al dicho escriuano a que en pagándole los dichos ochenta e dos maravedís, segund dicho es, fagades tornar e restituyr a la parte del dicho conçejo la dicha escudilla de plata que asý diz que le dexaron en prendas por la escritura del proceso del dicho pleyto, con más las costas que a cabsa e culpa del dicho escriuano, la parte del dicho conçejo hiziere en la cobrar por quanto los dichos nuestros oydores mandaron ver e tasar el proceso del dicho pleyto al escriuano de la cabsa en la dicha nuestra abdiencia, e fue por él tasado que devía aver los dichos ochenta e dos maravedís. E de cómo hesta (*sic*) nuestra carta vos fuere leida e notyficada e la cumplierdes, mandamos so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a qualquier escriuano público que para hesto (*sic*) fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, a veynte días del mes de março, año de nascimiento del nuestro salvador Jhesuchristo de mil e quatroçientos e noventa e tres años. Los doctores Gómez de Castro e Johan de la Torre e Gonzalo Martínez de Vellovela, oydores de la abdiencia del rey e de la reyna, nuestros señores, e de su consejo, la mandaron escreuir. Yo Johan de Madrid, escriuano de la dicha abdiencia, la fiz escreuir. Sello. Por chançiller, Hermosilla. Registrada, Escobar.

1493, abril, 25. OLMEDO.

Los Reyes Católicos recuerdan al concejo y justicias de Ávila, a causa de la demanda formulada por los hombres buenos de la ciudad y su Tierra, cuáles son las personas obligadas a pagar la contribución y repartimientos por vía de la Hermandad.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 87.

Edit.: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 91, pp. 232-236.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Sicilia, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jén, de los Algarves, de Algezira, de Gibraltar e de las Yslas de Canaria, conde e condesa de Barcelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Cerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el concejo, corregidor, justicia, regidores, caualleros e escuderos, nuestro juez executor e alcaldes de la Hermandad, oficiales e omes buenos de la noble e leal çibdad de Ávila e a cada vno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escriuano público. Salud e gracia.

Sepades que por parte de los onbres buenos e vezynos desa dicha çibdad de Ávila e de la comunidad della, nos fue fecha relación por su petición que en el nuestro consejo de las cosas de la Hermandad fue presentado, diziendo que nos a su pedimiento ovimos mandado dar e dimos vna nuestra carta, librada de los del nuestro consejo de las cosas de la dicha Hermandad, sobre razón de los que devían pagar e contribuyr para en la dicha contribuyçión de la dicha Hermandad, su thenor de la qual es este que se sigue: *(a continuación va el documento nº 354)*.

E agora por parte de los dichos buenos onbres de la dicha çibdad e su Tierra nos fue fecho saber que en los repartimientos e contribuyçión de la dicha Hermandad los vezinos de la dicha çibdad e su Tierra, diziendo ser monederos e oficiales e obreros de las casas de la moneda que han seydo e son en estos nuestros reynos, e so color de çiertos previllejos e exsençiones que diz que han tenido e tienen, se an querido e quieren escusar de non pagar e contribuyr en las dichas contribuyçiones de la dicha Hermandad e peones, diz que non lo pudiendo nin deviendo hazer de derecho, e fue nos suplicado e pedido por merçed que çerca dello con remedio de justicia mandásemos proveher mandando a los dichos mone-

deros e oficiales de las dichas casas de moneda que pagasen e oviesen de pagar en la dicha contribuyçión de la dicha Hermandad e peones e en los otros repartimientos que por vía de Hermandad se feziesen segund que eran obligados a pagar, mandando a vos las dichas nuestras justiçias, asý ordinarias como de la Hermandad, que los conpeliésedes e apremiásedes a que pagasen en los susodicho segund que eran obligados a pagar e en la dicha ley se contiene, o les mandásemos proveher en otra manera o como nuestra merçed fuese. E nos tovímoslo por bien.

Porque vos mandamos a vos e a cada vno e qualquier de vos que veades la dicha nuestra carta que de suso va encorporada e la guardedes e cumplades e fagades guardar e cunplir en todo e por todo como en ella se contiene e so las penas en ellas contenidas, e en guardándola e cunpliéndola, conpelades e apremiedes a todos los dichos monederos e otras personas que contra el tenor e forma de lo contenido en la dicha ley se quesieren escusar e esemir de pagar e contribuyr en la dicha contribuyçión de la dicha Hermandad e en los otros repartimientos que por vía de Hermandad se ayan fecho e feziesen de aquí adelante, non embargante qualquier previllejos e otras cartas e merçedes que tengan e ayan ganado como monederos antes que la dicha ley por nos fue fecha e promulgada; e esecutedes e fagades esecutar en ellos y en cada vno dellos y en sus bienes por todo lo que denieren e les cupiere de los verdaderos repartimientos que se han fecho o se fezieren de aquí adelante para que lo paguen e ayan de pagar segund que por la forma e de manera que en las dichas leyes de la dicha Hermandad se contiene; para lo qual si nesçesario es vos damos poder cunplido a vos e a qualquier de vos. E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara, e demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcadés ante la nuestra corte doquier que nos seamos, del día que vos enplazare en quinze dias primeros siguientes so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio synado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Olmedo, a veinte e çinco días del mes de abril año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e tres años. Yo Fernando de Çisneros, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escriuir por su mandado con acuerdo de los del su consejo de la Hermandad. Gundisalbus, liçençiatús. Registrada Fernando de Çisneros.

1493, mayo, 15.

Los Reyes Católicos reorganizan la tesorería de la Hermandad

B.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 97.

El rey e la reyna.

Reverendo yn Christo padre obispo de Almeria e Alonso de Quintanilla, nuestro contador mayor de quantas e de la Hermandad, amos del nuestro consejo.

Nos vos mandamos que las rezeptorias de lo que monta la contribución de la Hermandad destos nuestros reynos e señoríos e del reyno de Galizia, de todos los años porque fue alargada e prorrogada desde el día de Sancta Maria de agosto primero que verná deste año en adelante les dedes e entreguedes a Fernando de Villarreal, vezino de Almagro, e Alonso Gutiérrez de Madrid, vezino de Toledo, a quien nos fezimos merçed de la thesoreria general de la dicha Hermandad, reçi-biendo dellos solamente su obligación, como la fizieron Luis de Santángelo e Françisco Pinelo, e obligando con ellos a Gonzalo de Pisa e a Garcia de Pisa, vezinos de la villa de Almagro, e a Juan Gutiérrez de Toledo, vezino de Madrid, e a Juan Daça, mercader, vezino de Valladolid, syn les pedir ni demandar otras fianças algunas, que por la presente vos relevamos de qualquier cargo o culpa que por esto vos pueda ser ynputado; y non fagades ende al.

Fecha a quinze días de mayo de mill e quatroçientos e noventa e tres anos. Yo el rey. Yo la reyna. Por mandado del rey e e la reyna, Juan de la Parra.

1493, junio, 13. BARCELONA.

Los Reyes Católicos ordenan a Francisco de Vargas, juez de residencia en Ávila, que tome las cuentas a Juan González Pajares sobre unos repartimientos y los gastos realizados en los pueblos de aquella ciudad.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 86.

Edit.: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 92, pp. 236-237.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de

Mallorca, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Yslas de Canaria, condes de Barcelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Ruysellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el liçenciado Françisco de Vargas, nuestro juez de residençia de la çibdad de Áuila. Salud e graçia.

Sepades que a nos es fecha relaçion que Juan Gonçález de Pajares, procurador e escriuano de los pueblos desa dicha çibdad, ha tenido cargo de los repartimientos e gastos que en los dichos pueblos se han fecho e gastado en los años de noventa e vno e noventa e dos años, el qual diz que non ha dado cuenta de los maravedís que se han cobrado e repartido e gastado en los dichos pueblos por menudo e a qué personas se han dado. E porque nuestra merçed es que la dicha cuenta sea tomada al dicho Juan Gonçález e a otras qualesquier personas que han entendido en los dichos repartimientos e en gastar los maravedís della, mandamos dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón.

Porque vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuéredes requeridos toméys e reçibáys la cuenta de los repartimientos de los maravedís que se han fecho en los pueblos desa dicha çibdad en los dichos dos años por menudo en qué se han gastado e a qué personas se han dado e por qué cabsa; la qual dicha cuenta mandamos al dicho Juan Gonçález e a otras qualesquier personas a quien atañe que vos den bien e fielmente por los libros e nóminas e por todas las otras vías que fuere neçesario. E sy algunas cosas falláredes mal gastadas o dadas demasiadamente, fagáys que non sean reçebidas en cuenta e fagáys los alcançes, sy algunos oviere, contra el dicho Juan Gonçález e contra otras qualesquier personas, e cobréys de él los dichos alcançes y los pongáys en poder de vna buena persona para que se gasten en la neçesidad de los dichos pueblos.

Otrosý por quanto somos ynformados que contra el thenor e forma de vna sençençia por los del nuestro consejo dada en favor de los dichos pueblos en que se declara las contías de maravedís que han de llevar de salario las personas que entienden en la governación de los dichos pueblos diz que las tales personas han llevado algunas contías de maravedís de más de su salario, por ende nos vos mandamos que fagáys pasar ante vos la dicha carta e vos ynforméys quién e quáles personas han llevado los dichos salarios demasyados e los constringáys e apremiéys que los tomen a poder de la tal persona e fagáys cargo de todo ello. E otrosý vos ynformad de las cartas que avemos mandado dar en favor de los dichos pueblos, e quién las tiene, e sy se han presentado e guardado, e sy non se han presentado, las fagáys presentar e publicar e sépase la cabsa porque se dexaron de presentar e quién ovo la culpa e lo inbiad ante nos para que visto en el nuestro consejo se faga cumplimiento de justiçia. E mandamos a las partes a quien atañe e a otras qualesquier personas de quien entendiéredes ser ynformado, que vengan e parescan ante vos a

vuestros llamamientos e enplazamientos a los plazos e so las penas que les pusiéredes de nuestra parte, las quales nos por la presente le ponemos e avemos por puestas; para lo qual con sus ynçidencias y dependencias e mergencias e anexidades e conexidades por esta nuestra carta vos damos poder conplido. E no fagades ende al.

Dada en la çibdad de Barçelona, a treze días del mes de junio, año del señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e tres años. Don Álvaro, doctor. Johannes, doctor. Antonius, doctor. Françiscus, liçenciatus. A. liçenciatus. Yo Alfonso del Mármol, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escreuir por su mandado con acuerdo de los del su consejo. Sello. Francisco de Badajoz, chançiller. Registrada, Alonso Pérez.

407

1493, julio, 4. SORIA.

Unos diputados de la Junta General de la Hermandad fallan contra Diego Flórez, receptor de la contribución de aquella institución en Ávila, porque éste quiere cobrar de la ciudad lo que ya habían pagado los judíos a cuenta, antes de salir de estos reinos.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, n° 89.

Edit.: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. n° 93, pp. 238-239.

Diego Flórez, receptor de los maravedís de la contribución de la Hermandad de la prouincia de Ávila este año terçero de la prorrogación de la dicha Hermandad que se cunplirá por el día de Santa María de agosto deste presente año de la fecha desta carta.

Los contadores de la dicha Hermandad que de yuso firmamos nuestros nonbres, voz fazemos saber que por parte del conçejo de la dicha çibdad de Ávila fue denunciado en esta junta general que se fizo en esta çibdad de Soria diziendo que al tienpo que sus altezas mandaron salir los judíos que en esa çibdad vivian destos sus reynos e señorios, que ellos pagaron en esa dicha çibdad para en cuenta de lo que este dicho año terçero les cupo de la contribución de la dicha Hermandad, diez mill maravedís, los quales diz que vos resçibistes dellos, e que agora pedis e demandáis a la dicha çibdad de Ávila enteramente los setenta e dos mill maravedís que este dicho año ovieron de pagar de la dicha contribución sin les descontar dellos los dichos diez mill maravedís que asý vos pagaron para en cuenta dellos los dichos judíos, diziendo que aquellos pues que los dichos judíos los pagaron non los deuiendo, pues se yvan, que non los deues resçibir en cuenta a la dicha çibdad. Suplicaron en la dicha junta çerca dello ser remediados con justiçia, lo

qual por ella nos fue cometido, como a personas que por sus altezas tenemos cargo de la cuenta de la dicha Hermandad.

E por nosotros visto lo susodicho e oydo el procurador de la dicha çibdad, fallamos que sy es asý que los dichos judios pagaron este dicho año los dichos diez mill maravedís en cuenta de la dicha contribyçión, e vosotros por vos los rescibistes dellos, que non lo debes pedir nin demandar otra vez a la dicha çibdad. E asý vos lo dezimos de parte de sus altezas; de lo qual les dimos esta carta firmada de nuestros nonbres e firmada en las espaldas de los diputados que para ello fueron nonbrados por la dicha junta.

Fecha a quatro días del mes de jullio, año del nasçimiento del nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e nouenta y tres años. Rodrigo Díaz. Rodrigo Ruyz. Lope de Villarreal. Alonso de Ávila. Antonio Tapia. Pedro Docampo. Pedro de Soria. [...] de Mora. Diego de Burgos.

408

1493, julio, 9. VALLADOLID.

Para que el corregidor de Ávila autorice hacer un repartimiento, por vía de alcabala, si fuera necesario.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 88.

Edit.: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 94, pp. 239-240.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Secilia, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira e de Gibraltar, condes de Barcelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el liçençiado Françisco de Vargas, nuestro corregidor de la çibdad de Ávila e a vuestros alcaldes en el dicho ofiçio. Salud e graçia.

Sepades que por parte de conçejo e regidores desa çibdad nos fue fecha relación por una petiçión que en el nuestro consejo fue presentada, diziendo que los años pasados de ochenta e ocho e ochenta e nueve e noventa años, seyendo en esa çibdad arrendador de las terçias e alcaualas desa çibdad Fernando Christovares, que a la sazón se llamaba don Çacaro, traxera vna nuestra carta por la qual mandáramos quitar el mercado e feria franca desa çibdad; e que ellos vyen-

do el grand perdimiento que a esta dicha çibdad e su Tierra venía, ouieron de se conuenir con él de le dar por los dichos tres años ochenta mil maravedis porque non les fiziese tan mala obra en les quitar su mercado e feria e que destos le tenían pagados sesenta e dos mill maravedis, que les restan por pagar diez e ocho mill maravedis, e que de cada día los anda fatigando por ellos, e diz que como esa çibdad es muy pobre de propios e non tiene de qué gelos pagar e eso era cosa que han de pagar todos aquellos que son obligados a pagar alcauala por non yr contra la ley por nos fecha, diz que non fazen repartimiento dellos, pero por ser tan fatigados nos suplicaron e pidieron por merçed les mandásemos dar liçençia e facultad para que pudiesen fazer el dicho repartimiento de los dichos diez e ocho mill maravedis sobre todas las personas que son obligadas a pagar la dicha alcauala, o sobre ello proveyésemos lo que la nuestra merçed fuese. Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que nos devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón. E nos tovimoslo por bien.

Por la que vos mandamos que luego ayades ynformación de la neçesidad que tiene esa çibdad. Sy fallardes que las neçesydades que asý tienen para fazer el dicho repartimiento non se pueden remediar nin cumplir de los propios desa çibdad nin de otra parte sy non se hace el dicho repartimiento, vos mandamos que les dedes de nuestra parte liçençia e facultad para lo fazer e que lo fagan entre las personas que suelen e acostunbran pagar la dicha alcauala e deve ser fecha de razón e justícia; la qual dicha liçençia que vos asý dierdes para fazer el dicho repartimiento, nos por la presente gela damos e concedemos; e vos damos poder e facultad para ello por esta nuestra carta. E non fagades ende al.

Dada en la noble villa de Valladolid, a nueue días del mes de jullio, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e tres años. Françiscus, doctor e abbas. Liçençiat. Johannes, liçençiat. Yo, Johan Sánchez de Çehiños, la fize escriuir por mandado del rey e de la reyna, nuestros señores, con acuerdo de los del su consejo. Sello. Alonso Gutiérrez, chançiller. Registrada, Gonzalo Ruyz.

409

1493, julio, 10. SORIA.

El consejo de la Hermandad reconoce el buen hacer de Gil del Águila, procurador de Ávila en la Junta General.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 90.

Edit.: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 95, pp. 240-241.

Muy virtuosos señores. Gil del Águila, juez executor desa noble çibdad e su prouinçia, como mensajero e procurador della, vino a esta junta general de la Hermandad que por mandado del rey e de la reyna, nuestros señores, ha seydo çelebrada en esta çibdad de Soria, e fizo e otorgó en ella todo lo que cunplía al seruicio de sus altezas como, senores, gelo encomendastes en lo qual se demuestre muy bien el grand zelo e deseo que siempre esa çibdad ha tenido e tiene al seruicio de sus altezas. Él procuró e solicitó muy bien lo que, señores, le mandastes, asý en lo que toca al aliuio e abaxamiento que esa çibdad pide que se le faga en el encabeçamiento de la contribución de la Hermandad por cabsa de la yda de los judíos, como en todo lo al que toca e pertenesçe a la honrra e preminençia desa çibdad. A lo qual le fue respondido, como él os hará larga relación, y pues tiene tanta suficiençia para que, señores, le dedes entera fee a lo que de nuestra parte vos dirá, non hay más que dezir, sino remitimos a su relación. Nuestro Señor vuestras muy virtuosas personas e estado guarde e prospere como deseáys.

De Soria, a diez días de jullio. A lo que señores mandardes (*dos rúbricas*). Por mandado de los señores del consejo e de la junta general de la Hermandad, Pedro Sánchez de Arbolancha.

A los muy virtuosos señores, el conçejo, corregidor, alcaldes, alguazil, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila.

410

1493, agosto, 22. **BARCELONA.**

Los Reyes Católicos prohíben cortar pinos en el término de El Helipar y en otros lugares, sin la autorización del corregidor de Ávila.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. I, nº 91.

Edit.: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 96, pp. 241-242.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar e de las Yslas de Canaria, conde e condesa de Barcelona, señores de Vizcaya e de Molina duques de Athenas e Neopatria, condes de Ruysellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el que es o fuere nuestro corregidor o juez de residençia de la çibdad de Ávila. Salud e graçia.

Sepades que a nos es fecha relación que en el término que dizen El Helipar que es desa dicha çibdad e en los otros términos della hay muchos pinos, e que algunos vezinos de la dicha çibdad e su Tierra e pueblos della los cortan e talan e venden e fazen dellos lo que quieren e tienen por bien syn tener para ello abtoridad ni liçençia de la dicha çibdad, de lo qual viene mucho daño a los veçinos e moradores della, porque sy se talasen en breue tiempo se destruirian e quando fuesen menester para madera e otras cosas semejantes non se hallarian, e porque nuestra merçed e voluntad es que los dichos pinos se guarden e non se disypen nin talen, en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón. E nos touimoslo por bien.

Porque vos mandamos que non consintáys nin deys lugar que los vezinos e moradores desa dicha çibdad e su Tierra ni alguno dellos talen los dichos pinos que asý están en el dicho término del Helipar ni en los otros términos de la dicha çibdad syn que primeramente tengan liçençia del conçejo, justiçia e regidores della, so las penas que vos de nuestra parte les pusierdes, las quales nos por la presente les ponemos e avemos por puestas. E vos damos poder e facultad para las esecutar en los que rebeldes e ynobedientes fueren e en sus bienes. E por que lo susodicho sea notorio mandamos que esta nuestra carta sea pregonada públicamente por las plaças e mercados e lugares acostunbrados desa dicha çibdad e su Tierra e pueblos por manera que todos lo sepan e ninguno pueda pretender ynorrançia. E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Barçelona, a veynte e dos días del mes de agosto, año del nasçimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e tres años. Don Álvaro. Liçençiat. Johannes, doctor. Antonius, doctor. Philipus, doctor. Yo Christóval de Becaría, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escriuir por su mandado con acuerdo de los del su consejo. Alonso Pérez. Sello de placa. Françisco de Badajoz, chançiller. Registrada, Alonso Pérez.

1493, agosto, 22. BARCELONA.

Los Reyes Católicos confirman la sentencia dada por los de su consejo, en la que adjudican el término del Helipar al concejo de Ávila y a los pueblos de su Tierra, ordenando a Pedro de Ávila, señor de Villafranca y de Las Navas, que no perturbe a los vecinos de Tierra de Ávila en la posesión de dicho término.

Bl.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 2, n.º 3. Fols. 62v.º-73r.

B.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 24. Leg. 9, n.º 16.

Don Fernando y doña Ysabel, por la gracia de Dyos, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Mallorcas, de Seuilla, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira e de Gibraltar e de las Yslas de Canaria, conde e condesa de Barçelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A los del nuestro consejo e oydores de la nuestra abdiencia e alcaldes e alguazyles de la nuestra casa e corte e chançellería e a todos los corregidores, asistentes, alcaldes e alguazyles, merinos e otras justiçias qualesquier, asý de la çibdad de Ávila como de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros reynos e señoríos e a cada vno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escriuano público. Salud e gracia.

Sepades qué pleito se trató ante nos en el nuestro consejo entre partes: de la vna, el concejo, justiçia, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila e su Tierra e pueblos della; e de la otra, Pedro de Ávila, nuestro vasallo, e sus villas de Las Navas e Valdemaqueda e sus procuradores en sus nonbres, sobre razón que los de la dicha çibdad de Ávila e su Tierra e pueblos della paresçieron ante el bachiller Christóval de Benavente, alcalde en la dicha çibdad de Ávila, e presentaron ante él vn escripto en que dixeron que ellos le dezian e notyficavan que a la dicha çibdad e su Tierra, sus partes, por çiertos juezes comisarios que los reyes antepasados de gloriosa memoria dyeron, fue adjudicada entre otras cosas a la dicha çibdad el término del Felipar por término e pastos común para el vso e exerçio de la dicha çibdad e su Tierra e moradores della. La qual sentençia e sentençias pasaron e heran pasadas en fuerça de cosa judgada. E que después, por virtud dellas los dichos sus partes fueron puestos e asentados en la posesyón real, actual, o casy uso e exerçio del dicho término del Helipar. Y por muchos juezes comisarios de los reyes antepasados como de nos fue conynuado, de manera que la dicha çibdad e su Tierra por virtud de lo que dicho es ha estado e de presente está e ha vsado e vsa de la posesyón del dicho término del

Helipar, segund que de todo lo que dezian le constaria por nuestras cartas e sobre-cartas e por fees e abtos de eseriuanos que ante él tenían presentadas. E asý mismo le hazýan saber cómo yo, la reyna, de çierta çiençia, auida plenaria ynformaçión de lo fecho e proçedido çerca del dicho término e de la posesyón de él por el liçençiado Juan del Campo, nuestro corregidor de la dicha çibdad, juez comisario, aviéndolo por bueno, loándolo e aprovándolo, lo avia confirmado a la dicha çibdad e su Tierra, sus partes, la posesyón del dicho término e auia mandado e defendydo, so grandes penas, que ninguno nin alguno perturbase nin ynquietase en ella a la dicha çibdad e su Tierra e vezynos e moradores della. E auia ynibido e vedado e ovo por ynibidos e vedados a todos los otros juezes, adjudicando a mi real persona el negoçio de la posesyón del dicho término para que los oydores de la mi abdiçia lo determinasen. E espresamente avia mandado, aviendo la dicha cabsa por fenesçida e acabada e por tal confirmada, que no se entremetyesen a conosçer del negoçio de la posesyón del dicho término, segund que esto e otras cosas más conplidamente en mi carta que sobre ello mandé dar a que se referian e por abto le avian notyficado hera contenido. Y que por quanto a su notyçia nuevamente hera venido cómo Pedro de Ávila, cuyas son las dichas villas de Villafranca e Las Navas, e sus vasallos de las dichas Navas e Valdemaqueda e sus criados e familiares, contra los mandamientos reales en deservio de Dyos y nuestro, como persona poderosa, por fuerça e sus vasallos con su favor y esfuerço, de fecho e clandestinamente, en tienpos y oras catados de que la dicha çibdad e sus Tierra, sus partes, conçeçilmente y como vniversydad fasta agora non avian sabido, diz que se avian entremtydo e entremetyán a ynquietar e perturbar a la dicha çibdad e su Tierra e moradores della en la posesyón del dicho término, quebrantando los dichos mandamientos e las treguas e seguros puestos por nos e por nuestros juezes comisarios entre la dicha çibdad e el dicho Pedro de Ávila, çerca de lo que dicho hera. Por ende, que de nuestra parte le requerian e afrentavan que proçedýese contra los tales perturbadores e molestadores contra todas aquellas personas que hallase por su ynformaçión aver entrado a paçer, arar e cortar en el dicho término del Helipar, e aver prendado e ydo contra los dichos mandamientos, so las penas contenidas en nuestras cartas y sobrecartas. Y de nuestros juezes, e sy menester fuese, lo restytuyesen poderosamente con mano e gente armada, como por nos hera mandado, porque non lo hazyendo asý e en su defeto e negligencia la dicha çibdad e su Tierra, sus partes, entendýan resystir e repeler la dicha fuerça e ynquietaçión e molestaçión e asý proçedýese e penando a los dichos perturbadores, asý e quanto hera neçesario pedýan e requerian que anparasen e defendýesen a la dicha çibdad e su Tierra en la dicha su posesyón, e mandase usar della como nos lo mandávamos, e proybiese o vedase al dicho Pedro de Ávila e a los dichos sus vasallos e criados e otras qualesquier personas que non ynquietasen nin molestasen a la dicha çibdad e su Tierra, sus partes, en su posesyón. E sy asý e segund que lo pedýan e requerian lo hiziese, cunpliría nuestros mandamientos e

lo que hera obligado. En otra manera que protestavan de le acusar las penas en ellas contenidase cobrar de él e de todos sus bienes todos los daños e costas e menoscabos que sobre la dicha razón a la dicha çibdad e su Tierra se recresçiesen. E que demás desto, sy dapnos, escándalos, ruidos e muertes de onbres se recresçiese, que todo se contase a él e non a la dicha çibdad e su Tierra, sus partes. E que para que le constase de todo lo susodicho ser asý, presentauan ante él çiertas nuestras cartas e provisiones e mandamiento e sentençias para su ynformación.

El qual dicho pedimiento visto por el dicho alcalde, dixo que obedesçia las dichas nuestras cartas, e quanto al conplimiento dellas estava presto de hazer lo que fuese justiçia.

E asý mismo, presentaron ante él çiertos testigos para su ynformación. De los quales él resçebió sus dichos.

E después desto, por los dichos procuradores le fue tornado a hazer el mismo requerimiento. Y el dicho alcalde respondyó a él que se partía para el dicho término del Helipar para conplir e executar vna carta ejecutoria que sobre el dicho término del Helipar llevaba el dicho Pedro de Ávila, con la qual avía sydo requerido por su parte. E que, sy la dicha çibdad e sus pueblos quisyesen yr o enbiar allá sus procuradores, que él estava presto de los oyr e hazer sobre ello conplimiento de justiçia.

Después de lo qual, los dichos procuradores de la dicha çibdad de Ávila e su Tierra e pueblos della paresçieron ante el dicho alcalde e suplicaron de la dicha nuestra carta ejecutoria que ante él avía sydo presentada por el dicho Pedro de Ávila.

E después desto, estando el dicho alcalde en el dicho término del Helipar, pidyó por testimonio ante çiertos escriuanos e testigos que para ello estavan presentes, que él, cunpliendo e efectuando el requerimiento a él fecho por el dicho Pedro de Ávila por virtud de la dicha carta ejecutoria, que él cunpliéndola reduzía e tornava la cabsa del Helipar en el punto en que estava al tienpo que el liçençiado Álvaro de Sante Estevan, corregidor de la dicha çibdad, començó a conosçer de la dicha cabsa, e segund que en la dicha nuestra carta ejecutoria se contenía.

E el dicho Pedro de Ávila, seyendo presente ante el dicho alcalde, dixo que él resçebia la dicha posesyón de los dichos términos del Helipar, segund e por la forma que la tenía antes que el dicho corregidor dyese los dichos mandamientos e sentençias.

E el dicho alcalde dixo al dicho Pedro de Ávila que non le dava ninguna posesyón nin él la tenía. Antes, le requería de nuestra parte que no se entremetyese a entrar en el dicho término del Helipar, él nin sus criados nin vasallos nin otro

por su mandado, por quanto por parte de la dicha çibdad de Ávila e su Tierra avía sydo requerido e le avían mostrado e notyficado çiertas nuestras cartas e abtos e escripturas e otros juezes que en la dicha çibdad avían sydo en que paresçia la dicha çibdad estar en la posesyón del dicho término. Por tanto que él mandava a la dicha çibdad e su Tierra vsar de la dicha su posesyón. E que si el dicho Pedro de Ávila algund derecho tenía para ello, que él estava presto de lo ver e hazer conplimiento de justiçia. E que, sy lo hiziese asý, que lo haría bien e lo que hera obligado. En otra manera, dixo que protestava e protestó que cayese e yncurriese en las penas en las dichas cartas e escripturas contenidas, e que cayese del derecho que al dicho término pretendýa tener, e demás en mill castellanos de oro para la nuestra cámara. En la qual pena, sy lo contrario fiziese, desde entónçes dixo que le avia e ovo por condepnado. E que, si dapños e enojos sobre esta razón se hiziesen, que fuesen ynputados al dicho Pedro de Ávila. E pidyólo por testimonio. De lo qual el dicho Pedro de Ávila apeló e protestó de usar de la dicha esecutoria, allegando algunas razones.

E después desto, el dicho bachiller Christóval de Benavente dyo un mandamiento para Hernando de Quinçoçes, alguazyl de la dicha çibdad, su tenor del qual es éste que se sygue:

Yo, el bachiller Christóval de Benavente, alcalde en la noble çibdad de Ávila por el liçençiado Álvaro de Santestevan, corregidor en la dicha çibdad por el rey e la reyna, nuestros señores, hago saber a vos, Fernando de Quinçoçes, alguazyl en la dicha çibdad, o a vuestro logarteniente, que yo, por virtud de una carta secutoria del rey e reyna, nuestros señores, librada de los señores de su consejo, fui requerido por parte de Pedro de Ávila, señor de Villafranca e Las Navas, que le tornase en el lugar y estado en que estava el término del Helipar, antes e al tienpo que el liçençiado Álvaro de Santestevan sentençiasse e mandasse çerca del dicho término, e él lo hizo e cunplió, segund que en la dicha carta de sus altezas se contiene.

E porque por parte del conçejo, justiçia, regidores e procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos le fue fecho çierto pedimiento e, asý mismo, notyficadas çiertas cartas e sobrecartas de sus altezas e çiertas contynuaçiones de posesyones e mandamientos de anparo e otras escripturas e abtos por do paresçe que la dicha çibdad e sus pueblos antes e al tienpo que el dicho liçençiado Álvaro de Santestevan sentençió e mandó estava en la posesyón del dicho término del Helipar e lo tenía e poseya para uso e exerçicio del pasto común de la dicha çibdad e sus pueblos, segund que más largamente paresció por las dichas escripturas e anparo, e defendyó a la dicha çibdad e sus pueblos e a los dichos sus procuradores en su nonbre en la dicha posesyón, e mandó que cortasen e paçiesen con sus ganados e usasen del dicho término e pasto común de la dicha çibdad e su Tierra e de los vezinos e moradores della, e defendyó e mandó al dicho Pedro de Ávila

e a sus criados e familiares e vasallos de Valdemaqueda e Las Navas que non entrasen en el dicho término del Helipar a perturbar nin ynquietar nin molestar la dicha posesyón en que ha estado e está la dicha çibdad e sus pueblos, so las penas e costas contenidas en las dichas cartas e sobrecartas de sus altezas. E más puso de pena al dicho Pedro de Ávila mill castellanos de oro para la cámara e fisco de sus altezas. E le notyficó cómo él rescibía e fazya su proçeso contra los tales perturbadores, molestadores, ynquietadores. Lo qual entendya llevar a devido efecto, quanto deviese con justiçia, conformándose con los dichos mandamientos reales, segund que todo más largamente avia pasado ante el escruano público ynfrascripto.

E por quanto después de todo lo susodicho el vyo contynuar a los dichos procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos la dicha posesyón e contynuaçión, pidióme que les mandase anparar e defender en la dicha su posesyón, segund e por la forma e manera que sus altezas mandavan por las dichas sus cartas. E él visto el dicho su pedimiento ser justo, e visto cómo la dicha çibdad e sus pueblos antes e al tienpo que el dicho liçenciado Álvaro de Santestevan, corregidor, sentençiasse e mandase sobre el dicho término la dicha çibdad e sus pueblos e vezinos e moradores della estavan anparados e defendidos en la dicha posesyón, e confirmada por sus altezas, mandó dar e dyo su mandamiento para vosotros o para qualquier de vos.

Por el qual vos mandava que fuésedes al dicho término del Helipar e que usásedes e contynuásedes la dicha posesyón del dicho término por la dicha çibdad e sus pueblos e a los vezinos y moradores della e a cada uno dellos, dexándolos paçer con sus ganados e roçar e cortar e caçar e beber las aguas e prenyendo la persona o personas de qualquier o qualesquier persona o personas de qualquier estado, condiçión que sean, que perturbaren la dicha su posesyón a la dicha çibdad e sus pueblos e prendándose qualesquier ganados de qualquier calidad que sean que paçiesen en el dicho término que prendasen a todas e qualesquier persona o personas que andoviesen cortando, paçiendo e roçando en el dicho término que no fuesen de los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su Tierra, resystiendo e alañeando los tales perturbadores. E por la presente mandava e mando a todos los vezinos e moradores de la dicha çibdad e sus pueblos que paçiesen con sus ganados e cortasen e roçasen e caçasen e beviesen las aguas del dicho término del Helipar e en cada uno dellos por sy o juntamente pudiesen quitar e prender e quitasen e prendasen los cuerpos e ganados a los tales ynquietadores e perturbadores e a qualquier dellos, con tanto que a los que asy prenyesen los llevasen a la cárcel pública de la dicha çibdad para que en ellos se executase la justiçia, como sus altezas mandavan. E asy mismo, registrasen ante la justiçia de la dicha çibdad las prendas que asy prendasen e tomasen a los tales perturbadores, para que dellas se hiziese lo que la ley e ordenança de la dicha çibdad manda.

E por la presente mando a los conçeijos, alcaldes, alguazyles e ombres buenos de los lugares de Zebreros e El Tyenblo e Sant Bartolomé e de Herradón e del Atizadero e de Navalperal e del Foyo e de todos los otros lugares de la dicha çibdad e su Tierra e para esto vos den e fagan dar todo el fauor e ayuda que les pidyeredes e menester oviéredes, ayudandovos e favoresçiendovos con mano armada, en tal manera que la dicha çibdad e sus pueblos e los vezynos y moradores della gozen, usen e exerçiten libre e quita e paçíficamente la dicha posesyón del dicho término del Helipar syn contradición de persona alguna.

E los unos nin los otros non fagades ende ál, so pena de diez mill maravedies a cada uno de vosotros por quien fincare de lo asý hazer e conplir para la cámara e fisco de sus altezas.

Fecho en Zebreros, a quatro dýas del mes de hebrero, año del nasçimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e tres años.

El bachiller Benavente. Fernand Sánchez

.Por virtud del qual dicho mandamiento el dicho alguazyl hizo e cunplió lo en él contenido.

Después de lo qual, el dicho Pedro de Ávila se quexó de todo lo susodicho ante los del nuestro consejo que reysden en la villa de Olmedo. Ante los quales él allegó çiertas razones. Por las quales suplicó que por virtud de la dicha secutoria le mandásemos anparar e defender en la posesyón del dicho término e, si neçesario hera, le mandásemos poner de nuevo en la posesyón.

Contra lo qual, por parte de la dicha çibdad de Ávila e su Tierra e pueblos della fue replicado lo contrario.

E amas partes allegaron sobre ello çiertas razones, cada uno en guarda de su derecho, fasta que por los del nuestro consejo que resyden en la dicha villa de Olmedo, remitieron ante nos el dicho pleito e mandaron a amas partes que por quanto los del nuestro consejo que con nos resydian, avían dado sentençia en el dicho pleito sobre los dichos debates e nos avíamos mandado dar nuestra carta secutoria que mandavan a amas las dichas partes que se presentasen ante nos en el nuestro consejo dentro del dicho término en seguimiento de él.

Después de lo qual, por parte del dicho Pedro de Ávila e de las dichas sus villas de Las Navas e Valdemaqueda presentó ante nos en el nuestro consejo que con nuestras reales personas residen, vna petición en que dixo que bien sabíamos en cómo el liçençiado Álvaro de Santestevan, nuestro corregidor que fue de la dicha çibdad, fizo çiertos abtos e mandamientos e amojonamientos en el lugar e término del Helipar que hera del dicho Pedro de Ávila, aviendo estado y estando por sí e por sus antecesores en la posesyón de él de tienpo ynmemorial acá. De los quales abtos e mandamientos el dicho Pedro de Ávila avía apelado e de todos los otros

abtos fechos por el dicho corregidor. E se avía presentado ante nos, donde fue altercado entre partes, conviene a saber: e que el dicho Pedro de Ávila e sus procuradores en su nonbre de la vna parte; e la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos e Tierra e sus procuradores, de la otra, e que fueron alegadas muchas razones fasta que la cabsa fue conclusa por las dichas partes. E los del nuestro consejo dyeron en el sentençia dyfinitiva, en que dyeron por ningunos todos los abtos e mandamientos fechos por el dicho corregidor e lo revocaron e repusyeron e tomaron e mandaron que fuese repuesto e tornado en el punto y estado en que estava antes e al tiempo en que el dicho corregidor avía començado a conosçer de la dicha cabsa. E condenaron en costas al dicho corregidor. E reservaron su derecho a saluo, sy alguno tenya, la dicha çibdad e pueblos, contra el dicho Pedro de Ávila en propiedad e posesyón, para que lo demandase, sy entendyesen que les cunplía. E le avian mandado dar e dyeron dello nuestra carta esecutoria para todas las justiçias, asý de la dicha çibdad de Ávila como de la nuestra corte e chançellería e alcaldes e merinos e alguazyles de las aldeas de la dicha çibdad a quien fuese notyficada, para que la esecutasen e cunpliesen.

Con la qual el dicho Pedro de Ávila avía requerido al bachiller Christóval de Benavente e al bachiller Antonio de Leyva, alcaldes en la dicha çibdad, que la cunpliesen e guardasen e esecutasen, como en ella se contenía.

Los quales le obedesçieron e respondyeron que la querían ver. E en quanto al complimiento dellas fazer lo que deviesen. E vista, el dicho alcalde Christóval de Benavente diz que mandó dar e dyo un mandamiento para el alguazyl de la dicha çibdad que fuese al lugar e término del Helipar e la esecutase e cunpliese e notyficase a los vezynos de la Tierra comarcanos que la guardasen e cunpliesen.

E que dado este mandamiento por escriuano e firmado de su nonbre, diz que luego mandó al dicho alguazyl por ante otro escriuano que non esecutase el dicho mandamiento que le avía dado. Por el qual avía sydo requerido el dicho alguazyl. Mas antes el dicho alcalde fue al dicho lugar e término del Helipar con çiertos regidores e otras personas por parte de la Tierra de la dicha çibdad e puso en posesyón a la dicha çibdad e Tierra del dicho término del Helipar contra nuestra carta secutoria.

De lo qual el dicho Pedro de Ávila avya apelado e protestado de usar de su posesyón, pues que antes la tenía, e dellas le avía despojado el dicho corregidor, asý por mandamiento del dicho alcalde como de otros alcaldes de los lugares comarcanos al dicho término del Helipar a quien el dicho Pedro de Ávila, asý mismo, avía requerido con la dicha nuestra carta secutoria. E que el dicho Pedro de Ávila se enbió a quejar luego del dicho alcalde ante los del nuestro consejo que resyden en la villa de Olmedo, e les pidyó que mandasen esecutar e conplir la dicha nuestra carta secutoria.

Los quales enbiaron al bachiller Gonçalo Sánchez de Castro, alcalde en la nuestra casa e corte, para que cunpliese e esecutase la dicha nuestra carta esecutoria. El qual diz que fue a la dicha çibdad de Ávila e notyficó la comisión a él fecha por los del nuestro consejo. E que después ovo çierta ynformación de testigos que demandó por parte del dicho Pedro de Ávila de cómo antes que el dicho corregidor hiziese los dichos abtos el dicho Pedro de Ávila por sy e por sus anteçesores estava en la posesyón del dicho término del Helipar. E que el dicho alcalde dixo que lo queria consultar con los del nuestro consejo, e que en tanto ninguna de las dichas partes açediesen al dicho término del Helipar a paçer nin cortar nin usar de él, syn perjuizio de sus derechos dellos nin de alguno dellos. E que todas las partes con esto paresçieron ante los del nuestro consejo en la villa de Olmedo. Los quales remityeron la cabsa ante nos e ante los del nuestro consejo, donde avia manado la dicha sentençia e carta esecutoria para que determinasen e declarasen lo que devian hazer. Cerca de la dicha sentençia e carta esecutoria mandamos a las partes que fasta treynta dyas paresçiesen ante nos. Por ende, él en nonbre del dicho Pedro de Ávila compareció ante nos, quexándose del dicho alcalde Christóval de Benavente e de los del nuestro consejo que en la dicha villa de Olmeda resydyan, e del dicho alcalde Gonçalo Sánchez de Castro que non esecutavan ni esecutan la dicha sentençia e nuestra carta esecutoria della, teniendo entera ynformación cómo el dicho Pedro de Ávila estava en la posesyón del dicho término del Helipar antes quel dicho liçenciado Álvaro de Santestevan, corregidor, hiziese los dichos actos. E nos pedía e suplicava mandásemos ver la dicha sentençia por los del nuestro consejo dada, e nuestra carta esecutoria della e la ynformación que el dicho alcalde de Castro ovo de cómo el dicho Pedro de Ávila poseya al dicho tienpo que el dicho corregidor hizo los dichos abtos. E syn embargo de lo allegado e suplicado por parte de la dicha çibdad de Ávila e su Tierra mandásemos esecutar la dicha sentençia dyfinitiva e nuestra carta esecutoria della. E esecutándola, mandásemos anparar e defender al dicho Pedro de Ávila en su posesyón que tenía antes e al tienpo que el dicho corregidor hizo los dichos abtos, mandando a la dicha çibdad e su Tierra que no le perturben nin molesten en ella, condenando en costas a la dicha çibdad e su Tierra, como a temere litygantes, sobre lo por nos sentençiado e mandado esecutar, hazyendo al dicho Pedro de Ávila e a él en su nonbre entero complimiento de justiçia, aclarando la dicha sentençia e carta esecutoria della, por manera que sobre ella no se oviese de hazer nin haga mas costas de las hechas e otros muchos dapnos que al dicho Pedro de Ávila se avian recresçido e recresçian.

De la qual dicha petyción por los del nuestro consejo fue mandado dar traslado al procurador de la dicha çibdad de Ávila e su Tierra e pueblos della, el qual le fue dado.

E respondyendo a ella, Françisco de Henao, regidor de la dicha çibdad e en nonbre della e de su Tierra e pueblos, por otra petyción que ante los del nuestro consejo presentó, en que dixo que nos devíamos mandar anular e revocar la sen-

tençia dada por los del nuestro consejo e carta esecutoria della, sy aquélla o por ella algund perjuizio se pudo traer a la posesyón quel dicho conçejo de la dicha çibdad e su Tierra e común e pueblos della, sus partes, tenían. E conformándonos con las nuestras cartas e provisiones e sentençias e apeamientos, anparos e determinaciones e deslindamientos de sytios e mojones que ovieron seydo e fueron fechos por juezes comisarios dados por el señor rey don Juan, nuestro padre que santa gloria aya, e por el señor rey don Enrrique, nuestro hermano, e por nos anparar e defender a los dichos sus partes en la posesyón de los términos e prados e pastos e xarales de los dichos términos que dizen del Helipar, segund e por la vía e forma que en las dichas sentençia e sentençias, cartas e provisiones de nos e de los dichos señores reyes nuestros antepasados se contenía, e de que por los dichos sus partes agora nuevamente avian sydo e fue fecha presentaçión a que se refería. E sy neçesario hera, agora la tornava a hazer, pues que por una de las dichas nuestras cartas e provisiones se hazya minçión aver sydo ante los del nuestro consejo presentadas çiertas sentençias de juezes comisarios dadas sobre los términos de la dicha çibdad, e espeçial e señaladamente del dicho término del Helipar, hablando por ella con el dicho Pedro de Ávila e aún hazyendo minçión cómo él avía suplicado por otra nuestra provisión por nos e por los del nuestro consejo mandada dar. E que non enbargante la dicha suplicaçión e razones de agravios en ella puestas todavya la dicha çibdad e pueblos della fuesen anparados e defendydos e toviesen e poseyesen los dichos términos del dicho Helipar. E sy algund derecho el dicho Pedro de Ávila pretendya tener a la propiedad lo mostrase ante nos en el nuestro consejo. E que dende en delante el dicho Pedro de Ávila non ynquietase nin perturbase a los dichos sus partes en la dicha posesyón de los dichos términos del Helipar, nin prendase nin penase él nin su alcayde nin otra persona alguna a los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su Tierra e pueblos della fasta tanto que fuese determinada la cabsa de la propiedad, so pena que por el mismo fecho oviese perdido e perdyese qualquier derecho que oviese a los dichos términos.

La qual dicha sentençia o sentençias dadas por los del nuestro consejo, seyendo litygado con el dicho Pedro de Ávila, fueron e heran pasadas en cosa judgada, e aún yncurrió e hera tenido por aver contravenido las dichas sentençias, mandamiento e carta esecutoria por nos contra ello dada, e en la pena e penas que fueron puestas por el mismo fecho syn otra sentençia nin declaraçión alguna. E asý nos lo devíamos mandar, pues que como dicho era las dichas sentençias e carta esecutoria fueron pasadas en cosa judgada que fuesen con efeto esecutadas syn embargo de las razones en contrario en la dicha petiçión alegadas por parte del dicho Pedro de Ávila sobre el dicho mandamiento dado por el dicho alcalde Christóval de Benavente, porque él avía conplido e obedesçido la dicha nuestra carta esecutoria. Por la qual solamente avíamos mandado reduzir e tomar el dicho término del Helipar al punto e estado en que estava antes e al tienpo que el liçençiado Álvaro de Santestevan dyese el dicho su mandamiento e sentençia e que a salvo quedase e fíncase a la dicha çibdad e pueblos, sus partes, su derecho

en posesyón e propiedad, pues çierto hera e constava por las dichas sentençias en vista e en grado de revista por nos dadas çerca de la cabsa de la posesyón e por las otras nuestras cartas e provisiones e de los dichos señores reyes e mandamientos e sentençias de los dichos nuestros juezes comisarios que la dicha çibdad estava en la dicha su posesyón e que no cayó della e que no enbargante las fuerça e ynquietaçiones e perturbaçiones que el dicho Pedro de Ávila e por su mandado fazyan en los dichos términos contra los dichos sus partes nunca perdyeron la dicha su posesyón, antes la tovieron syenpre e resystyan e resystyeron quando oportunidad para ello tovieron las dichas fuerças e ynquietaçiones. Por las quales en caso que al dicho Pedro de Ávila algund derecho le oviera pertenesçido, quier en propiedad e en posesyón, por el mismo fecho lo avian perdido. E que pues en la dicha sentençia por los del nuestro consejo dada e nuestra carta esecutoria della non avian provado nin despojado a los dichos sus partes de la dicha su posesyón, puesto que el dicho alcalde oviese dado mandamiento e declarado que él non dava nin dyo posesyón alguna al dicho Pedro de Ávila no por eso hazya contra la dicha nuestra carta esecutoria, pues que por ella, como dicho hera, no le fue mandado dar. Pero después de aver repuesto el dicho negoçio, segund estava antes e al tienpo que el dicho liçençiado de Santestevan dyese el dicho mandamiento, justamente avia mandado defender e anparar a la dicha çibdad en la dicha su posesyón, segund las cartas, sentençias, mandamientos, provisiones que le ovieron seido por parte de la dicha çibdad presentadas, quanto más que puesto que espresamente por la dicha sentençia e carta esecutoria della fue mandado restituyr la posesyón de los dichos términos del dicho Helipar al dicho Pedro de Ávila, pues que luego que a su notyçia vino fue suplicado de la dicha sentençia e nuestra carta esecutoria della pendencyente el pleito de la dicha suplicaçión e fasta ser sobre ella determinado por los del nuestro consejo el dicho alcalde ni devió ni pudo darle nin entregarle posesyón alguna nin por ello le fizo agravio e por consyguiente la dicha apelaçión por el dicho Pedro de Ávila ynterpuesta del dicho mandamiento del dicho alcalde Christóval de Benavente fue frívola e frustatoria e el dicho mandamiento fue justo, mayormente que por la dicha suplicaçión por los dichos sus partes ynterpuesta, en quanto hera en su perjuizio la dicha sentençia e nuestra carta esecutoria della fueron dichas e allegadas muchas razones e cabsas perentorias de ynjustyçia e agravio ante los del nuestro consejo que resyden en la villa de Olmedo, ante quien fueron presentadas la dicha sentençia e provisiones e mandamientos, por las quales se devya e deve anular e revocar la dicha sentençia e nuestra carta esecutoria della nin menos a lo susodicho perjudicava quel dicho alcalde de Castro a quien por los del nuestro consejo que resyden allende los Puertos diz que fue cometydo, e resçebió çiertos testigos de ynformaçión que le ovieron seydo presentados por parte del dicho Pedro de Ávila. Por los quales dezyan que provó cómo antes que el dicho corregidor Álvaro de Santestevan dyese la dicha sentençia e mandamiento que él e sus antepasados estavan en posesyón del dicho término del Helipar, porque bien paresçe claro y magnifiesto los dichos testigos averse perjurado, segund las dichas

sentençias, escripturas e títulos e posesyones e abtos e amojonamientos e contynuaciones de aquéllos que los dichos sus partes mostraron e presentaron de los dichos términos del Helipar. Sobre la qual dicha posesyón no se pudo refritar nuevo pleito sobre tantas sentençias e provisiones, nin podýan nin pudýeron conosçer de la dicha cabsa otros juezes algunos, salvo nos, e asý estavan ynibidos e asý puesto que a los tales testigos que dezýan resçevidos por el dicho alcalde de Castro e ovieran testyficado sobre la dicha posesyón hera de ningun efeto, pues que non avia cabsa de juizio nin pendençia sobre que se devyesen resçebir nin menos juez que los resçebiese. E qualquier mandamiento en contrario dado por el dicho alcalde de Castro e en perjuizio de la dicha su posesyón de los dichos sus partes fue dado como por persona privada e que para ello no tovo juredición alguna. Por ende, que nos suplicava e pedýa por merçed que mandásemos conçeder e otorgar a los dichos sus partes la dicha restitución por ellos pedyda. E asý restituydos, mandásemos admitir e resçebir las dichas presentaciones de los dichos títulos, sentençias, mandamientos e apeamientos e amojonamientos del dicho término del Helipar, e cartas e provisyones por nos mandadas dar e así resçevidas, segund aquéllas e de los mismos abtos del dicho proçeso por donde notoria e claramente paresçia que sobre la dicha cabsa de la posesyón nin aún sobre la de la propiedad del dicho Pedro de Ávila non devía nin podýa ser oýdo, mandando defender e anparar a los dichos sus partes en la dicha su posesyón, e que della no fuesen privados nin despojados por el dicho Pedro de Ávila nin por otra persona alguna. E hazer e hiziésemos en todo segund que por ellos o en su nonbre por el dicho proçeso estava pedido e pronunçiado el dicho Pedro de Ávila aver mal apelado, e el dicho Christóval de Benavente aver byen mandado, conformándonos en las dichas sentençias e mandamientos. E çerca de todo ello mandásemos fazer conplimiento de justiçia, condenando en costas al dicho Pedro de Ávila.

Sobre lo qual por amas las dichas partes fueron dichas e allegadas otras muchas razones por sus petyçiones que ante nos en el nuestro consejo presentaron fasta que concluyeron e por los del nuestro consejo fue avido el dicho pleito por concluso. E dýeron en él sentençia en que fallaron quel bachiller Christóval de Benavente, alcalde en la dicha çibdad de Ávila, en el mandamiento que dyo en que mandó anparar e defender la dicha çibdad e su Tierra e pueblos della en la posesyón del dicho término del Helipar, syn le ser mandado por nuestra carta esecutoria e syn le conestar de la posesyón que la dicha çibdad e su Tierra dixo que tenía, e que pronunçió e mandó mal, e la parte del dicho Pedro de Ávila que apeló bien. Por ende, que en quanto a esto que devýan revocar e revocavan su mandamiento. E que hazyendo lo que de justiçia se devýa fazer, atento lo ante nos nuevamente traýdo, presentado e provado, en que las dichas partes avían sydo e fueron oýdas, hallaron que devýan mandar e mandaron dar nuestra carta en forma devida para que la dicha çibdad e su Tierra e pueblos dellas e sus procuradores en su nonbre fuesen anparados e defendydos en la posesyón çevil, natural e corporal del dicho término del Helipar. E que mandavan al dicho Pedro de Ávila que, de

aquí adelante, non ynquiete nin perturbe a los dichos conçejos, justiçia, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila e su Tierra nin a los vezinos della en la posesyón del dicho término e heredamiento e los dexen gozar libremente de la dicha posesyón, so las penas contenidas en la ley de Toledo que dyspone sobre los términos ocupados. E reservaron su derecho a salvo al dicho Pedro de Ávila, sy alguno tenýa, a la propiedad del dicho término del Helipar, para que lo pudyese pedir e demandar, sy quisyesse, en el nuestro consejo, e no en otra parte. E por algunas cabsas e razones que a ello les movýan, no hizieron condepnación de costas a ninguna nin alguna de las partes, salvo que cada una se pare a las que hizo. E por su sentençia difinityva, judgando, asý lo pronunçiaron e mandaron en sus escriptos y por ellos.

De la qual dicha sentençia Antonio de Albornoç, en nonbre del dicho Pedro de Ávila e de las dichas sus villas de Las Navas e Valdemaqueda, suplicó por una petyción que ante nos en el nuestro consejo presentó, en que dixo que la dicha sentençia, en lo que contra él hazýa, fue y hera ninguna e, do alguna, muy ynjusta e agraviada contra los dichos sus partes por todas las razones e cabsas, asý de nulidad como de agravios, que de la dicha sentençia e de lo proçesado se colegían e podían colegir que avýa por espresadas. E por las syguientes: lo primero, porque el dicho pleito non estava nin agora está en tal estado en que se pudiese dar la dicha sentençia. Lo otro, porque los del nuestro consejo ovieron conoçcido desta cabsa de çierto agravio e execuçión ynjusta que avía fecho contra los dichos sus partes el liçençiado Álvaro de Santestevan, corregidor que a la sazón hera de la dicha çibdad, e fueron vistas las escripturas e derechos que tenía la dicha çibdad, e syn embargo de todo ello fue revocado lo que hizo e mandó hazer el dicho corregidor en perjuizio de los dichos sus partes; la qual dicha sentençia fue y es pasada en cosa judgada e della avíamos mandado dar nuestra carta ejecutoria; por la qual agora no avía nin ovo logar que en perjuizio de la dicha sentençia pasada en cosa judgada e de la dicha secutoria della se dyese la dicha sentençia, como se avía dado, a lo menos devieran mandar e pronunçiar los del nuestro consejo que la dicha secutoria oviera efecto e, asý fecho e cunplido, prestos fueran los dichos sus partes de estar a derecho con la dicha çibdad por la forma de la ley de Toledo o por otro qualquier remedyo que la dicha çibdad yntentara o quisyera yntentar. Lo otro, porque aún por parte de la dicha çibdad ovo seydo e fue pedido que en esta dicha cabsa non mandásemos proçeder segund la ley de Toledo; e atento el dicho su pedimiento en el caso que lugar oviera se deviera mandar que oviera efeto ante todas cosas la dicha nuestra carta ejecutoria e quanto al pedimiento, segund el tenor de la dicha ley, que devyeran remitir esta cabsa al corregidor de resydençia de la dicha çibdad, porque la forma de la dicha ley de Toledo en los términos en ella contenidos no se pudieran guardar en el nuestro consejo, salvo por juezes comisarios e ordinarios en el lugar donde están los tales términos. Lo otro, porque todos los týtulos e derechos que la dicha çibdad tenía e pretendýa tener al dicho término del Helipar e los que agora avían presentado ante nos todo aquello ovo

sydo traydo e presentado primeramente en la çibdad de Córdoua e por los mismos abtos fue revocado e anulado; lo qual dicho liçençiado de Santestevan avía fecho e fue condenado en las costas, solamente paresçia averse aquí presentado nuevamente el dya e mes e año en que sonava ser dada una sentençia o que quier (*sic*) que hera por un bachiller Niculás; lo qual aún no avía sydo presentado nin en tienpo nin en forma nin por parte bastante nin antes de la conclusyón de la cabsa nin paresçia que del dicho abto fuese fecha presentaçión nin que dello le oviese sydo dada copia nin traslado para que dixese e allegase del derecho de los dichos sus partes, salvo syn ningund conosçimiento de cabsa fue resçevido e puesto en el dicho proçeso el dicho abto e dada e pronunçiada la dicha sentençia.

Asý mismo, paresçia otra escriptura que sonava ser una nuestra carta dada en Toledo a veynte dýas de febrero del año de setenta e syete que paresçia ser dirigida al dicho su parte, pero dixo que nin por la dicha escriptura de los abtos y data de la dicha sentençia nin por la dicha nuestra carta e provisión pudo nin devyó dar la dicha sentençia, como se dyo, y esto por lo syguiente: lo uno, porque aquella llamada sentençia que avía sydo y hera la raíz e fundamento de todos los abtos que avían sydo fecho en diversos tienpos e, otrosý, la dicha carta e provisión e las otras provisiones presentadas en la dicha cabsa no fue nin hera tal que se devya nin podya dar sentençia nin que toviere efeto de sentençia, porque el dicho bachiller Niculás Pérez, de quien sonava ser dada la dicha carta, non paresçia que toviere juredición alguna nin que le fuese cometyda la dicha cabsa e hera persona privada e asý se presumia en derecho, mayormente non aviendo sydo dada la dicha sentençia seyendo presentes las partes. Lo otro, porque non avya preçedido nin proçedyó demanda alguna contra los contenidos en la dicha sentençia, antes paresçia que uno que se llamó procurador dixo que çierta pesquisa fecha por el dicho bachiller entendía que les ataña a çiertas personas quanto al dicho término del Helipar e quanto a otros çiertos términos e sobre ello pidyó asentamiento, así que non paresçia que oviese avido pedimiento en forma nin que el tal pedimiento oviese seydo notyficado a las partes a quien tocava. Lo otro, por cómo paresçia por la dicha sentençia tal qual ella hera por los abtos que pasaron para la dar e pronunçar paresçia e constava que la dicha sentençia fue dada contra menores yndefensos e que no fueron proveýdos de tutor nin curador, por manera que la dicha sentençia tenía en sí anexa la dicha nulidad e contenya horror espreso en derecho, la qual en tanto fue y hera ninguna e della no fue nin hera neçesario ynterponer apelaçión nin pasó nin pudo pasar en cosa judgada. Lo otro, porque aún non paresçian abtos que los dichos menores oviesen del dicho término del Helipar nin avya en ello otra cosa, salvo la relaçon que quiso hazer uno que se dixo procurador de la dicha çibdad, pues ya nos veýamos sy por el dicho abto se podya nin pudo fazer perjuizio a los dichos sus partes e a sus antecesores de quien tovieron titulo e cabsa que tenían e poseyan e tovieron e poseyeron el dicho término. Lo otro, porque por la dicha sentençia consta e paresçia que fue dada por rebeldya de los dichos menores e por mengua de respuesta e aunque hera así la presunçión de

derecho que toda sentençia que se da e pronunçia contra absentes se presumia ser dada más por razón de la contumacia que por defeto de justicia que la parte absente toviese, a lo menos la dicha sentençia expresamente se contenia e fue dada por mengua de respuesta contra menores que nin en el prinçipio nin en el medyo nin en el fin de la dicha cabsa no fueron defendydos nin allegado por ellos cosa alguna. Lo otro, porque la dicha sentençia fue dada syn contestación de cabsa e por consyguiente por otra nulidad fue ninguna. Lo otro, porque por la dicha sentençia conestava e paresçia que aquel dicho bachiller no quiso privar a los dichos menores de su posesyón, porque solamente paresçia ser la dicha sentençia un preçebto de misión el primero decreto, en el qual aunque verdaderamente yntervyniera, como no yntervyno, el que así hera metydo por primero decreto no se dezia poseer nin por ello se provava nin hera provado de la posesión aquél contra quien se ynterpone el dicho primero decreto. Lo otro, porque la dicha sentençia aunque en el dicho primero decreto nunca fue executada nin se executó, pues çierto hera que aún en el caso que el dicho bachiller toviera juredición e proçediera demanda e fuera çitada la parte ligítymamente e yntervynieran todas las otras cosas sustançiales en la posesyón por primero decreto gana e puede ganar la posesión requièrese de derecho que posea por un año contynuamente, mas por la dicha sentençia no paresçia que fuese executada nin que la dicha çibdad poseyese por el dicho año nin por otro tiempo alguno e por tan leve fundamento e de tan poca sustançia ya nos veýamos si devieron ser condenados los dichos sus partes, que agora que avia mostrado la dicha çibdad la dicha sentençia e abtos los quales él no provava e paresçia claramente los defectos e nulidades de la dicha sentençia e que fue cosa de burla e syn efeto, quanto más que aún la dicha sentençia e abtos non heran originales nin abténtycos nin fazían fee, que hera un traslado synple e syn ninguna abtoridad de escrivano nin de otra persona pública nin privada e cosa terrible hera que por virtud de la dicha sentençia e decreto, o qué hera, oviese de ser privados e despojados de su derecho los dichos sus partes que en todos los apeamientos que mostrava la parte de la dicha çibdad e en todo quanto avia alegado e en los mandamientos de anparo e en todo lo otro que la dicha çibdad avia presentado e alegado por su parte non mostraron otro testimonio nin otro fundamento sy no aquella sentençia o preçebto, e de quanta abtoridad e efecto sea por ella e por lo ya dicho podya paresçer e paresçia. Lo otro, porque no aviendo como non ovo efeto la dicha sentençia en tiempo alguno no paresçia aver seído executada por ningund dya nin tiempo por labso o trascurso de tiempo seria e fue prescripta e sublat la dicha sentençia e el efecto dello aunque en el caso que justa e jurédycia fuera, como diz que no lo hera.

Lo otro, porque diz que los dichos sus partes ante el bachiller de Castro, alcalde de la nuestra casa e corte, que fue enbiado a la dicha çibdad de Ávila por los del nuestro consejo que resyden en Castilla, a executar la dicha sentençia e nuestra carta esecutoria della, dada en favor de los dichos sus partes, ovieron presentado e presentaron para justificación de la dicha su posesión que avian tenido e

tenían de tienpo ynmemorial a esta parte, muchos tienpos de ynformación e testimonios e escripturas por donde conestava e consta de la posesión de los dichos sus partes e del señorío e propiedad que del dicho término tenían, sin los quales abtos e escripturas fue traydo el dicho proçeso por parte de la dicha çibdad de Ávila, por manera que la dicha sentençia se dyo por proçeso defetuoso e falto, e que él en los dichos nonbres se ofresçia de traer e presentar dentro del término que por nos fue asygnado, los dichos testimonios e dichos e provanças por donde paresçia e constaria más notoriamente del derecho de los dichos sus partes. Lo otro, porque todos los abtos que paresçen ser fechos por la dicha çibdad que por su parte se llaman contynuaçiones de posesión, todos ellos fueron e heran de muy poco efeto, porque poseyendo como avían poseýdo e poseyan los dichos sus partes el dicho término del Helipar de uno e çinco e diez e veynte e quarenta e çinquenta e ochenta años a esta parte, e más tienpo e de tanto tienpo que memoria de omnes non hera en contrario, cortando e paçiendo e roçando e arando e senbrando el dicho término, e arrendándolo e aviendo fecho abtos de posesyón permanentes, plantando viñas e hazyendo casas del dicho tienpo ynmemorial acá, en haz e en paz de la dicha çibdad e sus pueblos, e veyéndolo e sabiéndolo e no lo contradiziendo los regidores e procuradores della çierto heran en los dichos abtos, aunque alguna posesyón ovieran tomado, lo que non tomaron, todos ellos fueron e heran clavdestinos e vyolentos e así se presumia de derecho, pero syn embargo de los dichos abtos los dichos sus partes contynuaron e han contynuado la dicha su posesyón del dicho tienpo ynmemorial acá e todos los dichos abtos en contrario presentados fueron fechos seyendo absentes los dichos sus parte e syn ser çitados nin llamados para ello, e la presunçión que en esto fazia el derecho, se entendya solamente quanto a la jurediçión, pero el señorío e propiedad ha seydo e es de los dichos sus partes que lo pudyeron aver e adquirir e adquirieron ellos e sus antecesores de quien los ovieron e tenían týtulo e cabsa por testimonios de conpras e por otros justos týtulos, e que él se ofresçia a provar, como dicho tenia, que antes e después de los dichos abtos syenpre tovieron e contynuaron su posesyón los dichos sus partes.

Por las quales razones e por otras muchas que en la dicha su petyçión dixo e allegó, nos suplicó mandásemos anular e dar por ninguna la dicha sentençia e como ynjusta la mandásemos revocar e revocásemos, mandando anparar e defender a los dichos sus partes en la dicha posesión, ofresçiéndose a provar lo allegado e non provado e lo agora nuevamente alegado. E pidyó çierta restituçión e pidyó ser reçebido a prueba dello, en el caso que lo sobredicho çesase e no en otra manera dixo que los dichos sus partes an tenido e poseýdo e tyenen e poseen por justos e derechos týtulos el dicho término del Felipar por suyo e como suyo, e fueron e han seydo e son señores de los dichos términos e en tal posesión vel casy han estado e están e, sy neçesario fuere, él lo pedya el dominio e posesión del dicho término, e se ofresçia a lo provar en los dichos nonbres por týtulos e por escripturas e testigos yn contynente, dentro del término que por nos fuese asignado, e nos pidyó e suplicó que mandásemos aver perteneçido e pertenesçer el

señorío e propiedad e posesyón del dicho término del Helipar a los dichos sus partes e ynponer perpetua (*sic*) sylençio a la parte de la dicha çibdad.

De la qual dicha petyçión fue mandado dar traslado al procurador de la dicha çibdad e su Tierra e pueblos della. El qual le fue dado e respondyó a ello por una petyçión que ante nos en el nuestro consejo presentó, en que dixo que la dicha sentençia por los del nuestro consejo dada, en quanto por la dicha çibdad fazya, fue buena e justa e derechamente dada e della non ovo logar la suplicaçión nin ovo grado para ello, e syn embargo deviamos mandar dar carta executoria della por lo syguiente: lo primero, porque no avía grado nin conosçimiento de cabsa nin ynstancia en que la dicha suplicaçión se pudyese ynterponer porque, como nos sabiamos, el liçençiado de Santestevan por nuestra comisió diz que ovo dado una sentençia e mandamiento en que avía mandado defender a los dichos sus partes en la dicha posesyón del dicho término del Helipar. De la qual fue apelado por parte del dicho Pedro de Ávila. E comoquiera que en la çibdad de Córdoua los del nuestro consejo revocaron aquella sentençia porque el dicho liçençiado la dyo syn llamar nin oyr la parte del dicho Pedro de Ávila, mas, aviendo suplicado sus partes de aquella sentençia, seyendo oydo el dicho Pedro de Ávila e vistos los týtulos e derechos que la dicha çibdad tenia, el dicho término e pastos e dehesas e montes e abrevaderos de él, e cómo estava dentro de los límites e terretorio e juredición de la dicha çibdad de Ávila, e la sentençia e confirmaçiones e continuaçiones de posesyón que la dicha çibdad tenía presentados e otros týtulos e derechos en su favor en esta postrimera ynstancia nos aviamos mandado por esta última sentençia, dada en grado de revysta, que la dicha çibdad fuese defendida en su posesiÓN, así que pues que avía tres sentençias, la primera que dyo el liçençiado de Santystevan e la que en el nuestro consejo dycron en la çibdad de Córdoua e agora esta postrimera que en efecto heran conformes la primera no avía grado nin de aquésta se podya suplicar e no restava salvo dar carta executoria della. E si algund derecho el dicho Pedro de Ávila entendya tener, demandáselo en nueva a la justicia, pues estava reservado el derecho de la propiedad, si alguno tenia. Lo otro, porque este juizio era posesorio e muy previllejado, en el qual de derecho hera proybido qualquier apelación e suplicaçión, mayormente en el caso presente, donde resystya el derecho común al dicho Pedro de Ávila e estava yncluso el derecho de la propiedad e señorío en la persona de sus partes. Por las quales dichas razones e por otras muchas que en su petyçión dixo e allegó e dyo, nos pidyó e suplicó que mandásemos dar nuestra carta executoria de la dicha sentençia, e que no fuese resçebeda la demanda de la propiedad que agora se pedya, fasta que fuese executada la dicha sentençia.

Sobre lo qual por amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras çiertas razones por sus petyçiones que en el nuestro consejo presentaron, fasta que concluyeron e por los del nuestro consejo fue avido el dicho pleito por concluso. E dieron en él sentençia en que fallaron que la sentençia en este pleito dada por algu-

nos dellos que fue y hera buena e justa e derechamente dada. E que la devían confirmar e confirmáronla en grado de revista, syn embargo de las razones a manera de agravios contra ella dichas e alegadas por parte del dicho Pedro de Ávila e sus villas. E mandaron a la dicha çibdad e su Tierra e pueblos della que, desde el dya de la data de su sentençia fasta nueve dyas primeros syguientes, responda a la demanda de la propiedad que el dicho Pedro de Ávila e por las dichas sus villas les es puesta. Porque esto así fecho e las partes oýdas en su derecho, librarian e determinarian en el dicho pleito lo que fallasen por derecho. Y por algunas cabsas y razones que a ello les movían, no hizieron condenaçión de costas a ninguna de las partes, salvo que cada una dellas se pare a las que hizo. E por su sentençia, judgando, así lo pronunçiaron e mandaron en sus escriptos e por ellos.

Después de lo qual, el dicho Françisco de Henao, regidor, en nonbre de la dicha çibdad e su Tierra e pueblos della, paresçiò ante nos en el nuestro consejo e nos pidyò e suplicò por merçed que le mandásemos dar nuestra carta esecutoria de las dichas sentençias en este pleito dadas por los del nuestro consejo en vista e en grado de revista, e que sobre ello le proveyésemos de remedyo con justiçia, o como la nuestra merçed fuese. E nos tovímoslo por bien.

Porque vos mandamos a todos e a cada uno de vos que veades las dichas sentençias que por los del nuestro consejo fueron dadas en vista y en grado de revista que suso van encorporadas, e las guardéys e cunpláys e esecutéys e fagáys conplir e guardar e esecutar en todo e por todo, segund que en ellas e en cada una dellas se contyene. E en guardándolas e cunpliéndolas, anparéys e defendáys a la dicha çibdad de Ávila e su Tierra e pueblos della en la posesiòn çevil, natural e corporal del dicho término del Helipar, e no consyntades nin dedes lugar que por el dicho Pedro de Ávila nin por otra persona nin personas algunas sean ynquieta-dos nin perturbados la dicha çibdad e su Tierra e pueblos della e los vezinos e moradores della en la dicha posesiòn del dicho término e heredamiento del Helipar, salvo que los dexe[n] gozar libremente della fasta que primeramente sean llamados, oýdos e vençidos ante nos en el nuestro consejo sobre la propiedad del dicho término, so las penas contenidas en la ley por nos fecha en las Cortes de Toledo que disponen sobre los términos ocupados. E contra el thenor e forma de las dichas sentençias non vades nin pasedes nin consintades yr nin pasar en tien-po alguno nin por alguna manera.

E los vnos nin los otros non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de dyez mill maravedies para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare, que vos enplaze que parezca-des en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del dya que vos enplazare fasta quinze dyas primeros syguientes, so la dicha pena. So la qual mandamos a qual-quier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio signado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cun-ple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Barçelona, a veynte e dos dýas del mes de agosto, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e noventa e tres años. Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Juan de la Parra, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escribir por su mandado. Don Alvaro. Iohannes, liçençiatús. Decanus hispalensis. Iohannes, doctor. Antonius, doctor. Franciscus, liçençiatús. Francisco de Badajoz, chançiller. Registrada, Alonso Pérez.

412

1494, marzo, 23. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos conceden el terreno que fue cementerio de los judíos de Ávila al monasterio de Santo Tomás de esta ciudad. Al dorso del documento se escribió la toma de posesión del mismo por parte del monasterio.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1. nº 92.

Edit.: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 97, pp. 243-244.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcás, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jaén, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar y de las Yslas de Canaria, conde e condesa de Barçelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Ruysellón de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

Por quanto somos ynformados que extramuros de la çibdad de Ávila está vn honsario y enterramiento de judíos que fue de los judíos vezinos de la dicha çibdad que se fueron e avsentaron de estos nuestros reynos, el qual es nuestro e pertenesçe a nuestra cámara e fisco. Por ende por fazer bien e limosna al monesterio de Santo Tomás de Aquino, de la horden de los predicadores del señor Santo Domingo, extramuros de la dicha çibdad de Ávila; e porque el prior e frayles del dicho monesterio tengan cargo de rogar a nuestro Señor por las ánimas de los reyes de gloriosa memoria, nuestros progenitores, e alargue nuestras vidas e ensalçe nuestro estado y corona real.

Por la presente fazemos merçed y limosna al dicho monesterio e prior e frayles e convento, del dicho honsario que fue de los dichos judíos que ha por linderos (*casi una línea en blanco*) de la piedra del qual ya por otra nuestra carta fezimós merçed y limosna al dicho monesterio para la obra de él, e queremos e es nuestra merçed y voluntad que agora e para en todo el tienpo e sienpre jamás sea e finque al dicho monesterio y prior e frayles de él, el dicho honsario y sitio de él, para que pueda hazer de él qualquier edifiçio o edifiçios altos, baxos o otras qua-

lesquier cosas que por bien tovierén, e lo puedan, los dichos prior e frayles del dicho monesterio, dar, donar, trocar, canbiar, enagenar e fazer de él e en él e con él lo que por bien tovierén y fuere vtilidad y provecho del dicho monesterio e por esta nuestra carta damos entero poder e facultad a vos el dicho prior e frayles del dicho monasterio e a vuestro procurador en vuestro nonbre para que por vuestra propia abtoridad podades entrar, tomar e ocupar el dicho honsario e vsar de él agora e de aquí adelante en todo tienpo y sienpre jamás con justo y derecho título. E mandamos al nuestro corregidor de la dicha çibdad de Ávila que agora es o fuere de aquí adelante e a otras qualesquier personas de qualquier preminençia o dignidad que sean o ser puedan de qualesquier partes de estos nuestros reynos e señorios, que en ningund tienpo nin por alguna manera non vos ynpidan nin enbarguen la posesyón del dicho honsario ni en él vos pongan contrario alguno so pena de la nuestra merçed y de çinquenta mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la villa de Medina del Canpo, a veynte y tres días del mes de março, año del nascimiento del nuestro saluador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e quatro años. Yo el rey. Yo la reyna. Yo Miguel Pérez de Almacán, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escriuir por su mandado. Registrada, Salas. M. Electus mesanensis. O. Liçençiatús. Philipus, doctor. Sello. Rodrigo Diaz, chançiller. Registrada.

413

1494, abril, 15. ÁVILA.

Toma de posesión del cementerio de los judíos por parte del monasterio de Santo Tomás.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 92.

Edit.: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 98, pp. 244-245.

En⁷⁹ los Arrabales de la noble çibdad de Ávila a do dizen el honsario de los judíos, a quinze días del mes de abril, año del nascimiento de nuestro saluador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e quatro años. Estando en el dicho hosario que fue de los dichos judíos contenido en la carta de merçed de esta otra parte contenida, fecha por el rey e reyna, nuestros señores, e en presençia de mí, el escriuano, e testigos de yuso escriptos, paresçió y presente Johan Verdugo, procurador de cabsas, vezino de la dicha çibdad, en nonbre e como procurador que se mostró ser por ante mí, el dicho escriuano, por virtud del poder especial que para

⁷⁹ Este documento está escrito al dorso de la hoja en que se encuentra el documento anterior.

lo de yuso contenido ante mí, el dicho escriuano, tiene del reverendo padre prior y frayles y convento del monesterio de Santo Tomás, extramuros de la dicha çibdad de Ávila.

E por virtud desta dicha merçed e del dicho poder, el dicho Juan Verdugo dixo que en el dicho nonbre toma y tomó e prehendía e prehendió la posesión real corporal del dicho honsario [...] aprendía de él como en la carta y cartas de merçed de sus altezas se contiene; e en señal de posesyón que ansý toma e tomó, fizo çiertas cruces en çiertas piedras del dicho onsario con una pica de hierro y cauó con vna azada en la dicha tierra del dicho onsario e dixo que requería e requirió a todas e qualesquier personas de fecho ni de derecho ni en otra manera non fuesen osados de le tomar ni perturbar ni inquietar ni molestar ni embarçar ni entrar ni vender ni trocar ni cambiar el dicho sitio y tierra y piedra del dicho onsario, so pena que caya e yncurra en las penas estableçidas en derecho que en tal caso dispone. E pidiólo por testimonio a mí, el dicho escriuano, sygnado de mí sygno para guarda y conservaçión del derecho de los dichos sus partes y de él en su nonbre y a los presentes rogó que dello fuesen testigos, que fueron e son estos llamados y rogados: Alfonso del Corral, vezino de la villa de Portillo, lugarteniente de regidor en la inquisiçión de Ávila, y Juan le Vellacalça y Juan Romo, de Fuentes Claras, y Christóval Carretero e Pedro Negro y Juan Mançanas, criado de mí, el dicho escriuano, vezinos de la dicha çibdad de Ávila.

E yo Pedro Yñigus de Sant Martín, escriuano público de número de la dicha çibdad de Ávila, presente fui a lo que dicho es en vno con los dichos testigos y a ruego y pedimiento del dicho Jhoan Verdugo, en el dicho nonbre y por virtud del dicho poder, esta carta de posesyón testifiqué, e por ende fize aquí este mío syg(*signo*)no atal en testimonio. Pedro Yñigus, escrivano público. (*Rúbrica*)

414

1494, abril, 16. MEDINA DEL CAMPO.

Los Reyes Católicos encomiendan al corregidor de Ávila que de solución a la querella presentada por los vecinos y pueblos de su Tierra a causa de una sisa impuesta para pagar los gastos de la Hermandad.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 93.

Edit.: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 99, pp. 245-246.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de

Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoba, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarves, de Algezira, de Gibraltar e de las Yslas de Canaria, conde e condesa de Barcelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Ruysellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el nuestro corregidor de la çibdad de Áuila. Salud e graçia.

Sepades que los conçejos e onbres buenos e comunidad de la Tierra de la dicha çibdad de Áuila, nos enbiaron a hazer relaçion por su petyçion diziendo que la dicha çibdad hera obligada a pagar de los maravedis de la Hermandad de çinco partes vna en que diz que se monta setenta e dos mill maravedis, de los quales repartydos entre ellos e los moros e los judios les cabe muy poca parte, e diz que la dicha çibdad nos hizo relaçion que por la yda de los judios les faltavan treynta mil maravedis e que la dicha çibdad non los podya repartir porque diz que les seria dificultoso e diz que ynpetraron vna nuestra carta para los echar por sysa entre sy por virtud de la qual diz que la dicha sysa se echó asy en el pan que en dicha çibdad se vende e en la madera e ripia e artesas e teas e syllas e en otras cosas; la qual dicha sysa diz que fue echada en mucha cantydad e en su perjuyzio porque diz que ellos pagan lo que cabe a los dichos pueblos en contribucion de la Hermandad e les hazen contribuyr en la dicha sysa, e tambien porque diz que caesçe que los vezinos de la dicha Tierra llevan madera e syllas e tea a vender e les cuestan más los testimonios que ha de tomar en los logares donde lo venden, que lo que vale la dicha madera; e porque diz que pues ellos pagan lo que les cabe a pagar de la dicha Hermandad e que la dicha çibdad asy mismo auia de pagar lo que les cabe e non cargallo sobre la dicha Tyerra toda. E çerca dello nos suplicaron e pidieron por merçed con remedio de justia les mandásemos proveher o como la nuestra merçed fuese. E nos touimoslo por bien.

Porque vos mandamos que luego veays lo susodicho e lo proveays por tal manera que los vezinos e pueblos de la dicha Tierra non resçiban nin les sea fecho agrauio nin tengan cabsa nin razón de se nos vernir a quejar ante nos. E non fagades ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del día que vos enplazare fasta quize días primeros siguientes, so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Medina del Canpo, a diez e seis días del mes de abril, año del nascimiento del nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e quatro años. Don Álvaro. Johannes, doctor. Antonius, doctor. Gundisalvus,

liçençiatu. Françiscus, doctor, abbas. liçençiatu. Yo Johan Alfonso del Castillo, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escriuir por su mandado con acuerdo de los del su consejo. Sello. Françisco Díaz, chançiller. Registrada, doctor.

1494, abril, 22. VALLADOLID.

Los Reyes Católicos ordenan al corregidor y jueces de Ávila que revisen un caso relacionado con el cobro de una comisión autorizada por parte de Gómez de Luzena, "ejecutor de las cartas públicas de deudo" en Ávila.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 94.

Edit.: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 100, pp. 247-248.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Balençia, de Galliciã, de Mallorcã, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jaén, de los Algarues, de Algezira e de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Roysellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el liçençiado Antón Rodríguez de Villalobos, nuestro corregidor de la noble çibdad de Ávila, e a los juezes e alcaldes de la dicha çibdad que agora son e serán de aquí adelante, e a cada vno e qualquier o qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada. Salud e graçia.

Sepades que en la nuestra corte e chançilleria, ante los nuestros presidente e oydores de la nuestra abdiencia, paresçió Gómez de Luçena, vezino de la dicha çibdad, e presentó una petición en que entre otras cosas dixo que siendo el esecutor de las cartas públicas de devdo de la dicha çibdad e su Tierra el año pasado de mill e quatroçientos e noventa e tres años por virtud de vn mandamiento del liçençiado Françisco de Bargas, corregidor en la dicha çibdad, él oviera fecho vna esecución de bienes del dicho conçejo de la dicha çibdad e vezinos della por quantia de çiento e diez e seys mill e seysçientos e çinquenta maravedis, que el dicho conçejo de la dicha çibdad deuia a Françisco Fabrín e a Vlixys Manani, florentinos, por contrato público de mayor quantia de çiertos plazos que eran pasados de çiertas sedas que le avian vendido; de la qual dicha esecución él avia de aver honze mill e seysçientos e sesenta e çinco maravedis, segund costumbre anti-

gua de la dicha çibdad, la qual dicha execuçi3n 3l fiziera en çiertos bienes e que 3l non lleuara sus derechos nin prendas dellos fasta ser pagada la parte por virtud de la ley de Toledo; e pidioles que sobre ello le fizi3semos cumplimiento de justiçia, mandando dar nuestra carta para vosotros para que le mand3sedes pagar los dichos honze mill e seysçientos e sesenta e çinco maravedis o le mandasen dar prendas dellos de manera que 3l fuese pagado dellos. Lo qual todo avia pasado ante Johan 3lvarez, escriuano p3blico de la dicha çibdad, segund questo e otras cosas m3s largamente paresçia e se contenia en la dicha petici3n. La qual vista por los dichos nuestros presidente e oydores dixeron que mandavan e mandaron dar esta nuestra carta sobre la dicha raz3n en la forma sobredicha e en la siguiente.

Porque vos mandamos que vista esta nuestra carta, vos los dichos corregidor e juezes e alcaldes de la dicha çibdad e a cada vno de vos que con ella fuerdes requeridos por parte del dicho G3mez Luzena, que fagades paresçer ante vos e ante qualquiera de vos a las personas en quien fue fecha la dicha execuci3n y el dicho G3mez Luzena y asy paresçidos veades la dicha execuci3n que fue fecha ante el dicho Johan 3lvarez, escriuano, e oydas las partes a quien ata3e, brebemente e syn dilaci3n alguna, fagades e mandedes fazer cunplimiento de justiçia al dicho G3mez de Luzena. Por manera que 3l aya el alcance e non se haya de quexar m3s sobre ello. E vos los dichos corregidor e juezes e justiçias ni alguno de vos non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis de la moneda vsual para la nuestra c3mara. E dem3s mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte del dia que vos enplazare fasta quinze dias primeros siguientes so la dicha pena, a dezir por qual raz3n non cunplides nuestro mandando, so la qual mandamos a qualquier escriuano p3blico que para esto fuere llamado que de ende al que vos los mostrare testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en c3mo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble villa de Valladolid, a veynte e dos dias del mes de abril, a3o del nascimiento de nuestro se3or Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e quatro a3os. Los doctores Diego de Palaçios e Juan de la Torre e el liçençiado Juan L3pez de Palacios Rubios, oydores de la abdiencia del rey e de la reyna, nuestros se3ores, la mandaron dar. Yo Ant3n Guti3rrez de Valladolid, escriuano de c3mara de sus altezas e de la su abdiencia real, la fize escriuir. Sello. Resgistrada. Escobar.

1494, junio, 7. MEDINA DEL CAMPO.

Para que el concejo de Ávila quite la sisa impuesta a los vecinos de la Tierra y forasteros de la ciudad para pagar la contribución ordinaria de la Hermandad.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 96.

Edit.: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 101, pp. 249-250.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcias, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Yslas de Canaria, conde y condesa de Barçelona, y señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosillón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el concejo, corregidor, justiçia, regidores, caualleros e escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Ávila e a cada vno de vos. Salud e gracia.

Sepades que por parte de los vezinos y moradores de los lugares de la Tierra desa dicha çibdad nos fue fecha relación por su petyción que en el nuestro consejo de las cosas de la Hermandad fue presentada, diziendo que vosotros por virtud de vna nuestra carta de mandamiento, dizen echáys e avéys echado e puesto sysa e ynposición en esa dicha çibdad para pagar la contribución de la dicha Hermandad, cargando sobre los vezinos de la Tierra de la dicha çibdad o sobre otros qualesquier forasteros que a ella vienen que trahen a la dicha çibdad pan o sacan della que ayan de pagar e paguen por cada vna fanega de trigo vn maravedy y por la fanega de çeuada o çenteno vna blanca; y asý mismo que pagasen los forasteros otra çierta quantía por la madera e por la pez e por otra çiertas mercaderías que fuera de la dicha çibdad sacasen. En lo qual dizen ellos han reçibido e reciben mucho agravio e dapno, porque diz que ellos pagan la dicha Hermandad en los dichos lugares de la Tierra en cada vn año e que sy la dichas sysas se oviesen de coger en la manera que las tenéys ynpuestas e ellos oviesen de contribuir en ellas, pagarían dos vezes la Hermandad e los vezinos de la dicha çibdad serían libres della, pagando por ellos los vezynos de la dicha Tierra e los otros forasteros. Lo qual diz que manifestamente es contra la dysposición del derecho e de nuestras leyes de la dicha Hermandad. E fue nos suplicado por merçed que çerca dello les mandásemos proveher, mandando luego quitar la dicha sysa e ynposición e que non se cogiese nin llevase de los vezinos de la dicha Tierra, puestto que aquella non se podía poner segund lo que dicho es, o les mandásemos pro-

ver en otra manera como la nuestra merced fuese. Lo qual visto en el nuestro consejo de las cosas de la Hermandad, ca porque cerca de lo suso dicho ay vna ley que cerca dello fabla, su thenor de la qual es porque éste que se sigue:

Otrosy mandamos y queremos que los dichos conçejos e cada vno dellos paguen e puedan pagar la contribución de la dicha Hermandad faziendo repartymiento entre sy o sacándolo de los propios e rentas de los dichos conçejos o ynponiendo entre sy algunas sysas que basten para pagar lo que es a su cargo, para lo qual les damos liçençia e facultad e mandamos que las personas eclesyásticas nin los hombres fijosdalgo nin otros algunos que non ovieren de pagar en la dicha contribución, non puedan ynpedir nin embargar a los dichos conçejos que non echen nin lançen las dichas sysas en tanto que aquellas se echen syn perjuicio de los clérigos e fijosdalgo y esentos y forasteros e syn que ellos contribuyan en ellas; e qualquier que hiziere lo contrario o diere en ello embargo o ynpedimento alguno, que sea auido por ageno y extraño de las dichas hermandades e que a él nin a los suyos non se faga cumplimiento de justicia por la vía de Hermandad, mager que contra ellos se cometa algund delito que sea caso de Hermandad.

Porque vos mandamos a vos y a cada vno de vos que veades la dicha ley que suso en esta nuestra carta va encorporada e la guardedes e cunplades e fagades guardar e cumplir en todo, e por todo segund que en ella se contyene, e en guardándola e cunpliéndola non pongades la dicha sysa e ynpusición en perjuycio de los vezinos de la dicha Tierra e de los forasteros desa dicha cibdad, nin las cojáys nin la mandéys coger nin pedir nin demandar a ninguno de los dichos forasteros e vezinos de la dicha Tierra; e sy la ovierdes de poner la pongades sobre los vezinos e moradores desa dicha cibdad e non sobre los forasteros, segund e por la forma e de la manera e so las penas que en la dicha ley suso encorporada se contiene. E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced e de veynte mill maravedís para la nuestra cámara; so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Medina del Canpo, a siete días del mes de junio, año del nascimiento de nuestro saluador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e quatro años. Yo Fernando de Çisneros, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escriuir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo de la Hermandad. Alonso de Quintanilla. Gundisalvus, liçençiatu. Registrada: Alonso Gutiérrez.

1494, julio, 1. MEDINA DEL CAMPO.

Alfonso de Burgos, obispo de Palencia y capellán mayor de lo Reyes Católicos, Juan de Horteiga, obispo de Almería y sacristán mayor, y Alonso de Quintanilla, contador mayor, todos del consejo real, ordenan el reparto de los maravedís correspondientes a la provincia de Ávila para costear los gastos de la Hermandad.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, n° 97.

Edit.: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475- 1499)*. Ávila, 1994, doc. n° 102, pp. 251-255.

Nos don Alfonso de Burgos, obispo de Palencia, capellán mayor del rey e de la reyna, nuestros señores, e don Juan de Horteiga, obispo de Almería, sacristán mayor de sus altezas, e Alonso de Quintanilla, su contador mayor de quantas, todos tres de su consejo.

A vos el conçejo, corregidor, alcaldes, alguaziles, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la muy noble e leal çibdad de Ávila e de las otras villas e lugares que con la dicha çibdad andan en provincia de Hermandad que de yuso serán nonbradas e declaradas, e a vos Gil del Águila, juez esecutor de la dicha provincia, e a cada vno e qualquier o qualesquier de vos a quien la presente fuere mostrada o el traslado della signado de escriuano público.

Bien sabedes como sus altezas el año que pasó de mill e quatroçientos e noventa e tres años, mandaron dar e dieron vna cédula, firmada de sus nonbres, que está asentada en los libros de la dicha Hermandad, su thenor de la qual es éste que se sigue: *(a continuación viene el documento n° 405 (bis))*.

E como por virtud de la çélula de sus altezas, suso encorporada, e porque los dichos Fernando de Villarreal e Alonso Gutiérrez de Madrid fizieron y otorgaron el recabdo e obligaçión en ella contenido, e dieron e obligaron las dichas fianças que dellas sus altezas mandaron tomar, e les fueron dadas cartas de reçeptorias firmadas con nuestros nonbres e asentadas en los libros de la dicha Hermandad para que les fuese recudido a ellos o a quien su poder oviere con todos los maravedís de la contribuçión de la dicha Hermandad dese año que agora corre que es el primero de la sesta prorrogaçión de la que se fizo en la junta general de la çibdad de Soria que se cunplirá por el día de Sancta María de agosto deste presente año de la fecha desta carta, segund más largamente en las dichas cartas de reçeptoria se contiene. E agora los dichos tesoreros nos pidieron que cunpliendo con ellos lo contenido en la dicha cédula de sus altezas suso encorporada, les diésemos otras

tales cartas de recebtoria para que les fuese recudido con los maravedís de la dicha contribución de la Hermandad del año venidero que será el segundo de la dicha sesta prorrogación que començará por el día de Sancta María de agosto deste dicho presente año de noventa e quatro e se cunplirá por el día de Sancta María de agosto del año venidero de mil e quatroçientos e noventa e çinco años, por que ellos pudiesen pagar los salarios y sueldo de los capitanes e gente e de las otras personas que dello se paga por la hordenança de sus altezas e de los gastos de la prosecución de la justia de la dicha Hermandad que dellos se fazen. E por quanto los dichos Fernando de Villarreal e Alonso Gutiérrez de Madrid, tesoreros generales de la dicha Hermandad, fizieron e otorgaron nuevamente çierto recabdo e obligación por todos los maravedís de la contribución de la Hermandad del dicho año venidero e obligaron de nuevo a las dichas fianças, segund que todo está asentado en los dichos libros de la Hermandad, dimosles la presente en la dicha razón, por la qual, en nonbre de sus altezas, e por virtud de los poderes que para ello tenemos, vos mandamos a todos e a cada vno de vos en vuestros lugares e jurisdicciones que juntos con vuestros çonçejos, segund que lo avéys de vso e de costumbre, fagades repartir e repartades entre vosotros todos los maravedís que el dicho año venidero vos cabe que avedes de pagar de la dicha contribución de la Hermandad, a cada vn çonçejo e partydo de los contenidos de suso la çontía siguiente en esta guisa:

Vos el çonçejo de la dicha çibdad de Ávila, syn perjuicio de su franqueza, setenta e dos mill maravedís: LXX II U

Vos los çonçejos del seysmo de San Pedro, setenta y dos mill maravedís: LXX II U

Vos los çonçejos del seismo de San Juan, noventa y nueve mill maravedís: XC IX U

Vos los çonçejos de Santiago, çiento veynte e seys mill maravedís: C XX VI U

Vos los çonçejos del seysmo de Serrazuela, diez e ocho mill maravedís: XVIII U

Vos los çonçejos del seysmo de Santo Tomé, çinquenta e ocho mill maravedís: L VIII U

Vos los çonçejos del seysmo de Covalada, noventa e nueve mill maravedís: XC IX U

Vos los çonçejos del seysmo de San Viçeynte, çinquenta e quatro mill maravedís: L IIII U

Vos los çonçejos de los susodichos seysmos demás de lo susodicho, repartidos por todos, otros treynta e seys mill maravedís: XXX VI U

Vos el conçejo de la villa de Madrigal, quarenta e çinco mill maravedis: XL V U

Vos el conçejo de la villa de Bonilla e su Tierra, quarenta e çinco mill maravedis: XL V U

Vos el conçejo de la villa de Pelayos, diez mill maravedis: X U

Vos el conçejo de Villanueva de Gómez con San Román, diez e nueve mill maravedis: X IX U

Vos los conçejos de las Navas e Villafranca e Val de Maqueda e la mitad de las Casas del Puerto, que son de Pedro de Ávila, treinta e seys mill maravedis: XXX VI U

Vos el conçejo de Çespadosa, doze mill maravedis: XII U

A vos el conçejo de Villatoro e Navalmorcuende e el Bodón e Cardiel que son de Fernand Gómez, setenta e dos mill maravedis: LXX II U

A vos el conçejo de la Puente de Congosto, diez e ocho mill maravedis: X VIII U

A vos el conçejo de Fuente el Sol, siete mill maravedis: VII U

A vos el conçejo de la villa de Peñaranda, honze mill maravedis: XI U

A vos el conçejo de Candeleda, catorze mill maravedis: X IIII U

A vos el conçejo de la villa de Oropesa e su Tierra, çinquenta e quatro mill maravedis: L IIII U

A vos los conçejos de Serranillos e Pascualcovo, dos mil maravedis: II U

A vos el conçejo de Villagómez, quinientos maravedis: D

A vos el conçejo de la villa de Arévalo y su Tierra, çiento e noventa e ocho mill maravedis: C XC VIII U

A vos el conçejo de Alixa, syete mill maravedis: VII U

A vos el conçejo de la villa de Montbeltrán, çinquenta e ocho mill maravedis: L VIII U

A vos el conçejo del la villa de Adrada, diez mill maravedis: X U

Asý que montan los maravedis de la dicha reçeptoria segund e en la manera que de suso se contiene vn quento e dozientos e quarenta e ocho mill quinientos maravedis: I quento CC XL VIII U D

E asý repartidos entre vosotros los susodichos maravedís, segund dicho es, fazerlos coger a vuestros cogedores, segund que fasta aquí lo avedes fecho e devido fazer, e asý cogidos, recudid e fazer recudir con ellos a los dichos Fernando de Villarreal e Alfonso Gutiérrez de Madrid, thesoreros generales de la dicha Hermandad, o a quien su poder para ello oviere firmado de su nonbre e signado de escriuano público, e dárgele e pagárgelo en dineros contados puestos a vuestra costa en esta dicha çibdad de Ávila, que es la cabeça desa dicha prouincia, a los plazos que las dichas leyes de la dicha Hermandad lo disponen, conviene a saber: la terçera parte de los dichos maravedís, a primero día del mes de setyembre deste presente año: e la otra terçera parte, a primero del mes de enero del dicho año venidero de mill e quatroçientos e noventa e çinco años; e la otra protrema terçera parte, a primero día del mes de mayo luego siguyente del dicho año venidero; e darles e pagarles más los quinze maravedís con cada millar que han de aver de su salario con la recabdaçión de los dichos maravedís e sin les poner nin cosa alguna dello, embargo, nin contrario alguno, so las penas en las dichas leyes contenidas; e de los maravedís que les asý dierdes e pagardes e fezierdes dar e pagar, tomar e tomen sus cartas de pago o de quien el dicho su poder oviere para que vos non sean pedidos nin demandados otra vez los dichos maravedís; e a otra persona nin personas algunas non recudades nin fagades recudir con los dichos maravedís nin con parte dellos, saluo a los dichos Fernando de Villarreal e Alonso Gutiérrez de Madrid, thesoreros generales de la dicha Hermandad o a quien el dicho su poder oviere, si non ser çiertos que los maravedís que de otra guisa dierdes e pagardes e fezierdes dar e pagar que los perdiertes e los pagardes otra vez; e si dar e pagar non quisierdes los dichos maravedís a los dichos thesoreros o a quien el dicho su poder oviere, a los susodichos plazos, segund dicho es, por la presente, en nonbre de sus altezas, e por virtud de los dichos sus poderes, mandamos a vos el dicho Gil de Águila, juez executor susodicho, que siendo sobre ello requerido por los dichos thesoreros o por quien su poder oviere, fagades o mandedes fazer entrega e execuçión en las personas e bienes de los conçejos que a los dichos plazos e con los dichos derechos non les dierdes e pagardes los dichos maravedís en qualquier logar que los fallares e que los vendan e rematen en pública almoneda segund e por maravedís e aver de sus altezas, e de los maravedís que valieren, entreguen e fagan pago a los dichos thesoreros o a quien el dicho su poder oviere, con todos e qualesquier maravedís que les asý devierdes de todo lo susodicho e de las costas e sobre la recabdaçión que dellos se les recresçiera bien e cunplidamente en guisa que les non mengüe ende cosa alguna, e guardando çerca del fazer de las tales execuçiones aquello que disponen las dichas leyes de la Hermandad, e los bienes que desta guisa fueren vendidos y rematados en nombre de sus altezas los fazemos sanos e de paz a cualquier o qualesquier que los comprare. E para todo lo susodicho, por la presente, en nonbre de sus altezas, le damos cunplido poder con todas sus ynçidençias, dependençias, anexidades e conexidades. E ninguno nin algunos de vosotros non fagades lo contrario en manera alguna so pena de la

merçed de sus altezas e de diez mil maravedís a cada uno de vos que lo contrario fiziese para su cámara e fisco. E de como esta carta vos fuere notyficada e la cunplierdes, mandamos, en nombre de sus altezas, a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio sygnado con su sygno.

Fecha en la villa de Medina del Canpo, a primero día del mes de julio, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e quatro años. Alfonso, obispo. Juan, obispo de Almería y sacristán mayor. Alonso de Quintanilla.

418

1494, julio, 2. **MEDINA DEL CAMPO.**

Alonso Gutiérrez de Madrid, tesorero general de la Hermandad, concede poder a Diego Flores, vecino de Ávila, para recaudar en su nombre la contribución de la Hermandad en la "prouincia" de Ávila.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 95.

Sepan quantos esta carta de poder vieren como yo, Alonso Gutiérrez de Madrid, thesorero general del rey e de la reyna, nuestros señores, de las Hermandades destos sus reynos e señorios, por mí e en nonbre de Fernando de Villarreal, mi compañero, otrosí, thesorero general de las dichas Hermandades, por virtud del poder que de él tengo por ante escriuano público yuso contenido de que da fee el dicho escriuano, otorgo e conozco que do e otorgo todo mi poder conplido, libre, bastante e llenero, segund que lo yo he e tengo e segund que mejor e más conplidamente lo puedo e deuo dar e otorgar de derecho a vos Diego Flores, vezino de la çibdad de Ávila, o a quien vuestro poder ouiere firmado de vuestro nonbre e sygnado de escriuano público, espeçialmente para que por mí e en mi nonbre e del dicho Fernando de Villarreal e por nosotros mismos podades demandar, reçeibir, aver e cobrar todos los maravedís que montan en la contribución hor-denada de la dicha Hermandad de la prouincia de Ávila de los conçeijos e vezinos e moradores de la çibdad e villas e lugares de la dicha prouincia deste segundo año de la sesta prorrogación que la dicha Hermandad fue prorrogada en la çibdad de Soria, que començará por el día de Santa María de agosto deste presente año de la fecha desta carta, e se cunplirá por el día de Santa María de agosto del año veni-dero de noventa e çinco años, de que sus altezas nos mandaron dar su carta de reçeptoría para cobrar e reçeibir e recabdar la dicha contribución.

Y asý mismo para que podades reçeibir e cobrar los derechos de los quinze maravedís al millar que los dichos conçeijos son obligados a dar e pagar de nues-

tro salario por la recabdança de los dichos maravedís de la dicha contribución. Todo ello a los plazos e en la manera que se acostunbra pagar fasta aquí e según e en la forma e manera que en la dicha carta de receptoria se contiene.

E para que de los maravedís que asý reçibierdes e cobrardes vos, o quien el dicho vuestro poder ouiere, podades dar e otorgar e dedes e otorguedes vuestras carta e cartas de pago e de fin e quito las quales valan e sean firmes bien asý e tan cunplidamente como sy las yo mismo diese e otorgase, e los tales maravedís reçibiese, e a todo ello fuese presente, e para que sobre la recabdança de los dichos maravedís e de qualquier parte dellos podades fazer todos los pedimientos, requerimientos, protestaciones e enplazamientos e todos los otros abtos e diligencias que convengan e menester sean de se fazer e que yo mismo faría e podría fazer presente seyendo, así en juizio como fuera de él, e todo quanto por vos el dicho Diego Flores, o quien el dicho poder ouiere, sobre la dicha razón fuere fecho e dicho e procurado e pedido e demandado e reçibido e cobrado e carta o cartas de pago e de finequito dando e otorgando, yo por mí, e en el dicho nonbre, lo otorgo e lo he e avré por firme, rato e grato, estable e valedero para agora e para en todo tiempo, e no yré ni verné contra ello, yo ni otre (*sic*) por mí so obligacion de mí e de todos mis bienes muebles e rayzes, e de la persona e bienes del dicho Fernando de Villarreal e quien cunplido e bastante poder como yo he e tengo para todo lo que dicho es e para cada vna cosa dello, otro tal e tan cunplido e ese mismo lo otorgo e do todo e traspaso en vos el dicho Diego Flores, e en quien el dicho vuestro poder ouiere, con todas sus ynçidencias e dependencias, emergencias, anexidades e conexidades, e vos relieve de toda carga de satisfacion, fiaduria e cabción so aquella cláusula del derecho que es dicha en latín *judicium systi judicatum solui*, con todas sus cláusulas oportunas.

E por que esto sea cierto e firme e no venga en dubda otorgué esta carta de poder ante escriuano e notario público e testigos de yuso escriptos e firméla de mi nonbre. Que fue fecha e otorgada en la villa de Medina del Campo, a dos días del mes de julio, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e quatro años. (*rúbrica*) Alonso Gutiérrez.

Testigos que fueron presentes al otorgamiento desta carta e vieron en ella firmar su nonbre al dicho Alonso Gutiérrez de Madrid, thesorero general susodicho: García Fernández, vezino de la cibdad de Toledo, e Pedro de Vargas, e Alonso de Toledo, criados del dicho Alonso Gutiérrez. E yo Alfonso de Alcaçar, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, e su escriuano e notario público en la su corte e en todo los sus reinos e señoríos, fuy presente en vno con los dichos testigos quando el dicho Alonso Gutiérrez de Madrid otorgó esta carta de poder e firmó en ella su nonbre, e doy fe en cómo el dicho Fernando de Villarreal le otorgó por ante mí el dicho poder que de suso faze mençión. E de ruego e otorgamiento del dicho Alonso Gutiérrez esta carta de poder fiz escriuir e por ende en testimonio de verdad fize aquí este mi *syg(signo)* no a tal. Alfonso de Alcaçar.

1494, julio, 28. **SEGOVIA.**

Los Reyes Católicos mandan al corregidor y juez de residencia de Ávila hacer un alarde de todos los caballos de la ciudad y su Tierra y le ordenan que haga un recuento de los mismos y un informe del acto.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, n° 98.

Edit.: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. n° 103, pp. 255-257.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar e de las Yslas de Canaria, conde e condesa de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Ruysellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos, nuestro corregidor e nuestro juez de residençia de la çibdad de Ávila. Salud e gracia.

Bien sabedes como por algunas cabsas conplideras a nuestro seruicio e porque el exerçicio militar y la nobleza de la caualleria non se perdiese nin olvidase en estos tiempos e en estos nuestros reynos e señorios, nos ovimos mandado por vna nuestra provisyón e premática sançion, dada en la çibdad de Barçelona el año pasado de noventa e tres, que todos nuestros súbditos e naturales de qualquier estado e condiçion que fuesen que quisiesen tener mulas de sylla en que andoviesen, oviesen asý mismo de tener caualllos e que qualquier persona que oviese de tener vna bestia aquella fuese cauallo, e que los que lo contrario fizyesen cayesen e yncurriesen en çiertas penas, según en la dicha provisyón e premática sançion e en otras nuestras cartas que sobre la dicha razón mandamos dar, más largamente se contiene. E porque a nuestro seruicio e al bien público de nuestros reynos cumple que esto se guarde en la manera que lo mandamos e hordenamos por nuestras cartas, e queremos saber el número de los caualllos de la guisa e de la gineta que al presente ay en estos nuestros reynos, mandamos dar esta nuestra carta para vos.

Por la qual vos mandamos que para el día de nuestra señora Sancta María de setiembre deste presente año de la data desta nuestra carta, aquel mismo día, e non antes nin después, fagáys e mandéys que se faga alarde de todos los caualllos que en esta dicha çibdad e su Tierra ay e al presente se fallaren, así de la guisa como de la gineta, los que ovieren armas, con sus armas, poniendo por escrito e por memorial, por ante escriuano público, el número de todos los caualllos e los nom-

bres de sus dueños e quáles tienen armas e de otras qualesquier personas que los tienen e posehen, declarando quales de los dichos caualllos, son de la guisa e quales de gínetas syn encobrir nin dexar de escriuir cauallo alguno. E dentro de veynte días primeros siguientes después de fecho el dicho alarde, vos mandamos que lo enbiéys ante nos, signado de escriuano público, por que nos lo mandemos proveher cerca dello como a nuestro servicio cunpla. E mandamos vos que al tiempo que fizierdes el dicho alarde non entendáys nin vos entremetáys a entender en cosa alguna, saluo en saber verdaderamente el número de los dichos caualllos que ay en esa dicha çibdad e en su Tierra.

E por esta dicha nuestra carta mandamos a los dueños e posehedores de los dichos caualllos que para el mismo día se muestren ante vos con ellos e con sus armas, los que las tovierén, para que generalmente se faga el dicho alarde, segund e cómo e so las penas que de nuestra parte les pusierdes, las quales nos por la presente les ponemos e avemos por puestas. Para lo qual todo que dicho es asý fazer e conplir, vos damos poder conplido por esta nuestra carta con todas sus ynçidencias e dependencias, anexidades e conexidades.

Otrosý vos mandamos que requiráis a todos los caualleros comarcanos desa dicha çibdad e obispado, eçebto la villa de Arévalo, que fagan el dicho alarde segund que en esta nuestra carta se contiene el mismo día de Santa María de setienbre e solícitedes que se haga e nos enbies testimonio de cómo se hizieron los dichos alardes, e de los caualllos que en ellos ouo, segund que de suso se contiene. E non fagades ende al.

Dada en la çibdad de Segovia, a veynte e ocho días del mes de jullio, año del señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e quatro años. Yo el rey. Yo la reyna. Yo Juan de la Parra, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escriuir por su mandado. Don Álvaro. Johannes, electus Astoricensis. Antonius, doctor. Liçençiatas. Sello. Pedro Gutiérrez, chançiller. Registrada: Nuño Pérez.

420

1494, agosto, 14. **SEGOVIA.**

Los contadores mayores de los Reyes Católicos y algunos concejos de la Tierra de Ávila acuerdan la forma de cobrar una parte de las rentas de las alcabalas.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1. Leg. 1, nº 99.

Edit.: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 104, pp. 257-260.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, e de las Yslas de Canaria, condes de Barcelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rusillón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos los conçejos, justiçias e regidores, ofiçiales e omes buenos de los lugares de la Tierra de Auila e a cada vno e qualquier o qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado signado de escriuano público. Salud e gracia.

Bien sabedes o deuedes saber en cómo a cabsa que Diego de la Muela e Enrique de la Cueva hizieron la puja en las rentas de las alcaualas de la dicha çibdad de Auila e su Tierra e entre ellos e vos los dichos conçejos ha auido diferençias e contiendas sobre razón que vos pedían las alcaualas desas dichas villas e logares e las diligençias que aviades fecho en los dichos logares conforme a las leyes de nuestro quaderno nuevo, sobre lo qual vosotros pasastes ante los nuestros contadores mayores e dixistes que vosotros teniades fechas çiertas ygualas e avenençias con los nuestros recabdadores primeros e que aquellas deuían valer, por virtud de lo qual vos fue dada nuestra carta para que vos non demandasen penas nin achaques, saluo el alcauala senzilla de diez maravedís vno, segund que más largamente en la nuestra carta se contenía. De la qual por los dichos nuestros recabdadores mayores fue suplicado e se presentaron ante los dichos nuestros contadores mayores en grado de suplicación, e por ellos fuistes llamados para que peresçiésedes ante ellos en seguimiento de la dicha suplicación, por virtud del qual dicho llamamiento vuestros procuradores paresçieron ante los dichos nuestros contadores mayores e ante ellos contendistes con los dichos nuestros recabdadores mayores. E dixistes e alegastes çiertas razones, e asý mismo los dichos nuestros recabdadores mayores dixeron e alegaron çiertas razones contra lo alegado e pedido por vuestra parte, fasta tanto que por los dichos nuestros contadores fue visto lo susodicho e acordado que por evitar pleitos e debates e contiendas e gastos entre vosotros e los dichos nuestros recabdadores, que deuían dar e dieron el asyento siguiente:

Primeramente, en los logares que están nuevamente arrendados e concertados llaname de su voluntad con los dichos Diego de la Muela e Enrique de la Cueva, nuestros recabdadores, que aquellas ygualas pasen e paguen los tales logares segund que lo tienen asentado; e que los otros logares con quien non tienen fechas ygualas nin otro arrendamiento por los dichos nuestros recabdadores que carguen sobre sy todos ellos çien mill maravedís de más del presçio en que los auían ygualado Tomás Núñez e Diego Gómez de Benavente, los quales dichos çient mill maravedís, hayan de pagar los dichos conçejos a los dichos nuestros

recabdadores en dos pagas: la mitad en fin de setiembre deste presente año de la data desta nuestra carta, e la otra mitad en fin deste año. E que con este asiento non ayan de pedir los dichos nuestros recabdadores a los dichos logares nin a alguno dellos ninguna alcauala nin penas nin achaques nin otra cosa de más de los susodicho; e que los dichos recabdadores den para ello todos los recabdos e recudimientos e sancamientos que les cunplieren e ovieren menester.

Otrosy mandaron e asentaron que Adanero e Cardeñosa e Fuente de Estand que estos logares se quexan que engañosamente los arrendaron, que estos logares e los que desta condición estovieren arrendados engañosamente por los dichos recabdadores oponiendo ynterpósitas personas para lo arrendar, que los arrendamientos que estovieren fechos e arrendados desta manera se deshagan e contribuyan los dichos logares que asy se fallaren arrendados en los dichos çient mill maravedís; e queden de sus arrendamientos en lo que estavan primero ygalados con los primeros arrendadores para los pagar e más lo que les copiere de los dichos çient mill maravedís.

Otrosy que por evitar los daños e fraudes de los otros logares que están arrendados verdaderamente por los dichos Diego de la Muela e Enrique de la Cueva, nuestros arrendadores, porque los que dellos arrendaron non ayan cabsa de pedir penas nin achaques, que se de vna provisión para los dichos arrendadores que pidan e demanden las dichas alcaualas llanamente syn penas ni achaques. E sy non lo quisieren fazer, que los conçejos quisieren tomar en sy el dicho arrendamiento en los preçios que están llana e verdaderamente, que lo puedan fazer, hazyendo obligación por la tal renta, e pagando aquella, sean libres e quitos de todo lo que deven e son obligados por este dicho año; pero sy non quisieren tener sobre sy las dichas rentas, que los dichos arrendadores puedan pedir e demandar las dichas rentas conforme a las leyes del dicho nuestro quaderno, e que para esto sea notificado todo lo que dicho es a cada vno de los dichos conçejos que asy estovieren arrendados. E que del día que fuere notificada, fasta nueve días primeros syguientes, escojan sy quieren los dichos arrendamientos e que dende en adelante non los tomando, el arrendador pueda fazer conforme a las leyes del dicho nuestro quaderno lo qual todo que dicho es e cada vna cosa e parte dello por amas las dichas partes fue consentido segund e por la forma e manera que por los dichos nuestros contadores mayores fue mandado.

E agora por los dichos recabdadores mayores nos fue suplicado e pedido por merçed que mandásemos que lo susodicho fuese guardado e cunplido segund e por la forma e manera que de suso se contiene; e para ello les mandásemos nuestra carta o les mandásemos proveher de remedio con justiçia o como la nuestra merçed fuese. E nos touímoslo por bien.

E mandamos dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón por la qual vos mandamos a todos e a cada vno de vos los dichos conçejos que veades el dicho

conçierto e yguala entre vosotros e los dichos nuestros recabdadores por los dichos nuestros contadores mayores fue fecho e ygualado e guardedes e cumplades e paguedes todo lo en él contenido segund e por la forma e manera que en el dicho conçierto e yguala se contiene. E en guardándolo e cumpliéndolo e pagándolo, contra el thenor e forma de todo lo susodicho nin de cosa alguna nin parte dello, ninguna de las dichas partes non vayades nin pasedes nin vayan nin pasen por alguna manera por quanto asý cumple a nuestro seruiçio e al bien e pro desos dicho logares de la dicha Tierra de Ávila. E sy alguna de las dichas partes todo lo susodicho non tovieren nin guardaren e cumplieren e pagaren segund e por la forma e manera que en esta nuestra carta se contiene, cada vna de las dichas partes lo que le toca e atañe, por esta dicha nuestra carta o por el traslado signado, como dicho es, mandamos e damos poder a nuestro corregidor que agora es o fuere e a sus alcaldes e logarestenientes de la dicha çibdad de Ávila e a qualquier dellos que por todo rigor de derecho vos conpelan e apremien a lo asý fazer e conplir e pagar segund dicho es. E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada vno que lo contrario fiziere. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del día que los enplazare a quinze días primeros siguientes, so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su signo por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Segouia, a catorze días del mes de agosto, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e quatro años. Yo Alfonso Sánchez de Segouia, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, e de la abdiencia de sus contadores mayores, lo fiz escriuir por su mandado. [...]. López Petrus [...]. Sello. Pedro Gutiérrez, chançiller.

421

1494, septiembre, 6. **SEGOVIA.**

Los Reyes Católicos mandan que se guarde la ordenanza que sobre la compraventa de las lanas y sus plazos se tiene dada la ciudad y Tierra de Ávila.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 23. Leg. 9, nº 3.

Edit.: CASADO QUINTANILLA, B.: *Documentación real del archivo del concejo abulense (1475-1499)*. Ávila, 1994, doc. nº 105, pp. 260-263.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Sicilia, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Gallizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jahén, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Yslas de Canaria, conde e condesa de Barcelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos el corregidor, alcaldes e otros juezes e justiçias qualesquier de la çibdad de Ávila e a cada vno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada. Salud e gracia.

Sepades que por parte del conçejo, regidores, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad nos fue fecha relaçión por su petiçión que ante nos en el nuestro conçejo se presentó, diziendo que en esa dicha çibdad ha auido e ay vna hordenança, la qual ha seydo vsada e guardada, e dispone que qualesquier laneros o ganaderos de la dicha çibdad e su Tierra que tovieren lanas para vender e las vendieren que las pueda vender desde primero día del mes de octubre de cada vn año para las dar al mercader que de fuera viniere a ge las conprar por tienpo que las lanas se entregan en el año siguiente, e que ninguno antes deste tienpo non las pueda vender a persona de fuera de la dicha çibdad y su Tierra, y si las vendiere antes deste tienpo a qualquiera de fuera parte e fasta mediado el mes de octubre viniere qualquier vezino de la dicha çibdad y su Tierra que vsare hazer paños e tanto por tanto quisiere la dicha lana o parte della, que el señor de las lanas sea obligado a se lo dar e entregar pagándole el dicho preçio, segund que esto e otras cosas más largamente en la dicha hordenança díz que se contiene, su thenor de la qual es este que se sygue:

“Hordenamos e mandamos que qualquier laneros e ganaderos de Ávila e su Tierra que tovieren lanas para vender e las vendieren, que las puedan vender e vendan desde el primero dya del mes de octubre de cada vn año para las dar al mercader que de fuera viniere a ge las conprar e conprare para el tienpo que las lanas se entregan en el año syguiente, e que ninguno antes dese tienpo non las puedan vender nin vendan a ninguno de fuera desa çibdad e su Tierra, e sy lo vendieren antes dese tienpo a qualquiera de fuera parte e fasta mediado del mes de octubre viniere qualquier vezino de la dicha çibdad e su Tierra e tanto por tanto la quisiera la dicha lana o parte della, el señor de las lanas sea obligado a se la dar tanto por tanto sobre juramento que faga en forma devida que es el verdadero preçio que declara el tal extranjero o de fuera parte pagándole luego el que asý lo quisiere aver tanto por tanto segund o como lo tenía abenido e pagado o abiniere o pagare el de fuera parte que la tenía conprada todavia jurando sobre ello el vendedor de las tales lanas que non aya otro fraude nin engaño nin cabtela ni espera, e sy al de fuera parte se diere, con media paga o a su respeto poco más o menos que asý lo tome e pueda aver el de la çibdad, e lo que quedare deviendo lo pague al tienpo que el de fuera parte lo oviere de pagar dando para ello tal seguridad como del tal

mercader la toviere dada o diere, en tanto que estos de la çibdad e su Tierra que asý lo puedan aver tanto por tanto que sean de las personas que hazen paños para sý o para vender o tienen este ofiçio de perayles e non otras personas que lo conpraren para revender. Pero mandamos que sy alguno de la dicha çibdad e su Tierra conpraren las tales lanas de los laneros e ganaderos para vender e sacar fuera de la dicha çibdad e su Tierra para sý o para otro de quien aya tomado cargo de lo conprar e sacar, que non lo pueda conprar, saluo desde el dicho primero día de octubre, de antes del tienpo en que se ha de trasquilar y entregar las dichas lanas. E que sy los vezinos de la dicha çibdad de Ávila e su Tierra quisieren dello tanto por tanto, seyendo los tales ofiçiales o perayles e tratantes de fazer paños, lo puedan aver, pagando luego en la forma susodicha. E qualquiera de los susodichos vezinos de la dicha çibdad e su Tierra o de fuera della que sacasen las dichas lanas de la dicha çibdad e su Tierra, que paguen de derechos a nos el conçejo e a nuestros arrendadores, de cada arrova, çinco blancas de la moneda que agora corre, que son dos maravedís e medio; e en cada arrova de lana castellana o ovinos, tres blancas cada arrova; e de cada arrova de lana merina lavada, tres maravedís e medio; e de la arrova de lana castellana e ovinos lavada, çinco blancas.

E cualquier o qualesquier que contra esta hordenança pasare en qualquier cosa de las susodichas que yncurra e caya en pena por cada vegada, çien mill maravedís para el conçejo y sus arrendadores; e los que ansy sacaren las dichas lanas en qualquier manera, sean obligados de las registrar al arrendador o arrendadores del dicho conçejo fasta tres días syguientes, e de le pagar el derecho susodicho dende en otros çinco días so la dicha pena; e que el vendedor o sacador de las tales lanas sean obligados de retener en sý el dicho derecho e acudir con ello al arrendador de la dicha renta al tienpo e plazo e forma susodicho. E sy caso fuese que alguno de los tratantes e mercaderes de las lanas de la dicha çibdad e su Tierra sacaren las lanas suzias o lavadas o para las dar lavadas fuera del término de la dicha çibdad, que sean obligados a pagar el dicho derecho, lo qual todo se entiende eçebto el término de Pero Mingo que está arrendado por el conçejo y omes buenos de Sanchidrián que lo que allí andoviene e se trasquilare en el dicho término tanto quanto lo toviere arrendado que non pague el dicho derecho, jurando la verdad del ganado que verdaderamente allí truxieron a renta e allí se trasquiló, non aviendo fraude nin colusyón en ello, e quien lo contrario fiziere que peche el derecho susodicho al arrendador del dicho conçejo”.

E por su parte nos fue suplicado e pedido por merçed que porque la dicha hordenança es conforme a derecho, e diz que fasta aquí se ha vsado e guardado, e agora nuevamente algunas personas e mercaderes de fuera de la dicha çibdad e su Tierra, non han querido entregar, e sin embargo dello se ponen a llevar fuera de la dicha çibdad e su Tierra las dichas lanas, que mandásemos que se guardase e cunpliese e executase segund que en ella se contenía e sobre ello proveyésemos o como la nuestra merçed fuere. E nos touímoslo por bien.

Porque vos mandamos que veades la dicha ordenança que de suso va encorporada e la guardedes e cunplades e executedes e fagades guardar e cunplir e executar asy e segund e como fasta aqui ha seydo guardada, tanto quanto fuere nuestra merced e voluntad. E contra el thenor e forma della non vayades nin pasedes, nin consyntades yr nin pasar en tienpo alguno nin por alguna manera. E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merced e de diez mil maravedís para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Segouia, a seys días del mes de setiembre, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e quatro años. Don Álvaro. Johannes, doctor. Andreas, doctor. Gundisalvus, liçençiatús. Filipus, doctor. Yo Bartolomé Ruyz de Castañeda, escriuano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escriuir por su mandado con acuerdo de los del su consejo. Registrada, doctor. Sello. Pedro Gutiérrez, chançiller.

422

1494, noviembre, 29. MADRID.

Los Reyes Católicos ordenan a sus contadores y recaudadores que respeten la merced que han hecho al concejo de Ávila del mercado franco de todos los viernes del año.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 2, nº 9.

Nos, el rey e la reyna.

Fazemos saber a vos, los nuestros contadores mayores que por parte del conçejo, justiçia, regidores, caualleros, escuderos, oficiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila nos es fecha relación, diziendo que de mucho tienpo acá han tenido mercado franco en la dicha çibdad de vn día biernes de cada semana para que todas e qualesquier mercaderías e otras cosas que se vendiesen e conprasen e trocasen e cambiasen en el dicho día de biernes del dicho mercado por qualesquier personas, asy de la dicha çibdad e su Tierra como de fuera della, fuesen libres e francos de toda alcauala. E que asy les fue vsado e guardado el dicho mercado franco de muchos tienpos acá fasta que de poco tienpo acá por los nuestros arren-

dadores e recaudadores mayores que fueron de la dicha çibdad e su Tierra les fue quebrantado e turbado, deziendo que non mostravan previllejo nin merçed dello asentado en los nuestros libros, e que en ello han resçevido e resçiben grand agrauio e dapno.

E por su parte nos fue suplicado e pedido por merçed que les fiziésemos merçed del dicho mercado franco para que todas e qualesquier mercaderías que el dicho día biernes de cada semana bieniesen a se vender e se vendiesen en la dicha çibdad fuesen libres e francos e quitas de toda alcauala, o como la nuestra merçed fuese. E nos, acatando los muchos e muy buenos e leales seruícios que la dicha çibdad de Ávila e los vezinos e moradores della nos fizieron seyendo príncipes e nos han fecho e fazen después acá de cada día e en alguna hemienda e remuneración dellos e porque la dicha çibdad sea más ennobleçcida e mejor poblada, tovimoslo por bien.

E es nuestra merçed e voluntad que, de aquí adelante, tanto quanto nuestra merçed e voluntad fuere, aya e tenga la dicha merçed del dicho mercado franco de cada día biernes de cada semana, en el qual dicho día biernes del dicho mercado es nuestra merçed e voluntad que se puedan bender e trocar e canbyar en la dicha çibdad desde que amanesçiere el dicho día hasta puesto el sol todas e qualesquier mercaderías e bienes de qualquier condiçión e calidad que sean que a la dicha çibdad traxieren a vender e se vendieren e trocaren e cambiaren en ella por qualesquier personas de qualquier ley, condiçión, preheminencia o dignidad que sean, asý vezinos e moradores de la dicha çibdad e sus arrauales e tierras como de fuera dellas, libres e francos e quitos de pagar, e que non paguen alcauala alguna dello nin de cosa alguna nin parte dello a nos nin a los nuestros arrendadores e recabadores mayores nin menores que fueron de la dicha çibdad nin a otra persona alguna en nuestro nonbre nin en otra manera. E vsen e goçen de la dicha franqueza sy e segund se á vsado e guardado e gozaron della fasta tanto que por los dichos nuestros arrendadores les fuese perturbado, esçepto de las heredades e vino atavernado e pescado remojado que es nuestra merçed que se nos aya de pagar alcauala. E asý mismo que los que de fuera parte de la dicha çibdad e su Tierra bienieren al dicho mercado franco sean obligados a pagar e paguen el alcauala de lo que en el dicho mercado bendieren, en los logares donde fueren vezinos.

Porque vos mandamos que lo pongades e asentedes asý en los nuestros libros de lo salvado que vosotros thenedes. E dedes e libredes al dicho conçejo, justiçia, regidores, caualleros e escuderos e ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila nuestra carta de previllejo e las otras nuestras cartas e sobrecartas las más fuertes e firmes e bastantes que bos pidieren e menester ovieren para que desde primero día de henero del año benidero de noventa e çinco años en adelante, tanto quanto nuestra merçed e boluntad fuere, les sea guardado e complido el dicho mercado franco del día vyernes de cada semana por la forma e manera e con las con-

dición e çebtaçiones de suso contenidos, e que en los arrendamientos que de aquí adelante fizierdes de las nuestras rentas de la dicha çibdat de Ávila e su Tierra pongades por condiçión que el dicho mercado franco sea salvado con las condiçiones e segund que de suso se contiene. E que por razón de él los nuestros arrendadores e recaudadores mayores que fueren de las dichas rentas non ayan de poner nin pongan descuento alguno.

Pero es nuestra merçed e mandamos que en caso que nuestra boluntad fuere en algún tienpo de revocar esta dicha merçed que les agora fazemos del dicho mercado franco, antes que sea asentado en los nuestros libros por otros títulos, sy algunos tiene syn esta nuestra alualá, lo qual todo susodicho mandamos que faga e cumpla, segund de suso se contyene, syn embargo de qualesquier leyes e fueros e derechos e hordenamientos del nuestro quaderno nuevo nin de otras qualesquier que en contrario desto sean o ser puedan. Con las quales e con cada vna dellas nos dispensamos e las abrogamos e derogamos en quanto a esto atañe, quedando en su fuerça e bigor para en las otras cosas. E non les descontedes diezmo nin çançellería de tres nin de quatro años que nos ayamos de aver desta dicha merçed, por quanto nos asý mismo les fazemos merçed de lo que en ello puede montar en hemienda e satisfaçión de algunos gastos que en nuestro seruiçio han fecho de que es nuestra merçed que les non sea demandada cuenta nin razón alguna. La qual dicha nuestra carta de previllejo e las otras nuestras cartas e sobrecartas que en la dicha razón les diertes e libredes, mandamos al nuestro mayordomo e çançiller e notarios e a los otros ofiçiales que están a la tabla de los nuestros sellos que gelas pasen e libren e sellen syn ynpedimento alguno. E non fagades ende ál por alguna manera.

Fecha en la villa de Madrit, a veynte e nueue días de novienbre, año del nascimiento de nuestro señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e quatro años. Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Juan de la Parra, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escreuir por su mandado.

423

1494, diciembre, 8. **MADRID.**

Los Reyes Católicos confirman al concejo de Ávila el derecho a realizar el mercado franco todos los viernes del año.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas. Leg. 2, nº 9.

En el nombre de Dios, Padre e Hijo e Espíritu Sancto, tres personas e vna esençia divinal que reyna por syenpre jamás, e ha onrra e reverençia de la bien

aventurada virgen gloriosa nuestra señora Santa María, madre de nuestro señor Jhesuchristo, berdadero Dios e berdadero onbre, a la qual nos thenemos por señora e por abogada en todos los nuestros fechos, e otrosý, ha onrra e reverençia del apóstol Santiago, luz e espejo de las Españas, patrón e ganador de los reyes de Castilla e de León, e de todos los otros santos e santas de la corte çelestial.

Porque segund berdaderamente escrivieron los sanctos que por espíritu e gracia de Dios obieron çierta sabyduría de las cosas e, asý mismo, los sabios que naturalmente ovieron conosçimiento dellos, el rey ha nonbre de nuestro señor Dios e es su vicario e tiene su lugar en la tierra quanto a lo tenporal e es puesto por Él sobre las gentes de su reyno para mantenerles en justiçia e en berdad e dar a cada vno su derecho. Por ende, lo llaman coraçón e alma del pueblo, porque asý como el ánima de la vida está en el coraçón del ome e por ella biue el cuerpo e se mantiene, asý en el rey está la justiçia que es vida e mantenimiento del pueblo de su señorío. E otrosý, como el coraçón es vno e por él resçiben todos los otros mienbros unidad para ser vn cuerpo, bien asý todos los del reyno, aunque sean muchos, porque el rey es e deve ser vno, por esto deven, otrosý, ser todos vnos con él para servirle e ayudarle en las cosas que él ha de hazer. E naturalmente dixoron los sabios antiguos que el rey es cabeça del reyno, porque asý como de la cabeça nasçen todos los sentidos por los quales se mandan todos los mienbros del cuerpo, bien asý el mandamiento que nasçe del rey que es señor e cabeça del reyno todos los del reyno se deven mandar e guiar e aver su acuerdo con él para le obedesçer e servir e guardar onde el rey es cabeça e alma, e ellos mienbros. E porque naturalmente las voluntades de los omes son departidas e los vnos quieren balar más que los otros, por esto fue menester por derecha fuerça que oviese vno que fuese cabeça dellos por cuyo çelo e mandamiento se acordasen e se fuyasen, asý como todos los otros mienbros del cuerpo se guýan e mandan por la cabeça, por esta razón convino que oviese rey e lo tomasen los onbres por señor. E asý mismo porque la justiçia que nuestro señor Dios avia de dar en el mundo e porque biviesen los omes en paz e amor obiese quien la fiziese por Él en las cosas tenporales, galardinando e dando a cada vno su derecho, segund su meresçimiento, e al rey propia e prinçipalmente pertenesçe vsar entre sus súdictos (*sic*) e naturales non solamente de la justiçia comutativa, que es de vn onbre a otro, mas aún deve vsar de la muy alta e magnífica virtud de la justiçia distributiva, en la qual consisten los galardones e remuneraciones e merçedes e graçias que el rey deve hazer a aquéllos que lo meresçen e bien e lealmente los sirven. E por esto los gloriosos reyes de España, vsando de su liberalidat e magnificençia, acostunbraron fazer graçias e merçedes e dar grandes dones e heredamientos a sus basallos e súbdytos e naturales, porque tanto es la real majestad digna de mayores onores e resplandesçe por mayor gloria e poderío en quanto los súditos e vasallos naturales, cuyos son más grandes e ricos e abonados e tiene con qué lo mejor poder servir. E el rey que franca e liberal e magníficamente vsa con sus súbditos desta gran birtud de la justiçia distributiva faze aquello que deve e pertenesçe a su estado e dignidad real

e da buen enxemplo a los otros súbditos e naturales e vasallos suyos para que bien e lealmente le sirvan. E haziéndolo asý es en ello servido el muy alto e soberano Dios, nuestro señor, amador de toda justiçia e perfecta birtud, del qual desçienden todas graçias e dones e byenes espirituales e tenporales. E los reyes que esto fazen son por ello más poderosos e ensalçados e mejor servidos e temidos e amados en sus reynos e la cosa pública dellos dura más e son mejor governados e mantenidos en paz e en tranquilidad e justiçia. E porque el rey que haze la graçia e merçed ha de catar en ello quatro cosas: la primera qué es aquella cosa que quiere dar; la segunda, a quién la da; la terçera, por qué gela da e sy gela ha meresçido o puede meresçer; la quarta, qué es el pro o el dapno que dello e le puede benir.

Por ende, acatando e consyderando todo lo susodicho, queremos que sepan por esta nuestra carta de previllejo o por su traslado signado de escriuano público todos lo que agora son o serán de aquí adelante, como nos, don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Balençia, de Gallizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Córdoua, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar e de las Yslas de Canaria, conde e condesa de Barçelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Hathenas e de Neopatria, condes de Ruissellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

Vimos vn nuestro alualá escripto en papel e firmado de nuestros nonbres, fecho en esta guysa: (*a continuación va el documento nº 422*).

E agora, por quanto por parte de bos, el dicho conçejo, justiçia, regidores, caualleros, escuderos, oficiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila nos fue suplicado e pedido por merçed que, confirmando e aprovando el dicho nuestro alualá suso incorporado e todo lo en él contenido, bos mandásemos dar nuestra carta de previllejo para que agora e de aquí adelante, tanto quanto nuestra merçed e voluntad fuere, vos sea conplido e guardado el dicho mercado franco en el dicho nuestro alualá suso incorporado contenido, para que el día biernes de cada semana, desde que el dicho día amanesçiere fasta puesto el sol, se puedan bender e trocar e canbiar en la dicha çibdad todas e qualesquier mercaderías e bienes de qualquier condiçión e calidad que sean, que a la dicha çibdad truxieren a vender e se vendieren e trocaren e canbiaren en ellas por qualesquier personas de qualquier ley o condiçión, preheminencia o dignidad que sean, asý bezinos e moradores de la dicha çibdad e sus arravales e Tierra como de fuera della, libres e francos e quytos de pagar, e que non paguen alcauala alguna dello nin de cosa alguna nin parte dello a nos nin a los nuestros arrendadores e recaudadores mayores nin menores que fueren de la dicha çibdad nin a otra persona alguna en nuestro nonbre nin en otra manera. E usedes e gozedes de la dicha franqueza sy e segund se á usado e guardado e gozastes della fasta tanto que por los dichos nuestros arrendadores vos fuese perturbado, esçepto de las heredades e vino atavernado e pescado remojado, de que se nos ha de pagar alcauala. E asý mismo, que los que de fuera parte de la

dicha çibdad e su Tierra benieren al dicho mercado franco, sean obligados a pagar e paguen el alcauala de lo que en el dicho mercado bendieren en los lugares donde fueren vezinos, segund e como en el dicho nuestro alualá suso encorporado se contiene.

E por quanto se falla por los nuestros libros e nómina de lo salvado⁷⁹ en cómo está en ellos asentado el dicho nuestro alualá suso encorporado e cómo por lo contenido non se nos descontó nin descuento diezmo e çançellería desta dicha merçed e franqueza. El qual dicho nuestro alualá original quedó en poder de los nuestros ofiçiales de las rentas, por ende, nos, los sobredichos rey don Fernando e reyna doña Ysabel, por fazer bien e merçed a vos, el dicho çonçejo e justiçia, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Auilla (*sic*) tovimoslo por bien e confirmamos bos e aprovamos bos el dicho alualá suso encorporado e la dycha merçed que desde primero día de henero del año benidero de mill e quatroçientos e noventa e çinco años en adelante, tanto quanto nuestra merçet e boluntad fuere, ayades e tengades el dicho mercado franco el biernes de cada semana, en el qual dicho día biernes del dicho mercado es nuestra merçed e boluntad que se puedan bender e trocar e canbiar en la dicha çibdad, desde que amanesçiere el dicho día fasta puesto el sol, todas e qualesquier mercaderías e bienes de qualquier condiçión e calidad que sean que a la dicha çibdad truxieren a vender e se vendieren e trocaren e canbiaren en ellas por qualesquier personas de qualquier ley o condiçión, preheminencia o dignidad que sean, asý vezinos e moradores de la dicha çibdad e sus arravales e Tierra como de fuera della, libres e francos e quitos de pagar, e que non paguen alcauala alguna dello nin de cosa alguna ni parte dello a los nuestros arrendadores nin recabadores mayores nin menores que fueren de la dicha çibdad nin a otra persona alguna en nuestro nonbre. E que vsedes e gozedes de la dicha fanqueza sý e segund se á vsado e guardado e gozastes della fasta tanto que por los dichos nuestros arrendadores e recaudadores bos fue perturbada, esçepto de las heredades e vino atavernado e pescado remojado, de que es nuestra merçed que se nos aya de pagar e pague alcauala e, asý mismo, que los que de fuera parte de la dicha çibdad e su Tierra binieren al dicho mercado franco sean obligados de pagar e que paguen el alcauala de lo que en el dicho mercado bendieren en los lugares donde fueren vezinos y salieren las mercaderías y ganados y otras cosas, segund e como en el dicho nuestro alualá suso encorporado se contiene e declara.

E por esta dicha nuestra carta de previllejo o por el dicho su traslado sygnado, como dicho es, mandamos al príncipe don Juan, nuestro muy caro e muy amado hijo, e a los infantes, duques, perlados, marqueses, condes, ricos omes, maestros de las Órdenes, priores, comendadores e subcomendadores, e a los del nuestro consejo o oydores de la nuestra abdiencia e alcaldes e alguaziles e otras justiçias

⁷⁹ En el margen superior izquierdo del documento figura: "asentado libros salbado".

qualesquier de la nuestra casa e corte e chançillería e a los alcaides de los castillos e casas fuertes e llanas e a todos los corregidores e alcaldes e alguaziles, merinos, regidores, caualleros, escuderos, oficiales e omes buenos, asý de la dicha çibdad de Áuila como de otras qualesquier çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señorios e a los nuestros arrendadores e recaudadores mayores e menores e reçeptores e fieles e cogedores e otras qualesquier personas que tienen o tovierén cargo de coger e de recaudar las nuestras rentas de las alcaualas de la dicha çibdad de Áuila (*sic*) e su Tierra el dicho año benidero de mill e quatroçientos e noventa e çinco años, e dende en adelante en cada vn año, tanto quanto nuestra merçed e boluntad fuere, e a todas otras qualesquier personas nuestros súbditos e naturales de qualquier ley, estado, condiçión, preheminençia o dignidat que sean, que vos guarden e defiendan e fagan guardar la dicha merçed e franqueza de suso en esta dicha nuestra carta de previllejo contenida, desde el dicho primero día de henero del dicho año benidero de noventa e çinco años en adelante, en quanto nuestra merçed e boluntad fuere, con las condiçiones e çebtaçiones e según e cómo en el dicho nuestro alualá suso encorporado e en esta dicha nuestra carta de previllejo se contiene e declara. E que contra lo en él contenido nin cosa alguna nin parte dello vos non bayan nin pasen nin consientan yr nin pasar. E entiéndase que por razón desta dicha merçed e franqueza non han de ser resçevidos en cuenta maravedís nin otra cosa alguna a los arrendadores e recabddores mayores que fueren de las dichas nuestras rentas de las alcaualas de la dicha çibdad de Áuila e su Tierra el dicho año benidero de noventa e çinco nin dende en adelante en ningund año, durante el tienpo que nos toviéremos por byen que esta dicha merçed e franqueza vos sea guardada. Por quanto los arrendamientos que están fechos e se fizieren de aquí adelante para los años benideros se han fecho e harán con condiçión que el dicho mercado franco, de que de suso haze minçión, sea salvado, segund e como e con las condiçiones e çebtaçiones que de suso en esta dicha nuestra carta de previllejo se contiene e declara. Pero es nuestra merçed e mandamos que en caso que nuestra boluntad fuere en algun tienpo de revocar esta dicha merçed que vos asý fazemos del dicho mercado franco que la tal revocaçión no pare perjuizio al derecho que agora tenedes vos, el dicho conçejo, justiçia, regidores, caualleros, escuderos de la dicha çibdad de Áuila, sy alguno tenedes al dicho mercado franco antes que aquél sea asentado en los nuestros lybros por otros títulos, sy algunos tenedes, syn el dicho nuestro alvalá suso encorporado e esta dicha nuestra carta de previllejo.

E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno por quien fincare de lo asý fazer e conplir.

E demás, mandamos al ome que les esta nuestra carta de previllejo mostrare o del dicho su traslado signado, como dicho es, que los enplaze que parezcan ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del día que los enplazare fasta

quinze días primeros syguientes, so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare, testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

E desto vos mandamos dar e dimos esta nuestra carta de previllejo escripta en pargamino de cuero e sellada con nuestro sello de plomo pendiente en filos de seda a colores e librada de los nuestros contadores mayores e de otros ofiçiales de nuestra casa.

Dada en la billa de Madrid, a ocho días del mes de dizienbre, año del nascimiento del nuestro salvador Jhesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e quatro años⁸⁰. Juanes. Fernán Torres. Diego de Buytrago, notario. Juan López. Diego de Buytrago, chançiller. Yo, Diego de Buytrago, notario del reyno de Castilla, lo fiz escrivir por mandado del rey e de la reyna, nuestros señores. Fernando de Medyna. Pedro Darbolancha. Rodericus. Juan de Torres. Iohannes, liçençiatu⁸¹.

⁸⁰ A continuación figura en el documento la nota siguiente: "Va escrito sobre raydo o diz los. e o diz bier- nes, e o diz fuese. E entre renglones o diz per e o diz se".

⁸¹ En el margen inferior del documento figura: "De chançelleria, çiento e veynte maravedis".

ÍNDICE DE PERSONAS



Institución Gran Duque de Alba

 Institución Gran Duque de Alba

AÇAMAS, Yuçe, rabino, judío, vecino de Ávila: 363.
 ACEDO, Martín, espingardero: 362.
 ACEITERO, Fernando: 370.
 ADRADA, Alonso de la: 370.
 ADRADA, Fernando del: 370.
 AGUADO, Fernando, testigo: 338.
 ÁGUILA, Gil del, juez ejecutor de la Hermandad: 361, 363, 370, 372, 374, 383, 396, 409, 417; testigo, vecino de Ávila: 357; diputado: 372.
 ÁGUILA, Gil: 370.
 ÁGUILA, Sancho del, regidor de Ávila: 344, 346, 377; y capitán, difunto: 369.
 ÁGUILA, Suero del, hijo de Sancho del Águila: 369, 377.
 AGUILAR, Diego de, difunto: 372.
 AGUILAR, Jorge, personero por Diego de Aguilar, su hermano: 372.
 AJATES, Alonso: 372.
 ALAEJOS, Alonso de, testigo, vecino de Ávila: 368.
 ALAEJOS, Felipe de, testigo, vecino de Ávila: 368.
 ALAEJOS, Juan de: 372.
 ALAEJOS, Pedro, fiador: 368.
 ALBORNOZ, Antonio de, procurador de Pedro de Ávila: 411.
 ALBORNOZ, Pedro, cogedor: 340.
 ALBURQUERQUE, Juan de, espingardero: 362.
 ALCALÁ, Luis de, regidor y vecino de Madrid: 361.
 ALCÁNTARA, Luis de, alguacil, testigo y vecino de Ávila: 356.
 ALCARAZ, Pedro de, boticario: 339, 378.
 ALCÁZAR, Alfonso de, escribano de cámara de los reyes: 418.
 ALCOBENDAS, Martín de: 368.
 ALCOBENDAS, Pedro, lancero, hermano de Martín de Alcobendas: 368.
 ALDEAVIEJA, Mateo de, cogedor: 340.
 ALFONSO, doctor: 349.
 ALFONSO, Inés, mujer de Fernando de Espinosa: 372.
 ALFONSO, Martín, alcalde y vecino de Burgohondo: 366.
 ALFONSO DEL CASTILLO, Juan, escribano de cámara de los reyes: 414.
 ALMAZÁN, canciller: 391.
 ALONSO, Diego: 372.
 ALONSO, doctor: 337, 347.
 ALONSO, doctor: 348.
 ALONSO, el mozo: 400.
 ALONSO, Fernando: 372.
 ALONSO, hijo de Alonso Gutiérrez: 370, 372.
 ALONSO, Juan, testigo y alcalde: 356.
 ALONSO, Juan: 362.
 ALONSO, Per, testigo y vecino de La Higuera: 356.

ALONSO, sillero, fiador: 368.
 ÁLVAREZ DE CIUDAD REAL, Alfonso, escribano de cámara de los reyes: 352, 353.
 ÁLVAREZ DE TOLEDO, Fernando, secretario de los reyes: 360, 361, 383, 384, 393, 394, 395, 398, 399.
 ÁLVAREZ DEL ÁGUILA, Fernando: 370.
 ÁLVAREZ DEL ÁGUILA, Francisco: 370.
 ÁLVAREZ, Andrés, alcalde en El Barraco: 367.
 ÁLVAREZ, Fernando, representante de Ávila en la Junta de la Hermandad: 378.
 ÁLVAREZ, Francisco, testigo: 367; escribano público de Ávila: 367, 400, 404.
 ÁLVAREZ, Juan: testigo: 338; escribano público: 338, 415. ÁLVARO, maestre-sala: 339; posentador del concejo de Ávila: 364.
 ÁLVAREZ, Pedro, testigo y vecino de Ávila: 356, 367.
 ÁLVARO, don: 347, 348, 349, 376, 382, 392, 397, 419, 406, 410, 411, 414, 421.
 AMARILLO, Diego, espingadero: 362.
 AMO, Sebastián del, registrador: 384.
 AMORES, Fernando de: 378.
 ANDANDO, Francisco, vecino de Gallegos: 372.
 ANDRÉS, doctor, del consejo real: 341, 345.
 ANDRÉS, vecino de Ávila, espingadero: 362.
 ANDRÉS, vecino de El Barraco: 372.
 ANTÓN, vecino de Manjaválago: 372.
 ANTONIO, doctor, del consejo real: 341, 345, 349, 376, 382, 386, 392, 397, 406, 410, 411, 414, 419.
 ARAGÓN, Pedro de, vecino de Valdemaqueda: 400.
 ARANDA, Francisco de, registrador: 387.
 ARÉVALO, Alonso de, vecino de Cabezas de Alambre: 370.
 ARÉVALO, Juan de, peraile, fiador: 368.
 ARÉVALO, Juan de, personero por Pedro de Madrid: 370.
 ARÉVALO, Juan de, tejedor, fiador: 368.
 ARÉVALO, Juan de, testigo: 357, 367; escribano público de Ávila: 367; vecino de Ávila: 367, 370; personero por Villaescusa: 370.
 ARÉVALO, Pedro de, ballestero, hermano de Juan de Arévalo: 368, 372.
 ARÉVALO DE CALDANDRÍN, Francisco, lancero: 368.
 ARIAS, Diego: 372.
 ARIGÜELO, Pedro de: 372.
 ARMERO, Alonso: 370.
 ARMERO, Diego, testigo, vecino de Ávila: 400.
 ARMERO, Fernando: 370.
 ARMERO, Francisco: 371.
 ARMERO, Juan: 370.
 ARRIBA, Juan de: 372.

ASTUDILLO, Fernando de: 372; testigo, vecino de Ávila: 400.
 AVEINTE, Alonso de: 372.
 ÁVILA, Alfonso de, regidor: 333, 339, 340, 344, 346, 351, 355, 357, 363, 377.
 ÁVILA, Alfonso de, secretario de los reyes : 336.
 ÁVILA, Alfonso de, testigo y vecino de Ávila: 338.
 ÁVILA, Alonso de, contador de la Hermandad: 407.
 ÁVILA, Bartolomé de: 372.
 ÁVILA, Diego de, padre de Pedro de Ávila: 356.
 ÁVILA, Diego de: 372, 376, 387.
 ÁVILA, Fernando de, licenciado, letrado, vecino de Ávila: 338, 343; testigo: 356.
 ÁVILA, Francisco de, regidor: 339, 343, 344, 346, 400, 401.
 ÁVILA, Juan de, hijo del doctor Pedro González: 338.
 ÁVILA, Juan de, letrado del concejo: 364, 378.
 ÁVILA, Juan de, regidor: 343, 344, 346, 378, 401; señor de La Puente y Cespadosa: 401.
 ÁVILA, Pedro de, señor de Villafranca y Las Navas: 337, 338, 356, 376, 387, 400, 401, 402, 403, 404, 411.
 ÁVILA, Sebastián de: 372.

 BADAJOZ, Francisco de, canciller: 397, 398, 406, 410, 411.
 BALBOA, Alfonso, cogedor: 340.
 BARBERO, Cristóbal: 372.
 BARBERO, Miguel: 372.
 BARBERO, Santos: 372.
 BARTOLOMÉ, hijo de Pedro Díaz: 372.
 BATANERO, Francisco: 372.
 BECARÍA, Cristóbal de, escribano de cámara de los reyes: 410.
 BELLACALTA, Juan, el mozo, cogedor: 340.
 BENAVENTE, Cristóbal de, alcalde de Ávila: 400, 401, 402, 403, 411; testigo, alcalde: 378, 411.
 BERRACO, Andrés del: 372; espingardero: 362.
 BERRACO, Francisco del, espingardero: 362.
 BERRACO, Juan, espingardero: 362.
 BERRACO, Juan, vecino de Cebreros: 400, 403.
 BERRÓN, Juan: 370.
 BIEVA, Cristóbal, criado de Pedro de Ávila: 400.
 BLANCO, Pedro: 372.
 BLAS: 370.
 BLASCO, Juan de, vecino de Cebreros: 400, 402.
 BLÁZQUEZ, Alfonso, vecino de El Tiemblo: 372.
 BLÁZQUEZ, Francisco: 372.
 BLÁZQUEZ, Juan, espingardero: 362.

BLÁZQUEZ, Juan, testigo, vecino de Burgohondo: 366.
 BLÁZQUEZ, Maria, mujer de Rodrigo de Covaleta: 372.
 BLÁZQUEZ, Martin, testigo, vecino de Navalmoral: 366.
 BLÁZQUEZ, Martin, vecino de Monbeltrán: 370.
 BONILLA, Alonso de: 370.
 BONILLA, Andrés de: 372.
 BONILLA, Juan, cogedor: 340.
 BORDÓN, Pedro: 372.
 BRACAMONTE, Diego: 370; regidor: 343, 344.
 BRACAMONTE, Gil, regidor de Ávila: 370.
 BRAZUELOS, Juan: 339.
 BRIONES, Rodrigo, testigo, criado de Francisco de Pamo, vecino de Ávila: 356, 367.
 BUITRAGO, Diego de, canceller y notario de Castilla: 350, 423.
 BULLÓN, Diego de, cogedor: 340; fiador: 368.
 BULLÓN, Pedro, vecino de Ávila y personero por Miguel Jiménez: 370.
 BULLÓN, Sancho, regidor: 331, 333, 344, 346, 355, 357, 363; testigo: 362.
 BURGOS, Alfonso de, obispo de Palencia, capellán mayor de los reyes, del consejo real: 396, 417.
 BURGOS, Diego, contador de la Hermandad: 407.
 BURGOS, fray Juan de: 372.
 ÇACARO, judío, vecino de Segovia: 379.
 CACHARRO, andador: 340.
 CALDERÓN, Gómez, vecino de Ávila: 370.
 CALDERÓN, Diego, testigo y vecino de Ávila: 356, 400.
 CALERO, Pedro, espingardero: 362.
 CALVO, Juan, espingardero: 362.
 CALVO, Martin, espingardero: 362.
 CALVO, Martín, testigo, vecino de Cebreros: 402.
 CALLE LUENGA, Juan de la: 372.
 CALLEJA, Bartolomé de la: 340.
 CALLEJA, Benito de, andador: 340.
 CALLEJA, Cristóbal de la: 340.
 CAMPO, Alonso del: 370.
 CAMPO, Juan del, corregidor de Ávila y juez comisario: 401, 411.
 CAMPO, Miguel, vecino de Mombeltrán: 370.
 CAÑA, Juan, espingardero: 362.
 CAÑAVERAL, licenciado, por canceller: 387.
 CARBAJAL, Isabel de, mujer de Sancho del Águila: 377.
 CARBONERO, Juan: 370, 371.
 CARBONERO, Juan, espingardero: 362.

CARDEÑOSA, Cristóbal de: 371, 372.
 CARDEÑOSA, Juan de, pregonero de Ávila: 400.
 CARPINTERO, Francisco, espingardero: 362.
 CARRASCO, Bartolomé, espingardero: 362.
 CARRETERO, Alonso, espingardero: 362.
 CARRETERO, Cristóbal, testigo, criado del escribano Pedro Íñigo, vecino de Ávila: 413.
 CARRETERO, Diego: 370.
 CARRIÓN, Andrés: 372.
 CASADO, Juan, testigo: 400.
 CASADO, Lázaro: 372.
 CASTAÑO, Juan: 372.
 CASTILLO, Luis del, escribano de cámara: 342, 348.
 CASTRO, Gómez de, oidor de la audiencia real: 404.
 CASTRO, Pedro de, procurador: 338, 340.
 CATALINA, mujer de Francisco de los Paramentos: 372.
 CEBREROS, Alonso de, espingardero: 362.
 CEBREROS, Bernaldino: 372.
 CELIS, Rodrigo: 372.
 CERRILLA, Abrahán, rabino: 343.
 CESPEDOSA, García, difunto: 372.
 CEVALLOS, Toribio, alguacil de Fontiveros: 340.
 CIENLABAJOS, Juan de: 372.
 CILLÁN, Bartolomé: 372.
 CIMBRÓN, Juan, testigo, vecino de Ávila: 344; personero por Pedro Vázquez: 370.
 CISNEROS, Fernando de, escribano de cámara de los reyes: 354, 358, 380, 405, 416.
 CLAROS, Cristoval de: 372.
 CLEMENTE, Felipe, protonotario y secretario de los reyes: 376.
 COGOLLOS, Juan de, alcalde del Burgo por Pedro de Ávila: 356; alcalde y mayordomo de Pedro de Ávila: 376; alcalde de Las Navas: 400; testigo, vecino de Ávila: 400.
 COLMENARES, Diego de: 372.
 COLOMA, Joan de, secretario de los reyes: 386, 391.
 COLLADO, Sancho de: 372.
 CONTRERAS, Fernando, vecino de Ávila: 379.
 CONVIA, Juan: 372.
 CORCOTE, Diego, vecino de Mombeltrán: 370.
 CORCOTE, Lázaro, vecino de Mombeltrán: 370.
 CORCOTE, Martín: 370.
 CORDERO, Antón: 372.

CORDERO, Francisco: 372.
 CÓRDOBA, Andrés de: 372.
 CÓRDOBA, Fernando, testigo: 338.
 CÓRDOBA, Gonzalo, testigo, vecino de Burgohondo: 366.
 CORNEJO, Juan: 372.
 CORRAL, Alfonso, testigo, vecino de Portillo, lugarteniente de regidor en la Inquisición de Ávila: 413.
 CORRAL, Juan, escribano: 400, 402.
 CORTEJO, Pedro, espingardero: 362.
 CORTÉS, Pedro: 381.
 CORTÉS, Rodrigo: 378.
 CORTILLO, Fernando, espingardero: 362.
 COSTILLA, Juan, espingardero: 362.
 COSTILLA, Pedro, testigo, vecino de El Barraco: 367.
 COVALEDA, Francisco de, balletero, vecino de Ávila: 368, 372.
 COVALEDA, Rodrigo, difunto: 372.
 CRISTÓBAL, criado de Pericho, zapatero, testigo y vecino de Ávila: 368.
 CRISTÓBAL, hijo de Miguel López, vecino de Nalascuevas: 356.
 CRISTÓBAL, sacritán de San Pedro, testigo, vecino de Ávila: 400.
 CRISTÓBAL, vecino de Cardeñosa, lancero: 368.
 CRISTOVARES, Fernando, antes don Çacaro, arrendador de las alcabalas y tercias de Ávila: 408.
 CUÉLLAR, Álvaro de, vecino de Soria: 352.
 CUÉLLAR, Fernando de, contador mayor y vecino de Soria: 350.
 CUÉLLAR, Juan de, mayordomo del concejo: 331, 333, 357, 364; testigo: 338; diputado del concejo de Ávila: 372.
 CUÉLLAR, Martín de, fiador: 368.
 CUÉLLAR, Martín de, vecino de Ávila, espingardero: 370.
 CUÉLLAR, Rodrigo de, testigo: 342.
 CUEVA, Enrique de la, recaudador: 420.

 CHACÓN, Gonzalo, comendador, mayordomo y contador y del consejo de la reina: 345.
 CHINCHILLA, Bartolomé: 370.

 DARBOLANCHA, Pedro: 423.
 DÁVILA, Alfonso, secretario de la reina: 345.
 DÁVILA, Antón: 372.
 DAZA, Juan, mercader, vecino de Valladolid: 405 (bis).
 DERAS, Fernando, cogedor: 340.
 DESPENSERO, Cristóbal, criado, testigo: 338.
 DESPENSERO, Pedro, vecino de Ávila: 370; testigo, vecino de Ávila: 400.

DESPENSERO, Rodrigo, criado, testigo: 338.
 DESPINOSA, Fernando: 372.
 DÍAZ, Rodrigo, canceller: 347.
 DÍAZ CASTAÑO, Fernando: 370.
 DÍAZ DE TOLEDO, Rodrigo, escribano de cámara de los reyes: 385, 388, 389, 390, 396.
 DÍAZ DEL CASTILLO, Fernando, juez comisario: 387.
 DÍAZ, Bartolomé: 372.
 DÍAZ, Fernando, vecino de El Tiemblo: 367.
 DÍAZ, Francisco, canceller: 345, 359, 361, 414.
 DÍAZ, Jerónimo: 372.
 DÍAZ, Marcos: 340.
 DÍAZ, Martín, vecino de Castronuevo: 372.
 DÍAZ, Pedro, vecino de Cantiveros: 372.
 DÍAZ, Pedro: 372.
 DÍAZ, Rodrigo, canceller: 332, 334, 341, 350, 369, 376, 382, 412.
 DÍAZ, Rodrigo, contador de la Hermandad: 407.
 DÍAZ, Rodrigo: 383.
 DIEGO, criado de Pedro Ortega: 340.
 DIEGO, criado del corregidor de Ávila: 356.
 DIEGO, el Nieto, vecino de Zorita de Salamanca: 370.
 DIEGO, herrador, espingardero, vecino de Ávila: 368.
 DIEGO, hijo de Pedro García: 372.
 DIEGO, hijo de Pedro Jiménez: 372.
 DIEGO, hijo de Toribio Ribilla: 372.
 DIEZ DE LA TORRE, Pedro, procurador fiscal del rey: 347.
 DOCAMPO, Pedro, contador de la Hermandad: 407.
 DOMINGO, Juan, vecino de Valdemaqueda: 400.
 DOMÍNGUEZ, Juan: 372.
 DUEÑAS, Pedro de, procurador del concejo: 343, 364.
 DURÁN, Pedro: 372.
 DURÁN, registrador: 349.

 ENRIQUE (IV), rey de Castilla y León: 354, 380.
 ESCOBAR, registrador: 404, 415.
 ESCUDERO, Juan: 372.
 ESPINAREJO, Miguel de, vecino del Espinarejo: 356.
 ESPINGARDERO, Juan: 372.
 ESPINOSA, Cristóbal de, espingardero: 368, 372.
 ESPINOSA, Fernando de, difunto: 372.
 ESPINOSA, Fernando de, espingardero: 368.
 ESPINOSA, Fernando de: 371.

ESQUINA, Francisco del, testigo, vecino de Ávila: 346.
 ESQUINA, Juan del: 370.
 ESTEBAN, hijo de Alonso García, espingardero: 362.
 ESTERO, Teófanés, testigo y vecino de Navalascuevas: 356.

 FABRÍN, Francisco, florentino: 415.
 FARAX, maestro: 400.
 FEDERICO, doctor: 398.
 FELIPE, doctor: 410, 412, 421.
 FELIPE, espingardero: 372.
 FELIPE, vecino de Ávila: 368.
 FERNÁNDEZ DE MONTEAGUDO, García, alcalde de Ávila: 351.
 FERNÁNDEZ DE ROÑES, Gonzalo, oidor de la audiencia real: 387.
 FERNÁNDEZ, Bartolomé: 372.
 FERNÁNDEZ, Blasco, personero de Gonzalo Gómez: 370.
 FERNÁNDEZ, Diego, espingardero: 371; difunto: 372.
 FERNÁNDEZ, Esteban: 372.
 FERNÁNDEZ, García, testigo, vecino de Toledo: 418.
 FERNÁNDEZ, Gil, vecino de Navalmoral: 356.
 FERNÁNDEZ, Gonzalo: 332.
 FERNÁNDEZ, Gonzalo, canciller: 348, 349; notario: 350.
 FERNÁNDEZ, Pedro, escribano: 338.
 FERNÁNDEZ, Pedro, procurador y vecino de El Herradón: 338.
 FERNÁNDEZ, Pedro, vecino de Cespadosa: 372.
 FERNANDEZ, Pedro: 372.
 FERNÁNDEZ, Sancho: 372.
 FERNÁNDEZ DE PEÑALOSA, Pedro: 339.
 FERNANDO, aceitero: 370.
 FERNANDO, doctor: 348.
 FERNANDO, testigo, criado del corregidor: 367.
 FERNANDO, vecino de Solosancho: 372.
 FERRADOR, Alfonso: 372.
 FERRADOR, Diego: 368.
 FERRADOR, Diego, espingardero: 370, 372.
 FERRADOR, Juan: 371, 372.
 FERRERUELO, Felipe, espingardero: 370, 371; vecino de Ávila: 372.
 FIERRO, Pedro el, fiador: 368.
 FLÓREZ, Diego, receptor de la Hermandad en Ávila: 407; vecino de Ávila: 418.
 FLÓREZ, Fernando, testigo, criado del alcalde: 401.
 FONTIVEROS, Alonso de, espingardero: 368.
 FONTIVEROS, Diego de, ballestero: 368.
 FONTIVEROS, Diego de: 340, 372.

FONTIVEROS, Francisco de, espingardero: 362.
 FONTIVEROS, Pedro, hijo de Diego de Fontiveros: 340.
 FONTIVEROS de, licenciado y vecino de Ávila: 363.
 FRANCIA, Juan de: 372.
 FRANCISCO SÁNCHEZ, Francisco de, vecino de Valdemaqueda: 400.
 FRANCISCO, albardero, cogedor: 340.
 FRANCISCO, colchero: cogedor: 340.
 FRANCISCO, criado de doña Teresa, balletero: 368.
 FRANCISCO, doctor y abad: 347, 348, 349, 414.
 FRANCISCO, hijo de Fernando de la Higuera: 372.
 FRANCISCO, hijo de Juan Alonso, espingardero: 362.
 FRANCISCO, hijo de Juan Taval, testigo, vecino de Cebreros: 403.
 FRANCISCO, hijo de Pedro González, espingardero: 362.
 FRANCISCO, licenciado: 386, 392, 406, 408, 411.
 FRANCISCO, testigo, criado del corregidor: 367.
 FRUTOS, Sancho, vecino de Valdemaqueda: 400.
 FUENTCALADA, Francisco de: 370.
 FUENTE, Juan de la, vecino de Mombeltrán: 370.
 FUENTESDAÑO, Alfonso: 372.
 FUENTIDUEÑA, Fernando de, mayordomo y vecino de Segovia: 342, 350; preso por la Inquisición: 350.
 FUENTIDUEÑA, Rodrigo, testigo: 342.

 GABRIEL DE CUÉLLAR, Pedro, carcelero de Ávila: 400.
 GAHIL, Bernardino del: 372.
 GAITERO, Alonso, espingardero: 362.
 GAITERO, Antonio, espingardero: 362.
 GAITERO, Bartolomé: 372.
 GAITERO, Miguel: 372.
 GALINDO, Cristóbal de: 370.
 GALVÁN, Antón, cogedor: 340.
 GALLEGO, Diego: 370.
 GALLEGO, Fernando: 372.
 GANSO, Fernando el: 372.
 GARABITO, Alonso, vecino de Arévalo: 370.
 GARCÍA DE ENDRINO, Martín, testigo, vecino de El Barraco: 367.
 GARCÍA FERNÁNDEZ, Pedro, vecino de Valdemaqueda: 400.
 GARCÍA GALLEGO, Juan, testigo, vecino de El Barraco: 367.
 GARCÍA NAVARRO, Alfonso: 370.
 GARCÍA SEVILLANO, Martín, vecino de Valdemaqueda: 400, 403.
 GARCÍA, Alonso: 362.
 GARCÍA, Andrés, testigo y vecino de Burgohondo: 356, 366.

GARCÍA, Andrés, testigo y vecino de Navalmoral: 356.
 GARCÍA, Antonio: 362.
 GARCÍA, Diego, relator: 350.
 GARCÍA, Juan, pastor: 356.
 GARCÍA, Juan, testigo, vecino de El Barraco: 367.
 GARCÍA, Juan, testigo, vecino de Navaluenga: 367.
 GARCÍA, Miguel: 372.
 GARCÍA, Pablo: 372.
 GARCÍA, Pascual, testigo, vecino de El Barraco: 367.
 GARCÍA, Pedro, facedor en Navalosa: 366.
 GARCÍA, Pedro, testigo, vecino de Navalpuerco: 367.
 GARCÍA, Pedro: 372.
 GARCÍA, Toribio, alcalde: 356.
 GARRIDO, Alfonso: 370.
 GARRIDO, Diego: 372.
 GARRIDO, Juan, vecino de Cebreros: 400.
 GASCÓN, Fernando: 372.
 GIL GRANADO, Alonso: 370.
 GIL, Juan, alcalde de El Barraco: 367.
 GIRALDO, Pedro: 372.
 GIRALDO, Rodrigo: 372.
 GÓMEZ, Alfonso, escribano: 383; escribano y vecino de Navalmoral: 356.
 GÓMEZ, Diego, clérigo de Navalmoral y testigo: 356.
 GÓMEZ, Fernando, labrador: 338.
 GÓMEZ, Gil: 370.
 GÓMEZ, Gonzalo: 370.
 GÓMEZ, Jorge, testigo, vecino de San Bartolomé de Pinares: 400.
 GÓMEZ, Juan, espingardero: 362.
 GÓMEZ, Juan, testigo y vecino de Navalmoral: 356.
 GÓMEZ, Lázaro, espingardero: 362, 368.
 GÓMEZ, Lázaro, fiador de espingarderos: 368.
 GÓMEZ, Martín: 372.
 GÓMEZ, Pedro, pregonero del concejo: 339, 364, 378.
 GÓMEZ DÁVILA, Fernando, señor de Villatoro y Navamorcuende: 344, 345, 346; vecino de Ávila: 341.
 GÓMEZ DE BENAVENTE, Diego, arrendador mayor de las alcabalas y tercias de Ávila: 385, 388, 389, 390, 420.
 GÓMEZ DE ROBLES, vecino de Ávila y criado del comendador mayor de León: 359.
 GONZÁLEZ, Alfonso, escribano de cámara: 366.
 GONZÁLEZ, Alonso, andador: 340.
 GONZÁLEZ, Alonso, camicero, vecino de Ávila: 333.

GONZÁLEZ, Alonso, vecino de Vetumpacual: 348.
 GONZÁLEZ, Bartolomé: 372.
 GONZÁLEZ, Benito: 372.
 GONZÁLEZ, Bernal, vecino de Muñana: 372.
 GONZÁLEZ, Blasco, testigo, escribano y vecino del Burgo: 356.
 GONZÁLEZ, Fernando: 339.
 GONZÁLEZ, Francisco, testigo: 402.
 GONZÁLEZ, Francisco: 350.
 GONZÁLEZ, Gil, regidor: 357.
 GONZÁLEZ, Gómez, escribano público: 338, 367, 370.
 GONZÁLEZ, Juan, facedor en Navalacruz: 366.
 GONZÁLEZ, Marcos, vecino de Mombeltrán: 370.
 GONZÁLEZ, María, mujer de Alonso Gutiérrez: 372.
 GONZÁLEZ, Mari, vecina de Hurtumpascual: 348.
 GONZÁLEZ, Nicolás, vecino de Miguelheles: 372.
 GONZÁLEZ, Pedro, doctor: 338.
 GONZÁLEZ, Pedro, facedor en Navalvado: 366.
 GONZÁLEZ, Pedro, vecino de Hurtumpascual: 348.
 GONZÁLEZ, Pedro: 362, 372.
 GONZÁLEZ, Pojo, pregonero, 357.
 GONZÁLEZ, Propio, testigo, organista, vecino de Cebreros:
 GONZÁLEZ, Toribio, vecino de Hurtumpascual: 348.
 GONZÁLEZ CÁLVEZ, Miguel, vecino de Cebreros: 400.
 GONZÁLEZ CORRAL, Juan, escribano público: 402, 403.
 GONZÁLEZ DE DUEÑAS, Ruy, vecino de Ávila: 333.
 GONZÁLEZ DE LAS PALOMAS, Juan, testigo, vecino de Cebreros: 400.
 GONZÁLEZ DE PAJARES, Juan, procurador de Ávila y de los pueblos: 338,
 339, 351, 356, 363, 367, 376, 378, 401, 406.
 GONZÁLEZ DE VILLARREAL, Pedro: 335.
 GONZÁLEZ DEL PORTAL, Juan: 372.
 GONZÁLEZ HALILLO, Fernando, vecino de Ávila: 381.
 GONZALO, doctor: 386.
 GONZALO, fiador: 368.
 GONZALO, licenciado: 354, 348, 405, 414, 416, 421.
 GORRÓN, Pedro: 400.
 GRAJAL, Andrés de: 372.
 GRANDE, Alonso, espingardero: 362.
 GRANDE, Bartolomé, testigo, vecino de San Bartolomé: 400.
 GUEVARA, Nicolás, mayordomo: 350.
 GUEVARA, Nicolás, relator: 350.
 GUTIÉRREZ, Alonso, canceller: 408.
 GUTIÉRREZ, Alonso, difunto: 372.

GUTIÉRREZ, Alonso de Madrid, vecino de Toledo, tesorero general de la Hermandad: 405 (bis).
 GUTIÉRREZ, Alonso, escribano: 418.
 GUTIÉRREZ, Alonso, registrador: 416.
 GUTIÉRREZ, Alonso: 370, 372.
 GUTIÉRREZ, Fernando, vecino de Cardenosa, personero: 370, 372.
 GUTIÉRREZ, Juan, testigo y vecino de Navalmoral: 356.
 GUTIÉRREZ, Juan: 372.
 GUTIÉRREZ, Pedro, canciller: 419, 420, 421.
 GUTIÉRREZ, Pedro, escribano y vecino de Ávila: 338, 363.
 GUTIÉRREZ, Pedro, espingardero, vecino de Miguelheles: 362.
 GUTIÉRREZ, Pedro, testigo, vecino de Ávila: 338.
 GUTIÉRREZ, Pedro: 372.
 GUTIÉRREZ DE MADRID, Alonso, tesorero general de la Hermandad, vecino de Toledo: 417, 418.
 GUTIÉRREZ DE TOLEDO, Juan, vecino de Madrid: 405 (bis).
 GUTIÉRREZ DE VALLADOLID, Antón, escribano de cámara de los reyes y de la audiencia real: 415.
 HALILLO, Fernando: 372.
 HALILLO, Pedro, hijo de Fernando Halillo: 372.
 HAMETE, esclavo, criado de Pedro de Ávila: 400.
 HENAO, Francisco de, regidor: 331, 333, 339, 340, 343, 344, 351, 355, 356, 357, 362, 363, 376, 378, 400, 401, 411.
 HENAO, Sancho de: 339.
 HERMOSILLA, por canciller: 404.
 HERNÁNDEZ, Gil, vecino de Navalmoral y personero del concejo: 383.
 HERNÁNDEZ DEL MOLINILLO, Lucas: 356.
 HERRADÓN, Bartolomé de, vecino de El Hoyo: 400.
 HERRADOR, Juan: 371.
 HERRERA, Gonzalo de, testigo: 352, 353.
 HERRERA, Martín: 372.
 HERRERAS, Fernando de: 372.
 HERRERUELO, Felipe, personero por Diego Ferrador: 370.
 HIDALGO, Cristóbal: 372.
 HIGUERA, Fernando: 372.
 HIGUERA, Yualdo de: 370.
 HINIESTA, Martín, lancero: 368.
 HORCAJO, Marcos de: 372.
 HORNERO, Diego, espingardero: 362.
 HORNO, Alonso del, espingardero: 362.
 HUERTA, Juan de la: 372.

IGLESIA, Juan de la: 372.

ÍÑIGO, lugarteniente de alguacil en Ávila: 400.

ÍÑIGO DE SAN MARTÍN, Pedro, escribano público de Ávila: 413.

ISABEL Y FERNANDO, reyes: 332, 334, 337, 341, 347, 348, 350, 354, 358, 359, 361, 369, 373, 380, 382, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 397, 398, 399, 404, 405, 406, 408, 410, 411, 412, 414, 415, 416, 419, 420, 421; Isabel, reina: 345, 349; Fernando, rey: 376, 379, 384.

IZQUIERDO, Juan: 403.

IZQUIERDO, Martín, vecino de Valdemaqueda: 400.

JIMÉNEZ, Bartolomé: 372.

JIMÉNEZ, Fernando: 370.

JIMÉNEZ, Francisco: 370.

JIMÉNEZ, Juan, espingardero: 372.

JIMÉNEZ, Juan, vecino de Aldeanueva, personero por Pedro Gutiérrez: 372.

JIMÉNEZ, Miguel: 370, 372.

JIMÉNEZ, Pedro: 372.

JORGE, hijo de Diego Alonso: 372.

JORGE, platero, cogedor: 340.

JUAN, carbonero de Mombeltrán: 370.

JUAN, doctor, 337, 386, 392, 393, 394, 397, 406, 408, 410, 411, 414; electo obispo de Artorga: 419.

JUAN, don, príncipe: 391, 394.

JUAN, hijo de Antonio García, espingardero: 362.

JUAN, hijo de Juan Rodríguez, vecino de Valdemaqueda, testigo: 400.

JUAN, hijo de Pedro Domingo, vecino de Valdemaqueda: 400.

JUAN, licenciado: 376, 382.

JUAN, licenciado, deán hispalense: 411, 423.

JUAN, rey: 387.

JUAN, tejedor: 372.

JUANCHO: 372.

JUANCHÓN, fiador: 368.

JUÁREZ, Pedro, escribano público: 367, 383.

LAGAR, Blasco del: 370.

LAGO, Pedro del, juez comisario: 401.

LAMADRID, Jerónimo de, testigo, morador en Ávila: 400.

LANERO, Pedro, testigo, vecino de Ávila: 400.

LANO, Sebastián de, registrador: 392.

LANZAROTE, Diego: 372.

LARA, Rodrigo de: 372.

LÁZARO SÁNCHEZ, Alonso de, vecino de Valdemaqueda: 400.
 LEBRERO, Cristóbal, testigo, vecino de Cebreros: 403.
 LEBRÓN, Cristóbal: 372.
 LEDESMA, Pedro de: 372.
 LEÓN, Alonso de, testigo y vecino de Ávila: 356.
 LEÓN, Juan: 370.
 LEYVA, Antonio, alcalde: 411.
 LIENZO, Francisco, testigo y vecino de Ávila: 338.
 LISBONA, Juan de, espingardero: 362.
 LOBO, Francisco, testigo, vecino de Cebreros: 402, 403.
 LOMO, Diego del, procurador de la ciudad: 343, 364; vecino de Ávila: 333, 338;
 procurador de Pedro de Ávila: 338.
 LOMO, Juan de, vecino de Espinarejo: 356.
 LOMO, Pedro, vecino de Ávila: 333.
 LÓPEZ, Alfonso: 372.
 LÓPEZ, Alonso, testigo y vecino de Navalnoral: 356.
 LÓPEZ, Alonso, vecino de Naharros: 372.
 LÓPEZ, Andrés, testigo, vecino de Cebreros: 400, 403.
 LÓPEZ, Antón: 372.
 LÓPEZ, Diego: 372.
 LÓPEZ, Fernando, boticario: 378.
 LÓPEZ, Fernando, El Mozo, procurador: 338.
 LÓPEZ, Gil, cogedor de un padrón: 340.
 LÓPEZ, Gil, escribano y testigo: 338.
 LÓPEZ, Gil: 368.
 LÓPEZ, Hortún, vecino de Mombeltrán: 370.
 LÓPEZ, Juan, alcalde de Cebreros: 400.
 LÓPEZ, Juan: 423.
 LÓPEZ, Miguel, vecino de Navalascuevas: 356.
 LÓPEZ, Pedro, testigo y vecino de Grajos: 356.
 LÓPEZ, Pedro: 340.
 LÓPEZ, Teresa, mujer de Gonzalo de Tapia: 372.
 LÓPEZ, Toribio, hijo de Diego López: 372.
 LÓPEZ DE CASTRO, Andrés, licenciado, juez comisario: 401.
 LÓPEZ DE PALACIOS RUBIOS, Juan, oidor de la audiencia real: 415.
 LÓPEZ DE ROBLES, Pedro, mayordomo: 339, 362; testigo, vecino de Ávila:
 346.
 LORCA, Diego de, testigo: 352, 353.
 LOZANO, Fernando, espingardero: 362.
 LOZANO, Pedro: 372.
 LUCENA, Gómez de, vecino de Ávila: 415.
 LUENGO, Juan, testigo, vecino de Burgohondo: 366.
 LUNAR, Martín: 372.

MACOTERA, Alonso de: 370.
MACOTERA, Gonzalo de: 372.
MADRID, Francisco de, canciller: 392, 393, 394, 395; secretario de los reyes: 369.
MADRID, García de, testigo: 335.
MADRID, Juan de, escribano de la audiencia real: 404.
MADRID, Juan de, vecino de Ávila, espingardero: 362.
MADRID, Pedro de, vecino de Medina del Campo: 352.
MADRID, Pedro de: 370.
MADRIGAL, Benito, vecino de Madrigal: 372.
MADRIGAL, Francisco de, espingardero: 362.
MADRIGAL, Francisco de: 372.
MAESTRE JUAN, Bartolomé de, testigo, vecino de San Bartolomé: 400.
MANANI, Ulises, florentino: 415.
MANJAVÁLAGO, Antón de: 372.
MANJÓN, Juan, fiador: 368.
MANSILLA, Pedro de, espingardero: 362.
MANUEL, Álvaro, vecino de Ávila: 333.
MANUEL, Francisco: 372.
MANZANAS, Francisco, testigo: 344.
MANZANAS, Juan, testigo, criado del escribano Pedro Íñigo, vecino de Ávila: 413.
MARCOS, espingardero: 362.
MÁRMOL, Alfonso del, escribano de cámara de los reyes: 341, 406.
MÁRMOL, Luis del, escribano de la audiencia real: 387.
MARQUILLOS, espingardero: 362.
MARRUPE, Fernando: 370.
MARTÍN, hijo de Bartolomé del Herradón: 400.
MARTÍN, vecino de Ávila: 367.
MARTÍN, zapatero, vecino de Ávila: 368.
MARTÍN, Diego, facedor en Hoyoquesero: 366.
MARTÍN, Lupus, doctor: 376, 382.
MARTÍN, Pedro: 372.
MARTÍN, Velasco, personero por Fernando, aceitero: 370.
MARTÍNEZ, Fernando, vecino de Mombeltrán: 370.
MARTÍNEZ, Fernando: 372.
MARTÍNEZ, Francisco, testigo y vecino de Hoyoquesero: 356.
MARTÍNEZ, Juan, testigo y vecino de Cebreros: 356.
MARTÍNEZ, Juan: 372.
MARTÍNEZ, Pedro, testigo y vecino de Villarejo: 356.
MARTÍNEZ, Pedro: 372.
MARTÍNEZ DE VELLOVELA, Gonzalo, oidor de la audiencia real: 404.
MATEO SÁNCHEZ, Pedro de: 372.

MATEO SÁNCHEZ, Toribio: 372.
 MAYR, rabino, físico: 339.
 MAZOD, Isaac, judío: 343.
 MAZOTE, Pedro: 372.
 MEDINA, Alonso de, espingardero: 370.
 MEDINA, Fernando: 423.
 MEDINA, Fernando de, relator: 350.
 MEDINA, Juan: 370.
 MEDINA, Juan de, espingardero: 362.
 MEDINA, Juan de, fiador: 368.
 MEDINA, Martín de, testigo, morador en Ávila: 400.
 MEDINA, Pedro de, testigo: 335, 343.
 MEDINA, Toribio: 370.
 MEDRO DE TREMONAL, Juan, vecino de Hurtumpascual: 348.
 MELAMED, Abrahán, judío, vecino de Ávila: 363; en nombre de Abrahán Seneor: 370.
 MELAMED, Yuçe, rabino, arrendador mayor de las alcabalas y tercias de Ávila: 363, 385, 388, 389, 390.
 MENDRUGO, Toribio: 372.
 MERCADO, Cristóbal: 372.
 MERCADO, Juan del, receptor, hijo de Marcos Díaz: 340.
 MERINO, Cristóbal, testigo, vecino de Cebreros: 402.
 MILLARES, Pedro, vecino de El Tiemblo: 372.
 MIRANDA, Francisco: 372.
 MIRUEÑA, Martín, testigo, criado del alcalde: 401.
 MOLINA, Francisco de, licenciado y juez comisario: 337, 338, 387.
 MOLINERO, Pedro: 372.
 MOLINO, Juan de, vecino de Espinarejo: 356.
 MONDRAGÓN, Juancho de, vecino de Ávila, peón lancero: 370.
 MONSALUPE, Juan: 370.
 MONSALUPE, Pedro de: 370.
 MONTERO, Diego, vecino de Valdemaqueda: 400.
 MONTERO, Juan, pregonero de Cebreros: 400.
 MORALES, Juan: 372.
 MORÁN, Antón, vecino de Salvatierra: 372.
 MORAÑUELA, Benito de: 372.
 MORENO, Alfonso: 372.
 MORENO, Andrés, alcalde: 338, 343, 344.
 MORETA, Alfonso de: 372.
 MOROS, Bartolomé de: 370.
 MOSÉ, rabino, físico: 339.
 MOYANO, Diego, espingardero: 362.

MOYSAQUE, cirujano: 339.
MUELA, Diego de la, recaudador: 420.
MUÑOZ, Alfonso, vecino de Ávila, peón: 370.
MUÑOZ, Diego: 372.
MUÑOZ, Esteban, lugarteniente de Diego Martín: 366.
MUÑOZ, Juan, testigo y vecino de Navalascuevas: 356.
MUÑOZ, Pedro: 370, 378.
MUÑOZ BARBERO, Alonso, testigo, vecino de Cebreros: 403.

NAJERA, Juan de: 370.
NAVA, Bartolomé de la, espingardero: 362.
NAVA, Diego de la: 339; posentador del concejo: 364.
NAVA, Pedro de la, espingardero: 362.
NAVAS, Juan: 340.
NEGRO, Fernando el, fiador: 368.
NEGRO, Pedro, testigo, criado del escribano Pedro Íñigo, vecino de Ávila: 413.
NEVADO, Luis: 372.
NICOLÁS, bachiller: 376.
NICOLÁS, Pedro de: 372.
NIETO, Juan, testigo, vecino de Ávila: 381.
NÚÑEZ, Alonso: 370.
NÚÑEZ, Francisco: 332.
NÚÑEZ, Juan, herrador de Mombeltrán: 370.
NÚÑEZ, Juan: 372.
NÚÑEZ, Tomás: 420.
NÚÑEZ DE MARTÍNEZ, Juan: 372.
NÚÑEZ MORENO, Juan: 372.

OCAÑA, Francisco de, vecino de Mombeltrán: 370.
OCAÑA, Juan de: 372.
OJO, Martín del: 372.
OLARTE, Juan de: 387.
OLMEDO, Martín, enviado de los reyes: 372.
OLMEDO, Pedro de: 370.
ORDÓÑEZ, Cristóbal, criado de Francisco Pamo, testigo, vecino de Ávila: 356, 367.
ORDUÑA, Alonso de: 372.
ORTEGA, Fernando, mayordomo: 331, 333, 339, 340; registrador: 354.
ORTEGA, Juan, espingardero: 362.
ORTEGA, Juan, provisor de Villafranca: 372; sacristán mayor de los reyes: 374; obispo de Almería: 417.
ORTEGA, Pedro, cogedor: 340.

ORTEGA, registrador: 358.
 ORTIZ, Juan, espingardero: 362.
 OSO, Alonso del: 372.
 OSORIO, María: 404.

 PABLO, carnicero, cogedor: 340.
 PAJE, Alonso el, fiador: 368.
 PALACIOS, Diego de, oidor de la audiencia real: 415.
 PALACIOSRUBIOS, Andrés de: 370.
 PALENCIA, Pedro de, testigo y vecino de Ávila: 356.
 PALOMO, Mohamad, moro: 343.
 PAMO, Francisco, alcalde: 338; alcaide: 338; escribano público: 356, 367; testi-
 go: 338, 401.
 PANADERO, Diego: 372.
 PANADERO, Juan: 370.
 PANTOXA, Gutierre, testigo, vecino de Ávila: 338.
 PARAMENTOS, Francisco de los, difunto: 372.
 PARDO, Pedro: 372.
 PARDO, Ramiro, testigo, vecino de Cebreros: 403.
 PAREDES, Juan: 372.
 PARRA, Juan de la, secretario de los reyes: 392, 397, 405 (bis), 411, 419, 422.
 PASTRANA, Alonso de, espingardero: 362.
 PEDRO, bachiller: 339.
 PEDRO, criado de Farax: 403.
 PEDRO, criado de Pedro González de Villarreal: 335.
 PEDRO, doctor: 397.
 PEDRO, el mozo, hijo de Martín García, vecino de Valdemaqueda: 400, 403.
 PEDRO, hijo de Alonso Sánchez, espingardero: 362.
 PEDRO, hijo de Juan Gutiérrez: 372.
 PEDRO, hijo de Pedro Sacristán, vecino de Cebreros: 400.
 PEDRO, molinero de Mingorría: 372.
 PEDRO, vecino de Lagunillas: 381.
 PENALBA, Alfonso: 372.
 PEÑALOSA, Pedro de, secretario de cámara de los reyes: 380.
 PEÓN, Alfonso, vecino de Burgohondo: 366.
 PÉREZ, Alonso, registrador: 406, 410, 411.
 PÉREZ, Juan, vecino de Mombeltrán: 370.
 PÉREZ, Juan: 372.
 PÉREZ, Nicolás, bachiller y juez: 387, 411.
 PÉREZ, Nuño, registrador: 419.
 PÉREZ, registrador: 397, 398, 399.
 PÉREZ DE ALMAZÁN, Miguel, secretario de los reyes: 412.

PÉREZ DE MANDAGUREN, Martín, escribano de cámara: 342.
 PÉREZ DE MUÑOPEPE, Miguel, testigo: 356.
 PERUCHO, zapatero, testigo y vecino de Ávila: 368.
 PESO, Diego del, testigo y vecino de Ávila: 356.
 PESO, Francisco del, testigo, vecino de Ávila: 400.
 PESO, Gonzalo del, regidor: 339, 343, 344, 356, 357, 376, 378, 400, 401.
 PESO, Pedro del: 339.
 PICA, Álvaro: 372.
 PINEDA, Juan de, continuo de los reyes: 360, 362.
 PINELO, Francisco: 417; jurado e fiel ejecutor de Sevilla: 374, 396; tesorero general de la Hermandad: 384.
 PINTO, Pedro el, cogedor: 340.
 PISA, García de, vecino de Almagro: 405 (bis).
 PISA, Gonzalo de: 405 (bis).
 PLASENCIA, Alonso de, criado de Pedro de Ávila: 400.
 PLASENCIA, Pedro de, testigo, criado del corregidor y vecino de Ávila: 367.
 PLAZA, Juan de la: 340, 343; testigo y vecino de Ávila: 362, 363.
 PONCE, Gonzalo, vecino de Almagro: 417.
 PORTAL, Mateo, testigo, vecino de Cebreros: 402.
 PORTERO, Francisco: 400.
 PORTOCARRERO, Alfonso, corregidor: 331, 333, 336, 338, 344.
 PORTOCARRERO, Pedro, corregidor de Ávila: 349.
 PORTUGAL, Pedro de: 372.
 PUENTE, Pedro de la: 372.
 PUERTO, Juan del: 372.

 QUESIGAR, Juan de, vecino de Valdemaqueda: 400.
 QUINCOCES, Fernando, alguacil: 365, 372, 378, 400, 402, 403, 411.
 QUINTANILLA, Alfonso de, contador mayor: 354, 374, 383, 405 (bis), 416; del consejo real: 358, 396.
 QUIRÓS, Francisco de: 370.

 REBEPARLOS, Juan: 370.
 RECIO, Juan: 372.
 REDONDO, Alonso, espingardero: 362.
 REDROJO, Fernando: 372.
 REYNA, Francisco, cogedor: 340.
 RIBERA, Mendo de: 372.
 RIBILLA, Toribio: 372.
 RINCÓN, Antonio del, por canciller: 384.
 RINCÓN, Francisco del, escribano de cámara de los reyes: 381.
 RÍO, García de: 372.

RIOCABADO, Juan de, espingardero: 368, 371, 372.
 RIOCABADO, Juan de, fiador: 368.
 RIOCABADO, Juan de, personero por Alonso de Vandadas: 370.
 RIOCABADO, Pablos: 372.
 RÍOS, Toribio de los: 372.
 ROA, Martín de: 370.
 ROBLEDO, Pedro, vecino de El Atizadero: 367.
 ROBLES, Pedro de, mayordomo del concejo: 338, 340, 357, 364, 367, 378; diputado del concejo de Ávila: 372; testigo, vecino de Ávila: 400.
 RODRIGO, doctor: 347, 394, 395, 399.
 RODRIGO, Juan: 339.
 RODRIGO, Mateo, cirujano: 378.
 RODRÍGUEZ, Álvaro: 400.
 RODRÍGUEZ, Juan, hijo de Martín Izquierdo: 400.
 RODRÍGUEZ, Juan, testigo y vecino de Villarejo: 356.
 RODRÍGUEZ, Juan, vecino de Valdemaqueda: 400.
 RODRÍGUEZ, Juan: 332, 344.
 RODRÍGUEZ, Martín, cura de Valdemaqueda: 400.
 RODRÍGUEZ, Pedro, hijo de Martín Izquierdo: 400.
 RODRÍGUEZ DAZA, Juan, escribano público y del concejo: 331, 338, 339, 356, 359, 364; difunto y vecino de Ávila: 359; testigo: 362.
 RODRÍGUEZ DE PEDROMARTÍN, Juan, testigo, vecino de Valdemaqueda: 400.
 RODRIGUEZ DE VILLALOBOS, Antón, corregidor de Ávila: 415.
 RODRÍGUEZ SEVILLANO, Francisco, vecino de Valdemaqueda: 400.
 ROMÁN, espingardero: 362.
 ROMO, Juan, testigo, vecino de Ávila: 413.
 ROMO, Pedro el: 370.
 RUBÍN, mosén: 339.
 RUISECO, Diego, cogedor: 340.
 RUIZ, Alfonso, provisor: 361.
 RUIZ, Alonso, registrador: 374.
 RUIZ, Diego, canceller: 379.
 RUIZ, Gonzalo, registrador: 408.
 RUIZ, Pedro, canceller: 380, 383, 385, 386, 388, 389, 390, 396.
 RUIZ, Rodrigo, contador de la Hermandad: 407.
 RUIZ DE CASTAÑEDA, Bartolomé, escribano de cámara de los reyes: 421.
 RUIZ DE MEDINA, Alonso, oidor de la audiencia real: 387.
 RUIZ DE VILLENA, Pedro, oidor de la audiencia real: 387.
 SACRISTÁN, Juan: 372.
 SACRISTÁN, Pedro, vecino de Cebreros: 400.

SALAMANCA, Alonso de: 376.
 SALAMANCA, Gonzalo de: 341.
 SALAS, Juan de: 372; personero por Alonso de Bonilla: 370.
 SALAS, registrador: 412.
 SALAZAR, Andrés de: 372.
 SALCEDO, Sancho de, testigo y vecino de Ávila: 356.
 SALDAÑA, Andrés, vecino de Cardeñosa: 372.
 SALINAS, Pedro de, alcalde y testigo: 338, 339, 343, 344.
 SALTO, Diego del, testigo y vecino de Ávila: 362.
 SALTO, Juan, testigo: 372.
 SAN MARCOS, Pedro de, el mozo, fiador: 368.
 SAN BARTOLOMÉ, Bartolomé de, espingardero: 362.
 SAN BARTOLOMÉ, Bernabé de: 371.
 SAN JUAN, Francisco de: 372.
 SAN MARCOS, Cristóbal de, espingardero: 370.
 SAN MARCOS, Pedro de: 371, 372.
 SAN MARTÍN, Antonio de: 372.
 SAN MARTÍN, Antonio de, espingardero: 362.
 SAN MARTÍN, Rodrigo de: 372.
 SAN PASCUAL, Juan de: 368, 372; espingardero: 371.
 SANCI, bachiller, letrado del concejo: 338, 339, 343, 364, 378; testigo y vecino de Ávila: 346, 400.
 SÁNCHEZ, Alonso, regidor de Mombeltrán: 370.
 SÁNCHEZ, Alonso: 362.
 SÁNCHEZ, Alonso: 372.
 SÁNCHEZ, Bartolomé, cura de San Bartolomé de Pinares, testigo: 400.
 SÁNCHEZ, Bartolomé, vecino de El Hoyo: 403.
 SÁNCHEZ, Benito, procurador del concejo de Burgohondo: 367.
 SÁNCHEZ, Benito, testigo y vecino de Hoyoquesero: 356; procurador: 366.
 SÁNCHEZ, doctor: 337.
 SÁNCHEZ, Esteban o Alonso, clérigo y cura de Monsalupe, personero por Toribio Medina: 370.
 SÁNCHEZ, Esteban: 372.
 SÁNCHEZ, Fernando: 411.
 SÁNCHEZ, Juan, testigo y vecino de Navalmoral: 356.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de Navarredonda: 366.
 SÁNCHEZ, Juan: 372.
 SÁNCHEZ, Lázaro: 400.
 SÁNCHEZ, Martín, alcalde y vecino de Burgohondo: 366.
 SÁNCHEZ, Martín, vecino de Castronuevo: 372.
 SÁNCHEZ, Miguel, testigo y vecino de Villarejo: 356.
 SÁNCHEZ, Nuño, vecino de Navaluenga, procurador: 366.

SÁNCHEZ, Pedro, testigo, vecino de San Bartolomé de Pinares: 400.
 SÁNCHEZ, Pedro, vecino de Carrión: 372.
 SÁNCHEZ, Pedro, vecino de Mombeltrán: 370.
 SÁNCHEZ, Toribio, lugarteniente por Juan González: 366.
 SÁNCHEZ CASANUEVA, Juan, vecino de Valdemaqueda: 400.
 SÁNCHEZ DE ARBOLANCHA, Pedro: 409.
 SÁNCHEZ DE CASTRO, Gonzalo, alcalde en la casa y corte: 411.
 SÁNCHEZ DE ÇEHÍÑOS, Juan, secretario de los reyes: 408.
 SÁNCHEZ DE HERRADÓN, Bartolomé, pastor: 403.
 SÁNCHEZ DE LA CARRERA, Toribio, vecino de Navalморal: 356.
 SÁNCHEZ DE LA HIGUERA, Juan, testigo y vecino de Navalморal: 356.
 SÁNCHEZ DE LA LANCHARA, Juan, testigo y vecino de Villarejo: 356.
 SÁNCHEZ DE LOS MORALES, Toribio, testigo y vecino de Villarejo: 356.
 SÁNCHEZ DE LUNAR, Rui, procurador de los pueblos: 363.
 SÁNCHEZ DE LUNAR, testigo, vecino de Cebreros: 372.
 SÁNCHEZ DE MOYA, Juan, juez: 376.
 SÁNCHEZ DE NOYA, Alfonso, juez: 387.
 SÁNCHEZ DE PAREJA, Fernando, escribano del conejo: 378.
 SÁNCHEZ DE PAREJA, Fernando, escribano público y del conejo: 331, 338, 346, 351, 363, 364, 372, 400, 401, 402, 403.
 SÁNCHEZ DE SEGOVIA, Alfonso, escribano de cámara de los reyes: 420.
 SÁNCHEZ DE VILLAREJO, Miguel, testigo y vecino de Navalascuevas: 356.
 SÁNCHEZ MERCHÁN, Miguel, facedor en Navatalgordo: 366.
 SÁNCHEZ RAYA, Juan, vecino de Villarejo: 356.
 SÁNCHEZ SEVILLANO, Alonso, alcalde de Valdemaqueda: 400, 403.
 SÁNCHEZ VERDUGO, Miguel, el viejo, testigo, vecino de El Barraco: 367.
 SANCHO FERNÁNDEZ, Bartolomé: 400.
 SANCHO FERNÁNDEZ, Juan: 400.
 SANDOVAL, Andrés de, ballestero: 368, 371, 372.
 SANTA CRUZ, testigo: 368.
 SANTA CRUZ, Diego, testigo: 378.
 SANTAMARÍA, Gonzalo: 372.
 SANTANA, Pedro de, el mozo, ballestero: 368.
 SANTANDER, Diego de, secretario de los reyes: 332, 334, 347, 349, 375, 379.
 SANTÁNGEL, Luis de, escribano de ración: 374, 382, 383, 396; tesorero general de la Hermandad: 384, 405 (bis).
 SANTIAGO, Francisco de, andador: 340.
 SANTIAGO, Francisco de, personero por Cristóbal de San Marcos: 370.
 SANTISTEBAN, Martín de: 372.
 SANTISTEBAN, Sebastián de, testigo: 400.
 SANTISTEBAN, Alonso, corregidor de Ávila: 344, 347, 348, 349, 351, 362, 373, 375, 378, 411; del consejo de los reyes, corregidor: 357, 358, 363, 365, 367,

377; oydor de la audiencia y del consejo real: 355, 383; corregidor y pesquisidor: 356; del consejo real, corregidor en Ávila y en Écija: 400, 401.

SARAVIA, Francisco, alguacil y testigo: 338, 344, 351, 357.

SASTRE, Fernando, vecino de La Adrada: 372.

SEBASTIÁN, hijo de Alonso Batanero, ballestero: 368, 372.

SEBASTIÁN, licenciado: 354.

SEBASTIÁN, vecino de Ávila: 372.

SEDEÑO, Francisco, testigo, criado de Francisco Pamo: 367.

SEDEÑO, Francisco, testigo, vecino de Arévalo: 367.

SEGOVIA, Diego, cogedor: 340.

SENEOR, Abrahán, tesorero general de la Hermandad de Castilla: 361, 370, 372, 387.

SEVILLA, Juan de: 370.

SEVILLANO, Pedro, espingardero: 362.

SEVILLANO, Pedro: 371.

SILLERO, Fernando: 372.

SOLANA, Diego de, espingardero, vecino de Ávila: 368.

SOLANO, Diego, espingardero: 371.

SOLÍS, Pedro de: 387.

SOLOSANCHO, Fernando de: 372.

SORIA, Pedro de, contador de la Hermandad: 407; testigo: 368.

SORIANO, Fernando, ballestero: 368.

SORIANO, Rodrigo, testigo y vecino de Ávila: 338, 362, 368, 400.

SUÁREZ, Gómez, vecino de Villatoro: 372.

TAPIA, Diego: 339, 344.

TAPIA, Gonzalo de, difunto: 372.

TAPIA, Juan, vecino de Mombeltrán: 370.

TAVAL, Juan, vecino de Cebrenos: 403.

TEJEDA, Bartolomé, vecino de El Tiemblo: 368.

TEJEDOR, Juan, ballestero: 368.

TEJEDOR, Juan: 371, 372.

TEJEDOR, Pedro: 372.

TIEMBLO, Benito del: 372.

TIESTO, Francisco, espingardero: 362.

TOLEDO, Alonso de, testigo, criado del escribano Alonso Gutiérrez: 418.

TOMÉ: 370.

TORIBIO, vecino de la Colilla: 373.

TORO, Cristóbal de, juez de residencia: 344, 346, 349.

TORO, Francisco de: 372; espingardero, vecino de Ávila: 368.

TORO, Pedro de, testigo: 342.

TORRE, Juan de la, oidor de la audiencia real: 404, 415.

TORRECILLA, Juan de, vecino de El Sotillo de la Adrada, personero por Fernando del Adrada: 370.
 TORRES, Fernando: 423.
 TORRES, Juan de: 371, 423; espingardero: 362; testigo y vecino de Ávila: 356.
 TORRES, Pedro de, regidor: 344, 346, 400, 401.
 TOTIBIO, Mosé, judío: 343.
 TRUJILLO, Juan de: 372.
 TUNDIDOR, Domingo: 372.

 VACA, Francisco, procurador de Ávila: 356.
 VALDERRÁBANO, Rodrigo de, regidor: 357, 378.
 VALDIVIELSO, Alfonso de, obispo de León, presidente de la audiencia real: 387.
 VALENCIA, Alfonso de: 370.
 VALERO, Pedro: 372.
 VALLACALÇA, Juan de, testigo, vecino de Ávila: 413.
 VALLADOLID, Cristóbal: 370.
 VANDADAS, Alonso de: 370.
 VARGAS, Alonso de, testigo: 357, 378.
 VARGAS, Fernando de, juez de residencia en Ávila: 406.
 VARGAS, Francisco de, corregidor de Ávila: 408, 415.
 VARGAS, Juan: 372.
 VARGAS, Pedro de, testigo, criado del escribano Alonso Gutiérrez: 418.
 VÁZQUEZ, Alvar, personero por Pedro de Vergara: 372.
 VÁZQUEZ, Andrés, regidor: 377.
 VÁZQUEZ, Andrés: 339.
 VÁZQUEZ, Cristóbal: 370.
 VÁZQUEZ, Francisco: 370.
 VÁZQUEZ, Jorge, balletero: 368.
 VÁZQUEZ, Martín, vecino de Villatoro: 372.
 VÁZQUEZ, Pedro: 370.
 VÁZQUEZ RENGIFO, Juan: 378.
 VÁZQUEZ DE PORTILLO, Fernando, vecino de Segovia: 379.
 VEGA, Diego de: 372.
 VEGIL, Pedro: 34.
 VEGUILLA, Bartolomé de la, balletero, vecino de El Bodón: 368, 372.
 VELADO, Juan, el mozo: 372.
 VELAYOS, Bartolomé de: 370.
 VELÁZQUEZ, Lucas: 361.
 VERA, Lope de, continuo de los reyes, testigo: 356.
 VERDUGO, Juan, procurador de causas en Ávila: 413.
 VERGARA, Pedro de, alferez: 372.
 VIDROBO, Diego: 370.

VILCHES, Juan de: 370.
 VILLA, Juan de, oidor de la audiencia real: 387.
 VILLABASIL, Rodrigo, testigo, vecino de Cebreros: 400.
 VILLACASTRO, Francisco de: 370.
 VILLAESCUSA, espingardero: 370.
 VILLAFRANCA, Juan: 372.
 VILLAFRANCA, provisor: 370.
 VILLALBA, Juan de: 370, 372.
 VILLALBA, Martín, cogedor: 340.
 VILLALBA, Martín, testigo, vecino de Ávila: 338.
 VILLALBA, Pedro, vecino de Cebreros: 400.
 VILLALBA, Toribio, procurador del concejo de Burgohondo: 404.
 VILLALOBOS, Francisco: 372.
 VILLAMIZAR, Francisco: 372.
 VILLANUEVA, Juan de: 372.
 VILLARREAL, Cristóbal de, testigo: 357.
 VILLARREAL, Fernando de, receptor de la Hermandad, vecino de Almagro: 405 (bis),
 417, 418.
 VILLARREAL, Lope de, contador de la Hermandad: 407.
 VILLASANTA: 368.
 VILLASANTA, Pedro de, espingardero: 371.
 VILLATORO, Alfonso de, cogedor: 340.
 VILLEGAS, Álvaro: 372.
 VILLEGAS, Antonio, espingardero: 371.
 VILLEGAS, Antonio de, lancero: 368.
 VILLEGAS, Antonio de: 372.
 VITORIA, Cristóbal de: 337.
 VOZMEDIANO, testigo: 352, 353.

 YÁÑEZ, Gil: 372.
 YÁÑEZ, Juan, escribano de cámara: 335.
 YEDGOS, Juan de los, espingardero: 362.
 YUCE, rabino, físico: 339.

 ZAFRA, Fernando de, secretario de los reyes: 359.
 ZAMORA, Alfonso de: 372.
 ZAMORA, Alonso de, zapatero, lancero: 368.
 ZAMORA, Pedro de, difunto: 372.
 ZAMORA, Pedro de: 372.
 ZAMORA, Román de: 371.
 ZAPARDIEL, Alonso de: 370.
 ZAPATA, Rodrigo, juez comisario: 401.

ZAPATERO, Alonso: 371.
ZAPATERO, Perucho: 372.

 Institución Gran Duque de Alba

ÍNDICE DE LUGARES



Institución Gran Duque de Alba

 Institución Gran Duque de Alba

ABENZALEMA, fortaleza: 361.
 ADAMUZ: 374, 382, 396.
 ADANERO: 420.
 ADRADA (La): 361, 372, 382, 396, 417.
 AIMÓN, salinas: 379.
 ALAHEJOS: 368.
 ALAMEDA: 372.
 ALBERCHE, río: 367.
 ALBORNOZ: 370.
 ALCALÁ LA REAL: 359.
 ALCOBENDAS: 368.
 ALDEANUEVA: 372.
 ALIJA: 361, 374, 382, 396, 417.
 ALMAGRO: 417.
 ALMERÍA: 405 (bis).
 ANCHUELO: salinas: 379.
 ARÉVALO: 332, 361, 367, 368, 374, 382, 396, 417, 419.
 ARISANDRO (El): 400.
 ARROYOMORO, límite: 367.
 ATIENZA, salinas: 379.
 ATIZADERO (El): 367, 411.
 AVELLANOS (Los), arroyo: 367.
 ÁVILA, iglesia de San Juan: 333, 344, 346, 351; plaza de San Juan: 363; casas de Papilón: 377; iglesia de San Vicente: 378; iglesia de San Salvador: 378; frailes del Carmen: 378; hosario y cementerio de los judíos: 412; arrabales de Ávila y hosario de los judíos: 413; monasterio de Santo Tomás de Aquino: 412; cárcel pública: 400; picota del Mercado Grande: 400; calle arriba de San Salvador: 400; la pescadería: 400; Mercado Chico: 400; calle de los corrales del doctor: 400; plaza del Mercado Grande: 400; puerta de San Pedro: 400; sesmo de Covalada: 361, 362, 374, 372, 382, 396, 417; sesmo de San Pedro: 361, 362, 372, 374, 382, 396, 417; sesmo de Serrezuela: 340, 361, 362, 372, 374, 382, 396, 417; sesmo de San Vicente: 361, 362, 372, 374, 382, 396, 417; sesmo de Santiago: 340, 361, 362, 372, 374, 382, 396, 402, 417; sesmo de Santo Tomé: 361, 362, 372, 374, 382, 396, 417; sesmo de San Juan: 340, 362, 372, 374, 382, 396, 417.
 BAEZA: 361.
 BARCELONA: 398, 399, 406, 410, 411, 419.
 BARRACO (El): 356, 367, 376, 372.
 BARRIALEJO: 367.
 BARVACEDO, límite: 367.
 BAZA: 360, 361, 363, 369; real: 362, 371, 372.

BLASCOCARDIEL: 396, 417.
BODÓN (El): 344, 346, 361, 368, 372, 374, 382, 417.
BONILLA: 361, 372, 374, 382, 396, 417.
BURGOHONDO: 356, 367, 404; moral de la plaza: 366.

CABEZAS DE ALAMBRE: 370.
CABRERA (La), límite: 367.
CABRERUELA, límite: 367.
CANALEJA EN RÍO, límite: 367.
CANDELEDA: 361, 372, 374, 382, 396, 417.
CANILES: 361.
CANTIVEROS: 372.
CARDEÑOSA: 368, 372, 420.
CARDIEL: 374.
CARRIÓN: 372.
CASAS DEL PUERTO: 374, 396, 417.
CASTRONUEVO: 361, 372.
CEBREROS: 356, 372, 387, 400, 402, 403, 411.
CERVERA, renta de la: 378.
CERVUNALEJO (Garganta de), límite: 367.
CESPEDOSA: 361, 372, 374, 382, 396, 417.
COLILLA (La): 372.
COLLADO DE LOS ABADES, límite: 367.
CÓRDOBA: 374, 375, 376, 379, 380, 385, 386, 388, 389, 390, 411.

ÉCIJA: 369, 400, 401.
ENCINAS, término: 387.
ESPINAREJO (El): 356, 376.
FONTIVEROS: 340, 368.
FREILA: 361.
FUENTE DEL ESTANZ: 420.
FUENTE EL SOL: 361, 372, 374, 382, 396, 417.
FUENTES CLARAS: 413.

GALLEGO: 372.
GRAJOS: 356.
GRANADA: 380, 382, 391, 395; reino: 372; Real de la vega: 384; Alhambra: 396.
GUARDIA (La): 386.
GUIJO (El): 361, 382.

HELIPAR (El), término: 337, 338, 387, 400, 401, 402, 403, 410, 411.
HERRADÓN (El): 337, 338, 387, 400, 403, 411.

HIGUERA (La): 356, 372.
HITUERO (Garganta de), límite: 367.
HORNO DE ALDEHUELA, límite: 367.
HORNO DE BARRIALEJO, renta: 378.
HORNO DE SATÁN, límite: 367.
HOYO (El): 396, 400, 403, 411.
HOYOQUESERO: 356, 366, 367.
HURTUMPASCUAL: 348.

IRUELAS, (Sierra de), límite: 367.

JAÉN: 360.

LAGUNILLAS: 381.
LANCHARA (La): 356.
LASTRAS (Las), límite: 367.
LAVARDERA, término: 356.
LEÓN: 359, 387.
LOBREGA (La) límite: 367.

LLANOS DE BARRIALEJO, límite: 367.

MADRID: 361, 417, 422, 423.
MADRIGAL: 332, 334, 354, 361, 372, 374, 382, 396, 417.
MÁLAGA: 340.
MANJAVÁLAGO: 372.
MEDINA DEL CAMPO: 332, 335, 352, 412, 414, 416, 417, 418.
MIMBRERA (Cabeza de), límite: 403.
MINGORRÍA: 372.
MOLINILLO: 376.
MOLINILLOS, límite: 356.
MOMBELTRÁN: 356, 361, 370, 372, 374, 382, 396, 417.
MORALES (Los): 356.
MOTA (La): 350.
MUÑANA: 372.
MUÑOPEPE: 356.
MURCIA: 341, 342, 345.

NAHARROS: 372.
NAVACARROS: 356.
NAVAENDRINAL: 376.
NAVAGALLEGOS: 362.

NAVALACRUZ: 366.
NAVALASCUEVAS: 356, 376.
NAVALCARROS: 376.
NAVALENDRIAL: 356.
NAVALMORAL: 356, 366, 376, 383; iglesia de San Pedro: 356; hacienda de
 ÇIERRA: 356; hacienda de Las CASILLAS: 356; hacienda de LOS TAJO-
 NES: 356; dehesa de NAVASAUCE: 356; Nava Santa Maria: 367.
NAVALOSA: 366.
NAVALPERAL: 387, 400, 411.
NAVALPUERCO: 367.
NAVALUENGA: 366, 367.
NAVALVADO: 366.
NAVAMORCUENDE: 344, 345, 346, 361, 372, 374, 382, 396, 417.
NAVARREDONDA: 366.
NAVAS (Las): 338, 356, 372, 374, 387, 401, 402, 403, 404, 411.
NAVAS DE PEDRO: 361, 382, 396, 417.
NAVATALGORDO: 366.

OLMEDO: 405, 411.
OROPESA: 361, 374, 382, 396, 417.

PAJARILLA, término de: 387.
PALACIOSRUBIOS: 370.
PALENCIA: 396, 417.
PAÑAALCÓN (Cabeza de), límite: 403.
PASCUALCOBO: 361, 374, 382, 417.
PEDRIZA (La), límite: 367.
PELAYOS: 361, 372, 374, 378 382, 417.
PEÑAFALCÓN (Garganta de), límite: 367.
PEÑAPARDA (Garganta de), límite: 367.
PEÑARANDA: 361, 372, 372, 382, 396, 417.
PERNIA, condado: 396.
PORTILLO (El), villa: 413.
PUEBLA DE NAZIADOS: 361, 382.
PUEBLA (La): 372.
PUENTE DEL CONGOSTO: 361, 372, 372, 382, 396, 417.
PUERTO: 372.

QUEMADA, término: 387, 400.
QUINTANAR, término: 387; ermita de San Cristóbal: 400, 403.

SALAMANCA: 342.

SALVATIERRA: 372.
SAN BARTOLOMÉ DE PINARES: 337, 338, 356, 361, 362, 382, 387, 400, 411.
SAN CEBRIÁN DE MAZOTE: 350.
SAN CRISTÓBAL (Cerro de), límite: 403.
SAN JUAN: 372.
SAN PEDRO (Cabeza de), límite: 367.
SAN ROMÁN: 361, 374, 382, 396, 417.
SANTA COLOMA, límite: 367.
SANTA FE, villa: 392, 393, 394.
SANTA MARÍA, límite: 367.
SEGOVIA: 342, 350, 378, 379, 381, 387, 419, 420, 421.
SERRADILLA (La), límite: 367.
SERRANILLOS: 361, 372, 374, 396, 417.
SEVILLA: 373, 374, 380, 383, 384, 396.
SILOS, SANTO DOMINGO DE: 350.
SOLOSANCHO: 372.
SORIA: 334, 350, 352, 368, 407, 409, 417.
SOTILLO DE LA ADRADA: 370.

TERUEL: 336.
TIEMBLO (El): 367, 368, 372, 400, 411.
TOLEDO: 385, 397, 411, 417, 418.
TORDESILLAS: 354, 361.
TORO: 350, 368.
TREMORAL: 348.

ÚBEDA: 361.

VACOR: 361.
VADILLO: 361, 372, 382.
VALARTES, límite: 367.
VALDAGAR, término: 400.
VALDEMAQUEDA: 374, 387, 396, 400, 401, 403, 417.
VALENCIA: 337.
VALTRAVIESO, término: 356.
VALLADOLID: 347, 348, 349, 350, 352, 353, 354, 358, 387, 404, 408, 415, 417;
 San Benito: 354.
VALLÉS: 367.
VILLACONTE: 374.
VILLAFRANCA: 338, 356, 361, 372, 374, 382, 396, 401, 402, 404, 411, 417.
VILLAGÓMEZ: 361, 382, 396, 417.
VILLANUEVA DE GÓMEZ: 374.

VILLANUEVA DE SANCHO SÁNCHEZ: 361, 372, 382, 396, 417.

VILLANUEVA DEL OBISPO: 361, 372, 382.

VILLAREJO: 356.

VILLATORO: 344, 345, 346, 361, 372, 374, 382, 396, 417.

VILLENA: 387.

ZAMORA: 350.

ZARAGOZA: 332, 397.

ZORITA DE SALAMANCA: 370.

ZUJAR: 361.

ZURRA, término: 387.



Institución Gran Duque de Alba



Institución Gran Duque de Alba



Institución Gran Duque de Alba



Institución Gran Duque de Alba



"Institución Gran Duque de Alba"
de la Excm. Diputación Provincial
y C.S.I.C.



CAJA D AHORROS D AVIL

Inst
9.